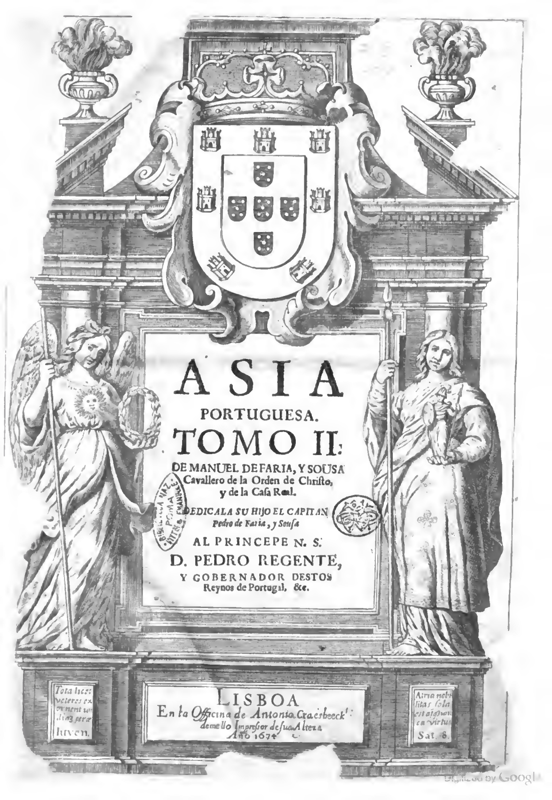



7
5 L
16

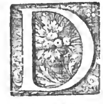


ASIA
PORTUGUESA.
TOMO II.
DE MANUEL DE FARIA, Y SOUSA
Cavallero de la Orden de Christo,
y de la Casa Real.
DEDICALA SU HIJO EL CAPITAN
Pedro de Faria, y Sousa
AL PRINCEPE N. S.
D. PEDRO REGENTE,
Y GOBERNADOR DESTOS
Reynos de Portugal, &c.
Tota licet veteres exornent undiq; cerae
Iuven.
Atria nobilitas sola est atq; unica virtus
Sat. 8.
LISBOA
En la Officina de Antonio Craesbeeck
de Mello Impressor de sua Alteza
Año 1674

AL SERENISSIMO PRINCIPE

DON PEDRO

REGENTE, Y GOVERNADOR DESTOS Reynos de Portugal, &c.



OS cosas(y entrambas grandes] dedico a V. Alteza en este poema Historico; una las Heroicas acçiones de aquellos Vy-Reyes, y Governadores, de aquellos Capitanes, y Soldados, que con la espada en el puño llenos de amor por su Patria, como de zelo por nuestra Fè, fueron penetrando por mares no trillados á humillar a sus plantas innumerables Exercitos maritimos, y terrestes de Naciones indomables, ferozes, y belicosas, asta fundar aquel augusto Imperio de V. Alteza en la India. La otra es, el ornato superior, la disposicion agradable, y la elegancia sublime desta Historia de Manuel de Faria, y Sousa, cuya pluma desasida delo humano buela penetrando a lo divino: y aun q̃ aquellas acçiones por sy mismas sõ de gloriosa fama, por tal pluma son de memoria eterna. Màs luego se deve à esta, q́ á aquellas; porq́ el obrar puede hallarse en los hõbres, y el eternizar sòlamente en lo divino: y más quãdo la obra del entendimiẽto es por participacion de la Omnipotẽcia divina, y la de las manos en las acçiones por inclinacion de la humanidad. Luego más Heroica es la obra del entẽdimiẽto por divina, q̃ la de las manos, por humana: y cõ ser esto evidẽte, siempre las manos tuvieron màs dicha, q́ el entẽdimiẽto, por ser infalible enel mũdo, q̃ lo menos sube á màs, y lo más se queda en menos. Nunca se dexa de hallar algun premio para las ma-





nos,y para el entẽdimiẽto ninguno. Digalo aquel grã-
de Pregonero de las mayores glorias Portuguesas en
su divino Poema? Digalo este de las mismas en esta ad-
mirable Historia? Digalo: màs no lo digan; q̃ lastimosas
memorias son más para q̃ se enrierren q̃ para q̃ se resu-
citen; y màs en tiempo q̃ vemos en V. Alteza resplãde-
cer como premio para las manos, tambien para el en-
tẽdimiento. Dichoso tiẽpo! Dichosas manos! Dichoso
entendimiento!

Referir aqui lo magnanimo desse Real espirito, lo
sublime desse vivo entendimiento, y lo admirable des-
sas gloriosas acçiones, en q̃ màs resplãdece lo soberano
desse trono, no son tãtas virtudes para la brevedad de
una carta; porq̃ para dezir poco, es caer en falta; y para
referir mucho, es poco el papel. Dexense, pues para una
dilatada Historia de más bien cortada pluma; o, para
dezirlo mejor, a las bocas de la fama, cuyas repetidas
vozes son la màs elegante pluma, y la màs verdadera
Historia de los mortales.

En esta verà V. Alteza una insigne Vniversidad de
ponderosos documentos para lo politico, como tam-
bien admirables exẽplos para lo militar, para q̃ esculpi-
dos en la memoria sirvan a V. Alteza de Exemplar en
aquel tiempo, en q̃ le avemos de ver arrastrar por los
dos inferiores Elementos las Imperiales vanderas del
mayor enemigo de la Iglesia, haziendo brotar a cada
passo un laurel, y en cada lavrel muchas Coronas,
muchos Triunfos. Dios guarde a V. Alteza para defen-
sa de la Iglesia, gloria de la Christiandad, y amparo de la
Patria. Lisboa 1. de Abril de 1674.

El Capitan Pedro de Faria, y Sousa.

EL CAPITAN PEDRO DE FARIA, *y Sousa, al que leyere.*


N el Prologo que hize al primer Tomo desta Historia propusse sucintamente la grande elegancia della, y la mucho mayor ignorancia de la embidia encalumniarla, y tambien el grande amor con que se desentrañò su Autor en servir a su Patria con sus Obras, y ella en descuidarse del premio que le devia por ellas. Agora con más brevedad trataremos solo deste premio, y del numero de sus Obras, destas por los inclinados a los estudios, y de aquel por los amantes Hijos de su Patria, para que la sirvan como Madre, aun que ella obre como Madrasta, teniendo siempre firmes esperanças de que le hán de alcançar, ò por lo humano, ó por lo divino, ó en vida, ó en muerte. Empecemos por las Obras para merecer acabarlas con el premio.

Compusso Manuel de Faria, y Sousa màs de cien Tomos; cada uno escrito por su mano dos, y muchos tres, y más vezes, y el que menos de cien pliegos de papel. Unos entregó al fuego por no se agradar dellos, y fueron algunos diez, que otro Ingenio los tuviera por cosa grande para publicarlos. Tanta era la fertilidad de su Ingenio, que desperdiciava tanto, quando otros estimaran igualar tanto desperdicio. Siempre diò mucho de barato quien supo ganar mucho. Desperdiciava mucho, porque obrava mucho: y este es el verdadero conocimiento de si mesmo, para obrar con grandeza, y quien no le tuviere, es cosa infalible, que siempre serà pequeño. Nadie se enamore de todo lo que obra, porque el amor proprio encandila el entendimiento que ciego juzga los ierros por aciertos. Deve, pues, juzgar sus obras como agenas con el rigor de la atencion que despierta el conocimiento para destinguir los aciertos de los ierros.

Otros andan en nombre de varios sugetos que le dieron los aparatos para formalos, ajustandose menos a su estilo natural, que al ageno, por medirse con los genios de los que los avian de sacar en sus nombres; y estos son los más, de que no es necessario nõbrar los titulos por respecto de los sujetos en cuyo nombre corren.

Otros, en que trabajava como cosa más propria, dexò en su nombre, y son los siguintes, empeçando por los impressos. Noches Claras, y Divinas, y Humanas Flores; Epitome de las Historias Portuguesas;

Co-

Comentarios a la Lusiada de Camoes,uno de los libros de más erudicion que se hallan escritos;Deffensa a los mismos Comentarios, y este es uno de sus Escritos de más estimacion entre los hombres de letras;un Tomo del Imperio de la China; otro de la Vida de Don Martin Batista de Lanuza Iusticia mayor de Aragon que fue el ultimo buelo de su Pluma. Essos de los impressos,y de los que no se imprimieron,estos. Tres Tomos de la Asia Portuguesa, que son estos q̃ salẽ agora a luz; tres de la Europa,que es el Epitome acrecentado, uno de la Africa;otro de la America,que entregó en Madrid a Duarte de Albuquerque Señor de Pernambuco, porque se le pidiò para imprimir por su cuenta como interessado en las cosas del Estado del Brasil. Este Tomo metiò el Albuquerque en el Consejo Real de Castilla para sacar licencia para le imprimir, y sabiendolo el Secretario Diego Soarez,por enemistades que tenia con el Albuquerque, le hizo ocultar(que esta en esto quiso ser enemigo de su Patria)de modo, que nunca Manuel de Faria , ni el Albuquerque , pudieron bolver a verle,ni cõ licencia,ni sin ella. Bien es ,que se quede aqui esta memoria,para si en algum tiempo en Castilla saliere a luz alguna Historia del Brasil,se entienda es essa, porque si bien este Tomo no bolvió a las manos de quien le metió en el Consejo,era fuerça quedar en las de algun Ministro. Con esta ocasion no puedo menos de culpar gravissimamente a los Señores Castellanos en hazer(por contemporizar con el odio,y con la passion de un hombre) ocultar un libro de quien ilustrò su lengua Castellana más que natural ninguno suyo:porque ello es cierto,que el mayor lustre [y esto lo confiessan los mismos Castellanos más entendidos) que] ella tiene, es despues que Manuel de Faria escribiò en ella, y que dèl se puede dezir cõ toda verdad,que siendo estraño en ella,enseñó a sus naturales con su estilo el modo por donde podian aprender a hablar mejor en su lẽgua. Mas,enfin,ellos en esta ocasion olvidandose de aprender a hablar mejor,convertieron el estilo en obrar peor, con que mostraron que no atendian a palabras,ni a obras buenas. Baste esto, y prosigamos con los Tomos. Comentarios a las Rimas de Luis de Camoes,ocho Tomos;siete de Rimas varias,o Fuente de Aganipe;uno de Arte Poetica,y Versificatoria;otro de un Poema Lirico intitulado Albania,objecto hermoso de sus Escritos,y es solo el libro que escribiò en su lengua. A fuera estos ay otros de menos vulto,como Discursos sobre las obras de differentes sujetos,y algunas traduciones . Todos estos Tomos suyos impressos ,y por imprimir llegan a numero de treinta,y cinco. Vale.

LICENC,AS.

LI o Livro que se intitula Asia Portuguesa, Tomo 2. composto por Manoel de Faria, & Sousa Cavaleiro da ordem de Christo, & da Casa Real, & não tem cousa q̃ encontre nossa Santa Fé, ou bõs costumes. Lisboa em São Francisco da Cidade 20. de Mayo 1655.

Fr. Manoel da Visitação Lente de Prima.

VIstas as informaçoens podese imprimir este Livro, que se intitula Asia Portuguesa Tomo 2. Author Manoel de Faria, & Sousa, & depois de Impresso tornará ao Conselho para se conferir com o Original, & se dar licença para correr, & sem ella naõ correrá. Lisboa 1. de Iunho de 1655.

Pedro da Sylva de Faria. Pantaleaõ Rodriguez Pacheco. Diogo de Sousa. Fr. Pedro de Magalhaẽs.

VI este 2. Tomo da Asia Portuguesa Author Manoel de Faria, & Sousa obra digna de seu Author, & de q̃ V. Magestade lhe conceda a licença que pede. Lisboa 15. de Ianeiro de 666.

Diogo Gomez Carneiro.

POdese Imprimir vistas as Licenças do S. Officio, & Ordinario, & não correrá sem tornar à Mesa para se taixar. Lisboa 20. de Março de 666.

Monteiro. Magalhaẽs de Menezes. Miranda.

POdese Imprimir. Lisboa em 10. de Iunho de 655.

Fr. Bispo de Targa.

EN contrapoſſicion de las quatro ſextas Rimas, que fueron en el primer Tomo deſta Hiſtoria de la Aſia por orla deſte retrato del Autor, en las quales ſe cantava triſte por mal afortunado en vida, van eſtas quatro, en que alegre ſe cōfieſſa dichoſo en muerte por la liberalidad con que ſu Alteza honra eſte ſegundo Tomo, mandādole imprimir con ſu Real diſpēdio por reconocer la utilidad que reſulta para ſu Monarchia, y aun para todo el Mundo, por lo remontado de ſu elegancia, y firme verdad de la Hiſtoria.

Oyd mi VIDA que ſi ha ſido muerte,
De muerte agora paſſa a eterna vida,
Que nueſtro Pedro con glorioſa ſuerte
A union reduze, eſtando dividida
Pues cō ſu Mano uniēdo eſtos pedaços,
Al olvido me quita de los braços.

Eſtos los paſſos ſon por dô me llevan
De Mano liberal Cielos ſerenos.
Digan yâ los que en ella más ſe cevan
Que nūca fueron tāto, y ſiempre menos,
Pues a eſta Mano Auguſta ē nada igualo
Del mūdo el ſer mayor del ſer no malo.



Aſſi del Pindo, ô Pedro, hōrais la cūbre,
Quādo cō lūbre vueſtra hōrais mi vida.
Sirva, pues, de mi gloria vuſtra lūbre,
De la Fama en los bronzes eſculpida;
Y pongaſe en mi humilde, y negra loſa,
Eſta ſuave letra, y ſonoroſa.

Al q̄ a muchos honrava con ſu pluma,
Oy honra nueſtro Pedro con ſu Mano,
Con q̄ yá no ſe vè en miſeria ſuma:
Siempre reſuene el eco Luſitano:
Aqui ſu pluma, alfin, dexò, ſincera
Menalio cuyo Ingenio Albania era.



ASIA PORTUGUESA,

TOMO II. PARTE I.

POR MANVEL DE FARIA Y SOVSA Cavallero de la Orden de Christo, y de la Casa Real.

INTRODVCION.

QVANDO Dios, unico Instituidor de los Impérios, se complaze tanto de alguna Gente, que de nuevo la coloca en alguno, de ordinario permite que los primeros Fundadores tengã mucho de raridad maravillosa, en todas aquellas heroicas prerogativas de Espiritu puro, coraçon magnanimo, mano valiente, autoridad venerable, y, al fin, atẽcion soberana, y casi limpia de la hèz mortal: cimientos solidos para sustentar

la maquina de amplissimas Monarquias. Estos, por la mayor parte, nunca passarõ de tres. Quédese a los Eruditos el buscar, con esta advertencia, no muy manoseada de la ponderacion, exemplos estraños, que yo los he de traer domesticos. El Reyno de Portugal, tuvo principio en tres Heroes (quales fueron Enrique, Afonso, y Sancho) a toda luz compuestos de essas Virtudes benemeritas de instituir Imperiales Tronos, y dominar desde lo elevado dellos, muchos Reys, muchos Principes, muchas Naciones. Los otros ya fueron declinando. El Estado, que el propio Destribuidor dessas Potencias les quiso dar en la Asia, tambien se fundò con otros tres, quales ya los vimos en el Portico desta Fabrica. Duarte Pacheco, Don Francisco de Almeyda, y Afonso de Albuquerque. Luego fue raro el Sucessor dellos en que no se viesse aquella declinaciõ; ò a lo menos alternados el valor y la floxedad; la moderacion y la codicia; con la infeliz diferencia de aparecer siempre la codicia y la floxedad, más abultadas que la moderacion, y que el valor. Esto es, que como todo Animal viviente no aparta de si sus Criaturas, asta que tengan alentada facultad para poder vivir consigo mismas; assi Dios, criando a este modo las Monarquias, las assiste singularmente mientras se alientan; y despues las dexa, aun que no las desampàra, en las manos de los Hombres, para que reconozcan los lexos que ay de la humana a la divina. Detengase un poco el Discurso no menos purgado de los respetos mortales, q̃ memorioso de las acciones de los Portugueses en labrarse esta Corona Asiatica; y verà como solo el Pacheco pudo forjarla en aquel fogoso coraçõ, con q̃ derritió las armas,
y las

y las riquezas d el durissimo Zamorim: como solo el Almeida pudo ponerla osadamente las asperas limas de las dos espadas suya y de su hijo, con que empeçaron a descubrirle la forma, debelando la soberbia de los Turcos; y como solo el grande Albuquerque, dandola los golpes más hermosos y màs politicos, pudo engastar en ella las preciosissimas joyas de Goa, y de Malaca, y de Ormuz. Porque ellos con su Patria tantos millares de leguas a las espaldas, que no solo les quedava apartada de la vista, mas casi de la esperança, y aun de la memoria; entrando se sobre pocos y modorados baxeles, con tassadissima gente, adonde no tenian si quiera un arbol que les ofreciesse sin escrupulo el hospedaje de su sombra, por entre fieros y bien municionados esquadrones y castillos; y por entre llubias de gruessas balas, y ponçoñosas flechas, abrieron cō el hierro militar profundas çanjas; levantaron en ellas altos muros; y apropiaronse desde sus almenas Ciudades famosas, y tierras capacissimas. Quien despues no obrò tāto, hallādo tales motivos para obrar màs, ò por zelo, ó por emulaciō, sufra biē el oirnos dezir, q́ los fines del Estado q̄ tenemos en la India, casi se reduzē a sus mismos prīcipios. Verdad es, q́ algunos de los Sucessores (pocos para entre quātos an sido) añadierōa lo q́ ellos fūdarō; però esso fue una imitaciō desigual. Verdad es, q̄ otros sustētarō cō valor lo fūdado; pero esso era una precisa obligaciō. No se persuàdā los timidos, dādo el nōbre de temerario al juizio q̄ los constantes llamā libre; q́ procuramos deslluzir el merito de los Heroes; pues solo pretēdemos hazer patētes los modos y los medios cō q̄ el Autor de las Coronas las forma, y las encarga a los Humanos; y

quanto ſon ellos menores en ſuſtentarlas, que El en inſtituirlas. Bien lo enſeñó ſu Divina Providencia, al cõponer eſte Cetro con tanta pujança, bien ellos lo enſeñaron al diſminuirle con tanto deſcuido. Deſto vimos mucho en lo antecedente, y veremos aun más en lo futuro; ſin que dexemos de ver iluſtriſſimos actos de valentia. Para que a todo tiempo ſea infalible, que todas nueſtras ruinas reſultan de no ſer ſiempre unas propias las Almas; que los Coraçones ſiempre ſon unos propios.



CAPI-

CAPITVLO I.

El Gobierno del ViRey Don Garcia de Noroña, desde el año 1538. asta el de 1540. reynando Don Iuan el Tercero.

1 RA el mes de Noviembre, quando el ViRey Dom Garcia de Noroña, em- 1538.
peçò a poner la mano en las cosas de la India. Avia llegado aquellos dias con onze naves de doze con que partiò de Lisboa. Sus Capitanes Don Iuan, y Don Garcia de Castro, Don Cristoval de Gama, Ruy Lorenço de Tavora, Don Iuan Deça, Don Francisco de Meneses, Luis Falcam, Iuan de Sepulveda, Francisco Pereyra de Berredo, y Bernardin de Silveyra. Llevaron tres mil hombres de armas: muchos dellos cavalleros conocidos. Perdiose la nave del Silveyra, sin saberse como, ni donde: sucesso que se atribuyó (y con causa) a singular juizio de Dios, porque iva cargada de facinorosos infames, sacados de las carceles, aviendoseles comutado las penas de sus culpas en esta embarcacion, por las nuevas del peligro en que se hallava la India. Mostrò en esto la Divina Providencia que no se servia, ni de que insultos quedassen sin castigo, ni de que vitorias christianas se solicitassen con gente estragada; y que màs queria arriesgarlas que servirse della.

2 Siendo esta poderosa armada instituida solamente para acudir a la India contra los Turcos que la tenian el alfanje en la garganta, los dexó el Governa-

dor eſtar batiendo la fortaleza de Diu, ſin ſocorrerla màs de con embiarla eſperanças de hazerlo. Eſtas llevó en ſegundo lugar con veinte y quatro Catures Antonio de Silva de Meneſes que yà llegó tarde, y contendia con el grande Antonio de Silveyra ſobre la mayor parte de la vitoria. Tanto eſtimava el aver llegado a ſer teſtigo della. Eſtava a punto de navegar para Diu el ViRey con una armada de 160. velas, varias de formas, y capacidad, ocupadas con cinco mil hombres de guerra, y mil cañones de diferentes calibres; quando le llegó el aviſo de la deſiſtencia que los Rumes hizieron de aquel cerco. Quedó contentiſſimo(no ſabemos de que)y haziendo demonſtraciones de ſu alegria, y licenciando los vaſos mercantiles que eſtavan para ſiguirle, ſe quedò con 90. Con ellos partió para Diu, navegando tan lentamente, que viſto bien, hazia ſoſpechar ſi a caſo le figurava algun aguero en aquella plaça ſu precipicio; pues no ſolo le ſuſpendia el verla en el rieſgo, ſi no aun el deſcubrirla en la bonaça. Eſta ſe le alteró por Lurcan, y Cojeçofar, que entravan por allá con armas, fuego, y ruinas. Supolo èl en Dabul, adonde ſe hallava, y diſpuſo que Martin Afonſo de Melo con ſu galera, y los Catures que llevò Antonio de Silva ſe fueſſe oponer a aquella corriente. Obedeciò; mas ofendido del enemigo tuvo preciſa neceſſidad de ampararſe con la fortaleza. Mudóſe el ViRey para Baçaim con el miſmo paſſo pereçoſo que avia llevado aſta Dabul, ſin que ſe lo apreſuraſſe lo que de nuevo eſcuchava de Diu. Diſcurria la gente, ò con ocio, ó con eſcandalo, que eran atenciones a ſalud, y a intereſſes que ſe hazian apetitoſos por aquellas plaças. Engañarianſe los diſcurſiſtas,

por-

porque quando no lo pensaron el puso azia allá la proa el primer dia de Enero, a tiempo que el mar con deshecha fortuna, que duró ocho dias, le destempló la mudança, o favoreciò la voluntad, obligando la armada a que buscasse el sagrado de algunos puertos; perdiendose al buscarlo las galeras de su Hijo Don Alvaro, y de Iuan de Sousa, y otros vasos con alguna Gente.

3 Vna de las primeras cosas con que entendió el ViRey fue escuchar a Don Gonçalo Vaz Coutiño que venia de Onor con cinco fustas, adonde avia ido de orden del Governador Nuño de Cuña motivado desto. Acogiose de arribada a aquel Puerto una de las galeras de Soleyman, que estuvieron sobre Diu; y sospechavase que pues la amparava àquella Reyna (entonces viuda) no estava firme en las pazes que nos tenia jurado. Llegó Gonçalo Vaz, y pidiendola cuenta desto, respondiò que contra su voluntad estava alli, por no hallarse con fuerças bastantes a impidirselo; y se holgaria mucho de que la cogiessen nuestras fustas. Dispuso se a ello el Capitan; y sin poderlo cõsiguir en dura pelea perdiò quinze hombres de ochenta con que embistió los Turcos; y uno dellos fue su hijo Diego. Diò en sospechar que la Reyna avia favorecido a los cõtrarios; y sobre no querer acetar unos regalos que le embiava para los heridos, respondiò a quien se los traia con palabras màs propias de la colera que de la policia (y màs en tal sujeto) embueltas en amenaças. Iustificose ella; y ofreciendo de nuevo las Pazes le fueron admitidas, y quedaron juradas, y en aquel Puerto algunos Portugueses con Jorge Nogueyra, soldado de importancia; para q̃ viesse lo que la Reyna obrava en la expulsion de los Turcos.

4 Feneceremos eſte año con la memoria de aver llegado a Lisboa ſeys naves de la India, màs por los Hueſſos que por los Diamantes, perlas, drogas, y riquezas que truxeron. Venia en ellas el Cadaver del grande, y digno de perdurable recuerdo Don Vaſco de Gama, que el Rey hizo deſembarcar y poner en ſu ſepulcro con uno de los más pompoſos fauſtos funebres que fueron viſtos en aquel Reyno. Fue el Oriente el Ocaſo de ſu primera vida; fue el Ocaſo el Oriente de ſus mayores honras. Será la voz de la Fama inapagable Epitafio de aquel ſoberano aliento con que vino a ſer una de las ſingulares glorias Portugueſas.

1539. 5 Eſte año paſsó Pedro de Faria a entrar por Capitan, ſegunda vez en la iluſtre Fortaleza de Malaca. Luego corrieron Embaxadores de los Reyes circunvezinos a darle la enorabuena, y a tratar de las confirmaciones de las pazes que tenian, y ſolicitavan con el Nueſtro. Fue primero el de los Bataas que tenia ſu Eſtado en la Iſla de Zamatra, a la parte del Oceano, en que ſe imaginava yazer la del Oro que deſeavamos deſcubrir: mas porque el deſcubrimiento della ſe intentó deſpues, deſpues diremos lo que uvo en eſta Embaxada. Segundo fue el de Aarum, que tambien tiene ſu Reyno en la propia Zamatra. Eſte, como el otro, venia a pedir ſocorro a nueſtro Capitan contra el Achem. Aun entonces no avia tomado poſſeſſion de la Plaça en que eſtava Don Eſtevan de Gama acabando de cũplir ſu tiempo, de que le faltavan pocas ſemanas. Eſte ſe eſcuſava con que ſalia, aquel con que no entrava; deviendo ambos conformar ſe para acudir a aquel Rey; aſſi porque en buena, y fiel correſpondencia nos lo mere-

cia;

cia;como porque estando su Reyno entre Malaca y el Achem,era nuestra seguridad;y ninguna cosa apetecia tanto aquel Tirano como ganarles para franquear por alli el passo a nuestra expulsion, aviendo ya experimentado varias vezes que en vano la tentáva por el rio.Fue mayor la culpa del Gama, porque alfin estava aun cõ aquel gobierno, y porque el Faria le aplicó mucho a que concediesse el socorro, sin poderle inclinar. Però luego le veremos con mayor culpa,sobre ofender entonces mucho,lo propio que tanto agora defendia. Tal la variedad humana.

6 Despues,aun que tarde y tassado, embió Pedro de Faria algun socorro a aquel Rey. Sobre el vino el Achem con ciento y sessenta baxeles de remo,que traían doze mil hombres de guerra a cargo de su cuñado Heredim Mahomat.Pusose en la boca del rio Puneticam,adonde el Aarumme estava fortificado. Batiòle,y no pudo obrar cosa util:pusose en tierra y ganò la Fortificacion. Della, todavia, fue sacudido luego por sus Defensores con perdida de gente y buena artilleria. Buelven a insistir los Achemmes cõ varios assaltos por algunos dias,y mueren casi tres mil.Minan con quarẽta mil ducados el infame animo de un Cazique Capitan del de Aarum, que engañando a su Rey le llevó a un peligro adõde le derribaron de un escopetazo. Entran los enemigos la fuerça y no concediendo la vida a alguna persona, aun de las enfermas, deguellan casi dos mil. Llevaron a su Rey el cadaver del vencido; y él haziendo que en pedaços fuesse hervido en azeyte y rezinas, manifestó con pregones publicos la causa de aquel barbarissimo hecho.

La

7 La Reyna de Aarum, que estava escondida entre unos bosques aguardando el sucesso, luego que supo la infelicidad del quiso quemarse viva, por testimonio del verdadero Amor que tenia a su Marido. No se lo consintieron sus Vassallos; y ella con animo varonil, puesta en un Elefante, y ciñida de asta trezientos hombres, acudió a su ciudad en cuyo saco se derramavan los Achemmes vitoriosos y sedientos, y degollò dozientos del primer impetu. Bolviose a sus bosques porque no tenia fuerças para obrar màs, y desde ellos prosiguia la guerra: peró viendose del todo sin caudal para prosiguirla aun assi, pasó a Malaca, acompañada y servida de algunas seyscentas personas en deziseys fustas. Al rio la embió a recivir nuestro Capitan Pedro por su Hijo Alvaro de Faria, que entonces capitaneava la armada de aquellos mares, con grande y vistoso acompañamiento.

8 Aun que Pedro de Faria la trató con grandes decoros, detuvola màs de quatro meses con promessas y sin efetos del socorro que buscava para restituirse de su Reyno, asta que de puro desesperada le habló en publico, acusandole de su omission. Acusavale todavia cõ modestia Real; y él con bien poca la respondió de modo que tuvo por respuesta las espaldas. Interesses que llevavan agora los ojos de nuestro Capitan a otra parte le hizieron que mirasse menos a tento de lo que se devia la justa peticion de una Real Matrona, que por su Marido nos merecia amparo; por su Fortuna piedad; y por su Persona respeto. Perdone este nuestro Apellido ilustre, y Amigo tan estrecho, porque es màs amiga, y màs ilustre la Verdad.

Fuese

9 Fuese la afligida y mal respetada Viuda al Rey de Vjantana, que entonces residia en Bintam, y que abominando lo usado de Pedro de Faria con ella, la ofreciò su favor y armas, y finalmẽte recivióla por muger, para cõ mejor titulo entrar a la pretension del Reyno de Aarum. Embió su Embaxada al Achem, dandole cuenta del estado de las cosas, y pidiendole la restituicion de aquella Corona, pues desde aquellos desposorios era suya. No quiso el Tirano oìrle el Embaxador, ni acetarle un presente que llevava; ultimo desprecio para entre aquellos Principes; mas respondióle a la carta cõ otra llena de oprobios, adonde fue lo menos dezirle que la avia escrito sobre la mesa de la voda.

10 Concitado desta afrenta y de aquella esperança tomó el Vjantano arrebatadamente las armas, y despachò un exercito naval de dozientos vasos a la orden de su Almirante Lacxema hombre de gran pulso en consejo y braço. Boló a fundarse en frente de la Fortaleza de Puneticam; y assaltandola luego, la ganò con muerte de mil y quatrocientos Achemmes, y de su Capitan Morato Arraez Turco y sobrino del Baxà del Cayro, naturalmente valeroso, y con la reziẽte Plaza sobervio y presumido.

11 Ya entonces venia navegando el Achemme Haredim Mahomat con otro semejante exercito en que avia doze mil hombres de pelea. Hallando vitoriosa la Armada enemiga, no se desanimó, antes combidandolà, y acetando ella, y embestiendose de ambas partes desesperadamente, en lo rezio del conflito buela en pedaços el Haredim de una bala de cañon gruesso, con que caída de animo su gente, quedò casi toda

su

su Armada en las manos de Lacxemena, con muerte de màs de treze mil Achemmes. Solos catorze vasos se le escaparon.

12 A los catorze Capitanes que se huyerõ hizo el Achem cortar las cabeças por averse huido: y a los soldados, raer las barbas, mandando con pena de ser asserrados vivos, *que anduviessen toda su vida en traje de mugeres con panderos en las manos*; y que quando affirmassen alguna cosa con juramento, dixessen; *assi me trayga Dios con bien a mi marido*: ó de estotro modo: *assi vea yo grandes gustos de los hijos que he parido*. Assi se executò; y no paresca mucho el castigo y la acetacion del, dandosele nombre de cosas de Barbaros, como es costumbre entre nòs otros; porque en los dias del Rey Don Sebastian se condenaron dos cavalleros por una flaqueza, ò a ser degollados, ò a passear la ciudad de Lisboa con ruecas en la cinta; y uno escogió la rueca y el passeo.

13 Peró quando màs de veinte años adelante (el de 1564.) el Rey de Vjantana con más descuido lograva su Reyno de Aarum, diò sobre el impetuosamente el Achem, y le cautivó, y a sus mugeres; y en todos hizo tiranicas venganças, quitandolos las vidas con barbaricos tormentos, y dando el Reyno Arãme a su hijo mayor, que despues muriò sobre Malaca. Veremoslo entonces.

CAPI-

CAPITVLO II.

Prosigue el Gobierno del Vi Rey Don Garcia de Noroña.

BOLVAMOS a nuestro ViRey, que dexamos entrado en su gobierno, y en el mar. Passado aquel peligro con aquel daño hallóse alfin con cincuenta baxeles en el Puerto de Diu. Aplaudiò cõ estimables cortesias las hazañas de Antonio de Silveyra; reformó la Fortaleza minada de los rezientes combates; y entregòla a Diego Lopez de Sousa que la llevava de merced del Rey. Quédese dicho esta vez, por las vezes que no lo diximos antes, y que no lo dixeremos despues, que estas Provisiones siempre son de nombramiento Real; y con tanta sucession futura que muchos suceden primero en las sepulturas que en las Plazas. Propusierõle pazes: comunicarõse Embaxadores de una y otra parte con poderes para concluirlas, y consiguiolas el Barbaro con poquissima reputacion nuestra; de que el juizio comun (no se si infalible) hazia cargo a la codicia.

2 Ruy Lorenço de Tavora Capitan de Bazaim, hallavase agora assaltado del poder del Rey de Cambaya, cuya gente logrando ya toda la campaña le tenia encerrado en la fuerça, despues de aver hecho lo q̃ devia a su calidad y a su cargo. Socorrióle el ViRey con Tristan de Ataíde (poco antes Capitan de Maluco) en un galeon y tres fustas con buena gente. Iuntos los dos sacudieron al Enemigo con tal gentileza, que con per-

dida de cabeças, ropa, y reputacion se retirò patentemente vencido. En tanto prosiguia el ViRey con la fabrica de Diu: despachava a Martin Afonso de Melo por Capitan de Ormuz, a Pedro de Faria de Malaca segunda vez, a Miguel Ferreira, cavallero de valor, y en edad de 70. años, con onze fustas, y 400. hõbres para socorrer al Rey de Cota en Ceylan, contra su hermano Madune Pandar Rey de Ceitavaca, q̃ le tenia en grã aprieto. Entrò el Ferreira haziendo estrago en poblaciones desãparadas de sus habitãtes cõ notable miedo. En el puerto de Putulam halló al descuido la armada de Paté Marcar, q̃ contenia 16. paraós, y ganòlos facilmente; y casi cõ la misma fortuna las fortificaciones y artelleria en tierra; aun q̃ las guardavan dos mil hõbres. Con los navios, cañones, y otros despojos surgió en el seno de Colũbo. Marchò a Cota; y luego àzia Ceitavaca en la frẽte del exercito del Rey socorrido, fue poniẽdo por tierra quãto se elevava sobre ella; y buscãdo al enemigo Madune, q̃ se hallava cõ más de seys mil hõbres los vió ir corriẽdo en acelerada fuga a valerse de la escuridad de los bosques. Desde alli pidió pazes, y cõcedióselas el Portugues, cõ q̃ le diesse las cabeças de algunos Capitanes Moros, principalmẽte las de Paté, y Cuñale Marcar hermanos, personas poderosas q̃ le aviã socorrido. Resistiò quãto pudo la cõdicion, mas no podiendo sin esto aplacar la ira adversa, y vitoriosa, a su pesar uvo de conceder lo q̃ dificultava para consiguir la paz. Matando con astucia a los dos hermanos, y otros, le embió nueve cabeças en puntas de picas: presente assi agradable al Ferreyra, que luego le dexó acordado con el de Cota, y se recogiò gloriosamente.

Des-

3 Despachó, tambien entonces, el ViRey, a Fernando de Morales con un galeon poderoso, cargado de empleos de la hazienda Real para multiplicarla en Pegù. Tomò aquel puerto; y su Rey le rendiò con promessas, y favores, a que le avia de defender del Rey Bramà, armado a la sazon tan poderosamente por mar y tierra contra aquel Reyno, que constavan de dos millones de hombres, y diez mil Elefantes los dos exercitos. Entrose el Morales en una galeota, y gobernando la armada de Pegù, hizo gran destroço en muchos baxeles del contrario. Venia el Bramà como un immenso rayo por tierra assolãdo aquel Reyno; y sus armadas escondiendo debaxo de si los rios por donde navegavã con ser cada uno tan caudaloso como el Ganges. Con uno y otro poder ganó facilmente la ciudad, y Reyno de Pegú. Fernando de Morales opusose al exercito naval con el suyo casi indivisible para el otro, en la punta de Ginamarrecà, y peleose fuerte, furiosa, y desesperadamente. Peró opressos los Peguenses de la copia enemiga desampararon al Morales, que solo en su galeota, con horror de su mismo adversario sustentò todo el peso de la batalla, haziendo milagros de valor con notable destruicion de los Bramàs, asta que perdiò la vida a manos de la numerosidad: mas no perdiò la vida, porque aun oy vive en la memoria de aquellas naciones, por las admirables valentias con que murió.

4 La causa deste movimiẽto en el Bramà, que era tributario al de Pegù, originose assi. Trabajavã en obras del Peguense más de 30. mil Bramás, por ser esta una de las cõdiciones de su vassallaje. Visitavalos el Rey cõ sus

mugeres, porque gustavan de ver la gente estraña, y la fabrica notable. Iva siempre desacompañado de otra gente. Ellos de una vez (mirad lo que maliciaria en el ocio, quien tanto malició en el sudor!) entraron en pensamiento de robar las joyas de las Reynas, ò concubinas, y para executarlo mataron arrebatadamente al Rey. Despojaronlas, y fueron huyendo a sus tierras. Dachà Roupi heredero del muerto quedó impossibilitado no solo para tomar satisfacion de aquel insulto, si nò para sustentarse, porque á vista del se rebelaron muchos vassallos. Parà Mandarà, Rey de los Bramàs, codicioso de más Imperio viendo que sus azadones, y piquetas le avián hecho patente la puerta por donde entrassen sus alfanjes, y vanderas, rebentó desde su corte con aquel impetu, y fue conquistando los Reynos de los Lanjoes, Laos, Iangomas, y otros, que como el suyo eran tributarios al de Pegù. Quedóse desta manera esse codicioso Tirano con su Reyno antiguo de Avà, que buela dos meses de jornadas comunes, y contiene 62. ciudades. Al Nordeste, un mes de camino, yaze con otras tantas el de los Turcos que el Rey de Pegú avia ganado al del Catayo. El de Bimir queda Aloeste de Avà con la propia longitud, y 27. ciudades populosas. Cõ 38. el de Lanjam al Norte desse, y de igual distãcia, y el más poderoso por la copia de su oro y plata. Quèdale al Oriente el de Mamprom con la misma grãdeza, y con solas ocho ciudades; parte del Levante con el de Cochinchina, y del Sur con el de Siam, que despues conquistò el propio Bramà; y al Oriente dèl, aparece el grande de Cãboja. Todos los habitadores destos Reynos son Gentiles, y los más supersticiosos de

los

los Orientales. Creen un ſolo Dios; mas para ſus neceſſidades ſe valen de muchos Idolos. Tienenlos aſta de los actos ſecretos, y aſqueroſos de la naturaleza, en la miſma forma que ellos ſe executã. Platican la immortalidad de la alma, y el hazer limoſna con gran zelo, y a los Religioſos con eſtremada reverencia. Conſientenlos en gran numero; profeſſan ellos, y ſiguẽ el Coro caſi a nueſtro modo; y ſuſtentanſe de lo que les dan aquel dia, ſin guardar algo para el otro: no comen carne ò peſcado, porque no matan coſa que tenga vida; viſten tunicas, y mantos amarillos; y cubrenſe cõ ſombreros de papel oleado; obſervan Quareſma, y Paſcua al modo chriſtiano; de queſe infiere con evidencia que todo eſto, aſſi executado con gran mezcla de errores, ſon ruinas de las enſeñanças del Apoſtol S. Thomé por el olvido de los fundamentos dellas. Toda la gente es blanca, y las mugeres logran ſingular hermoſura. Labran con color azul, y con hierro ardiente todo el cuerpo aſta las rodillas. Todos en comun ſon no ſolamente poco politicos, ſi no bien beſtiales.

5 Hallávaſe ya el ViRey en Goa quando el Obiſpo Don Iuan de Albuquerque, de nacion Caſtellano, le preſentó una patente del Rey Don Iuan, en que eſtendia ſu bàculo a todo lo conquiſtado en la India desde el Cabo de Buena eſperança; concediendole que erigieſſe en Igleſia Catedral là de Santa Catalina en aquella miſma ciudad. Dióſe cumplimiento a la patente: y aſſi quedó ſiendo Caſtellano el primer Prelado deſtas conquiſtas; con q̃ ya, parece, tomava Caſtilla la poſſeſſiõ deſtos Eſtados en lo Eccleſiaſtico; como en lo

ſeglar parecia averla tomado a la primera açadonada Portugueſa para eſtos deſcubrimientos, pues ya vimos que con la lengua Caſtellana les dió principio el gran fundador dellos en Calecut. Eſtos que entonces parecieron acontecimientos de la Fortuna caſual, me parecen diſpoſiciones de la Providencia impenetrable, quãdo me paro a contemplar el eſtado que tomaron nueſtras coſas el fatal año de 1580. Preſagios eran de nueſtra memorable transmigracion, aptos para ſer temidos, ſi fueran tan faciles las prevenciones como los temores. Però quien podrà prevenir la menor Reſoluciõ de la Omnipotencia, aun que pudieſſe penetrar los recunditos caminos de ſu execucion? Para que llorais, pues voſotros ſobre ellos, y ſobre ella, ſiempre inculpables; llorad ſobre voſotros miſmos, y ſobre vueſtros Padres, y ſobre vueſtros Abuelos, y ſobre las comunes maldades de ſu ſoberbia, q̃ los hizo humildes ſin merito; y de ſu codicia que los bolviò eſclavos cõ oprobio. Mas en tanto los Guzarates apretavan a Ruy Lorenço de Tavora en Baçaim. Salió a ellos con 350. hombres, y desbaratòlos. Acudiò Cojeçofar con ſu gente, y reduxole a peligroſa eſtrecheza. Aviſado Iorge de Lima, Capitan de Chaul, aligeró cien hombres a ſocorrerle, con que ſacudiendo al Barbaro le hizo deſiſtir de la porfia, y quedóſe deſahogado en el reparo de las ruinas antecedentes.

6 Llegaron a la India quatro naves de Portugal. Capitan mayor Pedro Lopez de Souſa, y los tres, Don Roque Tello, Simon Sodrè, y Alvaro Barradas. Eran para bolver con carga; y vino en una el grãde Antonio de Silveyra, executando, con todos los que ſe le llega-

van,

van, la generosidad de su animo, opuesto al de Pedro Lopez, que cõ insigne rigor venia descomponiendo, y desestimando a todos: acciones a que el juizio comun (pudo errar, aun que tal vez es voz Divina) apropió el castigo de que su nave fuesse sorbida del mar, sin que ja màs aparecieſſe cosa alguna della. Al contrario llegò el Silveyra prosperamente a Lisboa; y a penas fundó su nave quando montaron en ella los grandes ojos de la Corte, y le llevaron a los Reys, y Infantes que le esperavan llenos de alboroço para verle, y de animo para honrarle. I que mucho? si todos los Principes Christianos por sus Embaxadores alli assistentes le visitaron, guiados de la admiracion de sus hazañas? Mejoròse el de Francia (Francisco era) con mandarle retratar, y poner su imagen en la Galeria de la Fama, entre los otros clarissimos Heroes que en ella resplandecian. Era èl de mediana grandeza, que se componia de abultados y fuertes miembros: de juizio claro, de ingenio pronto, de coraçon sublime, de manos roto. Esta ultima parte fue una, y no la menor, de las que le hizieron valeroso: porque dexarse creer algun miserable que ha de lograr palmas honorificas, es cosa totalmente vana. Tanto vẽció su liberalidad en Diu, como su espada, como su coraçon, como su consejo. Es verdad que pudo en Portugal serle opuesta una tan hazañosa virtud, porque aviendole el Rey señalado para Governador de la India, le hizieron mudar de parecer cõ acordarle que para sus dadivas seria poco todo aquel Imperio. Quanto el le merecia màs, que quien se le negava por este titulo, y quãto perdiò aquel Gobierno en no verse en sus manos, diràlo mejor la propia Embidia que se lo quitó,

menos por lo que avia de atenuarse la India con su liberalidad, que por no ver premiado su valor cō la propia India: que a algunos de los llamados grandes Portugueses, nunca les fue tan odioso lo que podia no crecer su Patria, como lo que crecia su vezino.

7 La prosperidad de nuestras armas estos dias, singularmente en Cambaya, assombró a todos los Principes que en el Oriente les son opuestos, de modo que el Nizamaluco, y el Idalcan corrieron por sus Embaxadores al ViRey, corroborando las pazes proximas, de que siempre fue màs seguro fiador el miedo que la voluntad. El Zamori, que nunca la tuvo menos que menor, acabó de rendirse, y tomar por medianero a Manuel de Brito, Capitan de la fortaleza de Chale, para que su intento fuesse bien escuchado del ViRey. Prometiòselo: y, por assegurarle màs, acompañò al Embaxador China Cutiale su mayor Regente, que vino a Goa con luzido acompañamiento. Reciviòle el ViRey con majestad, y con agrado. Miròle el negro con respeto singular, porque aquella edad, que era de casi ochenta años; y aquel cuerpo superior a todos desde los ombros, que resplandecia con gravedad, y joyas, arrancavan veneracion asta del màs barbaro desprecio. Descāsó, y propuso despues las pazes, que se consiguieron cō honrosa reputacion nuestra. Pensò el ViRey passar a Calecut para jurarlas, peró enfermando embió a esta accion su hijo Don Alvaro, sujetandole, por ser moço, a buenas cabeças, quales eran Pedro Lopez de Sousa, Capitan de las naves; Don Iuan de Castro, despues Governador, y Fernando Rodriguez de Castelobranco. Con luzida, y numerosa armada se pusieron en Penane, adon-

adonde aquel Principe los aguardava acompañado de los Reys de Chale,y de Tanor. Vieronse con notables muestras de alboroço. Sucedió a todo el juramento; y a él preciosas dadivas; y a ellas una paz que durò 30. años con felicidad de las mayores que logramos en la India.

8 Avia entrado Enero quando se diò fin a lo referido,y quando el ViRey hizo salir àzia Cambaya Don Pedro de Castelobranco,con 14. velas, que se recogie- 1540.
ron a Goa a su tiempo sin obrar cosa memorable. Màs obró Iuan de Sepulveda,que navegãdo desde Ormuz, y sabiendo q̃ Ruy Lorenço de Tavora se hallava apretado de los enemigos en Baçaim le soccorriò prestissimo,y apretòlos con èl de manera que desahogaron la compaña. Antonio Carvallo con ocho fustas fué buscando otras de cossarios, que vagavan entre Baticalá, y Angediva. Ellos bolando le ivan huyendo; però alcançados fueron destruidos, abrasadas ellas, y la tierra assolada. Bolvió con honra a Goa, a donde enfermando el ViRey de mòdo que no podia assistir al gobierno,propuso,se eligiesse persona digna de serle sustituta, y luego dixo que no avia de ser otra sino su hijo D. Alvaro. Escandalizaronse todos justamente,porque violava la libertad de la elecion en ofensa publica de sugetos capazes. Grave peligro se iva encendiendo si la muerte no le apagara: que à vezes es medicamento a la ciudad la muerte de un ciudadano; y expediente murirse uno porque no perezca todo el pueblo.

9 Murió,pues,el ViRey; y abierta la primera succession,se halló nombrado por Governador de la India Martin Afonso de Sousa, que poco antes avia partido para



para Portugal; porque se viesse que si los grandes cargos ordinariamente huyen al benemerito, tal vez él và huyendo dellos, no imaginando que le buscan. Por su ausencia se abrio la segunda sucession, y hallòse en ella a Don Estevan de Gama; que tambien no le buscava mucho, pues vivia fuera de la ciudad algo achacoso. Alegró los animos la elecion; assi como no los avia entristecido mucho la falta de su antecessor; si bien le sepultaron con honrosos respetos, ó por los devidos à su gran calidad, y venerables años; ò porque ay muchos que al superior que muere le ofrecen puentes de plata como al enemigo que huye. Si quiera por no dexar uno con su muerte, màs gloriosos que sentidos sus adversarios uviera de ajustarse mucho a los actos q̃ hazẽ ser un difunto llorado de la propia emulacion. Este es el rostro del ViRey Don Garcia de Noroña:



D. GARCIA DE NOROÑA.

Su traje el usado antigo de Portugal: el color negro, con aforros carmesies. Fue ViRey Tercero, y undecimo Governador por espacio de un año, y siete meses. Su hijo Don Alvaro vinose al Reyno; y truxo consigo dos Embaxadores del Rey de Cota. Pidia por ellos al Rey Don Iuan le jurasse por heredero, a falta de Hijo, un Nieto. Traìan la imagen del que era de Maraa en bulto de oro; y en la mano una corona rociada de preciosas piedras, para que con ella le coronasse el Rey en su misma estatua. Hizolo publica, y solemnemente, embiando los Embaxadores contentissimos, como despachados a toda satisfacion de su Principe. De los Governadores fue XI. de los ViReyes III. y primero del Nombre.



CAPI-

CAPITVLO III.

Gobierno de Don Estevan de Gama desde el año 1540. asta el de 1541. reynando Don Iuan el III.

1 TOMÒ Don Estevan las riendas de aquel Gobierno al principio de Abril. 1540.
Era hijo de Don Vasco de Gama, y por esso propio hermano de la India, porque ella propiamente èra hija de su Padre. Mostrò èl luego que avia de tratarla con amor de hermana; porque hallandose bien rico, y prosuponiendo enriquecerla, no enriquecer con ella, hizo patente toda su hazienda, y que con terminos juridicos se inventariasse; para que despues no pareciesse que la avia conseguido con la mano del gobierno, en cuyo fin se hallò diminuida quantiosamente. Veremoslo a su tiempo. Esta fue su primera accion; y él primero, y ultimo en ella; parece que como su Padre fue Descubridor de la India, lo quiso el ser de como podia conservarse. Era dificil la imitacion deste primero acto; y aun del segundo, que fue socorrer el Estado con una gran summa, viendole con tan poca sustancia. Gloriosos, sin duda, son los que la adquieren para saberla derramar a buen tiempo; reparando con lo adquirido la Republica en que se adquiere; no hazerse rico de la ruina della, como se ha visto en tantos. Abierta assi la bolsa, puso el pecho a varias

rias prevenciones, escuchando el consejo de los ciudadanos. Restauró luego los navios de la armada que estavan varados en tierra. Y porque lo temporal no le divertia de lo divino, ordenó para los moços Gentiles que ya pendian de los pechos de nuestra Religion, el Colegio de Santa Fé, segundo de los que viò aquel Imperio, y primero de Goa; y su primer Retor el Vicario General Miguel Vaz, varon Apostolico. A su hermano Don Cristoval, mancebo entonces en años no en capacidad, embiò a Cochim para entender en el reparo de los baxeles que allà se vian como los de acà. Dió avisos a muchos Capitanes; todo endereçado a tener fuerças con que oponerse a los Rumes que se dezia navegavan azia nuestros destritos. De alli saliò Don Cristoval con 600. hombres contra el Rey de Porcà, y un Caymal suyo: porque aviendo robado en el mar a Sebastian de Sousa que llegava de Maldiva, no quisieron restituir la hazienda, como el le pidió modestamente. Entrò por la tierra: pelearon los barbaros con valor; però muertos muchos, destroçados todos, cortada la cabeça al Caymal, y abrasado el campo, produxo todo una paz buena, y una concordia importante entre este Rey, y el de la Pimienta, primero a pesar del de Cochim, que favorecia al de Porcà, y despues a su plazer; porque lo templò todo la singular industria de Don Cristoval.

2 Hallandose con aviso de que los Rumes este año no podian darle cuidado, passó a otras cosas. Despachò a Manuel de Vasconcelos con una armada de 20. velas para la costa Malabar: y con otra de

de 30. a Antonio de Castelobranco para Cambaya. A penas avian salido quando llegarõ de Portugal quatro naves, de que era Capitan mayor Francisco de Sousa Tavares, y los tres Vicente Gil, Vicente Lorenço Matavays, y Simon de Vega. Llevavan ordenes del Rey para el gobierno de la India tan nuevas como dañosas; porque quien con ellas quita a los hombres la esperança de alguna medra luego les quita el animo. Tales eran ellas: por ser de consultas trasnochadas de Ministros que pareciendole todo poco para si, a todos tienen en poco para darles algo. Malissimas seran siempre todas las que llevaren la firma sin el alma del Principe: y assi siempre las del Principe que no viere lo que firma. Los antigos Reyes temiendose de que otros les quisiessen suceder antecipadamente quitavanle los ojos para incapacitarlos: enseñando que quien no tiene ojos no puede reynar; y que quien reynàre ha de usar dellos, y que quien no los usa no los tiene. Encaminadas a Cochim las quatro naves para recivir su carga, y bolver a su viaje, compusose Dõ Estevan para ir al Estrecho, y quemar en Suez las Galeras Turcas. Procediò a esto el despachar para algunas Capitanias los cavalleros a que tocavan.

3 Y precedió tambien un gentil caso de armas. Assi. Quando Badur Rey de Cambaya relaxó al dominio Portugues las tierras de Baçaim, quitólas para esso a Bramaluco valeroso Capitan a quien las avia dado. Con la muerte del ViRey Don Garcia se le figuró bastante disposicion para restituirse dellas si las assaltasse arrebatadamente.

Pusolo en efeto con 300. cavallos, y cinco mil infantes. Saliò de Damam, que posseìa, fuera de toda esperança por ser en el coraçon del imbierno. Ruy Lorenço de Tavora Capitan de aquella plaça, ponderando que si el enemigo tendiesse raizes seria dificil de arrancar despues, saliò con 650. Portugueses. Era de ginetes el segundo numero, y todos cavalleros de luzido valor. Dividiò la infanteria en quatro esquadrones encomendados a Fernando de Silva, a Don Luis de Ataide, despues ViRey, a Francisco de Sà, a Antonio de Sottomayor, y quedóse con las 50. lanças, y asta 400. negros. Supo de sus exploradores que el enemigo ocupava la aldea de Baylam, distante dós leguas por la tierra adentro, y resolviòse en cogerle al descuido, quando en la fuerça del dia suele usar sus nefandos lavatorios. Hizo alto a media legua para descansar su gente: y el sintiendola corrió tan veloz, y tan callado que la cogiò en el descanso, adonde la degollara, si Fernando de Silva, que llevava la vanguardia, no pusiera con gentil acuerdo el pecho a la corriente. Ya estava herido en una pierna quando le socorriò Antonio de Sottomayor, a quien luego hirieron, y mataron gente, puesto que con recivir mayor daño. Esta suspension diò tiempo a que se armàsse el Tavora, con cuya furiosa llegada se desatò de todo punto la ira por aquella floresta. Los nuestros ceñidos de los Moros, dieronse las espaldas a si, y los rostros a ellos, y obraron maravillas a todas partes. Ruy Lorenço girava por el convexo velozmente con sus ginetes, y hazia provechoso daño, asta que acometiẽdolos de remate, vió muertos muchos, y los otros ir huy-

huyendo rotos, y desausiados de su esperança.

4 Luego se resolvió en que avia de coger una poderosa nave del propio Bramaluco, que estava acabada de labrar en el astillero de Agaçaim. Passò a esto por tierra, y Don Luis de Ataìde por agua. Este llegò a fuerça de armas perdiendo seys hombres en frente de la ciudad, quando estotro ya la venia assolando como un rayo, rompiendo por numerosos, y fuertes enemigos, que le querian suspender el curso; y todavia le mataron otros tantos hombres, por màs que Fernando de Silva, Francisco de Sà, y Antonio de Sottomayor, y otros cavalleros de su porte, ivan delante haziendo su dever con desaogada valentia. Concurrió Don Luis con su gente desde las embarcaciones, y alfin despoblaron el campo, y la ciudad, y la dieron fuego. Vino la nave al puerto de Baçaìm, y estando dedicada a viajes de Meca, hizo las de Lisboa largos años. Pidiò pazes el desengañado Bramaluco: y por ser vassallo, con sospechas de no entera fidelidad, del de Cambaya, tratólas con él nuestro Governador; y sacó desta circunspecion seguridad de las passadas, y la mitad de los derechos de la aduana de que asta entonces nos ofrecia solamente la tercia parte.

5 Bolvamos a la armada con que diximos salia el Governador, porque nos llama la vozeria nautica con que està levando las ancoras, y tendiendo los lienços. Fueron tales sus liberalidades en esta ocasion que vino a hallarse con mucha más gente de la que deseava; y assi verèmos en el un hombre mayor que sus mismos deseos con ser grandissimos, excediendo

siempre los menores al mayor hombre. Sirviò esto de que de toda eligiesse la màs luzida y valerosa. Contenia la armada 80.vasos de varias formas y grandezas: y ellōs dós mil hombres de essa calidad referida. Los Capitanes Don Luis de Ataìde, Don Cristoval, y Don Antonio de Gama, Don Bernardo, Don Cristoval, y Don Payo de Noroña, Don Iuan Manuel, Dō Manuel, de Lima, Don Diego de Almeyda Freyre, Pedro Froys, Gaspar de Sousa, Frācisco de Iller, Cristoval de Crasto, Fernando de Silva, Rafael Lobo, Bernardin de Sousa, Miguel de Añaya, Iorge Pimentel, Luis, y Enrique Mendez de Vasconcelos, Manuel de Vasconcelos, Iuan de Magallanes, Fernando, y Leonel de Lima, Luis de Noroña, Nuño, y Antonio, y Francisco, y Iuan Pereyra, Ruy Gōçalez de Azevedo, Vasco de Cuña, Mateo de Brito, Iuan Iusarte Tiçam, Duarte de Melo, Afonso Enriquez, Manuel de Sousa y Sepulveda, Simon Botello, Francisco de Sá, Francisco de Mesquita, Diego Perez de Sà, Frācisco Freyre, Antonio de Araujo, Miguel Carvallo, Antonio de Sottomayor, Iuan, y Alvaro de Mendoça, Lope Vaz de Sequeira, Francisco, y Ruy de Melo hermanos. Los nōbres de los otros deseamos. Estos de los navìos de remo; de los Galeones el Governador y Tristan de Ataìde, y Don Iuan de Castro (despues Governador, que tomādo en esta ocasion, ora la espada, ora la pluma, fue describiendo con mucha justificacion, en estilo y lengua Ciceroniana, aquellos mares, aquella costa: papel de estima que permanece) y Don Francisco de Meneses, y Don Francisco de Lima, y Don Garcia de Castro, y Manuel de Gama; que como singulares personas llevavan baxeles de

remo

remo, de que eran Capitanes parientes suyos, y sus amigos, y sus criados para acudirles a lo que les ordenasssen. Estos eran Diego de Reynoso, Nuño de Costa, Ruy Mendez de Freytas, Don Iorge de Meneses, Gaspar Rodriguez, Iuan Gonçalez, y Pedro Cansado. De otros navios menores, Francisco de Moura Fator de la armada, Alvaro Afonso, Gaspar de Pina, Iorge Vieira, Misser Bernardo, Antonio Correa que se perdiò. Llevavan estos ultimos municiones sobresalientes.

6 Mientras se aprestò esta Armada, el Rey de Achem dando presurosamente sobre èl de los Battaas le hizo un gran deguello, en que se embolvieron tres hijos que con singularissima ternura adorava en vez de amarlos. Ansioso de la vengança embió por Embaxador suyo un su cuñado, a Pedro de Faria que entrava entonces en el Puesto de Capitan de Malaca. Pidiale confirmacion de las pazes celebradas con los Capitanes sus Antecessores; armas y moniciones para prosiguir la guerra con su enemigo: y por obligarle a lo uno y a lo otro (más lo postrero) le embiava un precioso presente, y ofrecia el comercio de sus tierras abundantes de oro, pimienta, beijuin, aguila, y alcanfor. En vano ruega con ponderosas palabras, el que ruega sin manos ponderosas. Pedro de Faria era Cavallero de grande animo; però era hombre que tambien etendia a aumentos de hazienda; nó sin mezcla de zeloso Ministro de su Rey; porque juzgava serle convenientissima la buena correspondencia con èste. Proveyole de armas bien a su satisfacion, ofreciendole quanto valiesse, para servirle en todas ocasiones, despues de aver tratado a su Embaxador esplendidamente. Luego embiò azia

allà un navio con empleo ſuyo, de aſta diez mil ducados;y por Fator del a Fernando Mendez Pinto, aquel que deſpues vino a ſer notorio por las memorias de ſus Peregrinaciones. Embiſtió el Battaa a ſu adverſario el Achem con eſtremado valor, y teniendole caſi vencido le dexó con la vitoria, y ſe retirò a ſu Ciudad de Panaaju,lleno de profundiſſima triſteza. Alli deſpachò al Pinto que le avia acompañado en aquella guerra màs dañoſa que larga;y a de màs de moſtrarſe a tento al buen cobro de los intereſſes de Pedro de Faria ſobre ſu hazienda, le embió otro preſente conſiderable. Recogiaſe el Fator contento,quando ſe halló a peligro de perderſe en el rio de Parles, y Puerto del Reyno de Quedá, por las revoluciones que entonces avia en la Ciudad deſte nombre, Corte de aquel Principe, originadas con la muerte de ſu propio Padre, y con el caſamiento celebrado cõ ſu Madre propia,cuyos amores avian ſido la cauſa de aquel Parricidio. Eſto ultimo negava él;y lo otro de caſarſe con ella lo atribuia al zelo de no dexarla en deſamparo; celebrando mucho la deſeſtimacion que avia hecho de hijas de varios Reyes con grandes dotes, ſolo por amparar a ſu Madre, de quien agora eſtava ſiendo hijo,y eſpoſo;como ella Madre y ſuegra:y eſperando ambos hijo, nieto y hermano juntamente,porque ella ſe hallava preñada del. Truxo el Pinto nuevas de la Iſla del oro, que era lo principal que llevava a ſu cargo. Poco deſpues lo veremos.

7 Pero ya entra nueſtro Governador con ſu armada por las puertas del Eſtrecho. Empeçó a buſcar las iſlas, y ciudades que ay por aquel mar, y hallavanlas deshabitadas; porque aviendo por el poco ſecreto de-

ſta

ſta accion procedido rumores de ſu venida, obrò el miedo. De las Islas fuè principal Maçuà: de las ciudades Suanquem, ſituada en 18. grados; viſtoſa de fabricas, y bien abundante de riquezas. El Rey que ſe avia pueſto en cobro por la tierra dentro, diſtancia de una legua, con aſtucias teñidas en concordias detuvo al Governador para que no le aſſolaſſe la Isla. Menor daño fue eſte, que el de hazerle perder la quema de las naves en Suez, con aquellas dilaciones que hizieron llegar allá antecipada la noticia de ſus intentos. Determinòſe en caſtigarle; marchó con ſu hermano Don Chriſtoval, y mil hombres. Ganòle ſus Reales, con muchas muertes, y grueſſo deſpojo; de que el Rey no quiſo ſer teſtigo, porque ſe fue huyendo. Bolviò la ira ſobre la ciudad; y deſpues de cõceder un ſaco tan precioſo que à muchos les tocó a quatro, y a cinco mil eſcudos la conſumiò el fuego. Reſolviòſe luego el Governador, por los inconvenientes del poco fondo para vaſos altos, en paſſar con ſolos 16. catures a Alcocer, y otros lugares. Hizo que bolvieſſe a Maçuà todo el reſto de la armada a la orden de Leonel de Lima. Inſignes competencias uvo entre todos los cavalleros ſobre quien avia de ir con Don Eſtevan: y el tuvo un trabajo inſigne en componerlos; y en diſſimular cõ las mueſtras peſadas de inobediencia q̃ experimentó en algunos concitados del deſeo de gloria, como Franciſco de Melo, Don Manuel de Lima, y Afonſo Enriquez. Salieron, finalmente, de una enſenada a que por eſte ſuceſſo quedó el nombre de los agrabiados: deviendo quedarle en ſingular, porque ſolo el Gobernador lo fué. En los 16. navios ſe introduxerõ muchos cavalleros por ſoldados comu-

comunes, tomando algunos oficios ultimos sòlo por hazerse lugar. Tal era la ansia de hallarse en este caso. Los Capitanes fueron Lope Vaz de Sequeyra, Tristan de Ataide, Don Cristoval de Gama, Don Iuan, y Don Garcia de Castro, Don Francisco de Meneses, Don Manuel de Lima, Dõ Iuan Manuel, Iorge de Melo, Miguel Carvallo, Gaspar de Sousa, Vicente de Navays, Antonio Pereyra, Diego Perez de Sà, Afonso Enriquez, y Don Luis de Ataide, con 250. hombres. Llegaron a Alcocer que està en 25. grados y medio, y sucediòles lo mismo que en Suanquem; siendo Capitan de los que la assaltaron Cristoval de Gama, como tambien en Tor, ò Toro. Allà passaron, tomando en el passaje baxeles enemigos. Al saltar en tierra se opusieron animosamente los Rumes, ó Turcos con artilleria: però cediendo con muerte de algunos, ninguna nuestra, desampararõ la marina, y aun la ciudad en que fue hallada poca hazienda. El castigo de fuego dado a las otras le perdonò el Governador en reverencia de Santa Catalina, y de Religiosos de su nombre hallados alli en un Monasterio con vestigios de cristiandad. Visitòlo a ruego dellos. Glorioso èl de ser el primero de los Capitanes de Europa que llegò cõ sus armas a aquella ciudad, armò alli muchos cavalleros, que se preciaron estremadamente de consiguir alli esta honra, gloriosamente embidiada despues del clarissimo Emperador Carlos Quinto, como lo veremos a los ultimos periodos del primer Virreynado del grande Don Luis de Ataide. Apartandose alfin nuestra gente, y aquellos Religiosos con grandes actos de saudades, parecia que los unos se llevavan la vista de los otros. Ellos siguen la Iglesia Griega: y son de

la

la orden del gran Basilio. La ciudad està en 18. grados: y creen Geografos doctos, que es la antigua Elana.

8 Passó el Governador a Suez: y executando muchas, y valientes, y ardilosas diligencias por Tristan de Ataide, Garcia de Noroña (Griego Ianiçaro poco antes hecho Cristiano por el ViRey deste nombre) Fernando Diaz Cesar, Iuan Fidalgo, y Antonio Pereyra para entender la agua, y explorar el puerto; y no consiguiendo fruto por lo dificil de las restingas, resolviòse a que en persona, y a toda luz del sol avia de descubrir las galeras. Viòlas: quiso provar si se obraria algo: adelantaronse su hermano, y Don Iuan de Castro, y Tristan de Ataide, y Don Francisco de Meneses expuestos a las balas enemigas que ya bolavan. Luego rebentaron de una emboscada (que alfin ya estavan de aviso) dòs mil luzidos ginetes Turcos, contra quien nuestras fustas no pudieron obrar màs de rociarlos con la artilleria, y tender algunos por el suelo. Retiraronse con dolor profundo de que assi se les malograsse este viaje. Bolvió el Governador a tomar su armada en Maçuá, adonde halló que por el rigor de Manuel de Gama se avian amotinado algunos hombres, de que resultó desampararle 80. huyendo en un navio, con intento de passarse al Preste Iuan, ò Abassia hablando con la propiedad que deve hablarse al nombrar aquel Imperio que con esse primero Titulo nos truxo largo tiẽpo equivocados. Fueron encontrados de un Capitan del Rey de Zeyla, y casi todos muertos por armas y astucias despues de valerosa resistencia. Pendian de una horca cinco que Manuel de Gama condenò a aquel castigo por sabidores

de

de la huyda de los 80. y callarla. Però ellos, aviendose por inocentes, le emplazaron al tiempo que los ahogavan; y el antes de un mes perdió el juizio, y luego la vida. A aquellos a quien fatiga tanto en el mundo la investigacion de las causas superiores, incitados de los efetos maravillosos, hagan pregunta destos, los que aman la curiosidad de los estudios, ó no temen el fin de los arrojamientos.



CAPI-

CAPITVLO IV.

Prosigue el Gobierno de Don Estevan de Gama.

1 MIENTRAS se ezlabonavã estos y otros casos, Gradà Hamed, que tenia el cetro de aquella region a que los Geografos llaman Troglodita, y vulgarmente Adel, saliendo de su Corte Zeyla, con exercito copioso guarnecido de Rumes, para cuyo efeto diò al gran Turco Soleyman la obediencia que devia al Empe[illegible], entró por ella, como rio, que inun[illegible]tadamente las campañas, ó lleva, ó rompe, ò in[illegible] sin reparo quanto halla delante. Estava este M[illegible] concitado de la ambicion acechando si la fortuna [illegible]abria alguna puerta para entrarse a executar su inten[illegible]o. Pareciòle tal el ver a su Principe soberano de pocos años, aviendo que esta era una de las evidentes ruinas de los cetros: y u[illegible]ndo de aquella astucia y velocidad con tanta mano se hizo en pocas semanas tan dueño de aquellos de la Abassia, que su Emperador Atanad, Sagad, ò Claudio, se retirò àzia el Reyno de Goiame: y su madre Sabani, ò Isabel, con el Barnagais, montó en la dificil sierra de Damà; inexpugnable fabrica de la absoluta Naturaleza, que elevandose, con buena distancia, desde una amplissima llanura, fenece con otra casi circular, que tendrà una legua de diametro; adon-

de se tiende una razonable poblacion, y se produzen frutos y ganados que la sustentan. Solamente por un lado tiene una penosa subida asta cerca de la cumbre. Desde alli se suben las personas tendidas en unos tabladillos echados desde arriba por cuerdas: y assi baxan.

2 Viendose la Reyna madre reduzida desde tan ancho Imperio a tan angosta aspereza, informada de que el Governador Don Estevan corria aquel mar con tanto poder, embióle una Embaxada por el Barnagais: pidiendole socorro contra aquel Tirano que intruso en casi todos sus Reynos, iva echando por tierra las antiguas Iglesias, y poniendo en esclavitud sus Religiosos, y Ministros. Hablò el Embaxador màs con lagrimas : y respondiendole el Duque de nu, con unas y con otras le embiò contentissi puesto en consejo, si se avian de socorrer aquell ligidos Principes y christianos; assentado que si, nbrò el Governador por Capitan de aquella empr a a su hermano Don Cristoval, aunque valeroso, no de tantos años y experiencias como otros que lo apetecian; de que resultó ser la elecion no aplaudida de todos. Diòle 400. hombres en seys compañias, capitaneadas las cinco de a 50. por Manuel de Cuña, Iuan de Fonseca, Onofre, y Francisco de Abreu hermanos, y Francisco Vello. La otra de 150. siguia a Don Christoval. Llevavan ocho cañones de cãpaña, muchos mosquetes, escopetas, arneses, y toda suerte de armas cõ abũdantes moniciones. Acõpañavalo, y animavalo todo el Patriarca D. Iuan Bermudez, pidido, y deseado de aquel Emperador, para introduzir las

cere-

ceremonias de la Iglesia Romana, aviendole por capacissimo para ello (y eralo) desde que anduvo por sus tierras la primera vez. En aquella playa se despidieron los dos hermanos Estevan, y Cristoval, con tales ternuras, que bien fueron anuncios de que eran aquellos los abraços postreros, las ultimas vistas. Peró pōgamos al uno en la India, y luego bolveremos al otro en su trabajosissimo viaje.

3 Navegando el Governador, yà a los confines de Iulio, assaltóle una tormenta assi rigurosa, que subito tragò a Gaspar de Sousa, y a quantos ivan con el en su galeota. Luego desapareció la fusta de Alvaro Serram. Todos se derramaron por varios rumbos, exercitando incessable[illegible] bombas Hizieronse religiosos, y asperc[illegible] ò desacuerdo: si bien estava intrepido u[illegible] oluauo [illegible] mmun que votò de casarse con Doña Leonor de Sà: en calidad, hija de Garcia de Sà, despues Governador, y en belleza el cuidado unico de toda la India. Mal podia, luego, satisfazer el voto: mas por esso le hizo; y quedó siendo a[illegible]nto galante de las conversaçiones; y favoreci[illegible]dre de aquella infeliz hermosura por la[illegible]oto desahogado quando se ahogava[illegible] todos. [illegible]fin llegò el Governador a Goa: y viendo que tardavan las naves del Reyno; y que el estava atenuado por las despesas hechas con las flotas embiadas estos ultimos años a la India, despachò algunos galeones con la dróga que avian de llevar las naves que no llegavan. Vno dellos llevò Don Francisco de Lima, otro Don Iuan Deça, Iuan de Mēdoça otro, y otro D. Pedro de Castelobrāco,

branco, que ſalia de Capitan de Ormuz, trayendo
preſo a Goa aquel Rey a titulo de incapaz. Aſſaltado
de naos Franceſas en las Iſlas de los Açores fue deſ-
pojado de quanta hazienda traía; y traìa mucha. Paſ-
1542. ſó a pretenderla en Francia por ſerle tomada injuſta-
mente, reſpeto de las pazes entre eſtas dos Coronas.
Divertiaſe el Rey de la reſpueſta porque guſtava de la
parte que le cupo de aquel deſpojo, de que Don Pe-
dro le conoció en las manos unas precioſas ſortijas; y
en la ſilla unos eſtribos de oro maciço, adonde la obra
ſobrepujava a la materia. Inſtò un dia con más fuerça,
y porfiando el Rey en afirmarle, que no avia luz de la
hazienda; abriòſe todo, y dixole. *Como, Señor, no? I eſ-*
ſas ſortijas que os veo [illegible] *los dedos, y aquellos eſtri-*
bos que [illegible] *luzen poco?* Tanto pue-
de la c[illegible] aun [illegible] tan poderoſos Reyes! Tanto oſa
la razon delante dellos, aun en perſonas que les ſon in-
feriores!

4 Codiciava el Nizamoxà las plaças de Sanga-
çà, y Carnalá; poſſeìdas de dos vaſſallos de Camba-
ya como de los confines de aquel Reyno; y formi-
dables a eſſotro, [illegible]s, y eminentes a ſus eſ-
tremos. V[illegible] ellas a ſus Capitanes Ni-
codà Amor[illegible], y Atridi[illegible]n, aſſaltólas, y pudolas ga-
nar facilmente. Valieronſe ſus verdaderos poſſeedo-
res, para reſtituirſe, de Don Franciſco de Meneſes Ca-
pitan de Baçaim, prometiendonos vaſſallaje. So-
corriòlos en perſona con 300. Portugueſes en tres van-
deras. Las dòs llevavan D. Iorge, y D. Alexo de Meneſes
ſus ſobrinos: otra de naturales de aquellas tierras, el Ta-
nadar dellas Pedro de Lemos. Cada uno de los dos Deſ-
pojados,

pojados, dozientos. Procedia Don Alexo, y escalando la fuerça de Carnalà improvisamente, pasmaronse sus defensores; y desampararonla, arrojandose desde las murallas a la pendiente fragosidad de la montaña, por donde algunos fueron cayendo hechos pedaços. Los de Sangaçà, por no salir con tan arriesgada priessa, dieronla primero que se la pidiessen con tanto furor. Dexó Don Francisco a los Moros en sus plaças con gûarnicion de Portugueses a la obediencia de Don Alvaro, y Don Iorge. El Nizamoxà ardiendo en rabia con la nueva deste hecho despidiò en toda diligencia tres Capitanes con asta cinco mil hombres, que en los villajes de aquel destrito fueron como langosta irreparable. Conocieron los dos que no podian sustentarse contra tan superior enemigo; y renunciaron las fortalezas en favor del Imperio Portugues; poniendo la resignacion en manos de Don Francisco, que recogiendolos en Baçaim, luego la acetò; y basteciendolas de lo necessario dispusose a la defensa.

5 Embia el Nizamoxà otros seys mil hombres; mil dellos arcabuzeros, y ginetes 800. fuertemente armados. Ciñeron todos la plaça de Sangaçà en que estava Don Alexo, y dieronla rezios combates aquel dia, en que los Portugueses no mataron poco estando todo él en piè, y si comian algo, era con los mosquetes al rostro. Assi passaron la noche, en que dificilmente pudieron embiar aviso a Don Francisco en Baçaim, que en teniendole, passó al socorro con 160. Portugueses, y 20. cavallos, y algunos Nayques con 1200. Indios. Los cavalleros que le siguieron, y de que perma-

necen nombres, son Don Iorge, y Don Pedro de Meneses, Don Roque Tello, Rodrigo Homem, Estevan Peixoto. Desembarcados(que se iva aqui por el rio) recivió Don Francisco una carta de presuroso aviso de Don Iorge de Lima Capitan de Chaul. Contenia infalible informacion de la mucha y luzida gente del Nizamoxà, que ceñia aquella fortaleza. Llegaronse algunos por entender lo que contenia la letura en que Don Francisco parecia regozijarse;y él, mudando velocissimo la sustancia della, fingió que la leìa;y leyó todo muy al contrario: porque siendo tan pocos no desmayassen si supiessen la multitud que los aguardava. Marcharon, pues, assi engañados ellos, y assi desengañado el Capitan. Llevava Don Iorge de Meneses la vanguardia. Salieronle pocos enemigos por atraerle con industria al laço de dos emboscadas de a mil cada una. Rebolvieronse mal,ò acovardaronse bien algunos Portugueses, y pusieronse en huída. Don Francisco con sus 20. gineres dispusose a vedar un passo angosto de una ribera a los barbaros. Poniendo la lança en el pecho al primero que tentò el vado, y que en luzimiento parecia el Capitan, derribóle muerto de la silla. Don Roque, Don Pedro, el Peixoto, y el Homem siempre a su lado, derribaron a su exemplo semejantemente. Don Iorge porque los enemigos no buscassen a Don Francisco por las espaldas, diòle las suyas, y a ellos el rostro de manera que se hizo temer; y alfin de ambas partes se peleava virtuosissimamente. Estos con quien agora se embolvia Don Iorge eran los de la emboscada que le saliò primero, y de quien ivan huyendo a las embarcaciones aquellos covardes. Pero estos assaltados de la segunda,

por

por huyr della bolvieron a la primera de que huyeron, y con quien lidiava Don Iorge. Los Moros que lidiavan con Don Francisco, creyendo era socorro, y hallãdose ya bien acossados se pusieron en presurosa fuga. Assi los vino casi a vencer o el vencido, o el temor. Con esta desorden animaronse los timidos, y los animosos atemorizaron del todo a aquella barbaridad de suerte que corriendo desalados a Sangaçà, hizieron llevar los pavellones y los tabernaculos, dexando lleno el contorno de la plaça de varias armas, y toda suerte de municiones. Bolvió Don Francisco, y Don Iorge de figuirlos el alcance; y hallaron que avian muerto 500. cõ perdida de 20. Recogieronse dexãdo municionadas aquellas importantes fuerças.

6 Refiriré agora accion bien estraña al credito, mas no a la verdad. En lo màs riguroso de aquel conflito, sobre la defensa del vado, fue visto un hecho a que yo en todos los monumentos historicos no hallo compañia. Vn Portugues de estatura agigantada, y fuerças correspondientes, del apellido de Trancoso(lastima es que se ignore el nombre de quien le merecia eterno) viendo delante de si un Moro bien ceñido con las buceltas de una larga toca, asió del por ellas, y embraçandole como pudiera a algun pavès, se fue sirvindo del, entrandose como un leon desatado por los Moros, y cortando en ellos liberalmente; ya porque con el otro que traia en el ayre ligerissimo recebia los golpes, ya porque se le tiravan menos, por no ofender al que le servia de defensa: si bien los que le tiraron en el los recibiò. Con este escudo assistió en la batalla asta fenecerla, provocando a igual risa que admiracion con esta haza-

ña, sin duda, unica. Nadie diga que con la juventud del mundo se acabaron los Hercules, sino que con su vejez se extinguió la estimaciō, y la memoria de los actos valerosos.

7 Todavia ponderandose que las fortalezas ganadas eran de màs riesgo, y despesa, que seguridad y fruto; y que el Nizamoxà nuestro confederado, y tributario las pidia con ofrecer de nuevo cinco mil pardaos sobre los dos q̃ ya pagava, se las largò el Governador, no sin consejo de muchos, y con todo esso no sin gran làstima, y aun resistencia de Don Francisco de Meneses, que con tanto valor las avia ganado y defendido; porque nó obedeciendo a la primera orden, se compuso loçanamente para resistir al nuevo y poderoso exercito que el Nizamoxá expidiò viendole constante en aquella desobediencia pundonorosa, y casi loable. Al fin desistiendo della obedeció a la segunda instancia. Salieron nuestros Capitanes con todas las circunstancias de la honra con que se dexa lo ganado militarmente.

8 Ya estava el Governador en Chaul quando sucediò lo referido: porque se avia resuelto en visitar las Fortalezas del Norte. Previnolas de lo necessario, segun el tiempo. Buelto a Goa entendiò en el apresto de la carga para las naves detenidas en Moçambique; y jũtamente reciviò Embaxadores del Xeque Ismael, de los Reyes de Calecut, y de Cambaya, que le buscaron con negocios graves; y que del fueron oìdos, y despachados con entera satisfacion.

9 Los dias antecedentes avia sido informado el Capitan de Malaca Pedro de Faria, de las cosas y sitio de la Isla del oro, que se entendia ser en el mar del rio de Ca-

Calandor, y en cinco grados de altura por la parte del Sur, diſtante algunas ciento y cincuenta leguas de la punta de Samatra; cercada de grandes baxios, con impetuoſas corrientes. Aviſó al Rey, que nombró por Capitan de ſu deſcubrimiento y conquiſta a Franciſco de Almeyda Cavallero de experiēcias y de valor, que muriò en el viaje. Sucediòle un Diego Cabral de la Iſla de la Madera; y quitòle eſte pueſto el Governador Martin Afonſo de Souſa, dandole a Geronimo de Figueredo de la Caſa del Duque de Bragança, de la qual avia ſido tambien el propio Martin Afonſo. Partió el año 1542. con ochenta perſonas en tres navios. Arrebatado de la codicia, olvidòſe del intento que le llevava, por irſe a emprender la toma de unas naves de Meca en la coſta de Tanauçarim, y rindiendolas, y quedandoſe con un opimo deſpojo, y negando alguna parte a ſus ſoldados, ellos le ataron de pies y manos, y le fueron a echar en la arena de Gale de la Iſla de Ceylam, quedandoſe con todo aquello de que él les negava injuſtiſſimamente algun logro. Aſſi por la culpa de todos, mayor la del Capitan, ſe quedó nueſtro Rey entonces con los diſpendios perdidos, por quedarſe ſin el deſcubrimiento tan deſeado de aquella Iſla. Quando dexaràn los intereſſes de los Miniſtros de ſer deguello de los del Principe, de los de la Republica, de los de la Honra?

10 Sucedió al Rey de Arum con el de Achem lo miſmo que poco antes refirimos del de los Battaas, que fue hallarſe primero vitorioſo, y ſalir deſpues vencido de aquel Tirano, con la diferencia de quedar muerto. Tambien le avia ſocorrido Pedro de Faria Capitan de Malaca con algunas armas y moniciones. Intentava el

Achem

Achem hazerſe ſeñor deſte Reyno, que le impidia el paſſaje a Malaca por tierra; deſengañado yà de que el conquiſtarla por mar le era impoſſible.

11 Algunos dias deſpues el Capitan Pedro de Faria, deſpachó a Fernando Mendez Pinto, con un preſente para el Rey de Patane, y carta en que le pidia con afectuoſos ruegos ſe inclinaſſe a la ſolicitud de la libertad de cinco Portugueſes, poco antes cautivos en Siam, porque eſtavan ellos en la mano de un cuñado ſuyo. Diòle tambien orden para de paſſo entregar en el Puerto de Pam un empleo de diez mil ducados a ſu Fator Thomè Lobo. Quando ya, de lo comerciado antes y agora ſe hallavan los dós con cincuenta mil eſcudos en diamantes, perlas, y oro, y a punto de partirſe al otro dia, ſucediò aquella noche una confuſion con que todo quedó perdido. Reſidia en aquella ciudad Cojà Geynel Embaxador del Rey de Borneo con ſu muger. Hallóen adulterio con ella al Rey de Pam, y matòle. Sonó luego mucho la muerte de aquel Principe; y el Pueblo empeçóa diſcurrir furioſamente por las caſas, menos en vengança del hecho que en conſecucion del robo. Fueron degolladas en breve eſpacio algunas quatro mil perſonas. Los dós Fatores de Pedro de Faria enteramente robados, y muertos algunos compañeros ſuyos, y herido enormiſſimamente en el roſtro el Thomè ſe eſcaparon y acogieron a Patane. Ellos, y otros Portugueſes que alli reſidian pidieron licencia al Rey para ir a reſtituirſe de aquel robo en tres juncos de Mercaderes de Pam, que ſupieron venian ricos de la China, y que eſtavan fundados de alli deziocho leguas en el rio de Calantam. Concediòſela facilmente por pare-

parecerle juſta la reſtituicion que pretendian. Salieron para eſto, ochenta en tres baxeles communes, capitaneados de Iuan Fernandez de Abreu de la Iſla de la Madera, y hermano de leche del Rey Don Iuan el Tercero. Los dòs Capitanes inferiores eran Lorenço de Goes, y Vaſco Sarmiento, primos y naturales de Bragança, hombres de conocido valor. Llegaron, pues, y uvo una creſpa riña, cuyo remate fue quedarſe con los tres juncos, y aportar cõ ellos a Patane. Lo menos que montava la preſa era mucho más de trezientos mil ducados. Los Patanes incitavan al Rey para que deſpoſeyeſſe della a los Portugueſes. Peró él que eſtava de acuerdo con ellos, y reſpetava grandemente a Pedro de Faria, cuyos eran los cincuenta mil [illegible]ſcudos robados en Pam, eſtuvo firme en que ſ[illegible] hazer buenos. Acetaron los Mercaderes [illegible] y pagandolos, bolvieron a ſu viaje. Tanto reſpeto tuvieron al Rey ſus vaſſallos, que intentavan eſta ofenſa a los Portugueſes, y los Portugueſes que eſtavan en poſſeſſion de tan luzido deſpojo. Lo que puede el abocarſe los Reyes con la Gente a que han de hazer juſticia. Si eſto corriera por Miniſtros, aquel era el dia de motines, y diſcordancias de peligroſiſſimo remate.

CAPI-

CAPITVLO V.

Varias empreſas del Capitan Antonio de Faria deſde el año 1540. aſta el de 1542. proſiguiendo Don Eſtevan de Gama en el Gobierno de la India.

1 EN tanto que por eſtas partes ſe lidiava eſtos tres años en las coſas refiridas, executava Antonio de Faria y Souſa, las que luego refiriremos benemeritas de ſer perdurables en la memoria de las Gentes, yà para exemplo del valor, yà para eſcarmiento de la codicia. N[illegible] ſe haga eſcrupuloſo lo que eſcriviere de las perſ[illegible]ro linaje; porque como en el nunca falta[illegible]s dignas de la boca de la Fama, y en mi los reſpetos de la verdad, puedo licitamẽte deponer el encogimiento ò el temor de eſcribirlas. Si en las noticias, y en los nombres de algunos rios y puertos, de algunas tierras y fabricas ubiere algun defeto, en las hazañas de que ellos fueron teatros no aurá alguno; porque en eſto ſe ſigue a la propia viſta de quien lo eſcribiò ſinceramente, y en eſſotro ſe pudierõ equivocar las informaciones, que mientras no uviere otras màs fixas ſe deven de tener por verdaderas.

2 El Capitan de Malaca Pedro de Faria, deſpachó a ſu pariente Antonio de Faria y Souſa, para ir a tratar coſas importantiſſimas con elRey de Patane, todas encaminadas a la conſervacion de ſu amiſtad, util a aquella Plaça. Llevava el en varias haziendas un empleo de aſta doze mil ducados, y no hallando alli expediente

para

para ellas, embiólas al puerto de Lugor, ciudad del Reyno de Siam, y Feria notable adonde le afirmaron se despacharian con pujante ganancia. Hizo Agente desta negociacion a un Christoval Borrallo, hombre perito en semejantes cosas. Aviendo fundado su baxel en la boca del rio de donde yà via el Puerto que buscava, improvisamẽte se calò sobre èl, como una Aguila sobre un pollo, un valentissimo y abultado junco lleno de artilleria, y poblado de asta ochenta Moros y Turcos, a la obediencia de Coja Hazem, Moro Guzarate, Cossario de grã nõbre, q̃ por averle Hetor de Silveyra tomado una nave en el mar de Diu, y muerto a su Padre y dós hermanos, se hizo capital adversario de Portugueses votando solenemente el perseguirlos miẽtras viviesse; y constava que cõ robos y muertes de muchos avia satisfecho asta entonces su voto puntualmente.

3 No le pareciò al Borrallo aver negociado poco en escaparse de las manos de aquel Pirata, dexãdole en ellas el baxel, y saliendo a nado de aquel peligro. Bolvió a Patane con la nueva de lo sucedido, y con ella Antonio de Faria que se hallava sin otro caudal, votò con igual constancia de no parar asta q̃ uviesse quitado del Mundo este Barbaro. Tal fue el motivo de las hazañas que despues le pusieron en uno de los vistosos triunfos logrados de insignes Capitanes. Acomodóse de una fusta, y cincuenta soldados, de que eran dós, el mismo Christoval Borrallo, y Fernando Mendez Pinto, que le avia sido compañero en aquella malissima Fortuna de ser robados, heridos, y obligados a buscar la salvacion deste peligro, por otros que tuvieron mucho de mortales. Saliò de Patane en sabado ocho de Mayo.

4 Puso la proa al Nordéste, en el Reyno de Champaa, con intento de examinar lo que avia por aquella cósta. Vio la Isla de Pulocandor en altura de ocho grados y un tercio. Desde alli fue a rodear la de Camboja al Este distante del continente algunas seys leguas. Tomò el Puerto de Bralapisam, adonde estava un junco de Lequios en que iva al Reyno de Siam un Embaxador del Nautaquim de Lindam, Principe de la Isla de Lossa, situada en treinta y seis grados. A penas vió este a nuestro Baxel quando levò ferros, y se encomendó al ayre. Con la misma velocidad embiò el Faria un Piloto Chino con un recado cortès; y él bolviò con esta nota bilissima respuesta. *Estimamoslo mucho: tiempo vendrà en que nuestra Nacion se cõmunique con la de esse Capitan por verdadera amistad, ley del supremo Dios q̃ tiene la clemencia sin termino alguno, pues con su muerte santissima dió vida al Genero humano, quedandose por creencia perdurable en la casa de los Buenos: por sin duda tenemos que será esto passada la mitad de los Tiempos*. Truxo tambien un precioso alfanje, porque venia en una caxa de oro maciço, y era la guarnicion y la vayna de lo propio, y sembradas por ellas algunas perlas de valor. Quiso el Capitan mostrarse politico cõ retorno de agradecimientos, peró yà no pudo ser alcãçado el junco que bolava.

5 Desde alli, por la marina, llegò al rio de Pulocambim, que en altura de nueve grados divide el Reyno de Camboja, del de Champaa. Aportó en frente de Catimparú, Poblacion considerable, adonde supo que salia aquel caudaloso rio, de la gran Laguna Pinator (a distancia de 160. leguas al Léste en

el

el Reyno de Quitirvam) ceñida de elevadas y rigurosas montañas, por cuyas faldas se esparzian treinta y ocho Poblaciones, grandes las treze, de que una era la de Xincaleu, posseedora de una Mina de oro tan abundante que dava cada un año veinte y dòs millones de escudos. Posseìanla quatro Señores, que sobre quererla posseer uno solo, se hazian cruda guerra. En Bauquerim, otra fertil Mina de Diamantes de la más estimable calidad. Tesoros, que segun la disposiciõ de la Tierra pudièran nuestras armas conquistar facilmente.

6 Costeando por Champaa, llegó a la boca de Toobasoy, rio de fama. Fundòse en ella por aver el Piloto recelado la entrada. Aparece en este punto un Baxel grande; y viendòle Antonio de Faria, hizo poner señas de paz, a que de allà se respondió con descortesissima soberbia. Entravase la noche; y pareciò esperar la luz del dia para reconocer mejor la calidad del riesgo. Peró despues se divisó por entre la escuridad un bulto, y presto se distinguieron tres vasos. Hizo el Faria, que se fingiessen todos dormidos, y creyendolo assi los barbaros del primer baxel, abordanle y saltan dentro quarenta. Sale nuestro Capitan de su estancia como un rayo, y deziendo, a ellos; deguellalos casi todos arrebatadamente, y coge el navio. Los tres fueron rendidos con fuego, y con el otro le quedàron en las manos. Era uno de los prisioneros un Negro, q̃ amenaçado con tormento, confesó ser Christiano, y esclavo de Gaspar de Melo, a quien aquel Cossario, q̃ vista de Liampò, avia quitado la vida, y a màs de veinte y seys Portugueses, rõpiendoles a palos las ca-

beças, porque llevava gran gusto de matar desta suerte a los Christianos: y que en el Puerto avia dexado otro poderoso junco lleno de riqueza, sin otra gente que la maritima. Entonces conociò Antonio de Faria que el Cossario era Similau, famoso en este exercicio; y a èl, con los que alli estavan maniatados hizo quitar la vida, de aquel propio modo que el gustava de quitarla. A penas sus sesos acabavan de rociar el ayre, quando passó a dàr sobre el junco que dezia el Negro, y facilmente se hizo señor dél. Acabó de aparecer la luz del dia, y mostrò el despojo desta vitoria, que solamente en plata montava algunos sessenta mil ducados, sin el valor de muchas y varias haziendas que alli venian.

7 Prosigue su argumento, yà crecido de caudal, baxeles, y alguna gentè; y llega por la propia marina de Champaa al rio de Tinacoreu, ò Varela, escala de todas las embarcaciones mercantiles Siames, y Malayas, que passan a la China; porque comutan alli sus haziendas por oro, calambà, y marfil, de que mucho abunda aquella Region. Surgiò en frente de Tayquileu, lugar pequeño, cuyos moradores quedaron con espanto de ver a los Portugueses, que llamavan, la Gente barbada: no porque falten barbas a aquellos hombres, si no porque entonces las nuestras no conocian tixeras ò nabajas, y creciendo a la orden de la absoluta Naturaleza poblavan los rostros, y caìan por los pechos, a vezes asta añudarse en las pretinas, venerabilissimo adorno que la vanidad, y luxuria arrancó de las caras a los Hombres, con que muchos parece que no las tienen: y aquellas Gentes

aun

aun que tengan pelos,son pocos, y por la mayor parte no largos. Con un temor grande, mas bien dissimulado, se dexaron communicar. De ellos supo nuestro Capitan que en lo antiguo se llamava aquel rio Tauralachim, que vale, gran massa, para explicacion de su notable caudal, profundo desde alli a Moncalor, distancia de ochenta leguas; y despues menos, pero más esplayado, por donde se halla una tierra de ocho dias de camino, quajada de varias Aves, cuya multitud la hizo inhabitable, siendo quarenta años antes el poderoso Reyno de los Chintaleuhos. En su centro ay la gran Laguna, de unos llamada Cunabetee, y Chiamay de otros; origen de quatro rios de que uno dellos era aquel en que se hallavan. Ella tiene de circulo ciento y ochenta leguas. Ay en su contorno muchas minas de plata, cóbre, estaño, y plomo; todo facil de conquistar a aver quien lo intentasse.

8 De aqui tomó la derróta de la Isla de Aynam: passò à vista de la de Pulochampeglio, inhabitada (en altura de 13. grados y un tercio) y de la boca de la Ensenada de Cauchinchina. Adelante viò el Morro de Pulocampàs, de donde se descubre la punta de Aynam, y se mostrò un rio al rumbo del Leste, por donde de orden del Faria entrò de noche Christoval Borrallo en un navichuelo con catorze hombres, que bien dentro descubrieron màs de dós mil baxeles de diferentes formas y tamaños; y una poblacion grande y bien murada. A la buelta (yà al salir del rio) vieron un junco de considerable grandeza, alli fandado. Este creyó el Capitan (con la informacion de lo descubierto) era sin duda el del Cossario Coja Hazem, en cuya busca

hazia este viaje. Partió velocissimo a dar sobre él, y con muerte de muchos le ganó. Hallò entre los presos, a un venerable viejo, que preguntado de quien era el Señor de aquel vaso dixo. *Yo soy Christiano, natural del Monte Sinai, y me llamo Thomas Mostangue. Teniendo una bonissima nave propia en el Puerto de Iudá el año 1538. me la tomò Soliman Baxá, Vi Rey del Cayro, para seguir la armada que entõces expedia en favor del Rey de Cambaya contra los Portugueses. En ella me forçaron los Turcos a mi muger, y a una hija a luz clara del dia y de mis ojos, poniendome en duras prisiones, y quitandome la hazienda que no era poca. Muriò mi muger, murió mi hija, murió un hijo mio; y quedóme solo este que aqui ves, y con que en Diu pude huyrme a aquella tirania. Passè a Malaca, y embarqueme allí con Christoval Sardiña, que estando surto en Cincapura fue muerto con veinte, seys Portugueses, y tomado el navio por el Cossario Quiay Tayjam, señor deste junco que agora acabas de ganar.* No bien acabó de oir Antonio este nombre, quando se asegurò de la verdad del Viejo; porque no ignorava ser este el deste hecho, y de otros en que avia degollado más de cien Portugueses y cogidoles màs de cien mil escudos. Preguntado adonde estava, respõdiò que escondido con seys ó siete en la proa. Dió sobre ellos; y aun que brevemente los degolló, no fue sin riesgo, porque peleando como desesperados, dieronle tres heridas, y mataronle nueve hombres, dòs dellos Portugueses. Hallaronse en aquel vaso, porque se entienda su capacidad, treinta mil quintales de pimienta; gran cantidad de otras drógas y de marfil, y de estaño, y de cera, y de polvora, que todo valdria màs de sessen-

ta mil escudos, sin la artilleria que era buena, y varia ropa de precio, y algunas alhajas de plata, cosas conocidamente del uso Portugues. En el fondo avia nueve niños de ambos sexos, y de asta nueve años el mayor, cargados de prisiones de hierro, y casi espirando de hambre; espectaculo bien lastimoso.

9 Costeando ya por la Isla de Aynam, con aquel junco màs, fue a topar con unos Pescadores de perlas, a quien trató pacificamente, aun que con mala sospecha dellos, por la novedad de nuestros rostros y traje. Dixeronle como ella era del Rey de la China desde casi 240. años, aviendo sido antes de varios Señores, y dexadola el ultimo por herencia a essotro. De aqui fue a aportar en el rio de Tananquir, adonde a toda furia fue assaltado de dòs poderosos juncos, que en un abrir y cerrar de ojos colmaron de toda suerte de tiros al de Antonio de Faria. El los salió a recivir, y travòsse una admirable batalla en que uno de los juncos quedò rendido con muchas muertes de sus defensores. Luego passò a socorrer a Christoval Borrallo, que si bien peleava ardentissimamente con el otro se hallava apretado; y quedaron enteramente vencidos, con perdida de catorze hombres nuestros, uno dellos Portugues; y ochenta de los contrarios. Estando ya en silencio todos, oyeron en las cavernas de uno de los vasos consiguidos, tristissimas vozes, y baxando a ver quien las dava hallaron dezisiete personas; dòs Portugueses, siete niños, y ocho moços, todos desnudos y hambrientos, arrastrando cadenas que de los cuellos, de los braços, y de los tovillos estavan asidas. Dixo uno de los primeros dòs, *que eran aquellos juncos de Necodá Xicaulem renegado,*

gado, despues de averse hecho Christiano en Malaca, y llamandose Francisco de Sà, adonde Garcia de Sá Capitan de aquella Plaça le avia casado con Portuguesa de alli natural; y que el mismo avia degollado por no querer adorar a un Idolo: que desde quatro años seguia aquel oficio en que avia degollado a muchos Portugueses. Reconocido este Barbaro entre los muertos que andavan jugados de las olas, hizo el Capitan le truxessen, y fuessen arrastrando asta la proa, de donde cortada la cabeça, y hecho quartos fue buelto a la agua. La hazienda valdrìa poco más de cincuenta mil escudos. Vno de los juncos se entregó al fuego a falta de gente para su marineria. Hallaronse en ambos dezisiete cañones de bronze, casi todos con las Armas Reales de Portugal.

10 Màs adelante quarenta leguas surgió en la pūta de Tilaumera, adonde inopinadamente vinieron a dar con nuestros quatro baxeles otros tantos en que venia la nobia de un mancebo noble de alli navegando al son de varios instrumentos y musicas. Creyó ella que los nuestros eran de su Esposo por estar concertados en que saldria él a esperarla por aquel mar con otros tantos navios. Tres quedaron en las manos a Antonio de Faria, y entre ellos aquel en que venia la nobia. Eligiò de la gente algunos marineros, y la otra puso en la arena por inutil. Iva la infeliz Esposa refiriendo amargamente los contratos de su casamiento, las calidades de su Esposo, las esperanças de su estado, y el engaño de su Fortuna, asta que llegaron al Puesto de Mutipinam. Exploróle Valentin Martinez de Alpoem, hombre platico, y hallòse segurissimo para el intento de vender las haziendas que traían de tantas pres-

sas.

ſas. El Nautarel, ó Governador de la ciudad embaraçó algo la venta, con que ſe vino a hazer apreſuradamente, y pagadas en plata (no moneda) las drògas y lo demás, multiplicaron alli màs de dozientos mil eſcudos. Yá entonces avia entrado el año de 1541.

CAPITVLO VI.

Proſiguen los hechos de Antonio de Faria.

PAssò a buſcar el Puerto de Madel en la Iſla de Aynam, haziendo de camino algunas preſas razonables. Alli le apareció en un valiente y bien armado jūco Hinymilau, China de Nacion, Moro de creencia, y atrevido Coſſario, con quien ſobre deſcorteſias exorbitantes executadas al reſponderle a un recado que le embió bien politico, ſe vino a travar en dura pelea de que alfin ſaliò vencido el arrogantiſſimo Barbaro, ſingular opueſto a Catolicos, porque ſe regalava en los duros modos de quitarles la vida, creyendo aſſegurarſe la ſalvacion por eſte medio. Hallaronſe atrozmēte muertos y hechos pedaços en la concavidad de proa algunos chriſtianos. Preguntando el Faria al Hinimylau la cauſa de aver executado aquella crueldad, le reſpondió (no con menor arrogancia que pudiera averſe vitorioſo) deſta ſuerte. *Yo he dado eſſe genero de caſtigo a eſſos por traidores; porque ellos con ſus gritos fueron cauſa de que tu me aſſaltaſſes, y para eſſo lo hizieron, conociendote, y ſabiendo quanto yo con juſtiſſi-*

ma

ma razon soy enemigo de Portugueses. Llamavan con gran porfia por su Dios, al verte; y quise yo experimentar si èl les acudia, y era bastante a librarlos de mis manos. Esto se entiende de essos cinco moços; que de los dòs, quãto para mi, con sobrada culpa nacieron solo con aver nacido Portugueses; para que en pocas razones acabeys de entender quan estremadamente os aborresco. Fuy Christiano al tiempo que Don Paulo de Gama era Capitan de Malaca; y dexè de serlo, y siendo Gentil, me bolvi Moro, ley que con profunda veneracion professo, y professarè, solo porque antes de eligir la de Christo me hablavan los Portugueses (devidamente) con el sombrero en la mano; y despues de eligirla me trataron (gran torpeza de irreverencia al Dios que dizen tienen) con insolentissimos desprecios. Buena politica para obligar los Estraños a mudar de culto por seguirlos en el que professan. Peró esto fue permission del Grande Alá, para que abriendoseme los ojos siguiesse las verdaderas enseñanças del Sãto Mahoma. Executèlo en Bintam, hallandose a aquel solennissimo acto el Rey de Vjantana que desde entonces me hizo grandes honras, me puso en el numero de sus amigos; y sus Grandes, y Magistrados, a su exemplo me tratavan como a hermano. Mejoróse todo esto quando en el sagrado libro de las Flores, adonde estan los verdaderos documẽtos de la salvacion que tanto solicito, me vieron hazer el devoto juramento de que seria Capital enemigo de la Nacion Portuguesa, y de quãtos professassen la ley Christiana, que en las lenguas de vosotros atrae, y en vuestras obras expele. Yo no puedo acabar de entender como es tan malo quien predica lo que parece tan bueno. El Rey, pues, y el Cazique Manlana me assegurаron de que

si

si cumplia lo jurado era indubitable el conseguir la eterna gloria; y yo assi lo creo: porque me persuado a que es segurissima la ley adonde se honra a quien la sigue; no aquella en que se acabó de perder la estimacion al punto que fue seguida entre aquellos mismos que hazen alarde della, que de sus enemigos bien es justo que suframos ó venguemos las afrentas, pues con vengarlas ó sufrirlas se consiguen gloriosos premios: y estos espero agora por lo que sufro y castigo las insolencias de quien se opone a la que professo. En cumplimiento, al fin, de mi justo voto, desde siete años a esta parte he tomado muchos baxeles, passado a cuchillo muchos Portugueses: porque Barbaro es aquel que se descuida de lo importante a la salvacion de su Alma. El primero era de Luis de Payva en el rio de Liampó, adonde quitè la vida a diez; no hablando en la de otros muchos, porque como no eran Portugueses ni christianos, no quedavan siendo del cumplimiento de mi obligacion, y de mi deseo. Però passavan los inocentes la pena de lòs culpados al rayo de la ira, que en casos tan repentinos no aparta a los culpados de los inocentes. En otras ocasiones degollè algunas quatrocientas personas, de que solas sessenta eran Portuguesas, deseando yò que lo fuessen todas; mas el Cielo, que de quien suele obrar bien, mil vezes recibe por obras las voluntades, recivira de mi estas con aquellas, y me dará el premio de todas. De las presas, que fueron grandes, dava al Rey de Pam la mitad, porque me abrigasse en sus Puertos, y me socorriesse con municiones y soldados, y suyos eran los ciento que en este punto has muerto y destroçado. Dos años avrá que en el rio de Choaboquee, costa de la China, se perdiò con un junco el Capitan Rodrigo Lobo, otro tiempo mi amigo, y saliendo

do

do en aquella arena, adonde casualmente me hallava, con deziocho Portugueses me pidio lleno de lagrimas (que vosotros derramays abundantes en las miserias, siendo rayos indomables en las bonanças) los recogiesse en esse vaso. Hizelo assi, con intento de salvarlos: però despues acusandome la conciencia del crimen que cometia en no degollarlos respetando a amistades de Gente que tan poco las merece, porque solo ama a la codicia, los degollè una noche a todos. La amistad, todavia, obró en el modo del deguello, porque le executè quando estavan durmiendo, para que no passassen el dolor de ver y sintir la muerte, yá que de alguna manera(fuesse qual fuesse, y qual suele ser entre vosotros) avian sido amigos. Es verdad que luego me arrepenti del hecho: però necessario es anteponerse a los respetos humanos los divinos, con tanta longitud más importantes. No pudo el oìdo de Antonio de Faria sufrir más la relacion de tantos delitos, las execrables clausulas de la abominacion de nuestro culto con exaltaciones del suyo, y la arrogancia con que discurria de modo que mostrava regalarse con referir lo obrado, y aun obrarlo de nuevo con el animo, y luego le hizo matar, y a quatro màs de los que no quisieron reduzirse. Montaron las haziendas varias que se hallaron a aquel Tirano casi setenta mil ducados. A la verdad a el no le faltava causa para aborrecernos, aun que le faltasse para perderse: ni hablava de nosotros sin buẽ conocimiẽto de nuestro humor y descuido, en las materias apuntadas en su oracion.

2 Tal terror puso esta hazaña en los Dueños de muchos navios fundados en aquel Puerto, que embiando un Embaxador a Antonio de Faria le ofertaron

entre

entre todos más de treinta mil escudos; porque los acetasse debaxo de su protecion; llamandole Rey de aquellos mares, y pidiendole cedulas suyas en su nombre, y firmadas de su mano, para navegar seguramente por ellos. Acetò la summa; y concediò las cedulas; haziendo secretario dellas a un criado suyo; que de escribirlas, sacó en doze dias màs de seys mil ducados. Offeciòle tambien el Governador de la ciudad, en nombre del Rey de la China el cargo de su General por aquellas aguas con casi nueve mil escudos de salario si le quisiesse servir. Tal era la fama que por aquel clima bolava yà del valor deste Capitan.

3. Haziẽdose a la vela, aportó la ciudad de Quamgiparú, de donde fue siguiendo toda la falda de ambas costas del Sur y del Norte, sin hallar cosa alguna en que emplearse, más de en ver muchas Poblaciones bien luzidas aun que pequeñas por alli derramadas, y los verdes testimonios de la notable fertilidad de sus campañas. Supieron que avia por esta tierra muchas minas de plata, estaño, salitre, y azufre; y que todo fuera bien facil de conquistarse por la natural floxedad de sus habitantes. Afligidos yà los soldados de que no se hallasse el Cossario Coja Hazem, unico blanco desta navegacion, y destos peligros, se despidian del Capitan, pidiendole la parte que les tocava de las presas. Concordaronse, y pusieron las proas en el Reyno de Siam. Con una furiosa tormenta fuerõ a perderse en la Isla de los Ladrones, adonde de quinientas personas salieron desnudas solas ochenta y seys, de que las veinte y ocho eran Portuguêses. Animàvalos Antonio

de Faria quanto le era possible. Assi estuvieron quinze dias casi sin comer, porque apenas salió a la playa cosa de provecho. Estando un dia en esta afliccion, passava un Ave por encima con un peze en las garras, y le dexó caer entre ellos. Con esto miraron al Cielo, y vieron muchas de aquellas aves que baxavan a la agua, y subian della con pezes. Davanlas grandes vozes con que espantadas largavan la pressa. Esto, y un venado que entre unas matas acabava de matar una Tigre vino a ser el reparo de aquella miseria en que los tenia la hambre de que yá murian algunos. Assi estavan con poca esperança de remedio, por ser inhabitada la Isla quando vieron que un navichuelo venia buscando la propia arena. Tocóla: fundaronle, y luego saltaron en ella treinta hombres: unos se empleavan en hazer agua, y leña; y otros en varios entretenimientos. En el traje parecian Chinos, y lo eran. Antonio de Faria viendo aquel descuido, dió en un pensamiento raro, y exortando para la execucion del a su Gente concluyò con encargarle de que al tiempo que le oyessen dezir tres vezes IESVS, hiziessen unidos lo que le viessen hazer. Dixolo quando le pareciò conveniente, y corriendo como un rayo, y tras él todos, sacando fuerças de tanta flaqueza (tanto enseña, y tanto incita una estrechissima necessidad!) entraronse en el navio. Igualando, pues, el efeto al pensamiento, arrebatadamente se hizieron a la mar. Quedaronse atonitos los Chinas de aquel improviso caso, en la propia miseria de que salia nuestra Gente, que yà casi olvida-

da

da de la perdida de tanta hazienda, y del dolor de tanta calamidad, se dava por satisfecha con hallar de comer y de vestir; porque en el baxelote avia buenos bastimentos, y muchas sedas. Solas dòs personas hallaron en él, un viejo y un niño, cuyo Padre se quedava en la Isla.

4 Navegavan con intento dè buscar a Liampó: surgieron en el Puerto de Xamoy, adonde Antonio de Faria facilmente cogió un junco de mercantes Chinos; y mejorado yà de embarcacion; y de alguna gente de mar que en ella avia; y de otra que yà antes avia tomado de entre unas barcas de Pescadores, fuese a aportar la Isla de Luxitay. Aqui se detuvo quinze dias. Passòse al nuevo junco la ropa del navichuelo que alli se adereçó, y bastecidos de lo necessario prosiguieron su derróta. Adelante en la cósta de Lamau, les apareciò un junco, que aun mal llegava a tiro, quando furiosamente vino empeçando a descargar en ellos su artilleria, que eran quinze cañones de importancia. Con gran aliento se dispuso el Faria a la defensa. Però al embestirse divisaron en el junco vanderas de Cruz, y en las Personas trajes de Portugueses. Tendieronse de acà las propias señas, con que todo se bolviò en una festiva paz. Visitaronse; y finalmente el baxel que pareció enemigo, era del famoso Cossario Quiay Panjau, Chino, y grande amigo de Portugueses, de que alli traìa treinta soldados de estremado valor. Abocáronse él, y Antonio, a cuyo baxel se vino con buen acompañamiento, y con un presente de ambar, perlas, oro, y plata, que valdria dós mil ducados; gran

conciliador de voluntades. Despues de darse cuenta de sus vidas; dixo nuestro Capitan, que passava a Liampó con determinacion de rehazerse de lo necessario, y salir a dar un tiento en las Minas de Quamjaparu; adonde le asseguravan cogeria un Tesoro. Ofreciòse Quiay Panjau a acompañarle, pidiendole la tercia parte de lo que se adquiriesse en esta Empresa. Concordaron.

5 Acomodaronse de lo que avian menester a la orilla del rio de Anay, distante de alli cinco leguas. Aportaron Chincheo adonde Antonio de Faria reciviò a sueldo treinta y cinco Portugueses, de los muchos, que en aquella plaça avia en baxeles Mercantiles. Buelto al mar, encontrò un barco de Pescadores en que venian ocho Portugueses desnudos y heridos. Eran màs principales dellos Mem Taborda, y Antonio Enrique. Dixeron averlos puesto en aquel miserable estado el Cossario Coja Hazem en un Puerto de la Isla de Cumbor, despues de vencerlos y a otros muchos en un baxel que llevava casi dozientos mil escudos de empleos suyos, y de mercaderes de Liampò, y que peligrosamente avian escapado de aquel modo. Viendo el Faria que hallava nuevas deste Cossario quando menos lo creìa, siendo èl todo su cuidado y esperança, quedò contentissimo, suponiendo que tenia a los ojos el plazo de su vengança. Bolviò ocho leguas atras, al Puerto de Layloo, por acomodarse de lo necessario para el conflito que yà dava por seguro. Alli tomò juncos nuevos a trueque de los que traìa, armas, municiones, gente de marineria, pagandolo todo con gran magnificencia:

por-

porque en vano pretende hazer mucho quien despende poco. Hizose alarde en los quatro vasos con que se hallava; y avia quinientos hombres de mar y guerra, y destos eran Portugueses noventa y cinco: quarenta pieças de artilleria; ciento y sessenta arcabuzes, seys mil dardos, y otras armas; mucha polvora, mucha municion. En dia y medio se puso en frente de las Pesquerias, adonde Coja Hazem avia vencido y robado aquellos Portugueses. Supo de unos Pescadores que estava en el rio de Tinlaü, de alli dòs leguas. Assegurôse dello, embiando por Explorador a Vicente Morosa, Portugues platico, y animoso.

6 Bolò a èl como una Aguila, y antes de amanecer se empeçó un horrible caso Naval, precedido y continuado de una confusion de vozes assi de los varios instrumentos de guerra, como de las Gentes varias. Eran tambien quatro los navios del Cossario, que estavan yá en gran aprieto, aun que peleavan valerosissimamente, quando los socorrian otros quatro menores. Al primero apuntò Diego de Meyreles (gran soldado, y que tomò este officio aquella vez al Artillero por verle timido) un cañon, y metiòle en el fondo con abrirle de proa a popa, y a un dexò muerta alguna gente del otrò que le figuia. Encendiòse el conflito; y Coja Hazem luzida y fuertemente armado exortò a los suyos que yá flaqueavan, con que reparados ellos de animo uvo una dudosissima batalla, asta que entrando en su junco Antonio de Faria le dió a ambas manos una cuchillada en la cabeça de que le dexó aturdido; y luego de un revez le jarretò de mo-

modo que no se pudo levantar del suelo. Cargan sus soldados sobre nuestro Capitan, y danle tres grabes heridas, però no le suspenden el impetu. Concurren los nuestros, y acaban de consumar una luzidissima vitoria, assi por el valor con que se peleò de ambas partes, como por ser deste Barbaro que singularmente se buscava. Señalaronse en ella Antonio de Faria, el Meyreles, Quiay Panjau, y los Capitanes Vicente Morossa, Gaspar de Oliveyra, y Nuño Preto. Costò quarenta y tres hombres de que ocho eran Portugueses. De los enemigos casi quatrocientos, y dellos ahogados màs de la mitad, que se creyeron en la agua para salvarse.

7 Desembarca Antonio de Faria, y dá sepultura a sus muertos, Halla en una casa noventa y seys hombres que alli avia hecho retirar Coje Hazem para ser curados. Pedianle ellos misericordia: peró él, deziendoles no la merecia quien no la avia usado, hizo cerrar las puertas a la enfermeria, y darla fuego, que aprissa se apoderó della por ser toda de madera breada. Alli perecieron todos, menos algunos que saltando por las ventanas, eran recividos en las puntas de las espadas y de los dardos de nuestra gente que para este efeto ciñia la fabrica. Obrado esto, usò de una rarissima magnanimidad no esperada de alguno, y executada de pocos Mortales, que fue conceder a los Portugueses despojados por el Cossario, y a los Moradores de Liampo toda su hazienda con el propio junco, y libertad a los esclavos, pagandolos de su caudal a las personas interessadas; porque al entrar en este peligro hizo voto de hazer esto. El despojo con que vino a quedarse montaria cien

cien mil escudos.

8 Salieron de alli, y adelante los cogió de noche una tan desatada tormenta, que irremediablemente se perdió el junco de Antonio de Faria, y otro; y de todos se echò al mar casi toda la hazienda, que montava màs de dozientos mil ducados. Perecieron ciento y onze Personas, y las onze eran Portugueses. Treze aviendo podido huìr a aquel peligro fueron a caer en otro de ser llevados presos a la gran Poblacion de Nauday que estava en frente, y en cuya playa fue a surgir el Faria cō cinco embarcaciones que le quedaron. Pidiò con buena cortesia al Governador de aquella ciudad los presos, ofreciēdole por ellos màs de tres mil escudos. Respondiòle él tan descortesmente que le obligó a arriesgarlo todo, tratando de ponerse en tierra, y consiguir por fuerça lo que no podia de grado, y por interés. Recelavan los nuestros (con causa) por la distancia del poder de una ciudad populosa al de quatro navios: però el los animó de manera que le dispusieron a seguirle. Hallavase con 470. hombres, de que eran Portugueses sessenta. De todos eligió trezientos para esta acciō, que fue al entrar el año de 1541.

9 Và navegando al Puerto. Embia desde alli otro recado con las propias cortesias y ofrecimiento al Governador, que le respondió con aspar a un Chino que le avia llevado, y colgarle de la muralla a sus ojos. Esto incitò màs la colera: saltaron subitamente en tierra. Marchavan con buena orden, quando vieron que salian a recivirlos por dós puertas màs de mil y dozientos hōbres, y cien ginetes, que mostrando poca destreza en aquel manejo añadieron nuestra confiança. Empeçò a

hazer su oficio la arcabuzeria Portuguesa, y cayó una copia dellos. Cayen sucessivamente màs de trezientos al ser embestidos sobre una puente por dõde ivan huyendo a la ciudad. De la parte interior estava con seyscientos el Governador puesto en un hermoso cavallo cõ luzidas armas, que desistió asta derribarle muerto uno de nuestros arcabuzes. Ponese toda su gente en huída. Siguela Antonio, y và degollando en ella asta que saliendo por otras puertas le quitaron de todo otro cuidado que no fuesse saquear la ciudad, de cuyo preciosissimo despojo saliò rico el que menos pudo coger. Al saco sucedió el fuego. Recogióse nuestro vitorioso Capitan con los presos cobrados, y con muchas mugeres presas, y bien hermosas, y aun la prision de sus hermosuras fue la de sus libertades. Hallòse con ocho hombres menos; uno dellos Portugues, y muchos heridos. Bolvió a poner sus proas en el viaje que llevava, ansioso de aquellas Minas.

10 Iva buscando a Pulohiñor, Isla desierta, para fenecer alli el imbierno, y tomar algun alivio. Estava ella a distancia de quinze leguas. Entre las Islas de Commolem fue acometido de dós poderosos jũcos en que venian dozientos Hombres de guerra bien luzidos, y gobernados del gran Cossario Premata Gundel, enemigo mortal de Portugueses, que del avian recivido muchos daños, si bien agora creia acometer a Mercaderes Chinos. Tenia un junco suyo abordado el de Mem Taborda, y acudiendole Quiay Panjau, metidas todas las velas, dió tal golpe en el contrario, que descosiendose ambos le fueron a pique. Salvóse el Quiay y la màs de su gente por nuestra diligencia. El Cossario aviá

agar-

agarrado a Antonio de Faria que se vió casi perdido: però alfin se declaró en su favor la vitoria, con muerte de casi noventa Moros que yà le avian entrado en el junco. Luego entraron en el contrario, adonde fueron unos passados a cuchillo, y otros echados a la agua. Todavia nos costò dezisiete hombres, y Portugueses cinco dellos: heridos màs de quarenta, y el Faria de dòs cuchilladas, y una lançada peligrosissima. Excedió de ciento y veinte mil ducados la hazienda de màs valor hallada en el junco rendido. En la Isla de Buncaleu se detuvieron algunos veinte dias por la cura de los enfermos. De alli salieron con las proas en las Puertas de Liampò, que son dòs Islas, distantes tres leguas de là ciudad de esse nombre fundacion de Portugueses que en ella se gobernavan a manera de Republica.



CAPI-

CAPITVLO VII.

Prosiguen las cosas del Capitan Antonio de Faria, gobernando Don Estevan de Gama, este año de 1542.



Portado Antonio de Faria con el logro de tantas vitorias en essas Islas que se llaman Puertas de Liampò, le pidieron licencia Mem Taborda y Antonio Enrique, para irse con su junco a la ciudad. El se la diò con una carta para sus moradores, en que les refiria lo passado con modestia (que un animo generoso procura hazer grandes cosas, mas nò destemplarse con averlas hecho) y cortesmente les pidia consentimiento para ir a fundarse en aquella agua, si a caso el hazerlo no les pudiesse produzir alguna incomodidad. Respondieronle politica y agradecidamente, dandose la enorabuena de que quisiesse honrarlos, y pidiendole se detuviesse seys dias que serian menester para adereçarse unas casas en que estuviesse a su gusto, mientras gustasse de parar alli. Fue el fin deste plazo un Domingo, en que mucho antes de amanecer resonavan las concavidades de aquellas Islas cōcitadas del son de muchos y varios instrumentos con que la ciudad embió a despertarle para hazer su entrada. Despertó él; y haziendo poner de fiesta su Armada, fue navegando. Acompañavanla muchas barcas, cada una con un coro de concordante musica. A media legua del Puerto (yà esclarecia la mañana) le salieron a recivir copiosas fu-

fustas y vergantines, rica y curiosamente cubiertos de toldos, y guarnecidos de otros ornamentos varios. En algunos dellos venian màs de trezientos ciudadanos preciosamente vestidos, y que llegando al junco de Antonio de Faria le saludaron y dieron la bienvenida con primorosissimos alboroços.

2 Estavan en aquel Puerto, Feria alfin celeberrima entonces, algunas dózientas embarcaciones varias, que puestas en orden, y colmadas de adornos, y haziendo de los arboles de unas a otras una bobeda de verdes ramos, entretexidas en ellos diferentes flores y frutas, formavan una prolixa, ancha, y gratissima calle, cerrada por encima con aquel artificio fresco y oloroso, y opimo. Al entrar por ella el Faria con su Armada, precediendola toda la artilleria del mar y de la tierra, empeçó a atronarse la tierra y el mar, y romperse el ayre con espanto aun de los mismos que sabian era festejo. Son los Portugueses tan singulares exageradores de la grandeza de su Rey (resulta de aquel Amor nativo, y de aquella nativa fé con que siempre dellos fue adorado en vez de obedecido) que preguntandoles los Chinas, admirados de la pompa con que recivian a este Capitan, si a dicha era Hermano ó Pariente de su Rey, respondieronles que era Hijo del Herrador de sus Cavallos. Respuesta que los acabó de dexar atonitos, y con presuncion de que la Corona Portuguesa era la mayor del Mundo. Adelante le apareció una fusta costosamẽte guarnecida de agradables telas. Serviala de toldo la copa de un grande castaño cõ su fruta, plantado en ella de modo que parecia aver nacido y criadose en el propio vaso. Alli se elevava un trono de seys gradas cosido

en

en oro,y en lo alto una silla de plata,adonde el Capitan avia de passarse desde su junco. A los lados venian seys hermosissimas donzellas, luzida y estrañamente adornadas, que con dulcissimo canto,al son de bien acordes instrumentos se pudieran tener por las Sirenas de aquel màr. Passa alfin a la fusta el Faria, y deste modo llega al Muelle

3 En el le esperava otra màs preciosa silla enxerida en andas,puestas en los ombros de ocho personas nobles,vestidas de tèla de plata;y rodeado todo de sessenta alabarderos luzidissimos. Cubriala un palio de brocado carmesi, q̃ en ocho varas de plata sostenian otros tantos Ciudadanos de los primeros, arrastrando opas rozagantes de los propios brocados, y de las propias telas. Precedianlos deziseys hombres, puestos en poderosos cavallos con vestidos y adereços costosissimos, y vanderas de damasco blanco franjado de oro. Adelante ocho hombres con maças de plata adornados a este respeto. Reusó Antonio de Faria grandemente el acetar aquel assiento y el palio; mas fue preciso el dexarse vencer para lo primero, en que llegò asta donde (cerca) estava un capacissimo tablado cubierto de valerosas tapizerias de oro,plata, y seda. En èl le colocaron puesto én su silla: y en él, mas no en ella, recivió la enorabuena de la Ciudad represẽtada en sus Magistrados con ádmirable fausto. Hablaronle de rodillas, sin que èl lo pudiesse vedar. Luego en nombre de la Nobleza hizieron el propio officio con semejante aparato, Tristan de Gà,y Geronimo del Rego. El estuvo siempre en pié y descubierto respondiendo a todos con estremadas policias y gratitudes.

Des-

4 Desde el Muelle asta entrar por la ciudad, distancia considerable para lo obrado, estava obrada una calle de castaños, pinos, y laureles, alli trasplantados entonces desde los montes para este efeto; y por tal orden que arriba se tocavan las ramas dellos, y aun por encima dellas bolavan tantos damascos que la dexavan enteramente assombrada. El suelo era todo yervas y flores varias: a ciertas distancias bufetes con abundantes olores, y muchas y hermosas fuentes de artificio. Inumerables dāças de costosas galas y estrañas invenciones; inumerables instrumentos; numerosas musicas; y todo formava un apacible estruendo. La Gente era toda la ciudad desatada en inquietas olas; y la ciudad era toda la gente de las circunvezinas y muchas bien distantes, que alli concuria a sus comercios. Era fin desta calle el principio de la Poblacion, adonde se elevava un Castillo de considerable altura para este dia fabricado de galanissima traça, pinturas, dorados, y otros adornos. En la mitad del lienço de en frente aparecia el Blason antiguo de los Farias, que era una Torre de plata en campo sangriento, y al pie della un Hombre hecho pedaços, ilustrissima memoria de singular hazaña de un Capitan desta Familia. Al llegar aqui el Huesped triunfante, se oyeron tres golpes en una campana que en lo alto se mostrava, à cuyo sonido cayò en silencio todo aquel tumulto. Entonces saliò por la puerta principal del arco de aquella Fabrica un venerable viejo, vestido en ropa de damasco carmesi guarnecida de oro; acōpañavanle quatro Porteros vestidos de damasco verde; cō mazas de plata a los ombros. Haziendo una ceremoniosa

reverencia a nuestro Capitan, y puestos en el los ojos, cõ modo grabe, y voz llena y de gratissimo tono, le habló desta manera.

5 *Este es el hermoso dia [Señor ilustrissimo. Heroe excelente, y Padre desta reziente Patria nuestra?] que el supremo Artifice de la luz hizo para la más solemne alegria de los Habitantes desta Ciudad. Y pues este es su dia hermoso, justissimamente nos alegramos todos en él. De buena gana le llamára yo vuestro, si lo q̃ en el obramos por algun agradecimiẽto de los beneficios q̃ recivimos en virtud de vuestras admirables hazañas pudiera bastar al mẽrito dellas. Mas pues ello es impossible que baste, sean para vòs nuestros deseos, y para nos otros esta demonstracion de nuestros animos; porque siendo ella, con gran baxa, menor que ellos, ellos por grãdissimos son más propios para ser ofrecidos a un corazon tan ancho, a una mano tan pujante, a un Capitan singularissimamente valeroso. Vós en esta Asia aveys sido el verdadero Hercules, cuyos màs luzidos y utiles Hechos fueron el destroço y la ruina de atrocissimos Ladrones. Vós el legitimo Alexandro, que quando con justo Titulo pudierades tomar, y destribuir por vuestros soldados los despojos consiguidos con tantos riesgos, passando más allà de las mortales esperanças, y de los terminos de la propia liberalidad, hazeys esplendida y magnanima donacion dellos a los propios a quien son usurpados, Qual exercito de formidables Monstros no vencerà en el Mundo quien vence a la monstruosa Codicia, que en el rarissimas vezes se vio triunfada? Vós en la animosa velocidad y Fortuna en los Casos màs arduos, soys el unico Cesar; en la intrepida yze-*

y zelosa osadia escureceys a los Scevolas, y a los Curcios; en la Nobleza a los Gracos y a los Marcelos; a los Claudios y a los Drusos. Si para esta Ciudad es nuevo el aver oído vuestras gloriosissimas vitorias; y es solo el aver logrado vuestras espiritosas liberalidades; y es admirable el veros con essa Persona y semblãte q̃ caudalosamẽte os estan fiando de prudente, de valeroso, y de magnifico; no es por cierto novedad alguna en vuestra antiquissima y heroica sangre el logro dellas, tanto más propiamente suyas quanto ellas fueren más ilustres, más raras, màs estupendas. Quanto a la antiguedad de vuestro Apellido [si valen algo conjeturas, y semejanças de vozes] quien no creerà que tiene su origen allá de aquel singular Ministro de Gedeon llamado Fara, a quien el mismo Dios eligiò para acompañar solo a su Principe en el riesgo de registrar el Campo de los Madianitas; o bien de Farai, otro Personaje señalado en las divinas Historias? Pudo tambien derivarse de algunos Griegos, ó sus convezinos, Pobladores de Galicia, cuya porcion màs célebre fue la Region de Entre Duero y Miño, feliz Cuna de nuestras Glorias, adonde permanecen oy las ruinas del veterano y respetable Castillo de Faria, solar notorio de vuestros Ascendientes, que alli fueron Señores de muchas villas y lugares; de abundantes tierras y vassallos. Porque pudieron los que la poblaron, ser de algunas Islas ó Ciudades de la Grecia, cuyos nombres vienen a ser este vuestro Apellido. En Creta uvo la ciudad de Fara; y la de Faria en Dalmacia, cuyos Habitadores se llamavan Farienses. Faritas eran los de la de Faris; y Farios los que vivian a las mar-

*genes del rio Fario. Oſerina ſe llamò aquella parte deſta
miſma Region, adonde ſe vé eſſe propio Caſtillo de Fa-
ria, o yà derivado de eſtos nombres, ò yà del de Ofir, hijo
de Letan, y quarto nieto del ſegundo Patriarca de la pro-
pagacion humana. Peró ſalgamos de las conjeturas a las
evidencias. Ello es cierto que ay monumentos de las pri-
meras conquiſtas de Romanos en nueſtra Luſitania, y
que entre ellos aparece memorado el Triunviro Nuño
de Faria. Ello es cierto que del tiempo de los Godos en
Eſpaña, permanecen ſagradas y nobiliſſimas Fabricas
con el Titulo de Faria, en eſſe propio circulo de vueſtro
ſolar; una dellas fundacion de Fara, Virgen Santa y
Monja Benedictina, que alcançò los Reynados de ſeys
Principes que ſe ſucedieron deſde Seſibuto a Flavio
Chindaſuindo. Ello es cierto que con la valeroſa fide-
lidad del Alcayde de Faria ſe ayudó nueſtro primero y
glorioſo Rey Don Afonſo Enriquez en la reſtituicion
de las Plazas con que ſe le iva levantando una civil
diſcordia, antes que lograſſe los Reales Titulos; y pro-
vable que ſe halló en la Conquiſta de Geruſalem Tho-
mas de Faria, pues las memorias deſta ſanta Empreſſa le
hazen compañero de Cavalleros iluſtriſsimos, que en
ella ſe hallaron, naturales de la propia tierra y ſolar
de Faria, y parientes del miſmo Thomas. Indubitable
coſa es en los Eſcritos de nueſtra Patria, que Iuan, y
Vaſco, y Fernando Perez de Faria fueron en los años
de los primeros quatro Reyes, Señores de muchas Tier-
ras, Alcaydes de importantes Plazas, y finalmẽte Ricos-
homes, Titulo ſupremo en los mayores Vaſſallos de aque-
llos ſiglos. Infalible coſa es q̃ Nuño de Faria con dexarſe
hazer pedaços de la manera que arriba en eſſe Blaſon le
muc-*

muestra la Arte de la Pintura, redimió de las manos adversas el Castillo de Faria recevido de las del Rey Dõ Fernando; hazaña singularissima entre muchas singulares, y de que resultó esse Escudo de Armas que largos años permaneció de essa forma en esta Familia. Infalible cosa es que Alvaro Gonzalez, Iuan Alvarez, Gõçalo Nuñez. Martin Gonzalez y Alvaro Garcia todos deste Apellido fuerõ señalados en la memorable de Aljubarrota, y armados Cavalleros en ella de la mano de aquel vitorioso Principe. En la de Toro fue clarissimo Lorenço de Faria, Alferez mayor, q̃ cõ la Vandera segurissima iva haziẽdo lugar por entre nuestros Adversarios a nuestras Armas, entõces felices cõ la vitoria, si infelizes en el fruto della. Alla en essa Africa, antes, entõces, y despues fuerõ clarissimos muchos Cavalleros de vuestra sãgre. Acà en nuestra Asia, Diego Fernãdez, y Pedro de Faria, Capitan a dos vezes de sus primeras dos Plazas, que oy està siendo actual Executor de bizarrias militares. Pedro y Francisco de Faria fueron de los primeros q̃ dexarõ la vida en el arduo descubrimiẽto destas Cõquistas, acõpañando a su heroico Descubridor el immortal D. Vasco de Gama. Pues si en la Guerra tuvierõ estos lugares, y executaron grandes cosas, en la Paz han ocupado los puestos mas estimables. Anton de Faria fue Camarero solo del famoso Rey Don Iuan el Segundo; su Escribano de Puridad, mayor Officio desta Real Casa; su Valido; y alfin su Testamentario en tiempo que los Reyes morian con mayor cuidado de sus Almas. Assi del Infante Don Duarte, Antonio de Faria, Gregorio de Faria està siendo Ayo y Governador del Cardenal Infante Don Enrique Nicolao de Faria Cavallerizo solo del venturoso y santo

to Rey Don Manuel. Del propio fue Embaxador al Põtifice Romano, y al Emperador Carlos Quinto, Iuan de Faria. Baltasar de Faria lo fue estos dias del Rey Don Iuan el Tercero en la misma Roma. Que mucho, pues, si Vós, Señor, con sangre de tan antigua possession de clarissimos Hechos, y Exercicios, usando della los prosiguis, y nos motivays el acordarnos de aquellos vuestros excelentes Progenitores, que casi poneys en olvido con vuestras obras? Que mucho, si entrays triunfando de arrogantissimos Piratas, yà no por essas calles, y por estas Torres, y por estos Arcos, sino por los coraçones deste Pueblo de que aveys sido, y soys, y sereys Amparo, Padre, y Gloria? Vuestro con justo Titulo es desde oy quanto desde oy es nuestro. Vuestra Mano valerosa nos puso en libertad con heroicas acciones. Nuestro Agradecimiento nos pone en vuestra Mano con perpetua esclavitud. Esta Torre, que es la memoria de los Blasones de vuestra Nobleza, es desde oy el Blason desta nuestra Ciudad. Y porque ella tambien, por defendida de vuestro braço, y por sellada de vuestras Armas, es vuestra; Ella os ofrece las llaves de sus puertas, para que miẽtras durare se corran sus Zerrojos y se muevan sus quicios a toda obediencia vuestra. Ella os ofrece con inviolable obligacion un annual tributo, en reconocimiento de nuestro vasallaje, y de vuestro Dominio. Ella finalmente, os ofrece una voluntad más preciosa que todos los dones del Mundo. Entrad, pues, entrad, ó gran Libertador nuestro! por este Propugnaculo de la Honra de vuestros Mayores, y passada las limpissimas Aras del Capitolio de nuestras Almas.

6 Assi dixo aquel noticioso y elegante Orador en nom-

nombre de toda la Ciudad a Antonio de Faria, ofreciendole cinco hermosos caxones llenos de barras de plata, que aparecieron en las manos de diez hombres, a aquel punto que el Viejo fenecia su Oracion. Montavan veinte mil pesos. No acetandolos, por más que le instaron lo hiziesse, respondiò agradecido à las honras que le hazian; prometiẽdo que procuraria en algo merecer parte dellas a la Ciudad, sirviendola en quanto le mandasse, yà que asta agora no la avia servido tãto que las merecie sse tales. Bolviò à su corriente el Triunfo; a su ruido el Pueblo; y a sus consonancias las musicas, los instrumentos, y las danças. Desde aqui fue a piè, diziẽdo que el aver consentido la silla asta aquel lugar era bastante. Ella y el Palio le seguian, Passando por frescos y vistosos arcos, y por lluvias de varias flores; y olorosas aguas, que desde las ventanas derramavan Matronas y Donzellas, adonde se vian estremadas Hermosuras, llegarõ a la Iglesia más principal; que era la de Nuestra Señora de la Concecion; adonde Antonio de Faria en sitial, y silla cubiertos de dosel, todo preciossissimo, oyò Missa y Sermon: ella, de musica soberana; y él, de sus elogios. Rematòse este acto con seys hermosos Niños curiosamente compuestos en forma de Angeles, que con vozes Angelicas, al son de diferentes instrumentos ayrosamente tocados, cantaron alabanças a la Sacrosanta Virgen Madre, con tal afecto, y efeto, que los animos de los oyentes fueron arrebatados de divinas contemplaciones y sentimientos.

7 De aqui fue llevado el Faria de más de mil Portugueses bien luzidos, asta una amplissima Plaça, que se dilatava en frente de las casas prevenidas para hospe-

to Rey Don Manuel. Del propio fue Embaxador al Põtifice Romano, y al Emperador Carlos Quinto, Iuan de Faria. Baltasar de Faria lo fue estos dias del Rey Don Iuan el Tercero en la misma Roma. Que mucho, pues, si Vós, Señor, con sangre de tan antigua possession de clarissimos Hechos, y Exercicios, usando della los proseguis, y nos motivays el acordarnos de aquellos vuestros excelentes Progenitores, que casi poneys en olvido con vuestras obras? Que mucho, si entrays triunfando de arrogantissimos Piratas, yà no por essas calles, y por estas Torres, y por estos Arcos, sino por los coraçones deste Pueblo de que aveys sido, y soys, y sereys Amparo, Padre, y Gloria? Vuestro con justo Titulo es desde oy quanto desde oy es nuestro. Vuestra Mano valerosa nos puso en libertad con heroicas acciones. Nuestro Agradecimiento nos pone en vuestra Mano con perpetua esclavitud. Esta Torre, que es la memoria de los Blasones de vuestra Nobleza, es desde oy el Blason desta nuestra Ciudad. Y porque ella tambien, por defendida de vuestro braço, y por sellada de vuestras Armas, es vuestra; Ella os ofrece las llaves de sus puertas, para que mietras durare se corran sus Zerrojos y se muevan sus quicios a toda obediencia vuestra. Ella os ofrece con inviolable obligacion un annual tributo, en reconocimiento de nuestro vassallaje, y de vuestro Dominio. Ella finalmente, os ofrece una voluntad màs preciosa que todos los dones del Mundo. Entrad, pues, entrad, ó gran Libertador nuestro! por este Propugnaculo de la Honra de vuestros Mayores, y passada las limpissimas Aras del Capitolio de nuestras Almas.

6 Assi dixo aquel noticioso y elegante Orador en nom-

nombre de toda la Ciudad a Antonio de Faria, ofreciendole cinco hermosos caxones llenos de barras de plata, que aparecieron en las manos de diez hombres, a aquel punto que el Viejo fenecia su Oracion. Montavan veinte mil pesos. No acetandolos, por màs que le instaron lo hiziesse, respondiò agradecido a las honras que le hazian; prometiẽdo que procuraria en algo merecer parte dellas a la Ciudad, sirviendola en quanto le mandasse, yà que asta agora no la avia servido tãto que las mereciesse tales. Bolviò a su corriente el Triunfo; a su ruido el Pueblo; y a sus consonancias las musicas, los instrumentos, y las danças. Desde aqui fue a piè, diziẽdo que el aver consentido la silla asta aquel lugar era bastante. Ella y el Palio le seguian, Passando por frescos y vistosos arcos, y por lluvias de varias flores; y olorosas aguas, que desde las ventanas derramavan Matronas y Donzellas, adonde se vian estremadas Hermosuras, llegarõ a la Iglesia màs principal; que era la de Nuestra Señora de la Concecion; adonde Antonio de Faria en sitial, y silla cubiertos de dosel, todo preciosissimo, oyò Missa y Sermon: ella, de musica soberana; y él, de sus elogios. Rematòse este acto con seys hermosos Niños curiosamente compuestos en forma de Angeles, que con vozes Angelicas, al son de diferentes instrumentos ayrosamente tocados, cantaron alabanças a la Sacrosanta Virgen Madre, con tal afecto, y efeto, que los animos de los oyentes fueron arrebatados de divinas contemplaciones y sentimientos.

7 De aqui fue llevado el Faria de màs de mil Portugueses bien luzidos, asta una amplissima Plaça, que se dilatava en frente de las casas prevenidas para hospe-

darle. Eſtava ella aſſombrada de poderoſos caſtaños con ſu fruta,traſpueſtos alli para eſte efeto, y tan lozanos que no parecia ſi aquella era ſu propria vivienda,ò ſi mudança. Salian ſobre lo màs alto de ſus ramas muchas vanderas y eſtandartes de varias ſedas con que el ayre agradablemente eſtava jugando. El ſuelo ſe via ſembrado de yervas y flores oloroſas. En diferẽtes pueſtos,fabricas y eſtatuas de murtas,y fuentes del arte, de que ſalia agua copioſa con violencia al ayre,y ſuavemente baxava dél en regalado rocio. En la mitad deſta Plaza, a buena ſombra, eſtavan tres largas Meſas de limpiſſimos adornos;y a los lados Aparadores de coſtoſiſſima baxillas, algunas dellas de oro macizo. Al ſentarſe Antonio de Faria a la Meſa Capital, ſe deſpidieron dél los que le acompañaron, menos algunos ochenta que alli avian de comer;y cõ ellos cincuenta ſoldados ſuyos, Bien diſtãte rodeava las Meſas la Guarda de los ſeſſenta Alabarderos para impedir el concurſo popular. A penas tomaron aſſientos, quando ſe empeçò a oìr por entre aquella eſpeſſura de murtas y de arboles una eſtraña variedad de muſicas.

8 Luego aparecieron ocho hermoſiſſimas Donzellas, blancas,y rubias,como la Aurora,y como el Sol, coſtoſamente adornadas à imitacion de Sirenas, dançando con gran concierto al ſon de unos violones que templadamente venian tocando. Eran hijas de Mercaderes nobles, ofrecidas eſte dia para ſervir los manjares al Capitan ſolo. Otras ocho nò menos luzidas le quedavan cerca,y eran un Coro de ſuave muſica para entretenerle mientras comia,obligando ellas a no comer mientras ſe eſcuchavan unas,y ſe vian todas. Empeçaron

ron a correr los Platos a los aparadores, traídos tambien de hermosas mugeres ; y de alli los tomavan los hombres señalados para servilos. La copia y la fineza de los mantenimientos ; la hermosura y la policia con que se servian; el aparato, y el fausto de todo era de tal suerte que aun el admirarlo no es facil, quanto más el referirlo. Fenecido el Vanquete por la tarde passaron a otra Plaça adonde se corrieron Toros, y Cavallos de estremada bravosidad: a la muerte de cada uno sucedian varias danças, y otros entretenimientos festivos.



CAPI-

CAPITVLO VIII.

Prosiguen las acciones de Antonio de Faria, y fen ecen.

1 DADO fin a las cosas deste dia, intentó el Capitan bolverse a su Armada; mas no sufriendosele esto, uvo de quedarse en las Casas prevenidas; adonde se detuvo màs de cinco meses siempre servido y regalado, casi como el primer dia. Dieronle cavallos, perros, y aves con que se entretenia en la caça de aquellos montes, mucha, varia, gustosa. Assi se llegò el tiẽpo a proposito para partirse a las Minas de Quamgiparu, quando de una arrebatada enfermedad muriò el China Quiay Panjau, que avia de ser el Compañero en ella conforme a los acuerdos passados. Aprestavase el Faria para partir, y dissuadieronle deste intento con varios avisos de riesgos notables, proponiendole otros empleos más faciles, y no menos utiles, de que sabia el Chino Similau, de quien luego se informò. Refiriòle él grandes cosas de la Isla de Calempluy adõde avia unos Entierros de antiguos Reyes de la China en q̃ se guardavan grandes Tesoros. No se detuvo en darle credito, porque cree mucho la codicia, aun en Varon tan liberal y entendido como este era. Feliz él a averse recogido a la India con las vitorias y con el Triunfo antecedente!

2 Mediava Mayo quando saliò de aquel Puerto, acordado con Similau, en dòs Galeotas que llevavan cien-

ciento y quarenta y feys hombres de mar y guerra, de que cincuenta y dòs eran Portugueſes; y uno dellos Diego Lobato, Sacerdote de virtud, de entendimiento, y de valor. Al otro dia vierõ las Iſlas de Nanguitur, y fueron cortando mares aſta entonces no tocados de la Nacion Portugueſa. Atraveſſando deſpues un golfo de quarenta leguas, deſcubrieron la altiſſima Sierra de Nangaſaci, a cuya viſta (ſimpre la proa al Norte) fueron navegando proſperamẽte. Sobre doze dias de viaje, eſtuvieron ſurtos tres en un rio, adonde vieron Gẽte blanca; en traje parecida a los Chinas, pero diferente en lengua, y que nunca ſe reduxo a communicacion alguna. Bueltos al curſo, al fin de ocho dias entraron el Eſtrecho de Silcapaquim en que ſe detuvieron cinco, ſiempre a viſta de muchas Poblaciones, bien ſuntuoſas algunas dellas. Pareciendo a todos muy arrieſgado eſte viaje por el rumbo que llevavan, tomaron otro [de conſejo de Similau] màs ſeguro, aun que más prolixo. Eſto era por el rio de Humhepadam y bolvieron atrás para entrarſe por el. Vieron al Leſte la Sierra de Fangus; y de alli a treze dias la Baia de Buxipalem (en altura de quarenta grados) con pezes, ſerpientes, y lagartos, de admirables formas y tamaños, y no pocos cavallos marinos. Poco adelante Calindam, Baia mayor ſobre que ſe elevavan en ſemicirculo altiſſimas montañas, reveſtidas de varios arboles, por entre las quales venian a echarſe en el mar quatro caudaloſos rios, y en ellos muchos arroyos y fuentes que deſde lo alto ſe deſpeñavan con gran regalo de los ojos.

3 Deſpues fueron tocando las faldas de Botinaſora, ſierra poblada de Leones, Abadas, Tigres, Onzas, y

y otras fieras;y bien adelante la de Gangitanú, intratable aun del Sol,por sus asperissimas espessuras;y en partes,habitacion de los Gigahuos,selvaticos y agigantados,como de estaturas de a diez y onze palmos,de que vieron catorze personas de ambos sexos,blancas y rubias,mas de irregulares facciones,vestidas en pieles de Tigres con bastones en las manos guarnecidos asta la mitad,de las propias pieles.Dandoles Antonio de Faria unas porcelanas,y algunos còrtes de tafetã,lo agradecieron con unas vacas y un venado, y afetuosas demonstraciones, y algunas palabras que no fueron entendidas. Al fin de algunos dias salieron por aquel rio por donde ivan bogando,en la ensenada de Nanquim: y en seys,por el rumbo de Leste, y Lesnordeste, aportaron la gran ciudad de Pamor,cuyo seno casi se escõdia debaxo de algunos tres mil baxeles. Temierõ peligrar aqui,y desviandose del peligro fueron navegando asta Tanquilem,tierra poblada,adonde se les huyó Similau y treinta y seys marineros Chinas, por averle amenaçado nuestroCapitan con la muerte de puro desesperado del viaje,y de que preguntandole adonde estavan,respondia con algun desacuerdo. Este, todavia, era menos resulta de la ignorancia, pues bien conocia aquellos parajes,que de la impaciẽcia produzida en el mal tratamiento que los Portugueses le hazian desconfiados de su verdad,creyendo que no sabia adonde los llevava,ò sospechãdo que los iva a entregar a algun engaño:y engañandose en lo sospechado ò creido acabaron de perder la luz de la nevegacion, y de la empresa en que alfin se perdieron. Gran error el aver creidole en Liampò, para no darle credito en Nanquim; y ofenderle

derle más a donde más le devieran hazer afecto. Contaronse, finalmente por casi perdidos viendose faltos de noticia. Hallaronla en unos habitantes de aquella tierra, de que solas diez leguas avia desde alli a la apetecida, y buscada Isla de Calemplüy, con que se acabaron de assegurar de la verdad del huido Similau, y de arrepentir de averle agrabiado y perdido. Arrepentimiẽto que los dexó avergonçados, más no restituidos: dós penas de quien agrabia temprano, y se arrepiente tarde.

4 Doblando la punta de Guinaytarau, descubrieron [al fin de dós meses y medio de penosissima navegacion] en la mitad de aquel rio, aquella Isla, bien llana, y al parecer, de quatro millas de circunferencia. Anochecia entonces; vino la mañana, y Antonio de Faria fue torneando con sus galeotas aquel pedaço de tierra, y viò esto. Ceñiala una luzida muralla de jaspes tan bien labrados y unidos que toda ella parecia de una sola piedra. Serian veinte y seys palmos su altura desde la superficie de la agua, y abaxo parecia aver otros tantos; por de dentro terraplenado. Era el estremo superior un gruesso ribeton torcido. Corrian sobre él unas varandillas de laton, y a distancias iguales unas colunetas sobre que plantavan estatuas de mugeres con bolas en las manos, todo del propio metal. A poca distancia deste adorno se vian varias figuras de hierro, monstruosas, y en modo que parecia darse las manos unas a las otras. Más adelante se elevavan arcos de otras piedras de colores varios con gran artificio labradas. Tal era este circulo, y las tres ordenes de labor que le coronavan. Dentro se viò despues una amenidad gratissima

H de

de bosques que solo constavan de pequeños naranjos, de entre los quales brotavan trezientas y sessenta y seys Hermitas dedicadas a los Dioses del Año. A un lado una gran fabrica, si bien no unida, y que de lexos parecia serlo, pues constava de siete partes, estava resplandeciendo con el oro que la bañava toda.

5 Era la tarde de aquel dia quando nuestro Capitan se resolviò en aver de entrar con quarenta soldados Portugueses, y veinte que no lo eran, armados de lanças y arcabuzes, dexando el resto de la gente a cuenta del Sacerdote Diego Lobato. Entraron, pues, por una de ocho puertas que avia en aquella muralla; y el Faria con un montante precedia a todos. Llegó a una de las Hermitas, adonde estava un venerable Viejo, al parecer de cien años, que a penas se movia de enfermo; y que de admirado de la estrañeza de la Gente, y vencido del susto que le causó el verla, y del riesgo yá tenido, cayó en el suelo. Recobrandose, y viendo que los soldados avian yá abierto unos tumulos, ó ataudes que estavan a los lados, y sacavan las barras de plata que entre los huessos se guardavan (si ellos no estavan entre ellas, pues estas eran en numero màs que essotros) buelto al Capitan, le afeó aquel hecho, dandole consejos para salvarse. Despidiòse dél con terminos corteses, informado yà de lo que avia en las otras Hermitas; con intento de despojarlas el dia siguiente; y con la plata cogida en esta que era mucha, bolvió a sus embarcaciones al anochecer.

6 Sería la media noche, quando por los chapiteles de

de aquella fabrica mayor empeçaron a verse luzes, y a oirse por toda la Isla sonido de campanas. Reconocierō todos, q̄ eran señales de ser sentidos por el hecho antecedente. Advirtieron a Antonio de Faria que se pusiesse en cobro, y él animosamente bolvió allà cō solos seys hombres de espada y rodela: exploróla, y no sintió cosa alguna más de lo sentido y visto desde la agua que prosiguia. Buelto cōfuso a sus galeotas, todos le protestaron q̄ devia retirarse. Viendo q̄ era preciso obedecerlos porq̄ se amotinavan, dixolès [admirable animosidad!] *que cūplia a su honra el saber lo de que huía*; y pidiòles q̄ por un breve espacio le concediessen el ir a saberlo cō aquellos propios seys soldados. Partió, y guiado del sonido de una campanilla fuè a entrarse por una Hermita en q̄ halló dos Viejos. Cō ellos, y cō unos cādeleros y un Idolo de plata q̄ estavā sobre un altar, bolvió a sus vasos, y presurosamēte se apartò de aquel puesto. A parte, sobre el examē hecho en los Hermitaños, vino a entēder q̄ era sentido; q̄ la Isla seria velozmente socorrida, y q̄ el Hermitaño de la primera avia dado el aviso. Entōces conociò Antonio de Faria el error de no averle traído, como agora a estotros, aviēdoselo apūtado los Cōpañeros, y el dexado de hazerlo por verle tan caduco, y tā tullido: no advirtiēdo que para tales ocasiones, ven los ciegos, andan los tullidos, y a vezes viven los muertos.

7 Saliò de aqui enteramente lleno de passion por aver perdido con alguna culpa suya el tesoro que le esperava en aquellas Hermitas; y navegando casi un mes, la noche de un lunes cinco de Agosto le sobrevino una tormenta assi arrebatada y furiosa (en fren-

te de las Minas de Couxinacam, pueſtas en quarenta y un grados y dos tercios) que ſu galeota fue ſorbida de la agua, ſegun ſe entẽdió por las penoſiſſimas vozes oídas en la otra; porque entonces los ojos no vian por la eſcuridad, y tambien aun que no la uviera pudieran no ver por los llantos. A pocos dias ſe perdió tambien la ſegunda eſcapada deſte naufragio, y della ſe ſalvaron ſolas catorze perſonas. Aſſi feneció aquel valeroſo Capitan, aſta entõces favorecido del Cielo en tantas y tan peligroſas empreſas. Però como el miſmo Dios no falta con el caſtigo a las culpas, aun que lo dilate algunas vezes, es de creer le dió agora a aquella de aquel injuſto robo, más intentado que conſeguido; y que de antes le favorecia por ſer juſta la vengança que deſeava tomar del Coſſario Coja Hazem, cuya muerte deviera ſer ſu ultima hazaña: ò cuyo triunfo deviera ſoſſegarle, y conduzirle a màs altos exercicios.

8 Pues ſi eſta vino a ſer la ſuerte de un Capitan que al principio deſte propio año vimos aplaudido con tanta pompa en Liampò, no fue ſuceſſivamente menor el de la miſma Ciudad, porquè padeciò la fortuna de la miſerable Troya, por caſtigo del robo no de la hermoſura de una muger capaz de ſer amada, mas de la fealdad de un intereſtorpiſſimamente pretendido. Lançarote Pereyra de Ponte de Lima Oidor de aquella Plaça perdiendo mil ducados en la mano de los Chinas, ſaliò (no con razon de juez, mas con inſolencia de aſſaſſino) a robar y matar otros, como ſi lo pudiera hazer, aun quãdo fueran ellos los propios deudores. Eſte barbaro y infernal hecho, truxo ſobre aquella ciudad al Governador de la Provincia con una armada de ſeſſen-

ta

ta mil hombres, tan impetuoso que en quatro horas, con horrendos actos de ira fue abrasada, y ochenta naves que estavan en el Puerto, con muerte de doze mil Personas (Portugueses casi mil) y estrago de tres cuentos de oro. A penas vian despues los Navegantes màs que la memoria de la triunfante Liampó: però vieron siempre la otra de que los Portugueses por sobra de industria, y de valor, y de cõstancia entrarõ a fundar Colonias en los propios zelos de los Chinas, adõde yá màs se avia permitido lugar a otra Nacion estraña; y por falta de templança las fueron perdiendo. Enseñan assi los Tiempos, y los Casos, que a igualar ellos con la valentia la moderacion, pudieran desahogadamente aver conquistado el Mundo todo, pues nunca en todo él fuerõ vencidos de otra espada q̃ su propia codicia. Desta manera se cũple siẽpre lo q́ dixo con maravilloso discurso, uno de los a q́ nuestra vanissima presuncion llama Barbaros, al oìr celebrar las primeras hazañas Portuguesas en la Asia. *Dexaldos: que presto han de perder como codiciosos Mercaderes lo que ganan agora como admirables Soldados: ellos conquistan agora la Asia; ella los cõquistarà despues.* Quien serà màs barbaro? el que dixo esto, ó los que hizieron lo que el dixo?

9 Liampó era Poblaciõ de màs de tres mil vezinos todos Catholicos, y casi la mitad Portugueses. Los q́ escaparõ de aquel rayo, aũ q́ se hallavan cõ grã discredito entre los Chinas, pudierõ vẽcerlos cõ dadivas para q́ les concediessen [el año 1547.] el Puerto de Chincheo ciẽ leguas màs abaxo, adonde avia una Aldea que yà con los comercios empeçando a florecer acabó tambien esta propia suerte. Veremoslo al año de 1549.

CAPITVLO IX.

Prosigue el Gobierno de Don Estevan de Gama, con los Hechos de su Hermano Don Christoval en la Abassia, reynando Don Iuan el III.

1 Emos referido primero las cosas do Antonio de Faria y Sousa, porque ellas tuvieron su principio primero que las de Don Christoval: estas empeçaron el año de 1541. y essotras el antecedente. En tanto, pues, que por las partes de la India y de la China, obravan del modo referido el Acontecimiento y la Providencia, yá prospera yà adversamente, iva marchando Don Christoval de Gama por la Abassia, guiado de aquel Barnagays, que vino a pidir a su hermano el socorro, como Embaxador de la Reyna madre. Sufria los excessivos rigores del sol que abrasava aquellas tierras, como dominadas del Tropico de Cancro, en que él entonces ardia. Ni se libravan mucho desta penalidad con esconderse los dias, y caminar las noches. Subiendo, y baxando con notable fatiga una aspera montaña por espacio de una semana, fueron a tenderse por las abiertas campañas que desde lo alto aparecieron, todas guarnecidas de muchos, y agradables, y torcidos riachuelos que las hazen fertilissimas. Llevóles dòs dias el salir dellas, y el entrar en la ciudad de Baroá, cabeça del estado del Barnagays; si bien motilada de la invasion antecedente, compuesta de vistosas fabricas, atravessada de un caudaloso rio, y ceñida de buenos villajes,

lajes, y casas de recreacion. A las puertas los aguarda-
van diferentes Religiosos, que entonando una letania,
llenos de lagrimas se echaron a los pies de Don Chri-
stoval, y del Patriarca. Vno (él de màs años) les hizo
una oracion màs afetuosa que elegante, siendo màs ele-
gante que inculta, alabandoles la animosidad con que
van a su defensa. Oyeronle: visitaron la Iglesia; y luego
plantò Dō Christoval sus tiendas, y exercito, como cō-
vino en lugar proporcionado.

2 Avisó de su llegada al Emperador, que estava
bien distante; y a la Reyna su madre, que estava cerca.
Pidiale a ella (segun lo avia aconsejado su Embaxador)
que dexado el seguro de aquella montaña, se viniesse a
posseer el de aquellos coraçones. Fueron a esto Miguel
de Cuña, y Francisco Vello con sus compañias; y tras
ellos el Barnagays para acompañarla si venia, ò para ha-
zerla venir si dudava. Vino, pues, dexando con sus hi-
jos a su madre (que aun la tenia) en aquella sierra. Acō-
pañavanla muchas dueñas, y damas, y oficiales de su
Casa, assegurandola los lados las compañias Portugue-
sas. Aguardavala Don Christoval luzida, y politica, y
militarmente. Fue passando por entre las ordenadas hi-
leras de la hueste; y oyendo la salva de la artilleria con
màs gusto que horror; y no fue poco por ser la primera
vez que la escuchò. Iva puesta en buena mula, que cu-
bierta de paramentos de seda casi los arrastrava. Cu-
brianla tambien a ella unas cortinas asseguradas sobre
las xamugas, ò andillas. Su vestido era un ropaje blan-
quissimo de finissima contextura: de los ombros le caìa
un capellar de raso negro con franjones de oro: y del
tocado que abultava mucho (tambien blanco) redun-

 dava

dava un velo que la cubria el rostro. Al entrar por el exercito llevola de rienda el Barnagays, con el braço desnudo, y una piel de Tigre à las espaldas [testimonios de respeto entre ellos] y a cada lado un Señor al propio estilo. Las cortinas corrió ella misma para ver la gente Portuguesa;y,allà adelante, el velo del rostro para que la viesse Don Christoval. Tendió él los passos para recivirla con todas las enseñanças primorosas: Respondióle ella con modesta y agradable manera. Recogieronse. Visitóla Don Christoval en sus tiendas que le previnieron a parte:y de acuerdo de los Abexines que la gobernavan se reduxo a passar el Imbierno en aquel sitio,aguardando la respuesta del Emperador.

3 Llegò ella: davase a si mismo la enorabuena de que uviesse llegado el exercito Portugues; y pidia a Dō Christoval que en apuntādo el verano marchasse. Empeçaron a executarlo:precedian algunos cavallos ligeros descubriendo la campaña: luego Capitanes con la artilleria: en medio el bagaje: sucedia la Reyna acompañada del Patriarca, y de 50. mosqueteros Portugueses,capitaneados de Miguel de Castañoso;tan entendido[poco desto logró Portugal] que entre las tirantes molestias de aquel viaje,escribió los sucessos del. En la retaguardia Don Christoval; el Barnagays, y sus Capitanes guarnecian los costados del exercito. En ocho dias llegaron a la sierra de Ganè, en cuya cumbre dificilima de subir aparecia una ciudad, y en lo más alto una hermita; y cerca della una casa con la colgadura de 300.hombres mirrados,cosidos en pieles, que de secas, ò antiguas se avian abierto en partes, por donde se estavan viendo los cuerpos blancos,y incorruptos. Sospechava

:hava el vulgo queavian ſido conquiſtadores de aquelas tierras en tiempo de los Romanos. Otros los teiian por martires. Aſſi lo creyò el Patriarca, pareciendole que por los Romanos propios ſe les diò aquel genero de muerte. Yá con la viſta del exercito Portugues, corrian a la Reyna algunos vaſſallos; quales huìdos por el miedo; quales retirados por la neutralidad; y quales por amadores de la fortuna màs favorable, no de la lealtad màs devida.

4 Paſſó Don Chriſtoval a la ſierra de Canete, que en ſi, y en aldeas de ſu contorno, tiene bellas y copioſas aguas, y abundantes ganados. Siẽdo inexpugnable por naturaleza, eſtava ſocorrida del arte. Coronavanſe en ella los antiguos Emperadores de la Abaſſia: y guardavanla agora mil hombres a la obediencia del Tirano vitorioſo, que a tiempos baxavàn para robar el campo. Propuſo Don Chriſtoval que avia de eſcalar aquel receptaculo de latrocinios; y la Reyna, y ſu Conſejo le diſſuadian aviendo la empreſa por inacabable. El, todavia, eſtuvo firme. Embiò delante a Manuel de Cuña, y Franciſco Vello con tres cañones. Iuan de Fonſeca, y Franciſco de Abreu con otros tantos. Aquellos avian de embeſtir con el primer paſſo; con el ſegundo eſtos; y él con el tercero. Executavanlo con deſeſperada oſadia, quando deſde aquella altura rodavan a horribles ſaltos grandes piedras, que movidas facilmente de eſſos barbaros, ſolo con eſſo preſumian (no ſin razon) defenderſe a todo el poder del mundo. Satisfizierõſe oy los Portugueſes con lo intentado, quedandoſe, todavia, glorioſa la ſierra creyendo que huìan ellos quando ſe retiravan. Amaneció el dia de Nueſtra Señora de la Purificacion:

cacion: oyeron missa: y bolviendo a sus puestos, cada uno empeçó con la artilleria a hazer su officio, y el suyo las piedras arrojadas, de que murieron algunos Portugueses, mientras los otros penetrãdo por la propia muerte llegaron a las primeras puertas [siendo primeros los dòs Cuña, y Vello] y rompiendolas furiosamente subieron a las segundas, en cuya asperissima contienda cayeron otros tres Portugueses. Viendolos tan pocos los que estavan dentro de las terceras, abrieronlas con notable confiança. Con la misma entraron por ellas los dòs mismos, y montando en la llanura superior travaronse en durissima batalla con una animosa compañia guiada de un Moro puesto en un cavallo bien armado, y bien desembuelto con persona y semblante que prometia valor, y obras. Llegaron agora, venciendo sus dificultades, el Fonseca, el Abreu, y Don Christoval; y cogiendo estos, y essotros al enemigo en medio, le fueron sangrando tan insufriblemente que despues de varias muertes de unos, tomaron los otros por màs apetecible morir el arrojarse desde arriba, y rodar hechos pedaços por la sierra. Solo el Capitan eligió el dexarse matar con la espada Portuguesa, peleando, asta perder la vida, cõ increible coraje, y acuerdo. Cautivaronse muchas mugeres y niños: uvo saco, y razonable despojó. Subió la Reyna a la cumbre con los suyos, y con espanto de todos: porque yà màs avia entrado en la imaginacion Abexina que tal fortaleza podia ser humillada. Mundificó el Patriarca una mesquita con la Invocacion de Nuestra Señora de la Vitoria, adonde se dixo missa con incomparable gozo de una y otra gente.

5 Municionada de nuevo la sierra, y fiada a Capitan

ia de aquel Imperio, marchò la Hueste. Entraron por
ıs tierras del lante rebelde, que pidiendo perdon a la
Leyna, vino à servirla con sus vassallos, no dudosos yà
e que todos los avia de poner a sus pies quien venia
enciendo a la propia Naturaleza. No fue menos en su
pinion el escalamiẽto de essa montaña. Yà venia cor-
iendo, y colmando con sus esquadrones los valles, y
os collados el intruso Rey de Zeyla alboroçado por
ncontrarse con nuestra gente. Plantóse Don Christo-
al con toda orden arrimado a una sierra. Vieronse los
inos a los otros. El Domingo, y el lunes de Ramos se
mpeçaron a provar con las armas, y haziendose casi
gual daño, mejoròse el Portugues con ver ir corriendo
l enemigo a valerse de sus reparos. Pareciò conveni-
nte mudarse Don Christoval por falta de algunas co-
as en aquel sitio, singularmente agua. Executavalo con
oda observacion de precetos militares, quãdo el Zey-
a descolgandose de una eminencia de donde lo regi-
trava todo se fue a ceñir nuestra gente que marchava
on gentil concierto, y no suspendia el passo por aco-
netida: solamente iva dando cargas con la escopeteria.
Però apretado yà mucho Don Christoval, ordenò a
Manuel de Cuña que saliesse con su esquadron. Obe-
leciò no menos dichoso que valiente, porque hizo re-
irar los Turcos (avia dellos una manga) con muerte de
pocos. Volvaron sobre él, y tuvierõle en riesgo, asta que
n persona le acudiò Don Christoval, peleando, y heri-
ndo, y matando con tanto furor, que herido bien en
ına pierna no lo sentia. Cargó el Rey alli, pareciendole
que lo remataria todo, y encendióse la batalla en su da-
ño; porque nuestra artilleria le derribò mucha gente.
Vió-

Vióse, con todo, casi perdido Don Christoval; però insistiendo como si se viera muy ganado, duraron los aßtos de la ira asta que el Tirano cayò en el suelo, aviendole una bala de escopeta atravessado un muslo. Arrollaron los suyos sus vanderas, y levantandole vivo, ò creyendo que muerto, le salvaron por pies. Costò esta vitoria onze Portugueses, hallandose entre ellos los dós valientes cavalleros Luis Rodriguez de Carvallo, y Lope de Cuña, que la hizieron parecer no barata. Sirviò la Reyna a la cura de Don Christoval, y de Manuel de Cuña; y assistia a la de todos los heridos con alboroço, y con humanidad.

6 Restaurados yà con el descanso de una semana fueron buscando el enemigo, que alojava poco distante. El los saliò a recivir con su Rey, puesto en un andor, ò litera descubierta. Peleòse estremadamente. Vn Capitan Turco guiando 50. cavallos pensó limpiarse de la afrenta en que se juzgava desde el otro dia, y echandose entre los nuestros quedò enteramente degollado. Don Christoval cogiendo un cavallo introduxo su gēte con tal furia por lo más arduo del conflito, que con mucha sangre, y muerte hizo que el cōtrario mostrasse las espaldas. Esta fuè la hora en que el Rey le quedava en las manos a tener màs ginetes que le fueran pisando las huellas. Ocho Portugueses perdiò en este segundo caso. Baxava el exercito vitorioso a buscar el desahogo de una apacible ribera. Hallòla ocupada con el enemigo, que se la despejó, no menos liberal que timidamente: porq̄ el Rey obedeciendo a la vista sola fuese huyendo a una fragosa montaña.

7 Desde allà communicò por sus Embaxadores su

aprie-

aprieto al Baxà del Zebir, que vencido de las dadivas franqueadoras del oìdo para el ruego le socorrió con casi mil arcabuzeros Turcos. Invernava Don Christoval en la ciudad de Ofar, aguardando al Emperador. Aqui le propuso un Iudio que si necessitava de cavallos y mulas, le pondria en una sierra poco distante, habitada de Iudios, adonde sobrava esto. Tenia el Rey de Zeyla alli 400. Moros de guarnicion. Enteróse Don Christoval de la verdad del Hebreo, y vió continuada aun aqui la costumbre de esta obstinada nació en acusarse los unos a los otros, y solicitarse cō la mano christiana que más aborrecen sobre si, su propia vengança. Tanto ciega el odio. Viendo, pues, que este contra aquellos Iudios por algun rancor los deseava ver destruidos, y que le proponia para incentivo una infalible, y bien importante presa, eligiò las compañias de Manuel de Cuña, y Iuan de Fonseca, con algunos Abexines, y pusose al piè de aquella montaña, que para elevarse dexa en la llanura doze leguas de circulo. Subiò con la dificultad algo facil del deguello de algunos Moros que guardavan passos màs escrupulosos. En lo alto les salió la guarda precedida de su Capitan, buen personaje, puesto en un fuerte cavallo. A penas le viò D. Christoval, quando poniendo los acicates al suyo, que no era menos fornido, le puso la lança cō tanta dicha q̃ le derribò muerto. Rociava nuestra arcabuzeria al mismo tiempo los Moros, que casi improvisamente fueron despossehídos de la plaça muertos unos, y huìdos otros. Cōsiguióse en grā copia el despojo prometido, quedādo a nuestra obediēcia algunos ocho mil Iudios q̃ habitavā seys ò siete aldeas cōtenidas en la propia mōtaña.

Hallóse tradicion de que esta gente derramada por la Abassia, y Nubia era de alguno de aquellos Tribus que vagavan desaparecidos.

8 El Iudio que avia guiado a nuestro Capitan, de puro absorto al ver tanto valor (creyendo por ventura, y bien si lo creía, que era parte del la ley catolica) pidiòle afetuosamente que le hiziesse christiano, y a su muger, y a sus hijos, y a su familia. Hizolo gustosissimo, dandole su nombre en el baptismo. Dichoso èl, que no hizo aquel mal a su sangre sin hazer este bien a su alma. De consentimiento commun le quedó el gobierno de toda la sierra, que llamandose de Caloa asta entonces, desde este sucesso se llamò del Iudio. Con esta profana, y espiritual conquista, bolviò Don Christoval a su exercito, y al segundo dia le apareció el Rey de Zeyla yà màs animado con la mosqueteria Turca. Obró agora la mocedad, igualmente que el valor en Don Christoval: porque deviendo retirarse a una sierra mientras el Emperador no venia, por ser yá con evidencia impossible resistir a tãta maquina, no lo conociò si no quãdo el conocerlo le truxo màs pena q̃ remedio. Embistenle los Turcos en 29. de Agosto: recivelos animosamẽte, y dexãdolos retirados cõ mayor daño, salió cõ el de una herida en una pierna, y quatro hõbres muertos. Sucedióle Manuel de Cuña, que perdiendo tres obrò igualmente. Francisco de Abreu en el centro de un batallon enemigo peleo con admirable valor asta caer sin vida. En su defensa vino haziendo otro tanto su hermano Onofre, que al querer levantarle, y recogerle se quedó tendido sobre él de un arcabuzazo. Bolviò a salir Don Christoval como un leon hambriento sobre

ſobre algun rebaño,executando hermoſuras militares, matando,y corriendo ſobre muertos, aſta que una bala le quebrò el braço derecho de modo que quedandole colgado no podia gobernar la eſpada. Salvóle en ombros un animoſo ſoldado. Aun mal ſe acabava de curar quando ſupo que Iuan de Fonſeca, y Franciſco Vello eſtavan yà degollados; y que la multitud contraria entrava como un dilubio las fortificaciones. Hizoſe llevar por algunos hombres al mayor peligro. Peró como el Tirano venia yà con la vitoria patente en el puño, fueron huyendo algunos de los nueſtros; y con ſu exemplo hizo lo propio el Patriarca, y la Reyna pueſtos en veloces yeguas, tomando cada uno diferente camino, el por miedo, y ella por eleccion. Obligóla Don Chriſtoval por unos corredores a que bolvieſſe, porque ſu deſaparecimiento era el remate de la ruina. Però acabando de confundirſe los ſuyos, y mirandoſe perdido, apretò la eſpada en la mano izquierda con igual deſeſperacion que valentia, y dixo: *Ea; ſigame el que quiſiere; que yò en medio de eſtos enemigos voy a morirme*. Ponderaron ellos quan infrutuoſa muerte venia a ſer aquella; y màs con violencias,que con razones le arrancaron de ſu ira,y del campo; y poniendole en un cavallo, acompañado de 14. con el Barnagays, y la Reyna en medio fuerõ buſcando algũ refugio. Cerròſe la noche,y perdido el camino acertóle mejor la Reyna cõ el Barnagays, que tomarõ una ſierra. Don Chriſtoval errando cõ los ǭ le ſiguiã cayò en las manos a ſus enemigos que le llevarõ preſo al Tirano anſioſo ſolamẽte deſta preſa. Miẽtras ſucedia eſta deſgracia diſcurriã los vẽcedores con

tanta brutalidad por los reales vencidos, que cortavan por los que alli avia medio muertos, como si los vieran insistir en quedar vivos. Despertò esta impiedad a uno que por no acabar nó vẽgado dió fuego a una cantidad de polvora en las tiendas de la Reyna, con que las hizo bolar, y a quantos las ocupavan hechos trõcos.

9 El Rey màs glorioso con Don Christoval preso que con la vitoria reziente, hizole poner delante de si, y dixole. *Que pensavas hazer de mi, si me uvieras vencido?* Respondiò. *Cortarte la cabeça, y hazerte partes que levantadas en lugares publicos fuessen escarmiento a otros Tiranos.* Hizole batir el rostro con las alparcas de sus esclavos; bañar el cuerpo desnudo con cera derretida, y entretexer las barbas con hilos encerados. Encendidos ellos, y ellas le fueron llevando por entre las huestes. Bolvió a los pies de el Rey, que por su mano le cortó la cabeça; y haziendole quartos, fueron puestos en diferentes palos. En el lugar adonde la cabeça cortada dió el primer golpe, brotó subito una fuente de que bebiendo enfermos varios cobraron salud. A la misma hora de este martirio estando sereno el dia, se arrancò por si propio un arbol en el huerto de unos Religiosos; y a la misma que dias despues cortó el Emperador la cabeça a este Tirano aviendole vencido, bolvió el arbol que estava yà seco a plantarse por si propio en tierra, y a restituirse de hojas. Señas evidentes parecen estas de quanto agradava al cielo el zeloso valor deste Heroe; y de lo mucho que le fue aceta la paciencia con que sufriò aquellos oprobios, conseguidos por ir haziendo plaça con su espada a la dotrina Evangelica. Era Don Christoval de persona gran-

de,

de, de presencia ayroso, de abultada, y vigorosa travazõ de miembros. Governando Don Francisco de Gama Conde de Vidigueira la India el año de 1626. le llevarõ los huessos de una pierna deste ilustrissimo ascendiente suyo, que aun entonces permanecia en el palo adonde aquella parte se avia puesto: y el morrion que le cubriò en estas batallas, sacado de las manos del ViRey de Tigrò por la zelosa industria del Padre Manuel Barradas Iesuita, que discurria aquellos años por aquel Reyno exercitando el oficio de verdadero Sacerdote, y mensagero Apostolico. Azage Bedà Marian cuyo avia sido primero el morrion que por lisonja ó por coecho era del ViRey, posseía otra joya de nuestro Capitan, assi estimada del que por ningun precio quiso largarla. Era una lamina bien guarnecida, con la Imagen de Nuestra Señora, y de su Hijo, al modo que se pinta la que llaman del Populo, ò de San Lucas.

10 Los Portugueses que fueron tambien presos, perecieron casi todos en esclavitud, y masmorras. Otros siguieron la Reyna, siendo Afonso Caldeira cabeça de 30. dellos. Manuel de Cuña con 40. saliò a las tierras del Barnagays adonde le recivieron bien. El Patriarca era seguido de otros: y todos hazian numero de 130. Los 90. [porque el Cuña estava distante con su compañia] fueronse al Emperador que se venia acercando, y que prorumpió en lastimosos gemidos quando entendió el remate y el estrago de tan importante socorro, y singularmente la perdida de un tan valeroso Capitan. Lo que obraron los Portugueses escapados de aquel peligro, a la sombra de las vãderas de

aquel Principe, no es deste lugar, assi por el tiempo como porque nos estan vozeando las cosas de la India a cuya narracion se atravessaron aquellas en los mares Chinos de Antonio de Faria y Soula; y estas en la Etiopia de nuestro excelente Don Christoval de Gama, aun que infeliz en aquel Caso, glorioso en la vida y en la muerte.



CAPI.

CAPITVLO X.

Fenece el Gobierno de Don Estevan de Gama.

1 L Governador Don Estevan, viendo que las naves del Reyno tardavan, y sospechando que estarian en Mozambique, determinò valerse del caudal q̃ era fuerça truxessen. Embiò a esto Luis Mendez de Vasconcelos en una galera con orden para esto; y para que le avisasse con diligencia, si a caso en ellas le viniesse Sucessor; porque los Governadores que allà acontecen por sucessiones tienen dudosa la consistencia en el Cargo, y vienen a tener más molestias que prosperidades de averle tenido. No se engañó en este pensamiento ultimo; porque en Mozambique se detenia obligado del tiẽpo, y de enfermedad penosa y prolixa Martin Afonso de Sousa que venia a sucederle, con cinco naves, de que los quatro Capitanes eran Don Alvaro de Ataide, Hermano de nuestro Don Estevan cõ quien vamos prosiguiendo la serie de los Governadores Indicos, Francisco de Sousa, Alvaro de Barradás, y Luis Cayado.

2 Fue felicissima esta Flota por llevar a la India uno de los primeros Padres de la admirable Compañia de IESVS, en tiempo, y asta agora el primero della en magestad de virtud, y acciones Apostolicas. Entraron dòs en Portugal traídos de Roma (a instancia del Rey Don Iuan el Tercero, ẽn cuyo Reynado estamos agora) por su Embaxador Don Pedro Mascareñas, Varon clarissimo,

mo,y despues ViRey de la India,que dificilmente,con beneplacito del Pontifice Paulo Tercero, los alcançó de su purissimo Fundador Inacio, que le confessava, y que entonces tenia aun tanto en las mantillas su Fundacion, que solos diez Compañeros le siguian, y essos aun no confirmados por el ViceDios. Los dós que dellos le diò fueron los Maestros Francisco Xavier, y Simon Rodriguez; aquel Navarro, y este Portugues. O quanto nos supo dar Inacio si sabia quanto nos dava! Mas de qualquier manera no perdió la gloria de avernos dado estos dos Varones, porque se mostrò gustosissimo del don despues que supo lo que cada uno obrava, adonde residia, por saber que obravan mucho. Obraron ellos tanto, y eran tales que estando entre Portugueses tan en su punto la doctrina Christiana la vieron tan ventajosa entre si con los nuevos Huespedes, que no hallaron otro menor titulo cõ que reconocerlos que el de Apostoles, porque oy con este son, y seran siempre nombrados, en aquel Reyno.

3 Simon se quedò en Portugal fundando el Colegio de Coimbra que vino a ser el primero de los que tuvo en todo el Mundo esta Religion, que a toda luz es el unico Magisterio de los Catholicos, y el singular regalo de la Iglesia. Francisco passó a ser primero en el Oriente con la dignidad de Legado Apostolico en toda la Asia. Llevò por compañeros al Padre Misser Paulo, y al Hermano Francisco de Mersillas, que yà con otros avian tomado en Lisboa este habito Apostolico moderno; y de no saberse esto de algunos resultò el pẽsar que desde Roma avian venido quatro. Otras Relaciones llaman a estos dòs compañeros, Paulo Camerino,

rino, [era Sacerdote, y parece ser Italiano] y Francisco Mancias, que era Portugues. Y porque de las virtuosas y divinas hazañas del gran Xavier hemos de apuntar algo adelante, y ay Historia particular, escrita con galante, cuerdo, y religioso estilo, que anda en las manos, y aun en el seno de todos, baste en este lugar este recuerdo de sus principios.

4 Como los deseos de los que entran en los Govbiernos (con singularidad en el de la India) se reduzen a descomponer al que los dexa; y para esso creen que el entrar arrebatadamente es una gran felicidad (infeliz creencia?) Martin Afonso ansioso desta, ordenò q̃ Luis Mendez de Vasconcelos que por ningun camino avisasse a Don Estevan de que le avia hallado en Mozambique. Escuramẽte quiere obrar quien se esconde: mas en vano lo intenta quando lo executa cõtra quien procede claramente. El Luis que era primo de Estevan, y queria cumplir con su obligacion, despachó a un hombre con este aviso. Martin Afonso lo sabe, y prendele. Fue navegando a Goa, y tuvo una adversidad maritima, bien conforme a la que solicitava a Don Estevan en tierra. Sucediò esto despues que en cierto paraje recogiò a Diego Suarez de Melo, llamado el Gallego, que el año de 1538. avia passado a la India, y que este eligiendo por sagrado contra un crimen que le sentenciava a perder la cabeça, la vida de Pirata discurria por alli cõ dòs fustas, y ciento y veinte hombres, y se ofreció a acompañarle, si le perdonasse. Fue el mayor Padrino (que yà más ha sido ni serà pequeño) el darle a entender que le diria grandes cosas de Don Estevan. No dezia mal, si queria dezirlas ilustres: mas no dezia bien,

por-

porque queria dezirlas oprobiosas. Es apetitosissima esta fruta para con los poderosos. Concediòse liberalmente el perdon a aquel criminoso, que en la oferta le merecia menos porq̃ se acriminava más. Llegó al nuevo Governador, y presentóle tanta, que fue soborno para ser bien agasajado, lo que uviera de ser causa para ser mejor punido. Tengamos en la memoria al Suarez Autor destas infernales traças para medrar màs de lo devido a su Fortuna, que restituido por este medio, lè hemos [adelante] de ver subir por ellas, y baxar por sus deslumbramientos a la màs alta suerte, y a la màs infima miseria.

5 Parece que sintió Martin Afonso el averle sucedido Don Estevan en aquel Gobierno, como si se lo uviera arrebatado de las manos, hallandose en la India quando se abriò la primera Sucession, y no en Portugal quando la segunda. Tanto ciega a uno el perder por su propia desgracia un Puesto ambiciado, que viene a hazer culpa desta perdida en quien le sucede en él con menos ansia de posseerlo. Veo bien que para la velocidad de mi pluma que en este estilo me vá girando sin sossiego para detenerse en digressiones, pudiera cō màs disculpa omitir algo de lo historico que dilatar lo discursivo: però no puedo vencerme de puro vencido de la ansia que me aprieta al ver acciones tan apartadas de ser grandes, ser tan grandemente apetecidas, y fiarse los que proceden mal, en que nadie los entiende, no aviendo cosa màs entendida que los procedimientos malos, aun a los ojos de los que entienden poco. Reconozcan, pues, quãtos desta manera procedieren, que luego son conocidos, para ser estrañados de la cordura;

ý que si bien hallarán un Diego Suarez de Melo que los lisongeen para entrarse por las puertas de la codicia, echandolos al mismo tiempo por las de la honra, han de venir despues las libres plumas que los han de echar a bolar por todo el Mundo con la suerte de los Icaros.

6 Fundado yá Martin Afonso de Sousa en la agua de Goa, màs arrojado que traìdo del tiempo, avisó de su llegada a Don Estevan de Gama, muy á deshoras, por ser en el altissimo sueño de la noche: aun que devia ser muy a horas del relox de su voluntad, o bien de la de Diego Suarez que le ponia al sol de poner al sol a Don Estevan. Ni bastò lo intempestivo; si no que se embolvieron en el aviso tales circunstancias de malissimos animos, que el templadissimo Gama se hallò obligado a responderle, casi como no se devia, ni a El, ni a Si; y a hazer poca estimacion de la novedad; y a que entregandole el Gobierno le visitasse con cortesias secas. Hallavase Don Estevan con procedimientos limpios, y caminava sobre ellos desahogado y seguríssimo. Martin Afonso no halló motivos en que produzir lo que le dictava la voluntad de quien le induzia; porque ser esta solamente suya, siendo él un Cavallero de tantos primores, no es creible. Però culpa grande es en tales sugetos el creerse en criminosos y inferiores, para desluzir a los Varones que por voz cõmun estan colocados en mayor credito.

7 Quando Martin Afonso, por no hallar de que asir en daño de Don Estevan despues de procurarlo (fuesse como fuesse) deviera dolerse de si, y templarse, obstinòse: porque es propio del que yerra y se le conoce, errar

èrrar de nuevo, creyendo alarse quando se acaba de atascar. Bolvióse todo el rencor en dar malissimo despacho a Don Estevan para venirse a Portugal, tán cansado de sus terminos que no le quiso ver el rostro desde que le puso el baston en las manos. Peró, alfin, vino, porque no tuvieron sus adversarios poder en los mares, y en los vientos, y fue recivido de toda la Corte cõ alboroço, y del Rey con gusto. Quisole dar muger, y por no quererla él, quedaron [como otros por quererlas] desacordados. Fuese a vivir en Venecia, con licencia suya; que en Portugal siempre estuvo pronto el desprecio, ò el destierro para los grandes Hombres. Persuadióle el Emperador Carlos Quinto a que se restituyesse a su Patria, con assegurarle grandes mercedes en el Rey. Bolvió èl, mas no vio algunas: porque los Principes, son màs fixos para la vengança de lo poco que no se haze por ellos, que al premio de lo mucho que por ellos se haze.

8 Esto es lo que obrò Don Estevan de Gama gobernando la India: esto lo consiguido de gobernarla bien.



N ESTEVAN DE GAMA.

Era de commun estatura, gruesso, y fuerte: barba espessa y pelo negro: el rostro encendido: vestia negro aforrado en azul. Tenia mucho de liberal; y no poco de temoso, però con causa y con verdad: gran hombre de a cavallo. Fue XII. en el Gobierno, primero del Nombre, segũdo en el Apellido, y tuvole dòs años y un mes. Assi como quando le tomò hizo solemnes inventarios de su hazienda, para que se supiesse quanto la adelantara en aquel Puesto [adonde tantos la adelantan mucho atrasando otro tanto la honra] los hizo al dexarle: y hallaronla disminuida en quarenta mil escudos, siendo ella de solos dozientos mil. Peró esta diligencia ultima fue ociosa; porque quien no esconde lo que tiene quãdo le hazen Ministro, quiere màs destribuir que multiplicar. En su sepulcro se lee este Epitafio.

EL QVE ARMO CAVALLEROS
EN EL MONTE SINAI,
VINO A ACABAR AQVI.

Tanto [y con mucha causa] estimò la gloria de aquella accion.

CAPI-

CAPITVLO XI.

El Governador Martin Afonso de Sousa, desde el año 1542. asta el de 1545. reynando D. Iuan el III.

1 ENTREMOS en este Capitulo con sucessos de entrambos Governadores, uno que lo fué ayer, y otro que lo serà oy, mientras el se pone la Toga para aparecer en el solio. Homaum Paxá Rey de los Mogores, prosiguiendo en sus empresas, y ambiciones de mayor imperio, arrojòse a la conquista del Reyno de los Patanes, posseìdo del Xà Holan, a quien la Fortuna q̃ tãto le amò bolvia yà de lado el rostro màs ceñudo q̃ apàcible. Marchando por allà cõ poderoso exercito, fue rindiendo plaças asta aquartelarse sobre la ciudad de Xamanea. Allì le alcãçó su enemigo, y plantãdo sus esquadrones dè la otra parte del Ganges, una legua de distãciá, acucióle cõ varias escaramuças, aun q̃ el daño salia igual. Repetia Homaum los combates reziamẽte. Desesperado Xà Holan de su poder para divertirle del argumẽto q́ tratavà, valiòse de su industria, que era notable. Fue passando el tiempo con hazer lo q́ podia yá que no lo q́ era menester, asta llegarse el de las inundaciones del Ganges q̃ por espacio de ocho leguas suelen varrer la campaña: y en tanto abriò dòs nuevos caminos a aquel rio, y represóle en grandes senos fabricados para estẽ fin. Soltolos al pũto q́ empeçaron a cobrar fuerça las inũdaciones generales, cõq las hizo màs arrebatadas, y invencibles. Fuera de toda imaginacion

del Mogor le assaltaron ellas tan improvisamente el exercito, que casi primero que las viesse dexò de ver màs de 50*v*. hombres, y bagaje sin numero, todo cubierto dellas.

2 Con gran riesgo se salvó el Homaum, en virtud de un azemilero que le puso en una azemila; y la Reyna en un Elefante, yendo preñada. Allá lexos pariò una hija, y temiendo que su marido la aborreciesse por no ser hijo, trocola industriosa, y secretamente por uno que a la misma hora avia parido la muger del Cornaca de su Elefante. Cornacas son los que gobiernan aquellas valientes, y entendidas bestias. No faltó quien tuviesse por hijo de la Reyna, y del propio Cornaca, al q̃ llamavan trocado, hallandose indicios de que sobre aquella Fiera se avia dexado humillar dèl. No ay para q̃ argumentarlo; assi porque son torres los Elefantes, y la soledad y el ocio en una torre suelen dar en entretenimiẽtos no pensados; como porq̃ las Reynas son mugeres, y las mugeres son agudas. Esto para el artificio del trueque; essotro para la possibilidad de la obra. Y pudo esta matrona Real cõ razõ evitar por mayor indecẽcia el saberse que el hijo era della y de su esclavo, q̃ dél y de su muger, quando se publicasse. De qualquier manera el Homaum le tuvo por suyo, y su nacimiento por sobrada recõpensa de su reziẽte destroço, porq̃ se hallava sin Principe. El mochacho se llamò Gelaldim Hachar. En la forma pareciòse màs al Cornaca que a Homaum: peró en el animo a todos los que le tuvieron sublime: para que no sea siempre cierto, que Palomas no engendrã Aguilas, ò Aguilas Palomas. Porq̃ este Principe sucediendo en la Corona, y enojandose cõtra la sober-

bia

bia del Ganges en sus inundaciones se la desvaneciò con derramarle por diferentes partes; y alli hizo labrar unos palacios de tan estupenda fabrica que en 30. años sudaron en ella con frequencia diaria diez mil hombres. Parò en la ciudad del Delij el vencido Homaum; y vestiendo al Azemilero en las insignias Reales le hizo passear la Corte con pomposo acompañamiento: pusole tres dias en su trono, siendo en ellos suya la renta, y la justicia de todo el Reyno. Desde estos dias se esculpiò en las monedas la azemila; porque ni ella quedasse sin la remuneracion de que podia ser capaz por el beneficio de salvar a su Principe. Tal fue la gratitud deste: tal deve ser la del que aspira a parecerlo. Si asta las bestias merecen honra de los Principes entendidos por gratitud de una utilidad, bestias son los hombres que ingratamente tratan las utiles partes de los dotados dellas.

3 Entonces Antonio de Mota, Francisco Zeymoto, y Antonio Peixoto, que en un junco navegavan para la China mercantilmente, fueron vomitados de horrible fortuna entre las Islas de Nipongi; ó Nifon: y Gipon entre Chinos, y entre Españoles, Iapon; y las que con mezcla de errores llamò Cipango el Veneto Marco Polo. Surgieron en una los tres naufragos, adonde fueron bien recividos, quedandose con la gloria de ser los primeros que las hallaron, aun que nò con la circũstancia de buscarlas. Yazen ellas màs adelante de toda la India, opuestas a las que Tolemeo llamò Cinarum Regio, de 30. para 38. grados del Polo Arctico. Son muchas, y la cabeça Nipongi, en que ay la ciudad de Miaco, que es la Corte Imperial: tiene de largo 366. le-

guas, segun la cuenta de sus navegantes, però ciento menos segun la de los nuestros: dividese en 56. Gobiernos. Acompañanla seys bien cercanas, que són Sado, Voqui, Couxima, Iqua, Abangui, Injonuxima. Però en la capacidad, si no en la cercania, le son segundas Ximò con diez Gobiernos, que tienen quatro Señores a que llaman Iacatas. Xicoco en que ay quatro. Aman los Iapones aquella jactancia tan vana, y tã universal de proceder de Divinidades. Dizen que un Gigantazo Dominador del cielo, y de la tierra, produxo de un guebo de gallo el mundo, y de la porcion terrena, herida de una lança, una muger, y que esta de un Crocodilo engendrò un hombre de quien ellos proceden. Aun oy la familia de Cõguis entre ellos, cuelga de los calçones unas colas que imitan las de Crocodilos con presuncion de ser su verdadera decendencia. Ridicula jactancia, a que no faltan imitadores que se llaman cuerdos, estimando menos el proceder de un hombre commun, que de una no commun torpeza: porque ellos decienden de un Principe de la China, que alli aportò desterrado; y con la porfia de tenerse por superiores a los Chinos, niegan la origen, queriendo antes tenerla en un gallo, y en un Crocodilo, fingiendolos instrumentos generantes de una Deidad fingida. En Religion siguen diferentes setas. La de los Xexunos, que niegan la immortalidad; y fue abraçada de la Nobleza, que no la abraça en el Iapon solamente. La de los Foccenxunos, que adoran el Sol, y conceden segunda vida. La de Xodexunos, adoradores del Idolo, que creen los salva si le nombran. La de Xocoxu, que cree gloria a buenos, y pena a malos: y es seguida de los labradores, por testimonio de que la

poten-

potencia cree menos. La de Xamabuxè, en que se adoran los Demonios, y se conversan con tan familiaridad, que quando alguno se quiere vengar de otro, los llama, y les ordena que se vayan a entrar en él. Convocanlos con una bozina. Sus Predicadores se nombran Bonzos. Todavia sobre todos los Idolos adoran uno llamado Seuto, en que confiessan una sustancia, y principio de las cosas universales, cuya habitacion es el cielo. Sus pecados son casi los en que incurrimos contra los mandamientos quinto, y sexto, y setimo, y otavo: y de los mortales la gula en beber. Piensan limpiarse dellos con limosnas, y otros actos devotos. De traicion, y de muerte de Padre presumen que nadie puede ser perdonado.

4 Terrible molestia me vá dando en muchos lugares el conciliar discordancias de Relaciones para el ajustamiento de la verdad que ansiosamente solicito en esta Historia. Lo referido del modo con que se descubrió el Iapon, he sacado de papeles de credito; y no puedo concordarlo con lo que vengo a hallar en Autor de cuya infalibilidad se duda en muchas cosas, màs que en esta por ser tan señalada, parece no cõvenir passarlo en silencio. Fernando Mendez Pinto en sus Peregrinaciones, parece se introduze a este descubrimiento; porque refiere aver aportado a la Isla de Tanixumaa, una de las del Iapon, con dòs compañeros, Christoval Borrallo, y Diego Zeymoto: mas no naufragos, como essotros; antes buscando de proposito aquel Puerto un Cossario a quien agora ivan sirviendo en gratitud de averlos redimido de una mala fortuna. Hazeme dudar el ver que son tres; y que uno destos tiene el Apellido

de uno de essotros; y que todo fue el mismo año de 1542. en que estamos agora. No me atrevo a dexar de creer en este particular a este Autor, porque él, primero que otro alguno, escribiò los sucessos destos años en que tuvo parte. Diré, todavia, lo que hallo aqui de nuevo por necessario, y aun admirable.

5 Nautaquim era entonces Principe de aquella Isla; y en viendo a estos tres Portugueses, quedò por estremo admirado, y pronunciò estas misteriosas palabras. *Que me maten, si no son estos los Chinchicogies* (esto es Portugueses) *de quien dizen nuestras antiguas Escrituras que bolando por encima de las aguas han de venir a ser señores de los habitantes de las Tierras adonde Dios depositò las mayores riquezas del Mundo: y serà gran ventura nuestra si ellos vienen con buen Amor.* Frisa bien con dós cosas esta maravillosa exclamacion. Vna; con las profecias del Apostol S. Thomé, y de los Abexines, en otras ocasiones referidas, de que los Portugueses avian de passar a la Asia la Religion Catolica: otra, de que este mismo año deste acontecimiento llegó a la India San Francisco Xavier que fuè el nuevo Apostol della, y, con singulares acciones, del Iapon. El Zeymoto (fuesse Francisco, segun essa primera noticia; ò Diego segun estotra) llevava una Escopeta, y causó tanta admiracion el ver alli los efetos della en la muerte de algunas aves, que el Principe, poniendole a las ancas de su cavallo, le llevó con pompa y estruendo por la ciudad, y con pregon publico delante, para que todos le tuviessen por su Pariente; honra de las mayores que hazen aquellos Reyes, y otros Asiaticos a los grandes meritos por algun camino. Presentóle el Zeymoto la esco-

escopeta, que él le remuneró con mil y quinientos escudos. A imitacion desta se empeçaron luego a labrar otras con tanta aplicacion a la novedad que en pocos meses se hallarõ muchas en la Isla; y en todas ellas a pocos años un numero casi infinito.

6 Yà sale nuestro Governador a su trono. El primer periodo suyo fue cercenar los sueldos a la gente de guerra: porque yà sabia bien que en la gracia de los Principes se haze gran lugar quien de algun modo solicita aumentos en su hazienda. Nũca los Ministros hallan la suya siendo tanta, si no la de los pobres siẽdo tan poca para dar principio por ella a la demonstracion de su zelo. Siguese de aqui, que lo que avia de ser aumento viene a ser ruina. Con alguna amenaçava agora a la India el descontento con que se hallava el pueblo por esta accion. Todavia, con ella assi dessazonada se juntaron dós mil hombres de guerra en 70. vasos de varios portes, con que el Governador partiò para Batecalà, ciudad puesta a la orilla de un rio en la costa del Canarà: hermosa de edificios, y su contorno fertil de frutos diferentes. El motivo deste viaje era rebelarse la Reyna con el tributo, y recoger, con publico daño, piratas en aquel Puerto. Los Capitanes fueron Don Manuel, y Fernando de Lima, Pedro Vaz de Sequeira, Afonso Enriquez, Manuel de Sousa y Sepulveda, Don Martin, y Bernardin, y Gaspar de Sousa, Fernando de Silva, Fernando de Sousa y Tavora, Dõ Diego de Almeida Freyre, Diego, y Alvaro, y Iuan de Mendoça, Diego de Reynoso, Francisco de Sá y Meneses, Francisco Lopez de Sousa, Antonio de Sà el Rume, Don Duarte de Meneses, Antonio de Sottomayor, Afonso Pereyra de Lacerda,

cerda, Iorge de Melo, Lope Vaz de Sequeyra, Diego Perez Deça, Afonso Furtado, Don Francisco de Noroña, Fernando Gomez de Sousa, Don Iuan Enriquez, Don Iuan Mascareñas, Luis Cayado, Vasco de Cuña, y Luis Falcam. Pereció la memoria de los otros nombres.

1543. 7 Pusose esta luzida armada sobre aquel Puerto. La Reyna viendo tanto poder, y que el Governador le pidia los tributos vencidos, y los baxeles de los ladrones que alli se recogian, y aun fortificavan, pensó entretenerle con astucias asta llegarse el tiempo de passar a Cochim. Sabia ella ser este el viaje singular desta flota; y que no le perderia por detenerse. Respondiò al artificio la claridad, porque el Sousa enojado, pusose en la playa con 1200. hombres en dòs alas, encomendando la primera a Fernando de Sousa, y Tavora. Ordenò que subiessen el rio 20. vasos ligeros para que assaltassen la ciudad por la marina. Yà entrava el Governador por unos palmares, adonde le saliò un buen numero de escopeteros. No perdiò passo nuestra gente, y los fue llevando delante, asta hazerlos entrar por sus puertas; y entrarse por ellas con ellos, no sin gran resistencia, porque la Reyna acudiendo alli en persona los animò a hazer gentiles pruebas de valentia. Vn soldado Portugues (daràle la fama su nombre en estos escritos, yà que el olvido se lo borró en las memorias) viendose rodeado de màs de 200. barbaros, y con las armas de todos a los pechos, a las espaldas, a los lados, rebolviendose a todas partes, como toro agarrochado en el Cosso; los obligava con reveses, y heridas a que dilatassen el circulo en que le encerravan. Acudióle Francisco de Al-

meida

meida de Santarem, y abrasado en ambicion de parecersele entróse dentro con impetuoso curso. Dieronse los dòs las espaldas, y hizieron evidente estrago. Los enemigos yà pasmados del hecho no osavan llegarse; y desde lexos les arrojavan algunas armas con que los herian, mas no domavan, asta que llegando un esquadron nuestro, con muertes, heridas, y miedo de los 200. cobraron a los dòs con la gloria de su hazaña.

8 Era la noche, quando la ciudad fue dexada en las manos de nuestras huestes: adōde muchos, a la mañana, passando del furor de la guerra al de la codicia, no solo robaron a los Portugueses que se hallavan alli, si no que sobre el despojo uvo entre ellos una vergonçosa batalla, de que resultó quedar todos descalabrados, y ninguno con hazienda. En tal estado la puso la rabia deste al verla llevar de aquel. Llueve en este punto el enemigo (desde una eminencia en que se hallava màs admirado de nuestra maldad, que condolido de su miseria) gran copia de flechas. El Governador ordena a todos que acudan a la vengança: y aquella parte, que él traía tan descóntenta con la novedad executada en los sueldos, responde, *que acudan los cavalleros abundantes de mercedes, porque ellos solo van a buscar en un saco lo que les quita la injusticia*. Salió Garcia de Sá con algunas lanças; y despues de andar a Coros el retiro, y el acometimiento, fueron puestos en abominable huída casi todos los Portugueses, buscando sus embarcaciones con tanta prissa que se ahogavan algunos.

9 Supolo el Governador, y corrió afrentandolos en vozes altas, deziendo, *que yà los desconocia; y que no le parecian aquellos que dòs años antes avia dexado en la* In-

India. Parecia acusar con esto el gobierno de su antecessor. Y ellos desengañandole, respondieron con igual tono, *que los hombres eran los mismos, mas que no era el mismo el Governador: y que esta accion era el fruto de averles cercenado el sueldo, redundando mercedes con acetacion sobre quien sabia màs pedirlas que merecerlas.* No sufren freno el pueblo, la ira, y el agrabio. Podria no aver culpa: però yà màs fue vista con silencio la justificacion acusada. Retiròse a las embarcaciones; y al otro dia se resolvió en abrasar la ciudad, y talar la campaña. Aquella se bañò primero que en llamas en sangre de toda cosa viva, de toda edad, de todo sexo: esta se vió ultimamente despojada de sus palmares y bosques que con lastimoso ruido cayeron al golpe de nuestras segures. Cobrò Martin Afonso tal opinion con esta vitoria, y ruina, y estrago, que deziendose por toda la India vulgarmente: *Guarda Batecalà*. Como si dixeran que era indomita su gente, y su plaça invencible; dixeron despues, *Guarda Martin Afonso*. Parecese este ilustre Capitan, con hazer que se mudasse esta gloria en la India, desde aquella gente à su braço valeroso, al Rey Don Dionis, que hizo se mudasse en España desde la mano de Alexandro a la suya, aquel dicho notorio de *liberal como un Alexandro*, porque desde que nuestro Principe empeçó a dar tanto se dixo *liberal como un Dionis*. Però que mucho se pareciesse a este Rey quien derechamente descendia de su Padre? La Reyna rindiòse porque no pudo màs, y pidiendo pazes acetòlas con nuevas obligaciones: porque ordinario es cargarse de otras quien con soberbia se niegá a las que tiene.

Abominava Martin Afonso la ansia con que mu-

muchos hombres se passavan de soldados a mercantes (este fué el motivo total de la declinacion en las hazañas Portuguesas) y queriendolo evitar, y ponderando juntamente los tiranicos robos de los propios Ministros en Malaca, embiò nuevos regimientos a aquella Aduana: Baxava las gabelas a los estraños, para que la frequētassen, por aversela hecho dexar el excesso dellas, y subialas a los Portugueses, para minorarles la codicia de ir allà, hechos tratantes, porque allà ponian todos la mira. Lo primero saliòse bien, porque excessivamente rentò la Aduana desde entonces: que alfin, màs alcança quien más se modera. La destemplança avia quitado de alli el comercio; y essa en Portugal con los Olandeses fue la que los llevó a la India. Lo segūdo era casi impossible lograrsele: porque quien una vez desdize de si por interes, raramente halla tropieço, ni en la honra, ni en las leyes; y a vezes màs en las leyes que en la honra. Es deste genero lo que tambien obrò en Ormuz; y assi lo engazaremos juntò. Devia aquel Rey algunos 500. mil ducados de sus tributos que no pagava, menos por levantado que por abatido: porque de solos 12v. que le impuso al año, el Capitan heroico, y Governador verdadero [Afonso de Albuquerque digo] subieron a casi cien mil; cō que el Rey avia venido de tributario a cautivo, no quedandole congrua sustentacion. Halló Martin Afonso esta deuda, y ponderando que el deudor no la podia pagar, propusole que largasse la Aduana en pagamiento. Obedeció no tanto por verse desempeñado como por desasirse de tiranias: y si antes era Rey sin rēta, agora parecia que cō quedarle alguna no lo era: porque la sustancia de aquella Corona era aquella Adua-

na. De creer es que el castigo destas impiedades cō que los Portugueses quitaron a aquel Principe lo que era suyo, fue el quitarselo a ellos el Persa de quien avia sido. Y el tiranizado Rey haziendo, parece, de la necessidad virtud, entregò con alabanças de quien le tomava su Corona, el tomarsela; porq̄ la cedula entrava con estos vanissimos preambulos. *Formam* (esto es cedula) *sin otro igual* (dezia bien, porque desigualdad grande fue imponer y sufrir tal tributo) *a que mando obedescan todos, para que se entienda que entre mi y mi Señor* (entiende el Rey Don Iuan III.) *que en grandeza llega a los cielos, y tiene poder sobre toda la redondez de las tierras; y en estado es igual al Rey de la China; vencedor de todas las guerras humanas; gran Rey de Iusticia* (como si se le hiziera agora mucha) *mayor que todos los Reyes del mundo; llave del tesoro que ay sobre la tierra; que es la virtud, y la nobleza; cuentas por donde se reza el saber reynar; limpieza de todo el mar de los reynados; &c.* Pudo aver mayores alabanças, ó lisonjas de un ofendido a su ofensor? Lo cierto es que màs las merecìo en este acto quien las dava a quien las recivia.

CAPI-

CAPITVLO XII.

Prosigue el Gobierno de Martin Afonso de Sousa.

1 Aminava a su fin este año, quando llegaron a la India quatro naves del Reyno, de que eran Capitanes Vicente Gil, Baltasar Iorge, Lope Ferreira, Enrique de Macedo Salvago. No llevavan Capitan mayor: y admirame necessariamẽte esto aqui, por ver que no eran mayores essas personas, siendo solamente las que son tales, evitadoras de mayorias; y a penas pagadas de igualdades. Cõ ellos avia salido tambien Fernando Alvarez de Cuña, que perdiendo el viaje arribó a Lisboa. Al mismo tiempo lidiava D. Iorge Capitan de Ternate, con los Castellanos, que capitaneados de Ruy Lopez de Villalobos, aviã entrado por los destritos de Portugal, en aquellas codiciadas cõquistas. Estava el Villalobos en Zagalá, lugar de Camafó, poblado de Catolicos renegados, de donde se cõmunicava con el Rey de Geilolo. Don Iorge embió a hazerle protestos de que contra Capitulaciones antecedẽtes, y aun frescas, se introduzia en lo vedado. Y el variãdo en las respuestas (naturaleza del proceder injusto) yà dezia q̃ fuerça de tẽporal, no de voluntad, le avia puesto alli; yà que estava en la porcion de Castilla. Despachò Don Iorge a Iayme Lobo, y Antonio de Almeida con 50. hombres en dos galeotas: creyendo que para el miserable estado de los Castellanos (porque infortunios

los traían derramados, y enflaquecidos, sobre muertos muchos) bastava aquel poder. Llevavan orden de socorrer a Geliato da Gomo Conora, que estava sobre Galilàs, plaça suya, y que se le negava. Passó el Iayme a Momoya, adonde juntó muchos naturales yá christianos; y embarcandose en paraos salieron en una playa adonde los tomaron a cuestas por espacio de media legua, asta echarlos en un lago. Entrandose de nuevo en ellos fueron nadando, y llegaron al fuerte que el Geliato combatia. Viendole el enemigo con socorro Portugues propuso pazes; y el Portugues despreciólas presumido no tanto como engañado de la codicia y esperança de un despojo. Vino la mañana, y queriendo desembarcar no lo pudo hazer si no persona a persona, de espacio a espacio, por lo dificil del sitio. Aprovecharonse los cercados de la ocasion, y sacudieron a los que yà pisavan la arena, de modo que con perdida de armas, y sangre se retiravan penosamente, deseando yà menos los despojos que los navios [pondèrese la velocidad del castigo para una soberbia ó codicia desbocadas a lo justificado] por màs que Iayme Lobo, y Antonio de Almeyda hizieron lo que se devian con la voz, y con la espada. Peleavan algunos de aquellos enemigos con garfios pendientes del braço. Clavóse uno por el rostro de Lope de Reboredo, soldado que peleava fuelt tamente, y por el le iva tirando a si el que le arrojò. Viólo Enrique de Lima, y corriendo con la daga desnuda le rompiò màs el rostro en aquella parte, con que desasiendose el garabato le dexò libre. Muriò de heridas el Almeyda: guarecieron de las suyas el Lima, el Reboredo, Gabriel Rebelo, Antonio dè Figue-

Figueredo, y Vasco Reymondez personas principales. Socorriòlos Don Iorge desde Ternate con 30 hombres, que llegando a aquella laguna hallaron puestos en palos tres Portugueses yà podridos. Bolviò Iayme Lobo a embistir la dificultad; peró los sitiados viendo la insistencia desampararon la fuerça, que al punto fue desmantelada.

2 Però no podiendo obrar cosa alguna contra los Castellanos que buscava bolviò a Ternate. Ruy Lopez de Villalobos agravò la materia passandose a Geilolo, y (recivido bien del Rey) fortificandose, y despidiendo un mensagero a Don Iorge con dezirle: *Que estava en terminos de Castilla: que los largasse: que le restituyesse artilleria tomada antes, y los Castellanos que le acompañavan*. Estos le concedia: y con protestos sobre lo otro despachò avisos a Goa, y Portugal. Con nuevas astucias se acercó más el Villalobos, y empeçò a plantarse en Tidore. No le negarémos la industria cō que se introduzia, mientras el nos confiesse el temor ó la injusticia que le gobernava.

3 Tal estado tenian estas cosas, quando Iurdan de Freytas partiò desde Goa para Maluco en Abril, a suceder a Don Iorge en aquella Capitania; que se le dió en premio del valor executado en algunas ocasiones, y de la piedad mostrada en la reducion que con fervorosas instancias hizo en Tabarija Rey de Ternate, que en tiempo de Nuño de Cuña fue embiado injustamente preso a Goa por Tristan de Ataide; y que el propio Cuña avia apadrinado en el baptismo con pomposa solenidad. El Freytas no solo iva a tomar possession de la plaça, si no de la Isla de Amboino, de que le hizo dona-

cion aquel Rey, agradecido al averle mostrado la senda de salvarse. Llevavale consigo, porque el Governador Martin Afonso viendole detenido alli con un publico descuido de sus Antecessores le restituyò a su Corona. Puesto Iurdan con el en viaje llegó a Malaca; y ponderando que en Ternate no recivirian al Rey sin precedencia de estragos por aver mudado de Religiõ, dexòle alli, con acuerdo de que prenderia a su hermano que le avia sucedido, con que sin riesgo se quedava abriendo lugar a la acetacion de Tabarija, que baptisado se llamava Don Manuel. Llegò a Ternate; entrególe Don Iorge la fuerça: communicòle el Villalobos; y sobre semejantes protestos a los antecedentes, convinieron en treguas por ocho meses: condicion de que no se communicassen en todo este tiempo, proporcionado para saber de sus superiores lo que avian de obrar en aquellas competencias. Sucediò a esto una tal desconformidad entre los Castellanos, que muchos se passaron a los Portugueses en Ternate. Fray Ieronimo de San Estevan Religioso de San Agostin, y Confessor del Villalobos, le abominava la accion de entrarse, contra lo capitulado, en aquellas Islas que eran de Portugal, afirmandole que todos estavan descomulgados. Però el, con el propio natural rigurosoque obligò sus compañeros a dexarle, estuvo terco.

4 Mientras se compuso Don Iorge para passar a Goa, adonde Iurdan de Freytas embiava preso Aeiro, Rey agora, para hazer lugar al verdadero Rey depositado en Malaca, conforme a lo platicado, sin saber que él, despues de su partida, avia enfermado, y muerto enterissimo Christiano, nombrando por heredero de sus

Rey-

Reynos al Rey de Portugal. Su Madre, y su Padrasto (tambien le avian acompañado en la prision) viendose sin él, passaron a Ternate, en compañia de Fernando de Sousa y Tavora, que iva a socorrer aquella Plaça. El Freytas despues de averlos recivido lleno de luto y dolor por la muerte de aquel Rey, que tiernamẽte le amava; tomó entera y pacifica possession de sus Reynos, en execucion de su ultima voluntad, y de las ordenes de Garcia de Sà, Capitan de Malaca. Entregó el gobierno dellos a su Padrasto y Madre, en tanto que de Portugal no llegava resolucion sobre el modo de gobernarlos. Con el mismo prosupuesto despachó despues el Governador Don Iuan de Castro al preso Aeiro, consintiendole el titulo de Rey que tenia antes; porque no estuviesse aquel Estado sin una cabeça sola, considerando que las de muchos en uno, produzen màs parcialidades que concordias. Estos sucessos ultimos, yà entran por el año 545. Però seanos licita esta pequeña alteracion, por no desmẽbrarlos tanto, en gracia de quiẽ leyendo apetece la continuacion dellos.

5 En la Abassia andava yà aquel Emperador embuelto con el Tirano Rey de Adel, ó Zeyla. Siguierõle [yá lo empeçamos a ver] los Portugueses, reliquias del destroço antecedente, menos los 40. con que Manuel de Cuña estava en las tierras del Barnagays, porque si bien fue llamado, no pudo llegar a tiempo. Eran 90. estotros. De consejo dellos buscó a su enemigo, dãdoles la frente de su exercito, que constava de siete mil hombres, por lo mucho que creìa de su valor, estendido por la fama, y calificado por la Reyna, por el Barnagays, y por todos los que avian visto lo que reziente-

mente obraron en los conflitos proximos. Marchando yà por la Provincia de Ambea a las faldas de la mõtaña de Oenadcás, encontraron cõ 300. cavallos, y dos mil infantes que un Capitan del Zeyla, iva conduziendo a su servicio. Adelantaronse a ellos 50. ginetes Portugueses, entre los quales fue primero Antonio Cardoso, que al primer bote de lança derribò muerto el Capitan, que no menos denodado le buscava con la suya. Los otros imitaronle valerosamente. Yà avian derribado a muchos, sin perdida de alguno; y giravan en un remolino aspero, y veloz, quando llegó el Barnagays con su gente, que obrò con gran virtud, y luego el Emperador, que espoleando su cavallo con igual destreza que furia se introduxo en lo más fuerte del caso; y aviendo degollado 800. puso en urgente huìda los otros que baxa la espada y el orgullo, corrieron antes a atemorizar con la relacion que afortalecer con el socorro aquel Tirano.

6 Vna legua distava èl desde aqui, yà puestas en orden sus huestes, reduzidas a dós, de a tres mil peones; y el puesto delante con 500. cavallos, y animoso despejo. Con la misma orden, y semblante, y numero se le mostrò el Emperador. Los Portugueses que eran el rostro deste cuerpo, arrebatados pusieron sus lanças en los quinientos de que mataron muchos, con perder dos. Embolvióse con ellos el Emperador haziendo gẽtiles cosas por su mano, asta que la cavalleria contraria, a riẽda floxa, buscò las alas de su exercito. El Rey aprovechandose de su coraçon que era anchuroso, corriò delante animando con obras ilustres, y palabras vergonçosas a los suyos que se acovardavan, mostrandoles

les a su lado un hijo de diez años:exemplo eficacissimo, para despertar lealtad,amor, y coraje. Embraveciòse la contienda de suerte que corrió visible riesgo el Emperador,asta que un Portugues calando la barriga al Rey con una bala, y matandole, le vieron todos ir colgado de la silla, porque veniendo asido a ella con ligaduras no podia caer;y su mismo cavallo yà libre de los preceptos de las riendas,vagava con el,como enseñando la vitoria,y la ruina a una y otra parte. Solamente algunos cavallos Turcos amando antes la muerte que la huìda, no quisieron gloriar a los vencedores con mostrarles las ancas timidas, aviendoles mostrado soberbios los copetes: y peleando con tanta valentia como desesperacion sembravan el campo de Abexines. Apareciò aqui el Portugues Iuan Fernandez, paje del malogrado Don Christoval de Gama, y apretando su lança en el puño derribò el Capitan Turquesco, que estava haziendo notable estrago. Deslizose el Iuan màs adelante de lo que quisiera, y de un golpe le dexaron leso en una pierna: mas como le quedò el animo ileso,rebolviendo el cavallo,y viendo puesto en piè el Capitan,rebolcado antes, pusole segunda vez el hierro de modo que no se levãtó màs. Alfin vencido,y humillado, lo que del enemigo quedò cõ vida,que fue poco, el Emperador cortando la cabeça al Rey, y poniendo en esclavitud el hijo, se recogiò triunfante. Reconociendo bien quanto en esta batalla,y las passadas avian tenido parte los Portugueses,colmòlos de mercedes, y de favores, y de esperanças. Con cincuenta bolviò el Cuña a Goa: los otros se quedaron, casando con mugeres de aquellas tierras; cuyas sucessiones oy permanecen bien multiplica-

plicadas, y mal instruidas: porque en las obras de la naturaleza no tiene el olvido la mano que en los preceptos de la ley.

1544. 7 En Goa empeçava el Governador a escuchar las quexas de aquel Rey de Ormuz, que allá truxo Don Pedro de Castelobranco de orden de Martin Afonso de Melo Iusarte Capitan de aquella fortaleza. Dèl las dava el Rey tan justificadas que mostró ser tratado cō afrentas injustissimas, aun para usadas con un loco plebeo: que el dezirse estava loco era el motivo de la prision; no siendo mayor su locura de lo que era grande la codicia de los que le acusavan, y prendian, haziendose arbitros entre su cordura y delirio, para darle tanto de seso quanto el les diesse de interes. El Rey mostrò en juizio centencioso el suyo màs retentivo que derramado; y los que le acusaron antes porque derramava menos que retenia deliravan agora tanto, viendole quilatar la cordura, que con invenciones le embaraçaron la restituicion que la justicia le hazia de su juizio y de su Reyno; asta que viendole restituido le embaraçaron la vida con darle veneno: y a la muerte que uviera de ser castigada hizo poner silencio la misma causa de su prision. Sucediò a esta injusticia, la justicia executada en Ieronimo Diaz medico Portugues, de la nacion Iudayca. Quemaronle por herege: y fue este el primero que passó desde Portugal a la India este pertinaz comercio; al tiempo que desde ella propia venian a Portugal arrepentidos dèl Iudios, y Gentiles. Però ay poco que admirar si este siendo de aquella nefanda progenie; hizo un tal prologo en la Asia a la pena de los sequazes de su obstinacion, pues Portugueses limpios, mucho antes

tes lo avian hecho a quantos despues, aun Religiosos, se bolvieron Moros, vengando en sus almas el descontento que tuvieron de algunos superiores suyos: ò el desbocado deseo que tenián de medrar en interesses.

CAPITVLO XIII.

Prosigue el Gobierno de Martin Afonso de Sousa.

DIGAMOS un admirable sucesso, bien propio de divino impulso, en el contorno de las Malucas. Al Levãte dellas, 1544.
algunas quarenta leguas, yaze la Isla de Macaçar con trezientas de circulo. Es fertil y rica nò menos que quanto las que màs lo son en el Oriente. Abunda de arroz, sal, carnes, pescados, frutas, legumbres, y otros varios mantenimientos. Produze sandalo, aquila, lacre, marfil, y oro en muchas minas. Es copiosa de finissimas y diferentes telas. La Gente, rezia, robusta, y en la marineria, superior a todas las de la Asia. El terreno, de hermosas arboledas, y estendidas campañas; lo uno y lo otro bañado de caudalosos rios, y bellas fuentes. A proporcionadas distancias aparecen vistosas ciudades y villajes. Dividese en Reynos y Señorios de más y menos grandeza, como en todas las Provincias del Mundo. Con la noticia de que avia entrado yà por los de sus faldas la voz Evangelica, passaron allà algunos Portugueses, y entre ellos Antonio de Payva, que se iva a ser màs Mercader que Predicador,

cador, bien vino a lograr fama de màs Predicador que Mercader. Vno de aquellos Reyes es el de Sian, con quien de una vez avia tenido platicas catholicas, que le dexaron gustoso igualmente de nuestra Religion, que de nuestro comercio. Agora bolvió a la propia Isla con intento de cargar de sandalo. Aportò el Reyno de Supa, y vino a tener estrecha conversacion con aquel Rey que tendria setenta años de edad. Agradóle tanto lo que le oìa de las cosas de nuestra Fé, que al principio la aprobò, al medio yà titubeava en su creencia gentilica, y alfin estuvo a pique de acetar la Christiana.

2 Quedòse, todavia, el Rey entre dós luzes; ó para dezirlo mejor, entre nuestra luz y sus tinieblas, en tanto que el Payva dexadò aquel Puerto, fue a surgir, cincuenta luguas adelante en el de la ciudad de Sian, cuyo Rey, por la antigua y agradable conversacion le reciviò con afectuosas caricias. Entraron en los propios discursos Catolicos, y sucediò que en ellos dixo nuestro navegante la palabra *Santos*, por no hallar en aquella lengua, que el hablava expeditamente, voz bastante a declararse. No entendiendola el Sianes, le obligó a explicarla con algunos circunloquios. En la explicacion se introduxo la otra de *Mentira*, que el Rey tambien quiso entender con singularidad, y pidiòle la explicasse. El, viendole yà grandemente inclinado a lo que iva discurriendo, de nuestra Fè, dixole (arrebatado, sin duda, de algun espiritu divino) *Yò te lo dirè, Señor, con la confiança y entereza que todos devemos observar en las cosas celestiales, como esta lo es. Hablarè con el ajustamiento de verdad que siempre deviera hablarse en la presencia de los Principes, y màs quando ellos son dotados, como*

como tu, de claro juizio, alta razon, y razonables deseos. Porque mentir delante de un Rey, que en la tierra representa a Dios, es aver mentido al propio Dios: y no me dexe su divina Piedad tanto de su mano, que aya de incurrir en este abominable delito. Por tanto, sin otro respeto, mas de esta divina obligacion, harè con puro intento lo que me mandas. Y pues lo he de hazer solo por obedecerte, bien te puedo pidir una merced; y es que si te desagradàre lo que dixère, no alcance tu ira a mis compañeros, porque no serà justo que ellos paguen lo que yo erràre, y mas bastando yo castigado por ti, para satisfacion de qualquier enojo tuyo, y libertad mia. Si me lo concedes assi, hablarè: si no, serà mejor que nos quedemos en el primer estado: porque yo puedo arriesgar mi vida, mas no las destos Portugueses que me acompañan. Si bien todas ellas, como pretendo tu salvacion y la de tu Gente, se perdieran gloriosamente por esta ganancia. Y respondiendo aquel Principe que sin algun recelo podia satisfazerle a su pregunta, prosiguiò: *Quieres, ò Rey, oir que cosa sea mentira. Yo no hallo mejor exemplo para dartelo a entender, que todo quanto veo en la materia de la Religion y culto Divino deste Reyno que dominas. Porque todos aquellos que vosotros aqui teneys por Dioses, son Demonios, desde la cuna del mundo Autores de todo engaño: los sacrificios y los ritos no solo falsos mas abominables: la dotrina mas fabulosa que sueños: las costumbres opuestas a toda buena razon; y todo mas propio de fieras que de hombres. Faltandoos, al fin, el conocimiento y la Fe de IESV CHRISTO, Hijo del vivo Dios, q es la propia Via, la propia Verdad, y la propia Luz y Vida del Universo, quedà con tal espessura las tinieblas de vuestra*

 igno-

ignorancia y ceguedad, que trayendo a la propia Mentira en las almas y en las obras; en las bocas y en los ojos; en las manos y en el seno, preguntays por ella, como si os fuera cosa estraña. Porque siendo la solida Verdad IESV CHRISTO, y sus precetos, necessariamente lo que siguis queda siendo la desnuda Mentira.

3 Al fenecer este Discurso, se desató el Cielo, que estava serenissimo, en truenos, relampagos, y llubia: estos que si aturdieron a los oyentes, esta que los satisfizo, porque de mucho tiẽpo no llovia y estavan boqueando de secura los campos. Tuvierõlo todos por aprobacion celeste de la Verdad q̃ el Payva avia hablado; y èl, asiẽdo de la ocasiõ, instava cõ el Rey q̃ la acetasse. Deseavalo yà; mas hazianle no executarlo sus Vassallos, y los Moros q̃ alli comerciavã. Pidió tiẽpo breve para resolverse. En este pũto aparecẽ en la agua el Rey de Supa q̃ avia quedado cõ la misma suspension. Sabiendo q̃ el Sianes no estava Christianado, y pidia tiempo para determinarse, dixo. *Obra tan justa, y tan devida a Dios y a la propia Alma, consigo propia trae el consejo: más conviene executarla que suspenderla. A mi, solamente me pesa del tiempo que he tardado: però aun me quedarè con la gloria de ser el primero; y bien puede esta descontarme aquel pesar. Hazedme luego Christiano.* Pasmaronse todos. Pusose de fiesta el Payva. No avia Sacerdote; y sustituido por èl uno de los Portugueses más anciano, baptisóle con el nombre de Don Luis. Luego la Reyna, y muchos Cavalleros, y otra Gente, de la copiosa armada que traìa. Ella y la nuestra en este acto atronavan la Region con su artilleria, y la entoldavan con la humareda: y los instrumentos belicos

y

y festivos mezclando su musica con aquel estruendo, vinieron con tal motivo a ser la mayor serenidad que yà màs se logró en antecedente tormenta. Cō el exemplo del Supano, se acabò de reduzir el Sianes; y el Payva fue quien le administrò aquel Sacramento (llamandole en èl, Don Iuan) y a sù Familia; y a lo màs luzido de su Corte. Assi dòs Cortes, y dós Reyes, metieron a un tiempo felizmente las cervizes de tantos siglos indomables, en el suave yugo de Christo, por uno de los màs raros y insperados medios que logró esta divina cultura. Assi Antonio de Payva passando a una tan ilustre y copiosa, desde su mercancia profana, vino a parecerse al sagrado Evangelista Mateo, que de Mercāte supo transferirse a Apostol.

4 Mientras acontecia assi, el Governador fue componiendo una armada de 45. vasos con tres mil hombres de mar y guerra. Capitanes de que se conservaron nombres, Bernardino, y Fernando, y Don Martin, y Belchior de Sousa, Fernando de Silva, Don Iuan Pereyra, Martin Correa de Silva, Pedro Lopez de Sousa, Luis Cayado, Afonso, y Don Iuan Enriquez, Luis Falcam, Diego, y Alvaro, y Iuā de Mēdoça, Diego de Reynoso, Don Francisco de Noroña, Fernando Gomez de Sousa, Afonso Hurtado, D. Iuan Mascareñas, Vasco de Cuña, Antonio de Sá el Rume, Diego de Ayala, Rodrigo de Movilla, Francisco Fernandez Moncale, Simō Gallego. No sabia alguno adonde iva; porque el Governador librò (justamēte, como doctissimo en la dotrina, y fortuna militar) lo feliz desta acciō en el secreto. Ella era robar el Pagode de Tremeleq̄ està doze leguas dētro por la tierra de S. Thomé, y es del Reyno de Bisnagà.

 Ha-

Hazialo con orden expressa del Rey Don Iuan, cuya piedad pudo ser induzida de instancias profanissimas, por la grandeza del tesoro, que alli se multiplicava de largos siglos, y facilidad con que podia ser trasladado a la India, a titulo de hallarse atenuada: como si alguna pobreza pudiesse licitamente licenciar el robo sin preceder guerra justa. Todavia se le adevinò el pensamiento, y pusose tal cobro, que fue preciso temer nuestra armada la aventura. Dizen otras noticias, que la adversidad del tiempo atajò la navegacion: mas no la codicia de algunos que incitaron el Governador a que diesse en otros Pagodes, adonde no le prometian desigual riqueza.

5 Sugetóle: y de camino propuso al Rey de Iafanapatam, que ò se humillasse a la Corona Portuguesa con algũ feudo, ò entendiesse que tenia sobre si aquella armada. Es de la Isla de Ceylan este Rey: y hallavase tan desapercebido que tuvo por dicha contentarse el Governador con la sugecion, y con casi quatro mil escudos al año por testimonio della. El que llaman Grande en el Cabo Comori, temeroso de lo propio le hizo salir al passo con luzido presente. Prosiguiò adelante, por entrar en otro Pagode (el de Tebilicaré, junto a Calecoulam) sin que lo obstasse el tener aquel Rey amistad estos dias con nuestra gente. Entrò en èl con pocos testigos, y sus confidentes. Saliò con dos barriles tan pesados que cargavan a muchos ombros. Agua se dezia que llevavan. Los que no se persuaden a priessa murmuravan que oro puro y piedras preciosas. Yà màs se manifestò la verdad destas dudas. Por otra parte hallamos escrito q̃ solamẽte una olla de oro,

con

con que se lavava el Idolo, de valor de quatro mil escudos, fuè el hallazgo: y que esta hizo el Rey Dō Iuan restituir, estrañando la accion a Martin Afonso, como si el robar en Tebilicarè sin su orden fuesse màs criminoso que en Tremele con ella: aun que mirava, parece, ò a que era poco, ó a que era de Rey amigo. De qualquier modo que fuesse, el Pagode, y poblacion ardian, mientras marchavan los Portugueses a embarcarse, y les salian al passo poco màs de 200. Nayres, capitaneados de otro valentissimo, y Guarda del Pagode, que venia a tomar satisfacion del daño recivido. Aparecieron sobre ellos, que caminavan por una angosta senda, de que no podian salir por las elevaciones de los estremos. Alli los rociavan a su salvo con flechas, y balas. Derribaron treyenta. Peligràra el Governador si Vasco de Cuña no le hiziera baxar del cavallo, que servia agora solo de mostrarle mejor a los enemigos, puestos en las margenes eminentes. Saliendo assi trabajosamente al campo abierto (esto les faltava para no ser oprimidos) pusieron en huída a los Nayres. Algunos de nuestros heridos murieron despues; menos Fulgencio Freyre, siendo passado de parte a parte por el vientre con una bala.

6 No ay peligros que espavienten la codicia. Passaron assi ultrajados a otro Pagode. Sacóse del una arca que fue abierta a los ojos de todos, entre quien se derramò una cātidad de moneda de plata q̄ tenia de tā poco valor q̄ presumierō muchos aver resultado desso aquella liberalidad. Pudieron engañarse en este juizio cō lo q̄ vierō, como en el otro cō lo q̄ no les dexarō ver. Con este linaje de sucessos llegò el Governador a Goa, adon-

adonde le esperavan quatro naves llegadas de Portugal yà desde casi el tiẽpo de su salida. Capitan mayor Diego de Silveyra; y de las tres Simon Sodrè, Fernando Alvarez de Cuña, Don Roque Tello. Cinco avian partido: peró obligado de gran tormenta arribò a Lisboa Iacome Tristan.

7 La venida del Governador a Goa no fuera con tanta prissa, si no le avisára Don Garcia de Castro, Capitan de aquella plaça, que se apresurasse un poco, porque lo pidia assi un accidente fresco. Esto era, que maquinando el Acedecan, señor de las tierras de Goa, traças para deponer del Reyno al Hidalcan, persuadió cõ razones, y con dadivas [no ay sin estas essotras] a Don Garcia, y con ofrecimientos para la Corona Portuguesa, que hiziesse venir a su poder Meale Can, hermano del Hidalcan, con pretexto de que él como segundo (mas no lo era) le tiranizava el Reyno. De averlo executado resultaron quexas del Hidalcan; y dellas evidẽte peligro para todos. Llegò, pues, nuestro Governador; y dando principio al negocio escuchó las partes. Aun que ambas se entraron igualmente por los oìdos, porque con igualdad ofrecieron dones a la Corona Portuguesa, inclinóse màs al de Acedecan, cuya oferta era el Reyno de Concam, posseìdo de Abrahemo, hombre de gran bondad, y nuestro amigo, cuyas rentas exçedian de un millon. Añadiale precio, la vezindad con Goa.

CAPI-

CAPITVLO XIV.

Fenece el Gobierno de Martin Afonso de Sousa.



RMÒSE, pues, el Governador para defender a Meale asta ponerle la corona que Acedecan le ofrecia. Peró como esto era una patente violencia con que se escandalizava la justicia, que se deve a todos, y la concordia establecida con el Hidalcan; y Martin Afonso discurria opresso del interes por adelantar las cosas de la India; y su severidad era tanta que nadie osava abrirle los ojos, resolviòse a hazerlo Pedro de Faria; porque le animavan a esta singularidad arriesgada, las ilustres calidades de su persona, por nacimiento, por valor, por puestos que le hazian respetado; y en particular por unos ochenta años de edad, que le representavan venerable, porque por entre aquellas blanquissimas canas centelleavan unos rayos de prudente, y reposada experiencia que le haria ser escuchado asta de la propia jactancia, y del propio atrevimiento, y aun de la propia temeridad. En el màs alto silencio de una noche se entró en la tienda del Governador; y a pocos lances le preparò para que le oyesse a tento; y luego advirtióle Todo desta suerte. *Bien justo es, Señor, que todos teman vuestro juizio para no pensar que le sobrepujan, ò a lo menos que pueden sin grandes ensayos de ponderaciones entrar con el en argumẽtos. Peró tambien es justo igualmente que algunos amen vuestra reputacion, y*

tengan libertad para deziros (con zelo , no con arrogancia)lo que puede a caso lastimarla , sin que vòs lo penseys, y sin que os ofendays en no pensarlo : porque de una parte está que aun tan grandes discursos,tan dichosos aciertos, tan experimentados dias como los vuestros , pueden , sin querer, la voluntad, porque quiere el Caso , equivocarse;y de otra,que el gran deseo que os arrebata a pretender mejorar las cosas de la India , que justamente llorays declinadas,os puede embaraçar el reparo ; pues alfin no me negará vuestra experiencia que no ay en el mundo quien más se enlace en grandes inconvenientes , que grandes deseos . Yó temiendo esto en la accion que estays manejando,y viendo que lo temen otros,y que todos callan,porque quieren màs vuestra gracia que vuestro nombre, ò menos nuestra reputacion que sus odios,me resolvi en ponerme antes a riesgo de pareceros mal , que veros en el de no parecer bien al mundo todo . Amo essa alma , no lisongeo esse baston . Danme licentia para ello las experiencias de sessenta años en que puse más vezes el arnes que la capa; las buenas dichas cō que le puse,y que entre varios aplausos merecieron el vuestro , calificador de todos ; y finalmente esta edad; porque yá sabeys que las que llegan a ser tales son depositos de confianças y desengaños sobre el discurrir de los hombres,y variar de los tiempos.Quien pudo asseguraros del evidente peligro desta accion?No podran essos Moros, professores eternos de astuciosas infidelidades,con el cebo del interes llevaros a algun inevitable precipicio? Temed tanto la velocidad con que pueden congratularse con su Principe , como amays las esperanças con que os provocan.Temed sobre todo,la justicia deste Rey,que la tiene patentissima: acordādoos que Dios,

abso-

absoluto moderador della, solo para hazerla no haze diferecia de Infieles a Christianos; y que en un abrir, y cerrar de ojos le pondrá a los pies estos rebeldes, yá por arrepentidos, yá por debelados, y vós os quedareys sin lo que esperays dellos, y nuestra India sin las buenas correspondencias que recibe del. No argumento agora si son voluntarias, porque la voluntad mala que nos tuviere para cō nosotros no le culpa: y los beneficios utiles que del tenemos, para con el nos obligan: y quien desea hazerlos a la India porque la ama, no deve agrabiar a quien se los haze, porque no nos tengan amor: basta que nos tenga miedo; pues yá sabeys que las ofertas del mundo tienen solos estos dós padres; y si las del amor son obligaciones, las del miedo no son ofesas. Qual ley divina, ó humana permite que se despoje a nadie de lo que es suyo? Yo verdaderamēte creo que abrimos la puerta sin causa, ó para mejor dezir con culpa, a una guerra prolixa y peligrosa. Porque infalible cosa es que este Principe, oy en nuestra amistad, mañana buelto enemigo justificado, hará lo que le ha de enseñar el odio que provocamos, y la ley de que desdiremos de nosotros mismos. Concedo que Mealecan empuñe seguramente este cetro. Però, que nos asseguremos más del viendonos cometer una maldad para coronarle, que de essotro a quien no vió cometer alguna para que le ofendamos, no lo concedo. Con esta ocasion me parece que siento acá en mi Idea girar el pueblo Romano, todo confuso con la resulta de la correspondencia mal negada a Adherbal, y de los favores bien vendidos a Iugurta. Que hizo con esto? Perder un confederado provechoso, y alentar un peligro dissimulado. Mirad, Señor, no venga a ser Concam la Numidia de Portuguesses, adonde les sea mayor la afrenta

que

que el fruto. Lo que yó creo es que podeys negociar más con el Hidalcan, teniendo en vuestra mano a Meale, y mostrandole desde acà, que con el propio, aun que pudiendo verle el animo, se lo vierades muy escombrado en nuestra gracia: desta manera tendreyslos a ambos sin temor de alguno, ni embaraço de vuestra conciencia, haziendoos arbitro de sus legitimidades. Y tambien osarè deziros, por cierto, que quando ellos tuvieran igual accion a este Reyno, yò màs lidiàra por sustentar en el a quien me sirve teniendole, que por darle a quien deseandolo me solicita para darselo: porque este busca su provecho, viendose sin sustancia; y essotro buscó mi correspondencia viendose en su trono. Que este, puesto en el, prometa hazer más, yá sabeys que poner a riesgo lo cierto por lo dudoso, rara vez dexó de ser daño irreparable, y todas fue accion imprudente. Sucede a esto que nadie en el mundo escasseò promessas para ponerse una corona; y que nadie se olvidó más de las que hizo antes de consiguir lo que le obligò a hazerlas, que quien antes de cumplirlas lo vió conseguido. Pues si esta guerra no parece justa aun quando uviera igualdad en la pretension, que serà quando el possedor, a toda buena luz, le es legitimo? Por ventura podrá ser honesto que la nacion Portuguesa dé a sospechar al mundo que pesa menos a sus ojos la justicia quando es tan publica, que qualquier interes, quando es tan dudoso, y aũ quando fuera infalible? La moneda que la fe? La inconstancia que la honra? Esso es lo que abominamos en los Moros: y lo que ellos admiran en nosotros es la honra, es la fe, es la justicia. Y pues vòs, Señor, aveys sido en este Imperio, antes y despues de Governador, uno de los solidos fiadores destas propiamente nuestras prerogativas.

de-

deponed el amor de adelantarlo, si por el avreys de poner en duda si son ellas nuestras propiamente. Peró nò depongays esse amor; si no dél la parte que os quiere quitar alguna de essa gloria: creyendo que todos los atentos a nuestras acciones os han de censurar esta (aun quando os suceda bien, ved que serà si mal!) dando, sin duda, nó limpios titulos a lo que obraredes, porque se ha dever; sin mirar a vuestra intencion porque no puede verse. No dirè màs: porque si vòs tuvieredes por digna de ser seguida de vuestro juizio esta senda que os apunto, yó fio del que me sabrá mejor llevar por ella de lo que el mio me guió a mostrarosla.

2 Los hombres no son culpados en no acertar siempre en todo, y menos si en todo aman siempre el acierto. Muchos an errado solo porque a otros los desviò de advertirlos un temor imprudentissimo. Calificó esta dotrina el ilustrissimo Martin Afonso, porque luego se rindiò a las razones de Pedro de Faria, aviendo hecho màs el uno en el rendimiento que el otro en la advertencia: porque si advertir el subdito lo que piensa, es un zelo peligroso; mudar el superior de lo que ha pensado, es una maravilla grande. A penas se declarò la mañana, quando fingiendo el Governador nuevos accidẽtes desistiò de la empresa; y bolviò a la ciudad cõ Mealecan, poniendole en cobro. A este tiempo muriò el Acedecan, motor de las discordias; y el Hidalcan descolgando por las montañas del Gate un copioso exercito, vino, como dilubio, humillando rebeldes, asta que restituyó a su Corona el Reyno de Concam, cuyas esperãças pocos dias antes nos induzian a lo de que prudentemente dissuadió el expérimentado Faria; a quien

Mar-

Martin Afonso [accion de animo generoso] confessó dever la vida, y la honra, porque si uviera passado a Cõcam, la buelta estava dudosissima. El Hidalcan temiendose, todavia, del Mealecan; pidiólo; ofreciendo por el las tierras de Salsete, y Bardes que rentavã más de 500. ducados annuales. Era infidelidad entregar al peligro un hombre quien le acetó en confiança natural, y màs siendo Portugues el acetante. Respondiò el Governador. Que le avia de dar lo que ofrecia, no por entregarsele, si no por ponerle en parte adonde no se pudiesse recelar del: pues esso era lo que le inquietava. Acetò la condicion, y satisfizo: peró no fue muy satisfecho: porque el Meale era llevado de Goa a Cananor, y de Cananor a Goa; y traìdo assi a los ojos del Hidalcan; para tenerle [dezian los Discursistas] domado: aun que la sospecha mordaz, dezia era señuelo para atraer nuevas dadivas. Algunas uvo los dias siguientes.

3 Avia concedido màs aquel Principe por esta concordia el gruesso tesoro que el Acedecan puso en cobro, quando se le rebelò, y vino a manos de Cojecemazadim y valia diez millones de ducados. Estava Cojecemazadim màs a nuestra mano que a la suya; y yá que no podia quitarle esta riqueza haziase liberal del derecho que tenia a ella porque se la quitassen: que la naturaleza mortal estima tanto el mal que haze, como el bien que consigue. Persuadiò el Cemazadim al Governador que a penas excedia de un millon; y casi le entregó esta cantidad, con que se desmintiò a simismo: porque quien dà de lo que puede esconder es increible que lo dè todo. Però como quien recibe lo que no pẽsó darsele se embaraça màs con el alboroço de recivir-

lo

lo que se vé, que con la detension de examinar lo que se oculta, el Governador, si no creyò que era aquello el tesoro de Acedecan, creyo que era un tesoró aquello para el estado en que via la India. Dize un escrito que embiò al Reyno casi la mitad en barras de oro: y otro que en la India diò de barato más de 250000. ducados a la hazienda Real, si no entraron en ellos màs de cien mil que a ella avia ofrecido el Hidalcan con la alteracion gustosa del sucesso passado. Peró si entravan, adelante descargó su conciencia con descargar la delRey en la paga de algunas deudas.

4 Advirtiole el Hidalcan del notable engaño que uvo en la entrega del tesoro, incitandole a que le cobrasse del Cojecemazadim, que estava en Cananor. Hizo apretadas diligencias para cogerle; y viendo que no bastavan, resolviose a hazerlas personales. Compulo una armada de 24. vasos gruessos, y muchos navios de remo: y sin dezir adonde iva desembarcó en Cochim. Buelto al mar puso la proa a diferentes rumbos [verdaderamente acciones de Capitan estremado] y fue a surgir en Monte Delij. De noche sin que se entendiesse en la armada, entróse en un catur con cinco o seis Cavalleros, y haziendose siguir de los tres más velózes navios della pusose en menos tiempo de lo que a veloz diligencia pidia la distancia, al pié de la fortaleza de Cananor, de que erá Capitan Diego Alvarez Tellez. Hablòle sin que otra persona entendiesse que era èl: y dixole que procurasse coger en ella al Cojecemazadim [sin dezirle para que] y le prendiesse: o a Pocaràle Aderrajam que gobernava a essotro. Bolvió

a su armada, y con ella a Goa; admirando a todos los discursos con verle salir, y recoger con tal aparato sin q̃ apareciesse el fruto, o el intento: El Tellez no pudo coger al Zemazadim, porque lo negado le hazia advertido; y guardando la orden del Governador encargó a Enrique de Sousa Capitan mayor del Malabar, amigo del Pocarále que lo hiziesse. Podiase con este cogido, coger essotro, o el tesoro. Quiso executarlo; y acudiò tanta gente que si bien no le prendiô le mataron los nuestros, y a un hermano suyo que acudia a defenderle. Resultô desta infrutuosa diligencia una alteracion en el Rey, y en la ciudad, contra la fortaleza, en todo peligrosa: y que aun que se aplacó, no assi el odio que concebieron contra los Portugueses por esta accion, pues llevada del aquella gente vino a ser uno de los mayores cuidados que tuvimos en la India.

5 En Ormuz produxo otra inquietud el Rey de Xiráz, corriendo aquellos contornos con buena mano: però a pocos lances se retirò acordado con aquel Rey. El de Cambaya, Soltan Mamud, pretendia restituirse de la plaça de Diu, girandole siempre en el pecho la memoria de aquel genero de muerte de su tio Badur, y el dolor de ver nuestras armas a pesar suyo en sus ojos. Vno de los poco honrosos acuerdos de paz, o el unico, que el ViRey Don Garcia alli acetò, era que los Cambaycos podrian levantar un muro entre su poblacion, y nuestra fortaleza. Crecia él agora, y cansavale mucho a Manuel de Sousa y Sepulveda, Capitan della, aquel crecimiento, porque le parecia el modo de la fabrica màs

que

q̃ para ſenzilla diviſiõ, q̃ era el fin cõ q̃ fue propueſta y concedida. Fortificoſe biẽ, y luego ſacudiò de la labor los artifices, y puſo la por tierra, aprovechãdoſe de los materiales. Sintiolo mortalmẽte el Rey de Cambaya; y perſuadido de Cojezofar, a quel poderoſo vaſſallo ſuyo, empeçó ſecretamente a rebolver aquella gran parte del mundo, incitando cõ cartas a caſi todos ſus Principes para q̃ mancomunados expelieſſen ya no ſolo de Diu, mas de toda la Aſia la nacion Portugueſa.

6 Mientras en el fuego ſoplado en tantos coraçones ſe forjava eſte rayo, q̃ vino a ſer formidable, ſucedian varias coſas. El Hidalcan inſiſtia con el Governador en que [y no era ſino juſtiſſima la inſiſtencia] o le bolvieſſe lo que le avia dado por apartar de ſi a Mealecan, o le apartaſſe, pues le traia a ſus ojos. Penſó ſatisfazerle con mas artificio que obra, y embió por Embaxador Iuan Fernandez de Negreyros. Prẽdiole el Rey, y a quantos Portugueſes ſe hallaron en ſu Corte, tomandolos por rehenes de la execucion de lo acordado antes, o de lo pedido agora. Agrio fue eſto al ſufrimiento de Martinafonſo; peró acomodandoſe al tiempo empeçò a ſazonar al Hidalcan, y a ſus miniſtros aſſegurandolos de que entrado el tiempo de navegar pondria al Meale en Malaca. Llegaron en eſte punto tres naves de cinco que eſte año partieron del Reyno. Capitan mayor Fernando Perez de Andrade, los otros Siman ſu hijo que arribó a Lisboa, Luis de Calatayud, Iacome Triſtan, y Simon de Melo que llegò, dexando perdida ſu nave en la coſta de Melinde,

7 Eſte año entró el Tartaro por la China, y ſe pu-

ſo ſobre la ciudad de Pequim. Vn grande troço de ſu numeroſo exercito de caſi dos millones de hõbres, cavallos los ſeſſẽta mil ſe fue divirtiẽdo aſta la ciudad de Quãſi, y ſaqueandola cõ muerte de más de ſeſsẽta mil perſonas de todos ſexos y edades, fuerõ marchando a Pequim. En el paſſo les reſiſtió la fortaleza de Nixiancoo, de manera q̃ el General Nauticor la tuvo por inexpugnable, deſpues de aver perdido màs de tres mil hõbres en aſſaltarla. Entre los Priſioneros q́ llevava de Quiamſy ivan 9. Portugueſes, y el nombre de uno era Iorge Mendez, q̃ a precio de la libertad de todos le ofrecio el modo de ganar aquella Plaza. Acetò el partido, y dexandoſe induſtriar deſte Hõbre la gano con el deguello de mâs de dos mil Chinas y Mogores, que la defẽdian. Paſsò a Pequim, adõde en cũplimiento de ſu palabra, pediò a ſu Principe la libertad de los Portugueſes, bien a peſar de algunas cabeças de ſu Exercito q́ ya los codiciavã, por lo obrado en Nixiancoo, para la abſolvicion de ſemejãtes cõfuſiones. El, todavia, los abſolviò de aquella eſclavitud, y de aquel deſeo cõ muchas hõras y mercedes; tẽtandolos primero cõ grãdes dones, para ſi voluntariamẽte quiſieſſen quedarſe en ſu ſervicio. Quedòſe el Iorge Mendez, y luego en poſſeſſiõ de ſeis mil ducados de rẽta: avẽturas q́ en la Aſia hazẽ a los Portugueſes, olvidarſe de ſu Patria, y a vezes de ſu ley. Eſto ſucedio ya en Tuymican Corte del Tartaro, recogido a ella; aviendo levantado el Sitio de Pequim deſpues de eſtar en el caſi ſiete meſes, y perder 450000. hõbres, los màs aſſaltados de peſtilencia; y trezientos mil que ſe paſſaron al China.

1545 8 Por la coſta de Tanauzarim diſcorrian quatro fu-

fustas con un ciento de Portugueses,de que eran Capitanes, Lançarote Guerrero, Antonio Gomez,Pedro Ferreira,y Cosme Bernardez. Temianlos grandemẽte, a la vista y voz de sus empresas,porq̃ entre baxeles que aviã ganado uvo tres poderosas naves. Quexaronse las Poblaciones maritimas a su Principe(era el de Siam) y el despachó cõtra nuestros navios una galera Real, 4. galeotas,y otros 5. vasos de remo,en q̃ avia 800. hõbres de guerra,Cenizeros 300 . y los de mas Turcos, Griegos,Achẽmes,Malabares,y Mogores, todo gente valerosa. Dio la Capitania dellos a Heredim Mahomet, Turco de nacion,y q́ entonces estava por Frontero de los Laos,poco antes rebeldes. Avisó a los nuestros deste peligro q̃ los buscava, un moderno Christiano, y Rey pobrissimo de la Isla de Pulohiñor,poco distante, adonde ellos estavan aportados. Tenia el nombre del primer Capitan de los quatro. Dexarõ ellos aquel puerto,y fueron a entrarse por una caleta,assi por màs recondita,como porq́ a su boca avia unos estragos de edificios capazes de sustituirse por fortaleza para defẽderse. El Turco, no hallandolos en el Puerto,creyòse aviã acogido a otras Islas del contorno, y despachado en su busca los navios y galeotas,quedòse cõ su galera. Ellos q̃ estavan a la mira la embistieron ya de noche. Acabarõ a hierro y en la agua màs de 360. y entre ellos su General;y de nuestra parte un hõbre solo. De los 9. abxeles poco antes despachados se perdierõ 3 en el mar y 6. vinierõ a ser rẽdidos de los Vencedores ; con muchas muertes;mas destos dós solamente, y uno dellos Lope Sardiña.Insperada,però ilustrissima victoria, no tanto,con ser mucho, por las presentes circunstancias

della en utilidad y honra, como por aver la fama deste hecho cerrado las alas a otro mayor poder que para bolar sobre Malaca se estava ensayando entonces.

9 Despachó el Governador las naves de carga para el Reyno, de que se perdiò una en Zanzibar. Surgieron en la India las que de acá le llevavan Successor: tan deseado del (este deseo fue siempre rarissimo) que algunos dias antes estando oyendo Missa con Diego de Silveyra que venia a Portugal, le dixo al levantar de la Hostia. *Dezid, Señor, al Rey, que me embie Successor en estas naves, porque no me atrebo a gobernar la India, por la notable mudança de los hombres della en la verdad, y en el primor. Si no juro por aquella Hostia Sacrosanta, y por el verdadero cuerpo de Christo que en ella veo con los ojos de la fé, de abrir las successiones, y entregar el Gobierno a quien ellas nombraren para el: y que no quiera Su Alteza arriesgar un vassallo como yo a cortarsele la cabeça.* Tal era el estado que tenia la India: casi ya desauciada de medicamento, porque si el Gobernador era sufrible, los governados aparecian insufribles, y al contrario. Parece congoxava a Martinafonso que esta dissonancia fuesse el motivo de no aver obrado siendo Governador agora, como antes siendo uno de sus Capitanes. Aunque tambien pudo sucederle assi, para que se viesse que los Titulos no hazen Heroes, y que los Heroes hazen Titulos. Assi mereció èl mejor el Titulo antes que despues de tenerle. Gran dicha fuera igualar estos meritos: però mayor lastima será siempre a la buena razon el entrar sin ellos en el premio que para ellos fue instituido. Estèse, pues, contento Martinafonso con su Fortuna, porque antes

de tenerle le merecieron ſus obras, y deſpues que le tuvo le deſmereció el tiempo. Avia ſervido con prudencia y valor en el Braſil ſiendo Capitan mayor, y en la propria India con ſemejantes pueſtos, y mayores frutos, como en ſus lugares apuntamos. Fue apreſurado en ſus coſas: gran penetrador de los humores y tiempos que conociò: mejor que muchos ſupo ahorrar lo eſcuſado, y deſpender lo preciſo. Inſtituyò los miniſtros de la hazienda Real, que llaman Vedores della, en las plaças de la India. Tuvo buena, y abultada, y reſpetoſa eſtatura: blanco de roſtro, caſtaño de barba. Todo el veſtido negro con aforros azules. Governò tres años y quatro meſes, ſiendo XIII. en el titulo de Governador y primero del Nombre.





MARTIN-AFONSO DE SOVSA.



ASIA PORTUGUESA,

TOMO II. PARTE II.

POR MANVEL DE FARIA Y SOVSA
Cavallero de la Orden de Christo, y de la Casa Real.

INTRODVCION.

ALLA dimos fim a essa primera Parte cõ un Governador que mostrò al entrar en su Gobierno tantas ansias dèl que llegó a descomponerse con quien le tenia, por aver entrado a él en su lugar; y que al tenerle tuvo deseos de dexarle; y que al llegarsele el tiempo de salir, le parecia màs largo lo poco que le avia de tener, que todo lo q̃ le avia tenido. Acà daremos principio a esta segunda con otro que al darsele el proprio Puesto estava bien fuera

fuera de pretenderle,y aun de deſearle, ſi es cierto que ſiempre pretende quien deſea;y que entrando en él ſin pretenſiones y ſin deſeos,ſaliò dél con deſeos y pretẽſiones del Principe y de los Vaſſallos para que le tuvieſſe más.Bien ſupo dezir quien dixo que los Cargos ſe han de dar a quien no los ſolicita;porque impoſſible coſa es que quien entra a ellos ſin voluntad propia, ſalga dellos ſin dolor de los que le ven ſalir: como el que anſioſamente los toma, exercerlos y dexarlos con entera ſatisfacion.Algo precura conſiguir violẽto en un Oficio quien violentamente le conſigue.Tiempo uvo en que en Portugal ſe viò quanto de admirable ſe avia viſto entre las Gentes que con màs aciertos y menos ambiciones ſupieron gobernarſe.Vioſe,digo,en el nõbramiento de Don Iuan de Caſtro, àquello que muchas vezes vieron las antiquiſſimas Edades en Griegos y Romanos,que de los Hombres menos moſtrados al Mundo le moſtravan los verdaderos Hombres. Al que andava con el arado en un puño, y con la aguijada en otro rebolviendo terrones y no animos,ivan a combidar las Republicas,ya cõ la Vaqueta de la Paz, ya con el Baſton de la Guerra.Don Iuan, Varon excelente por ſangre,por eſtudios, y por talento eſtava en el Retiro de un monte,negãdoſe al bullicio de la Corte,y a toda pretenſion mortal,hecho fino amante de la vida ſolitaria,quando allà le fueron a buſcar cõ la Toga Indica;cuya viſta ſi le alteró el ſoſſiego no le alterò el eſpiritu.Avia entonces en eſte Reyno aquel ſoberano Principe,Infante Don Luis por quien ſiempre lloraran las Virtudes heroicas;todo entendido,todo zeloſo;y alfin el puro Amor,y la glorioſa delicia de la Patria,

tria,que supo conocer los méritos y solicitarles su lugar devido. Propuso al Rey su Hermano los de Don Iuan para este Puesto. Acetòle con pena: segurissima esperança de que saldria dél con gloria; como, en oposicion, nadie se gloriarà de consiguir alguno que no le dexe con penosas molestias, o recividas o dadas; aun q̃ rara vez el que no las dá las recibe. Finalmente, Don Iuan acetando sin deseos este Officio, le dexò deseado de todos. Cosa, cierto, rara en el mundo; y que por serlo, justamente para ponerla màs clara a los ojos de las Ambiciones que tanto yerran con lo que dél alcançã, deviamos abrir aqui esta nueva luz, haziendo principio desta segunda Parte con un Heroe que fue sin segundo de los Portugueses en lo de no pretender este gran Gobierno, y de ser pretendido para él, si no (esto es más) despues que le tuvo; desmintiendo valerosamente la comun presuncion de que no ay virtud màs de en quanto no ay poder. Veo bien que me antecipo a sus alabanças: peró su vida y su muerte me desempeñaran con abundancia.

Yo lo fio.



CAPI-

CAPITVLO I.

El Gobierno de Don Iuan de Castro desde el año 1545. asta el de 1548. reynando Don Iuan el Tercero.

1545 1 EStava suspirando en la India por Sucessor en aquel Gobierno Martinafonso de Sousa, porque ya no podia sufrir, ni ser sufrido, quando entre la despedida de Agosto y entrada de Setiembre, calaron velas, y arrojaron ferros sobre la agua de Goa seys naves de Portugal capitaneadas de Don Iuan de Castro, que le iva a despenar de aquel Cargo, si eran legitimos los deseos patentemente mostrados de dexarle, que si nò le penava de nuevo: mas a la verdad ellos parecian legitimos. Los otros Capitanes eran Simon Perez de Andrade, Don Geronimo de Meneses, Garcia de Sousa, Don Manuel de Silveyra, y Diego Rabelo. Corrieron desaladas al nuevo Governador (peró esto en la India es comun) quexas instantissimas del passado. Fue principal la de baxa de moneda, que luego se restituyó a su antiguo valor, o justo, o deseado. Resultó desto, partirse Martinafonso descontento dél; y él quedarlo mucho màs de los modos con que se descontentava, soltando, y haziendole escribir algunas reprehēsiones libres, despues de aver estado bien conformes: para q̃ ja màs fuesse possible el dexar un Governador compuestamente un Gobierno; con que todos se parecen a la vida al salir de los cuerpos, y a la muerte al entrar en ellos; fracasso adonde a penas ay alguno que no se descomponga. Parece està destinado que las obsequias del

del mandar difunto, y los festines del Heredero han de ser desconformidades entre los dós.

2 Don Iuan, diò principio a su Gobierno con lo comun de todos. Esto es despachar Capitanes, y Oficiales para algunas Fortalezas, y Poblaciones. Bernardin de Sousa passò a ser Sucessor de Iurdan de Freytas en Maluco, o Ternate, llevando consigo al Rey Aeyro, para tener aquella Corona, mientras de Portugal no iva orden de como ella se avia de gobernar, por averla dexado [ya lo vimos, però tal vez conviene la repeticion] el difunto Don Manuel en el bautismo, y en las tinieblas Tabarija, a nuestro Rey Don Iuan. Fernando de Sousa y Tavora, que avia ido de socorro contra los Castellanos, capitaneados de Ruy Lopez Villalobos, le embaraçó de manera en su natural resolucion, que le puso en necessidad de rindirse, acetando el partido de abrigarse en Ternate con su gente, en tanto que no llegavà el tiempo de poder passar todos a la India, adonde servirian igualmente con los Portugueses, o bolverian a Europa en compañia dellos, en caso que desto gustassen màs. Conforme assi esta discordancia, intentò el Sousa algun suficiente castigo a Catabruno Rey de Geilolo, por lo que entonces obrava contra los Portugueses, y los Christianos modernos desde aquel dia que tiranicamente se introduxo en aquella Corona, matando para la introducion a su proprio Rey, y apareciendo en el trono más con la guadaña de la muerte por cetro, que con el cetro del difunto por insignia

3 Comunicò el Sousa su pensamiento a los suyos,

y a los rezientes huespedes que lo aprovaron, ofreciẽdose el Villalobos a acompañarle. Hizieron numero de 400. Españoles, y 1500. Ternatenses. Navegaron, pues, y fundandose en el puerto, vieron que el tirano los estava aguardando con anchuroso animo, y buena artilleria, y gente sobre capacissima fortaleza, y abundantes fortificaciones. Empeçaron los Catolicos a batirlas con menos fruto que perdida. Conocio Fernãdo de Sousa que si no las escalava patentemente perdia el tiempo. Dispusolo; y embistieronlas primeros Iuan Galvan, y Bernardo de la Torre; Castellano este, y Portugues essotro. Enclavaronse en abrojos que el barbaro con militar astucia avia plantado en contorno, y casi sin poder moverse eran blanco firme a las balas y flechas que caian desde arriba. Cargò el Catabruno con tres mil hombres. Salio el Sousa, y uvo una sangrienta porfia, adonde Portugueses, y Castellanos [o sea Castellanos, y Portugueses, porque en valor ningunos aqui fueron primeros o segundos] hizieron grandes cosas. Dividiolos la noche: convocòlos la mañana: peleóse con igual teson, asta que muerto el Galvam, sin que obstasse la valentia con que se uvo, fue puesta su compañia en desorden: socorrierõla todos, y cobraronla, haziendo que el enemigo mostrasse las espaldas en busca de sus reparos. Nuestro Capitan viendo poca disposicion para conseguir su intento, bolvió a Ternate, de donde passò a la India con los Castellanos conforme al acuerdo antecedente; menos el Villalobos, que enfermando muriò en nuestra Fortaleza.

Co-

4 Cojezofar en Cambaya, poderoso siempre, 1546
y valido agora de su Principe, fingiendose observante de la buena correspondencia que devia a la mano Portuguesa, era lo puntualissimo de la fè de verdadero Moro, que es la astucia. Provocò en varios lances al Rey para que segunda vez se tentasse el sacudir de sus ombros aquel yugo de la Fortaleza de Dio, sin acordarse de que todo el poder Cambayco y Turquesco unido los dias passados; porfió vana; aunque duramente desañudar las coyundas Portuguesas que le tenian ligado. Alistada a su gusto numerosa gente, fiava este echo menos della que de sus artes. Rindio con promessas valerosas a un infame Portugues llamado Ruy Freyre, para que emponçoñasse la cisterna: encendiesse el deposito de la polvora; y por lugar acomodado franqueasse la entrada de su gente por la Fortaleza, en dia, y hora de que avian de ser lenguas ciertas señales comunicadas entre los dòs. Vanissimos fueran los desvelos de Don Iuan Mascareñas, benemerito Capitan daquella plaça, si Dios que la avia edificado no le socorriera con los avisos, de un Abexin primero, de una Turca despues, y de una esclava ultimamente; por mostrar ser tanto de su servicio aquel yugo puesto por aquel medio en la cerviz Cambayca, que quando entre la gente Portuguesa, adonde la Fidelidad era tan propia, avia un espiritu tan vil para su ruina, permitia que entre Abexines, Turcos, y esclavos, adonde era tan propia la infidelidad, uviesse espiritus tan altos para su reparo. Pasmóse el astucioso Cojè, con ver patente el secreto de

 su

ſu traicion en que librava el fruto dellа. Bolvioſe a aſir de cumplimientos paleados con Don Iuan, y fundó la rotura de las pazes en que no le dexavan levantar aquel muro, entre la fortaleza, y poblacion, cõcedido los dias paſſados con notable floxedad por D. García de Noroña: y derribado rezientemente con brio notable por el pundonoroſo Capitan Manuel de Souſa. Mordiaſe eſtas piedras Cojezofar mientras cõduzia un luzido, y caſi inumerable exercito ſobre el braço que ſe las tirava. El Maſcareñas viendo tantas ſeñales de ſu peligro abriò un corazon intrepido para recivirle; previniendoſe con un ſemblante igual, y con una deſigual diligencia, de todo lo que enſeñavan los preceptos militares; y dando aviſo de la guerra eminente al Governador, y a los Capitanes circunvezinos.

5 Ya en eſte tiempo avia paſſado con diſſimulacion a la Isla y Ciudad de Diu mucha gente de armas con quinientos Turcos, que desde Meca embió elRey Zebit. Deſtribuyo Don Iuan las eſtancias de màs nombre por algunos de los cavalleros de màs opinion. Puſo a Don Iuan de Almeyda en el baluarte de Santiago; en el de San Tomè a Luis de Souſa; en el de San Iuan a Gil Coutiño; a Antonio Peçaña en el de San Iorje; con treyenta hombres cada uno: con veynte a Antonio. Freyre Alcaymayor de la Fortaleza, ſobre la puerta: y en otra eſtancia con otros tantos a Antonio Rodriguez: quedandoſe con cincuenta para acudir adonde le llamaſſe el Caſo. Eſta era la gẽte, y la ordẽ eſta, con q ſe hallava, quãdo apareciò Cojé cõ toda la ſuya, dãdo principio al primer

primer assalto con una potente maquina de fuègo, pareciendole (no vanamente) que sola ella le podria poner detro de la plaça por el baluarte que caye al mar. Eran tres castillos llenos de armas diferētes fundados sobre una capacissima nave, guarnecida de los principales cañones con que se avian de batir las murallas. Traian dentro dozientos Turcos, para que abordando el baluarte lloviessē en el arrebatados artificios de fuego, que desatinassen a los que le tenian a su cuenta, con que la entrada en el se hazia facil. No se conformò el efeto con la esperança; porque el Capitan por sus exploradores supo el intento, y despachô a Iacome Leite, para que fuesse a abrasarle todo aquel artificio, toda aquella esperança. Entrose en dos navios de remo con veynte soldados prevenidos de lo que convenia a este hecho, y por màs que se valió del silencio de la noche, y del arte de la cautela, fué sētido. No por esso desistió, antes embistiendo animosamente por entre varias armas que le arrojavan, llenó de fuego la maquina, y retirose a ver bolar gran parte della con la mayor de los Turcos, quedandose en el resto inflamando una llama tan copiosa que desde lexos hazia ver como el exercito enemigo corria en batallones a salvar la nave. El Iacome viendolos apiñados dioles una rociada con su artilleria de que cayeron muchos. No logrò esto sin grave riesgo de que saliò con siete hombres bien heridos, y quemados. Pasṡò luego a coger en las bocas de aquellos rios algunas embarcaciones de bastimentos del enemigo, y entrando con ellos en la fortaleza le dexò admirado.

6 Tratò Cojé de levantar el muro, cuya obra se

vedava de tantos dias: y por màs y màs que nuestra artilleria se lo vedava de nuevo, matandole los laborãtes, puso en tal estado la fabrica, que plantó sobre ella 60. cañones gruessos, y muchos comunes: y entre todos uno de tal grandeza que a su estallido temblava la Isla en peso, y ruinava la fortaleza en troços. Manejávale un destrissimo artillero Frances renegado. En este punto llegò de socorro Don Fernando de Castro hijo del Governador, que le embiava a la obediencia de Don Iuan Mascareñas, acompañado de algunos cavalleros, y soldados valerosos. Los nombres q̃ dellos se escaparon al olvido, son Don Francisco de Almeyda, Sebastian de Sà, Diego de Reynoso, Pedro Lopez de Sousa, Diego de Silva, y Antonio de Cuña. Deseava el vigilante Mascareñas un lengua para informarse de lo que iva en el campo adverso. Entendiòlo Diego de Añaya Coutiño, cavallero ilustre, y hombre de estremadas fuerças, y sin comunicarse a nadie, entrada la noche, pusose un morrion, fiò la espada a las correas, y cogiendo una lança se descolgò por la muralla Fue a tenderse adonde le pareció a proposito para su intento. A penas resollava por no ser sentido asta del propio ayre. A poco espacio vinieron por aquella parte dos Moros que no bien acabavan de quedarle en frente, quando puesto en piè derribò al uno con la lança, y cogiendola, y al otro entre los braços, como un rayo corrió con el a la puerta de la Fortaleza, y llamando q̃ le abrissen le arrojó dentro con admiracion de todos. Mucho es esto, pero es más estotro. El morrion que llevava era prestado, porque jurò la Fortuna que la virtud avia de ptofessar pobreza. Prometiò a su dueño

con

con fé de cavallero que perderia antes la vida que dexasse de bolversele. Fue tal el furor de aquel encuentro y el alboroço de coger el barbaro, que cayendosele el morrion no le hallò menos si no quando el soldado que se lo prestò viendose sin el se lo pide. Calló: y bolviendo a descolgarse por la muralla, y buscandole adonde le avia perdido se lo truxo. Que más quiere el valor? Que quiere màs la puntualidad?

7 ElRey baxó desde Champanel con diez mil cavallos, incitado de Cojezofar, para que viesse (dezialo el) la gentileza con que le ganava aquella plaça. Huvo con su vista nuevas alteraciones en la gente. Ignorava la causa Don Iuan, y agonizava por no ignorarla. Despidieronse de noche seys soldados, y fueron a topar con una compañia de 60. Moros sepultados en sueño. Arrebatadamente degollaron algunos. Al son de los golpes despertaron los otros, y algunas compañias que por alli estanciavan, con qne fue preciso a los seys retirarse, matando, y heriendo asta que perecieron dos. Salvaronse los quatro con traer preso uno de quien el Capitan entendiò la causa de aquel movimiento. La noticia deste caso exasperò al Rey, y a Cojé de suerte que al otro dia se empeçaron los assaltos rezios y horribles. Por espacio de algunos dias hizieron visible estrago en la Fortaleza. El renegado Frances lo aterrava todo con su tormenta quando un dardo perdido de los nuestros atravessandole de parte a parte le dexò tendido junto a ella. Sucediòle otro, que ignorando el punto obrava con ella más en daño de los suyos que de los nuestros: y sirvianos más de vengança que de temor, por su insuficiencia. Ensordeciase toda aquella

region con el bramar de la artilleria, y de las gentes, y con los lamentos de los que morian, quando una bala catolica rociò en su pavellon al Rey cō la sangre de un valido suyo que le estava cerca, y bolò en pedaços; assombrandole de modo que le hizo huir velozmente, dexando el cargo de la cavalleria que truxo a Iuzarcā, Abexin de gran valor.

8 Apretó Cojeçofar los assaltos: y eran ya todo muertes, y ruinas en ambas partes, peró en la Fortaleza de tanto màs riesgo, y tanto más visibles, quanto tenia menos gente, y menos ambito. Rebolava a todos lados el Mascareñas, como aquel que con la memoria de lo alli mismo obrado pocos años antes en semejãte fortuna, por el grande Antonio de Silveyra, le prometia no inferiores palmas y triunfos. Ya le igualava con el la propia estrella militar; porque si entonces aparecieron las mugeres con animos varoniles, capitaneadas de una Isabel, agora de otra salen otras, tanto con los propios animos que parecia no tener de mugeres más de el cuerpo. Ella fué Isabel Madera muger del Cirujano Iuan; y ellas [digo yo las de que sabemos los nombres] Gracia Rodriguez muger del infame Ruy Freyre, hombre indigno de muger tan benemerita de mejor hombre: Isabel Diaz, Catalina Lopez, y otra Isabel Fernandez, que despues, por excelencia, fue llamada la Vieja de Diu; porq̃ en este cerco excediò casi a la Ana Fernandez del otro: animando a todos con acciones valerosas, ajustadas para el espiritu, y para el cuerpo. Era una, el entrarse en lo màs peligroso cō varias conservas, y metiendolas en las bocas a los soldados (porque por la flaqueza no desamparassen el puesto)

sto) deziales. *Christo IESVS es con vosotros. Pelead valientes cavalleros suyos.* Las compañeras en diferẽtes exercicios (durissimo el más suave) velozes, y alegres dieron hombres a las armas, porque se ocupavan algunos en lo que ellas agora hazian; que más propiamente vino a ser dar armas, y almas a los hombres. Sabiendo una destas animosas hembras, que en la casa de una amiga suya avian entrado Turcos (esto quando adelante entrarõ las murallas) saliò de la suya, como parida Leona tràs los hijos que halló menos, blandiendo una lança con tal ferocidad que los tuvo acorrelados mientras llegò el velocissimo Mascareñas avisado del caso, y con llamas y con hierro los quemo, y hizo pedaços arrebatadamente. Callen, pues, desde oy màs las Pentesileas, y las Cloelias; y quando menos den liberalmẽte el lado a las nuestras allá en los altos tabernaculos de la Fama heroyca.

9 Con industrias, con maquinas, y aun con abrir caminos subterraneos se llegò el Cojé a la Fortaleza con materiales para cegarla el fosso; y a descubrir parte della, facilitãdo el daño, y la entrada, y la vitoria. Aqui se remoçò la prissa, la arte, y el furor; en reparos, en batallas, y en muertes por algunos dias. Necessitavan aun los accidentes de elegantes relaciones Yo no escribo historias largas: breves imagenes ofrezco. Los ilustres cavalleros aun mismo tiempo eran soldados y albañires. Anochecieron con muros y baluartes arruinados; amanecieron cõ ellos restituidos. Costò esta fabrica la vida de Antonio Freyre, que esta noche avia colmado con luzidos hechos la opinion ganada con los antecedentes. Pasmòse Cojézofar, viendo a la primera luz del dia

dia bueltos en edificios los estragos. Corriò con nueva ira y gente creyendo los avia de multiplicar, y en lo fuerte de su deligencia le llevò una bala la cabeça y la mano derecha en que la sustentava mirando lo que se hazia. Assi la maldad de su vida le llevó el espiritu adõde su madre se lo avia profetizado. Teniala él aun entonces en Otranto. Desde allà le instava se reconciliasse con la Ley de Christo que avia repudiado. Però viẽdo ya que la instancia era infrutuosa, se lo dava a entẽder con soscribir las cartas desta manera. *Para Coseçosar mi hijo, a las puertas del Infierno.* Sucediole su hijo Rumecan, no menos hijo suyo en lo pestilente de costumbres que en lo anciosо de rendir aquella plaça. Cogiò, pues, el baston que avia caido de la mano a su padre, y no desdixo del en la fortuna que llevava; porque nuestro Capitan se hallò necessitado de dar nuevos avisos al Governador en Goa, y a los Capitanes vezinos en sus plaças. Llevolos cõ insigne peligro (por ser quãdo en aquellos mares nadan solamẽte muertes) un Sacerdote, qne estimò menos su vida que la reputacion de su Patria. Tenia aũ entonces Portugal algunos Decios, algunos Codros, algunos Regulos. Agora tiene las lagrimas de no tenerlos.

CAPITVLO II.

Prosigue el Gobierno de Don Iuan de Castro.

1 EN tanto Rumecan, menudeando combates, dió uno con cuyo estrepitu, truenos, y vozes parecia hundirse el mundo. El con sus tropas, y cõ las suyas

suyas Iuzarcan buscaron los baluartes de San Iuan, y San Tomé, adonde no los dexavan entrar las valentias obradas aquellas horas por Luis de Sousa, Capitan del primero, y sus compañeros Don Fernando de Castro, Sebastian de Sá, Diego de Reynoso, Pedro Lopez de Sousa, Diego de Silva, Antonio de Cuña. En el segundo Don Iuan de Almeyda, y Gil Coutiño. Ah! que se nos levanta el olvido con ilustrissimos nombres! Todos parecieron menos hombres armados, que contagio pestilencial sobre aquellos enemigos. Tātos se vieron arrebatadamente muertos con la espada, y con la polvora. Sebastian de Sá, que en esta resistencia hizo notables cosas, impedido irreparablemente de una pierna, retirose. Alfin la virtud cede a la numerosidad, porque los barbaros entraron el baluarte de San Tomè. Però como tambien el ultimo peligro ministra furor, y este armas, y animo, los Portugueses hizieron a el, y a ellas sustitutos de la copia, y arrojandose cada uno, bien assi como toro ya ciego y totalmente resuelto a sacudir las garrochas que le desangran, rebolvieronse, y motivaron al enemigo el rebolverse de modo, que igualmente se pasmavan los unos de los otros; si nò quanto el ser nuestra gente con gran excesso poca hazia mayor la admiracion en essotra mucha con tanto excesso. Limpiose finalmente de Moros el baluarte, cayendo muchos abaxo; adonde los muertos matavan a los mediovivos con el golpe de la caida, y dexavan a los vivos mediomuertos. Vianse palpitar las entrañas de uno sobre el rostro de otro: correr lentamente sesos sangriētos desde las cabeças abiertas a los ojos cerrados: alli faltavan los braços y las piernas aun cali-

calientes:aqui se rebolcavan los cuerpos trõcos. Desde el fondo de un gran cumulo que ya avian formado vivos,y muertos,salia una voz horrible compuesta de gemidos confusos,y congojosos,y agonizantes, y disformes,que pudiera dexar espeluzado al propio atrevimiento.

2 Pareciale a Rumecan que el tener a su Mahoma enojado por algun crimen era la causa de recivir tanto daño,y no entrar con tanto poder una plaça ya casi puesta por el suelo,y sin gente casi. Consumiò esta noche,(era vispera de Santiago)en processiones,y plegarias,alumbrandola con copiosas luzes. A la mañana presumiendose ya purgado de culpas(felices los mortales si tan presto las purgaran)y capaz de favores, bolviò a su porfia. Despues de aver entrado los mismos baluartes , y de verse en ellos grandes actos de valor, salió con casi dos mil hombres menos: y entre ellos el Abexin Iuzarcan General de la cavalleria . Sucediole un Tio suyo del propio nombre. Siete Portugueses costò esta batalla. Otras,y otras se dieron sucessivamente con semejantes fortunas. En una ocasion se peleo tanto entre las llamas,que los que vestian algodon adonde ellas labravan velozmente, ivan corriendo a meterse en tinajas de agua,y subito bolviã a sus puestos. Libravan mejor algunos que traian vestidos de pieles. Reparandose en esto al punto el Capitan hizo descolgar unos vistosos guadameciles,que adornavã las pieças de su quarto;y vestiendo dellos a muchos soldados quedaron con mayor defensa para el fuego . En otra Don Iuan,y Don Pedro de Almeida cõ cien hombres, salieron a deshazer una maquina rezientemente levãtada

tada para descubrir la Fortaleza, y consiguieronlo con muerte de 300. Moros. Y en otra Martin Botello con diez soldados saliò a buscar quien informasse la Fortaleza de lo que iva en el campo: y dando sobre 18. despues de biẽ heridos los vierõ bolver las espaldas; menos un valeroso Nubij. Este esperando todo el peso de los onze osó llegarse a luchar con el Botello, que reconociendo la dificultad de domarle, mientras hallasse tierra cõ los pies, le alçò en el ayre, como otro Hercules a *Anteo*, y corriendo assi con el a la fortaleza diò al Capitan quien le diesse la informacion deseada.

3 Però multiplicanse assaltos duros sobre Fuerça casi arruinada, y gente, si no rendida, poca, y casi muerta del excessivo trabajo: mayor el de la hambre, que à penas se aplacava ya con animales immundos. Para los enfermos era gran regalo una graja cogida sobre la hediondez de los cadaveres podridos, y comprada por cinco escudos. Las moniciones casi acabadas, y acabada la polvora, porque ya no se hallava si no la poquissima que cada dia se labrava; quando dá el enemigo nuevo assalto con ira nueva, y nueva gente, porque avian llegado diez mil hombres de socorro. Entraron el baluarte San Iuan, y retiraronse. A penas le dexaron quando con espantoso estruendo fue visto bolar por el ayre a la obediencia de una mina que con todo silencio se avia obrado antes, y encendido agora. Setenta y tres personas que le ocupavan se exalaron para diferentes partes, embueltos cõ las piedras, y tan altos, que pareciã màs caidos del ayre que bueltos de la subida: unos en pedaços; otros cayeron enteros y sin vida; y diez

con ella. Don Diego de Sottomayor ſin perder la lança que tenia en las manos cayò vivo dentro en la fortaleza: aſſi un ſoldado con la ſuya entre los enemigos, que luego le mataron. A lo menos eſta vez no fue fabuloſo que ſe vieron hombres armados en el ayre. Los principales de los muertos a que ſe hallò nombre, Don Fernando de Caſtro, que eſtando enfermo ſe avia hecho traer para aſſiſtir a aquel aſſalto: Iorge, Don Iuan, y Diego de Almeyda, Gil Coutiño, Ruy de Souſa, Lorenço de Faria, Diego de Reynoſo, Luis de Melo, Alvaro Ferreyra, Triſtan de Sá, o Souſa, el Factor Antonio Rodriguez, Iuan Brandam, Franciſco Lopez, y Garcia Ferraz. El Capitan anteviendo aquel irremediable peligro aviſó a todos los del baluarte le dexaſſen. Proteſtò el Reynoſo que los acuſaria de covardes ſi lo hizieſſen. Aquel advertia con prudencia; que fue valeroſa por las circunſtancias: porque valentia es huir el daño invencible. Eſte animava con valentia; que por ſus razones no dexava de parecer prudente: porque honra es no deſamparar lo que parece puede ſer ſuſtentado: ſi bien no ſe eximia del crimen de la inobediencia. Mas reduzgamonos a ſoſpechar que San Lorenço, cuyo fue eſte dia quiſo en él aquellos compañeros aſſados por la Fè de Chriſto en aquella horrible llama.

4 Corren los barbaros en numero de treze mil a entrarſe por la ancha puerta que abrieron con ſu induſtria: però hallan ſobre aquellas ruinas (caſo dificil a la relacion por increible?) cinco ſoldados, que como cinco baluartes ſucedidos al bolado, les detu-

detuvieron el impetu, asta que llegò el Capitan con quinze, adonde se vieron milagros de valor, no ya valentias de desesperacion. Acuden las mugeres ministrando armas, y arrojandolas, y entrandose por los destritos de la propia muerte. Isabel Fernandez con una alabarda en las manos, exortando a todos, casi tomava el oficio al Capitan. El Sacerdote y Vicario, [poco antes llegado de poner el aviso de su evidente perdida en las plaças vezinas,] con un Crucifixo puesto en alto, y piedosas palabras entre todos confortava los animos. Encendiose el coraje; eran todo acciones estupēdas. De los cinco que primero osaron esperar tanta maquina muriò Maestre Iuan, el cirujano, que trocando agora los hierros medicinales por la espada, mereciò glorioso nombre. No menos su muger Isabel Madera, que despues de enterrarle con llāto piadoso, bolvió al peligro cō aliento admirable. Sucediò la noche; y retiraronse los enemigos con muerte de 300. Los quatro eran Antonio Peçaña; Benito Barbosa, Bartolome Correa, y Sebastiā de Sâ. El Mascareñas, benemerito Capitan desta plaça, y destos coraçones, reparô las ruinas toda la noche.

5 Prosiguieron los assaltos con los mismos sucessos de horror, y muertes; saliendo siempre destroçado el enemigo: que solamente vivia en virtud de su gran copia. Rumecan bolviose a las minas, y dando en la fuerça de su labor con peñascos, los fue moliendo con llamas, y con vinagre. No las encendió con tanta dicha esta vez como la otra, porque aviendolas sentido Don Iuan, y contraminandolas, rebentaron cō mayor daño de sus Autores matando a muchos. Fueron con

estas ocasiones varios los conflitos, y los echos grandes. Don Alvaro hijo del Governador con los que le siguieron para socorrer la plaça, iva navegando a pesar de toda discordia de los elementos: porque el agua subia al Cielo; el ayre remolinava los mares, y los baxeles; los relampagos todo lo alumbravan para confundirlo todo; los truenos ensordecian la tierra; y la tierra temblava en peso. Llegaron primero todos a Baçaim, y a Diu primero Antonio Moniz Barreto cõ ocho cavalleros. Era uno Garcia Rodriguez de Tavora; y otro Miguel Darnide, hombre a quien de agigantado servia de comun espada un montante; este viendo que el Barreto no le acetava en el batel, y navegava, assi vestido con la escopeta atravessada en la boca, se echò a nadar para seguirle, y alcançarle. Preciso fue recoger un coraçon tan pujante. Llegaron, y fuerõ con su presencia, y valerosos actos, en que luego se estremaron, aliento dos afligidos.

6 Llegaron segundos, o sucediẽdose unos a otros con vencer los propios peligros, Luis de Melo y Mendoça con nueve compañeros: Don Iorge, y Don Duarte de Meneses con 17. Don Antonio de Ataide, y Francisco Guillerme con quinze cada uno; Ruy Freyre Fator de Chaul con 24. Todos embestieron el enemigo ya posseedor de algunas estancias, singular la del baluarte Santiago. Llovian balas, y llamas, y dardos, y flechas, y muertes, de la artilleria, de los artificios, de las manos, de los arcos, y de la ira; que entoldavan el Cielo, y escurecian la Isla, y apocavan la gente. Multiplicaronse los casos, y las hazañas. Plantaron todavia los barbaros sus vãderas sobre nuestras murallas. Antonio

tonio Moniz Barreto defendia su lugar con dos soldados: quiso irse a apagar en una tinaja las llamas que le abrasavan; y uno dellos, que igualmente ardia, le detuvo con animosa advertencia; y ambos hizieron cosas que le admiraron, siendo el con las suyas admiracion de muchos. Sus nombres diò la embidia, o floxedad Portuguesa al olvido. Saliò Antonio Correa con 20. soldados a explorar el campo. Era la noche: y descubrió doze Moros sentados en torno a una llama que los calentava. Incitò los compañeros a que diessen improvisos en la compañia; y ellos covardemente bolvieron las espaldas, viendole irse solo a aquel peligro, por ver si podia coger lengua. Embistiolos, y aun que hizo maravillas, fue preso, y llevado a Rumecan. Hizole preguntas del estado de la Fortaleza, que siendo miserable, y peligroso, le representò tan pujante que le hizo caer en desesperacion: y ella le induxo a la barbaridad de hazerle varrer las calles arrastrado de un cavallo; y luego cortarle la cabeça, q̃ a la primera luz del dia apareciò en la punta de una lança plantada en frente de la fuerça.

7 Cinco mil hombres avia ya perdido el Moro: el Christiano casi 200. y no tenia otros tãtos vivos; y dellos la mitad sola con salud para tomar las armas, sin que cessassen las occasiones que no dexan de ponerlas, quando llegò Don Alvaro con el resto del socorro que era de 40. vasos con 400. hombres, y moniciones bastantes; aviendo de passaje tomado una nave de Cãbaya, llena de varia riqueza. Respiró la plaça. Peró aguaron la respiracion los más de los soldados traidos de Don Alvaro, que temerosos de las minas se conju-

raron,y propusieron al Capitan que saliesse al adversario en campo abierto De las propuestas,que el cõ prudencia y suavidad no les acetó,passaron a patentes desobediencias,y desafueros, que les queria desculpar el valor si no se le opusieran los precetos militares [a penas conocidos,o a lo menos reverenciados de la nacion Portuguesa].que abominan semejantes valentias, o arrogancias. Viendose Don Iuan a punto de perderse en la plaça con los suyos si no hazia lo que ellos devian hazer,que era obedecer y callar, eligiò el perderse en la campaña con los enemigos. Saliò con casi 500. hombres en tres batallas,de que diò las dos a Don Alvaro de Castro,y a Don Francisco de Meneses. De un buelo ganaron las primeras estancias,haziendo retirar los Moros con buen estrago a las fortificaciones. A los pies dellas estavan antes pasmados que animosos para subirlas,aquellos mismos que obligaron su Capitan a este desatino con sus insolencias; viendo como otros, que hablaron menos,las avian montado intrepidamente. El,aprovechandose de la ocasion, al verlos alli como unas ovejas acorraladas calentãdose las unas a los alientos de las otras, deziales en vozes altas. *Si le avian prometido de combatir de aquel modo? Adonde estavan agora aquellos osados gritos con que le incitavan a que saliesse? Adonde las amenaças de arrojarse al combate inobediẽtes a su Capitan? Veys aqui que el Capitan acusado entre vosotros de covarde os llama al assalto,y en persona se anticipa a siguir las vanderas, y a buscar el riesgo. Y quiẽ es el que me sigue agora de aquellos que me quisieron conduzir,y mostrar que me avian de preceder en este peligro? Dentro de los muros erades*

fe-

feroces, y agora acá fuera os mostrais timidos? Biẽ se parecen los animos a las lenguas; porque siempre quien las tuvo sueltas los tuvo atados. Oyendo ellos lo que se les dezia, y hallando que era verdad, del corrimiento hizieron valor, y subieron. Acudia todo el exercito: y barajados en duro remolino, obraron los Portugueses infrutuosas estrañezas, asta que se retiraron desbaratados. Esta fue la ocasion en que la plaça quedava en las manos al enemigo si el buen Mascareñas no lo aliñara todo de manera con la cordura, despues de aver hecho grandes cosas con la espada, que desembolviẽdose de los que le acossavan, sin perder un atomo de honra, no llegára a tiempo que Mojatecan con cinco mil hombres, despachado velozmente de Rumecan, pugnava ya por la entrada, bien defendida en tãto por Luis de Sousa desde el baluarte San Thomé. Murierõ en esta desorden sessenta: y entre ellos Don Francisco de Meneses, Don Frãcisco de Almeyda, Lope de Sousa, Francisco de Iller, o Guillerme, Nuño Pereyra, Ruy Fernandez, Don Duarte de Meneses Pereyra. Saliô herido mortalmente en la cabeça Dõ Alvaro de Castro, que mostró en el peligro de la muerte no menos valor q̃ los muertos en los executores della. Este fue el fruto de aquella arrogancia inobediente; y siempre serà el de toda la que fuere tan indomable.

8 Los Moros avian ganado la artilleria del baluarte San Thomè, a tiempo que llegaron con socorro nuevo Vasco de Cuña, y Luis de Almeyda, que luego bolviò a salir con Payo Rodriguez de Araujo, y Pedro Afonso en tres caravelas para correr aquella costa. Casi luego, bolviò a entrar con dos poderosas naves

de Meca rendidas, y otros baxeles varios, cuyas haziẽdas multiplicaron 5000. ducados. Pendian de sus entenas muchos Moros, a que de orden del Capitan se cortaron las cabeças. Cortòse la del suyo, lanizaro que dava por si 3000. escudos, y que le fueron desestimados, teniendose por más preciosa en aquella ocasiõ su muerte que su dadiva.

CAPITVLO III.

Prosiguen los aprietos sobre Diu, y acudele en Persona el Governador Don Iuan de Castro.

1 YA entramos en Noviembre, y fenecemos ocho meses de sitio, de miserias, y de riesgos al tiempo que viene poblando el mar con muchas y varias formas, y grandezas de vasos el Governador Don Iuan de Castro, deãndo admirada la Isla de Goa, con el animo que mostró al recivir la nueva de la muerte de su hijo Don Fernando; porque si bien la sintiesse cordialissimamente; magnanimamente dissimulô con el semblante, y oprimió con el coraçon el alto dolor que le queria oprimir; pues vestiendose de gala, y festivos colores, salió en piadosa procession a dar gracias al Cielo de que estuviesse la plaça de Diu en la mano Portuguesa; y luego passò a jugar cañas.

2 La armada contenia màs de 90. velas: los Capitanes de que ay noticia, Gàrcia de Sà, Iorge Cabral, D. Manuel de Silveyra, Manuel de Sousa, y Sepulveda, Iorge, y Ieronimo de Sousa, Iuan Falcam, Dõ Manuel Labastro, Luis Alvarez de Sousa, Don Antonio de Noroña,

roña, Miguel y Francisco de Cuña, Antonio Carnero, su hijo Vicente, Alvaro Perez de Andrada, Don Manuel Deça, Iorge de Silva, Luis Figueyra, Nuño Fernandez Pegado, Lorenço Ribeyro, Antonio Leme, Alvaro Serram, Cosme Fernandez, Manuel Lobo, Francisco de Azevedo, Pedro de Ataide, Antonio de Sá, Cosme de Payva, Vasco Fernandez. Acompañavan tambien tres naves de las que entonces llegaron del Reyno; y en baxeles à parte, cavalleros dellas, como Dom Manuel, y Don Fernando, y Don Antonio, y D. Duarte, Limas Don Ieronimo, y Don Antonio, y Don Gomes, Deças. Barnabe de Sá, Matias de Sousa, Miguel Carnero, Don Antonio de Noroña, y Lorenço Perez de Tavora Capitan mayor de la flota. Ella contenia seys naves: y los cinco Capitanes eran Don Iuan Lobo, Iuan Rodriguez Peçaña, Fernãdalvarez de Cuña, Alvaro Barradas, y Don Manuel de Lima.

3 Llegó el Governador a Baçaim; y en tanto que se juntavan los baxeles derramados, y detenidos, despachó a Don Manuel de Lima para q̃ corriesse aquella costa. Por la parte de Damam cogiò muchos navios, y haziendo pedaços a todos los Moros dellos los arrojava en las bocas de los rios, para que llevados de la marea fuessen a ser horror de los habitantes de sus orillas. Por la de Surrate, entrò en aquel rio, a cuya margen, despues de valerosa resistencia, puso a fuego y sangre, y por tierra, todo lo de que constava el populoso lugar llamado de los Abexines. Assi aconteciò a la ciudad de Ansote, poco distante, sin que la ira perdonasse, ni aun a la hermosura; porque murieron a crueles golpes bellissimas Brámanas, y Baneànas. A este modo otros lugares

gares circunvezinos. Y recogiose Don Manuel, dexando assombrada de un immenso terror toda aquella marina.

4 Partió la armada; y apareciò por aquel mar de Diu, con la alegria de los tendidos adornos navales, y sonido de los instrumentos belicos. Elòse el enemigo con la vista, aun que se hallava con cinco mil hombres de refresco embiados por El Rey a la orden de Acedecan, y Alucan. Entrò el Governador secretamente en la Fortaleza; y despues desembarcò la gente. Puso en consejo el salir luego a los enemigos. Estuvieron balanceando los votos asta que los sossegò con el suyo el venerable viejo Garcia de Sà, que con experimentado valor dixo, *se avia de dar la batalla*. Dispusose la ordẽ de salir. La vanguardia tocò al Capitan Don Iuan Mascareñas con 500. hombres. Don Alvaro con otros tantos. Assi Don Manuel de Lima. El Governador llevava el resto, que eran mil, y una caterva de Indios. Por este exercito se entretexian algunas mugeres Portuguesas vestidas de hombres cargadas de socorros para los cuerpos, y para las heridas. La Fortaleza quedavase con 300. a cargo de su Alcayde mayor Antonio Freyre. Limpiaron las armas aquella noche, y las almas a la mañana. Señaló el Governador premios para quien primero subiesse las murallas.

5 Amanecian los onze de Noviembre (dia del Obispo Martin, que fue el Marte invocado en esta batalla, por parecer que sucediendo ella en su dia, era aver el Santo Pontifice trocado el baculo por la lança para guiar a los Catolicos) quando salió este tassado exercito por el campo a embestir aquel numeroso colocado

sobre

ſobre murallas,fortificaciones,y plataformas bien llenas de artilleria. Aſſaltaronlas,pues,animoſamente los Portugueſes. Cayeron algunos muertos; que bolavan alfin más balas que ellos. Dõ Iuan Manuel, y Iuan Falcam,que andavan deſafiados,y ſe avian cõvenido (notable convencion para entre coleras Portugueſas tan impacientes de dilaciones!) en que fueſſe vitorioſo del otro el q̃ primero ſe puſieſſe ſobre las almenas en eſte aſſalto (ahorrandoſe de aquel peligro corteſano, por no faltar a eſte glorioſo) caſi a una perecieron ambos en el. Subió el Manuel,y echando una mano al orlo de la muralla para montarla,ſe la cortarõ los Moros: acudió con la otra,y fue lo miſmo; quiſo ayudarſe de los braços troncados y de la cabeça,y de los dientes,y de un golpe ſe la ſegaron. El Falcam llegado por otra parte al miſmo pueſto,cayo muerto con muchas heridas. Ambos ganaron la gloria de valeroſos ſoldados: y la del deſafio puede parecer del primero, a la animoſidad con que ofreciò la ſegunda mano al ver cortada la primera;y la cabeça al ver cortada la ſegunda. Acompaña eſta ponderacion a las memorias que le concedẽ aver precedido en la ſubida. Eſcalaronſe alfin por todos las fortificaciones: qual fueſſe el primero en eſta accion,no lo dexò ver la velocidad con que cada uno procuró no dexar de ſerlo. Vioſe ſolo que fueron de los primeros,Miguel Rodriguez Coutiño FiosSecos, y Coſme de Payva,y Antonio Moniz Barreto,y el Tanadar mayor de Goa Vaſco Fernandez. El Payva peleando como un leon perdiò una pierna, y haziendo pies de las rodillas eſtremòſe en braboſas acciones aſta que le acabaron. El Tanadar de un golpe cortò las repetidas

petidas bueltas del turbante a un Turco, y la cabeça asta la mitad, de que cayò muerto. Pensó el que medio bivo, y baxandose para acabarle, le descargò otro Turco una tal cochillada que le cortô por en medio con la malla que le cubria. Francisco de Azevedo perdiò la vida sobre aver dado muchas muertes con increible valor.

6 Vanse haziendo plaça por el campo el ilustre Capitan Mascareñas despues de aver ganado un baluarte; y Don Alvaro de Castro con sus Capitanes. Apurase la valentia con la presencia del Governador q̃ llega tras ellos. Manda èl a su Alferez Duarte Barbudo q̃ suba las estãcias, y plánte sobre ellas la vãdera de Christo. *A* imitacion del Sacre quãdo se suelta aparece como un rayo en lo alto con ella tendida, y pregonando Vitoria, Vitoria. El estruẽdo de la artilleria, el batir de las espadas en los arneses, y las vozes todas apiñadas en una espantosa, confundian la tierra, y el ayre: la llubia de las balas, y de las flechas, y de los dardos, y de los artificios de polvora derribaron a muchos. Caye el *Al*ferez desde arriba con su vandera: levantase con admirable constancia, y buelve a plantarse como primero, con las propias vozes; y buelven a arrojarle abaxo. Teme floxedad el Governador, y passando adelante embraçada una adarga, y una fuerte espada en el puño, cô un valor espantoso, incitò a su gente con razones altas, y generosas. Hallò ya restituido de la caida a su Alferez, que precediendo, y siendo seguido de todos con nueva ira, hazen que a poder de heridas, y de muertes vayan los enemigos buscando sus reparos. Entranlos con ellos los Portugueses, y fixase de nuevo la vande-

ra.

ra. Exaſperaſe el furor, y và rodando una y otra vez el Alferez; y una y otra vez ſe levanta animoſamente. Corre velociſſimo Rumecan con el peſo del exercito, y, ſobre duriſſima batalla, ſe retira, dexando a ſus contrarios enteros arbitros de las eſtancias.

7 Vnioſe Rumecan en el campo con Iuzarcan, que por otro lado venia ya roto de la mano del Maſcareñas. Acetò el Governador la union, y la batalla. Salió de ſus eſtancias dando la vanguardia a ſu hijo Don Alvaro. Eſcupian balas los cañones con el fuego; y fuego las armas con los golpes: giravan todos por la campaña con temeroſos actos. Vianſe caſi perdidos los Portugueſes, quando apareció el Cuſtodio Franciſco, Fray Antonio del Caſal, corriendo adelante con un Crucifixo por punta de una lança pueſta en alto; y exortando a todos con palabras religioſas. Reſtituyenſe ellos, y con rapido curſo, y catolico furor van ſembrando el campo de cabeças, de braços, de piernas, de troncos, y de muertes. Huyò Rumecan: peró rebolviendo con inſigne coraje, obliga los Portugueſes a que ſe retiren con peligroſiſſima deſorden. Reprimiola el Governador menos con razones, que con arrieſgarſe de ſuerte que ſe lo eſtrañaron los ancianos (y aun modernos) Capitanes Garcia de Sà, Manuel de Souſa, y Sepulveda, y Lorenço Perez de Tavora, y Iorge Cabral que le ivan a los lados ſin poderle reportar. Bolvioſe a la pelea con gran denuedo. En eſta ocaſion rompió una piedra un braço al Crucifixo que el Cuſtodio traia en alto. Sus vozes q̃ en eſte punto alçó de coraje catolicó, entradas por los oidos

Q chri-

christianos,y por los ojos la pena de ver el braço pendiente del clavo,y meneandose,como si les hiziera señas de que se vengassen en los sacrilegos, parecia aver renovado el valor: pues embistiendo con aquellas tropas ya presumidas por el sucesso proximo, fueron degollandolas liberalissimamente, asta reduzirlas a entrarse por la ciudad, pero siempre los rostros a los nuestros peleando con gran acuerdo, y valentia. Entròse el primero, con ellos por las puertas Don Iuan: luego Don Alvaro, y Don Manuel de Lima, y el Governador, todos por varias partes, haziendo correr la sangre por las casas, y por las calles. Las mugeres passavan la fortuna de los hombres: a las madres se les clavavan los hijos en los senos bañandose ellos y ellas juntamente en una y otra sangre, y alfin un golpe aqui eran dos muertes. El primer despojo fue de piedras preciosas, y perlas, y oro,y plata: las otras alhajas aun que estimables se dexavan por embaraçosas al segundo. Ya por las calles,y casas no discurria menos la codicia que el furor:

8 Quando buelven a presentarse en campo el General Rumecan,y sus Capitanes Acedecan, Iuzarcan, Mojatecan, y Alucan, aun con ocho mil hombres en gentil orden,y con animo notable. Ciñenlos con sus esquadrones el Governador,y su hijo,y Don Iuan Mascareñas. Fue aspera la porfia; y en lo fuerte della embistió Gabriel Teyxeyra con el Alferez Cambayco; y derribandole de un golpe, y cogida la vandera fue varriendo con ella la campaña, y publicando Vitoria. Iorge Nuñez de allà de entre los muertos saliô
con

con la cabeça de Rumecan colgada de la guedeja al hombro, como se pinta a David con la del Filisteo, y presentola [buen plato] al Governador. Truxeronle otros luzarcan herido y preso. Declaròse patentissimamente la vitoria. De los Portuguesses murieron ciento (otra memoria dize solos 35.) este dia: de los barbaros asta cinco mil: y entre ellos Acedecan, Lucan, y otros Capitanes. Licenciose el saco. Algunos salieron ricos; muchos con no poco; y todos contentos. Ganaronse muchas vanderas: quarenta cañones de admirable grandeza, que con los comunes llegaron a dozientos: moniciones de todo genero infinitas. Iustamẽte sucediò un ilustre descãso a tan ilustres trabajos, a vitorias tan ilustres.

9 Los que en estas dos ultimas se estremaron son muchos: entre ellos el Governador que no fue menos soldado que General; Don Iuan Mascareñas que saliendo de sustentar ocho meses de sitio, y màs batallas que los dias del, hizo en el campo (sea dicho con reverencia de tantos meritos) màs que todos. Don Alvaro de Castro, que le basta averle parecido a su Padre en el valor. El Alferez Barbudo, que levantandose de mil caidas subiò à las murallas mil vezes; y dellas a un ilustre assiento en el Templo de la fama. Don Iuan Manuel, y Iuan Falcam, y Cosme de Payva, y Vasco Fernandez, que por las valentias con que murieron viviran immortalmente en las memorias de los mortales. Miguel Rodriguez Coutiño, Don Manuel de Kima, Garcia de Sà, Manuel de Sousa y Sepulveda, Lorenço Perez de Tavora, Iorge Cabral, Gabriel Teixeira, Iorge Nuñez, y Sebastian de Sá, llegado

à lo ultimo, mas no ultimo en valor, y otros que quedaron vivos, no porque no buscassen la muerte, si no porque parece que o ella los huia, o los avia eligido por ministros suyos en este caso. El Custodio Fray Antonio, que con la imagen de la verdadera Vida, y Via en las manos andava ahuyentando al propio temor, y aun a la propia muerte, y mostrando el camino a la espada Catolica. Iorge, y Enrique de Sousa, Francisco de Azevedo, Iuan Faleyro, Baltasar Iorge, Antonio Fernandez [por antonomasia el Soldado] Baptista Pessoa, Fernando Vaz Cavallero, Pedro Temudo, Fernando Gonçalez Mousiño, Fernando, y Gemes de Abreu hermanos, Alvaro Mendez Correa, Iuan de Madureyra, Gaspar Cardoso, Simon Rodriguez, Ayres Gomez de Quadros, Iuan Peçaña, y Diego Hurtado, que murieron illustremente. Confessaron los vencidos que mientras duró una de las batallas del cerco vieron sobre la Iglesia de la plaça una muger hermosissima, vestida de blanco, que con mucho resplandor los cegava: y en el campo este dia unos hombres no conocidos con lanças, de que recivieron el mayor daño. ElRey con la noticia del suyo, venciose de rabiosa ira, y bolviola en poner a tormento Simon Feo, Atanasio Freyre, y otros Portugueses que tenia [llegavan a 28.] y en su presencia los hizieron pedaços.

1547 10 Mientras el Governador atendia a la restauracion de tantos desperdicios, navegava, de orden suya, Don Manuel de Lima por la costa de Cambaya en treinta navios, para ser un açote exemplar en sus poblaciones. La ciudad de Goga (de las mejores de aquel Rey-

Reyno) fue entrada con poca resistencia, porque los màs de sus habitantes guiados del miedo eran vistos desde lexos ir subiendo montañas, quales con la ropa a los ombros, quales con los hijos o bien de la mano, o en los braços, o en el seno, segun las edades. Saqueada, abrasaronla; y fueron siguiendo a los huidos, que alcançaron al caer de las estrellas sepultados en sueño en un buen lugar, que distava una legua. Pereciero todos a improvisos, varios, y crueles golpes. La poblacion se entregó al fuego. Los ganados por la campaña quedaron, muertos estos, aquellos jarretados, y todos destruidos, haziendo una horrible imagen de la ira. La ciudad de Gandar passò la propia primera fortuna de la de Goga. Assi muchos lugares, y navios por toda aquella marina de Baroche. Recogiose el Lima lleno de varios despojos.

11 En tanto que esto se obrava por acâ, bullia toda la Isla de Goa con el alboroço de la nueva de lo sucedido en Diu. Llevòsela Diego Rodriguez de Azevedo: por quien el Governador pedia a la ciudad veinte mil pardaos para los precisos dispendios de la plaça, y del exercito. Prestados se los pidia; y sobre bonissima prenda, para aquel tiempo, no para este. Era una guedexa de su barba, que para esso cortò delante del mensajero, incluyendola en la carta que les escribia; y afirmando que desempeñaria la prenda. Todos la veneraron; y bolviendosela, le sirvieron con más de lo que pidia: y con las cadenas, ajorcas, gargantillas, braceletes, y otras joyas de las mugeres, que llenas de alboroço concurrieron a ofrecerlas espontaneamente; como ya las

Hebreas, como ya las Romanas, en las ocasiones repetidas de los siglos. El Governador puntualissimo se lo bolvió todo assi como avia llegado; porque se hallava con la riqueza de una poderosa nave Cambayca, traida el dia antes a aquella plaça por Antonio Moniz Barreto que la cogiò en la costa de Mangalor.

12 Puesta la Fortaleza en mejor, y más fuerte forma que antes; dexados en ella 500. hombres; y Don Iorge de Meneses en aquel mar con seys navios; y la ciudad poblada de nuevo, por las franquezas con que el Governador obligó los Moros que vagavan por la cãpaña, partió para Goa, adonde llegò en onze de Abril: numero fatal de su ventura; porque a los onze de Noviembre salió a buscar al enemigo. Fue recivido primero con repitidas aclamaciones; y despues con triũfo luzidissimo, que le ofreciò aquel Senado, imitador de los Fastos de Roma. Revestieronse las puertas de la ciudad, y las calles, de sedas vistosas: poblaronse las ventanas de bellissimos rostros: descubrió la alegria entretenimientos diferentes, que en retiradas oficinas avia fabricado para el pueblo con arte, con capricho, y con dispendio: sonavan varios instrumentos y danças por todas partes: ensordecian la Isla inumerables cañones: escondiase el mar debaxo de copiosos bateles que llenos de tafetanes floreados del ayre, y de las manos hervian de uno a otro puesto. Entrò el Governador, vestido de raso carmesi rayado de oro, debaxo de un precioso palio, adonde le quitaron la gorra, y pusieron en su lugar una corona de palma, y en los dedos un ramo della. Ivale a la vista el Custodio con el Crucifixo, del modo que le truxo en la batalla: luego la vãdera

dera Real. A ſu ſombra, delante un poco, Iuzarcan (con gravedad, y conſtancia, que parecia piſar ſu fortuna) veſtido en cabaya de terciopelo pardo, cruzadas las manos, y los ojos en el ſuelo, quiçá por no ver las vanderas de ſu Principe que le precedian varriendo aquel camino; y las nueſtras que tendidas al ayre ſe le ivan abriendo; y entre ellas arraſtrando hierros todos los captivos que excedian de 600. El roſto deſte eſpectaculo era compueſto de varia artilleria, y otras armas varias, que pueſtas en carretas formavan viſtoſiſſimos trofeos. Paſſava el Governador por encima de hojas de oro, y plata; y de ricas telas: derramadas eſſas por ſus artifices; y tendidas eſtotras por ſus dueños. Las Damas, tomando aquel dia cada una el oficio de la Aurora, rociavanle desde ſus balcones con olientes aguas, y flores. Mucho nos ſuſpende el pinzel de la deſcripcion. Cierrela nueſtra varonil Reyna D. Catalina, que refiriendoſele aquella vitoria, y eſta pompa, dixo. *Alfin, Don Iuan venció como Chriſtiano, y triunfó como Gentil.*

CAPITVLO IV.

Proſigue el Gobierno de Don Iuan de Caſtro teniendo el Cetro El Rey Don Iuan III.

1 APenas ſe viò el Governador deſnudo de los ornamentos triunfales, quando deſpachó el Capitan de la ciudad Don Diego de Almeida Freyre, con 120. cavallos, 800. infantes, y mil Indios, a ſacudir de las tierras de Salſete y Bardes algunos eſquadrones

que el Hidalcan avia embiado a apoderarse dellas; por no cumplirsele la condicion con que las avia dado. Ella era (ya lo vimos) ausentar de Goa Mealecan, que le hazia sombra; y para assombrarle no le ausentavan; y con no darse algun cumplimiento a lo prometido, no se consiguia lo esperado. La turba primera del enemigo aparecia en Cocolij, compuesta de quatro mil hombres, que fueron huyendo al punto que sus Espias la avisaron de que se oian las caxas, y aun divisavan ya las puntas de las lanças de nuestra gente. Restituimonos, sin mostrar la espada, de las tierras, y de sus frutos. Obligôlos el Hidalcan a que bolviessen, acompañados de otros quatro mil luego, y de cinco mil despues; y entre ellos una cõpañia de Portugueses renegados, a la obediencia de Gonçalo Vaz Coutiño; cavallero, que para huir la pena de gravissimos crimenes eligiò por expediente a criminarse màs, tomando las armas cõtra sus naturales; y gajes, y rentas considerables de un Pagano por premio de su valor, sin duda no menos grande que mal empleado. Saliò Don Diego de Almeyda con la propia gente haziendo lo que pudo; mas pudo poco, porque el contrario era desigualissimo. Dexòle en las manos lo que antes le avia quitado dellas. Pareciendo preciso, que el Governador buscasse àl barbaro, hizolo cõ tres mil hombres, destribuidos por cinco esquadrones, y encomendados, el primero a Don Alvaro su hijo, no porque por serlo le paraciesse mejor, si nò por ser cavallero que a todos parecia mejor que a su mismo Padre: el segundo, y el tercero a Don Bernardo, y a Dõ Antonio de Noroña hermanos: a Manuel de Sousa y Sepulveda el quarto; y el quinto [era este de 200.
ca-

cavallos)a Diego de Almeyda Freyre. Francisco de Melo con la gente que tenia en Rachol, y acreciò de nuevo,llevaria casi 1500. Marcharon. Supolo el enemigo,y con toda su potencia timido, retiròse a la fuerça de Pondá. Alla le fueron a buscar; y precedia Don Alvaro franqueando el vado de una ribera, adõde le vedavan dos mil escopetas. En contorno de la plaça estavan los doze o treze mil esperando cõ orden que prometia constancia,y estrago: peró a penas acetaron la primera rociada quando hizieron ociosa la segunda, huyendo,y dexando la fortaleza tan limpia que bien se conociò no determinavan sustentarla.

2 El vitorioso luego tiene amigos. Cidoça Rey del Canará se congratulò por Embaxadores con Don Iuan de Castro para sus intentos futuros contra el vẽcido;porque el que lo es multiplica adversarios. Ofrecia este nueva confederacion con el Estado Portugues, que se le acetó con honrosos partidos, como siempre sucede a quien es rogado. Este Reyno Charnátacà [Canazá con corrupcion siempre ocasionada en brevedades)no tuvo Principe soberano asta los años 1200. de la Reparacion humana. Tuvole desde entonces en Bocá,un Pastor,que por esso se intituló Rào (esto es Emperador) titulo que tuvierõ todos sus successores. Este,en memoria de aver vencido al Rey del Delij fũdò la illustrissima ciudad de Visajanagar, tambien por corrupcion Visnagà. Sucedieronle hijos,y nietos,Harcará,Davá,Visià,Divà,y otros; asta que aviendo alteracion en las sucessiones,y en el Estado, sucedió Narsinga,por quien algunos dieron este nombre al Reyno Canará;como el de Visnagà por la ciudad. Crisnà,con quien

quien tuvo aquella memorada batalla el grande Tamorlan: y a èl estos: Rama en cuyo tiempo se llenó de Moros la provincia del Decan, Marsanay, Chrisna que vivia al tiempo del hallazgo de la India por el gran Vasco de Gama: Trimal, Tima, Achita, Cidoça [ya dixe q́ a todos estos nombres añadian como apellido el titulo de Rao] que se acaba de confederar agora con nuestras armas. Despues acudió tambien a confirmar las pazes, por sus ministros, El Rey Melique, màs por odio con el vencido, que gracia con el vencedor.

3 En tanto Don Iorge de Meneses que avia quedado en el mar de Cambaya con los seys baxeles, despues de impidir el curso de los bastimentos enemigos, entendió que Madremaluco yerno de Cojezofar, y Señor de Baroche estava ausente de alli con toda su gente de guerra. Es Baroche, ciudad puesta en lo màs relevado de aquella campaña, y ceñida de fuerte muro, que no solo es grande por número de vezinos, si no por capacidad de fabricas politicas, y vistosas, y magnificas. Fue marchando de noche el Meneses, y al entrar del crepusculo de la mañana, quando el sueño màs ata los sentidos entrò por las casas cortando cabeças tan arrebatadamente que no despertaron si no en la otra vida los que dormiendo fueron alcançados con la espada, y los que despertavan en esta bolvian a dormir el sueño de la muerte. Los que se escapavan del, ivan llenos de pasmo errando la senda de la huida con la priessa de buscarla. Los hombres dexavan a las mugeres: las mugeres a los niños; y todos casi no se hallavan a si propios para acabar de creer que se redimian de aquel rayo. Solamente el amor de la vida era visto en este caso.

Pon-

Ponderando que no ſe podia ſuſtentar la ciudad recogieronſe con encenderla; y muchos deſpojos; rompiẽdo de la artilleria la que por grande con exceſſo no ſe pudo llevar a las embarcaciones. La fama añadiò por apellido a Don Iorge, el nombre de la ciudad: illuſtre, ſin duda, ſobre el de Meneſes: porque eſte le diò el nacer, y eſſotro el obrar: y el obrar bien, y heroicamente es màs glorioſo que el nacer limpio; ni los limpios nacimientos nacieron ſi no de limpias acciones.

4 Tuvo el Governador aviſo de que el Cambayco bolvia con mayor mano ſobre la plaça de Diu. Cõpuſoſe velozmente para paſſar a la defenſa. Socorriole el pueblo de Goa con ſu haziẽda para eſta accion. Las mugeres repitieron ſu varonil animo quitandoſe ſus joyas, y embiandoſelas por ſus hijas pequeñuelas: que ofrendas realmente de almas gobernadas del zelo de ſu Religion, y del amor de ſu Principe, y del de la Patria, con gran ajuſtamiento corrian por manos de Angeles. Quexavanſe de que la otra vez no uſaſſe dellas; en eſta pidian le ſirvieſsẽ. Bolvioſelas embueltas en dones: porque ſabia eſte Governador que merecian premios aquellas liberalidades rariſſimas en la condicion mortal; y prodigioſas en la femenil. Contenia la armada 160. fuſtas. Los Capitanes de que permanece noticia nombraremos por nuevo eſtilo, ſuſtituyẽdo la novedad por la elegancia, ya que ſon incapazes della eſtas liſtas, y que no ſe deven omitir memorias tan importãtes por no poder ſer referidas cõ algun agradable eſtilo, o mueſtra de eſtudio: Dos Alvaros, Caſtro, y Serram; nueve *Antonios*, Moñiz, Barreto, Sá, Noroña, Enriquez, Diaz, Rebelo, Rodriguez, Diaz Pereyra, Peſſoa;

ſoa;dos Baltaſares, Lopez Coſta, Diaz Nobre; dos Belchiores, Correa, Cardoſo; tres Coſmes, Yañez, Fernãdez, Brandam; tres Diegos, Souſa, Alvarez Tellez, Gõçalez; dos Duartes, Pereyra, Diaz; diez Franciſcos, Lima, Silva Meneſes, Marquez, Alvarez, Varela, Brito, Cuña, Sequeira, Sequeira, Fernandez Moricale; dos Fernandos, Lima, Alvarez Cernache; dos Gaſpares, Miranda, Perez; dos Gemeſes, Vidal, Carvallo; dos Gõçalos, Gomez Falcam, Valapares; diez Iuanes, Abranchez, Ataide, Lobo, Fernandez Vaſconcelos, Soarez, Cardoſo, Nuñez Homem, Lopez, Fernandez, Magallanes; tres Iorges, Deça, Meneſes, Silva; tres Lopes, Faria, Soarez, Fernandez; tres Luiſes, Almeyda, Lobato, Vega; cinco Manueles, Souſa Sepulveda, Sà, Pinto, Piñero, Afonſo; dos Nuños, Gonçalez Leon, Fernandez; nueve Pedros, Silva de Gama, Almeyda, Ataide, Caceres, Moura, Afonſo, Preto, Alvarez, Yañez; dos Rodrigos, Paez, Ribeyro; tres Simones, Arede, Bernardez, Ferreyra; dos Vaſcos, Cuña, Nuñez; Cid, y Damian de Souſa, Alexo de Abreu, Roque Tello, Don Bernardo de Silva, Garcia Rodriguez de Tavora, Sebaſtian Lopez Lobato, Marcos Fernandez, Inacio Coutiño, Guillerme Pereyra, Afonſo Bonifaz, Paulo de Pedroſa, Lãçarote Gonçalez, Gregorio de Vaſconcelos, Galaor de Barros, Thomé Blanco.

5 Navegaron a Baçaim, y luego a Surráte, adonde Don Alvaro, partido ocho dias antes, avia ganado una eſtancia, muerto Moros, y conſeguido artilleria. Puſieronſe en el puerto de la ciudad de Baroche. Deſcubrieron deſde acá al Rey de Cambaya, coronado de 15000. hombres con que inundava la campaña, buſcã-

do

do al Governador : ochenta cañones rodavan en el rostro de esse cuerpo, que marchando en simicirculo ocupava una legua de uno a otro cuerno. Don Iuan intrepidamente saltò en la arena, no solo por mostrar que no le temia, si no realmente para ofrecerle la batalla. Dissuadieronle con trabajo los Capitanes de mayor experiencia, a titulo *de que era temeridad el ir poco màs de tres mil hombres, a buscar ciento y cincuenta mil, y a la sombra de su Principe: que se contentasse con lo mucho que avia hecho en dexarle corrido con la accion de averse puesto con tan poca gente en su propio terreno quando el en persona le assombrava con tanta; y recogidose con la propia pausa que pudiera vitorioso.* A su pesar uvo de obedecer al voto de la ancianidad. Passò a Diu; y dexando por Capitan de aquella plaça a Luis Falcam, porque Don Iuan Mascareñas se embarcava para el Reyno, fue haziendo labores de rayo por la costa de Por, y Mangalor. Las vistosas, y fuertes ciudades de Patè, y de Patàne no osaron esperar su furia, y despoblaronse, con que fueron facilmente assoladas: quemados en sus puertos casi dozientos baxeles: los despojos ricos, y muchos. Tal adelante la suerte de Dabul, con la diferencia de que aguardando sus moradores con gran coraje nuestras armas, no passaron ellas a ellos, matando, y destruyendo, si no por una tormenta de balas, de flechas, de dardos, de lanças, y de alfanjes. Era esto obrado en orden a tomar satisfacion de las osadias del Hidalcan en correr las tierras de Sallete estos dias.

6 De nuevo las avia ganado Calabatecã, capitã suyo

con 2000. hombres. El Governador passó a ellas con 150. ginetes, que gobernava Don Diego de Almeyda; y quatro mil peones, de que en la frente llevava una mitad su hijo Don Alvaro, seguiendole èl con la otra. Alojavan en la villa de Margan los enemigos: y a penas sintieron el estrepitu de la hueste Portuguesa, quando corrieron azia los montes de Cocolij con tan medrosa prissa que abandonaron los pavellones, y todo el bagaje. Descansó el exercito, antes temido que visto, en aquella liberalidad del miedo con gran vigilancia asta que rompiendo la mañana marchó a dar los buenos dias a Calabatecan, adonde el la aguardava: y no dormia, porque saliendo al passo con dos mil cavallos, impidia el vadearse la ribera, asta que passandola el Almeyda con algunos de sus ginetes le puso la lança de modo que diò con el en tierra. Levantòse con gallardo acuerdo, y acudiendo a la cimitarra degollára a nuestro Capitan, si un paje suyo corriendo una lança no le bolviera a derribar. Segunda vez se puso en pie, y tercera bolviò a caer de la mano del Almeyda; adonde fue hecho pedaços, dexando solamente con sus ornamentos, cavallo, y armas un despojo tan crecido, que no tocando a Iorge Madera [uno de los que le mataron] màs de la cimitarra, daga, cadena, y anillos le montaron ocho mil escudos. Barajaronse, alfin, con gran denuedo Moros, y Christianos. A estos mostraron aquellos las espaldas luego que entendieron la muerte de su Capitan. Siguesele el alcance, y en el, y antes se contaron casi tres mil muertos. Estremaronse en estas ocasiones Francisco de

de Silva y Meneses, Triſtan de Ataide, Alvaro de Gama, Antonio Pereyra, Alvaro de Camiña, Antonio Ferram, Don Alvaro de Caſtro, Don Diego de Almeyda.

7 A pocos dias paſſó el Governador ſu exercicio a la coſta de aquel Reyno, por donde no quedó en pie poblacion, boſque, o rebaño llegado a ſer objeto de la viſta, que no fueſſe materia a los inſtrumentos del furor, hierro, y llama; ſembrando, aquel, la tierra de ruinas, y regandolas con ſangre; y eſta, convertiendolo todo en ceniza, y entoldando la Region con horribles nubes de humo. Eſtimò el Governador tanto eſtas vitorias que, por ellas, entrò con modo de triunfo en Malaca, dando la mejor parte en el a ſu hijo Don Alvaro. Harialo màs para animar con la alegria el vulgo, que por creer que merecian eſſas acciones eſta gloria, ſi ella ſe avia de medir con la vara que la median los antigos Romanos. Aſſi, pues, ſi lo creia, como era juſto, no venian eſſo a ſer triunfos, ſi no regozijos: y ſi al contrario, eran muchos los triunfos. Tenga paciencia Don Iuan de Caſtro, que los actos de las grandes eſpadas eſtan ſugetos a los contraſtes de la Curia de las plumas.

8 Salgamos de lo que eſte año ſe obrò a viſta del Governador, y toquemos en los auſentes. Dias antes avia entrado en la Isla de Ceylan, Fray Antonio del Padrou, (el primer Comiſſario de San Franciſco que viò la India) con algunos compañeros. Dióſe con gran fervor a la cultura catolica, y no ſin razonable fruto por los lugares de Panaturè, Macù, Berberij,

Gale, Beligam. Esto por la marina. Por lo interior en el Reyno de Candea entró Fray Pascual con dos cõpañeros; tan admitido del Rey Iavira Bandar, que solo el temor de que sus vassallos se le rebelassen viendole buelto christiano le suspendia el serlo como deseava. Pidiò al Governador socorro contra ellos para en caso que se moviessen. Pasṡò a esto Antonio Moniz Barreto con màs de dozientos hombres. Mientras navegavan, persuadió, por sus interesses, Madune Pandar Rey de Cota al Iavìra, que el hazerse Christiano era perder de contado el Reyno a manos de Portugueses. Es muy celoso el Cetro, y los celos creen sin discurrir. Creyò aquel Rey aquella maldad, teniendo por virtud la astucia de su vezino; y dispusose a quitar la vida a la gente Portuguesa que iva a servirle como el propio avia deseado y pidido. Fingió que estava del mismo acuerdo, para assegurar el golpe. Supo [sin saberse como] el Barreto la disposicion; y viendo que era mayor el riesgo de bolver a buscar las embarcaciones de que avia salido con ciento y veinte soldados, que passar adelante asta Ceitavaca cuyo Rey nos era propicio, hizo dar fuego a quanto en esta pequeña compañia no fuesse un tassado sustento, para darles a entender que no tenian que salvar más de las vidas. Tres dias fueron peleando con más de ocho mil hombres, tan afortunadamente que siempre com daño dellos se franquearon el passo. Antonio Moniz, con acciones benemeritas de ilustrissimo Capitan, fue la salud de su Gente asta ponerla en Ceitavaca sin perder una persona. Hermoso hecho?

En

9 En Malaca lidiavase con el implacable Achem, que estos dias avia despachado una armada de setenta baxeles con cinco mil hombres de guerra. Entre ellos avia quinientos Orobalones, que llaman de manillas de oro; porque las traen deste metal en los pulsos, y son singulares cavalleros: peró el mejor Tercio era de Turcos y Ianizaros. Por General venia un valeroso y osado Moro, intitulado Rey de Pedir. Llegò èl a la arena de Malaca en 18. de Otubre, ya bien de noche, y saltó en ella. Hallólo todo a buen resguardo, si no unos gansos que cogiò para llevarlos a su Principe en testimonio de que a lo menos avia osado poner los pies en aquel sitio. Peró aquellas ruidosas Aves despertando la ciudad, como ya antiguamente el Capitolio (no tuvieron los Estraños acontecimiento que fuesse estraño a la Gente Portuguesa) hizieron que acudiesse al reparo del modo que le fue possible siendole entonces possible poca; porque las fuerças eran casi ningunas. Miserable estado; y cõtumaz descuido desta Plaza?

10 Todavia fue sacudido esse poder de manera que uvo de bolverse a sus vasos, y retirarse, dexandonos encendidos dós que teniamos de viaje en aquel Puerto. Adelante cogieron siete Pescadores, y cortandoles las narizes, las orejas, y los pies, embiaronlos al Capitan Simon de Melo, con una carta de desafio, en que sirviò de tinta la sangre de aquellas bien covardes heridas. Metiose a burlas la respuesta, porque no avia poder para darsela de veras. De veras lastimosissimas burlas? Peró hallandose agora alli el grande moderno Apostol de la Asia

San Francisco Xavier, que no menos zelava la honra de nuestro Rey, que el culto de nuestro Dios, estrañò las burlas muy de veras al Capitan y a todos, incitandolos a que saliessen de qualquier modo a su desagrabio. Escusavanse ellos, con que no avia màs de ocho fustas, que de podridas estavan como inutiles varadas en tierra. Era esto assi; y la causa era el descuido y la codicia de Ministros, que aun las tenian alli por testimonio de sus culpas, y de que avia aquella Ciudad de estar siempre pidiendo milagros asida a perpetuos vicios.

11 Tanto obrò aquella santa ira del gran Xavier, que venciendo con zelosissimos discursos a algunos mercantes gruessos, consiguió que aquellos podridos vasos se pusiessen en estado de poderse creer en ellos la Gente militar, y maritima. Prometioles, profeticamẽte, que presto vendrian a acompañarlos dòs galeotas. Passavase ya el termino señalado, quando ellas aparecieron, y navegando desde Patane, sin intento de aportar a Malaca la aportaron. Fuese a ellas ya de noche el constantissimo Alentador de aquellos caidos animos, y hallò que eran de Diego Suarez de Melo, llamado el Gallego, y su hijo Baltasar cõ sessenta hombres. Obligòlos a que se hallassen en aquel caso. Con estas diez limitadas velas, salieron dozientos y treinta hombres, de que fue Capitan mayor Don Francisco Deça, cuñado de Simon de Melo; y los otros Diego Pereyra, Gemes Barreto, Afonso Gentil, Belchior de Sequeyra. Iuan Suarez, Andres Toscano, y los dos Diego y Baltasar, Padre y hijo, alli casualmente aportados. Ya no menos animosos que velozes van buscando al Enemigo Achem.

Alcan-

12 Alcançaronle en el rio de Parles alfin de dos meses de trabajos, con que ya se recogian sin esperãça de alcançarle. Con el se confundieron en dura batalla un Domingo, que fue dos vezes fiesta, por aver caido en el la del Obispo San Nicolas. Dieron principio al encuentro Antonio de Lemos, y Fernando Alvarez con quatro bateles; y al destrozo Diego Pereyra con su navio, metiendo luego una galera en el fondo. Diego Suarez abordando otra, y entrandola corajosamente, y haziendose señor della, a dura fuerça de golpes, sin perdonar a alguna vida. Iuan Suarez lo felicitò màs afondando de un dichoso cañonazo la galeota del General Rey de Pedòr. Viòse nuestro Capitan mayor Dõ Francisco Deça obrando lo propio con una lancha: y los otros Capitanes con parte de los otros vasos, hizieron que se tragasse cinco aquella agua ya sangrienta. Ya se mirava con gran ventaja el braço catholico, asta que llevò en el puño toda aquella soberbia armada degollando quatro mil Barbaros. Costó veinte y cinco hombres [quatro solos dize otra Relacion] esta gran Vitoria, en que se cogieron trezientos cañones gruessos; arcabuzes casi mil: sin numero las otras armas. A falta de marineros se truxeron solamente veinte y cinco baxeles de los rendidos: los otros se entregaron al fuego.

13 La hora deste horrible conflito fue la misma en que Xavier se hallava en el pulpito de la Iglesia mayor de Malaca alentando con espirituales consuelos a aquel Pueblo que todo nadava en lagrimas viendo que sobre dos meses de ausencia de nuestros diez navios no avia nuevas dellos. En lo más fervoroso del Sermõ,

callò, dexando caer el rostro sobre las manos, y a poco espacio sacandole dellas con aquel modo que se suele despertar de algun sueño, dixo con alegre semblante. *Dad todos las gracias a Dios por la vitoria que en este punto acaba de conceder a nuestra Gente en el rio de Parles.* Luego les particularizó todos los trances de aquel caso naval, como si le tuviera a los ojos. Davale credito el deseo porque le tenia por Santo: dudavalo el temor, porque le tenia por hombre con ansias de cõsolar a todos en aquella sospechosissima tardança. Però acabaron de confessar quien era el gran Xavier, quando a pocos dias aportados alli nuestros diez baxeles vitoriosos con los rendidos, concordaron en la relacion del acontecimiento en aquel rio, con todo lo que èl avia dicho en aquel Pulpito. Entendieron finalmente que se le devia a èl solo este insperado triunfo. Bien lo entendieron.

14 Sea remate deste año la flota q̃ llegò del Reyno en el curso de algunas de las cosas referidas, que fue por Setiembre. Ella era de seys naves. Capitaneavanlas Baltasar Lobo de Sousa, Francisco de Gouvea, Don Francisco de Lima, Francisco de Cuña, Bernardo Nazer, y Don Pedro o Francisco de Silva y Gama, que se perdiò en Angoxa, y salva la gente fue destribuida por otras naves. En otra Relacion hàllo que el Lima era el Capitan mayor.

CAPI-

CAPITVLO V.

Fenece el Gobierno de Don Iuan de Castro.

1 DIò principio a este año el Governador con la 1548
accion de salir a hazer un general destroço en la costa del Hidalcan. Saliò con la propia armada que los dias passados. Era Enero quando empeçò el estrago dòs leguas de Goa, por el rio de Chaporá. Fue cũdiendo la llama, y segando el hierro sin perdonar no solo a alma alguna de las sensitivas, o vegetables, si no ni aun a las piedras asta la ciudad de Dabul, adonde se apurò uno y otro furor en las suntuosas fabricas: porque la gente con su ropa se avia huido a lo intimo de la tierra temiendo la suerte de sus vezinos de que le avisó la lengua del fuego que por allà discurria: y el desperdicio de la otra Dabul, poco distante, que del incẽdio antecedente aun parecia tener colocada sobre el cumulo de sus carbones y ceniza la imagen del horror. Desde aqui fue corriendo assi implacable asta el rio Cifardam, con que se amojona este Reyno, y el o[illegible]o del Melique.

2 Entonces el Rey de Campar intruso a serlo de la ciudad de *A*dem; y vexado de los Turcos a quien la avia quitado, tomó por medio de su seguridad el braço Portugues. Entregòse al Rey de Portugal en las manos de Don Payo de Noroña, embiado desde Ormuz para este efeto por Luis Falcam, Capitan de aquella Fuerça, adonde el de Campar avia corrido por sus ministros con su peticion y oferta. Portose Don Payo cõ me-

menor aliento en esta empresa del con que se ofreciò a ella;porque saliendo el Rey a buscar los Turcos , y dexandole en la ciudad,retirose [con demasia temeroso de alguna traicion]a su navio,de donde no saliò, ni aũ con verla assaltada de los enemigos vitoriosos del Rey con averle muerto. Sacudiolos,todavia,della con gentil valor Pantaleon de Maya, que allà se avia quedado, obligandolos a que se fuessen abrigar con la fortaleza de que avian salido. Mejorose poco el Noroña , quando aparecieron sobre la ciudad galeras Turcas, y la sitiaron:porque si bien hizo muestras de embestirlas , y prometio al Principe su assistencia en el sitio, desamparole en lo peligroso de los combates, llevandose consigo estos pocos Portuguesses que truxo. Mas no llevó a Manuel Pereyra,ni a Francisco Vieyra,hõbres a quien pareciò averse passado la obligaciõ del Capitan y el valor de todos. Aquel, que estando dentro osó dezir, q̃ ningun peligro le haria desamparar la plaça que ya se nombrava del Rey de Portugal: este,que desde Campar adonde alistava gente,corriò a entrarse por las bocas de las bombardas para entrar por aquellos muros, quando via desampararlos de quien màs deviera morir por socorrerlos. Hizieron los dos grandes cosas de [illegible]lentia. La mayor no tiene virtud contra qualquier menuda traycion. Por medio de una entraron los Turcos la ciudad:peleose asperamẽte, asta que cediendo el poco numero al mucho,muerto el Principe,y un hermano,se recogieron los Portuguesses con otro a Campar, adonde aguardaron el socorro que esperavan de la India.

3 Llevavàle Don Alvaro de 300. hombres en más de

de 30.fustas llenas de todas moniciones. Son poco durables los grandes gustos. Gustosissimo se hallava en Cochim el Governador con esta fortuna de consiguir en su tiẽpo sin mayores empleos el vassallaje de la ciudad de Adem, assi porque con tantos antecedentes no se avia conseguido, como por llevarse las dos glorias de conservar con valor la possession; y aumentarla con el o con ventura, haziẽdose más apetecible aqui la desto ultimo por aver sido argumento este de la illustre espada del grande Albuquerque. Contrapesòle el alboroço una calẽtura peligrosa; y luego un motin màs peligroso de la gente concitada de la hambre. Pudiera ser mucho a no interponerse la prudencia, y la cortesia autorizada de Manuel de Sousa y Sepulveda (fuesse agora real, o afetada; que en semejantes sediciones todo es virtud) bastante a aplacar aquel impetu, asta que recobrado el Governador hizo cortar la mano derecha al que tocò la caxa para aquella accion; y prẽder dòs que con mayor culpa concurrieron en ella.

4 Llegó primero Don Iuan de Ataide, o Meneses, que avia precedido a Don Alvaro; y entrando con la confianca de que estava la ciudad en la mano de Don Payo, perdiò dos fustas con su gẽte, muerta una y cautiva otra a las manos de los Rumes, que ya señoreavan el puerto. El Noroña fue à hallar Dõ Alvaro en Canequirim. Estavale informando encarecidamente del peligro que le avia obligado a desamparar la Fortaleza, siendo el mucho menor de lo que se le representó alguna imaginacion pusilanime, que tanto le corriò despues, que le hizo [por restituirse] perder la vida con una temeridad visible en descuento de una covardia que

pu-

pudiera morir entre los crepusculos de real o aparente. Todo alfin estremos, y no ay estremo en todo loable si no es en virtud. Llegò entonces D. Iuan de Ataide con las nuevas de su fortuna. A la variedad della cediò Don Alvaro su deseo, y suspendió el credito destas cosas mientras el Embaxador del Rey muerto no prorumpió en llanto y en vozes que sustanciaron la culpa de Don Payo, y el propio mucho màs con silencio, y con tristeza. Viniendo despues a Goa, y hurtãdo criados suyos una gallina a un esclavo, y estando el a la puerta llorandose porque no se la bolvian, passó un Portugues, y le dixo. *No te canses, que en esta casa quieren mucho a gallinas: si fuera Adem te la largáran luego, pero gallina no puede ser.* Adem es el nombre de la Plaza que Don Payo largò; y Adem en Portugues es ave maritima; y deste equivoco entre adem y gallina jugò aquel hombre con notable agudeza.

5 Llevava Don Alvaro orden de passar a Caxem, luego que feneciesse estotra empresa: y como ella feneciò por si propia, passò. Esperavale aquel Rey cõ igual apetito que el otro contra los propios Rumes que le avian usurpado el castillo de Xael. Assaltaronle; y los que le tenian [eran solos 30.] viendose apretados de tãto poder ofrecieron el irse con honra. Contra la volũtad del Rey, y aun de Don Alvaro, no acetò la ira, o la codicia Portuguesa el ofrecimiento: y quebrantando las leys de la fé comun cõ cautivar los mensageros deste ofrecimiento repetido; y las de la prudencia, y justicia, con querer del enemigo màs del rendimiento, cõbatieronle como si resistiera. Trae la arrogancia, y la sinrazon el castigo a las espaldas. Los barbaros bolviendo

endo en furia la humildad murieron valeroſamente, matando primero màs de quinientos Portugueſes; que en buen diſcurſo devieron ſer ſin duda los que más incitaron aquella maldad. Todavia los vencedores entraron en Goa con triunfo poco grato al Governador, pues uno de los achaques que le llevaron a la ſepultura fue la flaqueza conocida en Adem, y la valentia ſuperflua acá, con la circunſtancia de la fé profanada, por màs que èl procurò diſtimularſe conſintiendo que eſto ſe llamaſſe vitoria, y aquello triunfo.

6 Llegada eſte año a Lisboa la nueva de la Vitoria de Diu, accion que ocupò los oidos univerſales, diſpuſoſe el Rey a ſocorrer de nuevo aquel Eſtado con mayor flota; y a animar a Don Iuan con nuevos favores para obrar iguales coſas. Digo yo nuevos, no porque uvieſſen procedido otros, ſi no porque eſtos fueron los primeros que embiados a la India por accion meritoria, reciviò de ſu Principe algun Governador della. No que uvieſſen faltádo acciones que pudieſſen confiadas eſperar ſemejantes mercedes: para que ſe vea que el premio eſtà màs ſeguro en fortuna que en merecimento; y que ſi bien él fue mucho en Don Iuan, ella deviò ſer más: o que los Reyes menos miran a los objetos con ojos que con antojos. Alfin la flota ſe eſtendió a deſaſiete naves: y los favores ſe reduxeron a màs tres años de Gobierno con titulo de ViRey: una ayuda de coſta: y el cargo de Capitan mayor del mar Indico a ſu hijo Don Alvaro: y una carta llena de eſperanças y regalos.

ellas, y fueron Don Iuan de Albuquerque Obispo de Goa; Don Diego de Almeyda Freyre Capitã de aquella ciudad; el Chanciller Francisco Toscano; el Oidor General Sebastian Lopez Lobato; y el Vedor de la Hazienda Ruy Gonzalez de Camiña. Quando ya se hallava sin esperanzas de vida, y aun sin deseo della, por lo referido, llamò essas personas ya nombradas, y con ellas Fray Pedro Vicario General de Santo Domingo, Fray Antonio del Casal Custodio de San Francisco, y el Padre Francisco Xavier, oy puesto en el numero de los Santos. Iuntos ellos, dixoles, *que si bien ya no esperava, ni pretendia vivir, era preciso despenderse con el lo necessario mientras estava entre la muerte y la vida. Que en su casa no avia con que curarle: que le señalassen algo de la hazienda Real para que no muriesse al desamparo*. Haziendo luego que el Dean truxesse un missal, puso en el las manos, y con los ojos en el Cielo, jurò, *Que en nada se avia aprovechado de la hazienda del Rey, ni de otra alguna persona; que ningun contrato avia tenido para multiplicar la suya. Que pidia se hiziessen notas deste acto en los libros Reales*. Poco despues espirò en los braços de San Francisco Xavier, a seys de Iunio con quarenta y ocho años de edad, dos y ocho meses de Gobierno. Abriose un Escritorio secreto suyo, y lo que se halló dentro fue unas disciplinas llenas de sangre, y tres reales. Tal su tesoro. Era devotissimo de la Cruz.

9 Sepultaronle en la Iglesia de San Francisco. Huvo muestras de sentimiento, no màs grande que en quanto es gran cosa hallarse en la India quien se duela algo de otra alguna que no sea de su ambicion, y de su

intento;aquella por lo que no alcanza, este por lo que no executa. El año 1576. fue traido su cadaver a Portugal, y està depositado en la Iglesia de Bemfica, de un Monasterio de Santo Domingo, puesto en un monte no lexos de Lisboa.



DON IVAN DE CASTRO.

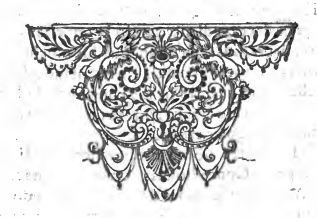
En su Retrato aparece con corona de palma, y vestido roxo, assi como se hallò en Goa triunfando del poder de Cambaya. Tuvo entero estudio de la lengua Latina, y no poco de las Matematicas, siendo Discipulo (cō el Infante Don Luis) del grande Pedro Nuñez. Deseoso de entender la causa porque al mar llamado Rojo parecia deste color, hizo en él experiencias personalmente, haziendo que algunos hombres se calassen al fondo, y truxessen lo que en el hallassen; y desto escribiò un curioso papel. Yo no le he visto. Dizese que el parecer rojas aquellas aguas resulta de que esten sobre coral. No me agrada esta razon, supuesto que estas ramas son verdes mientras no salen al ayre que las dá el color rojo, y las endurece, segun consta de varios examenes, y de quantos Autores escrivieron deste argumento. Presumo que de las arenas y no del coral procede el rojearse aquel mar.

10 Exercitó Don Iuan su Cargo de Governador sin deificarse, como lo hizieron otros antes, y casi todos despues. Para si no pidiò como Superior: para las necessidades del Estado que gobernava pidia como igual. Apreciava las personas por los meritos sólidos, no por las presunciones vanas. Amava tanto el parecerse cada uno a lo que realmente era, y avia de exercitar, que andando de partida para la India, al passar por una calle, vio que en la puerta de un sastre aparecia un vestido bien vistoso. Preguntò cuyo era; y deziendosele, que de uno de sus dos hijos que le aviah de acompañar en su viaje, tomò las tixeras, y haziēdole en menudas piezas, dixo, *Dezid a esse moço que mande hazer armas, armas, y más armas*. Buena memoria para quātos

tos partieron despues, y parten oy a las Plazas que se les fian, con más ropas que armas: mucho más diestros en libros de caxa, que cuidados de caxas militares. Por esso vemos. Mas para que es dezirlo, si el dezirlo produze odio sin produzir remedio? En el numero de Governadores fue XIV. y por IV. se deve contar en el de ViReys, aun que le llegò este Titulo quando ya no estava para exercitarle. Del Nombre fue primero.

11 No será razõ que passemos sin dar alguna breve noticia del Origen de un Varon tan grande, y de sus primeras acciones. Naciò el año 1500, en que tuvo seguridad la esperanza de las conquistas Portuguesas en la India con las nuevas que della avia traido poco antes el famoso Don Vasco de Gama. Fue hijo de Alvaro de Castro Governador de la Chancilleria, que reynando Felipe Segundo se passó a la ciudad del Porto, y de Doña Leonor de Noroña, hija de Don Iuan de Almeida Conde de Abrantes. Siendo mozo sirvio en Tanjar, gobernando aquella Plaza Dõ Duarte de Meneses. Bolviendo al Reyno se le diò una Encomienda de quinientos ducados; y esta fue la renta que logrò en su vida un Hombre de tanta calidad, y de tantos meritos. Eran entonces las rentas pequeñas, y los Hombres grandes: despues vinieron a ser pequeños los Hombres, y grandes las rentas. Y como segun los Espiritus luzen los caudales, con lo poco hazia mucho un gran Espiritu en aquel tiempo, y en este con lo mucho se haze nada. Con quinze mil reales de salario fue a ser ViRey de la India [el primero] Don Francisco de Almeyda, el año 1505. El de 1558. (cincuenta de distan-

se a lograrla. Acetò estos, a titulo de pobre; y no la Capitania, a titulo de que aun no la avia merecido; acordando al Rey que no se olvidasse de darsela quando la mereciesse. Muerto Don Garcia, sucediole Don Estevan de Gama, con quien passó a Suez. Subiendo el Gama al Monte Sinai, y Iglesia de Santa Catalina habitada de Monges de S. Basilio, armò alli cavalleros a algunos, y entre ellos fue Don Alvaro hijo de Don Iuan, que por esto usó por timbre en su Blason la rueda del martirio desta estupenda Santa, y le continuan sus descendientes. Buelto a la Patria residia en una Quinta que hizo en la Sierra de Cintra, adonde tratava solo de sus estudios. De alli, por advertencia del Infante Don Luis gran apassionado de los heroicos meritos, le sacò el Rey para el Gobierno de la India. Este fue Don Iuan de Castro antes, y entonces, y despues, y siempre. Desde su juventud en trabajos gloriosos; desde su fin exemplar de gloriosos Heroes.



CAPI-

CAPITVLO VI.

El Gobierno de Garcia de Sá desde el año 1548. asta el de 1549. reynando Don Iuan el III.

1548 1 PAtentes, con la comun solenidad, las ordenes Reales, hallóse nombrado en la Succession Don Iuan Mascareñas, que sobre los trabajos padecidos en el cerco de Diu navegava para Lisboa, buscãdo el premio que desde acá le buscava, y desencontrarõse; porque a la verdad es raro el abocarse premios y meritos: unos se huyen a los otros quando se buscan: siẽdo màs de espantar que estos sean buscados de essotros. Assi, ni ay que fiar de merecer, ni de agenciar; ni ay quien entienda a la Fortuna. Abriose la segunda Succession, a que sucediò lo mismo; y era de Don Iorge Tello. Hallòse en la tercera Garcia de Sá, cavallero de largas experiencias en las cosas de la India. Apareció, empuñado el baston, con insignes muestras de zelo del biẽ publico; y de dar expediente a todo lo que estava padeciendo el daño de la suspension, que fue mucho, assi en las cosas de la paz como de la guerra: usando de alguna liberalidad para aventar de los coraçones de la gente que vive de sueldo alguna tristeza de la que la oprimia con tanta mengua en todo.

2 Luego reciviò un Embaxador del Hidalcan. Pidiale pazes. Concediosselas con gran reputacion nuestra. Avia entrado el mes de Agosto, quando empeçaron a mostrarse por aquellos mares onze naves de Portugal, de las 17. que fueron la flota deste año. Tanto

to podia entonces este Reyno que tan poco pudo despues? Avian llegado primero (con aquellas mercedes para el Governador difunto) tres de que era Capitan mayor Martin Correa da Silva; y los dos Antonio Pereyra, y Christoval de Sá. Partieron estas en Otubre del año antecedente: y en Noviembre Francisco Barreto que llevava tres, y los dos a su obediencia Hetor Araña, y Pedro de Mesquita. Despues [a su devido tiempo] salieron tres Armadas juntas, de que eran Capitanes mayores Manuel de Mendoza, que llevava cinco naves; y llevavan a tres Don Iuan Enriquez, y Iuan de Mendoça. Los Capitanes subditos [quatro de aquel; y dos de cada uno destos] llevandolos por su orden, eran Iorge, y Alvaro de Mēdoça, Manuel Rodriguez Coutiño, y Sebastian de Ataide. Ayres Moñiz, y Antonio de Azambuja. Fernando Alvarez de Cuña, y Diego Rebelo. Otra memoria no haze de las dos ultimas Armadas màs de una sola, y por Capitan mayor a Iuan de Mendoza. Estando casi perdida una destas naves por aver cogido tanta agua que no la pudo estancar la bōba, y valiendose del auxilio de una de las onze mil Virgenes, cuya cabeça llevavan Padres Iesuitas, subito se vieron libres. Ivan aqui los primeros Religiosos de Sāto Domingo que passaron a la India para fundar nuevo convento en Goa, con particulares favores del Rey Don Iuan. Fueron seys, y llevavan por cabeça a Fray Diego Bernardez, Castellano, y docto, y virtuoso.

3 Despachò el Governador a Martin Correa de Silva para la plaça de Diu: aligerò el avio de las naves de carga: y partiò para Baçaim con alguna gente destribuida por 30. fustas con intento de mejorarse con

el Rey de Cambaya. No le sucediò como deseava. Recompensa pudo ser desto la nueva que alli tuvo, de que el Rey de Tanor buelto Christiano le pidia socorro para humillar a los que por esta mudança se levantassen en su Reyno cõtra él. Passò a esto Garcia de Sá, sobrino del Governador con 60. hombres de estima; y algunas instruciones convenientes a este hecho, en que tuvo la buena fortuna, que aparecerà adelante.

1549 4 Estos dias reciviò el Governador pomposamẽte Embaxadores del Zamori, del Canarà, del Nizamaluço, del Cotamaluco, y de otros Principes que pidian confirmacion de pazes. Alfin las propuso tambien Soltan Mamud, el de Cambaya, ya rendido a los estragos antecedentes; viẽdo que se ensayava de nuevo nuestra ira para buscarle, ya que no se rindia al buscarle la templança. Acetòselas del modo que convenia al credito Portuges.

5 Por este tiempo obravan mucho los conquistadores espirituales. El incansable Xavier entre los Patavás (costa de la pesqueria del aljofar) levantò muchos templos, y poblolos de nuevos catolicos: assi reduxo en Malaca dos Reyes con numeroso pueblo. Los virtuosos Clerigos, Maestro Diego [llamavase de Borba por natural de la villa deste nombre en Portugal] y Miguel Vaz Vicario General de la India, obraron mucho. Este muriò de ponçoña dada por Christianos nuevos [Portugueses poderosos en Goa] porque con poderes de Inquisidor tratava incorruptamente de la punicion de sus judaismos. Aquel muriò de passion de verle muerto a las manos de aquella hedionda pertinacia. Veys ai un exemplo de lo que poco ha diximos, de que tambien

bien enfermedades se morian. Juan Soarez Vicario de la fortaleza de Chale, venciò al Rey de Tanor, y el a su muger para que se baptisassen, y ambos ofrecieron al propio Sacramento sus hijos. Abrasavase él con deseos de oir en Goa los officios divinos, y alcançar la Confirmacion o chrisma de la mano de su Prelado. Passó a aquella Ciudad, y recivido del Governador, del Obispo, y de todos, con solemne fausto, y singulares respetos, saliò con promessa y firme proposito de hazer que sus vassallos le imitassen en saberse mejorar de Religiòn. Nada le frutaron agora al Zamori las instancias vaserosas que hizo con este Rey para que desistiesse de su deseo: però, parece, no las malogrò despues, porque adelante [en el gobierno de Iorge Cabral] le veremos con las armas, y cō las astucias Mauritanas cōtra quien agora le reciviò con ta ntas honras.

6 Levantóse contra el Rey de Ormuz por las tierras de Manojam, un favorecido suyo, de nacion Abexin; de nombre Bislalà. No le pudo domar un buen poder de aquel Rey, ayudado de 120. Portugueses a la obediencia de Alexo Carvallo. Mal lo harian ellos si despues mil màs de los primeros, y 180. de los segundos gobernados por Pantaleon de Sà, juntos a unos y otros, no lo pudieron hazer: porque el traidor sabia huir del peligro, y arrimarse a la conservacion; tratando más de su vida por aquel estilo, que por alguno cavalleroso de dexarse buscar de la muerte, ni de buscar a nadie con ella arriesgadamēte. D. Manuel de Lima Capitan de aquella plaça, viendo que no alcançava el valor a sus astucias, se resolvió en que una astucia avia de alcançar su infidelidad. Tenia un Gallego,

buen eſtomago para digerir un hecho ſemejante. Acordoſe con él en que ſe fingieſſe ſu enemigo huido de ſu ira, y de la fortaleza, y introduzido en el campo de Bislalá le mataſſe en hora ſazonada. Executòlo eſtremadamente, a pocos lances; y quedóſe todo llano. Tan de golpe obra la malicia: y un traidor tan de golpe acaba.

7 Eſte año veremos ſer motivo de una diſcordia grande entre Peguenſes, y Siames un Elefante, como ya un Ciervo entre Latinos, y Troyanos. Era coſa admirable entre aquellas naciones, y embidiada de todos ſus Principes, un Elefante blanco, poſſeido del Rey de Siam. Pidióſele el Bramá de Pegù, con mueſtra de ſoberania, creyendo que ſolamente a la ſuya era devida la poſſeſſion de tan extravagante fiera. Negoſelo el Siame, no tanto por eſtimarla mucho, quanto por deſeſtimar igualmente ſu arrogancia. Armòle el Peguenſe ſolo para coger eſte deſpojo. Entrole por ſus Reynos, y eſtrechandole, le obligò a pidir pazes con todos los partidos que eligieſſe como no entraſſe en ellos el Elefante. Acetó la oferta el de Pegù, y pidiole una hija por muger; y otra muger principal de tributo en cada un año. Mirad quanto más valen con Principes caprichos que honras, beſtias que eſenciones. Eſte por no dar una fiera, dió toda la majeſtad de ſu corona. Negãdo, todavia, deſpues el tributo abriò la puerta a ſu peligro; porque el Bramà, para traerſele, puſoſe en campo con un millon y quinientos mil hombres, quatro mil Elefantes, y bagaje en tanto numero que no ſolo parecia poca la ariſmetica para contarle, ſi no aun la tierra para ſufrirle. Ivanle ſerviendo los Reyes

ſus

sus vassallo s;y Diego Soarez de Melo con 180. Portugueses, a quien el Rey fiava su persona. Los principales de que se sabe el nombre eran Baltasar Soarez su hijo, ó su hermano segun sus memorias, y Don Fernando de Noroña, y Iuan de Sousa Rates, y Atanasio de Aguilar; aviendo aportado por aquellas partes mercantilmente, despues de hallarse en aquel conflito proximo de Ma laca. Precedianle màs de dos mil hombres de todos officios, que cada noche le aguardavan adõde se les a via señalado, con la nueva fabrica de un sobervio palacio de maderaje, revestido de pinturas diferentes, y buelto alfin en ascuas de oro las vigas y las tablas Tal era la soberbia deste barbaro. Humilló con una capacissima puente, cuyos cimientos eran barcaças, una legua de agua de tan rapido curso qual le lleva el rio Menam, para passar el exercito. Buscavale un passo angosto, por donde solo podia colarle entre unas asperas serranias; y hallòlo ciego con una poderosa muralla [fabrica del Siame prevenido] guarnecida con veinte cinco mil hombres. Encargó el allanar esta dificultad a Diego Soarez con treinta mil. Hizolo con algun daño suyo primero, y despues con total destroço del enemigo. Llegò sin resistencia à plantar sus inumerables pavellones, y maquinas belicas en torno à la ciudad de Odià, Corte del de Siam, que en ella le aguardava con 60000. hombres, y quatro mil cañ ones, muchos de maravilloso cuerpo. Tiene Odià ocho leguas de circunferencia, fuertemente murada; y luego ceñida de agua de mucho fondo, y gran anchura.

8 Empeçò el Bramá a batirla; Si el traia Portu-

gueses de que esperava grandes hazañas en el sitio, no menores el sitiado las esperava de 50. que allà tenia capitaneados por Diego Pereyra, que obrò maravillas en su defensa. Tentólos con valentissimas dadivas el Bramà, para que le franqueassen alguna puerta; y hallò en ellos un valentissimo desprecio de las mayores del mũdo ofrecidas con este fin. Elòse el Tirano a vista de tã ardiente lealtad: y ponderando (atinadamente) que no entraria su hierro adonde no entrava su oro, passò la furia a la ciudad de Camambee, deposito de los gruessos tesoros del Siame; y fortissimo, y con 20000. hombres dentro. Vnos y otros apuraron la porfia, y el valor, y el ingenio, en assaltos rezios, y maquinas estupendas, ofensivas, y defensoras, de modo que toda essa potencia Peguense se recogió sin obrar cosa alguna.

9 Ximindoo levantòse contra el Bramá, que para esta prissa se valiò de Diego Soarez con dozientos Portugueses. Fueronle buscando azia la ciudad de Cevadi: y el hurtandoles la buelta, corriò como un rayo sobre la de Pegù, que por concurrir en la conspiracion con èl, le dexò entrar facilmente. La Reyna se retirò al castillo con 20. Portugueses, que la defendieron de la dura bateria del rebelado Ximindo, asta que apareciendo el Rey se puso en huida sin fruto alguno. Entrò el exercito por la ciudad, con orden de que passassen a la espada, ya no la gente de todo sexo y edad, si no asta los brutos animales: porque ni a estos [dezia èl] se avia de perdonar en el pueblo traidor. Assi se executó, sin dexar cosa a vida, menos lo que se acogió al sagrado de las casas de Diego Suarez, que el Rey avia hecho esentas deste rayo: y en ellas, y su ambito se escaparon màs de

doze

doze mil perſonas. Fue exceſſivo a todo numero el ſa-

tocan. Aſſi ſe quedò con la corona el primer traidor,

pues es de que esperava grandes hazañas en el sitio, no



ellas de Diego Suarez, y que ...
deste rayo: y en ellas, y su ambito se escaparon màs de
doze

doze mil perſonas. Fue exceſſivo a todo numero el ſaco. Solamente al Soarez le tocaron más de tres millones. A ſu inſtancia perdonó el Rey a un Capitan, cavallero Portugues, que por ſer de aquellos que ſon puriſſimos mercaderes con titulo de Capitanes, avia alentado con municiones, y conſejos a aquel traidor.

10 Si el Bramà ſe eſcapó a la maldad de Ximindo, no aſſi de la de Ximi de Zatan(Ximi vale Duque, y de Zatan lo era eſte)que entrando inopinadamente en Palacio le matò a puñaladas en la delicioſa ciudad de Zatan, adonde deſcanſava de los trabajos antecedentes. Luego aclamaron Rey al matador, que al punto dió ſobre la gente del muerto con tanta ſuperioridad que Diego Soarez perdiendo tres hombres, y herido fué huyendo a la ciudad de Ovà; y deſpues en la de Pegù quedó corriente con eſte nuevo Rey, aſta que ſobre él apareciò con gran hueſte aquel Ximindo poco antes desbaratado. Llamò el Ximi al Soarez, que con ſu hijo, y los Portugueſes que le ſiguian le acompañava, para ir a buſcar ſu contrario. Però antes de llegar allì ſe le llegó la hora del caſtigo de las ſoberbias con que al ſon del valimiento en que le tuvo el Bramá, atropellava a todos tratando ſolo de enriquecerſe como ſi no eſtuviera riquiſſimo, y adelante lo veremos.

11 Proſiguiò el de Zatán, o nuevo Rey, ſu jornada; y fue preſo, y degollado por Ximindo en Pegù, publicandoſe(cauſa ridicula)ſer aquello caſtigo de la muerte injuſta que avia dado al Soarez, como ſi no eſtuviera màs cerca de la viſta el crimen de traicion contra ſu Rey: peró tocavale eſta culpa; y nadie ve las que le tocan. Aſſi ſe quedò con la corona el primer traidor,

 aſta

asta que le apareciò sobre Pegù Mandaragri cuñado del Rey Bramá, pretendiendola por su muger. Vino con el a batalla, y le destruyó de manera que se quedò segurissimo en el Reyno. Ximindo en traje vil escapòse, y desde la fortuna Real se contentò con la de tomar en unos montes por muger la hija de un misero habitante dellos. Descubriole quien era; y ella a su Padre lo que el le avia dicho, a tiempo que se pregonavan grandes premios de Mandaragri para quien se lo entregasse. Quiso ganarlos el suegro; y entregole al Rey, que subito le cortò la cabeça. Tanto obra el interes. Tanto se deve huir de manifestar secretos a mugeres.

12 El Rey no acabava de fiarse de los Peguenses por más que pretendia serenarlos con Reales acciones. Atento a lo que podia ofrecer el mal umor dellos, y el variar del tiempo, fundò cerca de aquella ciudad otra de maravillosa grandeza, y no poco fuerte. Luego con un exercito de un millon y 60000. hombres fue conquistando los Reynos adjacentes con prospero curso. Hallàvase ya bien soberano, quando la baxeza de la tirania en otro barbaro le assaltó la ciudad de Pegú, adonde estava la Reyna, que viendole apoderado della, se entrò en la fortaleza, fiando su honra y libertad, singularmente a 39. Portugueses que alli se hallavan, y que valerosamente desmintieron el poder de aquel tirano, asta que llegò el Rey; y delante alguna gente suya, que le acabò de sacudir de aquel pensamiento. Llegado el Rey cerca, embiò un ministro cõ orden, de que le truxesse los hombres que avian defendido a su muger. Truxole el algunos. Moros con presuncion

cion de principales; y vistos del, dixole, con enojo; *yo te mandé que me truxesses hombres; y traesme gallinas? Buelve presto, y traeme hombres*. Dezia esto, porque ya estava informado de que los Portugueses avian sido los dueños totales de aquella accion. Siendo, pues traidos a su presencia honrolos extraordinariamente, deziendoles con magnanimidad de Principe; que le pidiessen quanto deseassen. Tambien las inundaciones de la fortuna liberal a vezes no se vadean de la elecion de la codicia. Callavan los Portugueses irresolutos en lo que pidirian: y el Rey que estava arrebatado de la gratitud por no suspenderla tanto, les suspendió el silencio con inchirlos de oro, y de alabanças, y de honras, benemeritas dellos, y de si.

13 Alfin deste año se hallàvan ya florètes los Moradores de la ciudad de Chincheo, segunda Colonia Portuguesa que en las faldas da la China avia sucedido a la de Liampò en otro Puerto deste nombre, cien leguas más abaxo. Como si las artes con que perdieron a essotra fueron saludables para sustetarse en esta; y no las que siempre serán mortal enfermedad de los Imperios màs fixos, assi las usaron, a los dos años de su fundacion. Tan poco durò la memoria de la antecedente ruina de Liampó. Apareciò alli Ayres Coello de Sousa [Ayres Botello le llama otra memoria] con poderes de Iuez de los Huerfanos, y de Proveedor de los Difuntos, con sed insaciable de hazer Huerfanos de bolsas a todos, y de robar a los Difuntos y a los vivos; a los naturales y a los estraños. Cometiò luego infames actos para coger doze mil escudos de un Armenio Christiano alli fallecido, y ocho mil de unos Mercade-

res Chinas, con pretexto de que siendo hazienda del difunto la ocultavan. Despertó esta insolencia y otras segunda vez la vengança China, a que con mano semejante a la passada sobre Liampò, pusiesse por tierra la nueva Poblacion, degollando a todos sus Habitantes. De quinientos Portugueses que alli avia, solos treinta escaparon. Estos, y otros se fueron a vivir en la Isla de Lampazau, de donde el año de 1557. alcançaron de los Chinas la de Gaoxam, en que dieron principio a la ciudad del nombre de Dios, oy Macao, con el motivo que veremos en su lugar.

14 Fundan los Portugueses Ciudades con codicia, y por más codicia se despojan dellas. Grandes, sin duda, son sus hazañas en essa Asia; però sus maldades son tales que las igualan en grandeza, y en numero las exceden. Que mucho, pues, si los abominan essas Naciones otro tanto como los aplaude el Mundo? O nũca venga tiempo en que se vean tan abominados dèl como dellas? Porque assi como perdieron oprobiosamente estas y otras Poblaciones y Fortalezas, podran perder todas las que oy posseen. Gran desventura? Despues de conseguir gloria como valerosos, catolicos, y justos, caer en abominable precipicio, como ciegos, y barbaros, y tiranos. Dexen, dexen yà de hazer que la propia Barbaridad, a que diximos ivamos a enseñar el camino de la verdadera ley, justicia, y modestia; nos quede superior en modestia, y en justicia si no en ley. Burlanse de lo que predicamos a vista de lo que seguimos. Oygannos ya no solamente los Governadores, los Capitanes, los Soldados, y los Mercantes, mas aun quantos de los que con profession diferente,

no

no tienen diferente exercicio. Assi por inchir de dinero una infame bolsa, se está vaziado de honra una illustrissima Gente, y de sustancia un christiano Imperio. Ya de todo lo que dispenden en este el Rey y el Reyno, sacan miserable fruto. Sacãle solo Ministros y Mercaderes, pestilencia de la causa publica. No la desatencion de los Principes nos pierde: jamàs se hizieron tãtas mercedes. Oxalà fueran menos, y más esparzidas: oxala fueran los castigos tantos como ellas: porque ellas agora, en vez de animar, relaxã: y ellos, si desabrẽ, emmiendan. Però dexemos el Desierto sordo.

15 Nuestro Governador bolvia los ojos a la precisa necessidad en que se hallavan los mercenarios de la guerra; y ansiosamente le buscava remedio, quando al apuntar de Iulio se le opuso la muerte con un poco de arrebatamiento. Sintieronlo muchos que veneravan su prudente ancianidad; que reconocian su blandura afable, alfin humanissima, y no deslumbrada con las lisonjas de la fortuna; que miravan su limpieza, porque con 70. años de edad, y puestos despertadores del apetito de multiplicar hazienda, le fue necessario dar quãto tenia a dos hijas que tuvo para poderlas casar igualmente; y aun assi fueron las mayores circunstancias de sus dotes sus hermosuras, y el tenerle por Padre. Vna era Doña Leonor, que por los trances durissimos de su muerte serà memorada de siglo en siglo. Fue nuestro buen Viejo de apacible presencia; rostro de forma nobilissima; y un natural tan opuesto a la tristeza que jamàs dexò de parecer risueño, sin que tambien jamàs, la alegria [ordinariamente manoseada del desprecio] le descompusiesse la gravedad rara vez, ajada de la risa:

ſa: porque ſe vea que no es neceſſario, parecer eſtatua para parecer Deidad. Y no era Garcia de Sà, ſi no de las primeras calidades de ſu Patria: porque no pienſe alguno que desdezian ſus actos de la que tenia; o que ſe conformavan con la que le puede imaginar por no informado della, Fue blanquiſſimo de barba, que copioſa



GARCIA DE SA.

le caia sobre el Pecho. En el Retrato le vèo con calças carmesies, gorra y capa negras. Tuvo el Gobierno treze meses: y en èl fue XV. y del Nombre, segundo, y primero del Apellido.

CAPITVLO VII.

El Gobierno de Iorge Cabral, desde el año 1549. asta el de 1550. reynando Don Iuan el Tercero.

1549 1 ABiertas, por muerte de Garcia de Sá, las sucessiones, apareció nombrado para sucessor suyo Iorge Cabral Cavallero de ilustre sangre, y de conocido valor, que poco antes avia passado al logro de la Capitania de Bazain. Bolò el aviso del nombramiento (porque estos avisos buelan) y él escuchòle con alboroço de poquissimo buelo: malas señales para las albricias esperadas de quien se le llevava: porque nadie haze este officio sin una viva esperança dellas. Todavia como estas se dan más por la fuerça del uso, que por el festejo de la nueva, no las podia minorar lo pausado cō que esta fue oìda; y menos en un Cavallero que jamàs violò los precetos de la magnanimidad. No se mostrò él ceñudo al aviso porque dexasse de amar aquel Gobierno como todos; antes porque amandole, temia el venirle de Portugal algun sucessor con tanta priessa, que logrando poco la Silla le doliesse despues el aver largado por ella la Capitania en que se hallava, y de que le tocavan quatro años de interesses considerables. Tenia alli a su muger Doña Lucrecia Fiallo, que para

ser

ser vana se hallava con dos Titulos ; el de muger, y el de hermosa ; y agora le traia el tercero aquel aviso de aver de ser Gobernadora de la India, y reiase de ver a su Marido con dudas de acetar lo que se le ofrecia.

2 Andava, pues, el Cabral naufrago entre temores y deseos sobre la acetacion del cargo, quando a la tercera noche de la nueva de su nombramiento en él, poco antes del apuntar de la mañana, horas en que el sueño suele ser más sossegado, le sintió más inquieto su Muger, porque toda la cama no bastava para rebolverse. *Que es esto, Señor?* [le dixo ella] *Estamos en la Fortaleza de Diu assaltados de los Rumes y Cambaycos? Dezidmelo, por vida mia: porque si es assi aqui estoy yo que no daré ventaja en el mayor riesgo, ni a Doña Isabel de Vega, para hazer hombres de mugeres; ni aun a la vieja Ana Fernandez, para ser el unico aliento de los hombres, y desprecio de la muerte. Peró, si no es assi; y estamos en Baçaim, adonde ha seys o siete horas nos hemos acostado en esta cama sin temor de algun peligro; que es esto q̃ os la buelve en campo de batalla? Que teneys? Sobre que caye tanta inquietud? No lo podré saber? Hay alguna Dama en este lugar q̃ os desvèle? Porque tanto lidiar, no es creible que pueda ser, si no por algũ grã aprieto en una de las dos milicias: que he oido dezir que tanto milita quien ama como quien pelea. En caso de ser esto ultimo, tambien aqui estoy yo, que seré la propia vieja, aun que para hazer lo que ella no hizo, para lo que ellas suelen hazer, porque por daros gusto tendre linda mano para tercera. Ea; otra vez por vida mia, sepa yo que novedad os trae agora en este dessassossiego?*

3 Bien entendia D. Lucrecia la caufa de aquella inquietud;y de fi[por fer moça y muy hermofa, fi puede aver hermofura fin mocedad] que defto ultimo ni fu Marido tenia más que defear, ni fu cordura fe derramava en defeos ociofos, mas tomávafe el ocio de burlarfe de lo que entendia le dava moleftia, creyendo era razon le dieffe alegria. El entonces la refpondió de-„fta fuerte. Que imaginays, Señora? Ningun Hombre „cuerdo acetarà el Gobierno de la India fin grandes „temores: porque yo afta agora no he vifto que algu-„no falieffe dél fin unos oprobiofiffimos defayres, que „fe quedar por fuera de la linea de la vengança; ulti-„mo refrigerio en los agrabios: y aun por efto fe deve „facilitar tanto el hazerlos; porque muchas perfonas „no los hizieran a faber bien que los avian de pagar. „Efto digo yo de los Governadores que entran desde „Portugal en Goa: porque los nombrados acá por „aquellos Papeles que llaman Suceffiones, aun tienen „màs de que temerfe y menos de que gloriarfe, pues „generalmente firven como de preftado: y fi bien hay „preftimos que nunca fe buelven, la buelta defte fe ex-„ecuta con tanta brevedad, y de tal modo, que es con „gran diftancia mayor la pena con que fe fale de aque-„lla ambiciada foberania, que el gufto con que fe en-„tra en ella: propiedad tambien de los preftimos, aun „quando fe dilata mucho el reftituirlos. Defabrimi-„entos fon que en mi han de fer neceffariamente „màs pujantes; porque me nombran para aquel „Gobierno, que ha de tener los fines tan prefuro-„fos y tan inutiles, quando me hallo a los princi-„pios defta Capitania cuyo remate de quatro años q̃

la

„la he de lograr, ha de ser de dozientos mil escudos,
„que verdaderamente amàra poco a no amaros mu-
„cho: obligaciõ que el Hado echa a los ombros de los
„Hombres que son como yo, para que no puedan de-
„xar de tener deseos de juntar hazienda con ansia, si-
„endo tanto más glorioso el desparzirla con pruden-
„cia. Adonde, pues, he de irme? A que? A ponerme en
„un Officio de que he de salir sin caudal, perdiendo
„luego de contado, este que tengo aqui seguro? Quã-
„do no os cateys entrarà mañana un ViRey a varrer-
„nos de aquellas salas; y Dios sabe como serà: porque
„al punto que me despertastes soñava yo, que era bien
„disgustadamente. Sé que los sueños, sueños son: peró
„mil vezes vi de dia lo que soñe ver de noche: y las
„desgracias son tanto màs seguras que las felicidades,
„que más presto estas verdaderas me parecerán soña-
„das, q̃ essotras soñadas dexar de temerlas por verda-
„deras. Quãto màs q̃ en caso de tener aquel Gobierno
„todo el tiempo que suelen tenerle los que màs le lo-
„gran, sé que no sale dél rico quien haze justicia; y que
„sale sin honra quien con riqueza: ni por esta sabria
„yo perder aquella. No me sucede el pender deste
„riesgo con estar logrando esta Capitania; porque no
„puede ser culpa en mi lo que no lo fue en quantos la
„tuvieron; que es sacar della la cantidad que he dicho,
„sin dever nada a la mormuracion; y si ella se desman-
„dare, a lo menos no seré deudor a mi conciencia: que
„como esta no me acuse, acusenme quantos quisieren.
„Direysme q̃ si perdiere acá esto, y allà no se avançàre
„algo, todo lo recuperarà el premio de unos y de otros
„servicios. No nos cõsientẽ essa esperãça dos razones:

,,una,que aquella Vanidad ſe dá por premio de lo ſer-
,,vido: y otra, que aſta oy nadie ſaliò della que alcan-
,,çaſſe merced por exercitarla bien, ni que dexaſſe de
,,ſer perſeguido como ſi lo uviera hecho mal. Dexo a
,,parte que ſi algunos ſalieron de alli con riqueza, aſta
,,agora no vi qui alguno fundaſſe con ella algun cor-
,,to Mayorazgo: que no ſé que ſe tiene lo alli conſe-
,,guido que nunca luze. Son deſeados generalmente
,,los mayores Pueſtos y los Titulos mayores: però de
,,mi os digo [y bien me lo avreys echado de ver en
,,otras ocaſiones] que no me preſumo màs honrado
,,con ſer Governador, aun quando lo fuera eſpacioſa y
,,aplaudidamente; porque Yo ſoy Yo: y los grandes
,,lugares, y honras ſon más de quien los merece ſin te-
,,nerlos, que de quien los tiene ſin que los merezca.
,,Adonde quereys ir? Os doy mi palabra, que ſi entra-
,,redes allà con alboroço no ſaldreys ſin alboroto. Eſte
,,es el Mundo. Confieſſo que lo acetára ſin que ſalieſſe
,,de aqui: mas porque eſto no puede ſer, tambien os he
,,de confeſſàr, que ni ſé dexarlo, ni ſé admitirlo. Eſto es
,,lo que eſtas noches me quita el ſueño, o me le dà de
,,tanto peſo que no me dexa parar de un lado: porque
,,los ſueños que peſan mucho traen los cuerpos muy
ligeros en las miſmas peſadumbres.

4 Aſſi dixo eſte prudente Cavallero. Oyole Doña Lucrecia con grande atencion, y buſcava agora, anſioſiſſima, con los ojos los reſquicios de las ventanas, por ver ſi entrava alguna luz que ſe los dexàſſe poner en él; ſabiendo bien que para lo que intentava reſponderle avian ellos de obrar otro tanto como la lengua. Porque las mugeres no ignoran que ſus mejores elegan-
cias

cias para persuadir en algunas ocasiones son sus ojos; y màs siendo de tal rostro como se dize le tenia ella. Al fin, sin la luz del dia, mas con una muy buena de discurso, y lindo desenfado, le respondiò deste modo. ,,Ya entendia yo bien, Señor mio, y lo entiendo desde ,,muchos dias, que vuestra honra era vuestro verdu- ,,go; y que los tormentos con que él os estava agora ,,dando tantas bueltas, eran muy propios de su officio. ,,De esse poquissimo conocimiento que tengo de la In- ,,dia, no dexo de ver con quanta razon affirmays lo ,,mucho que deven temer los Hombres de seso el en- ,,trarse a gobernala. Porque adonde todos quierẽ go- ,,bernar, y nadie ser gobernado, no puede prudente- ,,mente esperarse alguna buena armonia, ni de animos ,,que feliciten un Gobierno, ni de Gobierno que glo- ,,rie al Principe que le tiene, o al Ministro que le repre- ,,senta. Peró si los Cargos superiores no tuvieran estos ,,pesares, poco haria quien los acetasse, ni mereceria ,,mucha gloria quien saliesse dellos con buen nombre. ,,El navegar por un rio, no es gran cosa porque alli no ,,se engendran tormentas altas que puedan parir hor- ,,ribles naufragios: al contrario de los profundos ma- ,,res de donde sale glorioso el que sale despues que osó ,,fiarse a sus peligros. No todas las personas que los tẽ- ,,taron salieron dellos igualmente: mas basta salir con ,,menos destroço; y algunas hay que sin alguno cor- ,,rieron desde la una a la otra playa. Ni yo me atrevie- ,,ra al deseo de veros en estas olas si no me assegurára ,,de que las aviades de sondar con felicidad equivalen- ,,te a los que màs felices las sondaron. Tras esto, desde ,,que oygo nuestra doctrina veo la frequẽcia con que

V 3 se

,,ſe nos repite aquel dicho de que vale màs el obede-
,,cer que el ſacrificar. Si eſto es para con Dios, tambi-
,,en deve ſer para con los Principes, pues ellos ſon nue-
,,ſtros humanos Dioſes. Que cuenta quereys vòs que
,,de vòs haga el Vueſtro, quando entienda que deſe-
,,ſtimays por el temor de las malicias de algunos Hõ-
,,bres, o por la codicia de dozientos mil ducados, el
,,nombramiento deſte Oficio que hizo en vòs por hõ-
,,ra de vueſtra Perſona, y por premio de vueſtros ſer-
,,vicios? Dexareysle con una ofenſa de cuyo ſentimi-
,,to no han de conſolaros los màs cauteloſos medios
,,de conſervar la quietud del animo, ni los más pujan-
,,tes teſoros del Mundo. Dezidme, por vida vueſtra, y
,,por la mia; que deſaciertos podeys cometer en aquel
,,Cargo con que màs podays deſagradar al Rey, que
,,con bolverle a los ojos deſeſtimado lo que el os pone
,,en las manos porque os eſtima? De manera que lue-
,,go entraremos con un yerro executado, a no acetar;
,,por el temor de un deſayre q̃ puede no ſuceder deſ-
,,pues de la acetacion. No fio yo tan poco de vós; ni lo
,,haran vueſtros miſmos émulos [pues eſtos por la ma-
,,yor parte no niegan el valor aun que le muerden; an-
,,tes le muerden porque no le niegan] que ſeguramen-
,,te no me pueda prometer vueſtra ſalida de alli, como
,,la de aquellos que mejor la tuvieron. Y ſi ninguno ſa-
,,liò bien, qual ſerá tan oſado que quiera de Vós lo que
,,no quiſo o no pudo conſiguir de tantos Hombres
,,excelentes como allà entraron, y como de allà ſalie-
,,ron? Quanto a la hazienda que hallays aqui màs ſe-
,,gura y menos eſcrupuloſa, baſte ſolo que yo, la parte
,,más intereſſada en ella, la renuncio y os redimo della
con-

,,congoja:con que no podreys caer en nota de faltar a ,,las obligaciones de Marido, ni aun de Padre, pues ,,quando vòs soñays por dexar rica vuestra Casa, yo ,,os despierto para que la dexeys pobre. Quanto a que ,,no aveys de ser màs hõrado por Governador en Goa, ,,que por Capitan en Bazaim; esso, la misma embidia ,,opuesta a vuestra sangre, y a vuestros procedimien- ,,tos, no será tan desvergonçada que lo niegue. Però ,,ella se holgarà mucho de que os negueys vós a vòs ,,mismo quando os vea no acetar aquel Gobierno. ,,Que dirá? Que no fuistes para él: que hizistes despre- ,,cio de lo que tantos Illustres han preciado: que os ata- ,,stes a un interes caduco; porque aun que vòs lo encu- ,,brays siempre, agora lo adevina ya el Vulgo, y des- ,,pues lo vulgariza el Tiempo. Quanto a que màs pro- ,,piamente es un Cargo de quien le merece sin posses- ,,sion, que de quien le possee sin merito; lo razonable ,,assi lo dicta, mas el Mundo no lo concibe assi; que, al- ,,fin no funda tanto la reputacion en el merito de los ,,Oficios como en la possession dellos: con que para él, ,,no es Govèrnador de la India quien es para serlo, si no ,,quien lo llegò a ser. Luego, si soys tanto para ello co- ,,mo el mejor, y mejor que otros juntos, pecays con- ,,tra vuestro Dios, y contra vuestro Principe en no ace- ,,tarle: pues no solo por vuestras comodidades le de- ,,sacomodays, si no que poneys en contingencia el pas- ,,sar a otras manos que por ventura seràn menos pro- ,,pias para èl. Daños son estos que no tienen restitui- ,,cion, ni aun disculpa. Quanto al poco tiempo que ,,temeys lograrle, hay muchas ponderaciones en esse ,,reparo: una, que no fue màs Principe el que tuvo la

,,Corona un año que él que la tuvo tres: otra que me-
,,nos hizo a vezes uno en tres que otro en uno: otra,
,,que vale más ser Governador de la India quatro dias,
,,que ser Capitan de Bazaim quatro años: otra [infor-
,,mo agora en mi derecho] que a mi me sucede lo mis-
,,mo que a aquella Señora (no sé quien era, aviendolo
,,oìdo dezir sin sospecha de tener ocasion de imitarla)
,,de quien hay memoria aver affirmado que viesse a su
,,Hijo empuñarse un Cetro, mas que luego quedasse
,,muerta. Que quieres, Amigo? Que quieres? Dexame
,,verte en aquel Gobierno, y dexaréme morir si tu
,,quisieres. Ea, pues, Ea: no aya màs sueños; no aya màs
,,inquietudes; hagase, Señor mio, mi gusto porque yo
,,lo quiero assi, si no bastan essotras razones para ha-
,,zerse el servicio de Dios y del Rey, que, si bien apas-
,,sionada en mi favor, pienso le solicito con mi propio
,,gusto.

5 Callò Doña Lucrecia dexando admirado a su Marido de su manera de discurrir, dos vezes con hermosura; por las razones, y porque las dezia ella. Aun que siempre la tuvo por entendida (no siempre es simple la Hermosura a pesar de las comunes resolu ciones) persuadiose a que los deseos de consiguir algo eran grandes Magisterios de eloquencias para consiguirlo. Que avia de hazer al oìr tal Oracion, y tal Oradora, cõ aquella ultima sentencia de que era su gusto? Quien hay que no aya obedecido a una Beldad resuelta? Fuera èl oy el Adan desta Eva, para produzir un pecado universal, quanto más para ir con deseos y suficiencias de no pecar en aquel Baston en que pecaron tantos. Passó, pues, el nuevo Governador a Goa, gobernado

de

de su Muger en ésto solo: porque en lo de más pudo la India compitir con Doña Lucrecia en los deseos de verle muchos años en aquel Trono suyo; pues aviendo Iorge Cabral merecido por sus passos el pisarle, mereció por las acciones de su Gobierno el tenerle màs de espacio; y la propia India deviò a su Muger el tiempo que le tuvo. No siempre son dañosas las Mugeres. Però entonces aun avia algunas con noticia de que podian ser bellas y galantes sin ser locas.

6 De Cochim saliò nuestro Governador mal acordado con aquel Rey, por aver intentado un despojo en el Pagode de Palurte, encargando deste hecho al Capitan Francisco de Silva, que saliò del sin hazienda y con tres Portugueses muertos; y pudiera ser mayor el daño si el Rey entonces no estuvierà ausente. Resultó deste desacuerdo el salir tarde y mal cargadas tres naves para Portugal. En tanto venian presurosas nuevas de que se preparavan màs de cien baxeles en Suez para dar con ellos colmados de Rumes sobre la India. Diòse el Governador todo a las prevenciones que pedia un tan peligroso rumor. Comunicòlo a las Plazas màs importantes. Goa ofreció mucho; Chaul treinta navios; Bazaim veinte fustas. Disponiase esto a tiempo que el Padre Antonio Criminal Iesuita Italiano con una constancia valerosa, predicando la Fé catolica en el Cabo Comori recibiò la corona del martyrio, de gente numerosa del Rey de Visnagà, que le assaltò a tiempo que en una platica abria los ojos a mucho pueblo. Tres lanças le atravessaron primero, y ultimamente le fue cortada la cabeça. El Rey Don Iuan quedò tan edificado con esta espiritual hazaña, q̃ luego

go que la supo avisó della a Baltasar de Faria su Embaxador en Roma, para comunicarla al Summo Pontifice, que la hizo celebrar como justamente merecia.

CAPITVLO VIII.

Prosigue el Gobierno de Iorge Cabral.

1 VIanse ligados con estrecheza el Rey de la Pimienta y el Zamori, en odio del de Cochim; cosa que amenaçava cõ peligrosos movimiẽtos aquel Estado. Compuso el Governador una armada cõ que passó al reparo. Constava de casi 90. vasos. De los mayores eran Capitanes, Don Antonio de Noroña, Iuan, y Iorge, y Iuan de Mendoça, Don Iorge de Castro, Pãtaleon de Sà, Martinafonso de Miranda, Francisco de Melo Pereyra, Fernando de Sousa Castelobranco, Gõçalo Vaz de Tavora, Pedro, Belchior, y Diego Botello, Fernando Gomez de Sousa, Pedrafonso de Avelar, y Nuño Alvarez Carnero. No constan otros nombres; y aun estos sirven al escrupulo, porque el viaje se resolviò en bolver el Governador a Goa, sin que el tiempo le ocasionasse alguna accion. Solamente tratò cõ el de Cochim el modo en que se haria la guerra a los dos nuevos coligados, ya que ninguna razon los podiá reduzir a más suave medio de concordancia.

2 Llegado el tiempo de verse en campaña, apareciò por la de Bardela el Rey de la Pimienta con diez mil Nayres, y el de Cochim con los suyos, y 600. Portugueses obedeciendo al imprudente valor de Francisco de Silva Capitan de aquella plaça. Puestos frente a fren-

frente;obligado el de la Pimienta de un recado del Silva,no dudò abocarſe con el entre los dos campos. Inſtòle que ſe acordaſſe con el Rey de Cochim; y el rendiendoſe a hazerlo con partidos decentes no fue admitido de nueſtro Capitan; porque teniendo más de fuerças naturales que de natural razon obrava menos como hombre que como bruto. Quando uviera de echarſe a los pies del Rey que ſe le ſugetava, teniendo ſu alfange en frente pueſto en la mano de diez mil vaſſallos,le dexò ir deſacordado, caſi echandole a las barbas las manos que deviera echar al copete de la oportunidad. Embiſtieronſe cõ la ferocidad que ſuele produzir bien ventajoſa el llegar a tratar acuerdos con las armas en las manos,y ſalir con nuevos diſſabores. Retiròſe el de la Pimienta herido, y muriò antes de ſaber el fin de la batalla: y ſin ſaberſe el ſuyo ſe proſiguió en ella, aſta que los negros dando las eſpaldas dieron la vitoria,mas no reſtañaron la ſangre; porque allá en ſu ciudad vertieron mucha al golpe de la eſpada vitorioſa que los fue ſiguiendo. Encendiòſe el Palacio Real: y como eſta es gran afrenta para ellos, aſſi ſe indignaron con ella que recuperados por el furor nuevo redoblaron ſobre los vencedores de ſuerte que los compelieron a ponerſe en huìda con notable deſorden; y [ſea dicha la verdad] inſigne miedo. Solamente el Silva, porque todos no acabaſſen alli, licenciò a los pocos que aun le ſiguian viendole firme en moſtrar el roſtro a la muerte;y arrojòſe ſolo entre los enemigos haziendo temerariamente coſas ferinas, aſta que faltandole la ſangre primero que el animo cayo muerto, y todo hecho bocas a poder de heridas. Perecieron aqui más

de

de 50.Portuguefes. Defgracia fue efta que contrapesó excessivamente la vitoria paſſada, y que hizo eſtimar tarde las advertencias del Rey de Cochim, que ſe deſpreciaron por ſer de un moço. Aſſi enſeñò el ſuceſſo q̃ vale màs el reparo de los pocos años que el arrojamiẽto de los muchos.

3 Eſto ſe conociò mejor quando fue viſto entrar por Cochim un buen troço de Nayres, de cinco mil que ſe hizieron Amoucos, jurando ſobre ſu Rey muerto de vengar ſu muerte, o perder la vida. El venir expueſto uno a eſta deſeſperacion ſe llama Amouco: y ſeñalaſe por eſſe con raparſe media barba. No empeçaron la vengança ſin ſer a ſu ſatisfacion, porque matando gente, obligarõ otra a entrarſe por la fortaleza deſayradamẽte. Salióles el Capitan della Enrique de Souſa, y hallandolos embueltos con los Iudios, que no lo parecian agora en el coraje con que ſe defendian, los degollò todos, ſiendo caſi quinientos. En eſte arrebatamiento ſe notaron dos eſtremos grandes. Vno; levantarſe un enfermo que eſtava luchando con la muerte, y cogiendo una lança ſalir, y hazer gentil eſtrago en el enemigo, y hallarſe con entera ſalud ſobre eſte hecho. Otro; caerſe muerto del ſuſto o miedo uno que ſe hallava con ſalud entera.

4 Todavia ſe deſanimò todo con el aparecimiento del Zamori, acompañado de los Principes Malabares, y de 140000. hombres. Con los ciento ſe atendò en la parte de Chembe: ordenando a los Principes (eran 18. y uno dellos aquel Rey de Tanor que poco antes avia hecho tantas finezas por nueſtra amiſtad y Religion) que paſſaſſen a la Isla de Bardela cõ los 40000. de

que

que los cinco ivan hechos Amoucos, compungidos aun del dolor de la muerte de su Rey. Tanto que el Governador tuvo aviso desta maquina se empeçó a componer velozmente para dar sobre ella. Hizo que le precediesse Manuel de Sousa y Sepulveda con quatro navios; y orden que con los que hallasse en Cochim le tuviesse encerrados en aquella Isla aquellos Principes: porque le iva a las espaldas. Assi lo obró el Sepulveda: assi el Governador navegando luego con su exercito; acudiendo las ciudades de Goa, Chaùl, y Baçaim para esta ocasion con lo ofrecido para la esperada de Rumes o Turcos que desvaneciò. Excedieron de cien baxeles los que llevò de varia capacidad. Los Capitanes, de que ay memoria, los mismos del viaje antecedente, menos uno dellos, dòs Iuanes de Mendoça; Dõ Iorge de Castro, Fernando de Sousa Castelobranco, Belchior Botello, Nuño Alvarez Carnero; y más, Sebastian de Sà hermano de Pantaleon: Don Iuan Lobo, Don Iuan Enriquez, Gil Fernandez de Carvallo, y Lope Vaz de Sequeyra, con casi 4000. hombres de guerra. Diò principio en Tiracole a la justa ira que le guiava, y fueron bueltas carbon y ceniza muchas casas, naves, y alhajas varias. Adelante padeciò Coulete la propia fortuna sobre una hermosa resistencia en que murieron muchos, y de los nuestros 16. A Panane sucediò lo mismo con la perdida de ocho. Aqui hizo grandes muestras de valentia Don Antonio de Noroña: y no le imitò poco Sebastian de Sá; si es que la cavalleria Portuguesa tiene por elogios imitaciones si no superioridades, y màs siendo valiente el Sá. Tomese cada uno los que quisiere.

5 Entrò el Governador en Cochim, y halló aquel Rey con 40000. hombres. A seys mil llegaron los suyos; porque llevando quatro se le juntaron allá dòs. Ceñida la Isla, y dada señal de acometer a los 40000. en ella encerrados, empeçaron ellos a florear una vandera blanca. Eran platicas de acuerdos. Llegarō ellas a que los 18. Principes salvas las vidas se avian de fiar a las manos del Governador. Viendo el que dilatavan la resolucion, tomóla de darles batalla al otro dia, que se lo vedò con una invencible avenida de llubia. Pareciòle que al siguiente executaria su intento, contentandose con pensar que sobre los dias concedidos a los sitiados para acetar la oferta les concedia su fortuna uno màs; y que a él no le negaria el triunfar dellos o con el acuerdo o con la espada. Discurria seguro. Però a penas ay gloria humana, o que esperada no se desvanezca, o que posseìda no se deslize. La de uno de los más honrosos hechos de la India tenia el Cabral puesta a los labios, quando se la arrebatò dellos la llegada del nuevo ViRey Don Afonso de Noroña; de quien se dixo que la avia apresurado solo para èste fin, desde que entrado por aquellos destritos supo la disposicion de las cosas. Confirmóse este juizio con la poca circunspeccion con que le trató al verse, dando motivo a ser màs celebrado quando no le pretendia celebrar, porque se descubriò más su prudente dissimulacion, y cōstancia; y quedò ilustrando de nuevo las bonissimas acciones de liberalidad, justicia, moderacion, y juizio con que exercitó su cargo. Y aun el suspender la corriente deste caso fue lo menos maligno, pues pareciò peor el no fenecerla por su mano: porque podiendo cō

este hecho mejorarse ilustrissimamente la reputacion de nuestras armas, y las cosas de aquel Estado que tanto declinava, se soltó a aquellos Principes de modo el laço en que los tenia el Cabral, que se fueron batiendo contentissimos las alas de sus exercitos. Dixose que el Zamori avia propuesto pazes, solo con ofrecer la desistencia de aquel Reyno de la Pimienta, a que tenia algun derecho por la muerte de su Rey que le avia prohijado antes. Viòse el daño, no el fruto. El quitar a Iorge Cabral aquella empresa (pareciò assi a los discursistas) fue por quitarle una ilustre fama que ella le estava prometiendo [si bien para con el buen juizio no la perdió toda] porque es tal la naturaleza de los humanos, que aun con ofensa publica dà su golpe en el particular. El no tomarla para si, despues de aversela quitado, fue, o porque no pareciesse que para esso le la quitava, o porque no se imaginò gloria en fenecer principios agenos. Politica es, que [con lastima comun] ha hecho que sean ruinas los ya adultos comienços de illustrissimas fabricas.

6 Discurran los judiciosos por los exemplos, mientras yo copiaré aqui algunas clausulas de una carta (tuve la original) del Santo Xavier, que con solos siete años de la India, escriviò este passado al Rey, en esta sentencia. *Muchas vezes, Señor, pensé conmigo propio si seria bien escribir esto a V. A. No porque el dezir lo bueno sea malo, si no porque es gran mal el no verse remedio a lo que no se haze bien despues de advertirse; y temome yo de que me sucederá lo mismo. Però resolvime en descargar mi conciencia, conociendo*

que si Dios me inspirò esto para seguirse algo de su servicio, no podia ser si no por este medio. Sepa V. A. que en estas partes [assi como en otras] se dexan de hazer grandes cosas, por los santos zelos que unos tienẽ de otros, queriendo cada qual ser dueño de todas las acciones, y que nadie lo sea de alguna: y lo que es peor procurando menos por si las gloriosas, que deshazer las que algunos procuran: y dizen: ya que yo no lo hago, no quiero que lo hagas tu. Vn remedio solo hallo para esto; y es hazer V. A. un juramento solemne de castigar en la persona, y en la hazienda al Governador que por semejantes competencias fuere motivo de perderse las ocasiones del servicio de Dios, y de V. A. Por no lastimarle, no puedo hablar lo que sé en esta parte. Solo sé que si V. A. no hiziere esto de que se vea castigado un Governador, deve resolverse en no hazer cuenta de los aumentos de la India; porque en ella no se guardan ordenes Reales, si no voluntades propias. Mas no tengo esperança de que V. A. hà de hazer esto; y assi, casi me pesa de averlo dicho, porque vengo casi solamente a ser causa de que sea V. A acusado delante de Dios por no hazerlo siendo avisado. Peró crea V. A. que no le escribiera esto de los Governadores si con buena conciẽcia me escusára de escribirlo. De tal manera sirven Ministros; de tal escribẽ Santos; y de tal no despiertan Principes. Necessario nos pareció el quedarse aqui esta memoria con tan propia ocasion; para que se vea que las ruinas publicas tienen su origen en males de tan facil remedio como es castigarlos: admirando el advertir, que siendo la humanidad màs pronta al dañar que al favorecer, quiera màs dañar por capricho que por justicia.

Mas

7 Mas porque aviendose Iorge Cabral quedado en Cochim para embarcarse en las naves que venian al Reyno, uvo un sucesso de que le tocò alguna parte, o por mejor dezir fue toda suya, por ser el de una porcion de aquella gente que tuvo a punto de rendida, le refiero aun debaxo de su mano. Era una noche de mediado Febrero quando se levantò un rumor de que entravan la ciudad ocho mil Nayres hechos Amoucos. Corrió a las puertas el Cabral velocissimo cō Manuel de Sousa, y Sepulveda para ir a buscarlos con la 1550 primera luz de la mañana. Impidiòselo el Senado: quedóse en guarda con gente bastante a este intento; y despachó al Sepulveda con 1500. Portugueses, y los naturales. Hallaron aquella infernal furia en el lugar cōtiguo, haziendo todo lo que se espera de una desesperaciòn. Travóse una peligrosissima batalla: perecieron 50. Portugueses; y quedaron degollados más de dós mil Amoucos, con cuya vista los otros bien destroçados fueron huyendo.

8 Mientras estas cosas passavan acà, veamos lo sucedido a los Capitanes embiados del Governador los dias antecedētes a varias partes. El Rey de Cota le avia pidido socorro contra el de Ceytavaca, Madune hermano suyo, q̄ le intētava despojar de la corona; ofreciendo por este beneficio un cōsiderable aumēto al tributo q̄ nos pagava. Caràlea Pādar Principe de Candea (no siguiēdo el exēplo de su padre buelto cōtra los Religiosos q̄ le reduxerō a ser Christiano) quiso serlo; y se fue huyendo dél con ellos a una fortaleza de donde tābien pidiò al Governador le socorriesse para que lograsse sus deseos. Despachò para ambas acciones, por

 ser

ser todo en una Region de la Isla de Ceylan, a Don Iorge de Castro con 600.hombres. Aun no bien le viò el Madune, que tenia en apretado sitio al hermano en Cota, quando dexó libre el campo. No se contentaron con esso el cercado, y el descercador; porque este con su exercito, y essotro con el suyo [era de cinco mil hõbres] en la retaguardia, fueron marchando tras él; y el dexando tales candados en los passos precisos, que en tres atajados con bien municionadas fortalezas fue menester abaratar gente, y perder alguna para abrir el camino por bocas de bombardas, y rocios de flechas, y dardos, y piedras. Assi le abrieron con muerte de muchos enemigos, asta que descubierta la ciudad les salió a recivirlos el Madune tan soberbio que bien echaron de ver quanto seria con actos de valor ya la perdida, ya la ganancia. Peleóse con un teson increible: no llegò a enfriarse la sangre de unos en las espadas, mientras se buscava la de los otros; tan raros fueron aqui los intermedios que suele aver en las batallas. Alfin vencido aquel inquieto animo fue huyendo a los montes, dexando en poder de su hermano aquella grande y fuerte ciudad, a que singularmente dá lustre un Pagode de suntuosidad maravillosa. El despojo fue como de poblacion rica. Desde las cumbres, o grutas en que se alojava el despojado, pidió misericordia al hermano que no se la devia menos por los daños hechos que por los que siempre deseava hazer no solo al pedirla si no aun despues de alcançarla. Concediòsela él, y dexòle en su Reyno con algunas condiciones, que parecian seguras si ellas fueran recividas con la pureza que otorgadas: porque el humor tiranico, y sangriento quando recibe bene-

beneficios se inficiona màs.

9 No le sucediò a Don Iorge tan prosperamente en Candea, para donde partió despues desta vitoria; porque le aguardava acà un poder patente, y allá una traicion dissimulada. Con 40000. hombres le saliò improvisamente el Rey sobre lo màs angosto de una senda de que no podia salir. Irreparablemente degollò casi 800. hombres de que la mitad fueron Portuguesses. Recogióse màs lastimado desta perdida que glorioso de aquel vencimiento: porque es cierto que los daños produzen más dolor que gusto las dichas.

10 En Maluco prosiguia Bernardim de Sousa la guerra con el Rey de Geilolo, por dòs Capitanes, Ruy Diaz Coello, y Manuel Lobo; que se recogieròn con muchos despojos despues de poner a sangre, y a fuego algunas poblaciones por aquella costa. Llegò en este tiempo Christoval de Sà para sucederle en la plaça.

11 Con esta variedad de sucessos, y singularmente gustoso de aquel estrago ultimo hecho en los Amoucos, se embarcò Iorge Cabral para el Reyno, adõde fue bien recevido por solo el merito, por màs que este nunca tuvo acà bien seguro el buen semblante. Su gobierno fue de modo que le llamó la voz publica uno de los singulares que experimẽtò la India. Padeciò ella el daño de que le tuviesse poco: y él el de tomarle con esse temor, o si es mejòr, del temor con que le tomò, como vimos en la frente deste Capitulo. Tuvole en lugar XVI. un año y quatro meses. Era de agradable proporcion; de

 apa-



IORGE CABRAL.

apacible roſtro,y encendido de color:el de la barba caſtaño eſcuro: el de la ropa,y calças azul: el de los aforros y jubon carmeſi:la gorra negra. Advertiré aqui una vez por todas, que eſtos colores tan uſados entonces no eran ſolamente licēcias de la claſſe militar, ſino uſo de la paz,que, parece, no era aun entonces tan melancolica en Eſpaña: imitavanſe los eſtraños que no nos imitan.

12 Eſte año naciò en Goa,de padres Canarijs, un monſtro que en la forma veſtida de pelo, ſe parecia a Ximio,o mono: la cabeça redonda con un ojo ſolo en la frente,perſuadiendo la poſſibilidad de Poliſemo: arriba cuernos, y a los lados orejas como de cabrito. Al caer en las manos a la partera diò un grito disforme, y ſe puſo en pies. Encerròle el padre en la jaula de unos pollos. Saliò él della, y embiſtiendo con la madre le quiſo arrancar una teta.Cogióle ſegunda vez el padre, y aſſegurandole màs, derramole copioſa agua hirviente en la cabeça,y matole:a penas ſe la pudo cortar por ſu dureza. Entregòla al fuego: y publico el caſo le caſtigó la juſticia por la muerte: y el cuerpo fué patentemente viſto en la ciudad.



CAPI-

CAPITULO IX.

El Gobierno del ViRey Don Afonſo de Noroña, desde el año 1550. aſta el de 1553. reynando Don Iuan el Tercero.

1550 1 FVe Don Afonſo de Noroña el que paſsò a la India con màs enſayos de elecion, y demonſtraciones de la Real, de quantos aſta entonces avian paſſado a aquel Gobierno. Para eſte le ſacó del de Ceita, y le hizo ſingulares mercedes; como ſi el hazerſela deſte pueſto teniendo aquel, no fuera tan grande para el como para otros a quien ſe avia dado ſin la compañia dellas. Aſſi veremos que los miſmos Principes de un cargo miſmo hazen merito para unas perſonas, y para otras premio. No eſtà el achaque en la dadiva, ſi no en el que la haze: porque en el hombre ja màs es una propia la voluntad, y en la Republica ſiempre un pueſto es uno propio. No quita eſte diſcurſo la ſuficiencia ni la calidad a Don Afonſo tan de lo primario dellas en el Reyno: podrá ſolo, por ventura, deſcubrir en los deſtribuidores poco diſcurſo, o mucha deſigualdad. Parece le contrapeſó el Rey de alguna manera los favores, al darle perſonas con quien particular, y preciſamẽte ſe avia de aconſejar en la India. Las principales fueron, Don Fernando ſu hijo, Manuel de Souſa y Sepulveda, Don Alvaro de Noroña, Manuel, y Iuan de Mendoça hermanos, Fernando de Souſa, y Tavora, Martin Correa de Silva, Don Alvaro de Ataide, Don Franciſco, y Don Manuel de Lima, Don Pedro de Silva, Don Die-

Diego, y Don Anton de Noroña, Vasco de Cuña, Diego Alvarez Tellez, y Iuan de Magallanes.

2 Llevó muchas ordenes nuevas: una el hazer que bolviessen a Portugal los Christianos nuevos passados a la India con sus casas enteras, y enteras sinagogas; y fuera mejor si salieran de ambas partes: otra el examinar algunas aciones de Christianos viejos que por su interes parecian nuevos, impidiendo el vivir a los nuevos Christianos que se hazian: accion que si fuera de la gente Iudayca, la conduxera ligerissimamente al ultimo suplicio. Tanto escusan, o tanto condenan los sugetos, que no siendo diferentes en las culpas son diferentes en el castigo por serlo en las presunciones.

3 Pareciendo al fin que parian los montes con la partida de Don Afonso, salió de Lisboa con el titulo de ViRey, y seys naves. Capitanes de las cinco Don Iorge de Meneses, Don Diego de Noroña, Lope de Sousa, Fernan Perez de Andrade, que precediò a los otros, porque aviendo ellos salido tarde, diesse aviso en la India de la ocasion porque tardavan: y Don Alvaro de Ataide y Gama (hijo del gran Vasco) que partiendo tanto despues que hizo dudar si arribaria, tuvo (para alcançar a todos) a su obediencia aquellos mares, como fieles vassallos de su Padre. Puede bien dezirse esto assi, con la observacion de que asta agora ningun descendiente suyo perdiò este viaje, o se vió perdido en el: porque se vea que parece avia Dios hecho elecion deste Apellido para un tal descubrimiento. Pusose el ViRey en Goa adonde fue recivido con las comunes demonstraciones que suelen serlo los nuevos Governadores, y con las particulares de cada uno produzidas

antes en el odio que tienen al sucedido, que en amor que puedan tener al que sucede, más de en quanto es amada generalmente la novedad: de que resulta, que a penas ay algun Governador que entre mal, ni alguno que salga bien.

4 Luego empeçó a entender en las cosas generales, como despachar avisos de su llegada a todas partes, Capitanes a las plaças, y a los mares. Destos passó al Estrecho Luis Figueyra con cinco fustas, siendo cabeças de las quatro Felipe de Castro, Onofre de Soveral, Iuan de Costa Peleja, y Gaspar Nuñez. Encontraron ellos a Cafar, Turco de nombre con cinco galeotas. Dispusose el Figueyra a la batalla; y embistiendo corajosamente la galeota del Cafar, fue muerto con admiracion (aun en los mismos barbaros) de su valor. Los quatro Capitanes estuvieron siendo testigos abominables de como el matava, y le matavan sin acudirle. Por evitar el peligro cayeron en otro, porque el Nuñez corrido de lo que dexò de obrar se entrò con su gente por la Abassia, adonde entregaron sus nombres al olvido, porque ja màs se supo dellos. El Soveral corriendo por otro rumbo vino a encontrarse con una de las galeotas en que hizo y recivió igual daño con gran valentia. Apartãdose hallò los compañeros que ingloriosamente bolvieron a Goa.

5 Los Arabes habitadores de Catifa entregaron poco antes a los Turcos la fuerça de aquella ciudad, vencidos de algun interes, con que se mirava grandemente ofendido el Rey de Ormuz. Los mismos Turcos avian despojado tambien de su Reyno al Rey de Baçorà, que se hallava con 30000. hombres en campaña

para

para restituirse. No lo podia conseguir sin socorro Portugues. Comunicò su aprieto al ViRey por sus Embaxadores, ofreciendole una fortaleza en su puerto, y otros interesses para la corona Portuguesa. Para restituir a estos dós Reys de lo perdido, partiò Don Anton de Noroña, sobrino del ViRey, con 1200. hombres en 19. baxeles, de que eran Capitanes, Iuan Fernandez de Vasconcelos, Manuel de Vasconcelas, Martinafonso de Melo, Pedroafonso de Avelar, Antonio Lopez de Oliveyra, Ieronimo Rodriguez, Don Ieronimo de Castelobranco, Diego Pereyra, Iuan Serram, Antonio Enriquez, Gonçalo de Morales y Sousa, Martin Barbudo, Antonio de Betancor, Iuan Coello, Ruy Lopez, Pedro Alvarez, y Gonçalo Perez. Llegaron a Ormuz de donde salieron con tres mil hombres de aquel Rey a ponerse sobre la fuerça de Catifa. Pelearon los Turcos [400. eran] valientemente; y valientemente los desengañaron nuestras armas de que porfiavan en vano; porque huyendose una noche; y siendo sentidos (ya eran los ultimos) de Martin Casco, Baltasar de Goes, y Pedro Machado, corrieron a ellos con la espada en el puño, y despues de vencerlos, fueron los que primero montaron arriba llamando a vozes altas Portugal, Portugal. Ausentes los Turcos, y no atreviendose el Capitan Ormuziano a defender la plaça que Don Anton le enttegava se resolvió en que la explanassen. Hizose una mina para este efeto, y antecipado el fuego, y bolada una fabrica cogiò irreparablemente 40. Portugueses. Tuvo singular merito en esta accion Manuel de Vasconcelos.

6 Vitorioso el Noroña, fue navegãdo asta la boca

del rio Eufrates para la segunda accion, que era socorrer al Rey de Baçorà. Tales fueron las astucias de un Baxà enemigo suyo, que le persuadieron a que era llamado para ser puesto a traicion en las manos de sus enemigos. Hizole esto bolver a Ormuz sin la gloria que esperava deste hecho; y tambien sin culpa de abandonarle; porque tuvieron mucho de evidēcia las causas. Llegado alli supo del engaño que se la hizo perder, ya quando el saberlo motivava antes el pesar que el remedio.

7 Mientras sucedia esto, despachava el ViRey para Maluco a Don Garcia de Meneses por Capitan de Ternate, instado de aquel Rey que no podia sufrir en ella a Iordan de Freytas por averle embiado preso a Goa los dias passados. Las cosas de Malaca no le dexaron passar de alli. Bolviò a aquella Capitania Bernardin de Sousa que a penas la avia dexado a Christoval de Sá. Era con orden de en caso que los Castellanos diessen cuidado por aquellos terminos vedados, y apetecidos. Ellos no le davan; però davale estrecho al Sousa el aver salido con poco fruto de aquella plaça. No se la queria bolver el Sá, porque los Castellanos estavan pacificos, y su provision fundavase en la inquietud que se temia dellos. Con toda esta justicia cedió Cristoval de Sà, pisando valerosamente la codicia por no abrir un peligroso postigo a las desdichas de que Ternate estava en possession por las sucessiones de sus Capitanes. Bernardin de Sousa se dispuso luego a ir sobre la fuerça de Geylolo que dava gran cuidado. Adereçados navios capazes de 180. Portugueses con que se hallava empeçò a navegar, Eran cabeças dellos Dō Iuan Cou-

Coutiño, Don Rodrigo de Meneses, Baltasar Veloso, Cristoval de Sà, Diego de Freytas, y Manuel Boto. Corrieron tras ellos en su favor el Rey de Ternate, y el Principe de Bacham, con una armada q̃ contenia cinco mil hombres de guerra.

8 Bien vigilante, bien fortalecido, bien municionado, y mejor animoso se hallava el Rey de Geilolo en aquella fortaleza, aguardando a su enemigo con mil y dozientos hombres escogidos, y sobrada artilleria. Precedió a nuestro exercito Baltasar Veloso, con pocos, entre los quales era singular Enrique de Lima. Rebentò de una celada el Principe de Geilolo con 400. y apretóle. Però el Veloso que parecia tener setenta espiritus en 70. años que tenia de edad, assi se rebolviò entre aquellos enemigos, que poniẽdolos en huida cõ muerte de muchos, saliò glorioso del primer periodo desta empresa. Llegòse el Capitan a la Plaça y recivió mayor daño del que hizo. Porfiò en batirla: luego en sitiarla. Quitòle la agua; y lo uno y lo otro produxo pedir pazes al fin de tres meses de sitio; y recivirlas con la dura condicion de tributos, y perdida del titulo de Rey, trocado en el de Governador. A sus ojos entraron los Portugueses saqueando la Fuerça, y cometiẽdo atrocidades benemeritas si no de barbaros porq̃ no lo eran, de la ceguedad de la codicia, q̃ siẽpre es barbara. Como no uvo q̃ rebolver para el robo, ni q̃ herir para la muerte, fue arrasada la fortaleza con el suelo. Ilustre ha sido, aun q̃ congojosa, muestra del valor de los Geylolos en este sitio, el sustentarlo quatro dias despues de no tener bastimẽto alguno, y ver tẽdidos muchos por la plaça muertos al garrote de la hãbre: con que justa-

mente se pudieron gloriar de que sobre muertos unos, y mal vivos otros afanaron la ira Portuguesa. Murieron 300. y Portugueses 18. y heridos màs. Entre estos Fernando Machado, que al saltar en la playa, deziendo le avian de matar en esta ocasion, se puso a resar por si el oficio de los difuntos: y luego, porque no pareciesse era accion de covardia se fue con gracioso bayle a buscar los enemigos. Muriò poco despues desta vitoria. Sucediò lo propio al Rey despojado, de pura pesadumbre. Heredòle su hijo Cachilguzarate. Temeroso despues Bernardim de Sousa de la fuerça de Tidore, passó sobre ella con mano armada: y temeroso el Rey del daño que esto le prometia, vino facilmente en que se arruinasse sin guerra.

9 Assi en Maluco entonces. En Malaca alterava el sossiego Sultan Halaudim, aquel Rey que Pedro Mascareñas gloriosamente avia sacudido de Bintam, y Don Estevan de Gama de Viantana. Alentòle nuestro descuido (animo y arma primeras siempre en nuestros enemigos) a la pretension de restituirse de aquella gran ciudad. Hallavase poderoso por la mar. Vnense todos facilmente con el poder, y más quando se une con ellos la esperança del interes. Assi lo mostraron los Reyes de Pera, Pan, Marruaz, y la Reyna de Iapara en la Iava. Entrava Iunio quando de toda esta liga se vieron correr por el agua más de dozientos navios con más de diez mil hombres. Astuciosamente por medio de un Embaxador embiado al Capitan Don Pedro de Silva, entendiò el de Viantana la fuerça y gente con que se via Malaca, y Don Pedro por una carta secreta de Lacximena, padre del Embaxador,

los intentos de su Rey, que eran fingir navegava contra el Achem para coger a Malaca sin cuidado. Casi fue assi; porque se hallò la propia vigilancia con poco tiempo para el reparo. Entrò el de Vjantana derramando fuego en las embarcaciones fundadas en aquel puerto, y abrasólas. En tanto, por otra parte con muerte de muchos, se apoderò el enemigo de algunos arrabales. Luego, fortificandose, plantó su artilleria, y començò a batir la fortaleza con gran coraje, y con igual efeto, asta reduzir sus defensores a tener por mantenimiento apetecido el propio azco.

10 Don Garcia de Meneses que navegava para Maluco, entrò con su caravela en el puerto; y travandose una pertinaz pendencia entre el y Lacxemena General del Vjantano, fué el remate della perder este traidor a su Principe, la vida a las manos de aquellos en cuyo favor exercitó la traicion; para ser siempre cierto que a penas la uvo sin que hallase el castigo adonde se imaginó algun premio. De una bien encaminada bala fue hecho pedaços, y un hijo, y su baxel. Però luego lo pagò Don Garcia deseoso de segunda gloria: porque en la pretension de ganar una bombarda que hazia notable estrago en la ciudad, fue muerto valerosamente, y con el Pedro Vaz Guedez, y Antonio Ferreyra: y sucessivamente más de 30. hombres de los con que Don Pedro de Silva acudiò al reparo desta desgracia. En tanto fueron entrando diferentes navios Portugueses en el puerto, convocados de varios avisos del peligro en que se hallava Malaca. Salia a ellos el enemigo; y a él Gomes

Barreto con tan feliz ôſadia,que haziendole graviſſimo daño los libró de todo aſta fundarlos ſegnramente.

11 Reſueltos los enemigos en eſcalar la ciudad; y aviſado el Capitan del tiempo en que lo avian de hazer,uſó de las prevenciones que le moſtraron la neceſſidad, y el arte. A un mal arrimaron las eſcalas,y trepavan por ellas,quando empeçò a caer ſobre ellos gran copia de vigas,piedras,y alcancias. Arrebatadamente ſe vieron al pie de la muralla en varias partes, muertos, y abraſados,y aturdidos, palpitando unos, gimiendo otros,y confuſos todos, màs de 800. Perdida fue eſta que por la brevedad les enſeñò el camino de la deſiſtencia,y del retiro a ſus paliçadas,y plataformas. Aſſentaron que avian de ganar por hambre la ciudad. Temiò nueſtro Capitan el aſſiento. Vn ſoldado [no conocido aun que de ſeſo, y reſpetable preſencia) que le dió la traça para deſtruirlos con las vigas en el eſcalamiento, diòle agora otra para divertilos deſta porfia. Ella fue,que ſe deſpachaſſen algunas embarcaciones con voz de que ivan ſobre las tierras de aquellos Reyes para ponerlas a fuego y ſangre. Creyerōlo ellos, y por acudir al reparo deſampararon el ſitio. Proſiguieronle todavia los Iaos de la Reyna de Iápara, aſta que ſobreveniendolos inopinadamente Gil Fernandez de Carvallo con 200. hombres ſe travó una ſangrienta eſcaramuça. Cae el Carvallo de una lançada, però levantado luego embiſte con uno de aquellos Reyes, y deguellale de ſu mano,y le toma las armas. Cae el Alferez Iorge Borges,mas reſtituido,monta animoſamẽte las trincheras,y floreando la vandera dize Vitoria.

Los

Los enemigos finalmente voltaron las espaldas con vergonçosa fuga, despues que perdieron más de dòs mil, y muchos vasos, y toda la artilleria, y municiones no menos copiosas que importantes. Però lo que no obraron con el braço presentes se viò obrado con la maldad huidos. Dexaron inficionado un poço, de que bebiendo confiadamente los nuestros murieron en breves dias màs de dozientos, con horror comun asta conocerse la causa. Atajòse ella: quedó Malaca libre de aquel peligro, y deste sobre una y otra perdida.

12 Las cosas de Ceylan aparecian agora muy alterads del sossiego en que poco antes las avia dexado Don Iorge de Castro: porque Madune violando los acuerdos antecedentes le ponia en gran aprieto. En él se valiò de Gaspar de Azevedo Alcayde mayor de Columbo, que con un ciento de Portugueses; y la gente que el le entregó suya, puso en huida a su enemigo. Todavia muerto el Rey de Cota de un escopetazo, y levantado sucessor incitó màs el de Ceytavaca a la pretension. No le sucediò como pensava, porque irreparablemente le deshizo el nuevo Principe acompañado de los nuestros. Entrava Setiembre quando el ViRey queria salir en persona al reparo destas discordias; y quando llegarõ a Goa cinco naves del Reyno de ocho que del avian salido. Su Capitan mayor Diego Lopez de Sousa; y los otros Francisco Lopez de Sousa, Iacome de Melo, Lope de Sousa, Misser Bernardo, que llegaron agora; y despues Don Diego de Almeyda, y Ayres Moniz Barreto. No llegò Don Iorge de Meneses Baroche porque le rechaçó el tiempo a Lisboa. Con tres mil hombres en casi 70. vasos. se puso el ViRey en

ſu viaje al principio de Otubre. Los Capitanes de que ay memoria Don Fernando ſu hijo, Don Anton, y Antonio de Noroña, Etor, y Franciſco de Melo, Diego Alvarez Tellez, Sebaſtian de Sà, Don Iuan Enriquez, Martinafonſo de Miranda, Pedro Barreto, Vaſco, y Manuel de Cuña, Gonçalo Pereira Marramaque, Afõſo Pereira de Lacerda, Diego, y Nicolao de Souſa, Diego de Miranda Enriquez, Diego de Melo Coutiño, Iorge Pereira Coutiño, Fernando de Caſtañoſo, Alvaro de Lemos, Manuel de Canto, Pedro Vaz de Matos, Iuan de Rocha, Matias Trinchel, Luis Mergullam, Pedro Salgado, Simon Botello, y Andres de Mendaña.

13 Llegado a Ceylan con eſte aparato, la primera coſa que obrò fue poner a tormento vaſſallos de aquel Rey en cuyo ſocorro iva; para que le deſcubrieſſen el entierro del teſoro de ſu Principe, como ſi fueſſe contra él, o él le llamaſſe para ſu teſorero. La ſegunda buſcarle la caſa (digo el difunto) en que ſe hallaron màs de 80000. ducados. La tercera pedirle dozientos mil por el ſocorro, que luego le fueron concedidos. La quarta ponerſe en campo abierto con ſus tres mil Portugueſes, y con quatro mil que gobernava aquel Rey. Hallaron animoſo al de Ceitavaca aguardandoles con otra tanta gente. Però a poco eſpacio ſe fue huyendo deſamparado caſi, porque ſolos ciento le ſiguieron por las concavidades de boſques y montañas que iva penetrando ſin eſperança, deſpues de aver peleado gentil, aun que brevemente. Entregòſe la ciudad al ſaco q̃ fue precioſo. El ViRey rebolvia la tierra, y los edeficios para reſucitar teſoros enterrados. No huelen mal eſtos difun-

difuntos,aun que no huela bien la mucha ansia de desenterrarlos. Hallóse uno que contenia varios Idolos de oro y plata, ni pocos, ni de pequeña estatura. Assi diferentes cosas. De todo tocava la mitad al Rey (no sé si socorrido si devastado) conforme al acuerdo firmado poco antes: però la necessidad de la India no diò lugar a que se observassen palabras,o fés,o puntualidades. Si las uviera violado el barbaro al catolico, fuera barbaro mil vezes. Deste modo vengo yo a no saber lo que es un Christiano,o un politico quando las rompe al barbaro. Sabrán lo mejores juizios. Mostramos que buscavamos tesoros escondidos, no Reyes necessitados,quando pidiēdonos este le diessemos quinientos hombres para irse a consumir su enemigo porque no bolviesse a inquietarle,tuvo por respuesta las espaldas despues que no tuvimos por esperança tesoros. Peró luego veremos vengado al Rey de Cota deste agrabio Portugues,con la mano Real Portuguesa: por testimonio de que la mano Real siempre se mueve [quando se mueve por si] divinamente.

14 Mientras esto passava en Columbo varria Don Antonio de Noroña los mares de Calecut, haziendo notable estrago por ellos, y en las poblaciones de la marina. El ViRey bolvió a Cochim, traiendo consigo un primo del Rey de Cota buelto Christiano, y que veniendo a Portugal fue bien honrado del Rey Don Iuan;y restituido a la India con algunas mercedes perseverò en los preceptos catolicos asta morir con ellos. Halló el ViRey que se dilatava el despacho de las naves para el Reyno, y q̃ la causa era el Principe de Chēbé. Resolviòse en castigarle: Passó a ello en tantos vasos

ſos que llevaron quatro mil hombres. Capitanes los antecedentes; y de nuevo Diego, y Franciſco Lopez de Souſa, Don Anton de Noroña, Manuel de Souſa y Sepulveda, Don Diego de Almeyda, y Lope de Soria. Más de 30000. hombres convocados de Calecut ſe vian en frente, Muchos ſe opuſieron a la deſembarcaciõ: però fueron huyendo deſtroçados del primer impetu, con que ſaliò a ellos un troço de nueſtra flota.

15 Deſembarcados, marcharon a la ciudad. Salió el enemigo a hoſpedarlos con buena ira: començaron a provarſe, y produxoſe una batalla ſangrienta: moriaſe y matavaſe pertinazmente. Caſi 40. Portugueſes fueron degollados: principales Dõ Antonio Pereyra, Manuel de Cuña, Iuan de Silva de Meneſes, y Manuel Mergullam. Puſoſe en cobro el adverſario: y los vitorioſos deſpues de talar la tierra, ſe recogieron, contentandoſe el ViRey con eſta ſatisfacion. Buelto a Cochim deſpachò las naves, que avian de venir al Reyno. Con ellas embiava Nautaquim Principe de Tanixumaa Isla del Iapon, una Embaxada al Nueſtro, acompañada de un precioſo preſente, pidiendole quinientos hombres para conquiſtar la Isla de Lequia, ofreciendo por el ſocorro un tributo. Era Embaxador un Diego Gomez de Almeyda que ſe perdiò en aquella infeliciſſima nave en que imaginava venir ſeguro, y rico, y contento Manuel de Souſa, y Sepulveda con ſu muger Dona Leonor de Albuquerque y Sà, que ſaliendo naufragos en el Cabo de Buenaeſperança padecieron aquellos trabajos immenſos, y muerte horrible, con que por exemplo de infortunios los trae la fama, y la laſtima por el mundo en varios eſcritos. Mas

por-

porque algunas memorias (poco noticiosas de los nuestros) no se ajustan al referir este Caso, quitando o añadiendo, me dexaré referirle aqui, aun que para la brevedad que me apresura bastava casi esse apuntamiento.

16 Quisiera referirlo con velocidad por minorar el dolor, y assim lo avré de hazer con màs dolor que velocidad: porque no ay priessas que se huyan a grandes lastimas. Puestos en tierra con gran cõfusion y pena, y con intento de bolver a Moçambique, marcharon los primeros dias con orden militar. Eran 530. personas. Llevavan su vandera tendida, y un Crucifixo en alto, eligiendole [bien] por verdadera guia. Empeçaron en tres de Iulio, que ya era fenecido, quando de hambre y sed, se ivan cayendo algunos para ser pasto de las fieras de aquellas incultas y asperas montañas: entre ellos un hijo natural de Manuel de Sousa. Doña Leonor ya caminava a pié, porque ya los que la llevavan en unas andillas no podian consigo propios. Avian andado de costa 30. leguas, y de rodeos más de ciẽto. Llegaron (ya eran tres meses y medio de tan penoso camino) a las cabañas de Oiñaca, Regulo a las margenes del rio del Espiritu Santo; y viejo de venerable aspeto, que no como barbaro, si no como humanissimo se condoliò de tanta desventura; y les ofrecia su estado mientras no llegassen a las playàs vezinas mercaderes Portuguefes, de que luego se sabia entre su gẽte. Acordavales que si passassen de alli, tenian adelante el Regulo Osumo, que les avia de hazer el daño que pudiesse. Manuel de Sousa, llamado assi de su misera fortuna, passò adelante: peró viendo que de 530. personas

ſonas ya no llevava más de 120. y que ſu Leonor a penas podia proſeguir,revezandoſe con ſus eſclavas para llevar ſus hijuelos,empeçò a dar mueſtras de aver perdido el ſeſo, que fue para ſu muger,que le adorava, el ultimo dolor. Acudiòle con remedios que no baſtaron;porque llegando al Oſumo,ſin acordarſe de lo que le avia dicho el fiel Oiñaca, ſe fiò del ; y quiſo eſperar alli los navios Portugueſes que antes no quiſo. Deſeava el Oſumo robarle,y temia las armas. Propuſole,las entregaſſe, porque con eſſo tendria facilmente de ſus vaſſallos el baſtimento, pues de miedo dellas ni ſe lo traían, ni le tratavan como era decente, y neceſſario. Por mucho que los màs,ſingularmente Doña Leonor, le pidieron que no ſe las entregaſſe,porque eſſe avia de ſer ſu fin,entregoſelas. A penas lo hizo quando robado de jòyas de grán precio; dexandole, y a ſu muger, por gran piedad, los veſtidos ſolos. Aqui (y que mucho?) acabò de perder el juizio de modo, que Doña Leonor conſtantiſſima le tomò de la mano, y con un hijo en otro braço,ſeguida de ſus eſclabas y pocos hõbres[porque ya cada uno buſcava màs la muerte que la vida]caminaròn aſta donde ſalteados de los miſmos Cafres fueron deſnudos por ellos. Doña Leonor, buelta Leona,vedava con las manos a boſetones,y con los dientes a bocados, el deſnudarla. Peligrava ſu vida en la reſiſtencia,ſi ſu modeſtia en la deſnudez. Con el ayre ſe mata la vela,y enciendeſe con el ayre. Manuel de Souſa aviendo perdido el ſeſo con los otros trabajos, caſi le recobrò con eſte. Venciola con razones cuerdas, a que eligieſſe el menor mal; pueſto que para ella (ó gran bondad de las antiguas matronas?) era mayor

el

el verla desnuda quien no fuesse su marido, aun en aquel tan forçoso trance. Bien lo fió ella: pues luego que se vió desnuda a tantos ojos (como ya otra Diana en el baño con sus Ninfas salteadas de Acteon) se hizo rodear de sus esclavas; y se arrolló toda en aquel infame suelo, y se cubrió con sus cabellos quanto ellos pudieron cubrir, que pudieron mucho por largos, y copiosos. Abriendo un hoyo en la arena se entró en él; y con ella se cubrió asta la pretina; empeçando a sepultarse a si propia; porque supuso que no se avia de dexar ver, con que era preciso el morir. Desde allí, buelto el rostro al piloto Andres Vaz, le dixo: *Ya veys como por mis pecados se sirve Dios, de que mis hijos, Manuel de Sousa, y yo acabemos en tan miserable modo. Si llegaredes a la India, o a Portugal, dezildo.* Parece que aviendose hecho el sepulchro con sus manos, se hizo el Epitafio con estas razones. El Piloto a ellas, y a aquel espectaculo de lastimas, rebentó en sollóços, y sin poder dezirla una palabra fue tomãdo el camino que le ofrecia el yerro. Manuel de Sousa que avia corrido al bosque por traer alguna fruta agreste con que acudir a los hijos, y a la muger que estavan dando estallidos de hãbre, quando bolviò hallò ya muerto uno; y la madre casi muerta con los ojos en el, y con el otro medio vivo en los braços. El, mirandolo, sin voz ò llanto, por un breve termino, sepultòle; y echandole la ultima bẽdicion, bolviò al bosque por traer más fruta. Truxola para ofrenda de entierro, no sustento de vida; porque el otro hijo, y su madre avian espirado; y sobre ellos estavan sus esclavas, llenando el ayre de lamentos, y de lagrimas la arena. Desviòlas: puso una rodilla en el sue-

lo;sobre ella el codo;y el rostro sobre la mano ; y puestos los ojos de hito en hito,en su amada , en su amante,en su muger,en su Leonor,en su hermosura, y en su alma , viendo de todo esto una sola miserable ruina, estuvó media hora immoble , y seco , y callado como estatua . Evidentes ensayos de ultima desesperacion! Levantòse;abriò una cueva,y puso en ella el hijo. Luego cogiendo aquel hermoso y honestissimo cadaver en sus braços,y llegando suavemente a su rostro el suyo,y acabando de esconderla con aquella arena, se entrò por la selva más intratable a buscar por sepulcro el vientre de alguna fiera , sin bolver los ojos a las esclavas . Dellas passaron a la India tres , que fueron la memoria deste ultimo sucesso en esta tristissima tragedia, como de los otros pocas personas que salieron a Mozambique. Fue una dellas Sebastian de Sà, experimentando dòs cosas en esta miseria; una que asta la severidad de un cavallero Portugues [era lo él] se ha de rendir a miserias,porque para obligar mejor que todos a los Cafres que le diessen algun sustento , se hizo bufon : orra que es segurissima vida entre los mortales la deste exercicio.

CAPI-

CAPITVLO X.

Prosigue el Gobierno del Vi Rey Don Afonso de Noroña.

1 SIntiò el gran Turco entrañablemente lo que dias passados obraron Portuguefes en Caxem, ò Catifa, y pretendieron obrar en Baçorà. Refolviòfe en que algun grande daño nuestro avia de fer la medicina de fu dolor. Hizo poner en el agua a Pirbec, antiguo, y animofo Cossario, gobernando màs de 16000. hombres en hermofas, y bien guarnecidas galeras, y otros vafos. Entendiòlo Don Alvaro de Noroña Capitan de Ormuz, y conociò que le amenaçava esta tormenta. Defpachò exploradores; y fiendo uno dellos Simon de Costa, fue a encontrar con una galera en que venia el hijo de Pirbec explorando tambien aquellos propios mares. Debaxo de las alas de fus remos cogiò la fusta; y quando pudiera asirla, fe deslisó tan velozmente el Simon que le quedaron colgados en los remos dós hombres. Buela la galera figuiendole; pero él ufando en fu fusta con los remeros de las leciones de antiguas industrias, y constancias de invẽcible acuerdo, iva derramando moneda; con que pudo bien dezir que huyó con remos de oro, porque la vista del premio los hizo convertir en alas. Amargamente fe enojò el moço con averfele ido de las garras esta presa. Defenojòle nuesta adverfidad con gran ventaja; porque vino a encontrar otra fusta en que iva la muger de Iuan de Lisboa, Capitan de Mafcate, y las

de algunos Portuguefes alli moradores, acompañadas de Bartolome Diaz de Morales, y Apolinario Mendez viejos capazes defta confiança. Efto es, que temerofos los de Mafcate de ver fobre fi el enemigo, y reconociendo la impoffibilidad de la defenfa, las embiavan a Ormuz, por la feguridad de fus honras. Fueron captivas; y fus guardas pueftos al banco.

2 Aparece aquella copia enemiga fobre Mafcate. Rindefe a la miferia de la neceffidad, fobre los combates fin reparo el Capitan. Proponele acuerdos Pirbec, capitulados, y fortalecidos con la fé natural: y el con la de Turco echó al remo el Capitan con 60. hombres que le acompañavan, y fe defendieron valerofamente cafi un mes a toda aquella potencia. Eran primeros Andres y Diego Feo hermanos, Sebaftian de Abreu, Manuel Caftelam, Antonio Lopez de Oliveyra, Diego Luis, Manuel Diaz, y Antonio Pinto, que defpues fe refcataron. Luego paffó Pirbec fu argumento fobre Ormuz. Hallavafe el Capitan Don Alvaro de Noroña con 900. hombres en aquella plaça; y con el Rey, y fu muger, y fus hijos, y fu familia principal, que la tomaron por fagrado. Previnofe de municiones, como para algun apretado cerco, y affaltos. Pufo gran cobro en quarenta embarcaciones que fe hallavan en aquel feno; eftando entre ellas una de las naves que el año proximo fueron del Reyno, de que era Capitan Ayres Moñiz. Fundò el barbaro fu armada; y luego faltando en tierra fe aquarteló con gran confiança. Hizo fortificaciones, plataformas; plantò copiofa artilleria; y por difcurfo de cafi un mes la exercitó inceffa-

cessable, y furiosamente. Era mayor el daño que recivia: y desengañado de que trabajava en vano, bolviò los ojos a la ciudad, y saqueandola passó a la Isla de Queixome, adonde se avian acogido muchos Ormuzianos poderosos. Entròla, destroçòlos, consiguió despojo gruesso, y recogiòse vitorioso, y ufano.

3 Antes que saliesse de Ormuz ofreciò al Capitan la redencion de las mugeres, y hombres de Mascate, embiandole de presente la de Iuan de Lisboa con los dòs viejos, y los dòs soldados que de la fusta de Simon de Costa avian quedado pendientes de los remos de la galera de su hijo. Estos acetò Don Alvaro, y bolviendole la muger y los viejos, con algunas cosas estimables, embiòle a dezir; *que ellas eran en gratitud de lo que recivia del: y ellos porque no perdieron la vida primero que la libertad, para que perdiessen la libertad primero que la vida; y ella, porque si bien no tenia culpa, seria justo castigo de la de su marido, que la viesse él bolver a la esclavitud*. Contra los viejos tuvo justicia mientras no le dexò la passion informar del motivo: contra la muger no pudo justificarse al bolverla a su enemigo. El no se uvo como barbaro; y dando a entender al Capitan, que no bolvia a acetar lo que una vez avia dado, ordenó que los pusiessen en la arena libremente.

4. El ViRey informado del peligro en que se hallava Ormuz, y no del desahogo en que ya se hallava, hizo con gran presteza componer una gruessa flota para socorrer en persona aquella illustre plaça.

 Vióse

Vióse assistido con fervorosa emulacion de los cavalleros, de la ciudad, y de todos casi; que aun entonces casi todos se acordavan de la reputacion publica; quãdo entraron por aquellos mares al principio de Setiembre seys naves de Portugal, de que era Capitan mayor Fernando Soarez de Albergaria, & los cinco Frãcisco de Cuña, Blas de Silva, Don Iorge de Meneses Baroche, Antonio Diaz de Figueredo, y Antonio Moñiz Barreto. Felizmente navegò el ViRey asta Diu, de donde, sabiendo que Ormuz se hallava fuera de cuidado; bolviò a Goa. En tanto navegava a Ceylan Dõ Duarte Deça, para suceder a Don Iuan Enriquez fallecido de poco. Con el passó allà el Santo Xavier abrasado en el zelo de la conquista espiritual.

5 Vn Turco valeroso, de consentimiento del Zamori, discurria por aquellos mares con quinze baxeles capacissimos, y escogida gente. Dió sobre Punicale de que era Capitan Manuel Rodriguez Coutiño con 70. Portugueses. Peleòse bien: y el Alferez Antonio Franco, matando a puñaladas el enemigo le cogió la vandera con que todos fueron huyendo sin verguença alguna, siendo muchos. Redundando rabia el Turco hizo bolver 1500. tan otros que irreparablemente hizieron huir los nuestros, menos el Capitan, que con solos 17. hizo rostro a todo aquel poder, y furia, hasta que desamparado el lugar, tomò por refugio la tierra de Bisme Nayque, vassallo del Canará, que aprovechandose de nuestra fortuna adversa le captivò, y a su muger, y a quantos le acompañavan. Saqueada la poblacion bolviò al mar el barbaro soberbio con esta vitoria. Entendida en Cochim su soberbia, y la desgracia del

del Coutiño causó en todos confusion y deseo de vengança. Discurriase variamente, quando apareciendo entre todos Gil Fernandez de Carvallo, ofreciò su persona, y hazienda con una ilustre liberalidad para castigar aquel soberbio, pidiendo solamente embarcaciones. Dieronselas: juntò gente con maravillosa diligencia: fue buscando al enemigo; y por adverso accidente, cayò en su mano Lorenço Coello que con todos los suyos fue degollado, despues de aver echo hermosos actos de valentia, sin que el Carvallo le pudiesse socorrer por la contrariedad del viento.

6 Mejoróséle el dia de nuestra Señora de la Assuncion; y buscando al Turco se arrojò a el con increible ardor: y el con otro tanto acetó el arrojamiento. Peleòse con virtuosa gallardia algunas horas, abordãdose ya uno, ya otro navio, y haziendole nadar en sangre, hasta que todos quedaron en el puño a Gil Fernãdez bien destroçados, y con muchos muertos, y otros nadando buscavan la playa. Passó luego al rescate de los cautivos en el Canarà; y restituyò a Manuel Rodriguez no solo de la libertad, si no de mucha hazienda, que el Turco le avia tomado en Punicale.

7 En tanto en Malaca tenian bien diferentes acciones Don Alvaro de Ataide, y Don Pedro de Silva hermanos sobre la sucession de aquella plaça, con mayor culpa del primero que ciego quiso sacudir al segundo della antecipadamẽte: desayre en que fue agressora la intencion maligna de algunos espiritus que fingiendo zelo comun, y amistad agena, induzen los animos al compás que les haze en la imaginacion el interes. No le mejoravan de estilo, en Ceylan, Diego de

Melo Coutiño,y Don Duarte Deça, que enteramente imitadores del ViRey [Tanto daña , o tanto aprovecha el exemplo malo , o bueno del ſuperior] aviendo recevido dinero de aquel Principe para acudirle con 50. ſoldados,cada uno,contra ſu enemigo el de Ceitavaca ; aquel le acudió con ſolos 20 . deſpues de averle pedido más hazienda;y eſte le faltò con todos deſpues de la recevida : y porque el le faltava con más interes fomentava la diſcordia que ſin el deviera aplacar. El Melo avia preſo , poco juſtificado , al Padre de aquel Rey,de orden de Don Afonſo,a titulo de ſoſpechoſo, ſiendo la cauſa pura,averle quedado a dever 12000. ducados de ciento que le prometiò porque le ſocorrieſſe los dias paſſados. El Deça,en vez de emendar eſte yerro, empeoròle, poniendo en más dura priſion aquel viejo : y mucho màs dura quando ſupo que ſe avia cõvertido a nueſtra Fè ; coſa que le deſvanecia mucho el intento con que le apretava : y politica del Demonio, platicada deſpues deſcaradamente de muchos Portugueſes,que impidierõ la converſion de las almas , porque ella les impide el llenar de la bolſa a la medida de ſu codicia. La muger del preſo minãdo con oro las guardas,minó con hierro la priſion; y ſacandole della le entregò gente conſiderable que tenia junta , para tomar ſatisfacion de tanta tirania . Empeçò él a obrar bien, aſta que le ſuſpendió el curſo ſu hijo , aplacandole con razones diferentes. Eſte año paſſó a la verdadera Vida el Santo Franciſco Xavier ; y al otro fue traído a Goa con devoto aplauſo y alboroço.

1553 8. Cortavaſe la cabeça en Conſtãtinopla a Pirbec por aver excedido en los actos antecedẽtes las inſtru-

ciones

ciones del Turco,sin que le valiesse el averle presentado quanta riqueza llevava;mientras Moradobec escogido de nuevo por aquel Principe, navegava en quinze galeras,para reparo de los daños que temian de los Portugueses en satisfacion de los recevidos de aquel barbaro. Era Moradobec aquel Capitan que avia perdido la fortaleza de Catifa,y andava deseoso de mejorarse de reputacion En la costa de Persia, le salió al encuentro Don Diego de Noroña, que por alli discurria con su armada.Con espeso rocio de balas, y flechas se empeçaron a saludar las dos esquadras. Gentilmente obravan quando acalma el tiempo, y cierra las alas a nuestros galeones. Quédase muy distante desamparado el de Gonçalo Pereyra Marramaque. Pretende el Turco meter la ocasion en casa: buela sobre el con sus remos;siñele con sus galeras; lluevele incessablemente balas, con que le rompe, desenxarcea, y deshaze por mil partes. Todavia está constante el Pereyra; y passando más allà de la esperança mortal,no solo se defiende, mas descompone, y destroça muchos miembros de la flota adversa:peró era mayor nuestro daño;porque casi todo lo que el galeon no escõdia en la agua se via bolar en troços;y los arboles,y los lienços,ir vagando por las olas. El Maestre,y Piloto perdieron las vidas como cavalleros: los cavalleros,y soldados, eran vistos cõ admiraciõ del barbaro,lediar incansables,y muchos acudir a varios puestos en un propio tiempo, con las flechas hincadas como erizos,sin atender a arrancarlas de los cuerpos.Fueron singulares Don Alvaro Enriquez,Luis Freyre de Andrade,Iorge de Sousa,Andres Pereyra de Berredo, Don Leonis, Don Luis, y Don Leo-

Leonel Pereyra, Sebaſtian Machado, Manuel Hurtado, Diego Nuñez Pedroſo, Vaſco de Reboredo, Franciſco de Cuña, y Chriſtoval de Araujo Evangelio.

9 El Capitan buſcando con inſigne coraçon y acuerdo el mayor peligro queria parecer immortal; y pareciòlo; porque ja màs oſó toda eſſa maquina abordarle el vaſo. Rabiava desde ſu popa nueſtro General, codicioſo, màs que de ſocorrerle, de acompañarle en tan eſtremadas cavallerias: però en vano porque le tenia cómo en grillos la falta del viento. Deſpachò algunos bateles, que no pudieron llegar al galeon, aun que llegavan a las galeras, porque ellas le ceñian eſtrechiſſimamente. Mientras llegaron y bolvieron los bateles, Don Diego eſcalava el cielo con votos, y con ruegos; y viendo que no era oído, buelveſe (tanto puede el deſeo de honra en tales acontecimientos) contra San Lorenço, por ſer dia ſuyo eſte; y lo más templado que le dixo fue llamarle moço, y acuſarle de que le deshonrava; y de que deſearia ver aſſados todos los Portugueſes en ſus fieſtas, pues ya en Dio avia ſido la ſuya quando ſe abraſaron todos. Alfin deſatinado batia el ſuelo, y las palmas, arrãcavaſe las barbas, y mordiaſe las manos, y no parava. Iva feneciendo el dia, paſſado todo en eſte peligro, quando empeçò a refreſcar el viẽto. Mueveſe nueſtro General: teme el Turco el movimiento, y retiraſe. Llegòſe Don Diego al galeon: acabò de reconocer el valor mas no las perſonas: porque todas llenas de heridas, bañadas en ſangre, tiznadas con polvora, en ninguna manera le dexavan ver ſi eran aquellas de que tan poco antes ſe avia apartado. Fue abraçando a todos eſtrechamente, y eſparziendo elogios de todos ſobre

bre cada uno,y de cada uno sobre todos.

10 No estava el Pereyra,ni su galeon,y gente para más:bolviò a Ormuz acompañado de algunas fustas. Don Diego fue siguiendo las galeras, que temerosas casi ivan remando por la arena de aquella playa. Los vasos ligeros fueron acossando una nave que venia cõ ellas,y Pirbec avia llevado de Ormuz, Obligaronla a poner la proa en tierra: echaronse al agua los más de los barbaros por salvarse, y fueron muertos. Con ella bolvieron a Ormuz contentos los vencedores; y el General despues que en vano trabajó mucho por alcançar a Moradobec, que bolando se fue a entrar por el Eufrates, adonde no podian nadar nuestros galeones. Mientras se obrava assi; llegó a Goa una sola nave del Reyno capitaneada por Fernandalvarez Cabral,de quatro con que avia salido de Lisboa este año. Los otros Capitanes eran Belchior de Sousa que arribò, Don Payo de Noroña,y Ruy Pereyra de Camara,que llegaron tarde. Con el Capitan mayor iva nuestro siempre admirable Poeta Luis de Camoens,a ver si podia llegar por la espada adonde no podia por la pluma: y ni por esta en que tuvo el primer merito, ni por aquella,en que le tuvo de los mejores, saliò de miserias. Fortuna hija de la ignorancia comun porque no le entendieron la pluma;y de la particular escasseza, que siempre uvo en aquel Reyno para espadas entendidas. El,alfin,fue el Arion Portugues que barbaros naturales dexaron arrojar con su divina musica a tantos mares,de que sin duda le librò algũ celeste Delfin porque ella que avia de ser honor de la patria no se perdiesse,mientras los poderosos que pudieran sustentarle

le acà atendian a cosas más precisas, como acomodar judios, farsantes, graciosos, aduladores; y todo lo que propiamente es mera escoria de los mortales.

11 Agora llega al Rey de Cota la vengança, que le prometimos poco antes de aquellos agrabios Portugueses. Vna de las ordenes singulares que Fernandalvarez Cabral llevò fue que a aquel Rey tratado cõ tanta indecencia se le bolviesse todo lo que con tanta codicia se le avia tomado; estrañandolo acerrimamente a sus executores. Fue restituido, aun que de espacio. Otra orden era que se prendiesse luego a Bernardin de Sousa, por alguna parte de lo obrado en Maluco. Executòse; y durò poco la prision. Y otra que no se sirviesse el ViRey en cosa alguna de Don Diego de Almeyda Capitan de Diu; avisandole el Rey de que le avia rayado de los libros, y puestos honorificos de su Palacio, y Real Casa. Executóse tambien. La culpa del Almeyda fue aver hecho una demasiada muestra de poca estima al hazersele una merced no acetandola: que los Principes, con causa, tienen por crimen impossible al sufrimiento, aquel. Dava cuidado al ViRey la discordia que se iva inflamando cada vez màs entre los Reyes de la Pimienta, y Cochim. Fenecia Noviembre, quando en favor deste, a que reconociamos la primazia en nuestra amistad, saliò con buena armada de que eran Capitanes, y personas mayores su hijo Dõ Fernando, Sebastian de Sà, Vasco de Cuña, Don Antonio, y Don Alvaro de Noroña, Francisco de Melo Pereyra, Francisco, y Bernardin de Sousa, Don Pedro, y Gemes de Silva, Antonio Moñiz Barreto, Francisco Barreto, Iuan, y Don Diego de Almeyda, Pedro de Atai-

Ataide, Gil Fernandez de Carvallo, Fernando de Castañoso, Belchior, y Pedro, y Simon Botello, Alvaro de Mendoça, Manuel Mascareñas, Luis Alvarez de Cuña, Diego de Melo y Cuña, Afonso de Basto, Duarte Paez de Melo, Iorge Pereira Coutiño, Don Ieronimo de Castelobranco, Gil de Goes, Gemes Hurtado, Luis de Camoens. Ya navegava el ViRey quando le alcançó Don Diego de Noroña con su armada, trayendo consigo a Gonçalo Pereyra Marramaque, con cuya vista por aquella ilustre vitoria passada se alegrò todo el exercito. Despues de varias consultas se eligiò por sugeto del castigo que se queria dar al Rey de la Pimienta, las Islas que llaman alagadas. Tentóse la desembarcacion: vedavanla nuves de flechas que salian de turbas diferentes de sus habitantes expuestos a la defensa. Franqueòse el sitio con la artilleria. Tendidas las vanderas, lo fueron assombrando todo, y poniendo a sangre, y fuego, resistidas con mucha animosidad. Saliò el ViRey glorioso deste hecho con perdida de solo un hombre.

12 Gemes de Silva quedò prosiguiendo este assunto con tan buena suerte que se viò el Rey obligado a pedir pazes. Concedieronsele, con la seguridad, de quanto deseavamos del; y èl contentóse con la restituicion de las Islas, y la libertad de la muger y gente q̃ les aviamos cautivado en ellas. Entẽdiò el ViRey en el despacho de las naves para el Reyno: perdiòse la de Fernando Alvarez Cabral en la aguada de S. Blas; salvandose alguna gente enjangadas. Despues de caminar por tierra con immensos trabajos fueron el Cabral, y Don Alvaro de Noroña con su fami- 1554

lia a ahogarse al passar de un rio. *A* Don Fernando su hijo embió el ViRey al Estrecho de Meca, con una poderosa armada. Mostròse a la fuerça de Dofar para sacudir della los Fartaquines. Ellos se pusieron a la defensa bien orgullosos. Salieron trezientos ginetes [algunos camellos] y entraron por nuestra gente con tãto impetu que parecian más desesperados que valientes, mostrandose valentissimos. *A*rrebatadamente nos degollaron seys o ocho. *A*yudavalos mucho el no poder desembarcar Don Fernando: cosa que le hizo desistir de la empresa; y recogiòse.

14 En este tiempo se alteravan mucho las cosas de Diu con la muerte del Rey, Soltan Manaud. Mas porque ella sucediò assi como merecian sus insolentes tiranias; apuntaremos algunas. Fue criado con veneno para serlo de muchas vidas, y no hallar alguno para la suya. [deseo muy señoril] Llegandò sus mugeres a los meses del parto, gustava de sacarles las criaturas por los vientres, rasgandoselos. Con algunas corria una tarde tras un venado, y cayendo del cavallo, quedò colgado de un estribo. Yvale arrastrando el animal, que no parava: corrió ligeramente una dellas, y cortandole al golpe de un alfanje los asiones, le librò de la muerte: con darsela, le pagó el beneficio; deziendo, *Que muger de tal animo, tambien le tendria para quitarle la vida*. Matòle un paje de que se fiava màs; porque a un Tirano es justo que le mate quien más le deva. En crueldad, esso. En delicias; vevestia cada año de nuevo los troncos de sus bosques con terciopelos, y brocados, Sucediòle un niño, que de-

dezian ser hijo suyo. Exasperados los Señores con las licenciosas libertades de Madre Maluco, que a titulo de Ayo tomó el gobierno de la Corona, se levantaron muchos con varios troços della. Vno fue Abixcan en Diu, tan poco aconsejado de la prudencia para conservarse, que consintiendo a su gente, despues de advertido, el tratar con desatiento a la nuestra, obligò el Capitan Don Diego de Almeida a entrarse por la ciudad con 500. hombres, que degollaron desapiadadamente gran numero de los màs poderosos, saqueandoles las casas. Abriò los ojos el barbaro, aun que tarde algo: solicitò la concordia: cóncediòsele: y fueran despues sus cortesias mayores de lo que se las querian primero: porque de ordinario nadie viene a dar màs q̃ quien injustamente lo niega todo.

14 Sucediò Dõ Diego de Noroña en aquella plaça al Almeyda, que la dexava en virtud del mandato Real referido poco antes. Olvidados los Moros del castigo proximo, y de la causa del, bolvieron a reincidir en ella. Saliò el Noroña con seiscientos hombres a acordarles la politica, con tanto assombro que desampararon la ciudad. Cide Elal, Capitan del Castillo que en ella avia se hizo fuerte en el: mas desengañado que porfiava vanamente, al verle escalar de los nuestros con ira y presteza formidable, acetò el partido de la vida desnuda, y fuesse. De los primeros que aparecieron entre las almenas se saben los nombres de Alexandre de Sousa, y Felipe Carnero. Arrasóse el Castillo. A penas lo acabavan de executar, quando apareciò corriendo a la defensa Abixcan, con quatro mil hombres. Con 120. se adelantò

a suspenderle el curso, Fernando de Castañoso. Trecientos cavallos que precedian el exercito enemigo, le obligaron a irse retirando con tanto temor de los suyos, que casi improvisamente se hallò con solos 17. Animosissimo tomó con ellos un puesto adonde no podian llegar los ginetes, y desde alli se defendiò con tal valor que se admiravan los enemigos: mas no se avergonçaron de apearse 300 y ceñir a los 18. sin osar llegarse a ellos, que aviendose dado las espaldas los unos a los otros, les mostraron un semblante horrible, defendiendose de las varias armas que les arrojavan, asta que de la copia dellas murieron quinze con su Capitan; cuyos coraçones aquellos bestiales sacaron para llevarlos a su General, por testimonio de nuestro, valor, y su covardia.

15 Ya Don Diego de Noroña, venia marchando con el resto de su gente, sin noticia del sucesso passado; y con una impaciencia tan desojada de no hallarse ya con Abixçan, que el Fator Luis Cabral, hombre de valentia prudente, se abraçó con él, viendo el precipicio a que se acelerava con quatro hombres, estando la campaña cuajada de Moros. No reconoce precetos el impulso de la honra, quando le lleva de la mano la ira. Passa adelante Don Diego. Halla los trezientos cavallos con orgullo de la reziente fortuna, llamada vitoria; y dexandose caer sobre ellos con la velocidad de un rayo los pone en huida vergonçosa. Sale a ampararlos la artilleria del Abixcan, que buscando a Don Diego en la ciudad le halló tan duro que le convino retirarse màs corrido que dichoso en esta accion. Hizieron las

como-

comodidades particulares la concordia comun. Perdió este dia el Noroña por temerario lo que mereciò en el, y en otros por valeroso. Al Fator [quando le impidia aquel impulso, deziendole *que miraffe se perderia la plaça del Rey*] dixo airado. *Ea; como yo acabare, acabese todo.* Al nombrarle por ViRey de la India, uvo memoria del dicho; y ella quitòle el puesto; ponderandose que en tanto arrojamiento no estava seguro un Estado grande.

16 El Gran Turco, viendo que no avia negociado por Miradobec aun tanto como por el infeliz Pirbec; y que Alechelubij acusava publicamente la mala elecion de los generales, prometiendo de si grandes ventajas, entregòle 15. galeras. Sobre varias diligencias para alcançarlas, lo consiguiò Don Fernando, que se hallava en Ormuz, despues que desistiò de la empresa de los Fartaquines, quando supo que ellas navegavan con intento de ofendernos. Amaneciò el dia de 25. de Agosto quando le aparecieron cerca de Mascàte. Parece temiò Alechelubij el encuentro; y procurando deslizarse con todas, no lo pudieron hazer seys con tãta prissa que nuestras caravelas no las alcançassen. Con una abordó Don Ieronimo de Castelobranco; cõ otra Don Manuel Mascareñas; en otra tuvieron parte los dòs: y en dòs entraron subito Don Fernando de Monroy. y Antonio de Valadares: otra obligada luego de mucha artilleria fue a poner la proa en la arena. En todas entraron los Portugueses sembrando muertes cõ el fuego, y con la espada, de modo que a un tiempo nadavan en sangre, y llamas los barbaros; y en la agua algunos que se echaron a ella por salvarse, y la bebierõ

sangrienta y mortal, porque los alcançaron las armas vitoriosas.

17 Recogióse Don Fernando a Mascate con esta gloria: hizo reformar las galeras: rescató la chusma; y con ella, y su propia artilleria que traían gruessa y numerosa, las diò nuevos Capitanes, que fueron Sebastian de Macedo, Manuel de Sequeyra, Baltasar Monteyro, Gemes de Silva, Iorge Pereyra, y Gonçalo Guedez. En tanto bolava con las nueve Alechelubij, acossado de algunos de nuestros baxeles: y llevòle su fortuna a entrarse con siete por la garganta de Surrate, adonde le encerraron Don Ieronimo de Castelobranco, Nuño de Castro, y Don Manuel Mascareñas. Las otras dòs fueron seguidas de Don Fernando de Monroy, y Antonio de Valadares, asta que las reduxeron a hazerse pedaços en las playas de Damàm, y de Darù. Bien acabó de entender a su costa Alechelubij quanto es más facil la reprehension que el acierto; y el prometer, que el cobrar.

18 Mas porque viene ya por esse mar de Goa entrando Sucessor a nuestro ViRey, digamos sus costũbres, mientras el llega. Eran ellas, continencia, llaneza, poca actividad, antes por senzillo que por floxo; de que resultò que el fruto de su gobierno, fue bien desigual a las esperanças con que le embiaron a el; para que si se lo dieron por zelo, se asseguraßen los hombres de quan poco seguros son sus juizios: y si por acetacion, de que casi todas traen consigo la pena: y que si no le uvieran embiado con tanto estruendo uviera parecido mejor: pues si bien no obrò grandes cosas, las medianas fueron buenas, y las ultimas no malas. Otros

sa-

falieron de alli con màs nombre, folo porque no entraron con tanto: para que fe vea que el favor fobrado quando fe antecipa a las obras las defluze: o que las fuficiencias no fon unas mifmas en diferentes Regiones, o con humores diferentes: porque Don *A*fonfo fervìendo en *A*frica, y en otras ocupaciones diò mueftras de importante talento. Y en la India no obra un Governador a vezes, o lo que quiere, o lo que defea, o lo que pudiera, ya porque los tiempòs, o los hombres a vezes no le dexan a èl, ya porque el las más no fe dexa a fi propio. Defto ultimo, parece limpiò bien a Don *A*fonfo el aver vivido pobremente: para que ponderemos que no toda pobreza defluze. De eftatura fue mediano, de femblante noble, de ay-



DON AFONSO DE NOROÑA.

re agradable; de color trigueño, de pelo negro. Representale su imagen vestido de brocado rojo con aforros de tela blanca: assi la pluma sobre la gorra negra. En el numero de ViReyes fue V. En el de Governadores XVII. por tiempo de quatro años: del nombre fue segundo; y tambien segundo del Apellido.



CAPI-

CAPITVLO XI.

El Gobierno del Vi Rey Don Pedro Mascareñas desde el año 1554. asta el de 1555. teniendo aun el Cetro el Rey Don Iuan III.

1554 1 QVando los hombres se señalã en famosos meritos, necessario es que la pluma se detenga al refirirlos. Verdad sea que si lo uvieramos de hazer assi con cada uno de los muchos que se hallan en las ilustres Casas Portuguesas, y en la de Mascareñas, no pudieran nuestros Escritos lograr la brevedad que les deseamos. Tuvo esta gran Familia, por los circulos de muchas edades, copiosos Varones clarissimos; cuyas heroicas artes los hizieron siempre dignamente merecedores de todos los grandes Puestos, y del mayor numero de Titulos que otro algun Apellido llegò a lograr en este Reyno, y por ventura que en otros. Entre todos se descolló con ventaja Don Pedro Mascareñas Comendador de Castelonovo, y Alcayde mayor de la Villa de Trancoso. Avia salido de Africa con mucha honra, ganada en varias ocasiones bien arriesgadas, acompañando a su Hermano Don Nuño Mascareñas, y a su Cuñado Don Iuan Coutiño Conde del Redondo; aquel, Capitan de Zafim, y de Arzila este, en aquellos felizes tiempos, o edad de oro, en que Portugal lograva estas Plaças, y sabia más cogerlas que relaxarlas a los Barbaros.

2 Por estos servicios le encargó el Rey Don Manuel del Generalato de las Galeras que solian limpiar de

de Cossarios nuestras marinas. Con el propio puesto fue sirviendo a la Infante Doña Beatriz, quando la llevaron a su Esposo el de Saboya, con una de las màs luzidas armadas que sintieron sobre si aquellos mares. Don Iuan el Tercero le hizo su Cavalleriço mayor; y le embiò con Embaxada a Carlos Quinto en Brusselas. Hallávase aqui el año 1531. en que aconteciò el Nascimiento del Principe Don Manuel. Llegada esta nueva a Flandes, se desatò Don Pedro en tan suntuosas fiestas, que fueron assunto de los más aplaudidos Oradores y Poetas de aquellos dias. Sonó màs entre ellas un Combite que hizo en su Casa al propio Emperador, y a Maria su Hermana, Reyna de Vngria, y Regente de aquellos Estados, y a sus Sobrinos el Principe de Dinamarca, y dòs Hermanas suyas. Esta fué la primera vez que la aromàtica y preciosa Canela, siempre despendida con tassa, se despendió con desperdicio, sirviendo por leña en las cozinas, porque en ellas no se gastò otra para tanta copia de manjares como aquel dia fueron vistos. Desta manera hizo él cierto que sabia bien quanto los Principes tienen por mayor gusto en los platos la costa que la sazon: porq̃ no pudiendo la llama de aquella materia hazerlos más sazonados, pudo hazerlos màs preciosos.

3 Despues passó a Roma con el propio Officio de Embaxador, y con tanta pompa en su Gente y Casa, que excediendo a todos sus Antecessores en él, y enseñando a los futuros el camino del luzimiento y de la magnificencia, admirò aquella Corte usada a no admirarse de grandes faustos por la costumbre de verlos. Desde allà truxo a la Patria el moderno Apostol

de

de la India, que despues mereció ser colocado en el numero de los Santos: y la Fundacion del Seminario de Huerfanos. Llevòle consigo el Infante Don Luis, quãdo fue a acompañar al Emperador en la hermosa accion de la Goleta. Aviendose de dar Ayo al Principe Don Iuan, no se hallò otro sugeto tan proporcionado que el suyo. Peró como los Principes quieren más quien los suelte al vicio que quien los ate a la disciplina, y Don Pedro nació para ser Varon de veras, y las enseñanças de aquella edad ya eran de burlas, el muchacho no le pudo sufrir. Poco fue, que como tal, pidiesse a su Padre le mudasse de *Ayo*. Però fue mucho que el Padre quisiesse antes verle destraido que disciplinado. Llaman algunos a esto, *Amor de Padres*; no aviendo duda en que el menos amador de su Hijo, es el que le dá Maestro fantastico. El Rey, pues, quando uviera de hazer mayores mercedes a Don Pedro por aquella propia informacion del Hijo, que quanto màs queria sacudir de si aquella dotrina, màs la avia menester, resolviòse en obrar lo que estava peor a ambos: al Hijo porque perdia la buena educacion: al Padre porque le avia de ser estrañada la novedad.

4 Pareciòle que saneava bien este desayre, más suyo que de Don Pedro, con publicar que tenia necessidad de su gran talento en la India, para gobernarla. Quien viò tal; desterrar a un Varon raro por ser mucho para aquello que le avian encargado? Estuvo él tan fuera de apetecer este Virreynato, que propiamẽte le llamàmos destierro. Tomàra él por satisfacion de quitarsele aquel exercicio a que le avia llevado su notable suficiencia, el no embiarle a estotro que le me-

tia

mia en casa el quererse tener cuenta con su reputaciõn; aun que a la verdad más atendia el Rey a disculparse que a satisfazerle. Resistiò quanto pudo. Però pueden poco los Vassallos fidelissimos contra resoluciones Reales. Doña Elena Mascareñas su segunda muger, hija del famoso Pedro Mascareñas, el usurpado deste Gobierno por Lope Vaz de Sampayo, llorãdo delante del Rey y de la Reyna, y pensando vencer con el llanto lo que su marido no avia podido con la autoridad, experimentó, que los Principes quãdo caminan por la senda de su gusto no les acontece tropeçar en penalidades agenas.

5 Esta fue la causa total de passar a este Gobierno, el por su mal agora justo D. Pedro Mascareñas, en edad de 70. años; q́ para estos siglos en q́ se caduca màs a prissa de lo q́ solia ser en los an teriores, fuera embiar a la India antes setẽta mil achaques, q̃ un Gobernador, si su Vejez no se hallára màs vigorosa q̃ la de otros. Despues desso, se cõsiderarõ dòs cosas en él para gobernar bien, si no se cõsiderò la edad: q̃ aun entonces temian los Principes dar grandes cargos sin considerar algun merito, y alguna conveniencia. Era una ser rico, para q́ no procurasse enriquecer en el Puesto, como pobre: si bie la experiencia ha enseñado q́ el q́ más tiene, tiene más hidropesia de tener màs. Otra, no tener hijos; porq̃ ellos enciẽdẽ la codicia en los Padres, y hazẽ q́ se quedẽ sin lugar muchas personas benemeritas por ponerlos en todos los lugares luzidos. Notable cosa es en las Respublicas, el ver cõ grãdes medras, hõbres q́ no tuvierõ para ellas otra virtud q̃ la fortuna de sus Padres o Pariẽtes en subir a algũ lugar poderoso.

Andavan ayer por el ſuelo,como merecian, y oy por las eſtrellas como no merecen. Gran maravilla es ſin duda,que anocheciendo vicioſa y aborrecida mucha gente,amanezca virtuoſa y venerada; o venerada como ſi uviera ſido virtuoſa.

6 Seys fueron las naves con que partiò Don Pedro.Capitanes de las cinco, Manuel de Caſtanhoſo, Belchior de Souſa,Fernando Gemez de Souſa, Franciſco de Gouvea,y Dõ Manuel Telo,que arribò. Llevavan dòs mil hombres de armas. Llegò a Goa,y deſembarcado ſe coló ſu nave al fondo. La primera coſa que hizo fue dar,con eſcandalo comun,el Generalato del mar a ſu ſobrino Fernando Martinez, moço bien platico en las artes de Corte, mas no en las de guerra; no aviendoſelo otorgado el Rey a quien lo avia pedido para él antes de partir;ſi bien le concedió que lo podria dar a quien le parecieſſe allà, ſi allà ſe juzgaſſe por conveniente aver eſte oficio. Iuzgaron que ſi, muchos hombres que le merecian, eſperandole cada uno. Però el ViRey no les preguntava quien lo merecia,ſi no,ſi era conveniente. Aſſi ſe vió, que es vana la elecion de ſugeto por no tener hijos, para no negar las plaças a quien las merezca; porque ſon hijos los parientes de quien no tiene hijos; y de quien no tiene parientes ſon parientes los reſpetos. Entiendaſe toda via que el ViRey no hizo otra coſa que le eſcrupuleaſſe el titulo de recto; y que una con circunſtancias no màs exorbitantes, no le quita. Dieronſe a Fernando Martinez treinta y dòs baxeles comunes y buena gente, para que principiaſſe ſu cargo con traer a Goa las galeras Turcas que

que teniamos encerradas en Surrate. No lo consintiò Caracen Capitan de aquella ciudad: y dando razones que fueron avidas por justificadas, de comun voluntad se deshizieron aquellos siete vasos, mientras los Turcos ivan eligiendo por sagrado contra nuestra ira las montañas por inaccessibles, y los bosques por impenetrables. En tanto nadava la flota que el ViRey Don Afonso de Noroña traía al Reyno; y perdiase la nave del Belchior de Sousa con toda la gente, en que entraron, Gil Fernandez de Carvallo, y Don Ieronimo de Castelobranco, dignos, por sus cavallerias, y animos, de mejor fortuna.

7 La que aguardava a Alechelubij, parece la estuvo anteviendo el Gran Turco, porque luego embió tras el a Zafar, Cossario Ianizaro [màs atinado en su conceto] para recevir del las galeras, y obrar con ellas lo que primero avia creìdo dèl otro. Inutilmente corriò tras el, porque ya no hallò màs de las nuevas de su ruina. Vengòse en coger quatro naves de mercaderes nuestros que llevavan la proa en Ormuz, con que bolvió rico a Suez. Mientras de alli se llevava al Gran Turco el aviso destos sucessos, obrava bien por los mares de Calecut Gemes de Silva con seys navios. Recogiòse con luzidas presas. Sucessos desta calidad, y menores no an faltado, però no es tiempo ya de referirlos, quedandose asta aqui tantos desta classe, que por la relacion de unos se viene en conocimiento de los otros que difieren poco o nada en la sustancia. 1555

8 Despachò el ViRey al Padre Maestro Gonçalo

Rodriguez de la Cõpañia del ESVS, y al hermano Fulgencio Freyre, para persuadir al Preste Iuan a que dexasse los ritos antiguos de la Christiandad profanada, que siguia. Acompanòlos Diego Diaz, platico en las cosas de aquel Reyno. Hallaronle constantissimo en la observancia de costumbres de sus mayores para no acetar nuestro baptismo, y huir la circuncision. Estuvolo tambien el Religioso en assistir en su Corte asta esgotar las persuasiones catolicas, en vano; porque era mucha la dureza de aquel coraçon. Tambien partiò entonces [era Febrero] Manuel de Vasconcelos, con cinco fustas, y tres galeones, para explorar las cosas de Suez, y lo que obrava Zafar. Detuvose a las faldas del monte Feliz, sin algun fruto, y recogiòse. Acompañóle el grande Luis de Camoens, que allà, viendose sin argumento para la espada, exercitò la pluma en el otro con que nunca dexò de verse. Permanece en uno de sus divinos Poemas sueltos la memoria desta navegacion, y una valiente imagen de aquel monte, feliz no más de en averle visto, y escuchado.

9 Poderosos Señores del Estado del Idalcan, piden agora al ViRey les dé para Rey de Visapor a Mealecan, que de muchos dias habitava en Goa; y juntamente su favor para sustentarle en este titulo. Ofrecenle por ello las tierras de Concan para la Corona Portuguesa: era esto un millon de renta; y no se dexava deslizar facilmente por entre los dedos de la codicia. Platicaronse más los interesses que las dificultades: pereció la memo-

memoria de las que Pedro de Faria los años passados representò al Governador Martinafonso de Sousa que tan cuerdamente las calificò, quando por los mismos ofrecimientos marchava à la misma accion. A su tiempo se verá quanto convenia más platicarse no menos las dificultades que los interesses: porque la vista del provecho es facil, y de peces, o aves que sin discurso corren al laço por el cebo que ven sin ver el peligro con que se embuelve, y el ver esto, y presintirlo, es de quien es tan hombre como lo fué el Faria. En hallar otro tal no tuvo nuestro ViRey agora la dicha de Martin Afonso, aviendolo menester más; porque como no avia estado en la India, guiavase por los consejeros hallados en ella entonces. Aceptose pues la oferta; y luego fue publicado solemnemente Rey de Visapor el desposseido Meale, quedandose su muger, y sus hijos en Goa; por afiançar la seguridad destas esperanças más faciles siempre al credito, que a la possession. Destribuyeronse tres mil Portugueses bien armados por cinco Capitanes, que fueron Fernando Martinez Freyre, Martin Afonso de Miranda, Don Fernando de Monroy, Don Antonio de Noroña, y Sebastian de Sá. Precediólos Gaspar de Melo, Capitan de Goa con dozientos cavallos; y los naturales de aquella Isla, que abultavan: Halló resistencia en la fuerça de Pondà; però ganada facilmente, y avisado el ViRey del sucesso, pusose en viaje con el nuevo Rey bien luzido, y pomposo. Entrególe en Pondà a los Capitanes que ya le estavan aguardando. Dexò alli por Capitan a Don Antonio de Noroña con 600. hombres.

10 Recogiòse a Goa tan enfermo, que murió en

pocos dias con opinion de que si tuviera algunos años aquel Gobierno, restituyera la India à su primitivo estado de verdad, de entereza, y de justicia. De la suya sea exemplo que no diò cosa alguna a criado suyo, por no quitarla a quien se devia de razon por servicio, o merito. Mostrandosele quexoso cierto familiar de un Valido, porque no le despachava aviendo tres años que servia; respondiòle. *Yo agora traygo entre manos el despacho de los que sirvieron veynte, quinze, diez, cinco: y os prometo que como llegàre a los de tres me acordè de vos*. Buena muestra para vestirse del paño della Ministros que con los antojos de la acetacion, no veen quantas vezes roban el premio a la anterioridad, que siempre es primera casi, aun quando sea segundo el merito.

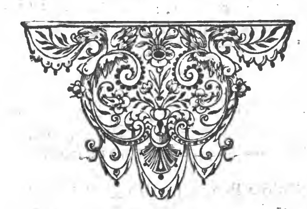
11 Poco se logran sugetos justos. Fue Don Pedro Mascareñas dotado de tanta autoridad y seso, assi en los actos como en la presencia, que delante del, no osaria el mismo atrevimiento a obrar, ni aun a dezir cosa que tuviesse algo de liviandad. Esto vino a ser lo que no sirviò para dotrinar a un Principe. De otra suerte lo dixera Felipo Macedonico quando hizo tantos espavientos por hallar en Grecia a Aristoteles al tiempo que le avia nacido su hijo Alexandro. En braço, y en juizio, y en consejo; en liberalidad, en magnificencia, y en pompa tuvo igual valor. Muriò con seys Famas gloriosas de modo que una basta a hazer que viva un Varon despues de muerto: una fue de valeroso cavallero; otra de prudente Capitan; de pomposo Embaxador otra; otra de singular Ayo; de justo ViRey otra; y otra que vale por todas, de bonissimo Chri-

Chriſtiano. Era de eſtatura grande, y aun que flaco ayroſo; algo moreno de color. La mucha grabedad en ninguna manera le hazia intratable. Su Retrato eſtà veſtido de rojo bordado de oro; gorra de lo miſmo, y pluma blanca. Fue ViRey VI. y Governa



DON PEDRO MASCAREÑAS.

dor XVIII. y el tiempo diez meses: segundo del nombre, y Apellido. Era hijo de Fernan Martinez Mascareñas Capitan de los Ginetes de los Reyes Don Iuan II. y Don Manuel, Varon señalado, y de Doña Violante Henriquez hija del otro señalado Varon Fernando de Silveyra Governador de la Casa de Suplicacion. Ya diximos de su segunda muger: la primera fue Doña Felipa Henriquez hija de Simon de Miranda, Camarero mayor del Infante Cardenal Don Enrique, despues Rey. No tuvo hijos. Yaze en la Iglesia de San Francisco de Alcazar do Sal, adonde avia labrado Sepulcro digno de Si.



CAPI-

CAPITVLO XII.

El Governador Francisco Barreto desde el año 1555. asta el de 1558. reynando Don Iuan el Tercero.

1555 1 SVcediòle Francisco Barreto con titulo de Governador. Era él cavallero de meritos por calidad, y acciones para este puesto; y que siendo Capitan de Bazaim avia conseguido un aplauso grande y justo. Tuvo su principio en el gobierno (como el Rey Don Iuan III.) un incendio que procedido de un cohete, que vino errando, abrasó irremediablemente diez baxeles de tal grandeza y calidad, que eran los ojos, y la esperança de la India. No les pudo valer todo el estremo de diligencia que el Governador puso con la persona, y con los premios para remediarlo, si bien valiò mucho a lo restante de la armada que allí estava recogida. Con ilustre animo reparó luego esta perdida fabricando nuevos, y no menos vistosos vasos.

2 Passó a Pondá, para llevar adelante lo que su antecessor avia principiado con la entrega de Mealecan para Rey de Visapor. Confirmòlo; y empeçando a obrar con satisfacion publica, nombrò officiales, para la cobrança de las rentas modernas en el destrito de Pondá; dexando en aquella fortaleza a Dõ Fernando de Monroy; y expidiendo a Dõ Anton de Noroña que la tenia cõ 600. hombres, para poner en platica por las tierras de Concam, el cobro de los rendimientos dellas. Impidióle la corriente Xacolim Agá, mi-

ministro del Hidalcan,que con siete mil hombres andava cogiendo las mismas gabelas. Socorrióle el Governador con municiones. Aun no bien recevido el socorro,partió para Curalé, adonde no le quiso esperar el Capitan de aquella plaça. Tomò possession della,y haziēdo muchos favores a los naturales los obligò a que viniessen a habitar la villa y la campaña; dexando oficiales Portugueses para el beneficio de la hazienda Real. Però informado luego de que el Xacolim con la propia caterva prosiguia en la cobrança, le fué buscando. Antes de llegar encontrò dòs navios en que iva su muger,sus hijos; y de su haziēda la más preciosa,porque timido el del riesgo, pretendia assegurar lo uno y lo otro;y navegavan para Cambaya.Facilmēte se hizo el Noroña señor de todo.

Llegó a Acharà,y poco distante hizo alto, y plantò su exercito para passar la noche. Pareciendole al Xacolim que los cogeria en ella descuidados o dormidos embiò mil hombres. Velavan todos; y singularmente Don Iuan el Morisco Capitan del campo, que dando en ellos degollò de un golpe màs de 70. y poniendolos en huída los fue siguiendo,y obrando en su estrago felicissimamente. Bolvió a Don Anton cargado de cautivos, de cabeças, de despojos; y Don Anton con el a buscar al Xacolim,que hallò de la otra parte del rio cō su exercito en buena orden. Pretendiò aquel vadear el rio,y vedarle este el vado;però en vano, porque colarō por entre enxambres de balas; y bombas de fuego en tanto numero,que parecia lluvia de llamas. Precediòles Diego Pereyra tio de nuestro Capitā. Travòse una cruel batalla, en que se obraron maravillas de ambas

par-

partes. Xacolim, y Anton se encontraron con valor tã igual que resistiò cada uno bien el daño que le prometia el otro. Don Iuan el Morisco peleava con estremado efeto. Andres de Villalobos, viendo un Moro, que le hazia embidia por la pujânça con que se rebolvia buscole: embistieronse con sus lanças; y quedando a braço partido le asió el negro de las barbas que luengas, y copiosas le acomodaron de una fortissima presa: cogiòle en sus braços Andres, y despues de ir rodãdo por el suelo, recobrado, y puesto en pie le ganò la espada, y degollóle con ella misma. Costò esta vitoria más de 24. Portugueses, y más de mil barbaros, huyendo los otros cõ estrago notable. Prosiguimos en la cobrança desde Curalé.

4 En tanto por Visapor aclamavan Rey a Meale con solenissimos actos. Duròle poco esta ventura, porque entre los mismos que le incitaron a buscarla uvo alguno que le queria vender al Hidalcan que lo solicitava con grandes premios. No le valieron, y ofreciendolos al Rey de Visnagà fue socorrido del con quinze mil hombres, tan bien afortunados en esta ocasion que facilmente mataron los principales de aquella liga que hizo Rey a Mealecan; y a el quitaron de la esperança de serlo con prenderle. Luego despachó el Hidalcan diferentes Capitanes para restituirse de las tierras por donde Don Anton iva discurriendo. Avisado el Governador del peligro eminente le mandó se recogiesse. Assi a Fernando de Monroy que estava en Pondá. De mala gana obedecieron: però en la obediencia se acordaron de quan prudente fué Pedro de Faria en dissuadir al Governador Martin Afonso desta

desta empresa con aquellas solidas ponderaciones que yá vimos, y de quãto el anduvo acertado en escucharlas, y siguirlas.

5 Este año partió de Lisboa Don Leonardo de Sousa, por Capitan mayor de cinco naves. Eran de las quatro Francisco Figueira de Azevedo, Iacome de Melo, Vasco Lorenço de Barbuda que perdiò la suya en la Isla Tercera, y Francisco Nobre, que tambien la perdiò en unas Islas, que yazen más adelante de la de San Lorenço. Impiamente desamparò el Capitan en aquellas playas aquella gente, entrãdose en el batel de la nave, y passó a Goa. Los que quedaron [serian casi 400.] fabricaron un navichuelo, cõ que passaron a Cochim. Iva en las otras el Obispo Don Belchior Carnero Iesuita, que el Papa embiava al Preste Iuan, acompañado de otros Religiosos de virtud conocida, y buenas letras sagradas. Don Alvaro de Silveyra saliò estos dias por Capitan mayor de una armada para los Mares de Calecut; y contra la Reyna de Olala que paleava el tributo. Era capitana una galera; y de 20. baxeles de remo que la siguian, estos los Capitanes. Diego Lopez de Lima Pereyra, Gemes de Silva, Lope de Brito, Cristoval de Melo, Vicente Carnero, Luis Mendez de Vasconcelos, Iuan Rodriguez de Sousa, Iuan Ferreyra, Iorge Gomez, Pedralvarez Cananor, Gõçalo, y Frãcisco Sãchez, Belchior Godiño, Pedro de Figueiredo, Baltasar Pimẽtel, Sebastiã Figueira, Luis Castaño, y Ruy Fernãdez. Por una y otra parte, discurrió, biẽ assi como algun soberbio rio quando inunda impetuoso la campaña, igualando con ella quanto della se desigualava. Perecieron muchas poblaciones y navios

vios irreparablemente; por más que en algunos assaltos se hallò gentil resistencia. Reconoce el Zamori este daño y pide pazes. Mientras se trata dellas, passa nuestro Capitan a mostrar sus armas a las tierras de Olala, adonde, como llama despues de aver cobrado fuerças en el bosque, fue abrasando lugares con muerte de mucha gente, y estrago de hazienda copiosa. Señaladamente experimentò esta furia la ciudad de Mangalor;y un suntuoso templo de sus Idolos. Recogiòse enteramente vitorioso, dando ilustre fin a este año que le dava a su curso.

6 Conviene que bolvamos a Ceylan. Huido el Tribuli Pandar de la prision en que le tenia Don Duarte(esto queda en su lugar)se fue para Balande. Madune astuciosamente pretendiò exasperarle con los Portugueses, atento a vengarse dellos. Embiòle 600. Chingalas,con que,y otra gente,discurriò tan favorecido de la fortuna que puso en miserable estado los lugares de Paneturé, Caleturè, Maçá, Berberi, Galè, y Beligam;poniendo por tierra nuestros templos,degollando muchos Christianos:todo fabrica,y cultura de los Religiosos de San Francisco que primero pisaron esta tierra,y la abrieron con el arado catolico. Agora entra a tomar possession desta Capitania Afonso Pereyra de Lacerda, a quien el Madune se ofreciò contra el vitorioso Pandar que poco antes fue incitado y socorrido del contra nòs otros. Acetòle el ofrecimiento,con acuerdos sobre la destribuiciõ de lo q̃ se vẽciesse:los más en favor nuestro,sin q̃ este fuesse el intẽto de Madune;y sin que Afonso Pereyra le penetrasse el que tenia. Tanta era su astucia. Por la parte de Cale-

Caleturé embió su hijo Rajù con un exercito; y por dòs despachò el Lacerda a Ruy Pereyra con dozientos hombres, y Antonio de Espinola con ciento, para assaltar la ciudad de Palandù, adonde el Tribuli se hallava. Ciñieronla todos a un tiempo; y si bien el resistió valerosamente, fue entrada por los Portugueses, que le pusieron en huìda, cautivandole la muger, y degollandole mucha gente, con que se recogieron vitoriosos; y Madune quedò satisfecho de aver consiguido este daño para su enemigo con la mano Portuguesa; que era uno de los fines de todas sus astucias. Digo uno porque eran dòs. Quando incitó a Pandar contra los Portugueses fue por creer que ellos le destruirian como el deseava: y quando a ellos contra el, fue porque viendole vitorioso antes, imaginava que assi podria ser agora; con que podrian quedar destruidos, que era lo que tambien deseava. Assi en dòs acciones consiguiò uno de sus deseos; y en ninguna el que le guiava.

7 Entrava el año quando salia Iuan Peixoto cavallero de valor, con dós galeotas, a informarse en el Estrecho de lo que passava en Suez, acerca de expediciones. Hallòlo todo en gran silencio; y por no bolverse con el entrò antes de amanecer en la Isla de Suanquem, de cuyo Rey, y habitantes nos hallavamos mal correspondidos. Estava todo [por ser alta noche] sepultado en sueño. Pudo el Peixoto [como el otro Principe al aver muerto un hombre dormido] dezir de aquellos Isleños que los avia dexado del modo que los hallò, porq̃ con aquel sueño se les cõtinuò el de la muerte, dada a muchos antes q̃ desper 1556

tassen; si bien a otros despues que despertaron. Lo mismo sucediò al Rey en su Palacio. Recogiòse a sus galeotas con los cautivos, y ropa que eligieron los vencedores, sin aver recevido el menor daño. Al otro dia fueron arrimandose a la marina; y saliendo en varios parajes assolaron diferentes poblaciones; con que nuestro Capitan no bolviò menos glorioso a Goa de lo consiguido con dós navichuelos, que otro Capitan con muchos. Truxo al Padre Gonçalo Rodriguez que hallò en Arquico, desconsolado de no aver podido acabar con el Preste Iuan que mudasse de costumbres.

8 El Rey de Bazorà apretado de los Turcos, hizo agora al Governador aquel propio ofrecimiento que avia hecho sin lograrse, al ViRey Don Afonso de Noroña, a trueque de que le embiasse algun socorro con que pudiesse redimirse de la tirania Turca. Acetòsele el partido; y tambien no se logrò, porque llegando Don Alvaro de Silveyra con veinte vasos bien pertrechados no tuvo la felicidad que essotro año con los Malabares. Horrible tormenta le sacudiò de aquel puerto luego que se puso en el; dexandole en estado de no poder tentar este hecho segunda vez. Mejor le sucediò a Miguel Rodriguez Coutiño, passando a las tierras de Salsete, y Bardes, contra algunos tercios del Hidalcan que deseava tomar satisfacion de lo mucho que favoreciamos a Meale por el interes dellas. Todos aquellos puertos maritimos fueron vistos nadar en sangre, y fuego, no menos por la tierra que por el mar: a un mismo tiempo perecian armadas, y poblaciones. Mucha gente matò, y cau-

y cautivó mucha. Entrò rico, y glorioso por la barra de Goa; siendo lo más luzido desta accion una poderosa nave de Meca, rendida en Dabul, despues de una gentil batalla no sin daño: porque siendo dozientos los Moros nos mataron ocho hombres.

9 Provocavale al Hidalcan a nueva ira este sucesso. Pretende mejorarse, y haze correr por las mismas tierras un copioso exercito. Sale el Governador bien acompañado a suspenderle la corriente. Inflamase la guerra, y permanece todo el Imbierno, sin inclinacion a alguna parte, con ventaja, ni acto que obligue a detension los escritos; quando en Setiembre llegaron quatro naves del Reyno. Su Capitan mayor Don Iuan de Meneses y Sequeyra; y los otros Iorge de Brito, Martin Afonso de Sousa, Pedro de Goes, y Antonio Fernandez. Iva en ellas Fernando de Sousa y Crstelobranco por Embaxador al Preste Iuan con el Padre Iuan Nuñez Barreto Iesuita, Patriarca de aquella indomable gente. Era su compañero el Obispo Andres de Oviedo, que solo passò; porque el estado de las cosas no dava lugar a otra alguna diligencia. El hizo la que pudo, y obrò poco, porque el Preste estava bien ageno de mudar de uso en el modo de la christianidad que seguia. Acompañò a estos Prelados para la India el Padre Don Gonçalo de Silveyra que iva por Provincial della, y consiguiò despues la palma del Martyrio a manos de los Cafres de Monomotapa. De todo esto daremos adelante màs particulares noticias.

10 Sale agora el Governador a visitar las plaças del Norte con una luzidissima armada; y numerosa, porque contenia 150. baxeles, grandes, medianos, y menores. Ganò la sierra y fortaleza de Azarim, venciendo a su Capitan con pequeña dadiva, por medio de Coje Mahamed, Moro de valor, y seso habitante en Bazaim, y fino confidente nuestro. Desta ciudad dista poco essa montaña que es notable por elevarse casi derecha como una torre por distancia de una legua: poco antes de su cumbre tiene una como cornija o friso por toda la circunferencia; con que haze dificilissima la subida arriba, no siendo ella asta alli menos que penosissima. Guardanla 60. soldados, que para defenderla no necessitan de otras armas que unas piedras, soltandolas por unas bocas que sirven de entrada, con que irreparablemete haran rodar quanto se le ofreciere delante. Viven ellos con su Capitan en la superficie que es llana, y en forma circular. Alumbranse con teas de un palo de sus bosques que arden como hachas, cō la ventaja de que ninguna fuerça de agua o viento es bastante a apagarlas.

11 Fue a tomar la possession desta nueva plaça Antonio Moñiz Barreto; y dexando en ella un Capitan con 60. Portugueses, passó con 600. a vencer la de Manorà, poco distante. Holgaronse sus defensores de no darsela muy cara, pues la desampararon primero que el se la pidiesse. Alli dexò a Iorge Mañans cō 120. hombres; y buelto a Bazaim hallò al Governador con la ocupacion de oir una Embaxada del Rey de Cinde, pidiendole socorro contra un tirano que le molestava estrechamēte. Deseavamos la amistad deste Principe,

cipe,

cipe , y quisimos afiançarla con socorrerle en tanto aprieto. Setecientos soldados se le embiaron destribuidos por 28 fustas, de que fue Capitan mayor Pedro Barreto Ròlim; y los inferiores Don Francisco de Noroña, Diego de Mirãda y Azevedo, Iorge Pereira Coutiño, Ayres Tellez de Meneses, Manuel de Melo, Don Luis de Almeyda, Antonio, y Don Pedro de Noroña, Diego Iusarte Tiçam, Ieronimo, Andres, y Cristoval de Sousa, Don Iuan Tello, Iuan de Melo de Brito, Gil de Goes, Martin Lopez de Faria, Pedro Mascareñas, Luis Freyre de Andrade, Gonçalo Sanchez, Alvaro Alonso, Sebastian de Costa, Iuan Rodriguez de Sousa, Cristoval Cordeyro, Iorge Gomez, Cifal Piñeyro, Belchior, y Antonio Godiño, Antonio de Sampayo, Gaspar Luis, Pedro Fernandez de Carvallo.

11 Llegò la armada felizmente al puerto de Tatá ciudad y Corte del Cinde. Hallavase en ella el Principe: visitò a Pedro Barreto; y avisando de su llegada a su padre que andava lidiando con la guerra, él respondiò a nuestro Capitan se entretuviesse mientras le avisava de lo que convenia obrar. Hizolo, y sabiendo de aì a pocos dias que el Rey estava de acuerdo con su enemigo, sin darle cuenta, como si estuviera olvidado de que por el avia venido alli, pidiò al Principe licencia para irse, y los gastos de la armada en conformidad de lo que su Embaxador avia ofrecido. Respondiò tã ageno desto, que le obligó a poner en tierra su gente, y entrar por la ciudad con tanto furor, que al cortar del hierro, y correr de la llama perecieron más de ocho mil personas, y de dòs millones de oro; despues de cargados los vencedores de uno de los màs gruessos des-

pojos que dió de si la milicia Asiatica en nuestro favor. Vn solo hombre no perdiò el Barreto en esta accion. Luego fueron corriendo con las armas ambas las margenes del Indo. Assolavanse las poblaciones; talavase la campaña. Ocho dias llevaron deste exercicio asta llegar a la fortaleza de Bandel, que aparece allá dentro en la garganta deste ilustre rio. Animosamente se la quisieron defender los barbaros, peró escalada ella fueron degollados todos. Arrasóse.

13 A caso un dia se entrò solo por un bosque Gaspar de Monterroyo soldado ya conocido. Encontrò unos negros que le dixeron no passasse adelante porque estava allí cerca una serpiente acabando de tragar un novillo. Deseoso él de ver una fiéra tal como ellos se la pintavan, procediò asta descubrirle la cabeça, que era de grandeza maravillosa. No contento, se acercò tanto q̃ le podia llegar con la punta de la espada, quando ella descubriendo un cuerpo horrible se encrespa, y alça el cuello: y él animoso, desandando con un revés tuvo tal dicha que cogiendola por la parte blanda la dexó de modo que rebolviendose espantosamente por el bosque, alfin murió. Tenia de largo 30. piès; de gruesso correspondia a esta largura, y a aquel bocado. Con estas vitorias de hombres y de fiéras llegò el Barreto a Chaul. Aqui halló orden para que passasse a Dabul, adonde hallaria a Antonio Pereyra Brandan Capitan mayor de aquella costa. Era esta junta para destruir aquella ciudad [sugeto ya antigo de los prologos de nuestra ira] por principio de la satisfacion que se queria tomar del Hidalcan, que se dava todo a la guerra en nuestro daño. Iuntos los dòs, embistièronla,

la,y hallaron gran resistencia ; mas por en medio della fueron matando con gran denuedo, y fenecieron en reduzirla en peso a una ruina lastimosa. Luego fueron buscando los villajes que acompañavan la margen del rio,y las hizieron entender la miseria de su ciudad.

CAPITVLO XIII.

Fenece el Gobierno de Francisco Barreto.

1 YA de orden del Hidalcan venia corriendo por 1557
las tierras de Bardes y Salsete su General Nazer Maluco,con dòs mil cavallos y 18000.peones. Tres mil Portugueses,mil Canarijs,y dozientos ginetes jūtò nuestro Governador para esta ocasion. Fue buscando al Nazer, que hallò en los campos de Pondá con 17000.hombres, a que guardàva las espaldas un monte. Embistiòle arrebatado: deshizole, pusole en afrontosa huída,y bolviò vitorioso a Goa. Don Pedro de Meneses que tenia la fuerça de Rachol, obrò lo que pudo, que fue poco, porque no le dexava poder mucho la multitud enemiga. Iuan Peixoto en las tierras de Bardes hizo gentil resistencia a los assaltos de Morateçan. Dandole mayor pena un renegado Portugues por los grandes daños que hazia desde unas fortificaciones, saliò contra el, y le venciò dós vezes, con muerte de màs de 200. y un Capitan. Nazer Maluco bolviò a hazerse fuerte en Pondá.

2 Tal era el estado de las cosas quando entraron por

por aquellos mares cinco naves de Portugal Capitaneadas de Don Luis Fernandez de Vasconcelos, y las quatro de Antonio Mendez de Castro, Iuan Rodriguez Zalema, que bolviendo acà, este se perdiò en la tierra del Natal, aquel en la Isla de S. Thomè, y essotro en la de S. Lorenço. Cid de Sousa, y Blas de Silva. Con la llegada desta flota, y algunos daños que el Hidalcan avia recivido se acomodó a conceder las pazes que la necessidad nos obligó a pedirle. Fueron ellas, todavia, pedidas, y alcançadas sin peligrar de algun modo la reputacion: y quedaron logrando un razonable descanso nuestras armas, que ya le avian bien menester por esta parte.

3 En Maluco no se via muy holgado Don Duarte Deça, Capitan de Ternate. Era él de condicion más seco que suave; y en negocio de hazienda más codicioso que desinteressado: si bien lo primero es gran prometedor de lo segundo, porque rara vez uvo interes sin sequedad. Lo uno, y lo otro le desacomodó con aquel Rey de manera, que con impiedad, indigna de cavallero, y de christiano le prendiò, y a su madre, y a Cachil Guzarate hermano suyo, en sitio, y con hierros, y tratamientos muy impropios de tales personas: y para poner el sello a la crueldad, mandò que no se les diésse de comer. Quexas comunes le obligaron a consintir que la Casa de Misericordia los sustentasse; y su deseo de matarlos le baxó a emponçoñarles la agua q̃ avian de beber: peligro descubierto en virtud de una piedra con que el Rey se hallava en un anillo. Levantaronse los Ternateses; convocaron a los Tidores; estuvo expuesta a total ruina la fortaleza. Tanto puede

la

la contumacia procedida de aver perdido un lance de codicia. Variamente sucedia la guerra, quando socorrido Don Duarte, se travó una batalla naval, por donde fueron vistos discurrir desatados el furor y la muerte.

4 Sucediò a los Portugueses como si ellos tuvieran alguna justicia en el motivo de la guerra. Peró no podiendo ni aun ellos propios ya sufrir la pertinacia de su Capitan con los presos, le prendieron a él, y los soltaron; con que tuvo fin aquella discordia. No uvo persona que acetasse la fortaleza, asta que sin poder menos, por la frequencia de las instancias del pueblo, la acetò Antonio Pereira Brandam, no como Capitania si no como deposito, asta que el Governador la proveyesse. Al tiempo que algunos Portugueses en Maluco, parecian en varios actos unos Gentiles barbarissimos, algunos barbaros se hazian catolicos: que no era poco de admirar para tener delante tãtos exemplos torpes de christianos. Ya en otras ocasiones apuntamos el fruto que algunos sugetos hizieron en la reducion de las almas, y agora quando los Catolicos de nacimiento davan tan malas nuevas de si en su ley, la acetò fervorosamente el Rey de la Isla de Bacham, instado del Padre Antonio Vaz Iesuita. Y lo cierto es, que si de los propios que llevaron a la India la fé christiana, no uviera despues tantos cõ infinitas acciones que la desmienten, mucho mayor fruto se logràra: que el exemplo en el vicio, o en la virtud, es el pulpito que màs persuade.

5 Prosiguiase la guerra en Goa. Entrado un Moro con 500. hombres y la agua a los pechos, por el passo

so de Zacorla en la Isla del Choram, y hallandola con pocos Portugueses, y essos descuidados, quedò ventajoso asta que acudiendo de diferentes partes los obligaron a echarse al agua con tanto desacuerdo que se ahogaron algunos en la agua limpia primero, y sangrienta despues porque nadando ellos los cortavan nuestras armas. Fueron singulares en este caso Gonçalo Pacheco, Domingo Rodriguez, Ruy Diaz de Silveyra. Avisado el Governador acudiò con presteza, embiando delante Iorge de Mendoça Capitan de la ciudad, y algunos cavalleros: unos y otros obraron bien; y aparecierõ cargados de cabeças de Moros Belchior Calaça, Lançarote Picardo, Enrique Iaques, Simon Rodriguez, y Gonçalo Vaz, que por la pepitoria fueron bien premiados del Governador. Consiguiòse algun sossiego, assegurado por Don Francisco Mascareñas, que con trezientos soldados se quedò en la Isla.

6 Deseoso el Governador de assegurar el Morro de Chaul, pidiò licencia al Rey Nizamuxà para fortificarle. Negòsela con la pesada circunstancia de prenderle el Embaxador; y embiar 30000. hõbres, que empeçaron a labrar alli una fortificacion inexpugnable. Despachò luego Francisco Barreto una armada de que hizo Capitan a Alvaro Perez de Sotomayor con orden de que guardasse la barra mientras el se componia para seguirle. Compusose, y llegò en breves dias, con màs de ochenta navios de remo; y hallòse con quatro mil Portugueses, sin la gente de la tierra. El Capitan barbaro ponderando en nuestro Governador, primero la resolucion que el poder con que avia llega-

llegado, aun que tambien le ponderava no poco, y reconociendo el peligro, suspendiòlo con ofrecer pazes. Fueron tan honrosas, que sacandose dellas quanto se pretendia [era esto singularmente no passar adelante la fortificacion que alli empeçava el barbaro para sacudir de su cerviz nuestro yugo] se embaynò la espada. Retiròse el Governador. En esta ocasion se vió esta maravilla. Pretendiendo los Moros cortar una pequeña Cruz de palo que estava plantada en una piedra no hallaron instrumento o braço, bastantes a cortar por ella. Quisieron arrancarla con la fuerça de un Elefante; y vieron que ni el menearse un poco se pudo conseguir con la porfia. Desistieron della con admiracion : y muchos tiempos despues permaneciò alli aquella sacrosanta insignia.

7 Puesto el Governador en Goa, y aviendo despachado varias cosas por aliviarse para empleo ventajoso, puso el pecho animosamente a componer una armada capacissima, para passar en ella a meter un nuevo freno al Achem, que es todo el temor de Malaca, En pocos meses arrojò al mar veinte y cinco galeones vistosissimos, diez galeras, y casi ochenta galeotas, todo tan abundante de armas, y todas municiones que en la opinion comun era este aparato una nueva esperança de nuestro Imperio en la India. Mas no se le lograrà esta maravillosa diligencia, porque llegà a tomar agora el gobierno otra mano, si bien proporcionada para empuñar grandes empresas, constreñida de la naturaleza, y de la politica, aquella que des- 1558

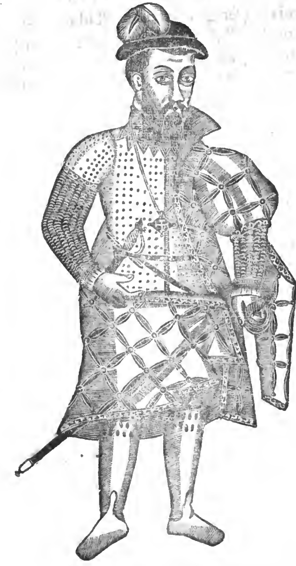
de los fundamẽtos, y esta que desde los caprichos son opuestas [casi siempre en daño publico] de que un Principe o Ministro prosiga lo que pensò el antecedente . Todavia, si no en lo que intentava nuestro Governador, veremos bien empleado su exercito.

8 TruxoFrancisco Barreto a Lisboa una joya labrada por la absoluta Naturaleza, que oy estuviera venerada en un celebre Templo, si los Mortales amáran tanto estas como las labradas de la Arte y de la vanidad. En una playa de la Isla de Ceylam encontrò un soldado Portugues a un Iogue [llamanse assi los que vagando hazen penitencia al modo gentilico de que se hallaran exemplos en esta Historia] que en ella acabava de coger varias conchuelas,y piedrezuelas de colores y formas diferentes. Diòle una limosna porque le diesse una piedra que se le vino màs a los ojos entre todas. Era de color pardo,y de la forma y grandeza de un huevo. Tenia figurados los siete Cielos con variedad de colores, y entre ellos colocada por admirable modo una Imagen de la Sacrosanta Virgen Madre con el Niño IESVS en los braços. Vino a la mano de Francisco Barreto que la presentò a la Reyna Doña Catalina, y por medio della obrò Dios en la India, y en Portugal muchos y evidentes milagros.

9 Fue Francisco Barreto prudente, valeroso, y liberalissimo cavallero; y su gobierno en la India uno de los porque ella suspira agora. Bolvió despues por Governador, y Conquistador del Imperio Monomotapa adonde muriò. Veremoslo a su tiempo. Tenia

au-

autorizada presencia: de color tostado: pelo negro. Retrataronle vestido de calças negras; gorra, y capa rojas, guarniciones azules, y aforros pagizos; pluma blanca. Gobernò tres años, y fue XIX. en numero: y del nombre Segundo.



FRANCISCO BARRETO.

CAPITVLO XIV.

Gobierno del ViRey Don Costantino de Bragança desde el año 1558. *asta el de* 1561. *reynando ya el-Rey Don Sebastian.*

1 FEnecia Francisco Barreto su Gobierno, quando el Rey Don Iuan III. su vida. Con este Principe naturalmente feliz en las cosas de la paz, se observó aver fenecido la felicidad de Portugal; y la de la India con el ViRey que por su muerte embiaron allá los nuevos moderadores destas riendas en la niñez de Don Sebastian, que estava en los cinco años de su malograda, y siempre lamentable edad. Los treinta de la suya tenia Don Costantino, hermano del Duque de Bragança Don Theodosio el primero deste Augusto nombre, quando con caricias, y honras grãdes le agradecieron el qnerer passar a servir en este puesto de la India con que ellos no osavan tentarle, reconociendo que le pidia mayor y màs commodo la moderna sangre Real que en el resplandecia hermosamente, como colocada entre la gentileza de su aspecto, y de su cordura; calidades que menos le haziã pidir altas ocupaciones que ser pidido dellas. Resulta desta verdad llana que ningun ViRey o Governador sino este, passó a la India con este cargo que assi justamente le pudiesse hallar estrecho, y que assi mereciesse mercedes y favores por acetarle: porque los hijos segundos de la Real Casa de Bragança tienen mayor estado en ella misma que los primeros de las pocas que se pueden 1558

holgar de ſerle ſegundas. Es cada uno dellos como eſta maquina adonde habitamos los mortales, que ſe libra en ſu propio peſo. Solamente los años de Dõ Coſtantino parecian pocos para llevar eſta carga; però la facilidad con que tambien la Reyna Doña Catalina, y el Infante Don Enrique (eſtos eran agora los moderadores que diximos del Reyno) paſſaron por eſſe incõveniente, pendiò a la parte de la calificacion de ſus reſpetos: porque ſangre Real quilátaſe antecipadamente; y porque adonde la bondad, el ſeſo, y las artes generoſas ſõ de mayores dias, no embaraça el parecer moço en ellos. Moço es el viejo ſin eſtas excelencias; con ellas viejo es el moço.

2 Partiò de Lisboa en ſiete de Abril con quatro naves, capitaneadas de Don Payo de Noroña, Alexo de Souſa Chichorro, que por ſu edad de 70. años, y experiencia, y limpieza en las coſas de la India iva nombrado por ſu Conſejero, Pedro Peixoto de Silva, y Iacome de Melo. Llevavan dós mil hombres de guerra. Proſperamente llegaron a Goa quando entrava Setiembre, y el Governador Franciſco Barreto flutuava en los penſamientos de lo que avia de obrar con aquel luzido exercito naval pueſto a punto de tenderſe por aquellos mares. Tres coſas uvo en eſte viaje, y llegada de Don Coſtantino de que ſe arguyò ſu Real aſcendencia, y que más le reconocierõ por ella como Principe natural, que como ſuſtituto de ſu Principe. Vna fue la tranquilidad que le ofreciò eſſe immenſo Oceano des del Ocidente al Levante, tan igual que no fue ſentido el menor efeto de ſu ſoberbia en la flota: corteſia reiterada a la buelta, y repitida en la nave que hi-

zo

zo labrar para ella, porque despues de cumplir felizmente el numero de cinco carreras desde la India a Portugal, y de cinco desde Portugal a la India, fue largos años util en el amplissimo seno del Tajo al beneficio de las que le sucedieron en aquel curso. Otra el alboroço con que le recivieron, en que no obró el comun motivo de semejantes fiestas, que es hazerse menos por aplausos del sucessor que por disgustos del sucedido: porque en la India no festejan al Governador que entra con mayor intento que de lastimar al que sale: pues a penas entró alguno pareciēdo mal, ni salió alguno pareciendo bien; sin que la bondad, o malicia, esté de la parte dellos, para ser assi tratados, si no de la de los que les reciben o despiden, que solo hazen malicia, o bondad de la mudança; y en todo esto no ay nada de bueno, si no de odio, y de interes. Otra el no entrar uno haziendose triunfo de descomponer al que sale [cosa frequente en estas entradas y salidas] porque ni Don Costantino entrò con azechanças, como casi todos, si no como Principe, abierta y llanamente; ni Francisco Barreto saliò, como acechado de animo miserable, mal ayroso: si no como sucedido de coraçon magnanimo y sereno, bien satisfecho. Vna de sus felicidades, fue esta. Quisoſela axar Gonçalo Falcam hombre atrevido, desafiandole luego que le viò sin el cargo de Governador, no acordandose de quanto deviera abstenerse deste acto un sugeto de mediana calidad, quando otro de la superior le reverenciava. Peró la Reyna Doña Catalina le enseñò despues quanto avia sido accion propia de Don Costantino el honroso tratamiento que hizo al Barreto, y quanto

el lo merecia, porque rayando su nombre en los libros Reales, le hizo buscar con la prisiõ, y padecer un oprobio, y desamparo notable.

3 Empeçò nuestro ViRey a entender en lo manual del gobierno, como embiar Capitanes a las fortalezas. Passó a la de Cananor Don Payo de Noroña, que con una ingrata sequedad a unos presentes [si bien no de animo sincero] de aquel Rey, diò motivo a descomponerse de modo que los Portugueses alli habitantes no osavan frequentar la ciudad, aviendo recevido daño en algunos rencuentros. Socorriòlos el ViRey con dòs Capitanes, uno tras otro. Precediò Ruy de Melo con cinco navios, a Luis de Melo de Silva con nueve, que se quedò allá con todos. Bolviò a Goa el Melo. Empeçòse la guerra. El ViRey en tanto prosiguia el intento de alcançar la plaça de Damam, [tan deseada para assegurar las tierras de Baçaim] que Francisco Barreto avia principiado con el Rey de Cãbaya, señor della. Concediòla el. Mas para tomarse la possession aparecia allà el inconveniente de tenerla en su mano el Abexin Cide Bofata, levantado con ella contra su Principe, que con este motivo la concediò, por ser facil la dadiva de lo que no se puede lograr. Hallavase este valiente Capitan bien armado, y sin pensamiento de entregarla menos que sangrientamẽte. Puso el ViRey en consejo el caso; y resolviòse que en persona avia de ir sobre ella.

4 Para hazerlo se aliviò de lo que tenia prõto entre manos, que era despachar para el Reyno las naves, en que partiò su antecessor. Ellas eran siete de que solas tres llegaron a Lisboa. Perdiòse en San Thomè la

del Capitan Antonio Mendez de Caſtro: la de Iuan Rodriguez de Carvallo arribò a Moçambique. A la de FranciſcoBarreto ſucediò lo miſmo deſpues de miſerable fortuna. Paſſó la peor con la ſuya Don Luis Fernandez de Vaſconcelos, que deſamparandola ſe entrò en el batel con 60. perſonas, quedandoſe en ella màs de dozientas; y con ellas Fray Fernando de Caſtro, que incitado de Don Luis a que ſe ſalvaſſe con el (eſtupenda, immortal, y divina hazaña!) le reſpondiò, *que màs queria tratar de la ſalvacion de aquellas almas, que de la de ſu vida.* Poco ſe avia apartado el batel quando viò la nave ſer ſorbida del mar. Della fue nadando para ſalvarſe, un hombre que ſiendo muerto por los que ívan en el batel, Dō Luis ſe cubriò los ojos por no ver aquel horrido eſpetaculo. Con varios acontecimientos llegaron a Goa. En Moçambique con una liberalidad magnanima gaſtó Franciſco Barreto veinte mil ducados de ſu hazienda en el reparo de las dòs naves, y gente dellas por diſcurſo de medio año. Bolvieron al viaje; y bolviendo a padecer adverſa fortuna le deſamparò la compañera viendole caſi perdido. Tal es el premio que los mortales guardan para rezientes beneficios. Y él viendola perdida deſpues a ella, y colarſe al fondo, ſalvò toda la gente en la ſuya, con que en ella ſe hallaron 1137. perſonas. Tal es el valor, y el deſahogo de un Varon admirable. No pudo paſſar adelante; y caſi milagroſamente rebolviò a Moçambique. Feneciò eſte año con el principio de la fundacion de aquella Fortaleza; y buelta del Barreto a Goa.

5 En Cananor empeçó Luis de Melo de Silva (incitado de los Moros que en numero de tres mil le aſ-

ſalta-

faltaron las trincheras] a facudirlos de modo, que con muerte de muchos los hizo mostrar las espaldas infamemente. Quedòse bien superior: y mientras avisó al ViRey del sucesso, pidiendole socorro, siguiò la fortuna que le mirava agora de buen semblante. En tanto el ViRey embarcavase en aquella armada del Barreto, aviendola aumentado, pues llegavan agora a ciento los vasos. Sus Capitanes Pedro Fernandez, Don Diego, y Fernando de Noroña, Don Iuan, Don Vasco, y Don Diego de Ataide, Gonçalo Falcam, Pantaleon, y Antonio de Sà, Don Alvaro de Silveyra, Pedro Barreto Rolim, Iorge de Silva Correa, Martin Afonso de Miranda, Alvaro Perez de Sotomayor, Don Martin de Cuña, Manuel, y Enrique de Vasconcelos, Fernando de Sousa de Castelobranco, Felipe Carnero de Alcaçova, Iuan, y Manuel, y Iuan de Melo, Iuan, y Diego, y Don Leonis Pereyra, Manuel de Melo de Cuña, Andres, y Don Lorenço, y Tristan de Sousa, Antonio Moñiz Barreto, Onofre de Soveral, Ayres Tellez de Meneses, Don Francisco Enriquez, Don Iuan Coutiño, Alvaro Perez de Tavora, Iuan Lopez Leitam, Cristoval Pereyra Homem, Tristan de Sousa de Guzman, Tristan Vaz de Vega, Iorge de Melo y Sampayo, Diego de Miranda y Azevedo, Ruy de Melo Pereyra, Iorge de Melo y Castro, Diego Iusarte Tiçam, Antonio de Abreu, Iorge de Moura, Pedro de Mesquita, Enrique Iaques, Baltasar de Costa, Luis de Aguiar, Cosme Faya, Iuan Marram, Gonçalo Guedez de Reboredo, Manuel Travassos, Manuel Pinto, Andres Coello, Fernando de Carvallo, Damian Hurtado, Gaspar Pacheco. Estos son los de que se hallan los nombres aun sobrados,

brados, que fuera mejor dismin'uidos en estos, a trueque de que totalmente no faltaran los otros. Digo sobrados porque en algunos, aqui, y en otras memorias, hallamos las que en Portugal llaman alcuñas, de Corcòs, Lloron, Pantuflo, Infierno, Caçam, Ocolos, Cheiradinheyro, y semejantes, con algunos que tocan en asquerosos. Cosa muy usada entre Portugueses la prõtitud de nombres para explicar lo defetuoso de las personas, hallando rara vez uno para repitir lo meritorio y excelente. Hallareys en Italia mil Africanos, mil Acaycos, mil Germanicos por elogios de sus hechos; en Portugal un Baroçhe, un Baarem, y estos màs reìdos de la emulacion que memorados del zelo. Gran desdicha de una ilustrissima Gente imponerse a si misma lo que castigàra en otra quando se lo impusiéra.

6 Con esta luzida pompa se apareciò el ViRey a Damam, produziendo terror en las tierras vezinas, ya no solamente en la que buscava. Don Diego de Noroña, saliò a reconocer las fortificaciones. Hallòlas como de pechos animosos que esperavan defenderse a un poder grande con quatro mil hombres escogidos, y resueltos. Saltaron en tierra cinco Capitanes, Don Diego de Noroña, Antonio Moñiz Barreto, Martin Afonso de Miranda, Pantaleon de Sá, y Pedro Barreto Rolim, el primero que puso el piè en aquella playa, y fue marchando. Que haremos agora si no viéremos correr los rios de sangre que prometia este ceño militar, siendo essa corriente la que estava aguardando el que lee? Buelva la culpa a la fortuna Portuguesa, que tal vez venciò tanto con la sombra de su mano, como con la mano propia. Esto pareció agora màs natural

en

en Don Costantino como sangre derivada de aquellos Reyes que tantas vezes vencieron no menos escuchados que vistos; no más con la espada desnuda que vestida. Peró si no se vieron rios de sangre agora, veranse sombras de miedo en pechos no medrosos, quales los de aquellos barbaros, que viendo sobre si este aparato, desampararon primero la ciudad, y luego la plaça: y fueron vistos ir huyendo a gran prissa con las haziendas al ombro, con las mugeres a la vista, y con los hijos al braço. Entró el ViRey poniendo las rodillas en tierra, y dando al Dador de las vitorias las gracias de concederle aquella tan facilmente. Varriòse de alli la abominable esperança barbara, con la agua, y bendicion catolica, dando a la Mesquita el titulo de Iglesia con el nombre de Nuestra Señora de la Purificacion; por ser ganada este sacrosanto dia.

1559 7 El Capitan huido plantò su exercito en Parnel distante dós leguas. Desde alli con dòs mil cavallos salia todas las noches a inquietar nuestra gente, y a impidir al ViRey el curso que llevava en dar forma a la seguridad de lo vencido. Ofreciòse animosamẽte Antonio Moñiz Barreto a destruirle con solos quinientos hombres. Dieronsele con estos Capitanes, Don Lorẽço, y Don Diego de Sousa hermanos, Don Diego Pereyra, Iuan Lopez Leytam, Iorge de Moura, y Tristan Vaz de Vega. Con gran silencio fueron marchando una noche en busca del enemigo. En frente dél se hallò el Moñiz cõ solos 120. hombres, perdidos los otros en las sendas, ya por ignorarlas, ya por la escuridad q̃ haze a vezes errar a la propia noticia. Con ellos solos se arrojó al exercito assi impetuoso, que haziendo notable

table

table estrago puso en huída al Abexim, credulo de que tenia sobre el toda la mano del ViRey. Quedòse dueño del campo nuestro Capitan, asta que mostrando la mañana al enemigo la poca gente que le avia descompuesto, baxò de una colina no menos airado que corrido apretando grandemente al Barreto. Ya en este tiempo le avian llegado los derramados por la noche. Con todos dió sobre el barbaro, y venciendole segunda vez, con muerte de quinientos, le bolviò a poner en huìda. Assi desistió de su esperança, passandose a otras tierras. Hallòse en los alojamientos buena artilleria, en numero de treinta y seys cañones: moneda de cobre que cargava algunos carros, y otros despojos.

8 Prosiguiò el ViRey en dar orden a las cosas de la plaça, obligando con franquezas a los moradores de la campaña, agora desparzidos por el temor, que bolviessen a posseerla; concediendo al Rey de Sarceta su vezino el tributo que tenia en ella por no poner en argumento la quietud desta nueva conquista. Para assegurarla más se resolviò en apoderarse de la Isla de Balzar, poco distante, por cuyo medio se podian rebolver las cosas. Quiso passar a ella en persona. Embiò delante a Don Pedro de Almeyda Capitan de Bazaim llegado de fresco, y su hermano Don Luis con ciento y cincuenta ginetes, y 150. infantes. A penas lo sintieron los de Balzar quando desampararon la villa. Entròla Don Pedro sin resistencia alguna. Concurriò el ViRey a tomar la possession, dexando por Capitan della a Alvaro Gonzales Pinto con ciento y veinte soldados, y alguna artilleria. Buelto a Damam,

despachò una armada de veinte baxeles, para el Estrecho de Meca, informado de que se aprestavan las galeras de Cafar. Llevòla Don Alvaro de Silveyra. Gran fortuna le derramò los vasos, que cõ trabajo, y destroço surgieron en varios puertos de la India, despues de no hallar en que emplearse por aquellos destritos de su comission.

9 Acá dexò el ViRey por Capitan a Don Diego de Noroña con mil y dozientos hombres, y cinco Capitanes para darles mesa. Fueron ellos Ruy Gonçalez de Camara, Tristan Vaz de Vega, Andres de Sousa de Arronchez, Iuan Lopez Leytam, y Dõ Diego de Ataide. El dar mesa se llama en la India, dar de comer a las personas que no le tienen, o que le quieren acetar aun que le tengan. De los primeros ay más, y de los segundos no faltan; porque el deseo de ahorrar lo propio no haze dudar los hombres de obligarse a dever cortesias a quien no por aficion, si no por vanidad o interes dá lo que no desea dar. Peró aun esto nos admira menos que el oir que dan estas mesas en la India algunos hombres que quando aparecen en España no tienen animo para dar un palo de lacre que vale allà nada, y acà seys maravedis: de que infiero que o las mesas destos deven ser el embés de las de Cleopatra y Marco Antonio; o que la mudança de las tierras deve influir alguna en los animos: o que la fuerça de la codicia, pide a la fortuna en las manos destos que se haga milagro sobre cinco panes y dòs peces, puestos a una multitud de bocas hambrientas. Però obrado esto assi felizmente bolviò el ViRey en Março a Goa.

Mas

10 Mas em tanto que em Damam passava lo referido al fin del año passado, sucediò en la ciudad de San Thomè, esto. Vn Portugues su vezino, y de aquellos [ay muchos destos en la India] que adoran al Interes mejor que los Gentiles a los Idolos, por las ventajas que esperava de Ramà Rajo, Rey de Bisnagá; o por quexas que tenia de los ciudadanos, o por todo, le incitò a venir a ella con dòs motivos: uno la quantia de dós millones que le asegurava del saco: otro la honra de sus Dioses, a que devia acudir como supremo cultor dellos; pues ella se hallava muy caída con los progressos catolicos. Buen Christiano el que se hazia procurador de los Idolos. Menos atendiò a ellos el barbaro que al interes propuesto: porque llegada esta centella a la yesca de su codicia le encendiò de manera que subito le hizo marchar con quinientos mil hombres. Hallavase en la ciudad Pedro de Ataide, que sabiendo como se acercava el Rey, animosamente procurò incitar a la defensa sus moradores; peró ellos elados a la vista de aquel poder, mostrandose zelosos [por no mostrarse covardes] de no quitar a nadie lo que era suyo, dixeron que el Rey en venir alli venia a una de las poblaciones de su Corona: y resueltos a recevirle con fiestas desesperaron al Ataide de modo que se passó a Goa por no serles compañero en aquella infamia. Adornaronse las calles para el recevimiento. Salieronle al passo con un presente de quatro mil ducados; acto que le templò la passion con que venia. Tendió su exercito por aquella capacissima cam-

paña, ſin querer entrar en la ciudad, mandando que le truxeſſen alli todos ſus moradores desde la primera a la ultima perſona de toda edad, y ſexo, con ſus haziendas. Executòſe arrebatadamente. Acomodò bien a todos en aquel campo; y examinadas las riquezas, prometidas por aquel enemigo de ſu Religion y de ſu gente, no ſe hallaron 80000. ducados. Quedò atonito el Rey; y pueſtos los ojos en aquella maldad, y en la inocencia de todos, hizo echar aquel hombre a los Elefantes, que luego le hizieron pedaços: y la mayor laſtima fue que de cada uno no ſe levantáſe otro bivo para pagar juſtamente en las trompas de aquellas fiéras aquel nefando crimen. Mas acordandoſe el Rey con la gente de la ciudad la obligò a que le dieſſen ſolos cien mil pagodes. Soltòlos contentos, reſtituyendoles ſus haziendas; con tanta puntualidad, que faltando entre tantos una ſola cuchara de plata la hizo buſcar, y reſtituir. Buen exemplo para miniſtros que ſe llaman Catolicos, entre los quales ſi ſe acuſa alguno, y le depoſitan la ropa mientras ſe defiende no le reſtituyen la mitad, aun que la inocencia le exima de todo caſtigo. Aſſi fueron eſtos los primeros Portugueſes que imitando a los Romanos timidos al poder de Breno, compraron la libertad con oro, y no con hierro.

11 Agora veamos lo que obra eſte año Luis de Melo de Silva que el paſſado ſaliò para el Malabar con aquella armada, ya crecida a màs ſeys navios de ſocorro. Hizo por aquella coſta notable daño, con que reſtaño el curſo del comercio a los

los Moros. Hallandose en Mangalor, mandó a dòs Capitanes le truxessen una fusta de nuestros enemigos de Cananor, que se via en aquel rio. Al executarlo acudiero los dueños della, y algunos de la ciudad, con que nustra gente quedò mal tratada. Encendió este sucesso la ira justa en el Melo, y assaltando la poblacion fue passando a cuchillo toda cosa viva, y juntamente entregandola al fuego. Ivan huyendo sus habitantes, quando por una parte salia una tropa precedida de un Moro viejo con una daga en la mano. Halló delante a nuestro Capitan, a quien se arrojò improviso, y le passó un braço. Picado él, asiole de las guedejas que traìa largas, y tendidas sobre los ombros, y entregandole a los que estavan cerca dixo. *Tomad allá esse Diablo*. Dixolo a penas, quando le hizieron pedaços. Convertiase en ceniza la ciudad, y muchos muertos en ella, y en un Pagode de vistosa fabrica de bronze, mientras el Melo vencedor se recogia a su armada con perdida de pocos hombres: entre ellos el Capitan Gonçalo Sanchez.

12 Quando aparecen en el mar treze navios colmados de Moros y artilleria, a la obediencia de dòs Capitanes valerosos: uno de Calecut, y de Cananor otro; con la presuncion de vencernos y destruirnos. Saliòle Luis de Melo con siete sosos. Precedia en su galeota, puesto en piè en la cruxia, con un montante en las manos, trençada, y con un ñudo en la punta la prolixa barba que le hazia formidable. Con gentil ardor le vino a recevir el de Calecut. Rume, o Turco, puesto en la frente de todos. Ya se llegan

 a tiro

a tiro de cañon. Nueſtro Condeſtable deſpachò uno con tanta dicha que fue llevando quanto avia desde la proa a la popa; y en un abrir y cerrar de ojos ſe viò buelto el navio con la quilla al ayre, eſcondiēdo al Rume con toda ſu gente, menos unos pocos que ſupieron ponerſe encima. Cargan los otros baxeles, y tres abordan el de nueſtro Capitan, y le entran con tanto impetu que mueren en la proa algunos, y entre ellos Don Iuan de Lima, y Don N. de Almeyda, que ſiendo echado al mar enbuelto en una colcha, deſpues de vagar ſeys dias por las olas, fue a ſalir en Mangalor, a la porteria de Santo Domingo tan entero que pudo ſer conocido, y parecia eſpirado de aquel dia. Acudiò des de la popa el Melo, y con gran eſtrago hizo retirar el enemigo. Buelan tras el los ſoldados de Luis de Melo; y de los tres navios que le abordaron no quedò perſona viva, ſi a caſo alguna ſe eſcapò nadando. Embiſtieronſe agora los otros navios; y peleandoſe terriblemente, rendió Manuel de Silva con el ſuyo dòs; Gemes Annes de Freytas uno: y viendo que en otro nueſtro hazian los moros grave daño, muerto ya ſu Capitan N. Pimentel, ſaltò dentro con tanta ferocidad, que todos fueron paſſados a cuchillo. Aſſi quedaron enteramente vencidos los ſeys de Calecut, quando el de Cananor aſſombrado con eſte hecho huyó con los ſiete que truxo, ſin obrar más de ſer teſtigo de lo que ſe avia obrado. Excedieron de 400. los muertos barbaros. Largos dias ſe ſuſtentaron los peces de aquellos cadaveres en modo que hizieron apartar de ſu paſto a los habitantes de aquellas playas, por ſer hallados en el vientre de uno los dedos de un hombre.

Fueſe

13 Fuese Luis de Melo a Goa con estas vitorias. Prendiòle el ViRey, por ser en tiempo que la plaça de Cananor necessitava de su persona. Estrañòse la prision. Y como el no era de los Governadores, o Capitanes, que llevaràn adelante su opinion aun que se pierda el mundo [motivo de aver perdido muchos Principes grandes cosas] fue en persona a reconciliarse con Luis de Melo a Pangim adonde le tenia preso. (Bien logradas leciones de su generoso y politico ascendiente el Rey Don Iuan el Segundo con Ruy de Sousa.) Y como el Melo no era tambien de los que echan a rodar el primor despues que se imaginan con ofensa, y màs si es de sus Superiores, rindiòse tanto a aquella Real politica, que bolviò con su armada a Cananor como el ViRey le ordenava, por tener aviso de Don Payo de Noroña que se hallava en aprieto. Casi que entre los grandes hombres conviene talvez un desacuerdo, para que en los actos de acordarse descubran los quilates de sus animos. Mal conocieramos, en todo, estos tan capazes, si no precediera esta dissonancia. El ViRey en prenderle con tal motivo mostrò que le conocia por valeroso; y en verle preso con satisfaciones, que le estimava como a gran cavallero: y el con hazer por la cortesia lo que dudàra por la ofensa, y olvidar esta por aquella, asegurò los realces de su valor, y de su calidad. A Ternate passó Manuel de Vasconcelos con tres navios, y otros vasos menores: de los primeros eran Capitanes Enrique de Vasconcelos, y Diego de Silveyra.

14 Puesto Luis de Melo en Cananor fue el total aliento del Noroña, que se hallava en gran peligro.

Amenaçado de un cerco que le prometian todos los Principes Malavares, y la Morisma de aquellos contornos, incitados de Ade Rajao, que grandemente incitava al Rey; no sin que el Noroña con algunos procedimientos uviesse ayudado a abrir un bastante postigo para entrar y salir estas discordias. Saliò el Rajao con algunos cien mil hombres de que eran escopeteros diez mil. Subito con un estruendo que ensordecia el mundo, ciñieron la plaça, y assaltaron, y saltaron las trincheras irreparablemente. El Melo que avia quedado en ellas con 60. soldados acudia como un rayo a todas partes. Don Antonio de Villena Manuel, que viò su casa llena de Moros, saliò a ellos con 50. soldados haziendo maravillas. Manuel Travassos en su estancia no durmia. Assi todos, cada uno en la suya [eran quinientos] se barajaron con aquellos cien mil barbaros de suerte que traían formado un Infierno con la confusion de las vozes, con el estruendo de las armas y artilleria; y con las llamas desta, y de las alcazias y bombas que bolavan alumbrando horriblemente aquella noche. Davanse golpes increibles: caìan a cientos los enemigos. Discurrian las mugeres pavorosas, olvidada su compostura: lloravan los hijuelos desamparados de sus madres, o en los braços dellas si los llevavan, desconociendolas, y teniendolas miedo por la mudança del aspecto en que las traía el horror. Los Religiosos de San Francisco instavan con plegarias al cielo. Todos los que no tomavan armas, peleavan con la devocion. De un Religioso elevado en la suya se afirma vió sobre una viga de la Iglesia al Espiritu Santo en figura de Paloma resplandeciente. Vieronla otros advertidos del;

del; y al punto salieron de la fortaleza con una Cruz delãte a meterse entre el exercito, y a animar à nuestra gente, informandola de lo que avian visto. Encendieronse todos de un catolico furor de manera que con nuevos estragos consumaron el desengaño de toda aquella turba. Perecieron asta 15000. barbaros, y 25. Portugueses en esta batalla, que duró doze horas aviendo empeçado a las quatro de la noche. El Capitan Luis de Melo diò tan buenos golpes como ordenes, tan veloz y acordado que lo dava a vezes todo en un mismo tiempo. Francisco Riscado hombre ordinario en fortuna, mas no en valentias, de que se hizieron las fortunas mayores, peleò siempre cõ incansable ardor, bolando por las tapias, trincheras, y palizadas como una ave, derramando artificios de fuego, al modo que dizen las fabulas derrama rayos Iupiter airado. Retiraronse a sus tierras los vencidos aun más admirados del valor que los humilló, que condolidos de la perdida que buscaron. Quedò con esperanças de paz la plaça de Cananor. Agora se descubre quanto se devió al zelo con que el ViRey prendiò a Luis de Melo, y al primor con que le soltò, pues lo uno y lo otro fueron ansias de ponerle en Cananor casi a devino de la honra que para todos le esperava aqui. Tanto preven grandes discursos.

15 Cosa fue notable, sin duda, que siendo el principal argumento de nuestros Reyes, y de nuestras armas en la India, el propio que tantos centenares de años antes avia sido del Apostol San Thomé; y que levantandose allà tantos Templos en honra de Dios, y de su Sacrosanta Madre, y de sus Santos, no se dedicasse

uno

uno a efte maravillofo Legado a latere de Chrifto, fiendo el primero a quien deviera fer dedicada alguna funtuofa fabrica, como a Principe de aquella labor Catolica: con que parecia que aun entre los bienaventurados fe avia de ver lo que entre los hombres fe llama Fortuna, por error de los mifmos hombres. Nueftro ViRey, que entre el ruido de los exercitos, cuidò màs que muchos, por no dezir todos, de la cultura Chriftiana, vino en ponderacion de con quanta injufticia era tratado el Santo, y cafi entrandofe a hazer jufticia al mifmo Cielo, fue el primero que fe difpufo a levantarle en Goa una gran Bafilica. Començòla con animo muy a lo de fuyo, verdaderamente Real; y acabàrala, fi no fe le acabára el tiempo de Virreynar; con q̃ fe quedaron en laftimofa ruina aquellos principios ya viftofos: que oy todavia eftan fiendo lenguas de alabança de fu fundador, y de acufacion de que quien fucede en los Cetros no tome con ellos las emprefas famofas de la mano que por dexàrfelos las dexò fin remate.



CAPI-

CAPITVLO XV.

Prosigue el Gobierno del ViRey Don Constantino, en el Reynado de Don Sebastian.

1 EN la India assi: mientras en Preste Iuan o Emperador de la Abassia andava embuelto con Turcos y Moros de que era oprimido, y de que alcançó algunas vitorias, acompañado siempre de Portuguesses. Sabense los nombres destos: Gaspar de Sousa de Lima, Gonçalo Soarez Cardim, Antonio de Sampayo, Iuan Gonçalez, Francisco Nogueira, Diego de Fonseca Leyte natural del Porto, Iuan Afonso de Toledo, y Lope de Almansa de Galicia. Negociava poco con el Emperador nuestro Obispo que insistia fervorosamẽte para disponerle a dexar sus heresias. Desengañado de que no le moveria, resolviòse en dexarle, peró importunado de Portuguesses, que con su ausencia temian olvidarseles nuestra Religion, se quedó con ellos. Quãdo assaltado aquel obstinado Principe del nuevo poder del Rey de Mallassays, se fueron aquellos Portuguesses tras el que contra su parecer iva buscãdo al enemigo. Parece le anteviã la muerte en este caso, porque el Mallassays se la diò. Ellos viendole muerto, aun que vieron luego ir en acelerada huìda sus vassallos, entraronse en los Moros, haziendo maravillas de valor desesparado, asta que los más quedaron tendidos en la campaña. De alli a algunos dias (vista benemèrita de piadoso reparo) fueron hallados incorruptos, menos las cabeças, y los genitales: porque se jactó la barbaridad

dad de llevarse aquellas partes; golpe el ultimo fin duda infame, y de que se aficiona mucho no el arte politica militar, si no el vicio. De los que se hallaron en este conflito permanecen estos nombres. Tres Alvaros Fernandez, y Costa de Covillam, y Diaz: quatro Antonios, Vaz, y Perez, y Sampayo, y Martinez: dòs Diegos, Pimienta, y Rodriguez: tres Gaspares, Sousa, y Fernandez, y Baptista: dòs Gonçalos, Ferreyra, y Morales: dòs Iorges, Negueyra, y Capado: dòs Luises, Pardo, y Custodio: Simon de Soveral, Afonso de Francia Moñiz, Cristoval Nuñez, Iusarte Madera, Pedro Leon, Cosme Correa, Fernando Sargane Gallego, Manuel Pereyra, y Matias de Salamanca.

2 El Turco siempre ansioso de apoderarse de los puertos Arabicos del lado Persico, embiò este año un Capitan suyo con dòs galeras, y 70. barcas con 1200. Turcos, y Ianizaros sobre la fuerça de Baharem. Teniala Rax Morado, valeroso Capitan, que componiendose lo mejor que pudo, luego que viò en el mar los Turcos, avisó al Rey de Ormuz, y a Dõ Anton de Noroña Capitan de aquella plaça del peligro eminente. Con presteza salieron a socorrerle diez navios capitaneados de Don Iuan de Noroña que tuvo casi ganadas las galeras Turcas, y perdiendolas por no acabar de seguirlas le apretaron ellas al otro dia tanto, que le hizieron entrar por las calas de aquella marina. Llegò entonces Don Alvaro de Silveyra, que avisado de Ormuz partiò con algunos de los navios de su esquadra, y aun no bien llegado llevó en las manos las galeras, aviendose unido con Don Iuan. Viendolas perdidas el Baxà, que estava batiendo la fortaleza, diòse por

igual-

igualmente perdido si no la ganava, y apretò los combates. Vieronse Rax Morado, y Don Alvaro, y assentando con los prudentes que no se avia de dar la batalla, si no poner en cerco los cercadores, fue tal la insolente inobediencia de los soldados, que amotinandose le obligaron a que la diesse. Hizolo acompañado del Rax con 300. Persas luzidamente armados. Embistieronse con gran furor, y fueron llevando los Turcos, o dexandose llevar ellos, aun que con estrago, azia donde tenian una celada, que rebentando de su silencio descompuso a Don Alvaro notablemente, sin que le valiesse la gentileza con que iva peleando a pesar ya de una herida bien peligrosa, asta que de un escopetazo en la garganta cayò casi muerto. Pelearon en su defensa con admirable ardor, Ruy Barreto, Ayres Gomez de Silva, Don Iuan Gonzalez de Ataide, Francisco de Toar, Francisco de Sousa Tavares, Alexandre de Sousa, Don Vasco de Ataide, Sebastian de Sousa de Abreu, Francisco de Faria cavallero singularizado por su valor, Antonio Luis, Ayres y Diego de Miranda, Francisco de Melo, Don Iuan de Castelobranco, y Iorge Pereyra Coutiño. Pugnaron Iuan de Quadros, y otros cavalleros por salvar a Don Alvaro, mientras essotros entretenian la furia de la multitud barbara, y no pudieron. Retiravanse, quando *Antonio* Luis, y Francisco de Faria fueron vistos obrar nuevas maravillas en aquel caso, ceñidos de los Turcos, estragandolos cõ notable impression, asta que caido *Antonio* por averle cortado una pierna, aun que peleó de rodillas espantosamente, fue muerto con dardos que le arrojaron temiendo llegarsele. Lo pro-

pio hizieron al Faria. Desde poca distancia vió Don Iuan Gonzales de Ataide que los Turcos cortavan la cabeça a Don Alvaro; y lleno de un honroso furor, bu-elto a Ruy Barreto, y Sebastian de Sousa, dixo, *que la verdadera honra era morir en aquella ocasion; que dies-sen solos sobre aquellos barbaros*. El Sousa no pudo lle-gar porque le derribò una bala aũ que no muerto. Los dòs si; y cortando desesperadamente, llegaron a poner-se sobre el cuerpo de Don Alvaro. Murió Don Iuan en la porfia cõ hazañas heroicas: y con las mismas quedò mortalmente herido el Barreto. Murieron màs de 70. cautivaron algunos: recogiòse Morado a su fortaleza con muchos; aviendo obrado este dia de modo que le pudieran embidiar los Portugueses. Assi se castigò la imprudencia temeraria de los que insistieron en que se diesse la batalla.

3 Pedro Peixoto quedò con la capitania de nue-stra gẽte; y usando del consejo despreciado antes, cer-cò la Isla: y puso en tal aprieto a los Turcos que llega-ron a pidir misericordia: con que de nuevo se viò quã-to se avia errado en no seguir este camino. Avisado Don Anton de Noroña en Ormuz deste lastimoso sucesso partiò con prissa, y con ansia de vengarlo. Prosiguióse el cerco: y sobre varios accidentes se rin-dieron los cercados, ofreciendo los cautivos [serian 30.] alguna artilleria, las armas, y cavallos, y diez mil escudos. Diòseles passaje a Baçorà. Ivan tan enfermos de hambre, y calenturas de aquellas pestiferas que se levantan aquel tiempo en Baharem, que solos 200. vi-vieron. De la propia enfermedad murieron tambien muchos de los nuestros.

Espi-

4 Espirava el año quando llegaron a la India cinco naves del Reyno. Seys avian salido. Capitan mayor Pedro Vaz de Sequeyra: los subditos, Francisco de Sousa, Pedro de Goes, Luis Alvarez de Sousa, Lisuarte Perez de Andrada, y Ruy de Melo de Camara que arribò a Lisboa. Llevaron a Fray Iorge de Santa Luzia, y a Fray Iorge Temudo; este para Obispo de Cochim, y aquel de Malaca. Dignidades nuevas: porque la Reyna Dona Catalina, viendo que el de Goa no bastava a la mucha christiandad ya produzida, alcançò del Papa, este año, que fuesse Metropolitano de essotros, y de los màs que de nuevo se instituyessen, señalandoles terminos.

5 Noticioso el ViRey de que el Malabar, adonde andava el vencedor Luis de Melo, se componian nuevas armadas adversas, socorriòle con 600. hombres en 17. baxeles. De los primeros eran Capitanes, Don Felipe de Meneses, Don Paulo de Lima Pereyra, Gonçalo Perez de Alvelos, Alvaro Reynel, Miguel Rodriguez Coutiño, El Melo hizo prudente destribucion deste socorro por las bocas de aquellos rios, con ordenes de lo que avian de obrar; y exemplificando la execucion dellas bolava de una en otra parte como un rayo, poniendo a fuego, y espada las poblaciones, y los bosques; que ya para su ira eran ellas pocas. Salieron entonces siete paraos capazes, fuertes, y artillados corriendo por el rio de Maim, en que se hallava Gonçalo Perez de Alvelos; y descargando sus cañones en nuestros navios que los segundaron perdieron uno. Però en otro nuestro sucediò la desgracia de que encendiendose la polvora le boló, y a todos los que esta-

van dentro, con que los enemigos se fueron sin el daño que les estava sobre la cabeça. Prosiguiò el Melo la guerra con buenas suertes este año: y el siguiente con segunda ira bien hermana de la primera, hizo las propias destruiciones por todos aquellos villajes; con que tenia puesto un garrote a todo el Malabar.

6 En Damam corria a la fortaleza de Balzar el Bofata, poco antes despojado de essotra, con 600. cavallos, y numerosa infanteria. Saliòle al passo animosamente el Capitan Alvaro Gonçalez Pinto con 20. lanças, y cien peones Portugueses, y 500. naturales. Embistiòlos, y con su lança derribó luego los primeros dòs que le encontraron con las suyas. A su exemplo diò carga nuestra gente, y subito tendieron màs de 50. Travóse la pelea, mas prevaleciò la multitud contra el valor, que ceñido della fue roto haziendo excelentes cosas. Assi muriò primero el Capitan; luego casi todos los Portugueses, y de los naturales, que no flaquearon, 150. Los otros van huyendo por donde la suerte les abre el postigo de la vida. Buela el barbaro vitorioso sobre la fortaleza, creyendo llevarla en las garras. Però hallando la valentia [a toda luz hermosa] de Iuan Gomez de Silva [que si no nasciò cavallero, diò en este aprieto buenas leciones de como los cavalleros se engendran] reconociò la dificultad. Acampóse en contorno, pensando atormentarle; però el con su poca gente hizo gentil deguello en su multitud, asta que llegó de Damam en socorro Tristan Vaz de Vega con diez navichuelos bien armados. A pesar de buena resistencia saltò en la playa; y en-

y entrado en la fortaleza, acabaron los Abexines de perder la esperança de consiguir su intento, y recogieronse. Buelven a pocos dias: y saliendole el Capitan, que era agora Afonso Diaz Pereyra, obró en ellos como antes el Pinto, muriendo tambien como él; si no quanto al recogerse en la Fuerça los desbaratados, entraron en ella de tropel los enemigos. Acudiò Vicente Carvallo, y sacudiendo valerosamente a los que la avian entrado, los obligò a salir con notable desatino. Calisto de Sequeyra mató 20. por su mano. Peleando agora incansablemente, se hallavan anhelando, quando llegò de Damam Luis Alvarez de Tavora con socorro semejante al passado. Obedeciò a su vista el enemigo, y retiròse.

7 Però de orden del ViRey se desamparó la fortaleza: y bolviendo los Abexines a buscarla la arrasaron; y fueron haziendo gran daño por aquellas poblaciones, asta que llegando a Tarapor, adonde se hallava Martin Lopez de Faria con 40. soldados, assaltaron las trincheras. Hostigòlos el Capitan con tal valor, y muerte de tantos, que los hizo passar adelante deshechos: però a costa de su vida; porque dexandole mortalmente herido, fue a morirse en Damam. De aqui saliò Don Diego de Noroña a buscarlos, y despues de confundirles el discurso con diligencias de prudente Capitan, alcançòlos en la campaña de Vaypim, bien ordenados, mejor animosos; y en numero, los ginetes de seyscientos, y el peonaje de mil. Presentòseles loçanissimo, con 150. de aquellos, y 350. destos, tan resueltos todos, que al primer impetu hizieron rodar por el campo muertos màs de 60.

Inflamado el conflito se peleò ardentissimamente, y con varias suertes de valor, en que se estremò Don Diego, que andava todo bañado en sangre enemiga. Pusose en huìda el exercito, dexandole en las manos muchos cautivos, y las mugeres; y la hazienda que era copiosa, de moneda, ropas, cavallos, armas, y municiones, con que entró triunfante por las puertas de Damam; por màs que el vencido, y despojado le venia latiendo, y pellizcando a las espaldas, arrojandole muchos artificios de fuego; y finalmente se fue a llorar su perdida por aquellos bosques, mientras en la plaça la celebravan.

1560 8 Agora navega para la Abassia con tres navios el Capitan Cristoval Pereyra Homem, solo para poner en aquella tierra al Hermano Fulgencio Iesuita, por quien embiava el ViRey al Obispo algunas alhajas del culto divino. Encontraron ya cerca de Arquico las quatro galeras de Cafar, que luego dexaron burladas con trabajosa diligencia. Però bolviendo a aparecerles la Capitana quando menos lo creìan, y siendo forçoso pelear, la entró el Pereyra con 30. hombres: y como un Leon sañudo, acompañado de otros dòs (eran Thomas Botello, y Enrique de Gama) se metió entre 150. Turcos degollando en ellos con admiracion de los mismos que deseavan darles las vidas, si ellos las amarã más que la gloria de un hermoso morir. Todos fueron passados a cuchillo. Las dòs fustas de que eran Capitanes Vicente Carvallo, y Roque Piñeyro, dexandolos en el peligro llegáron a Goa, adonde una carcel fue premio de su covardia: porque si ellos uvieran concurrido con su obligacion, aquella fue la hora en que el Cafar

Cafar que dava con su galera en nuestras manos, dandonos la gloria de un honroso caso.

9 Cautivaron al Hermano Fulgencio, que despues se rescató. Fue llorada de los Portugueses en la Abassia la falta que les hizo con lo que llevava. Al Emperador muerto avia sucedido Adamas Sagad su hermano, que adelante venciò en gran batalla muchos rebeldes. Tuvieron los Portugueses la mayor parte en esta vitoria; como aquellos que precediendo a todo el exercito hizieron en el contrario la usada impression de su valor. Hallavase el Obispo con aquel Principe, malo, y muy fuera de acetar su dotrina. Buelto despues el Baxà del Turco màs poderoso, y no hallando tal a Sagad, que aun assi no dudò buscarle, vinieron a jornada en que el Turco quedò vencedor, ayudado de algunos Portugueses, que tambien saben ser Turcos quando quieren; y talvez quieren lo más de lo justo. Resultò desto no fiarse màs dellos aquel Emperador [aun mal, que con tanta causa!] ni pedirlos a los ViReyes de la India.

10 El Bisminayque, señor de la costa de la pesqueria del aljofar, viendo que los de Punicale, no querian darle màs tributo dél, que era un dia della, resolviòse en consiguirlo violentamente. Marchò con diez mil hombres. Precediòle su Capitan Melráo, haziendo notable daño; quando le saliò Don Duarte de Meneses, que sobre diferentes sucessos le quitó la vida; y deteniendo aquel curso, hizo lugar a que la gente inutil a las armas, como viejos, mugeres, niños se pusiesse en cobro, llevando consigo lo manual; y salvandose en un baxel: adonde la hambre fue mucha, y la sed tal que

sirvió de agua la orina. El Capitan de la fortaleza Manuel Rodriguez Coutiño saliò a pelear con un esquadron de Melrao. Hizieronlo bien: mas cargãdo el Bisminayque con su exercito, fue preciso retirarse Don Duarte a su navio, y el Coutiño a otro adonde le cautivaron con los que le siguian. Rescatòse luego. Entró el enemigo la poblacion con gran estrago, y robo.

11 Llegaron entonces a la India quatro naos, de seys que partieron de Lisboa. Capitan de todas Don Iorge de Sousa; y de las cinco, Vasco Lorenço de Barbuda, Iorge de Macedo, Lorenço Carvallo, Ruy de Melo, Francisco Figueyra de Azevedo. Fue en esta flota el primer Arçobispo que tuvo Goa; (era el Maestro Gaspar) y los primeros ministros de la Inquisicion que tuvo la India, Alexo Diaz Falcam, y Francisco Marquez Botello, Canonistas seglares. Embiólos lá Reyna, obligada de lo que ya se multiplicavan allá las Sinagogas judaycas de Portugueses, de aquella nefanda nacion que tanto consume la vida y la honra por la hazienda; y que tanto yerra para perder en una hora lo que junta en toda la vida con tan infame ansia. La nao del Figueyra arribò al Reyno: y la del Melo al Brasil; de donde saliò despues a prosiguir su viaje tan sin dicha que se perdiò màs adelante del Cabo de Buena Esperança. En el batel, y en dós barcas fabricadas en la playa adonde salieron, entraron unos; y otros caminavan a su vista, asta que ganando tres navichuelos se recogieron todos, y fueron a entrar por un rio en la tierra del Rey de Manancabo. Aqui se entretuvieron con tanto descuido que motivaron en aquellos barbaros, nada belicosos a la vista, el pensamiento de destruirlos

para

para robar a Doña Francisca Sardina, muger del Capitan Diego Pereyra de Vasconcelos, que cõ su rara hermosura los pasmò, y les infundió deseos, y fuerças para robarla. Tales son las de una belleza grande! Assi lo hizieron; embaraçando a los nuestros, con dar a buen tiempo en ellos, y matar 60. arrebatadamente. En defensa (aun que en vano) de nuestra Elena Portuguesa, o Proserpina (si es màs propio por lo infernal de los robadores) hizo maravillas el Maestre de la nave asta que le matarõ. En tal modo castigados de su descuido surgieron en la India.

12 El Governador Francisco Barreto, se echò tercera vez al viaje para el Reyno adonde llegò prosperamente. Venia con el Don Luis Fernandez de Vasconcelos, que como èl avia llegado a Goa, sobre aver perdido la nao en que el año antes avia partido. En tãto que ellos navegavan se descomponian los Reyes de Cochim y Cananor, a que no acompañavan los Portugueses; porque ambos eran vassallos de su Rey. Però descomponiendose contra algunos alguna gente de Cranganor, la hostigó Iuan Pereyra de modo que entendieron quanto les convenia no dar motivo a que nuestra mano se levantasse airada contra ellos. Prosiguieron los desacordados con la guerra, y fue el remate quedarse superior el de Cochim.

13 Al mismo tiempo se componia el ViRey, para ir sobre el de Iafanapatan, y Señor de la Isla de Manar. Engendrava este movimiento ser aquel Rey un impio flagelo de los que acetavan en su Reyno la luz Christiana; aviendo obligado con su crueldad, poco antes, a que le fuesse huyendo su propio hermano mayor, a quien

quien tiranicamente avia quitado de la cabeça aquella corona. Tomò este despojado Principe por seguro el irse a Goa, adonde se baptizó con el nombre de Don Afonso. Favorecieronle de orden del Rey Don Iuan III. asta que ponderando Don Costantino las miserias padecidas de los Catolicos del Cabo Camorij, y playa de la Pesqueria, con la vezindad torpe de los Badágas; y que aquel barbaro Rey, airada, y velozmente passava el cuchillo por las gargantas de los que se reduzian a la palabra de Christo, se resolviò en passar a punirle, con arrancarle de la garra el Cetro, y ponerlo en la mano a Don Afonso, cuyo el era de derecho hereditario; y dar un Rey Catolico a los que lo eran, y deseavan ser; para que no los atemorisasse la impiedad de un Tirano. Desembarcò en frente de la ciudad de Iafana patan con 1200. hombres, que passaron en màs de cien vasos, de que no hemos de nombrar los Capitanes; assi porque muchos son de los nombrados en las occasiones proximas, como porque de otros no ay noticia. El primero que saltò en tierra fue Gonçalo Falcam. Con dós mil hombres se lo quiso vedar el Principe; mas obediente a nuestras balas se fue retirando. Entraron los Portugueses por una anchurosa y dilatada calle, adonde, en frente, estavan de reboço unas bombardas que luego mataron a N. Sardiña Alferez de Luis de Melo que iva delante. Velocissimo acudió a levantar la vandera Iuan Pessoa, y fue marchando asta ponerse sobre aquella artilleria que la avia derribado. El Melo ya herido en el rostro llevava tiñida de su propia sangra la barba, que como era copiosa y prolixa, parecia que el Cometa rubicundo de la naturaleza de Marte

exa-

exalado en aquel Oriente iva prometiendo la ruina de aquella ciudad. No se cansen los melindrosos de que nos licenciemos tal vez para un termino licencioso, porque nos inflaman los sucessos; ni dos professores de la Pronosticacion nos acusen del hurto desta para acomodarla aqui, porque nos enamoran las bizarrias de Luis de Melo; y el amor no sufre leyes. No le embidiò poco Don Felipe de Meneses, pues tambiē se puso loçanissimo con su sangre de otra bala que le hiriò a soslayo en la garganta.

14 Yà viene entrando el ViRey al bolar de las pelotas que a sus ojos mataron seys o siete hombres: quando el Principe con alguna gente se opuso por otra calle con poco efeto, señalandose alli Gonçalo Falcam, y Don Anton de Noroña. Cayó la noche; y el Rey conociendo ya un poco el peligro, retiròse a Palacio; y reconociendolé màs, desamparòle todo, dexandole encēdido; y passó a una fortaleza que tenia a una legua de distancia. Quedò el ViRey enteramente señor de aquella hermosa ciudad. Luego corriò à buscar al Rey; mas en vano, porque el pareciendole agora flaca la fuerça, dexóla, y guiado de su miedo fue buscando otra seguridad más distante; o haziendo de la distancia seguridad. Entrando Don Costantino a tomar la possession desta embiò tras el algunas esquadras, de que fue primero Capitan Luis de Melo, que era el Achiles destos dias; y los otros Martin Afonso de Miranda, Gonçalo Falcam, y Fernando de Sousa de Castelobranco. Siguieronle asta reduzirle a pidir misericordia; y a ofrecer (para hazerse capaz de el acuerdo de que se mostrava deseoso) la restitucion del tesoro tomado

mado a Tribuli Pandar, y a su Nuera, muger del Rey de Cota; la sugecion a la corona Portuguesa con tributo honesto; y la Isla de Manar. Acetólo todo el ViRey, ponderando quan dificil cosa era el quitar totalmente de la cabeça la corona a aquel Rey, para ponerla a su hermano, por màs que fuesse suya de justicia.

15 Es velocissima la Fortuna para trastornar prosperidades. Al tiempo que se executavan los acuerdos, dieron los habitantes de aquella tierra, conjurados, en los Portugueses pendientes del descuido produzido en aquel rendimiento tan notable. Fue esto tan arrebatado que casi primero sintieron los golpes que viessen las armas. Degollaron muchos. Estuvo el ViRey a peligro de sucederle lo propio, engañado primero astuciosamente. Recogiòse a la armada, de donde embió a Don Antonio de Noroña con 400. hombres para socorrer la fortaleza en que estava Fernãdo de Sousa, y avia muerto en su defensa muchos barbaros. Con su llegada los apretaron de suerte que hizieron lugar a salir de la Fortaleza cõ todo lo que en ella avia; y marcharon a la playa, degollando mucho en los enemigos que concurrian. Con este sucesso tan felice antes, y despues tan infelice, navegò el ViRey, llevando preso el Principe, dado en rehenes del cumplimiento de las condiciones de la paz. Passó a la Isla de Manar, adonde fundò luego una Fuerça, a que trasladò los moradores de Punicale para redimirlos de la tiranica opression con que aquel Nayque los queria pelar. Quedó por Capitan della Manuel Rodriguez Coutiño, acompañado de Religiosos Franciscos y Iesuitas; contentos unos y otros igualmente con la justa destribucion que de

deseandoles bien el ViRey, dexandoles ordenes de lo

[illegible]

Capitan [illegible] pa-
ñado de Religiosos Franciscos y Iesuitas; contentos
unos y otros igualmente con la justa destribucion que
de

de todo les hizo el ViRey, dexandoles ordenes de lo que avian de obſervar. Luegó deſpachò à BaltaſarGuedez de Souſa, por Capitan mayor de las Plazas de Ceylam; embiando por él al Rey de Cota ſu Abuela, y parientes que el de Iafanapatan le avia entregado por principio de la execucion de aquella malógrada concordia.



CAPITVLO XVI.

Hazaña heroica y augusta del Vi Rey D. Costantino.

1 EL Rey de Iafanapatan, vencido los dias passados de nuestras armas, y despojado de su Tesoro, tenia en èl un Idolo celeberrimo en toda la Asia, y codiciado de todos los Principes della en tanto estremo, que algunos le logravã impresso en preciosas massas, como la de ambar; y singularmẽte el Rey de Pegù, que todos los años embiava sus Embaxadores con ricos dones para aquel Principe, en premio de consentir que se le llevasse la estampa, ya que no podia lograr el Original. Aquellas estampas eran repeticiones de aquel Idolo, cuya adoracion era igual en ellas que en él. El venia a ser un diente de Mono blanco. Parece que este color, por impropio, ò inusitado en algunos animales, se haze no solamente admirable, mas aun divino quando se halla en ellos. El aver salido blanco de las manos de la Naturaleza un Elefante del Rey de Siam, fue causa de codiciarlo el Bramá de Pegù; y la codicia dél, lo vino a ser de gran derramamiento de sangre entre aquellas dòs Naciones. Acà estotra blancura en el Mono vino a ser la ceguera [ciega mucho lo blanco en que son frequentes los ojos] de inumerables Almas. Finalmente siempre el Mundo se pierde por bestias amadas con excesso de los Principes dèl.

2 En unas memorias hallamos que esse Mono, de que quedò esta [hablando a su modo] Reli-

Reliquia, vino a tener una tan insigne estimacion, a de más de la blancura, por este sucesso. Huvo un Rey entre los antiguos de la India, a quien se le huyò la muger, que él mucho amava. Despachò descubridores trás ella; y no aviendola hallado alguno, aquel Mono fue a dar con ella en un escondrijo, y por este medio la cobrò aquel Principe. En gratitud del beneficio, regaló grandemente en vida a la bestia descubridora, y en muerte se quedò con aquella parte suya en que vino a idolatrar, y a erigirla Aras, y a hazer que todos idolatrassen en ella. Otras relaciones dizen, que era de un hombre, y no de Mono el diente. Pudo ser Hombre, con el propio oficio que entonces tuvo el Mono; que todo viene a ser alcahueteria, y agencia de los gustos màs torpes de los Principes; gran valimiento para con ellos, cuyos Dioses ordinariamente son el vientre y la lascivia, y los ministros della. Y tambien pudieron entrar aqui las fabulas ó ficciones, que siempre miran a metaforas ò alegorias: y para representar a los que andan a la voluntad de los Poderosos, y más en actos lacivos, no puede aver cosa de màs propiedad que los Monos; porque estos contrahazen puntualmente todo lo que ven hazer; y son la propia luxuria: y la ficcion aqui seria imitada, ò ya de la del Cisne colocado en las estrellas, por premio de aver sazonado a Leda para Iupiter; ó ya de la del Delfin, aviendo Neptuno por su industria gozado a Amfitrite. Finalmente otras memorias dizen, que el diente era de un Hombre santo: y siendo assi no erravan los Gentiles en venerarle mucho, si no en el modo con que lo hazian.

 Fues-

3 Fuesse, pues, el diente de quien fuesse, estava en el Tesoro de Iafanapatan con el credito referido, y colocado en una joya estimable, por ser de oro y piedras preciosas. Sabiendo el Rey de Pegù que nuestro ViRey Don Costantino le tenia en su mano desde aquel despojo, embióle a ofrecer por él trezientos mil escudos, con tanta devocion para alcançarle, que bien se entendiò daria asta un millon si se le regateasse. Pocos Portugueses huvo de los Seglares, y singularmente soldados, que no tuviessen esta ocasion por importantissima, y capaz de admitirse, considerando que la India se hallava atenuada para prosiguir en sus empresas militares, y que el caudal desta venta bastava a poner en efeto las mayores. Ninguno dudava ya de que ella se haria, y muchos descubrieron la codicia de ser cada qual embiado a Pegù con el diente vendido, para ir mostrandole a los Gentiles por todas las Poblaciones que ay de una a otra parte, y juntar un Tesoro de las ofertas con que era creible avian de acudir todos a adorarle. Tal arbitrio tenia ya entonces dado la sacrilega hambre del oro a entendimientos Catholicos.

En una Relacion hallo que el ViRey estuvo tentado a admitir la compra por aquella precisa necessidad en que se via nuestro Imperio Asiatico: y en otra que no le vino tal pensamiento más de en quanto apareciò quien le despertasse, y reduxesse a terminos de ponerlo en platica entre personas de virtud y ciencia, porque despues no se le diesse en culpa lo que èl obrava con zelo. Vltimamente por ata-

atajara varios Conventiculos, ó Conciliabulos que ſobre eſte negocio ſe formavan cada hora compuſo y convocò una Iunta de las principales cabeças de ambos Eſtados Seglar y Eccleſiaſtico. Deſte, que conſtava de Clerigos, y Religioſos Franciſcanos, Dominicos, y Ieſuitas, de lòs màs doctos, fue Preſidente el Arçobiſpo de aquella ciudad de Goa, Don Gaſpar, Varon de conocida pureza, y de aquél en que ſe vian los màs luzidos cavalleros; Capitanes, lo fué el propio ViRey. Hablòſe de una y otra parte alternadamente en la materia; y a vezes el deſeo de acudir cada qual por ſus propoſiciones, hazia no eſperar que el otro feneciesſe los periodos de las ſuyas.

5 Deſpues de inconſtantes diſcurſos, un Capitan, que devia ſer de aquellos en que dominava la codicia de llevar el diente al Comprador para el efeto de la utilidad apetecida, y ya apuntada, pidiendo mayor ſilencio, dixo deſta manera. Nadie duda de que todos los que exercitamos las armas a la ſombra de las Vanderas Catholicas [y tan catholicas como las vueſtras!] no devemos atender menos a los utiles de la guerra, que a los decoros de la Religion. Yò de mi confieſſo que quando no pudieſſe conſiguir aumentos de aquella ſin declinaciones deſta, todos los abandonàra por no desluzirla. Peró en eſta ocaſion me perſuado a que ſin conſiguirlos para la una los dexamos caer de los dedos para la otra. Notorio es que por falta de caudal tenemos en ſuſpenſion los progreſſos de nueſtras armas de que pueden ſiguirſe grandes ventajas a la gloria de nueſtro culto. Que ſabemos

,, agora si el mismo Autor dèl, y Fundador de nuestro
,, Reyno, y General destas nuestras Conquistas, permi-
,, tiò que tuviessemos por despojo este Idolo, para que
,, lograssemos esta offerta que por el se nos haze, para cõ
,, ella levantar muchos Altares adonde repitidamente se
,, le ofrezca el soberano Sacrificio? Yò, verdaderamente,
,, de buena gana me dexo llevar deste pensamiẽto, quã-
,, do pongo delante de los ojos esto, de que de quantos
,, Governadores y Capitanes ha tenido este nuestro Im-
,, perio, ninguno consiguiò semejante cosa si no este, q̃
,, tan llegado es en sangre a aquellos zelosos Reyes, a cu-
,, yo Origen el mismo Dios bocalmente concediò la Co-
,, rona Portuguesa, prometiendole la dilatacion de sus
,, Precetos en estos Climas Asiaticos. Concedo, sin al-
,, guna dificultad, que si el Demonio con este diente ha
,, de morder muchas Almas, quando este Rey nos le sa-
,, que de las manos con tal dadiva, para colocarle adon-
,, de los Gentiles de uno y otro Reyno le busquen; Nos-
,, otros con ella podemos levantar en muchas Provinci-
,, as, muchas Aras Catolicas, adonde exceda el fruto
,, dellas al daño de esse Idolo. Haràse màs llana esta pro-
,, porcion, si nos quisieremos acordar de que este, nega-
,, do a los Gentiles, no les quita, ni las imagenes que ya
,, tienen dèl, adorandolas como a él propio; ni los inu-
,, merables que les quedan, de que podremos quitarles
,, algunos con lo que por uno solo nos ofrecen. Ni quan-
,, do la devocion con este sea màs alguna, faltará quien
,, le finja para resucitarla, negando, ò que le hemos traì-
,, do, ò que le hemos sepultado; pues alfin, alfin, quando
,, ay deste genero, todo es ficcion en todas estas Nacio-
,, nes. Siguese clarissimamente, que ellas se quedaràn si-
em-

empre con el propio motivo de sus errores; y Noso- „
tros nos quedaremos sin el logro del aumento de nue- „
stra cultura Evangelica: porque indubitable cosa es „
que con este caudal, si le acetamos, hemos de embiar „
al fondo de essas aguas muchos baxeles Gentilicos, y „
cada uno dellos es un Pagode de sus idolatrias: hemos „
de levantar nuevamente algunas Fortalezas, y cada „
una dellas es un Templo de nuestras enseñanças: he- „
mos de aumentar, finalmente, nuestro poder, y el es oy „
el singularissimo Propugnaculo dellas. No dexará, por „
cierto, de mazcar Almas barbaras la boca de la Idola- „
tria por hallarse con un diente menos. Quien ay que „
no crea quan pujantes son estos interesses en favor de „
la propia Fé Catholica; y quan poco atajamos los pro- „
fanos y abominables ritos, con abominar esta venta? „
Venderia, sin duda, al propio Christo quien la hiziera „
para emplear el precio en profanas utilidades: però „
imagino le vende quien sacude de su Iglesia las venta- „
jas que con este socorro estan segurissimas. Es propio „
de Dios, para aventajarla, y destruir a los Enemigos „
della, tomarlos por instrumento de su propia ruina. „
Este Idolo, pues, segun el soberano estilo, ha de ser el „
Derrocador de muchos Idolos; el artifice de varias I- „
magenes de su unigenito Hijo, y de su sacrosanta Vir „
gen Madre; y el medio de nuevos y pomposos triun- „
fos de la Cruz, Estandarte de nuestros Exercitos. „
Qual cõfusion es de creer será la destos Barbaros, que „
dominamos y pretendemos poner debaxo de nuestro „
yugo, quando vieren a su màs amado Idolo buelto en „
espadas, en mosquetes, y en tormentas belicas que ho- „
stilmente se les entren por las puertas y por los ojos? „

„ Reprehẽdia al otro Emperador un Hijo ſuyo, porque
„ juntava dineros de la venta de coſas immundas y hedi-
„ ondas: però èl, dandoſelos a oler, le deſengañò, viendo
„ que no olian mál, de que con ellos ſe podian levantar
„ gratiſſimas y oloroſas fabricas. Si Noſotros podemos
„ erigirlas tales para el Cielo, cõn vender eſta hediondez
„ del Infierno, para que dudamos de la execucion? Más
„ yerra quien aceta la compra que quien la haze: porque
„ eſte tiene ſegura una ganancia; y eſſotro ſeguriſſimas
„ dós perdidas: la del dinero que nos dà; y la de las rui-
„ nas que le hemos de hazer cõ él propio deſpues de re-
„ civido. Coloqueſe en hora mala un Idolo de cuya co-
„ locación ha de reſultar el deſpeño de muchos Idolos.
„ Allà, ſin eſte, poco pierden de numero los ſuyos: y acá
„ con ſu precio mucho aumentaremos el de nueſtras I-
„ magenes. A trueque de levantar de nuevo una Imagen
„ nueſtra le pudieramos dar; porque ella y el pueſtos frẽ-
„ te a frente, nos daràn vivas eſperanças de mayores vi-
„ torias; pues cierto es que ſiempre èl ha de poder me-
„ nos que ella. Que ſerá, luego, adonde es infalible que
„ no hemos de levantar una ſola, ſi no muchas? Dixo un
„ Gentil de nueſtra Europa, quando ciega como oy la
„ Aſia; que no hazia Dioſes el que labrava bultos, ya de
„ oro, ya de marmoles; ſi no el que los adorava. Aſſi, no ſe
„ podrà dezir que noſotros hazemos Idolos al dexar eſ-
„ te eñ pié, pues déſeſtimandole le dexamos de la mano.
„ En el Libro de los Iuezes (eſto allà lo ſaben mejor los
„ Theologos) ſe quexa Dios de los que dexaron de ſer-
„ virle, por ſervir a los Idolos: y aqui tratamos de vender-
„ los, para que a ellos los hagamos menos, y a él le ſirva-
„ mos màs. Con la renta de Chriſto ſe perdió un codi-
cioſo,

cioso, y le afrentò: aqui afrentamos con esta un Idolo, ”
y atendemos a mayores honras del propio Christo. ”
Rindome a màs solidas Theologias de las que rebu- ”
elven las hojas de nuestras espadas, y estan en las de nu- ”
estros sagrados Libros, mejor entendidas de sus Pro- ”
fessores: però mientras creo que cõ este caudal hemos ”
de avançar mucho en los interesses de nuestra Religi- ”
on verdadera, y disminuir otro tanto los de la Gentili- ”
ca, no me acomodo a rindirme. Acomòdeme, si, a no ”
obstinarme sobre lo que assentare la Iglesia, cuyas re- ”
soluciones tendré siempre por segurissimas, cuyos pre- ”
cetos obedecemos siempre como soberanos; y cuyo ”
aumento deseamos siempre como Catholicos. Esto ”
es lo que entiendo; quisiera averlo entendido bien. Si ”
las razones no son buenas, es bonissimo mi Zelo. ”

6 La orden de la Cavalleria hizo una patente demonstracion de aplauso a lo que dixo este Cavallero; ni del todo faltaron a ello algunos de los Ecclesiasticos, titubeando algo en el proposito con que avian entrado. Tanto pueden razones bien organizadas y armoniosas. Però uno viendo ya debil el rumor de los satisfechos de aquellas, respondiò deste modo. Si los ”
Idolos no temiessen màs las espadas de la Theologia ”
sólida, que las Theologias de la espada fuerte, con po- ”
quissimos temores de caer de sus infames aras, se vie- ”
rà oy colocados en ellas todos los de la Asia. Sabemos ”
bien, que mejor ha de cortar por ellos y por sus Cul- ”
tores, con el hierro; quien aqui apoya la venta deste, de ”
lo que ha de apoyarla con la rethorica. A lo menos el ”
Estado Ecclesiastico para explicar en oposiciõ su sen- ”
timiento, dirà oy justissimamente a Dios con Estér, ”
Señor ”

" Señor mio; que solo eres mi Señor, y mi Tesoro; a mi,
" que me hallo solitario, me ayuda Tu; porque fuera de
" ti no tengo otro socorro en este aprieto. Nuestro pro-
" pio peligro està pendiendo de nuestras propias manos
" en esta Heredad que Tu nos diste; y que oy vemos ya
" fertil de tu catholica semilla, de la manera q̃ de rostro
" a rostro lo prometiste a nuestro primero, invicto, he-
" roico, y santo Rey Don Afonso Enriquez. Debilita, a-
" paga, y del todo extingue (ò solamẽte poderoso Dios!)
" la voluntad de aquellos que viendose Dueños deste
" Idolo, quieren para sus particulares intereßes, colocar-
" le nuevamente en sus nefandißimos Pagodes, y cerran-
" do las bocas de los que alaban y dilatan tu verdadero
" culto, dan motivo a que abiertas de par en par las de
" los Idolatras, exalten desde este dia la fortaleza de sus
" Idolos, viendo que pudieron bolver a sus manos des-
" pues de estar cautivos en las nuestras. Dàme confian-
" ça en este acto; por en mis labios tales palabras, que los
" apoyadores desta vẽta, se apliquẽ por ellas a la destrui-
" cion total desta abominable parte de una bestia en q̃
" està disfraçado el astucioso Lucifer. O bien diré, no
" menos bien, con Ieremias; Lava, ò Pueblo mio! tu co-
" raçon manchado desta horrible codicia, para que te
" exaltes con màs gloria. Asta quando? asta quando per-
" maneceràn en ti estos covardes pensamiẽtos de hazer
" de nuevo patente el Idolo que una vez se ocultó a sus
" sequazes? Asta quando? Pareceme, verdaderamente,
" que desde la boca del Estado seglar, me estan entrando
" en este punto por los oìdos aquellas palabras del otro,
" referido por Oseas: Rico me veo, porque hallé un Ido-
" lo para mi. Porque para si le halla quien por multipli-

car

car riquezas le vende para que otros le adoren. Però, ſi las divinas Eſcrituras nos enſeñan que los Idolos ſon nada, menos (preciſamente) vēdrà a ſer lo que por ellos ſe reciviere. Luego, todo eſſe teſoro imaginado en eſta venta, ſerà de aquella calidad que ſuelen ſer los que ſe ſueñan; grandes a los ojos cerrados; ningunos a los abiertos. Abrirlos ſobre la ruina, raras vezes fue taſſado remedio, y caſi todas fue màs penalidad. Que la ruina ſea cierta por eſte crimen, aun con la buena intencion de cometerle, deziendo que de aqui reſultaran las fabricas de nuevos Altares en que ſe venére al verdadero Dios, conſta del Levitico; quando el miſmo Dios afirma, que del Conſentidor de Idolatrias, por màs que ſea Catolico, no quiere ſacrificios; y que le pondrá por tierra ſus Santuarios y ſus Ciudades. No vende Dios ſus reverencias a eſte precio; porque para comprarlas es moneda maliſſima una ofenſa ſuya. Sirvirle para deſagrabiarle, eſſo ſi: agrabiarle de contado, para ſervirle en eſperança, eſſo nò. El Demonio ſi, que eſtà en poſſeſſion de comprar adoraciones a ſemejantes precios. Eſtas utilidades que oy aqui ſe nos figuran, ſon las inſidias con que pretendia quedar vitorioſo el Idolo Fogor, de que ſe nos dà patente aviſo en los Numeros. No dixo mal a ſu modo (y aun al nueſtro bien entendido) el Gentilico Marcial al dezir lo apuntado, de que nò haze Dioſes quien haze imagenes, ſi no el que las ruega. Però quien duda que las ruega quien haze que las adoren otros, y eſpera de ſu precio ſu reparo? Quādo Dios en el Levitico, veda la adoracion del Idolo Moloc; no dize que cada uno ſolamente ſe abſtenga della, ſi no tambien de conſintirla a nadie. Exalta ſu divina

„ vina boca a los Reyes Asá, y Iosias, no solo porque no „ hizieron Idolos, mas porque deshizieron los que ha„ llaron hechos. En la Sabiduria advierte que tanto le „ ofende quien los haze sin honrarlos, como quien los „ honra sin hazerlos. Aqui, si no los honrássemos, los da„ riamos a ser honrados; y assi los quedaremos hazien„ do, y aun honrando. Si no mostràremos confiança en „ este Idolo, mostraremosla en lo que se dà y se recive „ por él. De los que a él passan su gloria, ó las esperanças „ della, se escãdaliza el mismo Dios por Ieremias. Y nos„ otros esperamos aumentar nuestros gloriosos triun„ fos con el colmo destos abominables precios. Si Ves„ pasiano, en la reprehension de Tito, porque vendia im„ mundicias, le dava a oler los dineros dellas, y los halla„ va sin mal olor; y ellos eran capazes de fundar olorosas „ fabricas, Vitelio dezia que el màs suave olor era el de „ un Enemigo muerto; y el mayor Enemigo de la ver„ dadera Religion que professamos es un Idolo. Somos „ el Israel; digo el Pueblo singularmente amado de Dios, „ de quien el mismo pronunciò por ultimas señas de re„ ciproco amor, que no tenia Idolos. Como nos amarà a „ Nosotros desde oy, ó le amaremos Nosotros a él, si „ los diessemos para que los tuviessen otras Naciones, „ aun que no los tengamos? Despues que la divina plu„ ma en algunas ocasiones refiere la execucion de Ido„ latrias de varias Gentes, advierte luego qne estavan en„ tonces sin Reyes: esto es sin Cabeças. Qual cabeça da„ remos a entender que logramos todos, dando con„ sentimiento, y aun motivo a que idolatren tantos Pue„ blos? Daremos a entender que no tenemos en Portu„ gal un Rey Catholico: que no tenemos en la India un „ Vi-

ViRey que catolica, y unicamente, como de su pro- „
pia sangre le representa. Entendamos, alfin, que „
lo que se aprecia en este huesso de un bruto animal, „
es solamente la supersticiosa estima que dél hazen „
los Idolatras; y que de la misma suerte que de su par- „
te no deve ser fundamento de compra cuerda; de „
la nuestra le tiene menos para serlo de venta ju- „
sta: y que nò và poco en entregarles el diente pa- „
ra que le adoren, por màs obstinados que se hallen „
en adorar la figura; antes quanto mayor es la ob- „
stinacion que tienen de idolatrar en lo figura- „
do, tanto màs nòsotros en concedérselo queda- „
riamos incurriendo en escrupulos de idolatria: pe- „
cado de su naturaleza tan abominable, que por al- „
guna esperança ò pretexto de algun bien se puede, „
ni favorecer, ni facilitar, ni consentir. Es infa- „
me delito el del robo. Que hiziera Dios con Raquel, „
si quando dexó a su Padre Labam le hurtara algu- „
na hazienda? Ella, pues, le robò los Idolos, y „
no solo no la castiga Dios, mas la favorece, y man- „
da al Viejo quando se parte a buscarla airado, que „
en ninguna manera la agrabie. Viòle ella delan- „
te de si lleno de ira, y no por esso le restituyò los „
Idolos, con que pudiera redimirse de todo mor- „
tal temor. Fuese sin ellos, y ellos fueron despues sepul- „
tados. He aqui, Señores, puntualmente nuestro caso „
en lo tocante a que si escondieremos este al Gentil, no „
le faltan otros: porque no le faltarian otros a Laban, y „
de que no se le bolviessen aquellos se sirviò Dios con „
tanto estremo que permitiò para no bolverselos una „
cosa de que singularmente se ofende, como el mentir a „

„ los hombres y el desobedecer a los Padres: porque Ra-
„ quel ni hablava verdad al suyo en lo que le dezia, ni
„ le guardava obediencia en lo que le negava. Y en lo
„ que toca a aprovecharnos del valor que oy se supone
„ en este Idolo para levantar nuevos Templos a Dios, en
„ esse propio acontecimiento sagrado tenemos la reso-
„ lucion de lo que se deve obrar en el nuestro. Eran a-
„ quellos Idolos de metal utilissimo para una moderna
„ Iglesia ó Ara que Iacob queria levantar al verdadero
„ Dios; però sabiendo él bien que su divina Maje-
„ stad no quiere este caudal, aun reduzido a su cul-
„ to, antes de poner las manos a la fabrica los puso en
„ las entrañas de la tierra, valiendose solamente de
„ sus propios bienes para ofrecerle un nuevo Reta-
„ blo. Si nuestro Rey nos embiára una orden resu-
„ elta para darla su devida execucion, seria justo
„ que consultassemos si era justa? No por cierto. Pues
„ si Dios nos embia esta por la hermosa, y zelosissima
„ Raquel, y por su amado, y fidelissimo Iacob, de que
„ sepultemos este Idolo; como intenta el Consejo hu-
„ mano poner en consultas lo que està determinado por
„ el divino? Si el Rey de Pegù nos tiene por Christia-
„ nos, de que manera creerà que lo somos al ver que ha-
„ zemos tan precioso este Idolo suyo? Porque, infalible-
„ mente nosotros le haremos aun màs estimable que
„ los Idolatras si le vendemos con tanta estima. Esto
„ es clarissimo ya: porque el nos ofrece trezientos mil es-
„ cudos, y aqui se le quiere pidir un millon. De manera
„ que en nuestra opinion vale màs este Demonio que en
„ la suya. Nadie, por cierto, idolatra en el tanto como
„ quien tanto màs le pone de valor. Ea, pues, Señores
„ mios;

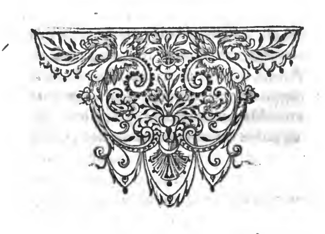
mios; ea; digamos oy en persona de Dios, con Iere- »
mias; Mis vanderas cruzadas se tiendan sobre esta Ba- »
bilonia; porque ha venido de orden mia una Gente, »
allá de los ultimos fines de la Tierra, por cuyo medio »
seran los Idolos vencidos, y derrocados, y extintos; y »
no se darà lugar a la reverencia de otro nombre que el »
mio. Y con Eziquiel: yó embio sobre los Idolatras mi »
espada (que la nuestra es màs propiamente que todas, »
suya) para esparzir todos los Idolos, y todos los Ido- »
latras, haziendo polvos los huessos de unos, y extin- »
guiendolos delante de las Aras de otros. A polvo, pu- »
es, se deve reduzir este huesso, y exalarle en humo so- »
bre vivas brasas: que esto es lo que el mismo Dios ce- »
lèbra del propio Iosias, quando dize dèl, que entregò »
al fuego los huessos de los Idolatras. Sin duda estava »
entonces enseñando lo que nuestro fidelissimo Rey, fi- »
elmente representado agora en el Principe que tene- »
mos delante, avia de hazer deste huesso, al referimos lo »
que se hizo de essotros. Cumplase aqui de algun mo- »
do la divina Escritura, quando assegura que ha de ser »
conculcado el Dragon infernal; y arda segunda vez en »
otro fuego: y este, ninguno puede ser mayor para que- »
marse más que el de la Fé Portuguesa, que de mu- »
chos años le abrasa tanto como el propio de su abis- »
mo. Insigne tormento (con esto concluyo) le daremos »
oy, si oy le quebramos este su diente en su misma bo- »
ca. »

7 Callò el Theologo, dexando mudas con sus razones, y con el modo de explicarlas, todas las lenguas de quantos asta entonces avian discurrido en favor desta venta, y estado pendientes del fervoroso zelo, y

del magisterio solido con que ella se refutava. El ViRey que todo se encendia en las muestras de la verdadera Fé, desde los primeros periodos del Orador sagrado, estuvo resuelto a hazer de aquel huesso lo que en los ultimos se le dixo convenia se hiziesse. Hizole traer; y reconocido de todo aquel nobilissimo Auditorio, le echò de su propia mano en un almirez, adonde brevemente se viò reduzido a polvo; y el polvo, derramado en brasas, a humo de que resultò un olor con tal excesso malo, que excedia del que naturalmēte pudo esperarse de un huesso quando se quema. Era, alfin, pastilla del Infierno.

8 Todos los circunstantes, uniformes ya agora, aplaudieron este Catholico acto del ViRey. Però despues, algunos de los que amavan la venta, hallaron motivos de dolerse de no verla efetuada, quando a falta del diente oy sacado de la boca al Demonio, vieron, adelante, en ella dós [y uno dellos, a dicha, màs venerado que lo avia sido el verdadero] inventados por la codicia de dós Reyes, compitidores en sus aumentos, como se verà en el Gobierno de Don Anton de Noroña. Peró lo cierto es que por màs que el Demonio por un diente natural sustituyò dòs, siempre obraria menos con ellos, pues alfin eran postizos, y le ha de quedar perpetuo dolor de aver visto su boca en las tenazas de la Fé Portuguesa, que màs diestramente es sacamuelas del Demonio, quando más fieramente se las saca. Con el presente de un pomo negociò él ya mucho en la cuna del genero humano, peró oy con un Thesoro que se le bolviò a la cara, vino a perder mucho de lo que espe-

esperava ganar en toda la India. Tal vino a ser el zelo Portugues: con él, ambiciava aquella opulentissima oferta; y con él, la convertiò en humo. Este humo vino a ser su màs gloriosa llama.



CAPITVLO XVII.

Fenece el Gobierno del gran ViRey Don Costantino.

1 QVando este excelente, Politico, Real, y Catholico Principe no uviera en su Virreynado tenido otra accion màs de la que ahi acabamos de rafirir, bastantissima era ella, por cierto, para hazerle digno de una augusta memoria entre todos los que en el Mundo lograron el Titulo de Augustos. Però lo cierto es que no podia salir de su Gobierno cō esta sola, el que solo pudo tener magnanimidad para ella. Este Zelo, agora con aquella ocasion más patente, fue el verdadero fiador de todas las otras que tuvo, y que gloriosamente logrò. Oxalà acabaran de conocer los Principes, quanto les conviene el no hazer mudança de Hombres en las cosas de que los encargan, quando ellos dan un tal cobro dellas: porque siendo màs propia de la Mortalidad la declinacion, poco atiende al aumento publico quien quita del al que en él està obrando todo lo que se puede esperar de un Hōbre. Siempre se entendiò que si Don Costantino tuviera en vida aquel Imperio nunca èl declinàra tanto.

2 Tenia él aquella soberania de sangre, que ordinariamente sabe mejor acomodarse a los humores de la otra gente que le queda inferior en essa Fortuna. Esto procede, de que èl que la tiene tal no puede aspirar a hazerse más, porque no ay màs que ser: y él que nò, para

para hazerse más, de todos quiere hazer menos; de q̃ resulta la dissonancia de los animos entre los que son gobernados, y el que gobierna. Quexas nunca pueden faltar; peró en faltando el darlas motivo, quanto ellas son màs, es màs la gloria dèl que las padece. Esto puntualmente sucediò a este excelentissimo ViRey. En su tiempo uvo justicia, uvo vitorias, uvo nuevas plazas: los pobres tenian amparo, las viudas consuelo, la Religion Christiana aumentos bien ventajosos. Por todo se destribuìa su vigilancia, su piedad, su zelo. No suponia que estando èl satisfecho, lo estavan todos; mas de procurar que todos se satisfiziessen hazia su mayor satisfacion. Peró bolvamos a lo que estos ultimos meses de su Gobierno aconteciò en nuestra Asia.

3 En Ceylan estava agora Don Iorge de Meneses, el Baroche, que llevando adelante sus buenas cavallerias, y las de su antecessor Afonso Pereyra de Lacerda en defensa del Rey de Cota, contra su hermano Madune, obrò mucho. Era Don Iorge duro de sufrir, por ser amigo de sufrir durezas; como excelente coraçon, benemerito de la classe Portuguesa antigua, por lo heroico, y lo galante. En su galera oyò una mañana que un soldado pidia al despensero una cebolla para el almuerço: y dixole; *Que es esto? Pidis regalos? el mantenimiento que ay en esta despensa son balas, y polvora*. Buen exemplo para esta edad el saberse, que para embarcar un Español [ó sea solamente Portugues] ha de ocupar medio galeon con jaulas de gallinas, y baules de conservas delicadas, quando entonces eran regalos en la boca de un famoso cavallero las cebollas, sin que fuesse entonces el Pueblo Iudayco nuestro Pueblo. Esta mu-

dança de la sobriedad para la delicia(nò armas contrarias)es la que produxo nuestra ruina,tanto màs lamentable,quanto más domestica la causa della.Pocos dias ha se muriò un cavallero en un baxel de una armada: y todos acusavã el Reyno de que no uvo una gallina para darle;como si los galeones propias despensas de polvora y de balas, fuessen caponeras con màs propiedad.

4. Aquel poco de sequedades en Don Iorge obligò algunos soldados a que se passassen a Cota. Fuése él a reduzirlos;y buelto con ellos hallò que Iorge de Melo sustituto suyo avia dado en el enemigo cõ tal valor, y dicha que le degollò un troço de gente. Embidioso el Baroche[hermosa embidia!] de aquella gloria assaltóle por otra parte, en que luego tendió por el campo màs de 200. Con la espada aun caliente de la sangre destos fue buscando al Madune por un rio: però llevandole una bala adversa juntamente 20.marineros, retiròse un poco. Bolviò por tierra buscando a Rajù, hijo de Madune,adonde se hallava con màs de tres mil hõbres,y apretòle de modo que le hizo huír con muerte de 150.sin perder uno.Fortificóse el barbaro en sitio seguríssimo. Alli le quiso acometer Don Iorge; q̃ advertido de que no avia polvora,dixo;*cargad los arcabuzes con arena*.Passó adelante infelizmente;porque con una emboscada,y los Elefantes que concurrieron le mataron màs de 70. hombres,despues de no quedar deviẽdo algo al valor. Estuvo Don Iorge expuesto a ser bolado de la trompa de una de aquellas fieras, quando con un feliz tiro de escopeta la desviò del Pedralvarez Freyre de Lamego; con que la bestia lañuda cexando desa-

desatinadamente hizo estrago en los suyos propios. Otra despedaçò a nuestro Alferez: y otra queriendo hazer lo mismo a Gregorio Botello hallò en el un animo impávido, con que poniendole la alabarda en el rostro le desviò de si. Retiròse desbaratado Don Iorge, con tanta pena de serlo desta suerte, que echado por el suelo mordia furiosamente la arena: por ventura porque no le quiso servir de polvora, como avia dicho poco antes, la queria agora encender con aquel fogoso aliento. A lo menos si no la inflamava, mordia en ella a la Fortuna. Però la Fortuna, como la arena, quando se esquiva, y ha lastimado, es piedra: y assi el uvo de morderla con dolor, y sin fruto; mas no sin merecimiento grande.

5 El Cambayco Madre Maluco viendo ausente de Damam al ViRey, determinò restituirse de la plaça. Pusose a punto de marchar con un poder bien digno de temerse. Don Diego de Noróña, que la tenia; y era un insigne mercader de honra, como otros Capitanes de drógas, y despendia su hazienda en comprar noticia, para dar glorias de barato, y colgar no baratos trofeos en el Templo de la Fama (los meritos famosos me hazen inundar en algunas clausulas sin poderme vencer: a lo menos a quien assi desea celebrarlos no se dirà bien que muerde los sugetos grandes, quando censura los vicios descompassados) alcançò por este medio los intentos del Moro. Hallò que no le podia resistir con fuerças de braço; y asiendo de las del ingenio, persuadiò con gran destreza a Cedemecan, señor de la fuerça de Surrate, vezino, y amigo, que el Madre Maluco su cuñado venia a despojarle della, y para esso publica-

va

va que traìa la mira en Damam. Creyòlo el ba rbaro, porque el temor llegado a la possession de lo que no se desea perder, inflama con la velocidad que la centella caída en la polvora: y la sospecha de la tirania en los mortales, aun tan conjuntos por parẽtescos, no necessita de apetito sobrado para creerse. Fuese a visitar a su cuñado en los pavellones, y persuadiendole a irse a cenar con el, lo acetó tan confiado que llevò consigo las principales cabeças de su exercito. A penas los tuvo en casa quando los degollò a todos; y dando luego en los reales todo fue dessolacion, y huida. Assi se quedò el Noroña sin desnudar la espada, libre de aquel peligro; y Gedemecan metiẽdo en casa otro, por temer el que no le buscava en ella. El Corretor de las astucias de nuestro Capitan fue Diego Pereyra, cavallero prudente, y vigilante, que lo executò con gran arte, y no sin gran riesgo.

6 Dexase caer airado Chinguiscan con potencia maravillosa sobre Surrate, a vengar la muerte de su padre. Entrò la ciudad irreparablemente. Cedemecan se encerrò en la fortaleza. Aquartelòse en torno el enemigo, y empeçò a batirla con gran furor. Defendiase a igual compas Cedemecan, quando llegaron en socorro suyo diez navios, que le embiava Don Diego, capitaneados de Luis Alvarez de Tavora, con iustrucion, de que diesse a entender a los dòs enemigos, que iva en favor de cada uno. Tuviera esto dificil la obediencia, si el arte Portugues en la milicia no supiera enseñar a vẽcer dificultades de aquellas que no se engazan bien. Luego por medios ocultos escribiò D. Diego a Chinguiscan, que le embiava aquella armada en su favor; assi

ſi como a Cedemecan lo eſcribia por mano del Tavora. Lo que ſe eſperava deſtos aparatos ſe deſvaneciò; porque noticioſo el ſitiador de que otro enemigo le entrava por ſu Reyno, acordóſe con el ſitiado, haziendo trueque de una gran ira por poca hazienda, y acudiò a ſu caſa. Tambien lo hizo Luis Alvarez, dexando contento a nueſtro vezino con lo que le pudiera dexar airado, a ſaber quanto diſtava el animo de la aparencia. Llegado a Damam hallò a Don Diego de Noroña enfermo, y aun en las manos de la muerte, que le arrebatò al eſtado de la India en edad de 44 años. No ay que admirar: porque rarà vez logrò màs vida el que màs parecia merecerla. Muriò pobre con aver tenido pueſtos mayores de aquellos de que otros ſalen riquiſſimos; porque ni adquiria con baxezas, ni enteſorava con miſerias. Todo lo adquirido deſpendia en beneficio de la reputacion de ſu Rey, de ſu Patria, de ſu Gente. Liberalidades ſon de que dezia D. Anton de Noroña (deſpues ViRey) *que para uſarlas un hombre era meneſter que fueſſe loco.* Y por eſta cuenta eſtà oy con mucho ſeſo todo el mundo.

7 El ViRey, que ſe hallava agora en Cochim, deſpachò alli tres naos para el Reyno, de que llegaron dòs, y arribò una. Vióſe luego con el Rey de la Pimienta, que eſtava deſavenido, y convenieronſe. Con la mudança que hazian los Principes de Calecut, para criarſe en Cananor, y los de acà para criarſe allá, ſe alteraron las coſas de modo que el Capitan de Cananor Iuan Pereyra, ſe halló apretado, acudiendo a impedir el paſſo a los Malabares apoderados de la Isla de Primbalam [era del de Cochim] con que aparecia peligro- 1561

ſa

sa nuestra plaza. Con gran velocidad despachò el Vi-Rey a Don Francisco de Almeyda en diez navios;y en otros a Luis de Melo de Silva,con 500.hombres. Assistió el Rey de Cochim con su gente. Huvo una batalla grande, en que los nuestros hizieron tanto [no se quita aqui a nadie lo que hizo] que los echaron de la Isla, con muerte de muchos, quedando mal herido el Melo. Martin Afonso de Miranda acudió despues, y acabò de limpiar aquellos passos, varriendolos del enemigo totalmente. Entregò la Isla a su Rey. Partiò Don Costantino para Goa.

8 Despachò Capitanes para algunas fortalezas: y una armada de 21.baxeles, para socorrer cõtra el Turco al Rey de Baçorà, que se hallava apretado del, y ofrecia por esto una fortaleza en aquella parte. Iva por Capitan mayor Sebastian de Sà, que prevenido de rigurosa fortuna,no pudo navegar;y le derramò la armada por varios puertos. Llegò entonces aviso al ViRey, de Cedemecan,que teniendo otra vez sobre si a Chinguiscan, y viendose sin fuerças para deslizarsele de las manos,le ofrecia para nuestra corona aquella fuerça, pidiendole embiasse a tomar possession della, con el ligero encargo de que le pusiessen en su libertad con su gente,y ropa adonde el señalásse. Con gran diligencia armó 14.navios,y puso en ellos a Don Antonio de Noroña. Acompañavale Luis de Melo para tomar la plaça de Damam,de la mano de Diego de Silva que la tenia por la muerte de Don Diego de Noroña. Hallaron alli quatro galeotas de las que se avian derramado de la esquadra de Sebastian de Sá, y passaron a Surrate en la de Don Antonio; con que se compuso en ella el nu-

mero

mero de 400. hombres. Fueron entrando por el rio, tan rociados de balas que casi no uvo embarcacion sin perdida de gente. Tomaron tierra: y arrojandose a los enemigos ganaron luego una estancia. Sobre varios sucessos de coraçones valentissimos de una y otra parte, fue Chinguiscan con más de 20000. hombres, vencido de menos de 500. Portugueses. A Ruy Gonçalez de Camara se deviò ser el primero que entrandose por una media luna con que nos venia abraçando el enemigo, le dió a entender quien le buscava, llevando luego ensartado en el hierro de una alabarda un valeroso Capitan. El soldado Antonio Nicolas matò a otro con circunstancias de estremada valentia. El Capitan cumpliò hermosamente con su reputacion dando ordenes, y heridas con igualdad importantes. Quedóse, alfin, arbitro formidable de la Campaña.

9 No quiso enfriarse. Con aquel propio ardor entrò en la ciudad en que se hallava Chinguiscan; y saliò della ayrosa, aun que arriesgadamente. Tratando antes, y agora con Cedemecan, que entregàsse la fortaleza como avia ofrecido, hallava en el la frialdad de quien se vè con lo que pretendiò despues de aver hecho promessas para consiguirlo: que es liberalissima la necessidad; y esterilissimo el desahogo. Otros dezian que el miedo de que le matassen los suyos por aquella accion le entibiò en ella: y parece, fue assi: porque partido Don Antonio para Goa, ellos le quisieron degollar solo por el intento platicado; con que le obligaron a huírse, y a que huìdo le alcançasse Chinguiscan, y le hiziesse agora que no lo temia lo

que no le hizo quando le temiò. Cortòle la cabeça. Caracen, cuñado ſuyo le ſucediò en Surrate, obligando a Chinguiſcan de tal modo que le dexó en ſoſſiego.

10 En Maluco avia entrado el Capitan Manuel de Vaſconcelos, que viendoſe con el Rey de Ternate le obligó a que deſiſtieſſe de aquel Reyno, por ſer propio de la mano Portugueſa, por la herencia, que del le avia dexado ſu legitimo poſſeedor, que (ya Chriſtiano con el nombre de Don Manuel) murió en Malaca. Hizoſe aſſi: y fue Don Sebaſtian aclamado Rey del Maluco en todas aquellas Regiones: quedandoſe el q̃ le entregava, con el titulo, y gobierno del. Muriò luego el Vaſconcelos, deſpues de hazer alguna guerra al Rey de Tidore. Sucediòle el Alcayde mayor Sebaſtian Machado, que la hizo al Sangaje de Geylolo; porque iva dando mueſtras de un orgullo peligroſo. Dexóle humillado con la mano de Iorge Ferreyra, que paſſó a eſta accion. La Chriſtiandad, produzida fertilmente por aquellas partes en virtud de la diligencia Ieſuita, alentada, y favorecida del ViRey, que con aquella ſangre de Principes inſtituidos por el propio Chriſto ſe deſalava en alcance de los mayores frutos por eſta cultura; intencion ſingular de los Reyes Portugueſes en eſtas Conquiſtas: y ſingular deſcuido eſte argumento, de las plumas Portugueſas obligadas por officio a eſtas memorias; porque a penas la hazẽ de las batallas, y vitorias eſpirituales, en que uvo hechos glorioſos, y Heroes laureados en numero admirable; y redenciones copioſiſſimas paſſadas deſde las puertas, de el Infierno, a las moradas celeſtes.

Fene-

11 Feneció Don Costantino este año su Gobierno, si aplaudido con toda la voz de la verdad, censurado de la abominable naturaleza de los Portugueses en la India, con tanto estremo, que el severo Fiscal de los vicios, y divino moderador de la Poesia Española, le consuela en aquellas ponderosas estancias que permanecen en sus Rimas; y se lastima de que tanto Sugeto viesse tanta ingratitud. Iustamente. Porque siendo sus acciones essas; quiẽ no las venera? Menos, pues, se omitirà da veneracion de los actos de virtudes que no se estienden en historia breve; como, Verdad, porque no conociò el embés della; Valor, porque con la espada en el puño dilatò el Imperio: Religiõ, porque la hizo crecer mucho: Fortaleza, porque debelò embidias, y plaças: Constancia, porque hollò murmuraciones: Velocidad, porque no hizo falta a alguna priessa: Zelo, porque prevenia el estrago femenil con dotes a las Virgenes para hallar esposos; porque premiava por meritos no por caprichos; porque no traìa hambreada la gente de guerra: Magnanimidad, porque ni tiranizò lo ageno, ni escasseò lo suyo: Dicha (ya que se pide a los hombres que tengan lo que solo dan las estrellas, que no lo dan a quien lo pide) porque a penas mostrava las armas quando se rindian los enemigos; porque tuvo Capitanes y Soldados juntos tan famosos, y tantos como por aí quedan vivos y muertos, dignos igualmente de la immortalidad; porque en el viaje de ida y buelta no tuvieron sus flotas algun infortunio; porque fabricando [para bolver] la nao Chagas, ella passó diez vezes la prolixa carrera de la India a Lisboa sin desgracia alguna. Continencia, porque nadie le sintiò violarla: Lim-

pieza, porque no truxo de ser ViRey de la India florẽte, lo que oy della caduca algun portero de ViReyes. Curiosidad (esta realmente distingue màs los hombres de las bestias, y no sabemos otro que assi la amàsse) porque truxo a Portugal muestras de todas Naciones de la Asia; y oficiáles primos de todas las artes estrañas, ò precisas, ò gustosas. Aciertos, finalmente, porque si biẽn se los enturbiava la emulacion, calificòlos el Rey Don Sebastian, quando le combidó con aquel propio Gobierno por su vida, y el no le quiso; y quando bolviendo a èl segunda vez el excelente ViRey Don Luis de Ataide, le dixo, *que gobernàsse al modo de Don Costantino*: podiendo no encomendarle mal el segundo gobierno, con dezirle que fuesse como el primero. Tantas ventajas reconociò el Rey en el de tal Varon.

12 Hemos de fenecer estas clausulas y Virreynado con unas ponderaciones. Qual fue la causa de que en este Virreynado se hallassen tántos Capitanes y soldados alentadissimos? Diré la que hallo, mientras otro no halla la que conviene, si conviene otra. Sabido es que la presencia Real alienta los exercitos: y por la sangre era Real presencia la de Don Costantino. Quàl la causa de que se dilatasse màs la Fé Catolica en su tiempo? Respondere con la misma condicion. El principal intento de los Reyes Portugueses en estas Conquistas fue dilatarla. Dilatòla màs Don Costantino, porque tenia alma como sangre de los propios Reyes. Que pudo, pues, notar la embidia, adonde no pudo pidir más el deseo? Averguencese ella, y gloriese él. No tuvo descendencia aun que tuvo muger. Fue de hermoso y real aspecto: blanco de tez; barba negra y mucha.

cha. Negra la gorra, y capa aforradas en morado: y al contrario las calças: las armas verdes guarnecidas de oro: borzeguies blancos, con çapatos negros. En numero de ViReyes fue VII. de Governadores XX. el tiempo tres años.



DON COSTANTINO.

CAPITVLO XVIII.

Gobierno del ViRey Don Francisco Coutiño Conde de Redondo, desde el año 1561. asta el de 1564. reynando Don Sebastian.

1 ENtrava Setiembre quando en la barra de Goa 1561
Don Francisco Coutiño Conde de Redondo; cavallero no menos conocido por dichos agudos y cortesanos, que por hechos pacificos, y militares: q̃ alfin a vezes en un solo sugeto pueden concurrir todas las cosas. Llevava cinco naos con que avia salido de Lisboa al principio deste año. Eran Capitanes de las quatro Gonçalo Correa, Manuel Iaques, Francisco Figueira de Azevedo, y Pedralvarez Vogado. El Conde, expedidos Capitanes para varias fortalezas, bolviò los ojos al despacho de las naves para el Reyno, que fueron cinco, y sus Capitanes, Sebastian de Sà, Don Anton, y Don Antonio de Noroña, Felipe Carnero, y D. Costantino, que acabava de passar el Baston de aquel Imperio desde su mano a la del Conde. Despachò consecutivamente a Don Francisco Mascareñas con 650. hombres en 23. navios, en busca de las Galeras de Cafar que andavan al pillaje: mas perdiendole por descuido, passó con esta armada, a la costa Malabar que se hallava yerma agora de nuestros vasos. Abrigó por allà los navios mercantiles por discurso de tres meses con que navegaron seguros; y recogiòse.

2 En Febrero despachò el ViRey con tres galeo- 1562
nes, y algunas fustas a Iorge de Moura, para desvanecer

el daño que se temia de Cafar con sus galeras en nuestras embarcaciones, que avian de salir de Ormuz. En el mar de Caxem encontrò una nave de Achemes, poderosa en fortaleza, y copia de hazienda: llevava 500 hombres de armas, y 50. cañones de bronze. Adelantòse a ella con su galeon, Pedro Lopez Rebelo ya de noche; y abordandola se travó cruel pelea. Arrojaron los barbaros fuego al galeon, que empeçò a encenderse. Llegòse Antonio Cabral con otro; y por ser de noche, creyendo que embestia con la nao, embistió con nuestro galeon. Conocido el engaño, inflamòse la porfia, asta que encendida la nave, ella, y el ivan pereciendo irreparablemente. Echavanse unos y otros al agua, mientras se desviò del incendio el Cabral, recogiendo al Rebelo, y a su gente. Todos los Turcos nadando fueron muertos, menos pocos que se escaparon en el batel. Acercavase con el resto de la armada el Moura, quando apareciendo otra nave, la siguiò, mas en vano. Dexòse andar por alli, adonde pudo ver muchas que cruzavan para varias partes, mas no dar alcance a alguna.

3 Llegaron à la India, en Setiembre, seys naos del Reyno, de que era Capitan mayor Don Iorge Manuel; y los subditos Fernando Martinez Freyre, Antonio Mendez de Castro, Fernando Coutiño, Luis Mendez de Vasconcelos, Don Rodrigo de Castro; con tres mil hombres de guerra. Andavase componiédo el Vi-Rey para salir por los mares de Calecut; mientras en Damam avia no pequeño cuidado; porque marchava a sitiar aquella plaça el Abexin Cide Meriam con 800. cavallos, y casi mil Infantes bien armados: y presumidos

dos ya con el destroço hecho en algunos villajes. Encontrandose, levantò un Religioso de Santo Domingo en alto un Crucifixo, y fueron rompiendose los exercitos. La primera rociada dè pelotas, y llamas derribó a algunos de los nuestros; y entre ellos al Religioso que iva hecho Alferez de aquella esquadra con la mejor vandera. Acudiò un soldado a levantarla, y corriendo adelante, vino una bala que rompiò un braço a la sacrosanta Imagen. Ella assi herida exortò fervorosamente a la vengança nuestras armas, y almas, que arrebatadas de colera virtuosa fueron obrando maravillas; quando el Cide, soberbio en aparato, y aspecto, puesto en un fortissimo cavallo, blandiendo la lança aparece en la frente, llamando a vozes, Garcia Rodriguez. El que era de igual semblante y de igual valor, y aparejado para responder a semejantes preguntas, y precedia a su gente no menos bizarro, satisfizole el deseo. Espoleando ambos los cavallos a toda furia se pusieron las lanças. Fue rodando por el suelo el orgulloso Meriam. Por el golpe que se dieron los cavallos cayò Garcia tras él: y èl cobrado ya le pone el alfanje a la garganta: abraçase duramente con el, y pugnavan ambos por la vitoria, quando un soldado atravessó con una pica al barbaro. Restituyòse a su cavallo nuestro Capitan; y entrandose en lo màs ardiente del conflito, iva obrando bien, asta que con estrago notable se desordenò el enemigo, y fue huyendo, dexando muchos muertos, muchos cautivos, muchos despojos.

4 Veamos agora la armada con què el Conde Vi-Rey quiere mostrarse a los Malabares. Entrava Deziembre quando el salia del seno de Goa, poblàdo aquel

mar

mar con 140. baxeles; muchos dellos vistosos, abultando más entre todos diez galeras capacissimas. Llenavanlos quatro mil hombres de los màs limpios, y alentados que vieron sobre si aquellas aguas. Dexaremos de nombrar los Capitanes, porque ellos no fueron agora de la classe militar, si no de la del humo vanissimo dela ostentacion humana; no negando que tal vez cõviene la pompa para aterrar al enemigo. Este era el pẽsamiento del Conde que iva a un acto de pazes; y es prudente politica firmarlas con armas copiosas, y luzidas; porque no parezca las dictó algun temor ò aprieto. Llegò a Tiracole, adonde se hallava el Zamori. Saltò en tierra nuestra gente cargada de galas no menos que de armas, y llena de alegria: y el ViRey excediendo a todos en todo. Plantaronse en dòs hileras quatro mil hombres con loçanas posturas a lo bizarro, a lo valiente, y a lo ayroso. Al tiempo que desembarcava el Cõde para entrar por essa calle viva, y vistosa grandemente, empeçó la armada a atronar el mundo con su artilleria, y a esconderse en el humo della. El Zamori al mismo punto partiò de sus tiendas, entrandose por otra calle, si no tã luzida, màs populosa, por ser de 40000. Malabares; y venia a confinar con la nuestra. Llegaron a lance de cortesias el Rey, y el Conde. Passaron ellas: y luego en piè fueron leídos los Capitulos de las pazes [era este el fin destas vistas] que el Zamori jurò a su modo, y al suyo el ViRey. Aplaudiòlas un nuevo, y màs pujante terremotu de nuestra artilleria, bolviendo a relampaguear la polvora inflamada en tantos instrumentos della, y a hazer retirar el ayre con su estallido de suerte, que ya no solo tapavan los bar baros los oídos

dos cō las manos, ſi no que deſeavan acogerſe a las entrañas de la tierra. Pareciales deſacuerdo la paz, y la fieſta ruina. Bien lo moſtrò el Rey en la priſſa de recogerſe. Todavia le alcançò un preſente eſtimable del Conde: porque no ay preſente que no quite miedos; y que no alcance al que màs huye; ò porque ſean más veloces las dadivas que las plantas; ò porque ſean grillos de las plantas màs veloces las dadivas. Sea lo que ſe fuere; el ViRey ſabiendo que no ay ſacramento en que más inviolablemente ſe jure, que una oferta, quiſo que el Zamori juraſſè en eſta, ſin embargo de aver jurado en las manos de ſus Bramenes; que para entre aquellos Principes correſponden a las lagunas Eſtigias entre los Dioſes, ſegun las enſeñanças filoſoficas de la antiguedad.

5 Bolviò a Cochim el Conde, y deſpachò las naves para el Reyno. Los Portugueſes de aquella armada caſi ocioſa, parece que doliendoſe menos de ſi, en carne, y honra; que de ver tan luzida junta de armas deſhazerſe en humo, ſin ſangre, entretuvieronſe en matarſe a ſi propios en varias pendencias, y deſafios; por coſas que dizen ſe llaman puntos honroſos; y murieron màs de cincuenta bien honradamente, ſegũ eſſos preceptos. Llenas hallamos las memorias Indicas de ſemejantes hechos con circunſtancias, tan ridiculas unas, otras tan deſſazonadas, y tan abominables caſi todas, que tuvimos por eſcuſado el referir alguna, pues en alguna no ay motivo ajuſtado, ni para el guſto, ni para el exemplo. Partieron finalmente las naos, que vinieron al Reyno; menos la de Dõ Iorge Manuel que ſe perdiò ſin ſaberſe adonde.

Entrò

1563 6 Entrò el ViRey con este año despidiendo algunos Capitanes para varios exercicios, y tierras. Todo cosa que nos dà poquissimo cuidado: menos el sucesso de Amboino en Maluco, adonde embiò de socorro a Enrique de Sà. Es Amboino Isla en aquel mar de Levante, que tiene 16. leguas de circunferencia: y en esse poco buelo, muchas poblaciones importantes. Consiguiòla para si Iordan de Freytas Capitan de Ternate, en la gracia de aquel Rey, que convertido por sus diligencias a nuestra Fé [yà lo diximos] se le mostrò grato con esta dadiva, que despues passó a la Corona Portuguesa con la herencia de aquel Reyno. El Sá embiò a ella su sobrino Vasco para fundar una fortaleza: y en la execucion desta orden se uvo con imprudencias de espiritu tan plebeo en satisfacion de odio concebido cõ algunos, que fomentò la discordia entre todos; principalmente los moradores de Ative, adonde se hallava; y los de Aito, que distan poco. Obligòlos esto a tomar del otra vengança, que fue ofrecerse por vassallos a la Reyna de Iapara en la Iaica, para que los favoreciesse con sus baxeles. Concurriò embiar los Maluquenses una armada dellos sobre esta Isla, que uniendose con los levantados, fueron degollando liberalissimamente Christianos modernos: cultura evãgelica del Apostolico Varon Xavier. Vno llamado Manuel, con otros que convocò, se opuso a aquella corriente bien afortunado; porque a lo menos la suspendió el mayor impetu: asta que llegando Enrique de Sà, mancomunados dieron en esta canalla, y la deshilaron con muerte de muchos: de modo que mal su grado desistieron de la empresa. Luego bolviò Enrique el rostro a castigar rebeldes:

beldes: en que entraron un par de infames Portugueses (tambien ay Portugueses infames) que llegaron a poner las bocas de las escopetas en el nuevo catolico Manuel, porque defendia a los Catolicos nuevos: por testimonio de que ay muchos nuevos mejores que los viejos. Consiguida la paz bolviò el arado espiritual a romper la vega de las almas, regandose los surcos con el agua de la vida.

7 No holgavan nada las armas en Ceylan; porque Madune, pertinaz en el deseo de coger a su hermano el Rey de Cota para despojarle del Reyno, traìa a su hijo Raju siempre en campaña, bien acompañado. Resolviòse el en tomar la fortaleza de Columbo, que estava en la mano de su Capitan Baltasar Guedez de Sousa. Acampòsele en contorno con màs de 30000. hombres. Batiòla desesperadamente por muchos dias: y si bien hizo titubear a los nuestros, que eran pocos, y no murian poco aun que matavan mucho, alfin pasmado de las hazañas con que fue resistido, y hostigado, se retirò sin fruto. Passóse el argumento sobre la ciudad de Cota, distante casi dòs leguas. Iva bien cõfiado assi por guarnecido de nuevo, como por creer no quedavã los Portugueses con aliento para socorrerla. Engañòse; porque luego vió allà a Baltasar Guedez con casi 400. destribuidos por diferentes passos. Elóse el Raju, quando le viò delante. Cercò la ciudad: empeçó a obrar la furia de las armas: y entre ellas la de los Elefantes. Aqui fueron vistos con admiracion muchos Portugueses uno a uno embestir con essas fiéras una a una; y hazerlas con los gólpes bolver a atropellar a sus dueños; como si la naturaleza subitamente uviera trans-

formado un hombre en una fiera,y al contrario, para obrar cada qual lo que se esperava de su opinion, ò de su tanto. Eran los màs destos que aterraron aqui la valentia monstruosa y bestial, no ya la humana y comun, naturales de las Comarcas de Entre Duero y Miño, Beyra, & Tras os montes; cuyos ascendientes fueron los que ganaron el Reyno de Portugal,y la India;y llenaron el mundo con acciones estupendas, dando motivo glorioso al exercicio de la Fama heroyca: sino quanto ella se descuidò màs de celebrarlos, y repitirlos,que ellos de amarla,y de sirvirla.

8 Mucho obraron los nuestros, y el Rey con los suyos. Però opressos del numero excessivo estavan a gran riesgo,quando llegò Diego de Melo CoutiñoCapitan de Manar, con el socorro que pudieron sufrir pocas fustas. Encontrò adelante con seys,que traía Antonio de Costa Travaços,y se hallava en Tucotori, adonde tomaron otros tantos con bastimentos;y llevãdo 400. hombres llegaron a Columbo, y calaronse a Cota,adonde no hallaron ya al Raju,que noticioso de la concurrencia, y hallandose destroçado en el ultimo combate, se retirò con perdida de dòs mil hombres, dexandonos con la de 20. y de tres Religiosos Franciscos,de cinco ò seys,que fueron el Aaron,y el Hur que sustentavan los braços de nuestra gente con exortaciones solidas, para acabar de vencer aquel Amalec infernal. Quedaron desahogados los vẽcedores; y el Rey fortificandose de nuevo. El Coutiño bolviò a su Capitania,dexando alli la esquadra.

9 Avian partido de Lisboa este año quatro naos a la obediencia de Don Iorge de Sousa; y en las tres

tres erã Capitanes, Diego Lopez de Lima, Vasco Lorenço de Barbuda, y Vasco Fernandez Pimentel: este arribò; y los tres entrando Setiembre llegaron a la barra de Goa adonde se perdiò la del Lorenço. Despachò luego el ViRey para Cananor, que estava de guerra, a Don Francisco Mascareñas con quinze navios. Quedòse atras Ieronimo Diaz de Meneses con el suyo en que llevava 40. soldados de estremada opinion en la India. Encontrò con tres paraòs de Malabares. Combino al credito embistirlos: y poniendo con el remo a todo puño, la proa en el primero que se avia adelantado (precedieron escopetazos que derribaron luego algunos moros) a penas se tocaron quando el soldado Gaspar Carvallo (selvaje en lo velloso y robusto) con espada y rodela saltò solo en la proa enemiga, y empeçando a cortar Moros como nabos, fue corriendo por la cuxia, dexando cinco a cada lado hechos tajadas; y llevando todos los otros delante de si asta el arbol, quando ya sobrevenieron otros soldados, y se dieron tan buena maña que estava concluido con todo el vaso al llegar de los dòs, que empeçando a querer vengar aquel deguello, cayeron improvisamente tendidos treinta. Saltaron en el nuestro, y uvo una excelente batalla, por lo bien que se recebian y pagavan golpes, estocadas, y encuentros; adonde el Cavallero con su rodela, y espada cortò como primero. No les saliò todo tan facil que no se viessen acorralados en la popa, por el numero mayor de los enemigos: però bolviendo a encẽderse los echaron del navio vivos y muertos: destos fueron 60. hechos pedaços. Assi se apartarõ; y Ieronimo

Diaz fue haziendo su viaje bien herido,y sus 40.hõbres, emplumados con flechas, negros con polvora, bañados con sudor,y casi quemados con tanto fuego: mas alfin vivos: peró vivos se quedàran tambien quando alli quedàran muertos sobre tal hazaña.

10. Despachò el ViRey dòs naves para el Reyno, adonde llegaron con varias fortunas. Supo el sucesso de los paraos Malabares con Ieronimo Diaz, y viendo que contra las pazes rezientemente juradas salian al robo, avisó dello al Zamori. El respondió frio; porque nunca las hizo con ardor de concordia, sino con temblores de miedo: y a hurto executava la voluntad odiosa. *Serian* (dixo) *algunos levantados, y hormigueros; que los puniesse quien los encontrasse*. Quiso el Conde despertar esta frialdad con fuego: y sabiendo que passavan a Cambaya, más de 80. fustas Malabares con licencia nuestra para navegar, determinò abrasarlos todos; con pensamiento de que si el Zamori se le quejasse, avia de responderle a su modo. *Serian levantados, castiguelos quien los hallare.* Despidió para esto a Domingo de Mesquita, cavallero de mucho valor, y poco escrupulo: propio para acetar esta accion no poco escrupulosa. Partiò a executarla con 120. hombres en tres navios. Dexóse andar por la marina de Carapátan, adonde de una en dòs, y de dòs en tres fue cogiendo asta 24. fustas. Dellas passava luego los Moros a sus baxeles, y despues barrenadas las embiava al fondo: a ellos iva cortando despues las cabeças a algunos; y a otros mandava embolver vivos, pareados en sus propias velas, y cosiendolas, eran echados a ahogarse juntamente. Deste modo murieron más de dòs mil; con

que

que por todo el Malabar no se vian si no llantos por vidas, y por haziendas: a vezes más por estas que por aquellas: porque ay gente que le duele màs perder qualquier caudal, que muchas vidas, y muchas honras. Fue resulta deste hecho, poco adelante, una guerra bien pesada.

11 Esta vino a ser la accion ultima del Conde Vi-Rey, a penas escuchada del; porque muriò casi arrebatadamente al fin de Febrero. Sintiòse en comũ su muerte; por estar bien quisto, y merecerlo sus partes, calidad, y alegria, y despejo con que tratava las materias, y los hombres. Vsó una mediania prudente entre lo liberal y estrecho: amava con entereza la justicia. Fue tan dichoso en el dezir galante, que todos los dichos de galanteria se le apropiavan despues para calificarlos. Por la mayor parte se encaminavan los suyos a lo jocoso. El semblante, y aun las galas que aparecen en el retrato, eran de hombre que no professava tristeza. El rojo vivo, y ojos vivacissimos: ellas coleto morado con golpes que mostravan aforros de tela de plata; y della las mangas; las calças carmesies con listones de oro: y en la forma, yá nò la antigua que vimos en el retrato de Don Vasco de Gama, y que permaneciò asta la muerte del Rey Don Iuan III. si no la que llamaron de balona, por traer su origen de los Balones, y se atavan acima de las rodillas, de que poco a poco se fueron componiendo las que tuvieron fin con Felipe Tercero, y se llamarõ Imperiales: górra, y ropa, ò capa negras bordados de oro los estremos. Tu-



D.FRANCISCO COVTIÑO.

vo el gobierno dòs años y cinco meses: siendo VIII. de los ViReyes; y XXI. de los Governadores: y tercero del Nombre, y primero del Apellido: y segundo Titulo de Conde que passó a este Puesto, porque Don Vasco de Gama fue el primero.

12 Hallavase estos años en Goa el luzido Cavallero, por sangre, y por buen soldado, y por unico Poeta, Luis de Camoens con grandes favores destos dòs ilustrissimos ViReyes que le supieron estimar como entendidos, ni mostràran quanto lo eran a no hazerlo: porque se entienda quanto los que no le estimaron lo fueron. Consolàvale esta honra de aquel dolor cō que siempre vivió, explicandolo en unos y otros Poemas, de que el Governador Francisco Barreto le pusiesse en prision y en destierro por algunas culpas yà de deudas, ya de travessuras ingeniosas; cargos que si en su severidad parecieron dignos de pena, en su politica excelente lo eran de qualquier dissimulacion: porque quando un hombre llega a ser tan grande no deve correr en crimenes no grandes la fortuna comun, pues aū en los nó pequeños lo ordena assi la propia severidad de la justicia. Bolviòsele a agravar el dolor al Poeta quando el Conde ViRey que tanto le honrava, y era celebrado dél como se vé de algunos de sus Poemas liricos, le relaxò a los terminos juridicos que le bolvieron a la carcel, de que Don Costantino le avia escusado, alfin como soberano Principe. Despues le veremos irse engañado a Zofala, y salir de alli vendido para acabar de desengañarse. O miserable suerte de los divinos Ingenios!

CAPI-

CAPITVLO XIX.

Gobierno de Iuan de Mendoça, seys meses del año 1564. en el reynado de Don Sebastian.

1564 I AL ViRey difunto sucediò con titulo de Governador Iuan de Mendoça, que de poco tiempo avia salido de la Capitania de Malaca más honrado que rico; casi infrutuoso descuento de quantos salen dellas màs ricos que honrados: sin acordarse de que si las plaças son el caudal de Capitanes codiciosos, los honrados Capitanes son el caudal de las plaças: y la honra nó està en dexarlas peladas si nò luzidas; ni la evidencia de aver sido màs mercante q̃ Capitan cõsiste en otra cosa que en el luzimiento con que cada uno las dexa. Luego que el Governador apareció en aquel cargo llegaron Embaxadores del Zamori con quexas de lo obrado por Domingo de Mesquita a la entrada deste año, en los baxeles mercantiles de sus vassallos, estãdo conformes en virtud de aquellas pazes juradas los otros dias con tantas circunstancias de solenidad, y de esperança de ser inviolables. No fueran las quexas buenas de responder con dicha, si el propio Zamori no tuviera en la India al Conde de Redondo, que tuvo felicidad en dichos y respuestas, yá de gracia, yà de agudeza, yà de malicia cortesana, ó galante. Avia determinado de responder a estas quexas de aquel Principe, q̃ jamàs hizo pazes semejantes con la alma, si no con el aprieto, lo propio que el avia respondido al aversele quexado de que vassallos suyos las violassen tan a prissa,

sa, embistiendo a Ieronimo Diaz de Meneses, de que era vengança la accion del Mesquita. Poco tenia el Zamori que escandalizarse de la respuesta, pues el mismo la avia compuesto para si, quando la diò para el ViRey; que le venciò en bolverfela con alma, porque del avia salido con gravissima frialdad. El Governador hizo lo que el Conde uviera de hazer, deziendoles. *Que devia ser aquel Portugues algun levantado: le castigassen por allá si le cogiessen: y que el haria lo propio*. Callaron los Embaxadores; porque quien ha procedido mal con aquel a quien lleva quexas de no averle guardado respetos, antes vá a emmudecer que a arguir: antes a buscar confusion que remedio; burla que cortesia, ó a lo más lleva cortesias ridiculas. Però al punto que salian los Embaxadores entrava Domingo de Mesquita; y porque no le declarassen tanto las burlas, a sus ojos le hizo prender el Governador; de que fueron pagados. Soltóle luego a sus espaldas, haziendole la merced que merecia por aver executado bien lo que se le encargó.

2 Vna Mora de espiritu varonil, y de gran estima entre su gente por sus buenas calidades [muger de un de los muertos por el Mesquita, que era de gran opinion por persona, y por la hazienda] discurriendo por la ciudad de Cananor con màs llantos que razones (no siendo pocas ellas) incitò la Morisma a la vengança de aquel hecho. Convocaronse todos contra nuestra fortaleza, de que era Capitan Don Payo de Noroña, prometiendo sacramentalmente a su modo, de no largar de la mano el hierro asta extinguir la Portuguesa en sus destritos. Diò principio el Rey a esta ira con abrasar

arre-

arrebatado más de 30.navios que se abrigavan con aquellos muros. Despachò luego el Governador a Andres de Sousa con seys baxeles en socorro de aquella plaça, adonde yà hallò poderoso a Adé Rajao. Assi se abriò la guerra en el Malabar; y prosiguia lentamente.

3 Llegaron en este tiempo [era entrada de Setiembre] las naves de Portugal en que iva por ViRey Don Anton de Noroña; a quien Iuan de Mendoça sin alteracion, porque ya esperava sucessor, entregò aquel Gobierno con que se hallava màs en deposito que en possession, no desmereciendo su calidad, y buena correspondencia con lo virtuoso, y humano, tenerle dilatado tiempo. Salió pobre de la India, aviendo tenido puestos grandes della: q el salir de la India pobre quien en ella tuvo alguna mano es la executoria de la verdadera bondad, y grandeza de animo. Los actos fueron en el con gran ventaja superiores a la forma: porque la flaqueza era mucha, y el ayre ninguno; con que desmintió aquella comun sentencia, de que esto anda siempre parecido. La barba negra: assi la gorra, y ropa: carmesi el coleto y calças con listas de oro. Fue XXII. en el Gobierno; tuvole medio año: del Nombre, segūdo; del Apellido, primero.



IVAN DE MENDOÇA.

4 Y pues el poco tiempo de su gobierno ha negado a este Capitulo la materia que no le negára su talento, si le exercitara algunos años; refiriremos aqui lo que en estos se halla escrito de nuevas noticias de los Zamories; y del Apostol San Thomè; que por modernas tienen segura acogida en todos; y por aparentes unas, y ciertas otras merecen la estimacion de los cuerdos. Escribiò el gran Barros en sus lugares lo que hallò màs ajustado destas dòs materias entonces: y agora Diego de Couto lo que como habitador en la India le fue más facil, y será no menos gustoso: porque lo tenido por verdadero recibe mejora; y luz lo que padecia escuridad. Dixose del Imperio Malabar, que se avia dividido en Reynos, por el Perimal, ultimo posseedor, quando con persuasiones Moras admitiò la seta Mahometana, passando a acabar la vida en el infame Pagode de Meca. Confundiòse la verdad por la astucia de los Moros, que para introduzirse en estas Regiones, persuadieron a los Gentiles [faciles al credito] con fabulas que siempre tuvieron fundamentos en algunas verdades. Que uviesse aquel Emperador, y hiziesse mudança en su Imperio por su ausencia, las historias lo consienten. Mas las verdaderas, no que fuesse esto despues de Mahoma, ni que passasse a Meca; porque sucediò muchos años antes. Quinientos antes de la Reparacion humana tenia muchos Señores libres el Reyno Malabar, que tendido por la playa coge entre las dós puntas de Cananor, y Cabo Camori 150. leguas: el fondo por la tierra adentro, es de quinze, que van a fenecer en las faldas de las serranias que allá se elevan. Los Señorios principales eran Cananor, Tanor, Moringur,

ringur, Cranganor, Parũ, Mungate, Repelim, Cochim, Diamper, Pimienta, Turungule, Maturte, Porcà, Marta Pitimene, Galecoulam, Coulam, Changernate, Gundra, y Travancor.

Discordias entre todos los obligarõ a q̃ se hiziessen para ellas un Arbitro de mediana calidad porq̃ no pudiesse cõel puesto aspirar a superioridades. Politica, parece, imitada despues entre Castellanos cõ sus dós Iuezes tã repitidos de las memorias. Este no avia de ser, en el cargo, sucedido de su descẽdẽcia, si nò de la eleciõ de los propios Principes. Llamarõ ellos a este officio Xarã Perimal, y colocarõle en la ciudad de Calecut. Tãta es su antiguedad. El cõcurso a ella (singularmẽte de naciones de Europa por las sẽdas del Cayro, y de la Persia, en alcance de las drogas Indicas) la hizierõ poderosa; y alfin crecieron aquel Iuizio, a Imperio, por màs q̃ esto fue prevenido de los zelos de sus Principes: porq̃ cõtra la codicia, ò infidelidad rara vez uvo prevencion; y cõtra el Hado ninguna. Permaneció esta dignidad de Emperador (assi se vino a llamar cõ aquella voz Zamori) asta los años 347. de Christo, segũ los monumẽtos de Calecut, y segũ los de Cochim, asta los de 588. En qualquiera q̃ sea, imperava Xarã Perimal, q̃ avisado de las penalidades del cetro, que acertò a ver (rara vista entre los mortales) por entre sus lisonjas; y de las otras de la vida (tãbiẽ singular acciõ entre los Potẽtados, q̃ sin dudà imaginan la potencia como immortalidad) y teniẽdo alguna luz de las verdades Evangelicas, como aficionado grãde a los Christianos de San Thomé, habitãtes de Cranganor, se resolviò a morir entre ellos, y aũ en las aras del sacrosanto Apostol en Meliapor, sirvi-

endo en aquel Templo. Assentòlo assi con sus Principes, y de consentimiento dellos dexò en Calecut, a Manuchem Herarì, page suyo, que en su opinion, y aun de todos, tenia valor para moderar las riendas de aquel Imperio. El Perimal se muriò en Meliapor: y sospechase que era suyo uno de los cadaveres hallados con el Apostolico. Desde aquellos a estos años (son casi 1300.) uvo màs de ciento y diez Zamories, de que no se haze Catalogo, porque sus nombres nunca salen del circulo de Manuchem, y Zamori, en memoria de aquel primer sucessor del Perimal ausente. La ultima noticia que deste Perimal se halla, es aver sido uno de aquellos tres Reyes Orientales q̃ con milagrosa guia fueron a adorar a Christo rezien nacido en Belen. No es para dudarse mucho que sea assi, y que desto resultasse el seguir al Apostol Thomé: y ya puede bien ser q̃ quando hizo aquel viaje hiziesse aquella destribucion de su Imperio. En un manuscrito de varias memorias, y Blasones de Reynos y Familias, sin nombre de Autor, però con antiguedad de 200. años, he hallado esto q̃ se sigue. *Rey de Nubia, y Arabia, era Melchior. Baltasar lo era de Goli, y Saba. Gaspar lo era de Tarsis, Insula, y Grisola, donde està el cuerpo del Apostol San Thomè; y ellos despues fueron Obispos hechos por èl; y con èl fueron martirizados juntos.* Si esto fuesse assi, quedariã claras dos cosas: una, q̃ la ausencia del Perimal, y destribuciõ de su Imperio fuè, ò quãdo passó a Belẽ, ò quãdo se resolvió en ser compañero del Apostol: otra q̃ de los tres Reyes este era el Gaspar, pues dize esta memoria q̃ eran suyas las tierras donde yaze el Apostol; y estas son del Malabar de que el Perimal era Emperador.

No

6 No suceden en este Imperio (assi en todos estos Reynos) los hijos, por la mala presuncion de las madres. Los sobrinos, hijos de las hermanas sucedē: creyendo [mal] que no ay por alli sospecha de faltar la sangre Real en los sucessores. Estas Princesas que produzen a los herederos los produzen deste modo. Desposanla con un Principe vezino; y él se ausenta luego, dexandola intacta. Desflorala un Nayre de la familia Naburij, dedicada a este oficio; y luego se và adonde no sea visto de gente desta Region, pena de la vida. La Princesa, ya encaminada a engendrar, elige a su gusto entre los propios Naburijs otros de que usa asta concibir. Aun que ella puede escoger en todos al que apetece, ninguno que la apetezca la puede solicitar: porque está la muerte pronta para el que no sabe murirse de sus deseos sin manifestarlos. Libertad de la grandeza, que ha de tener licencia en todas naciones para curar su achaque publica, aun que sea torpemente: miseria de la pequeñez que ya no para curar su mal, mas ni aun para dezirlo honestamente ha de tener licencia. O grandeza que solo en las maldades resplandecen tus mayores titulos? Los Nayres son pobrissimos: raro es el que puede sustentar una muger: y si puede, dificilmente porfia el otro que pretende viciarsela. Resulta de aqui juntarse tres y quatro para sustentar una: y este es su modo de casamiento. Usanla en paz: dexa cada uno la rodela al umbral, para q̄ sea aviso al q̄ viniere despues, de q̄ ay dentro otro, y aguarde. El Reyno de Cochim ya sugeto a este Imperio, si bien no con tributo, hizieronle libre los Portugueses en gratitud de la fidelidad cō q̄ el primer Rey q̄ ellos

alcançaron(era Vniramacoul)los tratò, exponiendose a perderse por no entregarlos al Zamori. El Rey Don Manuel le embiò una corona de oro, por mano del Vi-Rey Don Francisco de Almeyda, que al ponersela solemnemente le hizo vassallo nuestro, acetandola el cõ essa condicion sin otra alguna; antes reciviendo cada año de la mano Portuguesa dòs pieças de oro: una, un Portugues, moneda de 18. ducados, el primer dia de Enero: otra el de los Reyes, y es una copa, de 640. Esto del Imperio Malabar.

2 Agora de Meliapor en respeto del Apostol. Es comun que le mataron en un concurso de pueblo. En Antenodur, monte distante de la poblacion una legua, tenia él dòs grutas por Oratorios. El màs llegado es oy de los Religiosos Iesuitas, benemeritos desta sucession por los actos del Apostolico Xavier que imitan. El otro, hermita ò Iglesia de Nuestra Señora del Monte. En el primero estava elevado un dia en frente de una estrecha rotura por donde la cueva recivia una luz tassada. De los Gentiles Bramenes que le andavan acechando, corriò uno por aquel hueco una lança, y alcançóle por el lado de manera que quedandole un troço della en el cuerpo, fue a espirar en el otro Oratorio, abraçado con una tabla de piedra en que estava esculpida la Sacrosanta Cruz. De aqui le llevaron discipulos a sepultar en su Templo, adonde le descubrieron despues Manuel de Faria (si no es de Frias, como se vè de otra relacion) y el Sacerdote Antonio Penteado, embiados del venturoso Rey D. Manuel, particularmẽte al descubrimiento destas minas, que fueron las de su primera piadosa intencion en estas conquistas.

El

8 El año 1547. queriendose mejorar la obra de aquel Oratorio adonde espirò el Apostol, se descubriò en las çanjas una piedra, que parece ser la misma con q̃ se abraçò entonces. Tiene quatro palmos de largo, de ancho tres: de color pardo, con unas manchas algo rojas. En medio entallado un portal, redondo en la parte superior, que entre los primeros dòs perfiles lleva unas letras. Dentro una fabrica de dós, antes que colunas, balaustres por la labor torneada, de que salen unos capiteles torcidos al modo de perros sentados, de cuyos pescueços nace un arco ayroso, con cinco perfiles, quedandose entre dòs y dòs unas como cuentas. En el hueco desta puerta aparece una peaña de dòs gradas, saliendo de la ultima un floron ò follaje de dòs puntas derramada cada una a cada lado. Sobre ellas, en el ayre, una Cruz cuyos estremos son como los de la de la Orden militar de Alcantara, dize la historia: però el dibuxo los muestra de tres lunetas iguales con los convexos a la parte exterior tocandose con sus pũtas: forma de las Cruzes màs frequentes en las antiguas Iglesias de Europa. En lo alto una Paloma, bolando en modo que parece abatirse a picar la punta superior de la Cruz. Con otras semejantes se conservan colunas en el Oriente. Vna los propios Gentiles con zelos de los Christianos en el Pagode de Negapatan. Tiene esculpido un gallo, una soga, y una vela. Con ella encendida es tradicion allà aver navegado por si propia aquellos mares, y aportado en estas playas.

9 En la hermita ya reparada ò ventajosa, se colocò (el año 1551.) solenemente la piedra: y al punto que

el Sacerdote pronunciò aquellas palabras Evangelicas *Missus est Angelus Gabriel, &c.* empeçò ella a mudar color asta quedarse negra y luziente como bañada con barniz: luego bolviò en si, sudando agua, y descubriendo con hermosura las manchas de sangre que sin esto se ven dudosamente. Las letras del contorno desentendidas por su antiguedad, despues de diligencias infrutuosas, hallaron interprete el año de 1561. Era un antigo Bramene docto en caracteres olvidados del variar de los siglos; solicitado por el Capitan de la ciudad Pedro de Ataide, cavallero de valor, y por Gaspar Coello, Sacerdote de virtud. Dixo ser 36. las letras; y que cada una formava diciones. Traduxolas, y dezian assi. ***En tiempo del hijo del Rey Sagad, Gentil, que reynó 30. años, vino a la tierra un solo Dios, y tomò carne en el Vientre de una Virgen. Extinguiò la ley de los Iudios, de quiẽ tomó castigo por los pecados de los hombres, despues de andar en el mundo 33. años, y enseñar a doze criados la verdad que predicó. Vn Rey de tres coronas, Cheralacone, Indalacone, Cuspandiad; y el Rey Alexandre del Reyno Ertinabarad, cõ Catalina su hija, y muchas Virgenes, y seys familias, por sus voluntades tomaron la ley de Thomé, por ser la de la Verdad; y el les diò la señal de la Cruz para adorarla. Subiendo al lugar de Antenodur le dió un Bramene una lançada; y el se abraçó con esta Cruz, que quedó manchada de su sangre, y sus Discipulos le llevaron a Maiale, y enterraron en su Iglesia con la lança en el cuerpo. Y porque nosotros los Reyes acima nombrados vimos esto, hizimos aqui estas letras.*** Dellas se coje [a de más del sucesso] ser Maiale el nombre antigo de la ciudad Meliapor, que oy es de San Thomé.

Sudò

Sudò esta piedra despues algunas vezes casi cō las propias circunstancias que la primera ; siempre el propio dia, que es de Nuestra Señora de la Expectacion. Asta el año 1561. fue señal de bonanças aquella maravilla: desde entonces lo es de infortunios. Parece merecian sus habitantes al principio aquellas; y despues merecieron estos.

10 Hallaronse tambien en los dias del Sacerdote Penteado tres laminas de bronze; en grandeza, de un palmo de largo, y de ancho, medio; en forma, como los escudos de blasones: en lo alto una argolla. De un lado tenian una Cruz, con un pabon: insignia este paxaro de la ciudad de Meliapor, a que por su hermosura dieron el nombre del: de otro las letras. Declaròlas otro Bramene ciētifico en la variedad dellas. La primera plan[illegible], se gastò en despender arrogancias del *Rey Boca Rajá, hijo de Campela Rajà, y nieto de Atela Rajá.* Entra confessando: *Vn Dios sin principio Autor de todo.* Y dize de si; *Que es tan grāde cavallero como la bestia Chigsam: y como uno de los cinco Reyes que vencieron otros 99. que tiene tanta fuerça como uno de los ocho Elefantes sobre que consiste el mundo: y que por armas añadiò a sus Reynos los de Otia, Tulcan, y Canarà; haziendo con su espada, tajadas a sus enemigos.* Las otras eran donaciones de varias tierras y lugares a San Thomè, hablando cō el mismo, y llamandole Abidarra Modeliar, de que se infiere, reynar estos Principes al tiempo de la Passion de Christo. Comiença una assi. *Passada la era de 1259. en el primer año que se llama Icarrana Rachan, a los doze dias de la luna nueva del buen año, doy de limosna a Abidarra Modeliar Santo, &c.* Assi otra. *Esta es se-*

ſeñal de limoſnas para alcançar el Paraìſo : y todos los Reyes que las cumplieren alcançarán muchas más ; y quien las deshiziere eſtarà ſeſſenta mil años con los guſanos en el infierno,&c. Eſte ultimo termino uſavan los Reyes de Eſpaña antigos, en ſus cedulas de mercedes: y aun lo platicò Felipe II. en las condiciones con que los Portugueſes le acetaron . Yà las vimos en ſu vida.

11 Argumentaron ſiempre algunos ſobre la parte por donde San Thomè entrò en la India . En la tradicion, y en la hiſtoria Gentilica de allá ſe conſerva eſto. Deſtribuieronſe los Apoſtoles por el mundo . Andando los dós Thomè, y Tadeo por la Meſopotamia , deſte ſe apartò eſſotro en la ciudad de Edeſſa, y navegãdo en compañia de unos mercaderes aportò en la Iſla de Zocotorá, adonde ſe detuvo; y deſpues de chriſtianarla, paſſó a Modogover Patana ciudad de Parù en el Malabar, adonde levantò Igleſia . Celebrando el Rey alli las vodas de un hijo, vinieron a cantar en ellas unas Iudias; y la letra de la muſica eran pedaços de la Eſcritura Sagrada, ſingularmẽte profeticos, de que muchos ſe avian cumplido con la vida y muerte de Chriſto. Hallavaſe preſente el Apoſtol Thomè, y tanto ſe arrobò con oir en aquellas bocas aquellas profecias de que avia viſto tantos cumplimientos , que notandolo un Gentil, oſó darle un bofeton . Saliò de aí a poco eſpacio a buſcar agua de una fuente , por dicha ya deſcuidado de lo que avia hecho ; y ſaliò una Tigre que le cortò aquella ſacrilega mano. Vinoſe huyendo, y al referir a los de la fieſta ſu deſgracia, y pretender cura, llegò un perro con la mano en la boca . Tomóla el Apoſ-

tol,

tol,y cogiendole el braço tronco, se la enxiriò de modo que ni el ofensor viò en él, rastro de ofensa, ni en si señal de herida. Passó despues a Calecut, adonde convirtiò el Xá Perimal. Hallanse memorias de que màs adelante passó a las tierras del Mogor, de que entonces tenia el Cetro Cheseṭrigal: y que alfin llegando a la China bolviò a la India, visitando la Provincia de Tibet, y parò en la de Meliapor, que fue el fin de sus Embaxadas, y de su vida.

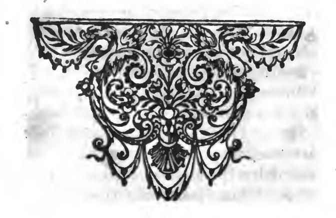
11 Eran los años 800. de la Reparacion humana, quando en la propia ciudad de Modogover ò Patana surgiò un Armenio Christiano rico, llamado Thomé Cananeo, que con su gente se presentó al Rey. El le hizo buen agasajo; y a pocos dias obligado de su zelo, y dadivas, le lo premiò con darle las tierras de Cranganor, y aquella ciudad de Patana adonde a penas avia ya los vestigios de la Iglesia del Apostol. Sobre ellos levantò otra: y otra desde los fundamentos en Cranganor con el nombre del mismo Thomé primero, que oy permanece dentro de nuestra fortaleza: y otra de Nuestra Señora, y otra de S. Ciriaco. De ser estas fabricas de Thomé Cananeo resultó el creerse que eran del Apostol, equivocandose con los nombres, por falta de noticias que viene a descubrir el mismo variar del tiẽpo que las cubre. Porque despues se hallaron en aquel Reyno otras laminas semejantes a las referidas, y anduvieron largos dias en los Escritorios Reales de Goa, asta que las estragò el torpissimo odio Portugues a todas las reliquias curiosas, y venerables de la antiguedad. Erã donaciones de los antigos Reyes de aquellas Provincias a los discipulos, y sucessores del Apostol, de

de quien aun se conservan pedaços de Iglesias ò Hermitas,y otras fabricas,ó señales de su assistencia. Vna destas ultimas laminas era cedula Real de Cocurãgou Rey Malabar,en que le dió aquella ciudad, y otras de Cananor. Entre los Señores que en ella estavan nombrados otorgando la merced, ay Cometè su Portero mayor.Siendo su data el año 811.descubrese quan antiguas eran entre Principes tan remotos dòs cosas que ya usaron los nuestros: una,confirmar los grandes Señores los Previlegios Reales;otra el officio de sus Porteròs mayores.

13 Con buenos fundamentos se puede creer que destos fundadores es aquel Pagode, en que el ilustre Gama, entrò caminando desde Calecut al Palacio de aquel Rey quando,la primera vez,le viò: pues en el estava la Imagen de la Madre Virgen Sacrosanta, nombrada MARIA por los propios Gentiles que le introduxeron a visitarle: y màs aviendo noticia que de los Reyes Malabares, era uno de los tres Magos que fueron a Belen,y que a instancia de la Sibila Indica truxo a aquellas partes el retrato de la propia Virgen unica. No asseguramos lo que refirimos destas cosas: solo refirimos lo que no teniendo inconvenientes para acontecido,tiene circunstancias para escuchado. A lo menos ellos al nombrar MARIA, mostraron reconocer su dignidad, porque lo hizieron con alboroço y reverencia.Tienenla de modo con el Apostol San Thomè, que zelan de los Portugueses sus reliquias; y le hazen en el Pagode de Parvi(fabrica muy anterior al nacimiento de Christo) la más solemne fiesta que se le dedica en todo el mundo. La causa. Avia fundado el Cananeo

Tho-

Thomé aquel Templo al primer Thomé en Cranganor. Passavan en frente las embarcaciones de los Gentiles con sus fiestas para Parvi. Perdianse muchos. Dieron en sospechar, que se enojava Thomè contra ellos, [porque antes de su fabrica alli no sucedian estos naufragios] y que avian de aplacarle con una pompa cada un año. Ella es de castillos texidos sobre barcaças tan elevados que llegavan de dòs a onze altos; y de fortaleza que podia sustentar essa maquina. Van llenos de passageros limpios; y al passar en frente de la Iglesia, enciendense las luminarias de que por de fuera van quajados; y dentro se desatan los passageros en musicas, y bayles, y sonidos de instrumentos, que todo forma, menos que fiesta, un estruendo, y una vista bastante a ensordecer y a pasmar los circunstantes que lo escuchan, y miran.



ASIA



ASIA PORTUGUESA,

TOMO II. PARTE III.

POR MANVEL DE FARIA Y SOVSA Cavallero de la Orden de Christo, y de la Casa Real.

INTRODVCION.

AQVI veremos suceder a un Governador un ViRey en la India, ambos igualmente dignos; uno de que no la dexasse de gobernar, y otro de que fuesse a gobernarla: porque ambos con igualdad tenian aquellos meritos a que son devidas las grandes remuneraciones; y aquellas calidades tan apetecidas de los altos Puestos, y de que tanto necessita aquel Estado en los Sugetos que uvieron de gobernarle con algun acierto. Avian estos cavalleros militado en él muchos años; con que tenian entero conocimiento de los achaques de que él enfermava, y de los humores de los Hombres, partes màs peligrosas de su composicion. Ni esto seria bastante, si juntamente no tuviessen sus Moderadores, una zelosa sinceridad, para guarecer aquellos, & sazonar estos: porque poco importa conocer el peligro, si sobra malicia para dexar-

le cundir quien le deve atajar, ò falta valor para removerle con aquella virtuosa astucia, de que suele tener el magisterio, menos el estudio arrebatado que la experiencia vagarosa. Y si bien algunos salen de algun Officio ayrosamente, sin aver precedido el entrar en èl con essa ventaja(a de más de poder contarse por especie de prodigio) parece antes acontecimiento de la buena Fortuna, que esperança de la madura capacidad. De aqui se sigue, que quando essos uvieran errado mucho, la mancha tocava menos a sus personas que a los Eletores dellas: porque como a ellos no sea concedido èl adevinar, siempre serà culpable la elecion de los Sugetos en que notoriamente no concurren las suficiencias que piden los Cargos. Assi es màs acertada la del que los possee con ellas aunque yerre, que la del falto dellas aunque acierte: porque la que fuere deste postrer modo, será hija del gusto, y no del zelo: y al que acertò fuera de la esperança de acertar, deve màs que a si propio el Principe que le eligiò. Estos cavalleros avian merecido [a otros sucediò tambien] con ilustres acciones en la propia India el Gobierno della; no siendo menor merito èl de haver salido de las ilustres Plaças que capitanearon con muchos millares de ducados menos de los con que salian entonces, y muchissimos menos de los con que despues salieron otros. Y nadie es tanto para gobernar las Gentes [oyganos la execrable codicia] como aquel que con animo generoso no anhela por pelarlas; primero fin de los más que las dominan; y conocida mejor que remediada enfermedad, de que a fiebre lenta van espirando las Monarquias en aquellos miembros a que los Reyes llegan solamente representa-

ſentados, ſiendo tan malos de repreſentar los Reyes. Porque deſtos, tienē Dios los coraçones en la mano, y de aquellos tiene el Mundo la mano en los coraçones. Gran diferencia. Veremos eſta Segunda parte deſte Tomo, màs dichoſa que otras en Heroes menos dichoſos con los Principes y con los Miniſtros, que con los rieſgos y con las fortunas. Allà vendrà uno, que en vez de teſoros ſe contenta de traer agua de la Aſia a nueſtra Europa. Pareza en ora buena egnima al Letor mientras no llega a verlo adonde le parezca prodigio.



CAPITVLO I.

Gobierna el ViRey Don Anton de Noroña desde el año 1564. asta el de 1568. reynando Don Sebastian.

1 ALfin de essotra Parte, vimos llegar a la barra de Goa Don Anton de Noroña, para suceder
1564 con el Titulo de ViRey al Governador Iuan de Mendoça. Agora ya le vemos sucedido con todas aquellas calidades así arriba apuntadas; y en particular la del desprecio del casi siempre inexpugnable interès, que de tantos juizios, y de tantas honras facilmente triunfa en el mundo. Hermósas acciones en la India le colocaron en la ilustrissima plaça de Ormuz; y singularmente hermosissimo desinterés usado en esta, le metiò en el puño el cetro de aquella. Con quarenta mil ducados saliò él desta Capitania: desta Capitania de donde antes salieron algunos con mucho màs; y despues casi todos con màs de trezientos mil. No acusamos à quien no quiso menos, advirtimos de quien no quiso tanto, para que se entienda a la entrada del gobierno deste Varon, quanta esperança de felicidad prometeria en él; pues el más feliz serà siempre el de quien màs desconociere la codicia. Son incompatibles el recoger mucho, y el gobernar limpio.

2 Llevava el ViRey quatro naos; y sus Capitanes eran Francisco Portocarreyro, Antonio Mẽdez de Castro, y Damian de Sousa. Fue recivido con aplauso, por lo q̃ conocian dél; y por lo q̃ el conocia de todo. Socorriò luego la Fuerça de Cananor, que estava de cerco, hazi-

haziendo Capitan mayor del socorro a Don Antonio de Noroña, que avia de atender a las cosas de tierra; como a las de mar Gonçalo Pereyra Marramaque con razonable armada, de que eran Capitanes Etor de Silveyra Drago, Geronimo Correa Baarem, Iuan Gomez de Castro, Geronimo Teixeyra de Macedo, Don Diego y Alexandre de Sousa, Don Diego Fernandez de Vasconcelos, Iuan Lopez Leytam, Ayres Gonçalez de Miranda, Iuan de Mendoça, Don Geronimo de Meneses, Iuan Gomez de Abreu y Lima, Don Francisco Enriquez, Don Diego de Almeyda, Dõ Luis Mascareñas, Fernando de Miranda, y Azevedo, Francisco Vaz de Sequeyra, Gaspar Vello, Manuel de Brito, D. Pedro de Castro, Ayres de Saldaña despues ViRey, Manuel su hermano, Antonio Botello, Diego Lopez de Azevedo, Fernando Gomez de Gram, Geronimo Diaz de Meneses, Simon Reynel, D. Alvaro Manuel, mancebo conocido por una hermosa presencia. D. Francisco Mascareñas, q̃ alli tenia otra armada, y el cuidado en que le iva a suceder con esta el Marramaque, se lo entregò todo, y vino a entrarse en la Capitania de Moçãbique. El motivo de esta guerra y cerco fue aquella Mora q̃ alfin del Gobierno de Iuan de Mendoça la avia produzido cõ sus lastimas en los animos barbaros. Mientras navega el socorro, refiriremos otras expediciones y sucessos; y ultimamente el estado de la Fuerça sitiada, quando llega a verla D. Antonio de Noroña.

3 Partió tambien Pedro de Silva y Meneses cõ siete navios; capitaneados los seys de Gemes Yañez de Freytas, Vicente Paez, Diego Fernandez Parellã, Ruy de Melo, Simon Caldeyra, y Vasco de Silva. Era esta

expedicion para assegurar las cafilas de los bastimentos que estavan menguantes en Goa. Descompusole el màr azia el rio Cañaroto, y perdiò de vista tres vasos. Al buscarlos, hallólos crecidos a seys cerca de Mangalor: porque los tres aviendo encontrado otros tantos de Malabares, los abordaron y vencieron; y navegavan ya vitoriosos en busca de su Capitan. Bueltos al puesto de donde avian salido derramados, encuentran entre los Isleos, y el Continente al Cossario Murimuja,
1565 Moro de animo crespo, que gobernava dezisiete paraòs, guarnecidos como de quien andava buscando riesgos. Puso arrebatadamente sus proas en las nuestras; y todos se saludaron con rocios de una y otra artilleria. Abordaronse: y si bien los Portugueses recibieron daño primero, hizieronsele mayor agora; porque con el fuego lastimaron a todos, y con él, y con la espada metieron dòs en el fondo, y ganaron cinco, con veinte cañones de bronze; uno dellos el de Murimuja que fue muerto. A todo remo ivan huyendo los otros, y los Vencedores siguiendolos igualmente, asta encerrarlos en el rio de Pudepatan, de donde salieron a amparar a los perseguidos, tres paraòs, y más de cincuenta almadias rebosando Moros y armas. Sacudiólos bien nuestra artilleria, y hurtaronse a ellá con entrarse por el rio. Murieron quinientos, y Portugueses tres.

4 Cuidava el ViRey de crecer el socorro a Cananor. Despachó con quatro navios a Don Paulo de Lima Pereyra, que estos dias antecedentes con buena fortuna avia destroçado una y otra vez, y otra, a los Malabares: y es prudencia embiar sobre el enemigo, quien ya le tiene aterrado. De los tres Capitanes que lleva-

llevava se saben dòs; Benito Caldera de Almada, y Pedro Alvarez de Cananor. Son Patrias, no Apellidos los ultimos nombres. Surto Don Paulo en el seno de Batecalà, aparecióle el Pirata Canatale Malabar, con siete paròs cargados de presas de la Costa del Norte, siendo el primero que la corriò. Paulo, conociendo que le avia de embestir el Barbaro, por no hazerle ventajoso con la presuncion de que le temia, ò por desigual, ò por no bien acomodado, partió velocissimo. Hizo la artilleria de ambas partes lo que siempre, de ser el prohemio destos conflitos; y conocidamente quedó inferior el Malabar. Todavia no perdiendo el animo, abordò Canatale con màs tres navios la Galeota de Paulo: los otros à los tres, de que a pocos lances fueron dós huyendo vergonçosamente. El Caldera estuvo firme, asta que con los suyos y su navio fue abrasado al fondo. Cargan todos sobre Don Paulo; y èl con cincuenta soldados que alli tenia, hizo cosas tan dificiles al credito de quien avia de oirlo despues, como a la esperança de quien lo pudo ver aquella hora. Cada lança, y cada espada de las suyas aqui, fue un rayo que hizo retirar los Moros con màs dé dozientas muertes, y gran destroço en los vasos. Quedaron, todavia, tendidos treinta Portuguesses; y Paulo tan mal herido por quatro partes, peor de una bala en un muslo, que fuè preciso, el sentarse. Desde alli puso el rostro en su enemigo que estava en frente; y por mostrarsele intrepido, mādò, con la gente en sus puestos, y grāde vozeria, tocar a batalla nueva, haziendo liberales ofertas de moneda a los marineros para que tuviessen los remos constantes en en los puños. Luego se insitó la boga con estruendo y

coraje. El Barbaro que estava exortando a los suyos para que diessen otra vez en la Galeota, creyendo llevarla en las manos facilmente, por enflaquecida, viendola nadar contra si, fuera de toda esperança, pusose en huida. Assi consiguiò este Capitan, que despues veremos grande, dós glorias en un Caso: mayor la ultima. Bolviò a Goa, porque ya nó podia llegar a Cananor.

5 Alli eran apretados los nuestros de la Barbaridad presumida por numerosa, y por tener a su arbitrio la campaña. Resistiòla bien Andres de Sousa, asta que muerto èl, y sucediendole Don Antonio de Noroña cō el socorro, creció la resistencia de suerte, que en pocos dias y varios reencuentros fueron degollados màs de dòs mil negros, y segadas más de quarenta mil palmeras. Este es el mayor daño que recibe en las guerras esta Gente, por ser sus viveres essos arboles unicamente logradores de lo que rara vez anda junto, como son honra y provecho; porque ellos mantienen a los Hombres en los trabajos, y guarnecen a los Heroes en los triunfos. Irritòse la ciudad con la perdida, y convocado el Malabar, concurrieron a la vengança, ò al deseo della, màs de noventa mil. Osaron assaltar la fortaleza [no vana osadia a tanta copia] con todo genero de maquinas bastantes para escalarla. Que digo osaron? Tanto lo creyeron, que ya entre los principales, venian destribuidos los lugares de los despojos más gruessos. A esta medida fue el furor del assalto. Sirviò mucho contra él, con sus avisos Nicorigoaripo, Nayre de nacion, Iangada de la Fortaleza; y Hombre que solo tenia de Gentil la color, teniendo una bondad acrisolada, y siempre

empre una admirable fidelidad a los Portugueses, con que no como Hombre Gentil, si no como Gentil hõbre pudo ser regla a muchos entonces y despues de como se ha de guardar la fé. Aconsejò por carta a Don Payo de Noroña (aun entonces Capitan de aquella plaça) que recogiesse en ella la Gente, y la riqueza de la Poblacion, juzgando ya por impossible su defensa. Executóle el Consejo, menos en Don Antonio de Noroña Capitan de lo exterior, que animosamente dixo; no desistiria de la defensa de aquellos muros ó tapias con sus soldados mientras tuviesse vida. Con ellos se quedò de fuera. Armaronse de Almas limpias (grandes armas) confessandose con los Religiosos de S. Francisco, que por entre los peligros que bolavan, corrian liberalmente ofreciendoles este Sacramento, que si al acetarse congoxa a algunos porque descubre defetos vergonçosos, al averse acetado, anima a todos, porque destierra assombros timidos. Entròse la noche del dia destas ultimas diligencias, y passaronla toda cõ las armas en las manos.

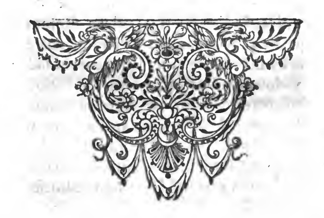
6 Mal empeçó a declararse la mañana, quando aquella multitud barbara capitaneada de Aderrajao, al son de sus horribles coqueadas [esto es una concurrencia de vozes ò gritos bastantes a confundir una Region] arremetiò a las fortificaciones con animos y maquinas iguales al prosupuesto y a la obra. Montaron arriba más de dòs mil, y luego cayeron muchos sobre la ciudad. En un barrio hallaron a Manuel Travaços con treinta soldados que degollaron bien en ellos sobre durissima pelea. Don Antonio con los suyos corria las estancias, y hallando que imitar más que advertir;

que

que agradecer más que estrañas, iva cortando, y viendo como se cortava, menos para herir con ira que con novedad. Huvo singular carniceria en las estancias de Thomé de Sousa Coutiño, y de Gaspar de Brito, y de los dós Betancores. Las balas logravanse todas: porque como la campaña estava cubierta de negros, casi era impossible errar el blanco. Ya rehusavan el llegarse, quando dós Cacizes los restituyeron de coraçon con vehementissimas exortaciones. En la Fortaleza oravan los Religiosos Franciscos; y las mugeres presentando los hijuelos bañados en llanto al Dios de las batallas en uno y otro Templo. Otras, olvidados los adornos apetecidos en comun de toda hembra, y el recato màs propio, aun de la no màs recatada Portuguesa, entonces, cruzavan por las calles al arbitrio del pavor, sin representarseles seguridad en algun puesto. Salen dòs de aquellos Religiosos, cada uno con su Crucefixo en alto, y entranse en lo màs peligroso: y como Alferezes de mejores vanderas van incitando a su defensa. Obròse de manera que el enemigo a gran costa se retirò a sus Reales al caer del Sol, con resolucion de hazer una guerra prolixa. Murieron asta cinco mil dellos. Vna memoria los haze pocos menos, y otra muchos màs: eligimos la mediania. De los Portugueses, no dió cuidado el numero. Entraron los vitoriosos en la Fuerça para dar a Dios las alabanças desta vitoria propiamente suya; y corrian a ellos todos para darselas de ser instrumentos della. En las mugeres obrava agora la alegria lo que antes el horror. Todo eran lagrimas: todo eran abraços: todo eran errores: estava la diferencia solamente en los motivos.

Ago-

7 Agora llegò Gonçalo Pereyra con su armada que alentò mucho a todos: y despues Alvaro Paez de Sottomayor, para suceder a Don Payo. Ambos prosiguieron la guerra, y assolaron con hierro y llama la ciudad del Aderrajao, talandole un bosque de Palmas, todo a pesar de muchas armas opuestas, y copiosa sangre derramada, sin perder un Hombre. Este fue el remate de aquel sitio.



CAPI.

CAPITVLO II.

Prosigue el Gobierno de Don Anton de Noroña.

1 EN Ceylan avia entonces semejãte aprieto, porque el Tirano Raju, siempre implacable, ya avia hecho centro de su quietud el nò parar asta verse soberano en toda la Isla. Acaudillò un poderoso exercito, y para divertir a los Portugueses en Columbo persuadia que marchava a Cota. Plantòse entre ambas Fortalezas, y despues de aver puesto en cuidado a Cota, y dexadose creer que otro tanto descuido avria en Columbo, apareciòle arrebatadamente de noche: y escalandolas murallas puso arriba más de dòs mil hombres. Derribòlos abaxo con gentil animosidad su Capitan Diego de Ataide, acompañado de Don Martin de Castelobranco y otros Cavalleros. Porfiaron por reiterar la subida, però retiraronse a la mañana en menos numero, porque más de quinientos quedaron sin vida por el contorno. Resolviòse en que avia de ganar por sitio a ambas ciudades, ya que no podia por assalto a alguna. En la de Cota pensó agotar con immenso trabajo el fosso divirtiendole el rio. Consiguieralo, si Pedro de Attaide [estava aqui] no lo vedàra con embiar alguna escopeteria sobre los gastadores, que de verse disminuidos (espiraron trezientos) desistieron de su labor. Eran cincuenta soldados assistidos del Religioso Francisco Fray Simon de Nazaret, venido a ser Testigo de un acontecimiento que no desmerece llamarse milagroso. Al tiempo que los cincuenta empeçaron

çaron a vedar la fuente que ya avian hecho los de Rajú facu didos de alli, se interpuso entre ellos una especie de nube que escondia a los Catolicos de los Gentiles, mas nò al contrario, con que unos sin poder ser heridos, herian sin perder balá.

2 Però ya en Cota nò avia bastimentos: ya los asquerosos llegavan a ser màs apetecidos que alcançados. Imaginò el Ataide coger algunos Elefantes del Enemigo, que estavan a poca distancia en un bosque; y saliendo con ochenta hombres perdió dòs (Antonio Martinez de Arronchez y Diego de Mesquita) por avèr cargado los Rajuenses en excessivo numero. Acossavanlos, quando les salieron ocho, y los rechaçaron con buen estrago y maravillosa bizarria. Fueron estos el Mesquita muerto, tres Pedros, uno de Sousa, Ribeyro otro, y otro Perez el Rume: dòs Antonios, Diaz, y Lorenço: Gaspar Fernandez de Aguilar; y Cosme Gonçalez. El Rajù sabiendo lo que obrava la hambre, con poco màs de offrecer el matarla a algunos tenia negociado secretamente el traer a si, ya nò los negros, si nò los Portugueses. Con màs desesperacion que voluntad lo descubriò Luis Carvallo, uno dellos; y que la inteligencia deste movimiento era Fernando Caldera. Reduxolos el Ataide con suavidad [en mil ocasiones màs poderosa que el castigo] favoreciendolos, y estimandolos màs que nunca sin darse por entendido con los otros. Excelente politica, conocer ál peligroso sin mostrarlo; porq́ del que en esto yerra se assegura màs la enmienda con darle a entender que no fue entendido. Hizo labrar moneda de la poca plata propia con que se hallava, y destribuyóla por todos: que

los generosos animos compran la honra pr opia, y aun agena con la hazienda, assi como los apocados por la hazienda venden la honra agena y aun la propia.

3 El Capitan de la Isla de Manar, Iorge de Melo, noticioso del riesgo de Cota, persuadiò al Rey de Candea (fue facil esto, por ser nò menos enemigo del Raju) a que le diesse en sus tierras agora que estava ausente; y era esto para que por acudir a ellas desamparasse el sitio. Salieron luego cinco mil Hombres, y con ellos treinta Portuguesses a la disciplina de Belchior de Sousa: y por más que lo ivan encendiendo, y ruinando todo, y que arrasaron la gran ciudad de Chilao, estuvo firme el Raju, queriendo antes verse dstruir a si propio que baxar del presupuesto de la destruicion agena: propiedad del rencor abominable, ò bien del obstinado pundonor. Compusose para assaltar de noche a Cota, y llevarla de una vez. Inopinadamente apareciò una muger Chingala al pie del Valuarte de la Preacota, instando a vozes que la llevassen al Capitan. Informòle del intento de Rajù, y de las circunstancias dél. Fue este aviso el total reparo del riesgo. Creyeron algunos que la muger avia sido el Angel de la Guarda de aquella Poblacion: y fue lo cierto ser qual otra Raab en Iericò; porque era amiga de un soldado que estava dentro: y como quien ama teme, el temor de perder en el assalto al amado amante, fue el remedio de toda la Poblacion. No ay cosa tan mala que una vez nò sea buena aun sin querer.

4 Pedro de Ataide despachó a Antonio de Silva, para

para que bolasse a Columbo. Avisava a Diego de que en oyendo aquella noche artilleria, saliesse con su gente a dar en las espaldas al Raju; porq de oirla seria ocasion estàr èl embevecido en el assalto de Cota. Ya se hallava alli Iorge de Melo, que desde Manar passava allà con cien hombres, viendo que no obrava lo agenciado con el de Candea. Al empeçar a caerse las estrellas, quando el sueño es màs poderoso [mas nò dormian en Cota en virtud del aviso de la Chingala] embistiò el Enemigo a un tiempo la ciudad por mil partes con la gente, y con la artilleria, y con las maquinas, y con los Elefantes. Hallan a los Cotenses en sus estancias, nò con floxedad de hambrientos, si nò con sed de la sangre de aquel Tirano. Hundiase aquel destrito con la bulla, y la vozeria, y los golpes, y la confusion aumentada con las tinieblas de la noche; si bien a breves espacios la alumbravan quantas llamas de polvora se encendian en los cañones, y en los otros artificios de fuego que ivan bolando. Todavia entraron por una parte la fortificacion con muerte de algunos de sus defensores. Acudieron alli Pedro, y el Rey: este, que hizo lo que podia esperarse de un coraçon alentado en defensa de su casa; aquel, que con la espada en la mano iva abriendo fuentes de sangre a todos lados. La fuerça y la copia de los golpes le hazen perder la espada, quedandose con la guarnicion sola aun mal hallada en el puño: arrancò de las manos a un soldado una alabarda, y fue executando con ella tantas bravozidades, que el enemigo perdiò lo ganado. Otro tanto obrò en semejante aprieto Estevan Gonzales Capitan de los Iñames, con dezisiete hombres,

fingularizandofe con él , quatro en tanto eftremo, que ellos parecieron el todo de aquella vitoria. De dós fe fabe el nombre; Inacio de Gamboa Falcam, y Pedro Perez el Rume. La Fama fe duele de ignorar los otros.

5 Entonces llegaron defde Columbo el otro Ataide, y el Melo, que por la efcuridad de la noche no pudieron configuir màs de encender los Reales enemigos, y reftituirfe a fu Plaça, porque fi el falieffe vitoriofo no la hallaffe fin defenfa, pues el embeftirla era evidente. A efte tiempo affaltava Raju en perfona con lo florido de fus armas el valuarte de Preacota, adonde halló cincuenta foldados, que le parecieron cincuenta mil por el eftrago que recivió dellos. Bien es verdad que ellos mifmos, no arrogandofe agenas glorias, confeffaron aver fido autora dél una Muger belliffima, que al punto fe formò en el ayre, y con un dilatado manto azul que le baxava de los ombros cubria a los Portuguefes, y cogia en èl los rocios de las balas y de las flechas de que bolvia muchas a fus dueños, y los matava con fus propias armas. Acompañavala un venerable Viejo, veftido de rojo, y que con un bafton en la mano hazia aquel efeto. Defde entonces pudieran los Pintores copiar por él a San Iofef, porque pareciendo creible que la Muger era la unica MARIA, no era impropio el acompañarla fu Efpofo. Y fi es verdad que la Reyna de los Exercitos celeftes, la Terrible, como los bien ordenados Efquadrones, peleó en efte conflito, no dexaria de ferlo, el fer la otra Muger del avifo el Angel que algunos imaginaron: porque jufto

era

era preceder alguno a su Capitana. Sea como fuere (que a la verdad màs peleò Dios que Hombres, adonde tan pocos sin perder uno mataron a tantos) el Raju viendo ya declaradas contra si la mañana y la Fortuna, fuesse huyendo a Ceitavaca chorriando sangre, y dexãdo más de dòs mil muertos.

6 Temeroso Pedro de Ataide de que repitiesse el sitio, y viendose del todo sin mantenimiento, hizo salar quatrocientos de los degollados màs gordos; y diò principio a gustarlos un Mulato, corriendose luego los higados de uno. Amonestò Fray Simon de Nazaret al Capitan, de que le vedava su ley aquel pasto; y él, nò negando la Religion buena, acusava la necessidad precisa. Alfin no fue menester usar dél; porque entendido que Raju no iva en estado de bolver, quedaron alentados; y a dòs horas empeçò a entrar bastimento de Columbo. Tal fue el fin deste sitio de quatro meses, de que los ultimos quarenta dias fueron ya nò de ayuno, sino que a penas se desayunaron en ellos. La gente con que se alcançò esta bellissima vitoria era solamente la de nuestro Capitan, porque la del Rey toda se passò al enemigo. No excediò el numero de trezientos de que muchos eran viejos y enfermos. Los de que permanecen nombres, y los merecian eternos, Gaspar Pereyra de la Cerda, q̃ estuvo a la entrada de la ciudad cõ 30. Antonio Cardoso Soeyro, en frente de la Isleta de los desafios: En el passo de los mosquitos Manuel Lorẽço: Iuã de Melo de Ataide en el de Andres Fernãdez: En el de los Pachas Ayres Ferreyra: Enrique Moniz Barreto en Preacota, de q̃ era Capitã Frãcisco Gomez Leitã: Iuã Correa de Britto a los

Maynatos. El Capitan,y el Rey,y otros cavalleros,sueltos para acudir adonde los llamasse el mayor peligro. Don Francisco de Noroña, Rodrigo Furtado, Francisco de Macedo (que despues trocò las correas militares,por los Cordones de S. Francisco sin q̃ fuesse allà menos Religioso que soldado acà) y los que ya quedan nombrados.

7 Lo que deseára hazernos Raju por vengança, nòs hizimos agora por comodidad. Era dificil sustentarse Cota,sin permanecer una inquietud penosissima. Tomóse por expediẽte desmantelarla,y passarse elRey a Columbo;adonde no halló despues menos guerra en la codicia de los Capitanes Portugueses, que antes en la tirania de Raju:porque con industrias que eran purissimas violencias, le despojàvan de quanto le avia de sustentar como Principe, con que el Rey Don Sebastian le mandava acudir puntualissimamente. Vana cosa es pensar que por ningunPrincipe se pierden los animos, si no que por sus Ministros casi todos se han de perder siempre. Passó a esta accion Diego de Melo que iva a suceder en la Capitania a Pedro de Ataide.

8 Iuan de Sousa tenia la fuerça de Damam estos dias. Aparecieron sobre ella tres mil cavallos Mogores. Avisó a Goa,y a las Capitanias cercanas, y empeçó a fortificarse. Era su mayor confiança la palizada que servia de muro, compuesta de la planta Lechera, que desvia de si a los combatientes: porque herida, despide unas gotas como de leche (motivo de su nombre) que tocando en los ojos los ciega irremediablemente. Tristan de Mendoça, Capitan de Chaul,acudió con dozientos hombres. El ViRey despidió qua-

tro

tro navios de que eran Capitanes Don Fernando de Alarcon, Don Diego Pereyra, Ayres de Saldaña, y Don Antonio de Castelo branco. Fueron buscando al Enemigo que se alojava a distancia de tres leguas. Casi primero que le viessen, le vieron huir y dexarles por despojos de su miedo los Reales llenos de riqueza. Dós casos refiero aqui con gran sospecha, de que estan referidos: este en el Gobierno del Conde de Redondo; y el sitio de Cananor en el de Don Costantino. Embaràçame Diego de Couto que escribiendolos al fin de la Decada setima, ò los repite al principio de la otava, ò concurrieron otros tan semejantes que vienen a parecer uno solo. La possibilidad de que pueden no ser los propios aun que se parezcan, me obliga a nó olvidarlos, ò omitirlos en este año.

9 Ministros del Gran Turco deseosos de comunicar en Ormuz, avian propuesto [dias antecedentes] medios de pazes. Fue motor destas platicas el Baxá de Bazorà, virreynando el Conde de Redondo. Parecieronle grandes para tratadas sin aquel Principe, aun que su Ministro fuesse autorizado; y embió a Constantinopla por Embaxador Antonio Teyxeyra, cavallero de partes y luzimiento para semejantes actos. Entrò él este año por aquel ya (ò gran dolor!) Imperial y catolico Palacio, derramando moneda de oro, ó al uso antiguo, ò a lo que allà se usa: y aguardavale aquel Señor de tanta Gente en el relieve de un estrado cosiendo unas cofias, que por adulacion le compravan(aun agora serà assi, porque los que entre nòsotros tienen nombre de Barbaros no hazen grandeza del ocio sino de la aplicacion a lo de que gustan, gustando rara vez de en-

tretenimientos que no sean utiles)los Grandes de su Corte a tanto precio que le mantenian. Dixole el Embaxador: *Que aquel su Baxà pidia pazes al Vi Rey de la India, y la utilidad dellas para el Imperio Turco*. Respondióle,(no tan cuidadoso de los puntos de nuestra Embaxada,como de los de sus caperuzas,pues nò las dexó por oirla)*Yó a nadie pido pazes. Si el Rey de Portugal las quiere embie a mi algun Grande de su Corte, y oiremosle*. A no ser Portugues el Embaxador, pudiera parecerle rayo aquella aguja al oir aquella arrogancia. Truxo la carta que contenia esta respuesta a Portugal: y pareciò bien nó responderle; porque hallaron que su dueño no hablava como Sastre.

10 Avia salido estos dias con dòs naves y quatro galeotas, Don Fernando de Monroy cavallero Castellano, a esperar la flota que partia desde Achem para Meca. Aguardòla en las canales de Cardù, entre las Islas de Maldiva. Pedro Lopez Rabelo con su nave encontrò una de aquellas que esperavan, poderosissima de riqueza, de gente, y de armas. Pelearon con bravosidad notable: però derramandose igualmente fuego en ambas, ambas perecieron enteras sin reparo alguno. Salvòse el Capitan en una Galeota que le siguia, y con èl algunos Moros, sobre cuya reparticiõ cometiò Die-
1566 go Ferreyra de Padilla, Capitan de la Galeota, contra Don Fernando su General, descortesissimas desobediencias. Aun tuvo peor fortuna Don Diego Pereyra, que saliò despues al propio exercicio con cinco galeones y seys fustas. Engañado de los Moros en las propias Islas, fuesse a esperarlos en las puertas del Estrecho. Bolvia sin fruto, quando le cogiò una tormenta assi implacable,

cable, que durando cinco dias, sorbiò dòs galeones á vista de todos. Era uno el suyo, y otro el de Manuel Freyre de Andrade. Los otros Capitanes derramados fueron a surgir adonde los llevò, ò el caso, ò la diligencia. Eran ellos Don Nuño Alvarez Pereyra, Gonçalo Pereyra de Castro, Iuan de Silva Pereyra, Blas Tavarez, Diego Nuñez Pedroso, Manuel de Medeyros, Alvaro Fernandez, aviendose perdido entre unos y otros casi quatrocientas personas.

11 En tanto prosiguia la guerra de Cananor, que se acabò; porque aviendose cansado ya de sufrirla aquel Rey, pidiò pazes; y acetòlas a nuestro gusto, porque al suyo las quiebran ellos quando les parece, haziendo dellas comodidad, y no obligacion, ò honra. Las ultimas acciones deste argumento fueron presas de varios navios por la costa Malabar, cursada de Gonçalo Pereyra Marramaque: muerte de muchos Moros que acudieron a defender la aguada, que en Monte Delij hazia Manuel de Brito, navegando de escolta con las cafilas que venian nadando desde Malaca, China, Maluco, Pegù, Bengala, y de toda la costa Coromandel a los Puertos Indicos: varios reencuentros en que uvo buenas fortunas de nuestra parte, menos en uno que costò la vida a Don Lope de Moura, dexandole con opinion de animoso; porque yendo a los ombros de un esclavo, por llevar heridas las piernas de modo que no le sustentavan, y renovandose el conflito, bolviò, como pudo, a buscar en él la muerte. Sea como un acontecimiento notable. Calisto de Sequeyra, espetero destrissimo, abrió secretamente en el campo una cueva de donde con su escopeta no perdia tiro.

los negros el daño, y confundialos el no ver la causa; asta que uno preciado del propio exercicio, examinandola bien, conociòla. Acomodòse allà lexòs de la misma suerte: y apuntandose los dòs a un tiempo, imaginandose cada uno vencedor del otro, fueron ambos vencidos y vencedores; porque desencontrandose las balas en el camino, conformaronse en la puntualidad, y en los fines de manera que ambos a un mismo punto quedaron muertos.

12 El gran Bramà de Pegú, incitado de Adevinos que en su nascimiento le pronosticaron aver de casar con Hija del Rey de Columbo, embiò a pidirsela, y èl no tenia alguna. Tan infalible es el adevinar. Peró su Camarero mayor tenia una q̃ era estimada como propia de aquel Principe. Ambos estavan cansados de la codicia Portuguesa, y deseavan medios de huirla. Concertaron entrambos que el Rey se aprovechasse de la ignorancia de los Adevinos, y de quien les dà credito, y de la inocencia de los Embaxadores; y dixoles él que era suya la Hija de su Valido: si bien no mentia en mucho, porque a de más que ella era de la sangre Real, el Amor todo lo iguala; y él le teria un estremado amor. El Camarero para obligar màs al Bramà a grandes dadivas, por ver si con ellas podia librarse y a su Principe de las garras de los Capitanes Portugueses, fingió un diente parecido àl que en dias del ViRey Don Costãtino fue d' spojo en Iafanapatan, y ceniza en Goa, y ofreci' , como en dote inestimable de la Nobia. Como . Reliquia (hablamos a respeto de los Gentiles) er .iosamente deseada de toda la Gentilidad, y los os vehementes se creen más a si que al desengaño, los

los Embaxadores nò dudaron de que era este el verdadero diente; y cogiendo a la Nobia con èl, sin que lo entendiessen los Portugueses, avisaron al Bramá, que recibiò primero la Muger, y la Reliquia despues, con tales pompas de fabricas por mar y tierra, que hizo de poca estima quantas grandezas deste genero anduvieron en las memorias de los mortales asta aquel tiempo. Las galeras fueron muchas y luzidissimas. De la en que entrò la Reyna eran los techos de laminas de oro: los Remeros, hermosissimas moças, con galas ricas, y loçanas, siempre destinadas en gran numero a este exercicio. Vencian en la vigorosa consonancia del bogar a las màs bien disciplinadas chusmas de hombres. Erā de aquellas que allà viven sin ellos, en barrios destintos, y casadas unas con otras; cada dòs en su morada como marido con muger. Nueva Religion de Amazonas.

13 El Rey de Candea, informado destos engaños en este casamiento, y embidioso de semejante Fortuna, informó dellos àl Bramá, ofreciendole por muger una Hija verdadera, nò inventada; y otro dičte de Mono, tambien nó inventado si nò verdadero; afirmandole que ni el de Don Costantino, ni el de Columbo avian sido màs de una mera fabula; y que el legitimo estava en su mano. Si la Hija nò era más legitima que el diente, igualavase con el de Columbo en los engaños. El Bramá reconociendo que tan malo era confessarse engañado un Rey, como engañarle, oyò a los Embaxadores en la parte del ofrecimiento, mas nò se diò por entendido en la del desengaño. No logrò su esperança el de Candea; y quedòse con la demonstracion de su

ma-

mal animo;aprendiendo quanto yerra quien le descubre malo, sin infalible seguridad de consiguir lo que intenta. Dòs ponderaciones tenemos aqui: una; que la codicia de los Capitanes Portugueses estuvo a punto de ser perdicion de aquella ilustre plaça, haziendo que aquel Rey deseasse salir de entre ellos, y pretendiesse con astucias unirse con quien le podia dar mano para oprimirlos, como sucediera, si nò le enfriarà al Bramà la noticia de los engaños: otra; que si el diente de Mono se vendiera al de Pegù, como a Don Costantino se propuso, nò se levantáran agora dós para ser Idolos de tanta Gente, quãdo el zelo de que nò uviesse uno hizo perder lo mucho que por él se dava.

14. Empeçaron este año a caer en gran baxa los interesses de la India cõ la dessolacion del Reyno de Bisnagà, cuya abundancia de cosas correspondia a su grandeza, que destribuida por varios Reynos se estiende desde las margenes de Bengala a las del Cinde. Los Reyes del Decan, Nizamaluco, Idalxá, y Cutubixà opuestos [como todos a todas las mayores manos] a esta felicidad, siempre procuraron abatirla. Conjuraronse agora contra ella; y pusieronse en campaña, governando cincuenta mil cavallos y trezientos mil Infantes. Saliòles el de Bisnagá con todo al doble; y aun lo devia ser su edad porque era ella de noventa y seys años, màs buena para vivir que para pelear. Todavia tuvolos casi vencidos: però bolviendole la Fortuna las espaldas, cortada la cabeça, los dexó vencedores. Cinco meses tardaron en saquear a Bisnagà, nò aviendo sido los primeros: porque lo fueron los propios naturales, y del primer golpe, avian sacado en tres dias mil y

qui-

quinientos y cincuenta Elefantes ...os de joyas y dineros, que montaron más de cien millones de oro; y la silla Real de las fiestas, que nò sufria ser tassada. Con todo aun el Idalxà hallò entre lo olvidado ò nò querido de essotros [mirad quan cuidadosos olvidos, y que desprecios tan preciosos!] un diamante de la grandeza de un huevo ordinario, que servia de basa al plumaje del cavallo del Rey vencido; y otro, si nò tan grande, extravagantissimo: y otras joyas de excessiva estimacion. Dividiòse aquella Corona entre Hijos, y Sobrinos del muerto.



mal animo; aprendiendo quanto yerra quien le descubre malo, sin infalible seguridad de consiguir lo que intenta. Dòs ponderaciones tenemos aqui: una; que la codicia de los Capitanes Portuguefes estuvo a punto de ser perdicion de aquella ilustre plaça, haziendo que aquel Rey deseasse salir de entre ellos, y pretendiesse con astucias unirse con quien le podia dar mano para oprimirlos, como sucediera, si nò le enfriarà al Bramà la noticia de los engaños: otra; que si el diente de Mono se vendiera al de Pegù, como a Don Costantino se propuso, nò se levantáran agora dós para ser Idolos de tanta Gente, quãdo el zelo de que nò uviesse uno hizo perder lo mucho que por él se dava.

14. Empeçaron este año a caer en gran baxa los intereſſes de la India cõ la dessolacion del Reyno de Bisnagà, cuya abundancia de cosas correspondia a su grandeza, que destribuida por varios Reynos se estiende desde las margenes de Bengala a las del Cinde. Los Reyes del Decan, Nizamaluco, Idalxá, y Cutubixà opuestos [como todos a todas las mayores manos] a està felicidad, siempre procuraron abatirla. Conjuraronse agora contra ella; y pusieronse en campaña, gobernando cincuenta mil cavallos y trezientos mil Infantes. Saliòles el de Bisnagá con todo al doble; y aun lo devia ser su edad porque era ella de noventa y seys años, màs buena para vivir que para pelear. Todavia tuvòlos casi vencidos: però bolviendole la Fortuna las espaldas, cortada la cabeça, los dexó vencedores. Cinco meses tardaron en saquear a Bisnàgà, nò aviendo sido los primeros: porque lo fueron los propios naturales, y del primer golpe, avian sacado en tres dias mil y qui-

quinientos y cincuenta Elefantes ...s de joyas y dineros, que montaron más de cien millones de oro; y la silla Real de las fiestas, que nò sufria ser tassada. Con todo aun el Idalxà hallò entre lo olvidado ò nò querido de essotros [mirad quan cuidadosos olvidos, y que desprecios tan preciosos!] un diamante de là grandeza de un huevo ordinario, que servía de basa al plumaje del cavallo del Rey vencido; y otro, si nò tan grande, extravagantissimo: y otras joyas de excessiva estimacion. Dividiòse aquella Corona entre Hijos, y Sobrinos del muerto.



CAPITVLO III.

Prosigue el Gobierno del ViRey Don Anton de Noroña en el Reynado de Don Sebastian.

1567 I ALfin de essotro año y entrada deste, hizo el ViRey diferentes expediciones. El Marramaque para Amboino; aviẽdo representado en Goa Embaxadores de aquella Isla el riesgo a que se hallava la Christiandad alli plantada. Llevò mil hombres en doze baxeles. Para la Banda, Don Manuel de Noroña, que en el viaje fue muerto a puñaladas por el Escribano de su galera, a quien avia afrentado con una caña. Lecion para que los Grandes manden y nò injurien a los pequeños; porque en los pequeños ay igualmente honra que en los Grandes. Los Titulos, y los Puestos grandissimos se hizieron de las honradas pequeñezes, y son unos meros testimonios dellas; y sin ellas son unas meras vanidades. Ningun hombre, por más humilde que sea, deve a otrò, por màs que sea alto, alguna sumission de honra; y de estado le deve solamente aquella a que el propio quiso sugetarse, y nadie sugetò ya màs los Titulos de Hombre libre, superiores a todos los de la Fortuna. Però vá navegando azia la costa Malabarense Alvaro Paez Sottomayor [que ya en Cananor estava ocioso en virtud de las pazes] con veinte navios: con tres para Maluco Diego Lopez de Mesquita: para el Estrecho de Meca Don Iorge de Meneses Baroche cõ quatro galeones, una galera y quatro fustas: para Ceylam con una nao Lisuarte de Aragon.

Su

Su cuñado Don Leonis Pereyra para Malaca cōn feys, y Don Iuan Coutiño:con otro tanto Iorge de Moura para el Norte. Para Olala Don Francifco Mafcareñas à impidir los progreffos de la Reyna que intentava eximirfe de tributaria; feñalaronfele veinte y fiete navios, y con ocho dellos precediò Iuan Peixoto. Omitimos los nombres de algunos Capitanes, porque eran viajes comunes, y nò uvo fuceffos memorables.

2 El ViRey quedòfe apreftando para feguir à los que navegavan a Olala: porque para humillar el orgullo a Bucadevi Chantar fu Reyna, intentava hazer una Fortaleza en Mangalor. Compufo una armada de fiete galeras, dós galeones, y afta cincuenta fuftas. Sus Capitanes, por la orden de la calidad de los vafos, Don Luis de Almeyda, Don Antonio Pereyra, Don Iorge de Menefes, Don Fernando de Monroy, D. Pedro de Caftro, y Pedro Lopez Rabelo. Antonio Cabral, y Pedro Fernandez. Iuan Pereyra, Antonio, y Belchior Botello, Fernando Tellez, Don Pedro Coutiño, Nuño Alvarez Carnero, Don Sebaftian de Teyve, Don Nuño Alvarez Pereyra, Iuan Dornelas de Guzman, Iuan de Toar, Manuel Vieyra, Manuel Simoens, Francifco Paez de Melo, Gemes Freyre de Andrade, D. Iuã de Menefes, Alvaro de Lemos, Antonio, y Ruy de Melo, Antonio de Andrade y Vafcõcelos, Iorge de Silva Correa, D. Diego Lobo, Inacio de Povoas, Nuño Vello Pereyra, Antonio de Sà Pereyra, Ruy Diaz Cabral; Manuel Fernandez, Fernãdo de Mendoça, Fernando Rodriguez de Carvallo, Pedro y Chriftoval Iufarte Tiçã, Iuã Gõçalez Suarez, Inacio de Lima, Etor de Melo Pereyra, Paulo de Mefquita, Andres de Pina, Rodrigo Mõ-

teyro, Francisco Losada, Vasco Barbosa, Enrique Moniz Barretto, Iuan y Cristoval de Sousa, Sebastian Bocarro, Don Antonio de Noroña, Nuño Vaz de Villalobos, Pedro Leytam, Ruy Gonzalez de Camara, Etor de Sampayo, Antonio Espinola, y Iuan Correa de Brito. Los que avian precedido con Don Francisco Mascareñas, eran Iuan Peixoto, Iuan de Silva Pereyra, Don Miguel de Meneses, Christoval de Bobadilla, Fernando Gonçales Gavilan, Don Bernardo de Castro, Nuño Ferram de Cuña, Iuan Rodriguez de Beja, Alvaro Monteyro, Diego Suarez de Albergaria, Francisco Pedrogo, Manuel de Saldaña, Don Rodrigo de Sousa, Don Duarte de Lima, Lope de Barros, Hijo del grande Geografo, y escritor; Manuel Simoens, Andres de Fonseca, Manuel Rodriguez, Iuan de Mendoça, Don Francisco de Almeyda, Don Luis de Castelobranco, Miguel Colaço, Iuan de Sequeyra, Luis Ferreyra, y Cosme Faya. Llevavã entre todos tres mil hombres de guerra.

3 Funda el ViRey su exercito en el seno de aquella ciudad, que tiene los dòs nombres de Mangalor, y Olala, situada en la corriente de un rio que la baña por ambos lados, distante poco del mar, desde donde aparecia en la frente una muralla con que se fortificò la Reyna. Alli, y en otras estancias se hallavan asta treze mil hombres con razonable artilleria. En seys esquadrones destribuyò el ViRey su Gente. Don Francisco Mascareñas que llevava la vanguardia, Don Iuan Pereyra su cuñado, y su hermano Don Antonio Pereyra, Don Fernando de Monroy, Dõ Pedro de Castro, y Don Iorge de Meneses. Pusieronse

en

en tierra a quatro de Enero. Cayò la noche, y la confiança ò vanidad Portuguesa [pues más vanidad que 68

milagro el vivir . Però , que mucho si le reservavà

teyro, Francisco Losada, Vasco Barbosa, Enrique Moniz Barretto, Iuan y Cristoval de Sousa, Sebastian Bo-

[illegible] Pereyra, Don Fernando de [illegible]
Pedro de Castro, y Don Iorge de Meneses. Pusieronse
en

en tierra a quatro de Enero. Cayò la noche, y la confiança ò vanidad Portuguesa [pues más vanidad que confiança es hazer bizarria de despreciar al enemigo] poniendose (como si estuviera en Goa) a cenar por sus estancias con muchas luzes, y a embevecerse en el juego despues de cenados. Lugo les costarà arto el tener tanto desalumbramiento con tantas lumbres, y tantos juegos con tantas veras. El enemigo ponderando bien que la ocasion le ofrecia el copete a toda luz, asiòla dél, y precediendo quinientos a mil y quinientos, dan sobre ellos, y confundenlos de manera que mal acertaron a tomar algunas armas. Passólo peor Don Francisco Mascareñas que les quedò más a lance con su gente; y si bien peleó con mucho acuerdo y valentia, murieron algunos; y a caso los màs con nuestra propia mosqueteria, porque la escuridad de la noche era grande, igual el desatino, y nadie sabia adonde apuntava. Acudiò Don Luis de Almeyda al mayor ruido con los suyos que se fueron poniendo en cobro de suerte que vino a hallarse con solos nueve. Eran siete dellos, Matias de Albuquerque, Inacio de Lima, Don Lorenço de Almeyda, Anton de Faria, Pedro Machado, Luis Diaz Colaço, y Francisco Piquel. El Albuquerque, y el Faria tuvieron acciones particulares de valor. De los dòs ultimos que derramaron mucha sangre cayò con más peligro el primero. Viendo que ya nò podia màs fingiòse muerto, y nò era muy fingido; ni fue bastante la ficcion para que cada uno de los que passavan por el nò le diesse una cuchillada. Pareció milagro el vivir. Però, que mucho si le reservavà

1568

Dios para mayores cosas? Fue este uno de los grandes fiadores de las glorias Portuguesas. Veremoslo a su tiempo.

4 Con la precedencia deste desayre se acometiò la ciudad vispera de Reyes: y como los Portugueses se airavan agora menos por ganarla que por vengarse de su propia culpa, fueron peleando todos con gentil liberalidad; y alfin quedaron enteros señores della, con los sucessos de semejantes ocasiones, referidos en algunas: si nò quanto nò uvo en todas el genero de golpes que en esta: porque fueron vistos algunos de los que se leen en libros fabulosos: como hender un cuerpo desde el ombro a la pretina. La ciudad ardia en puestos, mientras se talavan los palmares. La Reyna iva huyendo por alcançar el sagrado de una sierra. Murieron asta quinientos negros: de los Portugueses asta quarenta, y entre ellos, dòs Christovales, de Sousa, y Melo, y Don Diego Lobo. Empeçò luego el ViRey a fundar la Fortaleza al Norte de la ciudad, dandola el nombre de San Sebastian, por averse echado la primera piedra el dia deste valiente Martyr: y el dia de la fundacion fue elegido en respeto de nuestro entonces reziente Principe deste propio nombre. Era mediado Março quando la obra apareciò acabada, con su Templo, y officinas. Encargòla a su cuñado Antonio Pereyra con trezientos hombres, y municiones para seys meses, y recogiòse a Goa, porque lo pidian el tiempo y las materias. Despues, gobernando ya Don Luis de Ataide, pidiò pazes la Reyna ya desengañada, y acetòlas compradas, con añadir al tributo nò poco cada año, y un golpe de dinero por una vez.

Mala-

5 Malaca es un estafermo con que el Achem quādo está ocioso, se entretiene mucho màs de lo q̄ guerrea: porque quien guerrea sin fruto, más parece que se entretiene. Però él nò lo imagina assi; porque la memoria de que fue suya aquella ilustrissima Plaça, continuamente le persuade a que podrà consiguirla con sus navales exercitos, siempre poderosos, mas infelices siempre. Agora avia careado casi todos los Principes Orientales; y concurriò tambien el Turco espoleado de esperanças de meter el pié en la India, para llevarla en la mano. Embarcòse en persona, con sus Mugeres y con sus Hijos; porque creía, fiado en la copia, ir más a apolentarse que a combatirse en Malaca. Apareciòla inopinadamente, cubriendo aquel rio, con casi trezientos y cincuenta vasos de mayor y menor bulto: assi, más de dozientos cañones de bronze; y la gente arribava al numero de veinte mil. Celebrava Don Leonis Pereyra con un juego de cañas en la arena los años del Rey Don Sebastian; y sintiendo confusos a los Compañeros con la vista de la repentina armada; prosiguiò la fiesta con igual semblante, acercandola màs un poco al agua, para que los Achemes nò imaginassen le podian perturbar el animo y axir el gusto.

6 Dispuso las cosas como convenia al estado dellas. Hizo alarde de su gente, y hallò asta mil y quinientos hombres; y entre ellos, solos dozientos Portugueses. El Achem diò principio a su empresa con visitas al Capitan, con presente pobre, y abundantes palabras, y demonstraciones de buenos deseos de concordia. Erā todo astucias para entender lo que iva en la Plaça. Repitiòlas más y màs vezes con diferentes motivos. Cō-

traminavaſelas nueſtro Leonis con un diſcurſo penetrante,ſin blandear en las màs fuertes evidencias de rieſgos, nò menos antes de plantarſe el enemigo en tierra,que deſpues de verle plantado en capaciſſimas fortificaciones y plataformas,por toda la circunferencia cõ caſi toda ſu gente, y con lo eſcogido de ſu artilleria. Deſengañado ya de que ni las diligencias del arte,ni los aſſaltos de la furia,baſtavan a deſatentarle, y conſiguir un palmo de eſperança en muchos dias de labor, acabò de conocer que aun con todos ſus eſtudios militares era biſoño delante de un tal Capitan ; y reſolviòſe en fiar a una ira arrebatada, lo que nò conſiguiò con actos vagaroſos. Arrimó dozientas eſcalas,y más, al ſon horrible de ſus gritos,de ſus inſtrumentos, de ſus cañones por todos lados. Por todos tenia Leonis deſtribuida ſu gente. Los Sacerdotes avian pidido un pueſto para defenderle, y a penas provaron el furor adverſo quando ſe acogieron a la Igleſia. No ay que admirar. Eſtavan más uſados a los bonetes que a los yelmos; a las ſotanas que a los arneſes; a los breviarios que a las eſpadas;a reſponſos ſobre muertos,que a reſpueſtas ſobre murallas. Allá deſde lo ſagrado ſeran agora buenos con ſu plegária a los que deſampararon con ſu temor.

7 Enciendenſe las baterias. Corren algunos de los nueſtros a algunas de las trincheras contrarias;y barajandoſe,deguellan un troço de gente. Entre ella acaba de un eſcopetazo el Principe que ſe intitulava Rey de Arù. Recogenſe los Vitorioſos con un cañon grueſſo, y cargados de eſcopetas y cimitarras, y de cabeças de Turcos,de Moros,de Gentiles,y de Achemes; que de toda

toda nacion irregular se hallavan alli esquadrones: Costò esta accion un Portugues, y seys Malayos. Però ya muchos enemigos aparecen sobre nuestras fortificaciones. Animalos, y socòrrelos el Rey desde una colina, en que puesto en un cavallo estava mirando lo que cada uno merecia. Era mayòr el concurso al baluarte Santiago: recivenlos con golpes, y con llamas innumerables. Socòrrele el Capitan con Estevan Leyte, que en èl hallò embuelto a Manuel Enriquez con màs de mil Barbaros; y executando ambos hermosas valẽcias, los arrojan a todos desde arriba con horrible estruendo, y destroço, y confusion. El Baluarte Santo Domingo passó el propio riesgo con muerte de algunos Portugueses; y socorrido de dòs Franciscos, Paez, y Moura, que pelearon admirablemente, consiguieron lo mismo que en essotro. El Rey, concitado de la rabia, batia el suelo, descomponiase, y arrojando las tocas, blasfemava de su mismo Profeta. Viendo ya que tres dias de furor de tantos pechos, de tantas maquinas, de tanto fuego como ciñia aquella ciudad nó la rindia en alguna parte, abandolò la esperança; y recogiendo con estremado silencio quanto tenia en tierra, menos casi quatro mil hombres que por ella estavã muertos unos, y acabando de morir otros, fuesse huyendo, con dexar encendidas quantas embarcaciones le quedaron ociosas por la gente muerta. Tres Portugueses costò esta bellissima vitoria; Simon de Sampayo, Belchior de Carvallaes, y Francisco Diaz.

8 Empeçaron los Vencedores a abraçarse, a aplaudirse, y a guarecerse. Merecieron muchos, mucho: más que todos, los Apostolicos Varones Don Belchior Car-

Carnero Iesuita, Obispo de Nicea, y Don Iorge de Santa Luzia, Dominico; ambos cõ opinion de Santos, que incessablemente anduvieron desde la Iglesia a las murallas, orando a Dios, y sirviẽdo a los Hombres. El Capitan, desalado, agradecido y liberal a todos, por todos derramava a un tiempo alabanças, joyas, y moneda; nò contentandose de comprar aquella gloria con su valor solo, si nò tambien con su hazienda. Quinze mil escudos le costò esta compra, ò fundacion de Mayorazgo màs ilustre y firme; porque durarà mientras duráre la memoria de los mortales. El ViRey prontissimo quando supo el estado peligroso desta Plaça expidiò luego a socorrerla Iuan de Silva Pereyra cõ gente y municiones en siete baxeles. Llegò quando ya se celebrava la vitoria. Assi tràs él con sessenta nuestro vezino el Rey de Vjantana, que recivido con Real pompa visitò a nuestro Capitan en la Fortaleza, alegrandose de la vitoria, nò sin dolor de nò tener parte en ella.

9 No le faltavan al ViRey cuidados a la puerta cõ la Idolatria en todo este tiempo. Hallandose gravemente molestado de las insolencias que los habitantes de la Isla de Salsete usavan en desacato de nuestra Religion, persiguiendo a los Christianos que en ella felizmente produzian, compuso una buena armada para su castigo, dissimulando mucho el intento. Quando los Salsetanos lo imaginaron menos, vieron entrar por sus puertas nuestras armas con tanto furor que sin parar fueron derribando Templos de sus Idolos, asta en numero de dozientos. Mas porque algunas vezes hablamos desta Isla sin hazer mension de un edificio de la antiguedad, maravilloso, y que aun en ella permanece,

nò

nò serà desagradable hazerlo agora con la velocidad que solemos en semejantes ocasiones.

10 Con eminencia considerable se eleva una mõtaña en esta Isla. Por ella, en modo de caracolse destribuyen tres mil celdas, con su cisterna cada una, cabàdo lo uno y lo otro en viva peña. Corre por dentro de la propia montaña un camino, tambien abierto en la misma dificultad, con semejantes celdas colaterales, por tanto espacio, que se dize llega asta Cambaya; con q̃ de necessidad passa esta fabrica por debaxo de aquel mar. El Padre Fray Antonio del Porto Religioso de S. Francisco, resuelto à inquirir este secreto se previno de gente, mantenimientos, hachas, y ovillos copiosos de seguro bramante. Dexando la punta de uno en una piedra de la boca desta gruta, entròse por ella, y soltando hilo fue caminando por espacio de siete dias. Viendo que nò hallava fin, y que tendria andadas cincuenta leguas, y que iva ya faltando mucho el bastimẽto, se bolviò (guiado del propio hilo) admirado, mas nò satisfecho. Este fuè en mas dudoso y prolixo laberinto el verdadero Teseo. Poco fingiò la estraña fabula, que nò executasse la osadia Portuguesa. Tienen los Gentiles, què el Autor desta maquina fue Bimilamansa, que desde mas de mil y trezientos años avia sido Rey de todo quanto yaze desde Bengala asta el Mogor. En tiempos antiguos affirmava un docto de aquellas partes, ser esta obra, y otras semejantes, del Padre del Principe y Santo Iosafat.

11 Antes, y despues desto prosiguieron las cosas de Maluco al modo que siempre, poco felices. Arriba dexamos puesto en viaje para la Isla de Amboino à

Gon-

Gonçalo Pereyra Marramaque. Eran sus Capitanes D. Duarte de Meneses y Vasconcelos, Manuel de Brito, Sebastiã Machado, Antonio Lopez de Sequeyra, Mem Dornelas de Vasconcelos, Lorenço Furtado, Francisco y Simon de Melo hermanos. Acompañado de los Reyes de Bacham y de Tidore, fue buscando la Isla de Cebù en que se avian introduzido Castellanos a la orden de Miguel Lopez de Lagaspa, Biscaino: hombre de tal valor, y arte, y capacidad, que aviendose engañado antes de passar a Amboino, nuestro Capitan, con las canales, para hallarle, él le engañò despues con halagos, mientras nò reduxo a si la gente que tenia, y andava derramada: y subito le trató de modo que le hizo bolver avergonçado de notar que a averle embestido luego, le desbaratára irreparablemẽte. Añadiòle el disgusto la perdida de más de treziẽtos hombres, casi todos de una enfermedad natural de aquella Region.

12 Passó a Amboino, ò Ito; que ambos estos nombres tiene aquella Isla, mayor que todas las de aquel Archipielago, con treinta leguas de circunferencia: deliciosa por bosques amenissimos, por huertos frutiferos, por muchas riberas de clarissimas aguas, y sossegadas corrientes que van labrando ò guarneciendo los valles con graciosas bueltas: Logra carnes, y pescados, y frutos de toda suerte, y de ventajoso gusto. Pueblanla dòs diferencias de gente. Los Vlimas, que son Moros naturales, y posseen tres villas: Los Vlensivas, Gentiles, que posseen quatro. Siempre estan discordes con las armas en las manos. Llegò nuestro Capitan, y hallò a los moradores de Ito, con socorro de Iauos en numero de seyscientos, bien fortificados, y animosos todos

dos a la obediencia de Gemiro Governador de aquellas Islas. Acometiòlos cõn tanto peligro y resistencia que se viò casi desbaratado; y peleava ya más por la vida que por la vitoria, con excelentes valentias, en que le fue gran compañero Manuel de Brito con su esquadron, y Don Duarte de Meneses con el suyo.

12 Estando ya vitoriosos de aquella Gente los Portugueses, estuvieron a punto de ser vencidos del saco que era el premio de su Vitoria, por la desorden cõ que se procedia en el logro dél. Apagò el Capitan este incendio con encender el despojo, de donde salieron biẽ quemados algunos que amavan más el interes de lo q̃ tenian las llamas; haziendo parecer que estas eran, si no apagadas, poco sentidas de aquellas de la codicia agora más intrepidas que antes lo estuvieron los coraçones de sus dueños. Retiròse a una montaña el Enemigo; y siendo apretado pidiò misericordia: aceta la vida desnuda, dexa las armas, y vàse. Però aviendo sido los Iteses quien primero recogiò a la Gente Portuguesa entre la de aquellas Islas, ofreciendo la vassallaje, tierras, lugares, consentimiento de levantar en su Metropoli una coluna con las Reales Insignias de Portugal, y finalmẽte acetando su Religion, y su sangre, y dandoles la suya por el medio de los Desposorios dellos con sus Hijas, necessario serà que bolvamos algo atras, para passar adelante en la narracion destos casos; y singularmente de uno maravilloso, con la luz que conviene, para que sirva de exemplo a los que pretenden fundar Colonias.

CAPITVLO IV.

Fenece el Gobierno del Vi Rey Don Anton de Noroña.

1 IVstamente quien no ignoráſſe el amor que antes nos moſtraron los Isleños de Ito, franqueandonos la entrada, ya no en ſu Isla, mas en ſus propios ſenos; y los vieſſe agora con tanto odio querer embaynar ſus eſpadas en los nueſtros, deſearia ſaber la cauſa de efetos tan contrarios. Lo malo deſto es que ella aya ſido tan juſta; y fue deſte modo. Hizieronſe obſtinados enemigos de los Itenſes, los habitantes de la Iſla de Curon, ſin otro motivo más de que ſe uvieſſen aficionado tanto a los Portugueſes que acetando ſu culto religioſo, les comunicaſſen tambien ſu ſangre con los caſamientos: que no ay quien no pienſe que la ſuya es la más precioſa; ni faltò jamás quien deſpreciaſſe al que lo deſprecia todo. Dexaronſe llevar de la preſuncion de que arian de expeler de Ito no ſolo a los Hueſpedes, mas aun a los propios Naturales; y hoſtil y belicoſamente ſe les moſtraron bien armados quando menos lo creian. Mál paràran los Itenſes ſi no tuvieran por defenſora la mano Portugueſa. Fueron alfin vencidos los Curones. No tenga màs particularidades eſta batalla, porque nos apreſura el deſeo de eſcribir una afrenta que juſtamente ſe hizo a nueſtra vẽcedora mano.

2 Quiſieron los Defendidos moſtrarſe gratos a ſus Defenſores, por el afan que tuvieron en dexarlos con aquella vitoria: y entre otras demõſtraciones de cõplacẽcia, y reconocimiẽto del beneficio, ordenarõ darles un

un vanquete, a ſu modo, eſplendido. Veremos con eſta ocaſion un ſuceſſo parecido al de Sichem y Dina. Las mugeres de los Autores del combite ſalieron de ſus Caſas (ò quanto ocaſiona el ſalir de ſus Caſas las mugeres!) por ver a los Portugueſes en aquellas meſas. Vno dellos (y ſin duda devia eſtar bien bebido) ſe embeveció tanto en la hermoſura de una donzella, ò en la torpeza de una laſcivia, que ſaltando improviſamente de ſu aſſiento ſe fue a cogerla entre los braços, tan immodeſto, aun deſpues de advertido tercera vez, que ſi el prudente Genulio (ciudadano de principal autoridad) no interpuſiera ſu reſpeto, allí ſe traſtornaran juntas vidas y taças; allí corrieran juntos vino y ſangre; allí, por la culpa de un borracho, fueran degollados todos los Portugueſes; no ſin merecerlo bien, porque ſegun ſe dexa ver, no vedáron tanto como ſintieron la inſolente publicidad de una beſtialiſſima luxuria, que a la luz comun llegò con la boca y cõ la mano violenta, adonde con ellas licenciadas no ſe llega ſi no ſin luz, o ſin teſtigos.

3 Allà en lo profundo de ſus entrañas, nadava con velozes giros a los Itenſes el dolor de vengança en aquella afrenta que tuvieron por inſigne. Ya no le era poſſible a Genulio el ſoſſegarlos ſi no con la expulſion de los immodeſtiſſimos Hueſpedes: ni él la deſeava menos, porque juzgandoſe con igualdad afrentado, ſabia bien que cada vez que el Ofenſor ſe aparece al ofendido, le ofende de nuevo. El, finalmente de comun acuerdo les hablò deſta manera. La defenſa y conſervacion de nueſtra honra y policia ultrajadas, pende màs de lo que hemos de obrar,

„ que de lo que hemos de dezir : porque quien como
„ nosotros las tiene y las usa, nò venga sus agrabios con
„ lo que dize, si nò con lo que haze. Por esso me templa-
„ ré en las razones lo màs que pudiere ; y nò haré poco
„ en esto, usandolo con quien se destempla tanto en los
„ actos torpes. Aun la propia pena que os daremos serà
„ más moderada de lo que fuera justo, y de lo que está
„ pidiendo la misma honra ; pues obligando ella esta
„ Gente a que os quitàsse la vida, os la concede agora a
„ pidimiento mio. Templad, pues, los temores, porque
„ alfin vivireys, y oidme. Si Vosotros predicays que está
„ Dios en el Cielo, y que desde él vè todo lo que passa
„ en la Tierra, ya para premiar las buenas obras, ya pa-
„ ra punir las malas ; ò nò creeys lo que dezis, ò nò exe-
„ cutays lo que creeys, pues en este punto acabastes de
„ executar una de las abominaciones de que aun su pro-
„ pia paciencia soberana desvia los ojos. Con que os des-
„ culpareys? Con la abundancia del vino? Quedays des-
„ cubriendo otro vicio que haze incapaz de toda confi-
„ dencia al que le exercita. Ni aun teneys este infame
„ reparo ; porque si los que estays fuera de seso cometi-
„ stes este crimen, los que estays dentro dél nó le estra-
„ ñastes : y pecan igualmente con los que obran mal,
„ aquellos que dan muestras de regalarse con ver como
„ lo obran. Sabed que quanto hizistes en nuestro favor
„ todos estos dias era devido al acogimiento que ha-
„ llastes en nuestra Isla, en nuestras viviendas, en nue-
„ stras Almas : y que quando con vuestras acciones
„ uvierades sobrepujado a nuestros beneficios, esta
„ fue la hora que nos desobligastes de mayores deu-
„ das. Pesa mucho más un agrabio como este, q̃ mil co-
modi-

modidades como eſſotras. Creeys, por ventura, que compran los Iteníes algunos provechos de la vida con la moneda de la honra? Creeys, por ventura, que pudieran los Curones laſtimarnos más con vencernos, que vosotros lo aveys hecho con darnoslos vencidos? Creeys, por ventura, que ellos nò nos dexarían menos ofendidos con eſta inſolencia, pues a uſarla, uſavan de los efetos de la ira ò laſcivia vitorioſa ſin conſentimiento nueſtro? Quereys, a caſo, que ſufràmos conſentidamente tal ofenſa de quien dize que nos defiende? Vosotros, unos foraſteros advenidizos de las ultimas margenes del Mundo, Hijos de las ſombras en que os dexa el Sol que os huye, venis a ſer nueſtro oprobio deſpues que fuimos vueſtro refugio? Bien, por cierto, bien Hijos de las ſombras con actos tan eſcuros. Nò os alumbra el miſmo Sol que allá os embiamos deſde eſte nueſtro Oriente ſuyo, y blaſonays de que venis a alumbrarnos con policias, deſcubriendo eſta redundancia de torpezas? Son eſtas las coſtumbres de vueſtra Patria? Pues entended que las de la nueſtra ſon abominarlas. Bolved, bolved a vueſtras ſombrias habitaciones adonde por falta de luz ſe eſconda lo que es indigno de las viſtas urbanas, y nò vengays a tenderlo en las niñas de los ojos del Sol en ſu limpiſſima cuna. Vſaron los antiguos, uſan los preſentes, y uſarán los futuros de todas Naciones los combites para conciliar animos deſconformes, y ſolamẽte Vosotros os deſconformays con los propios medicamentos que al daño de la deſconformidad aplicò la eſpacioſa experiencia, y la ſagaz induſtria de los mortales? O quanto dixo bien,

„ quien dixo, que el conocer a los Hombres es ciencia „ dificil y vagarosa? Ya con lo visto y escuchado tenia yò „ sospechas y temores de lo que podiades ser. En un mo- „ mento descubristes quanto, ò casual, ò astuciosamen- „ te, se nos escondiò en tantos dias. Agora me estan dan- „ do en los ojos las miserias que aveys hecho padecer a „ muchos por toda esta Asia: y en los oídos las quexas „ de aquellos que han experimentado los lamentables „ paraderos de vuestra amistad, que se reduze a la exe- „ cucion de vuestros interessables y nefandos deseos. „ Predicays a Christo crucificado, y crucificays a quien „ os recoge aun por el propio Christo? Quereys hazer „ Christianos sin parecerlo? Nó ignoramos, nó, lo que „ hizistes con el Rey de Xael, pagandole con robos y cō „ irreverencias la humanidad, y la policia cō que os aco- „ giò; y a sus Vassallos los primores y beneficios cō usur- „ parles las honras viciandoles las mugeres. Sabemos „ bien lo que usastes con la Reyna de Arum, que perdi- „ endo su Marido, y su Reyno, por seguiros, se viò de- „ samparada de Vosotros despues que la vistes sin Rey- „ no, y sin Marido. Assi muchos exemplos. A qual Ley „ divina ó humana seguis, ó days satisfacion con este „ modo de proceder? Desde oy, pues, nos queremos de- „ fender menos de la guerra de los Curones, que de la „ paz de los Portuguefes; queremos antes su vezindad „ con su mal animo; que vuestro animo con tan mala ve- „ zindad. Es mejor quando nos vença qualquier Enemi- „ go nuestro, el morir una vez sin ver la honra perdida „ que ver el estrago della con vernos vituriosos dél. Para „ defendernos de vosotros, si nos faltaren armas iguales, „ nò nos faltan iguales coraçones: y quando estos aun

nos

nos faltassen, sobrarianos la justicia y la causa, que en »
los conflitos suelen ser los màs formidables alientos, y »
los màs invencibles arneses. Dad desde oy por ningu- »
nos nuestros antiguos deseos; por desenlazadas nue- »
stras sangres; por ofensivas vuestras defensas; y, final- »
mente, andad, andad velozes a vuestros baxeles con fir- »
me seguridad de que desde este dia son vuestros Capi- »
tales enemigos los Itenses que tanto [ò nunca lo hizie- »
ran!] os amarõ. Desde oy nò seays tan osados que bol- »
vays a meter los ojos, quanto más los piés en esta Isla, »
ò vuestras proas en essa arena. Porque si aqui se sabe re- »
galar con policia un braço valeroso, ignorase el sufrir »
con floxedad la insolente immodestia. »

4 Assi los dixo Genulio; y dixolo de tal modo, que si antes con la autoridad y con las razones solicitò la vida que les querian quitar sus Naturales, agora parecia que se la estava quitando el semblante con que los reprehendia, y ausentava de aquel Puerto. Todos los Itenses circunstantes aplaudieron con un cõfuso murmureo lo que avia dicho su prudente ciudadano; y luego encrespandose, trastornadas las mesas, y unidos los animos dieron a entender que harian con violencia lo que los Portugueses nò quisiessen hazer con sossegada prissa. Erales preciso, ò el obedecer, ò el morir; porque si en numero bastavan para unidos con los Itenses defenderlos de los Curones, nó assi para desviarse agora solos de la ira de los Itenses si la acabavan de soltar con la resistencia. Fueronse, alfin, corridos, y corriendo a sus embarcaciones, pagando la verguença de todos la desverguença de uno que a todos avia alcançado: porque ninguno la avia reprehendido.

5 Nò bien los Portugueses despegaron las proas de la playa, quando los Itenses ofendidos y vengados, ponian a los Atives y a los Tavires los mismos preçetos que poco antes les avian puesto los Curones. Era esto amenaçarlos con la guerra si nos consintiessen en sus Puertos; publicando lo mucho que se hazia incapaz de algun hospicio una tan irregulada Gente. Veys aqui lo que obra una desatinada osadia; y quanto sea infalible lo repitido en esta Historia de que los Portugueses tanto han de perder siempre por insolencias, quanto ganaren por valentias. Que harian ellos con los estraños al entrarseles por sus puertas con tales injurias? Que quieren, pues, que los estraños hagan con ellos quando en sus mismos ojos se las hazen tales? Es verdad que despues los han de vencer. Però, con que justicia? Y quien, sin esta, consigue verdadera gloria de algun ilustre vencimiento? Mas los Tavires y los Atives respondieron constantissimos a los Itenses: *Que eran Christianos, y que como tales avian de consentir, y favorecer en sus Puertos y en sus Casas a los Portugueses expulsos de Ito, aun que embidassen para ello las propias vidas*. Tal la fortuna Portuguesa: que aun despues de agrabiar es amada; Que seria si se supiesse hazer amar enteramente? Estò le faltò para dominar el Mundo todo.

6 A los Itenses escandalizò en tal modo la respuesta de los de Ative y Tavire, que tomando arrebatadamente las armas, dieron en aquellas dòs Gentes ò Poblaciones tan improvisos que de un buelo las destroçaron, y reduxeron a sangre con muerte de casi todos. Luego pusieron a su obediencia los lugares que estavan

van a la de Portugal; y los que lo reusavan eran domados con fuego y sangrientas inundaciones, y penosas esclavitudes. Ni bastavan ya las muertes a la ira sinó las añadiā horribles y barbaros martirios. Hable uno por todos: y sea este q̃ es un ilustrissimo testimonio de nuestra sacrosanta Fè.

7 Vino a la prision un Reyezuelo de Elate, que por nó querer desasirse de la Creencia Catholica fue atado a un tronco, y puestos braseros en frente le ivan cortando pedaços de carne, y la assavan y la comian a sus ojos. Haziendosela tambien comer, le preguntavan; *si le sabia bien?* El, con una admirable constancia de sufrimiento, les respondia assi. *Bien, bien, por cierto; bien me sabe esta carne, porque es mia. Enseñaronme los Ministros de la Fè Catholica [y assi lo creo yó firmissimamente] que quien come la carne y bebe la sangre de Christo, logra el verdadero pasto, y la bebida verdadera. Yo, pues, por su carne y por su sangre sustituyo agora alegremente la mia por lo que tiene de suya: porque en mi nó ay ni avrá mientras viviere [assi lo ha de permitir su altissima bondad y misericordia] cosa q̃ nó sea Christo, ó que nó sea de Christo. Y que pensays Vosotros? Nò os desengaña desta verdad lo mismo que me days a sufrir, y que estoy sufriendo? Si el propio que es el invencible sufrimiento, nò estuviera en mi Alma, creeys que pudiera yó sufriros? El propio es quien agora os sufre; porque solo él basta a sufrir tanto. Es possible que os cierra los ojos del entendimiento, aquello mismo que mejor os los deviera abrir? Però executad, executad en buen hora vuestra ciega ira; que si con ella, màs executada contra èl, y contra vosotros que contra mi, me quitays que yò*
le

le comulgue para morir con mayor consuelo, yo me comulgo a mi propio de mi propio con bonissima voluntad: porque estos pedaços de mi carne no passan de vuestras manos a mi boca, si no de las del propio Christo en las quales vosotros primero los poneys: y deste modo sangrienta y viua hostia me comulgo de la mano del mayor Sacerdote; del Sacerdote eterno. Y porque entendays que no es vano este mi discurso, o que es irregular esta mi confiança, os aduierto que en acabando de quitarme la vida, que me ha de quitar al dominio de otra màs horrible muerte [entended que ay otra màs horrible que esta] pongays un poco desta carne mia en un vaso nueuo biẽ guardado: y si desde aquel punto a veinte y quatro horas la hallaredes cõuertida en oleo, assegura os que la Ley Christiana en que muero, es no solo bonissima, si no la que unicamente guia a la saluacion. Tened por cierto que assi como mi carne me siruió de hostia para morir de alguna manera comulgado, era tambien el santo oleo, con que ultimamente auia de partir deste Mundo si vosotros me consintierades la partida sossegada. Sabed, en conclusion, que los mismos Portugueses vengarán [no se lo ruego yo] con abundancia esta propia muerte en todos vosotros. Y si esto sucediere assi como os lo digo, entended lo que quisieredes.

8 No dexaron aquellos infernales verdugos de prosiguir en los tormentos asta que acabaron de quitar la vida a aquel valeroso Martyr: y tan poco quisieron dexar de hazer lo que él lleno de Fè les dixo. Pusieron un pedaço de aquella carne en una olla nueva. Taparonla, y con bastante guarda esperaron la ultima hora de las veinte y quatro señaladas, y fueron a ver lo que

que en ella avia. Caſo eſtupendo! Hallanla llena de un oleo de ſuaviſſimo olor. Paſmanſe, y no ſe arrepienten. No ſe arrepienten, y eſtando preſumidos de lo que devieran eſtar temeroſos, caye ſobre ellos el cumplimiento de la profecia de nueſtra vengança, y de ſu ruina.

9 Apunta agora allà el Capitan Gonçalo Pereyra, que venia vitorioſo de los Iauos ſus defenſores, y ofreceles el ſoſſiego de la Paz, y el perdon de la culpa ſi ſe rinden. Eſtavan ellos ſoberbios con la protecion de la Reyna de Iapara; y con ſu gente y armas, y de lugares vezinos abraçaron antes la guerra. Saltá entre ellos nueſtro Capitan, y ſi bien ſe iva peleando gallardamẽte, eſtuvo caſi perdido. Adonde iva la vandera de Chriſto viò notable deſorden, y corriendo adelante con ſu eſpada y rodela, dixo Santiago, una y otra vez, y otra. Hizo, alfin, tales coſas que los Iaparos con muerte de Palatima ſu Capitan fueron humillados aquel dia. Aſſi luego los Iteoſes, por màs que deſde unas fierras en que ſe encaſtillaron, hizieron mucho con las armas, y màs con las aſtucias. Coſtò eſta accion cinco Portugueſes, y dexó el Pereyra en aquella Capitania de Ito à Don Duarte de Meneſes.

10 Era agora Capitan de Ternate Diego Lopez de Meſquita, hombre de animo peſtifero. Aeyro, Rey de aquella Isla, y que pocos años antes fue tratado tan injuſtamente de Don Duarte Deça, procediendo ſiempre en gran conformidad con los Portugueſes, no ſe la mereciendo ellos, la alterò porque le mataron un ſobrino. Con la muerte de tres ſe diò principio, a la vengança, viendo que la juſticia no dava alguno al caſtigo de

de aquel insulto. Aplacòse esta discordia por las diligencias del zelo de algunos Hombres. Iuraron amistad el Rey y el Mesquita solemnemente: però como él era un solenissimo engaño y odio contra aquel inculpable Rey (a quien Portugal devia aquel estado, y grandes servicios, y singular amor, y admirable fidelidad) solo porque no se dexava robar enteramente, nò passaron seys dias, que yendole a visitar, fiado en aquel sacramento, no le quitasse la vida. Al despedirse, saliò con èl asta la puerta, y acompañandole su sobrino Martin Afonso Pimentel, a pocos passos, y menos palabras, y ningun motivo, le calò con un puñal, más vezes de las que eran menester para matarle: exuberancia propia de la traicion y de la covardia siempre hermanadas. Esto hizo de orden de su Tio, que torpemente aparecia armado a la puerta para lo que pudiesse suceder. La inocencia, ni aun a la propia muerte tiene temor. Vna y otra vez conociò este Principe que se la querian dar, y lo advirtiò a Luis Carvallo, que primero tuvo a su cargo esta infame hazaña, y que ponderando la maldad, suspendiò la execucion del golpe. Oigamos un rarissimo caso.

11 Quando este Rey acetò esta ultima vez aquella tan venenosa amistad, tomò por testimonio de la pureza de animo con que la acetava, el escudo de las armas de nuestro Reyno: y como ellas son una memoria de las Llagas de Christo, que jamás faltan a quien las dá credito con tanta fé como aquel Rey hizo entonces, sucediò que al caer de aquellas abominables puñaladas, fue a abraçarse con una bombarda, por la parte en que estavan esculpidas las propias armas: casi

como

como pidiendolas que bolvieſſen por ſu reputacion con ſu nobleza, por ſu fé con ſu juſticia: deziendo: *Ah cavalleros! Para que matays aſsi al màs fiel vaſſallo que tiene vueſtro Rey y mi Señor?* No baſtò eſta verdad dicha con tanta laſtima; aquellas inſignias reſpetadas con tanto decoro; aquel lugar ſagrado [era deſtrito de la Igleſia] ſiempre temido de los Catolicos, para que ceſſaſſe la ira. Alli le deſnudaron; alli le tuvieron deſnudo para verle rebolcar de las beſtias menos beſtiales agora que los hombres. El Preſidente deſte hecho mandòle hazer pedaços, y ſalarlos, y cerrarlos en un caxon que fue arrojado al mar, eſtando delante la Reyna y ſus Hijas, pidiendole para darle ſi quiera decente entierro. Y era tal el Gobierno Portugues que dexava eſtas y ſemejantes tiranias, y temeridades, ſin algun caſtigo. No Dios: porque le quitó juſtiſſimamente aquel Eſtado con publicos oprobios; y deſpues Principe propio con oprobioſa publicidad. Grandemente ſe engaña quien cree que inſignes floxedades de juſticia puede faltar ſuperior açote; y que quando ſe pierden Cetros no ſe ofenden Virtudes, y no ſe alientan vicios. Sucediò al muerto en la Corona ſu hijo Gui Chil Babù, con ancioſos y juſtos deſeos de vengarſe de aquellas opreſſiones tan inhumanas. Fortificòſe, y ligandoſe con todos los Reyes vezinos para que mancomunados ſe opuſieſſen a nueſtra maldad, abriò las puertas a la guerra con matar inopinado algunos Portugueſes, y perſiguir la Religion rezientemente plantada en todas aquellas Islas. Però eſto es ya de los años futuros. En ellos lo veremos.

12 El ViRey ordenò a Don Luis de Almeyda que se fuesse a aguardar en Malaca la Primavera para salir a correr la agua de Surrate; y examinar la autoridad con que navegavan los baxeles de aquellos puertos, que necessitan de la Portuguesa para cursarlos. Llevò seys, de que eran Capitanes Fernando Tellez despues Governador de la India, Don Lorenço de Almeyda, Antonio de Melo Coutiño, Anton de Faria, y Luis Ferreira. Allà juntó más catorze navios. Entre sus Capitanes, solamente dos Antonios, Tovar uno, y Machado otro, son los de que se sabe el nombre. Rindieron en aquellas canales tres naves bien poderosas en grandeza y en sustancia. Llegaron con dós a Damam; y con perdida de un navio, çoçobrado de los mares al embestir la primera. Esta fué la postrera orden publica de Don Anton de Noroña en su Virreynado. Embarcòse para el Reyno, y muriò en el viaje. Hallòse en su testamento que le cortassen el braço derecho, y le reservassen para ser llevado a la sepultura de su Tio Don Nuño Alvarez en Ceuta, y que el cuerpo se echasse al mar. Executòse; y no faltò quien observasse, que este golpe mandado dar en si mismo, y en este miembro, fue execucion de sentencia dada contra si propio: porque al firmar [obligado de un pariente] cierto papel injusto, dixo. *Mano que tal firma bien merece cortada*. Tanto puede un respeto que haze hazer a uno aquello mismo que el propio abomina.

13 Era Don Anton de Noroña persona de buen natural, entendimiento, y zelo. Por tiempo de quatro

tro años fue ViRey IX. y Governador XXIII. De Nombre primero, y tercero del Apellido. En su retrato le vemos con ropa, mangas, y gorra todo carmesi: coleto de ambar golpeado: morados los calçones de seda y oro: botas blancas.



DON ANTON DE NOROÑA.

14 Las flotas que salieron de Lisboa para la India mientras la governò Don Anton, fueron, el año 1565. quatro naves: su Capitan mayor Francisco de Sá; los otros Bartolomè de Vasconcelos, Martin Queimado de Villalobos, y Pedro Peixoto de Silva. El de 1566. otras quatro: Capitan mayor Luis Gomez de Cuña, los subditos Don Diego Lobo, Andres Bugallo, Francisco Ferreyra. El de 1567. tambien quatro, y los Capitanes por la misma orden, Iuan Gomez de Silva, Pedro Leytam, Lorenço de Vega, Vicente Trigueyros.

15 Este año se hallava en Zofala el singularmente valido del Cielo y ajado de los Hombres Luis de Camoens, Terror de los Poetas vulgares de Europa. Hallandose pobrissimo en la India [adõde militò 16. años] y ofreciendole bonanças Pedro Barreto que passava a ser Capitan de aquella Plaza (sin acordarse de lo mal q̃ le avia tratado este Apellido, pues Francisco Barreto le avia arrojado a la China) se fue con el. Mas como promessas de Hombres ordinariamente son vanas, como fundadas en caprichos de que luego varían; el Poeta experimentandolo, tomò por resolucion entrarse en una nave que alli avia llegado de passaje para el Reyno, en que venian Etor de Silveira, Antonio Cabral, Luis de Vega, Duarte de Abreu, Antonio Ferran, y otros Cavalleros. Però estando de acuerdo con ellos lo experimentò mejor: porque Pedro Barreto que no le avia hecho aquellas promessas para mejorarle con executarlas, sino para entretenerse con la grandeza de su ingenio (lastimosa desgracia, que un hombre a quien Dios hizo grande sin potencia, se vea reduzido a depẽder, y ser entretenimiento de otros a quien la Fortuna

hizo poderosos sin grandeza!) viendo que se iva le pedió como deuda dozientos ducados que con èl (dixo) avia gastado en traerle a aquella Plaça: y essos Cavalleros que le querian traer le rescataron, y le truxieron. De manera que aun mismo tiempo la Persona de Luis de Camones, y la gloria de Pedro Barreto fueron vendidas por esso precio. Alli avia dado fin a su immortal Poema, y principio a otro libro, que se intitulava el Parnaso. Entrò en Lisboa el año 1569. en que toda ella estava ardiendo en peste, para que siempre este insigne Varon huyendo de una viniesse a parar en otra.



CAPI-

CAPITVLO V.

Virreynado del Conde de Atouguia Don Luis de Ataide desde el año 1568. asta el de 1571. teniendo el Cetro el Rey Don Sebastian.

1 SVcediò a Don Anton de Noroña, en el cargo, y Titulo Don Luis de Ataide, despues Conde de Atouguia: Varon verdaderamente digno de tal Gobierno al entrar en el; y al salir del, dignissimo de otros mayores, si otro mayor Gobierno ha avido en el mundo fiado de un Principe a una sola mano; de que resultò despues el intentarse dividir este en tres, como veremos adelante. Fue el primero que llevò la prehemi-nencia de que a los Governadores de la India hablassen los cavalleros descubiertos, y sentados en silla rasa: cosa que a los principios traeria en inquietas olas al humo de la cavalleria Portuguesa; que si dexando de amar a su Principe le adora, viendo con vezes de Principe a su vezino, dexa de mormurarle y le abomina. Però la superioridad animosa deste Cavallero mereció bien que le reverenciassen singularmente muchos de los merecedores de reverēcia. Tambien fue el primero que despachò el Rey Don Sebastian despues de salido de sus tutorias. Llamòle al tiempo de partir, y diòle aquella Instruciō brevissima y admirable, que vimos en su Vida. Della se via claramente quanto los Reyes Portugueses traian siempre en el primer lugar de su memoria la dilatacion de la dottrina Evangelica; pues fué sobre esto la primera clausula de cinco que contenia.

2 Llevava cinco naves, y eran Capitanes de las quatro, Pedro Cesar, Antonio Sanchez de Gamboa, Damian de Sousa Falcam, y Manuel Iaquez. La gente
1568 en numero era mucha, y en calidad estremada. Entró por la barra de Goa en Otubre, y por la ciudad, con singularissima acetacion de todos; y en el Gobierno cō entera esperança de que avia de parecerse todo a los que mejor le exercitaron. Cumpliòles el aguero estremadamente; y aun màs por ventura de lo que se prometieron; pues declinava ya tanto aquel ardor primitivo, que no era muy culpable entõces la duda de que aun uviesse un Hombre tan grande en consejo, en arte, y en animo. Hallò bien olvidada la atencion a los actos magnificos en la Republica, y muy disminuidas las embarcaciones de guerra, y los oficiales, y las materias destas labores. A penas avia más de unos troços de la primera India, que empeçò a espirar al salir della Don Costantino. Alentòse D. Luis en el propio desaliento; y en pocos dias puso sobre la agua tantos baxeles, que con admiracion comun se vieron ir navegando esquadras dellos luzidas y fuertes para varios intentos:

1569 3 Con una de treze saliò en Febrero Luis de Melo de Silva para socorrer a Don Leonis Pereyra en Malaca; porque aun entõces no avia llegado a Goa la nueva de su vitoria. Con otra de seys avia salido en Noviẽbre Afonso Pereyra de Lacerda azia el Norte; y en Deziembre con otra de treinta y seys Martin Afonso de Miranda para discurrir por la costa del Malabar, y limpiarla de Cossarios. Corrianla sus habitantes bien armados, y perdieron cinco vasos de porte con mucha gente

gente y municiones. Costòle la vida, porque herido de un cañonazo, fue a morirse en Cochim. Luego cõ dos galeras y cinco fustas, saliò Don Iorge de Meneses contra el famoso pirata Canatale, que no hallò; mas hallandose en el rio de Carapatan, y descubriendo varios baxeles, corriò a ellos. Alcançò con su galera, otra en que pelearon ciento y ochenta Moros tan desesperadamẽte, que hallando ya solos con vida un Padre y un Hijo, le degollò animosamente, y arrojandole al mar, se arrojò assi propio tras èl, despues de averse dado algunas estocadas. Fueron los primeros que saltaron en ella Manuel Pereyra de Lacerda, Sebastian de Resende, y Antonio de Silva de Ceylam. Assi despachadas otras armadas dieron principio al año con varios acontecimientos.

4 Quatro salieron de Goa en Febrero y Março, quando el ViRey se hallò cõ precisa necessidad de otras tres para diferentes desinios. Saliò con una de siete velas Ayres Tellez de Meneses; y con ocho Don Paulo de Lima Pereyra azia el Norte. En el rio de Banda, poco distante de Goa hallò quatro catures de Malabares, que con muerte de muchos le fueron huyendo. Prosiguiò su viaje, que era en socorro de Rostumecan, sitiado de Mogores en Baroche, con que se avia levantado, motivãdolo las olas de tirania en que flutuava el Reyno de Cambaya, usurpado a la linea de los Reyes desde que Soltan Badur fue muerto en el mar de Diu. Sustentavase agora en el exercicio de aquel Cetro, Itimitican con singulares astucias, siendo una dellas, aver persuadido a los Cambaycos, o Guzarates, que un moço hijo suyo, lo era del Rey passado, con que le puso aque-

aquella corona, assegurandola en el para assegurarse en ella.

5 Mientras Ayres Tellez navegava, iva a Zurrate con cinco vasos Don Pedro de Almeyda Capitan de Damam, a pidir cuenta a Agaluchem (Señor de aquella plaça con el propio motivo que de la suya lo era Rostumecan) de estar cargando sin licencia del ViRey, dos poderosas naves que luego fueron rendidas con más de cien mil ducados de caudal. Fenecia el Almeyda esta accion, quando el Tellez dió principio a la suya de sacudir los Mogores de Baroche. Hizolo gentilmente: però Rostumecan, viendose libre del aprieto dissimulò con la satisfacion de lo que èl le avia hecho ofrecer al ViRey (era esto hazerse nuestro tributario) si le socorria: para que siempre sea cierto que no ay cosa màs facil al que se halla peligroso que el ofrecer mundos; ni más dificil al que se vè prospero que el cumplir lo que ofreciò quando se via peligrar.

6 Tambien entonces corria Don Diego de Meneses la costa Malabar con buena armada, y con mejor fortuna, haziendo tales daños a sus moradores, y poniendo en tanta estrecheza a su Principe, el Zamori, que no se hallava con aliento para socorrer a Agaluchem, que desde Zurrate se lo pidia apretado de Nuño Vello Pereyra, que poco antes con diez navios avia salido de Damam, para escombrar de enemigos la ensenada de Cambaya. Quemòle arrebatadamente dos Aldeas, y algunos baxeles, y truxo muchos captivos. Luego con quatrocientos hombres fue buscãdo una vanda de Mogores, que capitaneados de uno, a quien por su valor se avia juntado alguna variedade de gente, se for-

fortalecieron en la extremidad de un monte, que casi inexpugnable por arte y naturaleza se levanta con el nombre de Parnel, distante tres leguas de nuestra Plaça de Damam. Ni de la fortificacion que era mucha, ni del numero de los enemigos que excedian de ochocientos, tenia noticia Nuño Vello. Assi intentò montar aquella elevacion peligrosissima, de que empeçaron a despeñarse piedras para impidir el passo. Peró los soldados dexandolas correr a su costa, fueron subiendo no menos con las manos que con los pies [tal la aspereza de aquel camino] asta llegar a unas fortificaciones sobre que se peleò valerosamente. Rendidas ellas, fue assaltada la Fortaleza con insigne porfia de una y otra parte. Llovian varias armas desde lo alto sobre los nuestros; y ellos por entre la llubia buscavan a los autores della con implacable ardor. Llegaron en algunas partes a asirse de las armas. Fue visto Antonio de Fonseca levantado en el ayre, colgado de su lança, aviendosela asido desde arriba algunos Mogores juntos: las manos, el rostro, y la cabeça corrian sangre de las heridas que le davan porque largasse la asta: y èl se estava reiendo. Preguntado despues; *de que se reia en tal estado?* respondiò: *de pensar los barbaros, que me avian de arrancar la lança de las manos.* Tanto estava resuelto a que primero le arrancarian el espiritu del cuerpo. Al fin le dexaron caer con ella viendo que ya le acudia su Capitan. No correspondiò el fruto a la porfia, pues dictò la prudencia al valor de Nuño Vello que se retirasse con perdida de siete hõbres, aviendoles muerto màs de treinta, y tomado muchos bastimentos, cincuenta cavallos, algunos camellos, y bueyes, con que se recogiò

giò ventajosa, aun que arriesgadamente. Porque eran seguidos de quinientos contrarios, y dellos cien ginetes, perpetuos exploradores de la campaña.

7 Luego se fue a discurrir con Alvaro Perez de Tavora, que a la sazon tenia la Plaça de Damam, la dificultad no imaginada de la Empresa: y saliendo de aquel discurso, la ponderacion de quanto importava, no dilatarse este hecho, saliò Nuño con cien cavallos Portugueses, cincuenta Moros, y seyscientos y cincuenta peones Moros y Portugueses igualmente. Governavanlos Iorge Pereyra Coutiño, Geronimo Curvo de Sequeyra, Francisco Toscano, y Antonio Mexia. Con orden grande, y no menor trabajo fueron abriendo nuevos caminos, por la agria subida de la montaña, jamàs trillada de piès humanos. Obligò a esto singularmente tres carretas en que ivan rodando tres cañones. Salieronles al passo muchas balas desde la Fortaleza, que jugava cinco pieças; y muchos cavallos desde las selvas. Ellas passavan sin hallar resistencia: ellos no assi: porque si bien pelearon gentilmente, perdieron ocho, seys muertos, y cautivos dos. Vẽcido lo dificil del mõte con tres dias de trabajo, se apareciò el Vello a la Plaça, y plantando sus cañones en capacissima plataforma, y aquartelando su gente con gran orden, empeçò la vateria con tal furor que sus defensores reconocieron el peligro de sustentarla, y al sexto dia la desampararon en el silencio de la noche; dexãdo despojo, si no rico, agradable a los cercadores. Explanòse la fabrica, quitando la esperança al enemigo de habitar en aquella cumbre con aquel intento.

8 La importancia de la inexpugnable Fuerça de Aza-

Azarim, combidò los Reyes de Coles, y de Sarcetas a que intentassen ganarla. Entraron por los destritos de Baçaim, que la contienen, y con gruesso estrago llegaron a sitiarla. Hallaron, todavia, en ella el valor de su Capitan Andres de Villalobos, que la defendió animosamente asta que fue socorrida por el ViRey. Truxeron el socorro con igual mano Iorge de Moura y Don Paulo de Lima. Iuntóseles Martin Afonso de Melo Capitan de Baçaim. Avia entre todos ochocientos hombres. Mostraronse con mayor aliento que numero a los Reyes sitiadores, y degollando y destruyendo cautivaron algunos; y no solo pusieron a todos en afrentosa fuga, sino que entrando a sus espaldas por sus tierras, les reduxeron a fuego, y sangre algunos lugares. Recogieronse vitoriosos: pero el Vi-Rey, que no conocia el descanso, hizo luego bolar con diferentes esquadras de baxeles algunos Capitanes para otros intentos. Estos fueron Don Rodrigo de Sousa con seis navios, para Cambaya: y con dòs, y tres galeones Pedro Lopez Rabelo, y Gil de Goes para Adem. Don Diego de Meneses con doze galeras y treinta fustas para el Malabar. Pedro de Silva y Meneses con treze velas diferentes para Braçalor. Es Braçalor una Fortaleza moderna del Canará entre Goa y Malabares, puesta a la boca de un rio. El ViRey ofendido del Rey de Tolar, intentò satisfazerse con tomar aquella Plaça. Venciò secretamente al Capitan que la tenia para entregarsela. Iva a recivirla Pedro de Silva, y de passo, entrado por el rio Sanguisé, que baña tierras del Idalcan, dexò abrasadas dos poblaciones, y baxeles. Facilmente

fue a entrarse en Braçalor, cumpliendo su Capitan lo prometido. Era la noche; y dando en la poblacion interior degollò, y cautivò màs de dozientos hombres que la habitavan, tan arrebatado que las espadas alcançavan a alguno aun calientes con la sangre de otros, sin que algunos tuviessen tiempo de tomarlas para la defensa. Acuden velozes los Reyes de Tolar y Cambolim, esta noche con mil y quinientos hombres, y la siguiente con más cinco mil, peleando valentissimamente: moriendo muchos, nos mataron cinco. Reconociòse por los Capitanes la dificultad de sustentar la plaça, y juzgandose por conveniente el largarla, executose con reputacion, pues se dexò con gran estrago, y salieron della con veinte cañones, mucha municion, y varias armas. Los Capitanes de Pedro de Silva, eran Diego Pinto, Antonio de Silva, Etor de Silveyra, Iuan de Sequeyra, Antonio Vaz Correa, Vicente Paez, Iorge Cabral, Vicente Carvallo, y Antonio Delgado.

9 Oygase agora una de las hermosas valentias Portuguesas en la Asia. Mem Lopez Carrasco, navegava a la Isla de Sunda con una sola nave, y con solos quarenta hombres de armas. Llegò a vista del Puerto del Achem, a tiempo, que él en persona salia a ver si podia desempeñarse en Malaca del estrago allà recivido essotro año. Llevava veinte galeras, y otros tantos juncos o galeones; y ciento y sessenta vasos comunes. No pudo el Carrasco desviarse al peligro, y por no rindirse baratamente, dispusose, si no a la defensa que parecia impossible, a la vengança antecipada de su esclavitud, o de su muerte. Arrojòse: destribuyò sus

qua-

quarenta hombres por los lugares de más riesgo. Governavalos en la proa su hijo Martin; en la popa Francisco de Costa: con la artilleria Martin Daço su primo: y él para todo: cada uno con diez. Cogelos en medio toda la armada. A pocos lances buelan los lienços, las xarcias, y los arboles en una y otra parte: mueren del enemigo muchos, y dividelos la noche: juntalos otra vez la mañana: abordan tres galeras la nave: entranla los barbaros. Francisco Cabral Religioso Iesuita, y otro de San Francisco, con crucefixos a los ojos de nuestra gente la animavan. Arrojan al mar los que avian entrado; y entra el Daço por una de las galeras, pareciendo un rayo: aviendo dañado mucho, retirase herido. Mem Lopez obrando cosas immortales, ya no se conocia por voz o rostro, solamente por las armas se conocia: hierenle mal; y llegando nueva de que era muerto, a su hijo Martin, que estava en la proa, dixo. *Si assi es, murió un hombre solo: aqui estamos nosotros.* Tres dias fueron los deste exercicio; y viendose el Achem con quarenta vasos menos, mucha gente muerta, y destroçada mucha, recogiose; dexando su viaje, y nuestra nave con solo aquello que se escondia en la agua, porque todo lo superior avia bolado en astillas. Assi llegò ella a Malaca; y assi viò Malaca, que le avia ella desviado aquel desabrimiento.

10 En tal punto se hallava el telar que nuestro Vi-Rey iva poniendo para la gloria que esperava texerse en la India, quando el Miran, o Rey confinante con el Mogor y Cãbaya, avia entrado en pensamientos de ponerse la Corona deste Reyno, usurpado desde la

muerte de Soltan Badur, a los legitimos herederos della; reputandose el agora por el primero a quien ella tocava. Communicòlo al ViRey Don Luis por su Embaxador: pidiòle socorro, ofreciendole dineros luego, y plaças despues en la propia Cambaya, si consiguia el colocarse en aquel trono, sacudiendo dél al Tirano Itimitican. Luego abraçó el ViRey la oferta, y se dispuso a merecerla velozmente. Arrebataronle varias conveniencias grandes: unas que ya le andavan bolando ante los ojos, otras que de nuevo se le vinieron a ellos con esta propuesta. Muy conforme a esto respondió al Embaxador, acompañandolo con otro. Quedòse adereçando vasos, conduziendo gente, y multiplicando municiones, con tal presteza que el mar de Goa se viò insperadamente poblado de más de ciento y quarẽta baxeles. Por divertir los enemigos, publicó que se componia este rayo para caer sobre el Malabar. Tardava el aviso del Miran; y el ViRey por no tener en ocio aquella junta de animos ya impacientes de la dilacion de algun empleo, fue navegando azia las gargantas de los rios de Braçalor y Onor, cuyas margenes habitan los Canaries, que induzidos de Malabares, negavan los tributos devidos a la mano Portuguesa, ya de algunos años, con irreverencia no poca, librada más en nuestro descuido antecedente que en su valor: no porque no sea grande este; si no porque avia sido mayor aquel.

CAPI-

CAPITVLO VI.

Prosigue el Gobierno del ViRey Don Luis de Ataide.

1 ASsi se componia el ViRey para salir, quando por la barra de Goa entraron quatro naves de Portugal, capitaneadas de Felipe Carnero de Alcaçova; y los tres subditos eran Baltasar de Sousa, Francisco Ferreyra, y Iuan de Barros. Oportunissimo socorro para lo que se estava manejando. Don Paulo de Lima con su galeon y seys navios, y Martin Afonso de Melo Capitan de Baçaim, salieron a castigar el orgullo de los Reyes de Cole y Sarcetas. Capitanes de essos vasos erã, Antonio de Azevedo, Manuel Ferreyra de Figueyredo, Gaspar de Melo, Martin Afonso de Melo Pombeyro, Gemes de Rocha, Nuño Ferram de Cuña: acompañolos Iorge de Moura. Allá se juntarõ ciento y treinta cavallos, y ochocientos peones Portugueses. Destos tenian los enemigos, dós mil; y de essotros, quatrociẽtos. Desbaratados enteramente huyeron, y en la huyda degollaron al Ferreyra con todo su esquadron. Tãto se deve temer al enemigo aun quãdo huye. Las ciudades de Darila, y Varem quedaron assoladas; y talados sus frutos. Don Paulo a la buelta encontrò dos navios de Barbaros, y venciolos, no obstante que le desampararõ algunos de los suyos: y lo mejor es que despues de averle desamparado creyendo ser bastantes a encubrirlo se alabavan de la vitoria como si se hallaran al peligro. Tal es el mundo y el engaño que llegan a

gloriarse del triunfo asta los covardes; y en la adversa fortuna no se permite la menor alabança ni aun a los valerosos, que en el riesgo solamente son obligados a mostrar que lo son, pues el vencer es solo de quiẽ quiere la Divina Voluntad. Recivió el ViRey a Don Paulo con grandes honras: y llegandose a besarle la punta de la capa, uno de los que avian desamparado a su Capitã; dixole. *Andad allà: id a besar la mano a vuestra madre.* Modo de reprehension benemerita deste gran Duque de nuestras armas. Bueno era que apareciesse un medroso con acto de merito delante de un Varon que triunfó mil vezes del miedo.

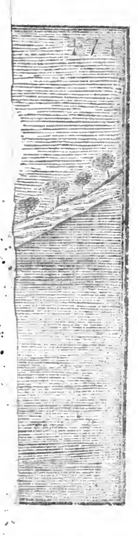
2 Ya era el mes de Noviembre quando el ViRey salió de Goa, con más de ciento y treinta velas: algunas con municiones, y de mercaderes algunas. En las de pelea llevava casi tres mil Portuguéses, sin los Indios. Entrò por la garganta de aquel rio de Onor con la dificultad de la resistencia: con la misma puso en tierra la gente consignada para este hecho, que serian asta dos mil y trezientos hombres; aviendo precedido el ir en persona con Don Francisco Mascareñas, a eligir el sitio de la desembarcacion: y en ella fue el primero que puso los piès en la playa enemiga: gloria en que le sucedierõ Alexandre de Sousa, y Iorge Toscano de Lacerda. Parecia casi inexpugnable la Plaça por arte y por naturaleza; y era penoso el llegar a ella por lo dificil de la elevacion en que està puesta. Ya bolavan algunas balas, y otras armas para desordenar a los que subian: però el temor era evidentissimo, porq̃ de la ciudad se via huyr la gente; y buscar lo intimo de la tierra, la Reyna de Guarcopa, desconfiada de que la Fuerça avia de sufrir

con

con fruto nueſtra ira; por más y más que ſe hallava con

dios, y con admiracion comun fue viſto en poco tiempo reſtituido a la vida. Veinte hombres perdimos en

gloriarse del triunfo asta los covardes; y en la adversa



la gente; y buscar lo intimo de la tierra, la Reyna de Guarcopa, desconfiada de que la Fuerça avia de sufrir con

con fruto nuestra ira;por más y más que se hallava con quinientos hombres de valor conocido, muchas armas, buena artilleria, abundantes municiones: cosas que juntas los hazia aparecer no vanamente confiados.

3 La ciudad vistosa de fabricas,y compuesta de regalos y riquezas,agora desierta, fue saqueada luego, y luego buelta en ceniza. Acampóse nuestra gente en cõtorno a la Fortaleza. Las cabeças con el ViRey, eran Don Francisco Mascareñas,Don Pedro de Castro, Dõ Iorge de Meneses Baroche, Ayres Tellez de Meneses, Ruy Gonçalez de Camara,Don Manuel Rolim,y Antonio Botello. Incessables baterias uvo por espacio de quatro dias,sin que osasse estorvarlo gran copia de Barbáros, que avian acudido con intento de inquietar ò divertir a los combatientes. Esto les acabó de quitar las esperanças, y los reduxo a no querer experimentar la fortuna,y entregarse a la afrentosa de salir sin armas. El despojo fue poco: lo principal artilleria y municiones. Al otro dia [era el de Santa Catalina] se mundificò un sitio,y estancia en que uvo Missa. Despues entregò el ViRey la Capitania a Iorge de Moura, con quatrocientos Hombres,la mitad Portugueses.

4 Aqui sucediò pelear solo el Ingeniero Simon de Ruan con increible valor contra treinta barbaros,que en vano pretendieron cogerle vivo,asta que con espantosas heridas cayò mortalmente. Componianle para enterrarle,quando en la mortaja a penas fue sentido un floxo movimiẽto: quitaronsela; acudieron a los remedios,y con admiracion comun fue visto en poco tiempo restituido a la vida. Veinte hombres perdimos en

esta acción. Agora passa el ViRey a la de Braçalor que no estava con menos Brio, por aver arrojado de si poco antes a Pedro de Silva. Es Braçalor muy semejante en sitio y fortificacion a essotra plaça rezientemente rendida. Casi con las mismas dificiles condiciones, tomò tierra el ViRey, con la diferencia de ser por entre màs armas, porque en ella las estavan jugando airadamente onze mil hombres. El primero que saltò en la arena fue Enrique de Betancor, que muriò valerosamente en el combate. El primero que mõtò en las fortificaciones, fue Pedro de Silva, y luego Manuel Raposo. Peleòse con ilustre ardor de ambas partes, asta que con muerte de nueve hombres de la nuestra, y dozientos de la enemiga, sin los heridos y otros estragos se ganò un fuerte de donde presumian impedir la entrada. Mucho se les cayó el ánimo con esta perdida: mucho se hizo ver agora, y respetar despues Don Luis de Castelobranco en acciones a todos visos ventajosas.

5 Desengañaronse los de la Fuerça; y antes que el ViRey la ciñiesse, dexaronla. Alterò el contento desta nueva possession, el sobrevenir en lo más escuro de una noche, con admirable silencio, los Reyes de Tolar y Cambolim, gobernando casi seys mil hombres para assaltar improvisos el fuerte, poco antes ganado, en que estava Pedro Lopez Rebelo con dozientos. Empeçaron las llamas de la artilleria a alumbrar aquellas tinieblas con tanta claridad, que desde la plaça, algo distante, se via bien lo que se obrava en aquel conflito. Peleòse terriblemente por largo espacio: perdiò el Rabelo cinco hombres; el enemigo algunos trezientos: y lo

que

que es màs la eſperança deſta accion con tanto eſtre-

)-
el
a
a
i-
a
y
ıs
el
i-
y
):
:-
l-
o
n
),
i;
n
l-
l-
e
p
b
le

...ya,quando empeçó con ma-
no grande, pues era la del Suegro, a caminar para to-
marle el Reyno, mientras el ſe movia para tomar [illegible]-
tro. Tuvo aviſo deſte penſamiento, y ſuſpendiendo la
exe-

esta accion. [illegible]
no
co
en
rei
m
m
m
ar
m
tis
so
cc
to
ga
da
ch
de
fas

V
nu
nc
C
sal
esl
ro
blas [illegible]
te,se via bien lo que se obrava en aquel conflito. Peleòse terriblemente por largo espacio: perdiò el Rabelo cinco hombres; el enemigo algunos trezientos: y lo
que

que es màs, la esperança desta accion con tanto estremo que luego pidieron pazes, y las acetaron con imponerse mayor tributo del que negavan asta oy, y era el motivo de la guerra: para que jamás venga en duda la sentencia, de que siempre quien negò lo justo, vino a despender mucho màs de lo que negava. Viòse el ViRey apaciblemente con aquellos Principes, y con la Reyna de Cambolim en una alegrissima campaña, y apartaronse con grandes muestras de concordia. Màs de un mes se detuvo en fundar nueva Fortaleza en el sitio del fuerte que pareciò más propio para esta fabrica. Assi quedò ella igualmente distante de la ciudad, y de la garganta del rio. Su Capitan, Antonio Botello: premio devido a ser el primero que en esta accion derramò sangre animosissimamente.

6 La Persona de nuestro ViRey en Braçalor estava, però estava su cuidado en aquella esperança de lo que avia ofrecido el Miran; y congoxavale la dilacion del aviso, para hallarse con él, como avian platicado. No tienen seguridad alguna los discursos humanos. Pensó el Miran que afiançava el fin de su intento, con alcançar por muger de un Hermano suyo una hermana del Rey Mogor, timido de que este poderoso Principe saliesse a estorvarle la accion que intentava sobre Cambaya, si no le asseguraste con un laço tan estrecho como es el de semejante parentesco. Però el Hermano viendose con poder, usurpòle la pretension: y a penas le viò marchar para Cambaya, quando empeçò con mano grande, pues era la del Suegro, a caminar para tomarle el Reyno, mientras el se movia para tomar el otro. Tuvo aviso deste pensamiento, y suspendiendo la

exe-

execucion del ſuyo,bolviò a ſu caſa, evitando el abrir la puerta a una perdida infalible, por una ganancia no ſegura. Tanto puede el interès más, que las más eſtrechas obligaciones: la traicion que la gratitud. El ViRey ſintiendo amargamente eſte ſuceſſo, ya no menos por ſu eſperança, que por la que via perder al Miran, por no relaxar al ocio la luzida armada con que ſe via en aquellos mares, dividiòla en troços para diferentes intentos. Vno llevò Don Pedro de Caſtro, dando guarda a embarcaciones que navegavan para Goa; otro Fernando Tèllez para el Norte, que poco antes avia ganado algunas de enemigos glorioſamẽte con muerte de muchos. Ivan con èl Ruy Diaz Cabral, y Don Enrique de Meneſes, que apartandoſe fueron a encontrar con cinco vaſos de Malabares, a que ſe arrojaron valeroſa, aun que temerariamente. Fue de la temeridad caſtigado el valor, porque ſobre aſperrima batalla, no quedó vivo alguno de ſetẽta hombres de armas que llevavan. Muriò con ellos Ruy Diaz. Don Enrique ſaliendo de entre los muertos como reſucitado, a la eſclavitud, y deſpues a la libertad. Llegaron los compañeros ya quando no podian evitar el daño, ni repararle. La vengança pretendieron ſolicitar con gran denuedo: però el contrario por no poner en duda el ſalir glorioſo deſte hecho, puſoſe en cobro. Ellos eran Don Manuel Pereyra, y Iuan de Silva Barreto, que haziendo grave daño, y reciviendole, quedaron con la gloria de ver como ivan colandoſe por la huyda los barbaros.

7 Grandemente le dolió al ViRey eſte ſuceſſo, ya no tanto por la perdida, que bien era conſiderable, como por ſer la primera vez que la Fortuna le avia deſfavo-

favorecido. Passó [aun que assi disgustado] a la fuerça de Mangalor (distante de alli doze leguas al Sur) deseoso de suspender la corriente a algunas inquietudes que menoravan mucho las Rentas Reales, y el trato comun. Fomentavase esto demasiadamente con la discordia envejecida entre el Rey de Banguel, y la Reyna de Olala: esta que alinda con aquella Plaça de la parte Austral; y aquel de la del Norte. Hallandose el ViRey màs bien recivido en Mangalor de lo que imaginava, empeçò a atajar aquel daño por la causa; y viendose cõ estos Reyes diestramente los dexò de acuerdo. Deste modo quedò assegurando que tal vez puede más un acto breve de prudencia, que el prolixo curso de los dias. Con esto uvo poca dificultad en la acomodacion de las cosas de aquella Plaça. Acomodadas, se resolviò en bolver a Goa, y dexar de passo, màs seguras las de Braçalor y Onor. En aquella, aumentó á Antonio Botello la Gente con seys compañias que contenian màs de seyscientos hombres, capitaneados de Don Lorenço de Almeyda, Don Diego de Castro, Iuan de Silva Barreto, Pedro Homem de Silva, Pedro Iusarte, y Manuel de Oliveyra: y en el mar Antonio Cabral, con tres vasos bien guarnecidos. En esta, a Iorge de Moura quinientos de que eran Capitanes Don Francisco de Sousa, Iuan Correa de Brito, Cristoval de Amaral, Lope de Barros, y Gaspar de Sá. En el mar con seys navios, Francisco y Roque de Miranda hermanos, que pusieron a fuego y sangre algunas poblaciones, y baxeles, que a penas vieron las espaldas al ViRey navegando a Goa, quando bolvieron a la rebeliõ que les avia hecho dissimular su presencia.

Fene-

8 Feneciа este año, quando llegaron a Goa cinco naves del Reyno. Capitan mayor Iorge de Mendoça, y los quatro Don Iuan de Castelobranco, Lorenço de Carvallo, Nuño de Mendoça, y Manuel de Mesquita.

9 La Reyna de Guarcopa, que fue vista ir buscando la montaña en el assalto de Onor, se reduzia agora
1570 con ofrecimientos, que luego parecian una clarissima resulta del miedo, antes que de la voluntad. Quedaron por estos mares Don Diego de Meneses con quarenta y dos velas: Luis de Melo de Silva con quinze: Vicente de Saldaña con ocho: Don Iuan Coutiño con quatro: Don Francisco de Almeyda con dos galeones. El primero fue derramãdo sangre, y encendiendo fuego por toda la costa Malabar, con admiracion y terror comun de todo aquel Imperio. Fueron entrados deste modo los guerreros lugares de Coulete, Tiracole, Capocate, Pudrarigale, Panane, y Calecut. Ya no se contentava este rayo de aver caido en poblaciones de menos cuẽta. Sobre estremadas muestras de valor, fueron degollados y cautivos más de mil Gentiles, ganadas más de sessẽta embarcaciones; muchas màs deshechas y abrasadas. Solos quatro soldados nos costaron todas estas acciones. Fue singular en ellas Antonio Fernandez de Chale, Malabar, que despues de averse hecho Oveja del rebaño de Christo pareciò Leon a sus naturales por sangre, mas a sus contrarios por creencia.

10 El Zamorim pretendiò templar el furor que via passearse triunfante por sus tierras, con proponer pazes, y pidirlas. No fue escuchado por el modo de platicarlas: mas lo que ellas agora no obraron, obrò el tiem-

tiempo que no era para cursar màs aquellas. El segundo, frustró valerosamente a la Reyna de Guarcopa las astucias con que platicando acuerdos prevenia armas, humillandoselas con quemarle muchos lugares, y talar mucha campaña; y ultimamente con ponerle por el suelo la Fortaleza de Sanguise, quitandola de las manos a un Capitan Canará que se avia levantado con ella. El tercero, por el mar de Mangalor cumpliò con sus obligaciones, guardando nuestras naves que por alli discurrian. El quarto, obrò igualmente por Cambaya, Cochim, y Chaul. El quinto, hizo huir destroçadas en Diu seys galeotas Malabares que tentavan la entrada en aquel puerto, para abrasar los baxeles que alla estavan fundados.

20 Ya avia entrado el Imbierno quando el ViRey dava principio con gran agencia, a dos armadas para acudir a las Plaças de Onor, y de Damam; informado o receloso, de que sobre esta vendria poderosamente el Mogor; y sobre aquella la Reyna de Guarcopa. Ella le dava agora mayor cuidado, por los avisos que tuvo de la calidad de algunos assaltos; y singularmente de la traicion con que los Barbaros procuraron executar un abominable deguello en nuestra gente; ganando con dadivas algunos Canaries que con ella assistian, para mezclarles con el mantenimiento el fruto de la yerva Duturo, cuya propiedad es la que muchos conceden al lotos, de hazer perder la memoria, en manera que no siente el que la come, ni afrenta que se le haga, ni golpe que le mate. No tuvo efeto la traicion; porque descubierta, fueron los induzidos colgados en troços por las almenas;

a vista de los induzidores, que bolvieron a seguir el camino de las armas, quando surgieron en aquel puerto Don Fernando de Monroy, Ruy Gonçalez de Camara, Gonçalo de Sequeyra, y Iuan de Quadros, para socorrerla, en una galera y tres fustas con luzida gente.

21 En Maluco empeçò a produzir su fruto la maldad Portuguesa en la execucion de la muerte de aquel Rey. Su Hijo y Sucessor dió principio a la vengança con los intentos que vimos arriba en el Gobierno del ViRey Don Anton de Noroña. Prosiguiendola agora, despachò doze galeras capitaneadas de su Tio Calacinco, viejo venerable y valeroso. Pusieron las proas en la arena de Amboino, y casi tuvieron ganada la Fortaleza de Ito, mientras su Capitan Don Duarte de Meneses estava bien distante cõfiriendo con Gonçalo Pereyra el modo de resistir; o incitandole a que viniesse a socorrerla, porque sin esso la juzgava perdida. Defendiòla, todavia, bien, Baltasar de Sousa que avia quedado en lugar de Don Duarte: y Baltasar Vieyra fue causa total de que no se perdiesse, matando de un escopetazo a un Caciz: persona singular de aquel acometimiento. Hizolos retirar esta muerte a la Isla de Varenula; y si no se retiráran, vieranse dueños de la plaça, antes de llegar el Pereyra y el Meneses a defenderla. Llegaron, y bueltos a la porfia, muriò el Sousa en la diligẽcia de apagar el incendio de una galeota.

22 Pusose nuestro General en la agua con seys vasos; gobernados los cinco de Don Duarte de Meneses, Lorẽço Furtado, Iuan Rodriguez de Beja, Iuan Rabelo, y Felipe Lobo. O presso de la Capitana enemiga el

el Furtado; faltò en ella acompañado de Alexo Borges, ambos con alabardas, tan airadamente, que derramando mucha fangre a todos lados, llegó afta donde eftava el viejo Capitan, y atraveffandole de parte a parte le derribò muerto. Rindióle el vafo enteramente: affi otra galera Iuan Rabelo; y luego otra fe viò con la mifma fortuna. El Pereyra como lo andava corriendo todo fuelta y furiofamente, en todo tuvo la mayor gloria. Huye el enemigo a otras Islas, no dandofe ya por feguro en Varenula. Degollò nueftro Pereyra en eftos conflitos màs de nueve mil hombres. No fe tuvieron por baratas eftas dos ultimas vitorias; porque en la antecedente murió Baltafar de Soufa, y en efta el Furtado; cavallero de buenas partes, y eftremadas fuerças.

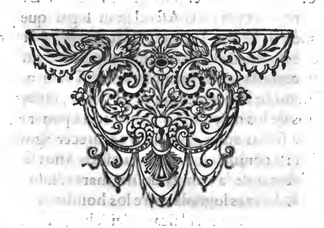
23 Mientras los Ternatenfes davan efte cuidado en Amboino, infiftian en ganar la Fuerça de Ternate por cerco; y llegòfe a defear en ella animales immundos para mantenimiento, porque ya effos eran confumidos de la hambre. Viendo elRey, que no fe rindian los cercados, mancomunòfe con el de Tidore para rindirlos por affalto. Diòfeles tan animofamente, que degollados veinte Portuguefes, fueron entradas las trincheras. Con igual fuceffo fe mejoraron la noche figuiente. Refiftiòles en fu baluarte con gran coraje Luis de la Mò; y con ventaja Belchior Vieyra [ya le vimos en Ito] que folo con fu efcopeta derribò muchos contrarios, y entre ellos Beneuca General de Tidore: motivo unico de no quedar efta hora la Plaça en las manos al de Ternate; porque a vifta de aquella muerte huyeron

 todos.

todos. Informado el Pereyra del estado destas cosas, dexò las de Amboino a cargo de Sancho de Vasconcelos, por muerte de Don Duarte, y acudió allà con tres navios de remo, y cien hombres. En Bacham, Isla de un Régulo nuestro amigo creciò la mano asta catorze baxeles. Gran cosa es que cueste más a los Portugueses el remediar los daños de sus destemplanças, que el adquirir el dominio de las Provincias remotas?

24 Los Reyes confederados salieron al passo a nuestro Pereyra, con increible flota, porque era de cincuenta Coracoras, lo mismo que capacissimas galeras. Parecia ya fatal a este Capitan, viendose con poca mano, ser assaltado de grandes maquinas. Resuelto a esperar esta, no con desigual brio, compusose facilmente, porque no tenia mucho que componer. Peleòse con gran gentileza. ElRey de Tidore embiste a nuestra Capitana, y cayendo casi desalmado, retiròse con su galera destroçada. Tuvo la suerte de perecer en esta accion Iuan Rodriguez de Beja, cavallero animosissimo. Desbaratados, emperò, los enemigos, desistieron de su intento, y Gõçalo Pereyra se apareciò a la Fortaleza, animandola ventajosamente con aquella vitoria. Todavia los Ternatenses, constantes en el deseo de la vengança que los incitava, y animados con la justicia, apretavan a los Portugueses de modo, que sitiandolos, y durando en la porfia alternadamente por discurso de cinco años, se vieron reduzidos a desamparar la plaça. Recogiò el Rey de Tidòre los que alli quisieron detenerse, porque algunos passaron a diferentes tierras. Adelante veremos como tambien

bien despues de algunos años perdieron la assistencia de Tidore. Y siempre se verà, que menos motivo de admiracion es, el perder esta, y essotra, que el averse sustentado en ellas tanto tiempo, con tantas acciones indignas de sustentarse un solo dia en ningun lugar ninguna gente. Tal fué ya el valor de la Portuguesa, que pudo mantenerse una edad en un Estado remotissimo con procedimientos aborrecidos del Cielo, y aun del Mundo, y barbaros aun a los ojos de la propia barbaridad. Peró mayores nubes se descubren agora, que prometen semejante Fortuna a toda la India, y ofrecen una ocasion de gloriosos laureles a nuestro gran Vi-Rey. Veamosle componerse desahogadamente, para aguardar tres o quatro rayos estupendos con una osadia impávida, y una diligencia maravillosa.



CAPITVLO VII.

De los apretados cercos de Goa y Chaul, y primero del primero prosiguiendo el Virreynado de Don Luis de Ataide reynando Don Sebastian.

1570 1 NO ay en lo humano crecer sin embidia. Singularmente milita esto en las Grandezas. Todo Imperio poderoso tiene por opuestos los otros que aspiran a poder otro tanto; porque no ay quien no quiera en si lo que le es aborrecible en otro. Humor más propio de los Principes màs confinantes, porque se haze formidable a cada uno el que más puede: y assi es facil la union de todos, no solo para suspenderle lo que intenta medrar, si no para disminuirle lo que tiene medrado. Estavan ponderando ya de largos dias los Emperadores y Reyes de la Asia el gran lugar que por sus faldas se avia hecho la mano Portuguesa, y al ver que assi tendida les estava haziendo una pesada sombra, deseavan cerrarla todos igualmente. Y si bien no todos podian midir la execucion por el deseo, intentaronlo algunos de los mayores; y empeçado a poner en platica entre si dias antes, començò a aparecer agora la llama de una conjuracion que avia cinco años se fomentava debaxo de la ceniza de un maravilloso secreto. Cosa raras vezes lograda entre los hombres.

2 Estos fueron el Idalcan Aleidalxá; el Nizamaluco Xaoxem; y el Zamorim. El fruto que esperavan desta conformidad, era desterrar de la India esta sombra Portuguesa. Para deshazer una sombra grande, grande cau-

caudal de luz es menester. Grande sin duda la compusieron de poderosos exercitos; con tanta confiança en ellos, que luego entre si repartieron lo que imaginavan ganar assi como si ya lo tuvieran ganado. Y a la verdad, esto que parece error, porque se cuenta por cierto lo que está unido a la rueda de la Fortuna; es prudencia para en caso que salga cierto; porque avria despues otra guerra sobre la reparticion, mayor que para la conquista. Al primero, estava consignada la Isla de Goa, con las Fuerças de su contorno, y las de Onor, y Braçalor, que eran las rezientes niñas de los ojos de nuestro Vi-Rey. Al segundo, las de Chaul, Damam, y Baçaim. Al tercero, Cananor, Mangalor, Cochim, y Chale. Para sus Capitanes y Personas de respeto traía ya el Idalcan nombrados algunos officios en Goa, y aun algunas de las mugeres Portuguesas que tenian rumorosa opiniõ de bellas: agradable esperança para la lascivia; horrible noticia para la modestia. Tambien allá el Achem avia de dar un tiento a la perpetuamente apetecida Malaca. Al fin toda la Asia Gentilica se despeñava sobre toda la Asia Catolica. Esta temia más de lo que confiava en el assalto por su pequeñez; aquella confiava màs de lo que temia por su numerosidad. Bien assi como suelen aparecer arrebatadas y espantosas las inundaciones de los rios, adonde no se vió preceder llubia por aver precedido en otra parte; assi rebentó cada uno destos Principes de la suya, inundando con esquadrones las campañas. El Idalcan marchava a poner cerco a Goa; el Nizamaluco a Chaul, sin observancia alguna de la fé devida a la concordia antecedente, sin la menor precedẽcia de accidentes que la pudiessen aver alterado.

3 Menores aparatos pudieran cerrar las alas a grãdes osadias. El ViRey en esta ocasion no fue visto sin el temor de la prudencia: mas fue visto sin el embaraço del terror: el semblante igual, y no desdeziẽdo del semblante el animo: como Capitan insigne; conocedor de que este mostrandose intrepido, alienta a los que le an de seguir en lo que ha de obrar: y aquella temiẽdo animosamente el peligro incita mucho la solicitud del reparo. Votòse generalmente, que se largasse Chaul, por ser acto prudencial, perder lo poco, por la conservaciõ de lo màs. Eran esto deseos de que a Goa, que es el coraçon deste Imperio, acudiesse en este susto toda la sangre del poder para dexarle fortalecido, Però como el ViRey avia tenido temor y no miedo, tuvo acuerdo y no susto: y afirmose en que no avia el enemigo de llevarse alguna gloria menos que bien comprada. Luego despachò a Don Francisco Mascareñas, cavallero de valor aplaudido comunmente para socorrer a Chaul con seyscientos hombres en quatro galeras y cinco fustas. Amavan aun entonces algunos cavalleros el peligro ilustre: este lo era bien: y el ver ir delante a D. Francisco, animava mucho, ya fuesse emulaciõ, ya fuesse zelo: este que nunca falta en alguno, esta que siempre sobra en todos. Acompañaronle Fernando Tellez de Meneses, Don Enrique de Meneses, Don Duarte de Lima Capitanes de las tres galeras; y en navios suyos, D. Nuño Alvarez Pereyra, Pedro de Silva de Meneses, Nuño Vello Pereyra, Nuño Perez de Tavora, Iuan de Mendoça. No dudaron de acompañarlos por soldados, Ruy Gonçalez de Camara, Don Gonçalo de Meneses, Don Rodrigo de Sousa, y otros cavalleros claros

ros

ros por calidad, y por valòr. Però dème Chaul las albricias de su felicidad en la tormenta que le busca, porque yo veò en socorro suyò muchos Nuños, nombre fatal a las prosperas valentias Portuguesas. Fenecia Setiembre, quando ya navegava este socorro.

4 Agora se bolviò todo el ViRey a la solicitud de lo que convenia para la defensa de Goa. En el passo de Benastarim, sitio importante, puso a Fernando de Sousa de Castelobranco, Capitan envejecido en la guerra Asiatica con ciento y veinte hombres. En Rachol a Don Paulo de Lima ya famoso, con sessenta. A este respeto en Agaçaim, y en Nerva, y otros lugares, por donde se destribuyeron mil y quinientos naturales desta Isla. No llegavan a setecientos los Portugueses que se vian en ella, capazes de tomár armas. Con estos suponia el ViRey que avia de acudir a los puestos de mayor peligro. La ciudad, encargò a los Religiosos de San Francisco, y de Santo Domingo, y a los Clerigos, que todos no excedian de trezientos assistidos de mil esclavos. El Capitan Iuan de Sousa con cincuenta cavallos, tenia orden para acudir adonde le llamassen los sucessos. Veinte y cinco baxeles avian de correr por aquel rio: su Capitan mayor Don Iorge de Meneses, el clarissimo con el renombre de Baroche; y algunos de los otros, Don Fernando de Vasconcelos, Iorge Pimètel, Antonio Sanchez de Gamboa, y Iuan de Quadros. De varias partes al mismo tiempo hazia la diligencia del ViRey correr a Goa copiosas municiones. Incessablemente se acudia a los reparos de la Fortaleza, de las murallas, y de las otras esperanças de resistencia. Mediava Deziembre, quando el ViRey con estas prevenciones,

ciones, mayor la de su animo, se fue a la margen del rio, ya señalada para su alojamiento.

5 A penas tomava puesto, quando fueron vistos varios troços de gente venirse descolgando de las mõtañas del Gate, y tomar assiento en Pandà, lugar tendido a las faldas desta sierra, gobernandola Norican General valeroso del Idalcan. Poco se detuvo en tomar aliento, quando, al fenecer Deziembre, vino marchando con treinta mil hombres asta en frente del passo de Benastarim, adonde se alojò con tanta confiança, que fue conocida por largo espacio alguna desorden proporcionada para serle bien peligrosa. Empeçò a levantar pabellones de su Principe, que ya venia baxando por aquel propio despeño, en que se detuvo ocho dias, por el grande volumen del exercito. Las noches encẽdia tantos fuegos por aquella fragosidad, para atinar con las sendas della, que desde lexos estavan mostrando las llamas la formidable copia. Llegò a las faldas de Pondá, y empeçò a poblar de tiendas admirables en riqueza y luzimiento, aquellas estendidas llanuras.

6 Contenia este exercito, cien mil hombres de armas, sin la gente de servicio casi inumerable: treinta y cinco mil cavallos: más de dos mil y ciento y quarenta Elefantes guerreros: trezientas y cincuenta pieças de artilleria; las más de exorbitante grandeza: algunas barcaças traìdas en azemilas, para echarlas al rio, y acudir en ellas adõde fuesse menester. Eran singulares personajes en esta multitud el yerno de Norican, llamado Hener Maluco, de tales respetos que solo en campaña se via con su Principe. Rumercan, y Cogercan alojados a la lengua del agua, en estancias destintas por su grandeza.

deza. Dispusose con tal orden el exercito que imitava las más bien traçadas ciudades: y con tanta copia de todos officios exercitados en todas, que ya no parecia habitacion movible, si no fixa y permanente. El orden con que se destribuyeron para la pelea fue este. El Idalcan, adonde diximos, con quatro mil cavallos, seys mil escopeteros, trezientos elefantes, y dozientos y veinte cañones. Cogercan, Rumecan, y Mortazacan, que avezindavan a la boca de la Ganja, tres mil cavallos, ciento y treinta elefantes, y nueve pieças de artilleria. Noricã, y Henet Maluco en frente de la Isla de Iuan Lopez, siete mil cavallos, ciento y ochenta elefantes, y ocho poderosas bombardas. Camilcan, y Delirracan con el rostro al passo de Benastarim, nueve mil cavallos, dozientos elefantes, y treinta y dos cañones de vatir. Soleyman Aga en una elevacion sobre Benastarim, mil y quinientos cavallos con dos pieças de Campaña. Anjozcan frontero a la Isla de Iuan Bangel con dos mil y quinientos de lo primero, de lo segundo cincuenta, seys de lo ultimo. Xatiarviatan a vista del Sapal con mil y quinientos ginetes, seys elefantes, y seys bombardas. Danlatecan, Xatiatimanayque, Chitican, y Codemenacan estanciavan careados con el passo de Agaçaim, y mostravanle nueve mil cavallos, doziẽtos elefantes y veinte y seys pieças de artilleria. Otra gente, alfin, y varios animales colmando aquellos montes; y podian todos con la calidad, como la cantidad causar assombro a la osadia.

5 El ViRey con semblante despejado, discurria a todas partes ofreciendose primero al mayor peligro. La disposicion del exercito contrario le hizo alterar de

1571 de la en que se hallava antes de verle: y hallandose ya con màs alguna gente que estos dias concurrió de varias partes, hizo esta nueva destribucion. En el Passo seco, que antes avia elegido para si, dexò a Don Pedro de Almeyda, y a Don Iorge Deça con ciento y veinte hombres, y fuesse al de Benastarim, adonde estava con otros tantos Fernando de Sousa de Castelobranco, contentandose con la capitania de una de las estancias desta, por no quitarla a aquel cavallero. Assi sabe un Espiritu grande entender que en ningun lugar puede ser pequeño, y que en todo el de publicidad conviene tratar con gran animo y politica a un benemerito inferior. Don Miguel de Castro en el sitio poco distante de la Madre de Dios con ciento y cincuenta. Con sessenta Diego Barradas en la punta de Passo seco. Con ciento y veinte sustentados siempre a su costa Don Pedro de Castro azia Benastarim. Diego de Azambuja alli cerca con cincuenta. Poço adelante Francisco Pereyra con veinte. Con sessenta Vicente Diaz Villalobos en el Sapal. Aparecia consecutivo Gaspar Fernandez con cincuenta. Luego con otros tantos Don Luis de Almeyda, a que sucediò Gaspar de Brito. Don Fernando de Monroy, y Don Martin de Castelobranco se hallavan con setenta cada uno. El Oidor Francisco Marquez Botello, sucedido de Fernando de Mendoça, y este de Francisco de Miranda Enriquez con cincuenta. Con más diez se via Alvaro de Mendoça entre la estancia del ViRey, y el Passo de Mercantor. Más allá Simon de Mendoça con ciento y veinte. En el Passo de San Iuan, Manuel Rolim con ciento. En él de Marque tenia la Ciudad ochenta. Desde Agaçaim asta la barra cor-

corria Iuan de Sousa con sus cincuenta ginetes para recivir ordenes de lo que avia de obrar. En Pardes con cincuenta Baltasar Lobo de Sousa. Pedro Alvarez de Faria alli cerca con ochenta. Vasco Perez de Faria en Necra con una compañia. Assi Damian de Sousa en Rachol. Cõ treinta en Norva Francisco de Silveyra.

8 Por el rio assistian a la guarda de essas Estancias varios baxeles con artilleria menuda. De las Personas que los occupavan, sabemos estas. Francisco Rodriguez, Antonio Lopez de Sequeyra, Diego de Mesquita, Christoval de Amaral, Francisco, y Roque de Mirãda hermanos; Alvaro Pinto, Andres de Fonseca, Antonio Rodriguez de Gamboa, Francisco Barradas, Gil de Goes, Nuno Pereyra de Lacerda, Vicente de Saldaña, Iuan de Quadros, Antonio Mascareñas, Iuan Gomez de Silva, Gonçalo de Sequeyra, D. Antonio de Castelobranco, Christoval Iusarte Tiçam, Antonio de Faria, Don Diego de Castro, Vasco Fernandez Pimentel, Manuel Diaz Picoto, Lançarote Picardo, su hermano Gaspar Diaz de Aguiar, Antonio Travaços, Christoval Fernandez, Fabian de Rocha, Diego de Silveyra, Iuã de Ataide, Antonio de Azevedo, Diego de Silva, Iuã Correa de Brito, Feliciano Correa de Almeyda, Geronimo Curado, Pedro Homem de Silva, Diego Pinto, Vicẽte Paez, Vicente Carvallo, Gõçalo Guedez de Reboredo, Andres Gorjã, Dimas Bosque, Luis Lopez, D. Antonio de Sousa, Christoval de Araujo Evãgelico, Ruy Pereyra. No excediã desta manera los Hõbres cõ q̃ el Vi-Rey se hallava, de mil y seyscietos (es verdad q̃ erã Hõbres) ni de treinta cañones los que se repartian por todas las estancias. Este es el poder con q̃ nos hallamos

para resistir a essotro numerosissimo, que se nos pnso en frente. Lo mismo veremos suceder en Chaul. Quitenme de aqui todos los precetos de la Historia, que inflamado a ojos de tan ardientes osadias, se me buelve mil vezes en ornamento de elogios la desnudez de las narraciones. Feliz ViRey, que halló para obedecerle en caso tan arduo a tales cavalleros; Felices Cavalleros, que hallaron para la experiencia de saber regir y obrar igualmente un tal ViRey: Gloriosa Gente, que con mil y seyscientos Hombres, y otros tantos hierros en las usadas correas, y dos dozenas de barcas, y otras tantas de cañones, se pone en campaña abierta contra casi quarenta mil ginetes: contra más de sessenta mil infantes bien guarnecidos: contra dos mil y ciento y cincuenta fieras de horribles fuerças con presuncion de entendimiento y honra en executarlas: cõtra trezientas y cincuenta bocas de cañones, q̃ ya acestadas estavan prometiendo escupir irreparables muertes y ruinas. Mas yo no basto a la celebracion destes brios; y assi mejor es narrar con senzillez, que aplaudir con insuficiencia.

9 El Nizamaluco, a igual passo que el Idalcan truxo sobre Goa, avia llegado tambien a ponerse sobre Chaul. En los aprestos, en la partida, y en la marcha, se acechavan el uno al otro, temiendose de engaños entre si, y assi no se adelantando alguno en cosa alguna, se igualavan ambos en todas. Gran trabajo acometer dos un caso de gran confiança, y no tenerla entre si propios. No embaracemos las acciones con mezclarlas: y passaremos a las de aquel en aquella Plaça, despues que oygamos las deste en estotra.

Em-

Empeçòse de ambas partes a encender la artilleria. Cō los incendios della se alumbravan las noches, si era de noche la tormenta; y si era de dia, èl se mostrava escurecido con las nubes de humo; y ellas encendidas a espacios arrebatadamēte con las llamas. Empleò el enemigo la primera furia en la Fortaleza, torres, y fortificaciones de Benastarim. Haziendo notable daño, no lo vian; porque quanto arruinavan de dia, les mostrava el ViRey reparado de noche con artificio grande, con trabajo immenso, con velocidad maravillosa. A sus llubias de balas (assi deven llamarse, porque solo en la estācia de Alvaro de Mendoça se cogieron màs de seiscientas, muchas dellas de asta seys palmos de circulo) no podiamos responder con tanto numero; però siendo pujante el furor, se vian bolar en troços muchos barbaros. Vianse nadar veloces nuestros vasos obrando gentilmente con su menuda artilleria. Fernando de Sousa de Castelobranco desde su puesto, viò una noche por la gran copia de hachas con que se alumbrava el enemigo, ir atravessando por cierta elevacion frontera un Capitan, precediendole [es costumbre suyo en las guerras] una folia de moças, que al son de sus instrumentos, ivan bailando. Deseoso el Sousa de que se destemplasse aquella armonia, hizole apuntar un cañon. Fue tan bien encaminado, que cayò muerto el Capitā con algunos de los que le alumbravan; y dos pares de las moças hechas pedaços, fueron claramente vistas ir haziendo por el ayre bien diferentes mudanças de las que hazian aquel punto por el monte.

10 Tratavase, entre esta cōfusion, de la partida de las naves de carga para el Reyno, quando acudieron

todos al ViRey pretendiendo reduzirle a detenerlas este año, con la ponderacion, no vana, de que no avia gente para defender la India de tanto impetu de conjurados; y que en ellas ivan más de quatrocientos hōbres, que podian ser grande esperança de su defensa. Y él, que se estava muriendo de deseos de consiguir una gloria dificil, respondióles; que el Reyno estava cō necessidad, y que sobre todo fiava dellos ser bastantes a la Empresa que tenia entre manos. Pasmò a todos lo esparzido de aquel animo, viendo que en tanta estrecheza no se dolia, o no mostrava dolerse de irsele de los ojos un tan luzido esquadrō. Partieron alfin las naves.

10. Asta agora fue cō excesso mayor el daño q̃ los Portugueses hazian a sus contrarios, q̃ el recivido dellos: pues les mataron gente considerable en numero y calidad; y ellos ni en calidad ni en numero cōsiderable nos dañarō. Heridos, si tuvimos algunos peligrosamēte, mas q̃ se ilustrarō con peligro. A D. Frācisco de Sousa se llevó una bala gruessa, un lado, de q̃ luego le quedaron colgado las tripas: acudió animosissimo a tenerlas con una mano, y con la otra iva alentando la pelea. Pedro Homem de Silva, manando dél tres fuentes de sangre de tres arcabuzaços, era instado de los suyos q̃ se recogiesse; y él, sin dexar su puesto, prosiguia, diziendo; no poder ser cosa de cuidado aquello, pues él no lo sintia. Hazian gentil efeto, nuestros navios: los suyos, no se holgavan, passando la gente adonde convenia. Alfin, hervian todos por mar, y tierra; y osavan los nuestros en tan poco numero, saltar en tierra, y partir a buscarlos en sus numerosos alojamientos, con tanta confiança, que si los efetos no fueran felices, pudiera

pare-

parecer temeridad la valentia: porque traian muchos cautivos, muchas cabeças de los muertos, muchas vanderas, y instrumentos militares. Con dozientos Portugueses fue nadando veloz Don Iorge de Meneses, el notorissimo Baroche, en sus baxeles, y corriendo por tierra Don Pedro de Castro; y casi improvisamente degollaron tantos, que de sus cabeças embiò el Vi-Rey dos carros a la ciudad por testimonio de lo que se iva obrando para alentarla con el presente. Fueron Autores desta hazaña Christoval Suarez, y Gaspar Diaz Capitanes de dos catures. Este ultimo, con su hermano Lançarote Ricardo, calando una noche legua y media por la tierra, con ochenta hombres, quemarõ dos Aldeas, y otras caserias; truxerõ muchos cautivos, y cabeças de los muertos, y de algun ganado.

12 Salen otra vez estos hermanos, con los Capitanes Don Antonio de Castelobranco, Manuel Diaz Picoto, Geronimo Curado, Antonio de Costa Travaços, Cosme Faya, Iuan de Ataide, y Fabian de Rocha, con ciẽto y treinta valientes soldados. Entrã en las estãcias de los Grandes Rumercan, y Cogercan: descomponen, deguellan, y destexen valerosas prevenciones con que se hallavan para entrar la Isla de Iuan Lopez. Hizo el prologo a este hermoso hecho Frãcisco de Cuña Coutiño, criado del Vi Rey; precediendo solo a todos, y encaminando adonde se vian quinientos Moros, llegòse tanto a ellos q̃ les arrojó dos alcãcias de fuego, q̃ llevava en las manos: el efeto fue alguno: y el retirarse sin daño y cõ grã confiãça fue igualmẽte valor q̃ fortuna. Põderava el Barbaro la poquedad de nuestra gente, y la grandeza de sus acciones, y admiravase. Más se admirò

el ſaber que en lo màs arduo deſte conflito, ordenò el ViRey a Don Diego de Meneſes venido de la Coſta Malabar con ſus baxeles, que ſe bolvieſſe a ella: y a Don Fernando de Vaſconcelos que con quatro galeras y dos fuſtas, paſſaſſe a deſtruir la ciudad de Dabul; por moſtrar al Idalcan, cuya ella era, quan poco le aſſombrava ſu potencia. De aquellas eran Capitanes Iuã de Quadros, Franciſco de Souſa Tavarez, y Iuan Pimentel: deſtas, Antonio Lopez de Goyos, y Franciſco Peſſoa. Llegaron, y bolando ſobre ellos inumerables balas en aquel puerto; quemaron dos poderoſas naves de Meca, y muchas embarcaciones ordinarias. Paſſarõ el furor a la campaña, y bolvieron ceniza algunos villajes. La miſma fortuna corriera la ciudad, ſi no ſe opuſieran los Capitanes al intento de D. Fernando.

13 Llamavale una infeliz, aun que glorioſa muerte [ſi lo que es glorioſo puede ſer infeliz] en Goa adonde bolvieron. Con los miſmos vaſos, aviendo ſucedido por él de Franciſco de Souſa, èl de Gonçalo de Sequeyra, fue buſcando las eſtancias de Angoſcan, uno de los primeros Capitanes enemigos, que diſtava tres millas del ViRey. Ganoſelas con muerte de muchos dellos. Però como la confiança ocaſiona la deſorden, o el deſcuido; y eſte, y aquella las deſgracias; derramada la gente vitorioſa, abrió la puerta a la muerte de Don Fernando, y de otros, miſerablemente. Bolviò ſobre ellos el enemigo, y degollando, inopinado, a algunos, deſampararon los otros, ſin acuerdo de ſi miſmos, a ſu Capitan, de modo que ſe hallò ſolamente con Franciſco Peſſoa, Luis Garcez, y Iuan Trigueyros de Alenquer. Don Fernando no pudo, con el peſo de las armas,

y fla-

y flaqueza del cuerpo, ya mortalmente desangrado, recogerse a un batel; y hallandose entrado por el agua, alli peleo con ilustre valor, asta que en ella cayó muerto. En esta ocasion apuraron algunos lo ultimo de la valentia. Su Alferez Agustin Fernandez, fue visto morir animosamente con su vandera segurissima en la mano ezquierda, peleando con una media espada en la otra por defensa de su insignia. Iorge Pimentel no quedò deviendo nada a un morir hermoso. Assi, a esta imitacion, Iuan de Couto, Francisco de Lagoa, Francisco de Andrade, Ruy de Basto, Francisco Suarez, Antonio Lopez de Goyos, y Agustin Fernandez. Assi otros, que todos llegaron a quarenta, cuyas cabeças, con la vandera fueron llevadas al Idalcan. Con heridas mortales se escaparon Francisco, y Pedro Pessoa hermanos, y Iuan Trigueyros. Luego hizo el ViRey que el Baroche con cien hombres escogidos navegasse, prevenido para quemar la fusta de Don Fernando, porque no sirviesse al enemigo, que ya la avia llevado. Executòlo con tal ventaja, que cogiò toda la artilleria que en ella aun estava, en confiança de que no avria quien osasse llegar adonde la tenian. Imprudencia, poner raya a la osadia, y más siendo Portuguesa.

CAPITVLO VIII.

Prosigue el ViRey Don Luis de Ataide en la defensa de Goa.

1 EN este tiempo propuso el Zamorim pazes al ViRey; o para desimaginarle, de que salia a dar en otras partes, por cumplir con las condiciones de la cōjuracion; o por parecerle que negociaria con alguna ventaja, viendole entre la prensa de los dòs conjurados. Dióle a entender el ViRey que no avia de produzir este aprieto su mejoria: y estuvo firme: y firmissimo, al ver que el Idalcan avia inclinado la Reyna de Guarcopa, con grandes esperanças, para que abriesse la guerra en Onor. Estava viendo aquel Barbaro embelesado, como nuestro ViRey, en lugar de caersele el aliento al ver abrir tantas bocas juntas a esta Idra, embiava avisos, y ordenes, y socorros a aquella plaça para su defēsa, quādo sospechava que ni para Goa la tenia. Ni el Pereyra Marramaque en Maluco, ni Francisco Barreto en Moçambique les desaparecierō del cuidadō, porque tambien los socorriò entonces. Era notorio al enemigo la falta que teniamos de polvora; y con ardid militar le desmintiò, y le hizo creer que le sobrava. Assi executò a un mismo tiempo en el mayor peligro, bizarrias de animo, de confiança, de generosidad, y de valor, con que pudiera infundir osadia al propio terror, y aterrar a la osadia propia.

2 El remate què el Idalcan podia desear desta pōpa formidable con que se puso alli, pendia de passar a la Isla:

Isla: el passaje era dificil, y, todavia, tentandolo, empeçò Norican su General, a hazer puente en aquel rio, cõ inumerables trabajadores. Sobre ellos, y sobre ella cargò el ViRey de modo que matò en gran copia. Corriò subito una voz de que el Idalcan estava con gran alboroço para passar; y para esta accion mostrava gran deseo de un poderoso cavallo de nuestro ViRey, a quien poco antes ofrecia por él un precio grande. Supolo; y embiòselo luego; asseguràndole que en esta ocasion le vendia mejor, porque ningun interes le seria tan estimable como verle passar en Goa. Acetòle; haziendole aun ventajoso tratamiento que a los de su persona, siendo este dormir en colchones de ricas sedas debaxo de preciosos doseles de brocados. [Podrà algun hombre embidiar el ser bestia en las casas de algunos Principes; o las bestias tener razon para conocer su ventura) las mantas de costosas bordaduras sobre damascos; las jaquimas con hevillas de oro maciço; el sustento azucar rosado, y otros regalos compuestos con este dulce. Logròlos el cavallo poco, pues en el puesto adõde los lograva le matò una de nuestras balas que bolavan en respuesta de las suyas; porque incessablemente se oia el estruendo, y se vian las llamas destas tormentas. Vna de agua sucediò agora, tan repentina y furiosa, que hizo desamparar a casi todos sus estancias. En una se via una vandera del Idalcan que el ViRey deseò ganar. Partiò a esto Maeste Luis Bombardero Frances, con un hombre solo en un batel: puso la proa en la arena; saltò allà el compañero, y cogiendo la vandera fue muerto: murió tambien Luis, que constantemente esperò por si a caso podia salvarle. Tal la osadia de

los

los nueſtros por ganar gloria.

3 No afloxavan los combates, paſſados ya dos meſes de ſu duracion. Era entrado Março, y proſiguiendo ellos ſe vian bolar en nueſtra Isla algunas fabricas con la artilleria contraria, y allá muchos cuerpos con la nueſtra. Antonio Cabral con quatro fuſtas por el rio de Chaporà, llegò a poner cincuenta hombres en tierra: entrò por ella aſta quemar quatro aldeas, y corriendo la orilla ardieron tambien más de cincuenta baxeles: retiroſe con deſpojos. Con quarenta obró caſi otro tanto Don Paulo de Lima en Rachol. En el paſſo de Benaſtarim, acudiendo el ViRey a aſir de un cable, con que ſe llevava un cañon, por animar a todos, rehuſando algunos eſta labor por las muchas balas que llovian ſobre ella, le diò una en un braço, y paſſandole la ropa le quedó en la manga de la camiſa ſin herirle. Hallavaſe deſpues deſpachando varias coſas en la Igleſia de Santiago, quando otras balas alcançãdo el techo della dieron en tierra con gran parte dél: pendiendole ella ſobre la cabeça, acudiò Manuel de Souſa Coutiño, a ponerſele eminente, para recivir en ſi el daño de aquella ruina, y librarle dèl: però èl animoſo, ſin deſeſtimar la fineza, reprehẽdiò la accion, porque no amando menos los peligros famoſos ſe los querian deſviar. Vean aquellos dos iluſtriſſimos Apellidos, qual tenia más parte en Manuel, porque eſta accion ſuya fue baſtante a hazerlos compitir ſobre mejorarſe en la gloria della.

4 Deſconformava la emulacion, a los que conformava el brio: Manuel de Souſa ponia la vida por el ViRey, y el ViRey no queria que le ahorraſſen la vida: però ambos amavan lo honroſo de arrieſgarla en eſte ca-

ſo.

so. Differentemente se portaron dos Iuristas que con el se hallavan despachando: porque no bien sintieron la ruina, quando con arrebatada velocidad fueron vistos acomodados en el hueco de una ventana en que a penas cabian, y adonde les pareció no tenia jurisdiciõ el peligro. Desde alli aconsejavan al ViRey que mudasse de estancia màs segura para los despachos: y lo cierto era que los Bartulos estavan convertidos en Galenos, porque la huida y el consejo solicitavan salud, no creyendo que axavan la honra; pues conforme a derecho, no pretendiendo ellos ganarla por las armas, no la podian perder por huir dellas. Alfin ningũ peligro suspendia al ViRey las acciones animosas, y las artes militares. Eran singularissimas las inteligencias que traia para entender lo que passava en el Campo adverso. Que mucho, el vencer para esso a unos Renegados Portugueses que allà andavan, si asta la Muger màs amada del Idalcan por su hermosura, vèció de modo que por ella sabia el alma de aquel Rey que la tenia puesta en las manos de aquel encanto? Tanto puede esta gracia; tan poco se assegura quien se fia della! Assi era vigilante, y ardidoso este gran Heroe. No venció menos con estas artes que con la espada, y con el animo.

5 Ya en el Idalcan se via patente una tristeza sucessora del orgullo y confiança con que avia entrado en este echo. Ponderava los daños recividos de tan poca gente en tan numeroso exercito: ponderava que de las armadas Portuguesas destribuidas por aquellos mares, se venian recogiendo algunas; y que quien no avia humillado a los Portugueses disminuidos, menos lo haria aumentados: ponderava que Don Diego de Meneses,

neses,y Luis de Melo y Silva venian arrastrando vanderas,y esparziendo despojos de Vitorias alcançadas; este de gentes tan belicosas como eran las Malabares; aquel de los Achemes siempre indomitos, aun que siẽpre hostigados. Bien diò a entender que deseava proponer pazes, y que le dolia el proponerlas. El ViRey que con sus inteligencias estava perpetuamente noticioso de sus pensamientos, abraçò con tal destreza la ocasion, que se entrò en la platica de lo que ambos deseavan, sin que la vista màs aguda distinguiesse quien la avia movido, moviendola ambos igualmente, y dissimulando igualmente ambos el Autor del movimiento. Es glorioso saberse agora lo que fuera desluzimiento saberse entonces. Declaròse, todavia, el Idalcan assi soberbio, que el ViRey dandose por desentendido de lo platicado se le aparecia con no desigual soberania. Prosiguiòse(ya era Abril)el combate. Salieron más de setecientos Moros a acometer un passo:salieron a ellos dozientos Portugueses; que despues de aver obrado algo,y verlos socorridos, vergonçosamente bolvieron las espaldas,tan otros de lo que avian mostrado los rostros,que ni sus Capitanes,ni el propio ViRey, pudieron suspender aquella desorden. Ellos eran Antonio Peixoto,que muriò valientemente: y Iuan Rodriguez Correa,que con muchos años de edad, y muchas edades de brio,se quedò entregando a la muerte, deziendo a los que tan afrentosamente ivan passando por él: *Dezid allà el como aqui me vistes morir; porque jamás supe hazer lo que vosotros agora vays haziendo*. Este insigne valor, y aquella flaqueza insigne se vieron a un tiempo en este dia: y en otros el quererse restituir con teme-

temeridades los arrepentidos della, no negociãdo esta menos discredito que essotras.

6 Aquellas vitorias de Don Diego de Meneses, y Luis de Melo me estan solicitando, para que no passe por ellas assi ligeramente. La del primero tiene consignado su lugar para el Capitulo siguiente al del Nizamaluco en Chaul, por aver sido alcançada del Zamorim, tercero Personaje en esta liga. La del segundo tiene aqui su lugar. El Achem es Rey en la famosa Isla de Samatra. Iva el Melo con catorze navios buscando su armada, que discurria triunfante y orgullosa por aquellas aguas. Encontròla cerca de aquel puerto: ella contenia sessenta vasos grandes y menores, con mucha gente, y copiosa si no gruessa artilleria: su General el Hijo heredero del Rey: En su galera embestiò con èl nuestro Melo en una fusta, y ál primer tiro de cañon le matò con muchos. Aviançe antecipado los dós. Agora se acometen las armadas al son de los instrumentos que horriblemente propusieron y acetaron el conflito. Llobian de parte a parte las balas, y otros artificios de fuego tan frequentes que el ayre por largo espacio fue entoldado del humo, y teniendose gravemente offendidos, y fracassados no se vian. Deshecha un poco la nube, apareció vencida la armada del Gentil: quedaron en nuestra mano tres galeras y seys fustas: viase el mar poblado de los troços de las otras, y de cadaveres que passaron de mil y dozientos, sin que perdiessemos alguno. Los otros eran vistos ir nadando a buscar la arena: un navio solo se escapò de toda esta maquina. Los cautivos fueron trezientos. Sebas-

tian de Refende,y Simon Reynel con fus galeotas,ganaron valerofamente dós de las tres galeras. Gomes Enriquez,y Diego Taveyra,foldados del primero, hizieron fingular examen de fu animo. Con eftos baxeles más, y la gente, y la artilleria que tenian, y la otra que de los otros vencidos fe pudo paffar a eftos, llegò a Malaca,de dõde embiò a Maluco algunos hombres; y paffó a Goa con mil y quinientos, acompañado de Vafco Lorenço de Barbuda,que hallò en Cochim,cõponiendofe para hazer el mifmo viaje con focorro. Acudia en todo a las obligaciones de cavallero en que fiempre avia exercitado el valor.

20 Llegados a Goa eftos vitoriofos Capitanes,tomaron fus pueftos: el Menefes, Capitã mayor del mar, empeçó a exercer fu cargo, y fu brio; quando poniendole una bala en neceffidad de cura, empeçaron a entrar por la Isla de Iuan Lopez tres mil Barbaros. Saliò a ellos fu Capitan Antonio Fernandez de Chale, con folos ciento, y veinte foldados que alli fe hallavan, y entre ellos,eftos Capitanes y Cavalleros: Don Luis de Menefes,Duarte Pereyra deSampayo,Matias de Albuquerque, Inacio de Lima, Martin Afonfo de Melo Pombeyro,Polinario de Valderrama,y Pedro Rodriguez Malabar. Diò principio a efte hecho Duarte Pereyra con derribar un Moro de opinion. Encendiófe la pelea, y con muerte de muchos bolvió las efpaldas todo effe numero,a los 120. màs cuidadofo de la falud que de la vengança.

7 A la luz de las acciones grandes, defcubren poco las menores. Todavia las menores acompañando a las grãdes pueden bien adornarlas. Eftos dias, afta aparecer-

recerse el Imbierno, se hizieron varias entradas por la tierra y estancias enemigas con prosperidad notable. Vna noche ganaron un puesto peligroso [por bien assistido del Moro] Manuel Diaz Picoto Inacio de Lima, Matias de Albuquerque, Martin Afonso de Melo, Antonio Mascareñas, Pedro Homem de Silva, Iuan de Ataide, Don Antonio de Castelobranco, Antonio de Costa, Domingos Ferreyra, y Geronimo Curado, con ciento y cincuenta hombres, primero en el rio de Benastarim, y despues en la Estancia de Angoscan, ganandosela, y deshaziendole quanto tenia obrado para su fortificacion. En la de Xatiarrao obraron consecutivamēte a este modo algunos destos mismos Cavalleros; llevando de nuevo a D. Pedro Coutiño, Manuel de Miranda, Anton de Faria, y Vasco Fernandez Pimentel. Assi se uvieron parte destos, cō otros de nuevo, en la estancia de Chatigan, y en Rachol, y otras; quemando Aldeas, destruyendo fortificaciones, degollando gente, y trayendo mucha a la esclavitud, ya con assombro evidente del enemigo.

8 En el curso destas hazañas, que para otra Gente pudieran ser grandes, y que para la nuestra abreviamos por menudas, se hallava ya desconfiadissimo el Idalcan; y sabialo dissimular tanto, que empeçò a urdir, y a texer jardines, y a executar otras fabricas de recreo, assegurando, que o avia de passar a Goa, ò avia de habitar en aquella campaña. Conforme a esta resolucion se determinò, en que una noche avian de ponerse en la Isla nueve mil hombres, por la parte de Mercantor, que estava sin defensa; pareciendo que la capacidad del rio sossegava qualquier cuidado. Em-

peçòse a oir la caxa Real, que solamente se toca quando sale aquel Principe. Despertò mucho esta nueva alteracion: corrióse velozmente allà; y vieronle estar de la otra orilla, animando su gente al passaje. Buela el aviso al ViRey, que le oye pausadamente, y pausadamente obra todo lo que se podia esperar de una diligencia madurissima. Despachò a unos, y a otros, y fue tras ellos. Ya avian passado muchos enemigos, y passavan otros, con singulares acciones de animo osado, porque no era bastante a suspenderlos el gran daño que ivan reciviendo de nuestra mano por mar y tierra. Alfin, passaron irremediablemente más de cinco mil, gobernados del alentado Turco Zoleyman Aga, Capitan de la Guarda Real. Fueron corriendo socorros al ViRey, de modo que ya se hallava con casi dos mil hombres. Ya en todas las estancias se avia encendido la pelea, estando ellas tendidas por espacio de dos leguas. En el rio se lidiava con la agua asta los pechos: en tierra, de una y otra parte, con ardor totalmente terrible. Nadie bolvia el piè atràs. Todo era querer matar en todos; en ninguno el temor del morir. Sonava lexos el estruendo de la artilleria y de los golpes: oiase una armonia horrenda: vianse caer muchos cuerpos sin vida: otros luchar con la muerte; y algunos huyendo de si, porque se ivan assando en las llamas de los artificios de fuego, cevadas en los vestidos que usan aquellos barbaros. Estos se vian ir corriendo sin braços: aquellos haziendo de las manos pies, para huir despues de jarretados. Por allà ivan rodando cabeças, y corriendo arroyos de sangre: por acá arrastrandose intestinos, de qual y qual, que con el

el vientre roto procurava sustentarlos.

9 En esto incessablemente se passó el dia treze de Abril, desde la mañana asta la noche; y desde la siguiente mañana asta el otro dia, en que fue visto el Idalcan estar mirando desde un eminēte puesto el estrago que se hazia en su gente; y que no pudiendo culparla de floxedad, porque peleava con increible ardor, bolviò la rabia contra su falso y sordido Mahoma; y acusandole de inutil, arrojava el turbante por el suelo. Los Portugueses muertos no llegaron a veinte: los de quié se sabe el nombre, son Pedro Coello de Silva, Lope de Brito, y Francisco Çoello. Los enemigos, casi quatro mil, en que entrò el valiente Zoleyman Aga. Cautivos de estima; uno era cuñado del Idalcan: vanderas: despojos. Los primeros que pusieron el pecho a este peligro, Christoval de Amaral, el Alferez Iuan Gomez Godiño, Antonio Rodriguez de Gamboa, su hijo Iuan Cayado, Gomes Enriquez, Manuel Botello Cabral, Francisco Barradas, Diego Taveyra, Gaspar de Sotomayor, Francisco de Cuña, Gonçalo Rodriguez Caldera, Antonio Bernardez, y Iorge de Franca. Colocaronse en lo singular de valentias Don Lorēço de Almeyda, Alvaro de Mendoça, y Christoval de Amaral.

10 Esta feliz vitoria, con el tiempo y circunstancias della, predixo al ViRey, publicamente, bien seguro, y bien senzillo, Fray Iorge de Santa Luzia Religioso Dominico, y Obispo de Malaca, Varon de vida inculpable, que se hallava alli. Bravoseava el Idalcan, prometiendo a todos en publico gran constancia: però en secreto temia su destroço, y deseavale remedio

más de lo que le solicitava con medios proporcionados. Propuso pazes; y desesperavase dellas con las condiciones que proponia. Vna, que se le diesse Goa; como si los Portugueses peleassen asta agora con otro intento que èl de no darsela; o como si se viessen por las armas del Idalcan en el estado que el se via por las dellos. El Emperador de nuestas armas intentò quitarle la vida; y eligiò por instrumento a Norican su General; dandole motivo, el saber que este gran Vassallo se hallava ofendido. Tanto importa a los Principes no traer ofendidos a los Vassallos grandes. Diòsele a entender diestramente; ofreciendole, ó la corona, ó gran parte en ella, ó en quien la tuviesse; y en si, unas esperanças de aquellas que siendo faciles de produzir, son dificiles de frutar. Abraçò lo uno, y lo otro el Norican: y quando estava a punto de executarse el golpe, fue entendida una pequeña parte de la traicion, que bastò a prenderle el Rey; y a que los conjurados desistiessen de su pensamiento. Fenecia Abril.

11 No encaminandose el ajustamiento de las pazes, passàva adelante el sitio y los assaltos. Si bien era ya con màs floxedad, avia muertes, y cuidados de buen peso en ambas partes. Gran destroço hazian balas enemigas en nuestras fabricas: grande las nuestras, y nuestras espadas, y llamas, en su Gente, y en sus Aldeas, por donde se avian hecho animosas entradas, reduziendolas a ceniza. Christoval de Amaral trabajó bien. Sebastian de Resende con solos quatro hombres embestiò unas estancias, y matando con hierro y fuego muchos Moros, vino a braços con uno, por traerle vivo; mas no lo sufriẽdo el coraje con que resistia, le matò de su mano.

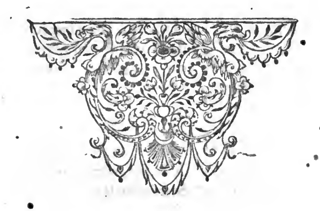
no. A este modo se portaron en otras poblaciones los hermanos Lançarote Picardo y Gaspar Diaz; y Belchior de Magallanes, y Francisco de Oliveyra con quarenta hombres: entregando a la muerte, y trayendo a la esclavitud muchos. El valeroso Antonio Fernandez Chale, con su sobrino Pedro Rodriguez y treinta soldados, dando sobre una estancia de Rumecan, en que velavan ochenta, degollaron 18. y recogieronse sin daño. Assi se procedia, varia mas gloriosamente. Adonde los golpes son muchos, la variedad dellos es notable. Acudiendo un dia el ViRey adonde le llamava el officio de Capitan arrimado a un paje, con la mano en la cabeça, vino una bala y llevole el arrimo: fue prosiguiendo como si no uviera sucedido cosa de cuidado. Estava una noche destas recogido: y sintiendo gran rumor, saliò prestissimo, y desarmado. Vino una bala, y dandole en los pechos, sin dexarle con lesion le cayó a los pies. Casi lo mismo sucediò a Fernando de Sousa de Castelobranco. A este modo algunos que no caben en la estrecheza deste estilo.

12 Nueva astucia militar pretende divertir el animo del ViRey: però en vano. El Idalcan por hazerle acudir a varias partes, y enflaquecer en esta, induxo la Reyna de Guarcopa [otra vez] a que diesse improvisamente sobre Onor. Necessitava de pocos apetitos su voluntad, y acetando dos mil hombres que èl mismo le embiò, capitaneados de su sobrino Chitican, juntoles tresmil suyos, y fue sitiada aquella Plaça veloz y animosamente. Era la mitad de Iulio, fuerça del Imbierno allà, quando el ViRey tuvo aviso deste eminente daño. Hizo que bolasse al punto Antonio Fernandez de Cha-

Chale en dos galeras, y ocho fustas, con la gente de que pudieron ser capazes ocho vasos. Sus Capitanes, Diego de Azambuja, Don Luis de Meneses, y Polinario de Valderrama. En cinco dias (hermosa diligencia para en tal tiempo!) se puso en aquel puerto; y de improviso (admirable presteza!) saliò con el Capitan Iorge de Moura a dar en los cercadores con tal osadia y fortuna, que en un abrir y cerrar de ojos, los humillarō con mucha muerte, y miserable destroço, y vergonçosa fuga: recogiendo toda la artilleria con que se avian aquartelado, y dandola a la Plaça, con que pareció aver ido menos a descercarla que a guarnecerla. Maravilloso sucesso, en lo valiente, en lo feliz, en lo arrebatado. Al mismo tiempo rebienta el Zamorim por otra parte. Però esto es para su Capitulo.

13 El ViRey con diligencias ocultas, solicitava divertimientos al Idalcan, procurando que discordassen con él algunas Personas grandes, para produzirle en su Reyno guerras que le atraessen allá, pagādole con esto lo que él agenciava por enflaquecerle. Ya agora andava a Coros la dissimulación en la platica de las pazes. El Idalcan dava a entender que no se levantaria del sitio: el ViRey, que no le afligia su assistencia: y ayudavale a la cultura de sus nuevos jardines, regandoselos cō sangre. Finalmente passaron todos en la campaña un rigurosо Imbierno, y feneciendo Agosto, quando ya entrava el Verano, y se podia esperar que mejor lo passaria en ella el enemigo, viòse, en la menor esperança de verlo, ir dismimuyendo la copia de los pabellones y tabernaculos: y luego la gente: y la artilleria luego: y, al fin, desaparecer de todo punto, toda aquella maquina;

ſin averſe concluido algun acuerdo de quantos ſe platicaron, ſobre diez meſes de ſitio, con perdida de algunos doze mil hombres, trezientos elefantes, quatro mil cavallos, y ſeys mil buyes: parte de lo uno y de lo otro al golpe de nueſtra mano; parte al de los temporales. Fue repentina la ſalud de Goa. Veamos agora lo que en tanto obrava en Chaul el Nizamaluco, ſegundo Perſonaje deſtos movimientos.



CAPI-

CAPITVLO IX.

Lo que sucedió en Chaul mientras en Goa passava lo referido.

1 LOs Hombres, y singularmente Principes, aun que se conjuran contra otros no se fian entre si. Con esta cautela no se moviò el Nizamaluco, si no quando supo (traia para esto velocissimos espias) que estava a punto de moverse el Idalcan: y no marchava si no ál compas que él le hazia con sus marchas. Deste modo llegò a Chaul, quando él llegava a Goa. Precediólc su General Faretecan con asta ocho mil cavallos, y veinte mil infantes: que empeçaron a obrar algo, más alboroçados del gusto de la llegada, que observantes de los precetos de la milicia. Todo sucessos menores de los que vamos buscando solidamēte dignos de memoria perdurable. Assi se passó, asta que el ultimo de Noviembre, dieron principio los Barbaros a una horrible consonancia de sus instrumentos belicos, como son cuernos, atavales, trompetas, y campanas, que alteraron los animos de nuestra gente, de modo, que violando la dotrina militar y las ordenes superiores (frequente excesso en coleras Portuguesas) eran vistos correr desalados al peligro que los llamava. No reparavan en parecer temerarios, a trueque de que no uviessen parecido temerosos. El anhelito de nuestro ViRey desde Goa llegara allá, y lo calentara todo, con la agencia, con la obra, con el exemplo de cuyas noticias era portadora la Fama.

Halla-

2 Hallavase en Chaul Don Francisco Mascareñas, Cavallero, Capitan, y Soldado muy de veras; y que el ViRey en lo rezio de la inundacion de sus cuidados avia embiado de socorro con feyscientos hombres en cinco fustas y quatro galeras, siendo Capitanes de las tres destas Fernando Tellez y Don Enrique de Meneses, y Don Duarte de Lima. Siguieronlos algunos navichuelos con municiones. Hallavase tambien el Capitan de aquella Fuerça, Luis Ferreyra de Andrade, tan benemerito della que no la quedó deviendo algo a lo que la devia en el mayor aprieto. Lidiava él imensamẽte en trabajos que a lo ultimo eran medidos, porque faltando los materiales, casi inutil aun que admirablemente trabajava por una y otra fortificacion. Fue la mayor su animo, y el de aquellos ciudadanos, y los otros moradores, asta que llegado D. Francisco se puso todo de mejor semblante. 1571

3 La Fortaleza de Chaul està puesta en la Costa del Norte, a dezinueve grados de la parte del Sur sobre un rio y puerto capaz, y distante de su garganta menos de doze millas. Hallavase con cincuenta ginetes y pocos peones. La primera accion grande de los Portuguefes en este prohemio que aviā hecho a la guerra los instrumentos contrarios, tocò a Sebastian Gonçalez de Alvelos, que passando solo, intrepidamente un estero con espada y rodela, se puso delante de aquella numerosa barbaridad, embidandola: y de entre todos no uvo alguno que osasse acetalle el embite. Luego de orden de Luis Freyre passó su hermano Alexandre de Sousa cō Francisco sobrino suyo, y quinze cavallos, para reconocer la mano cōtraria. Corrieron a ellos unos, y otros

luego, y luego otros, que llegaron al numero de cinco mil, con la esperança de cogerlos. Penetran asta donde un valiente y luzido Moro puesto en un poderoso cavallo descargando el alfanje sobre uno de los quinze, antes de executar el golpe cayo muerto a los piés de Don Francisco de la mano de Nuño Pinto. Agora viene baxando por la aspereza del Gate, Faratecan, valeroso Abexim, que capitaneava otros ocho mil ginetes; peonaje, mucho; y Elefantes, veinte. Mostròse a Chaul quando menos se imaginava, y empeçò a plantar artilleria: con que ya el sitio aparecia soberano, aun antes de llegar su Principe.

4 Ambicioso Faratecan de gloria anticipada, como sugeto de gran valor, puso en los lomos de sus Elefantes los castillos acostumbrados, y ligò a sus trompas las cortadoras hozes que tambien acostumbran. Moriò su gente con ellos. Tentò por varias partes la entrada en la ciudad, que le fue defendida por mar y tierra, a poder de la presteza que traian, rebolando a todos lados, Don Enrique de Meneses, Iorge de Silva Pereyra, Enrique de Betancor, Agustin Nunez, Fernando Pereyra de Miranda, Don Rodrigo de Sousa, Ruy Perez de Tavora, Christoval de Bobadilla, Gemes Freyre, Don Francisco de Almeyda, Rodrigo Homem de Silva, Iuan Cayado, Diego Suarez de Albergaria, Iuan Dornelas, Gonces Yañez de Freytas, Iuan y Diego Barriga. Este ultimo, y otro, cayeron muertos al ir obligando el enemigo a retirarse asta la Iglesia de la Madre de Dios; de donde empeçaron a hazer rostro nuevamẽte con rociadas de su mosquetaria.

5 Aqui se vieron algunos milagros, tales como èl de

de que dando una bala en la mano de un soldado, sin ofenderle, resurtiò della a caer sobre un tejado, como si fuera pelota sacudida de algun contrario en aquel juego. Lleno de Fé, dixo otro al ver semejantes maravillas. *Animàos con lo que veys, sin maravillaros: porque de la Madre de Dios nò puede venir daño, si nó salvacion.* Encendiòse la ira, asta que en conflito de tres horas se executaron gentiles valentias, con muerte de muchos Moros, aun que nos costò tres. Tocò Faratecan lo dificil de la empresa: y porque elRey le avia dicho algunas vezes que Chaul era un Corral (y eralo agora más en fortificaciones) le hizo salir al camino, deziendosele de su parte; *Que hiziesse mucha cuenta de aquel corral, porque estava lleno de leones.* Señalaronse este dia en actos de puro valor, cinco Franciscos, de Sà y Meneses, de Sá y Sampayo, de Sousa Tavarez, Pacheco, Pimentel, Don Gonçalo de Meneses, Iorge de Cuña Coutiño, Christoval de Sá, Vasco de Morales, y Sebastian Gonçalez.

6 Davanse cuidado los unos a los otros, cercados y cercadores: estos con levantar tiendas, y dividirse en quarteles, seña de constancia: aquellos con mostrar el pecho pronto a toda fortuna, porque el entonces era el más evidente propugnaculo. Padecieron ruina algunos edificios que estavan algo apartados, porque no pudiesse aprovecharse dellos el enemigo. Assi se passó asta fenecer Deziẽbre, en que andando unos Moros cogiendo fruta en una huerta, no acordandose que si ella no era verdadera, lo era la confiança cõ q̃ la cogiã a los ojos Portugueses. Ellos se lo hizierõ acordar, echãdoles cõ hierro y fuego de aquel Paraiso gẽtilmẽte castigados.

Diò principio a esta punicion Nuño Vello y Don Gõçalo de Meneses con cinco soldados; y uno dellos [era Diego Rodriguez el Cafre] con matar luego un Moro. Acudieron los compañeros a la vengança, y amontonaronse de modo que convino añadirse más algunos de nuestra parte. Travòse la pelea, en que crecieron tanto los enemigos que llegaron a seys mil, y nosotros a dozientos: ultimamente destos quedaron tendidos dós, y de essos 180. Singularizòse mucho en esta accion el valor de Francisco de Toar. Esto fuè lo que costò el aver querido gustar aquella fruta.

7 Era entrado el mes de Enero, quando el Nizamaluco, apareciò sobre Chaul, con lo restante de su exercito; que junto agora, contenia treinta y quatro mil ginetes, cien mil infantes, deziseys mil gastadores, quatro mil herreros, alvañires, y otras mecanicas, todos de naciones varias, principales Turcos, Coraçones, Persas, y Abexines; trezientos y sessenta Elefantes; innumerables bufaros, y bueyes: quarenta cañones, los más dellos de espantosa grandeza, y de gran fama algunos: de calibre, ó bala de quatro, de ocho, de doze, y aun de treze arrobas. Tenian nombres horribles, por los quales eran conocidos, cómo Cruel carnicero, Traga todo, Furioso Orlando, y otros; que por allà encontrarõ los Portugueses a estos Gigantes ò Heroes fabulosos en los Poetas, verdaderissimos en las cãpañas para resistirlos y para correrlos. No menos de esta maquina de más de ciento y cincuenta mil hombres tan bien guarnecidos, vemos ya plantada en frente de una ciudad con unas senzillas tapias por murallas, con una casa por Fortaleza, y con unos pocos Hombres, mas hom-

hombres mucho, por defensa. El Faratecan que avia precedido se alojò en las casas del Vicario, junto de la hermita de la Madre de Dios con siete mil cavallos y veinte Elefantes. Con seys mil Agalascan Abexin en las de Diego Lopez. Ximirican con dos mil entre ellas y Chaul de arriba, con que la Ciudad quedó sitiada de mar a mar. Corrian en este mismo tiempo las tierras de Baçaim quatro mil ginetes capitaneados de Sujarecã, Agalascan, Bailinmaçono, y Farate Maluco. Su Principe se quedò a lo ultimo de la Poblacion, y quedarõ assi colmadas dós leguas de una y otra parte, de tiẽdas, estancias, gente, municiones, y bagajes.

8 Los Portugueses como eran pocos, y en tenuissimas fortificaciones, casi eligierõ por estancias el acudir a todo juntamente segun lo pidiesse el aprieto; por tanto escusamos la observacion de sus puestos, y de su orden. Bien es verdad que sonando por muchas partes el peligro de Chaul, acudieron de todas muchos cavalleros velocissimamente algunos bien acompañados, con que en pocos dias se hallarian ya en la Plaça asta dos mil hombres. Assentose entre todos que se avia de sustentar el monasterio de San Francisco exterior: fabrica fuerte, y que a ganarla el enemigo pudiera obrar màs en nuestro daño. En ella puso el Capitan mayor a Alexandre de Sousa, sugeto digno desta confiança, que luego la ocupò, seguido de muchos: porq̃ entonces el mayor valimiẽto cõ la Fortuna, era el mayor peligro cõ la persona. Tãbien pareció preciso sustẽtar algunas casas. En la playa se encargaron unas con 40. hombres a Nuño Alvarez Pereyra, nombre dichoso en armas entre nuestra gente, y que en esta ocasion veremos

repetido. Otras entre la Misericordia y Santo Domingo, á Don Gonçalo de Meneses. Nuño Vello Pereyra quedò en otras, poco distante. Y en otras Manuel Pereyra de Lacerda, á que sucedió Etor de Sampayo y Silva. Francisco de Melo y Sampayo otras; y otras Luis de Xira Lobo. No tardará mucho el ver lo que cada uno obra en ellas.

9 Mientras se componian para obrar, differentes platicas avia en Goa, votando todos generalmente que Chaul se desamparasse. Amargamente lo escuchava el ViRey; y, emperò, no los assintia, por màs que se viesse acusado, de que por capricho ò pundonor queria aventurar aquel Imperio. Pusosele al lado con ardiente osadia, resulta de una experiencia grande, Fernando de Sousa de Castelobranco, cuyo animo y autoridad, hizo ceder la desconfiança de sustentarse aquella Ciudad. Luego el ViRey despachò a Don Duarte de Lima, y á Fernando Tellez de Meneses con sus dos galeras en que poco antes avian llegado con la Cafila, que de allá avia partido, añadiendo algunos soldados en quatro fustas, sacado todo de la estrecheza en que le tenia puesto el Idalcan. Però el animo esparzido jamás cree que dà algo, quando lo dá de lo que sobra: de lo preciso es la famosa dadiva. Mientras navega el socorro, veamos lo que passa en Chaul.

10 Nimirican avia prometido al Nizamaluco ser el primero que entrasse por aquella Plaça con sus vanderas. Animosamente quiso desempeñarse, adelantandose tanto, que ya amenaçava las estancias de Enrique de Betancor, y Fernando Pereyra de Miranda. Salieron a ellos: y, pidiendolo ya el empeño, salieron

otros;

otros; y inflamados los sucessos, saliò dellos el Barbaro, despues de aver obrado su Gente muy como valerosa, con perdida de trezientos. Tuvieron en este hecho particular gloria, Fernando Pereyra, Nicolao, y Luis Monteyro, y Francisco Maños; Don Gonçalo de Meneses, Luis de Xira Lobo, Luis Machado Boto, Nuño Vello Pereyra, y Iuan Correa de Freytas. Murieron Ruy de Sousa, y Andres de Villalobos, con cinco soldados comunes. Buelven los Moros las frentes, y las bocas de su artilleria al Monasterio de San Francisco, adonde la avia con igual destreza de artilleros a la del campo enemigo que era rara. Apuraronla de parte a parte de modo que procurando rompersela una a la otra los cañones con las balas, despachadas a un mismo tiempo, fueron vistas o oidas encontrarse en el camino, y hazer notable daño con el encuentro. Tal era la puntualidad de la punteria. Exasperòse el conflito: escureciase el ayre con las nubes de polvora apagada, alumbravanse ellas con ella encendida: sonava por aquellos confines el estruendo: era todo horror, y ruina; y verse renacer animos adonde parecia los aterrava el furor de las armas. Vispera de San Sebastian se resolvieron a salir de sus estancias, y dar en una caseria adonde estavan fuertes muchos barbaros. Arrojaronles fuego, y obraron assi hazañosamente que uvo muertos en gran copia sin daño nuestro. Fueron los Autores deste caso, Alexandre de Sousa, Ruy Gonçalez de Camara, Don Enrique de Meneses, Don Luis de Castelobranco, Diego Suarez de Albergaria, Manuel Pereyra de Lacerda, Frãcisco de Sousa Tavarez, Iorge de Cuña Coutiño, D.

Francisco de Sá y Meneses y Sampayo, Blas de Silva, y Alvaro Peixoto.

11 A segundo combate, con ira nueva, y mayor porfia incitò la perdida passada. El Nizamaluco, bien assi como principe lastimado, y presumido en poder pues se hallava con tanta mano; y como Moço ardiente, pues no tenia màs de veinte y dos años de edad, batiendo el suelo, de rabiosa colera, pugnava por la vēgança. Aquella misma noche assaltaron el fuerte de San Francisco cinco mil. Creyeron ellos hallar sepultada en sueño nuestra gente, y sacólos ella desse engaño con llover fuego sobre todos en gravissimo daño suyo. No les hazian miedo las llamas, y el peligro, y el estrago. Valerosamente penetràvan por todo, encendidos menos en ellas que en su intento de escalar la Plaza. Bravamente se travó la pelea, durando asperissima por espacio de cinco horas. Sospechavā los Portugueses que se les picava la muralla. Era escura la noche: necessitavase de luz para descubrir lo que se obrava. No dudò Christovàl Curvo el echar tres vezes todo medio cuerpo fuera de una ventana, con una hacha en la mano, y embraçada una rodela, para informarse del hecho, a pesar de unas enxambres de flechas que allá bolavan, de que se le clavaron onze sin dañarle. Buena imagen de San Sebastian, y en su dia, no sin misterio. Sonava la tormenta; y temiendose en la ciudad que estavan en peligro los combatidos, se les embiò socorro, con gran riesgo de Geronimo Curvo, Diego Ribeyro de Manorà, Antonio Mexia, Martin Quaresma, Gaspar Gonçalez, y Nuño Vello. Vino la mañana, y mostrò revestida de flechas la fortaleza, y tendidos al pié della màs

de

de trezientos Moros, sin perdida de un solo Portugues. Esto este dia.

12 Al otro se diò principio a nuevo furor de la parte Barbara: durò cinco dias la pertinacia, sin duda valerosa: y la resistencia valerosissima sin duda: porquè saliendo los Portugueses, casi temerariamente, a sus enemigos, ivan a pesar de su brio; regando con su sangre la campaña: colmaronla de muertos, y truxeron vanderas contrarias a sus puestos. Alfin no uvo dia destos que no lograssen más de dos vitorias. Todavia cõvino dexar el Fuerte, y recoger a la ciudad, aquellos valientes cavalleros que le defendian; porque no excediesse el daño que podia resultar de quererle defender al provecho de hazerlo. Señalaronse en estas ocasiones Ruy Gonçalez de Camara, Don Enrique de Meneses; Don Luis de Castelobranco, Manuel Pereyra de Lacerda, Diego Suarez de Albergaria, Francisco de Sousa Tavarez, Alexandre de Sousa, los dòs Franciscos de Sá, Iorge de Cuña Coutiño, Don Gonçalo de Meneses, Nuño Vello Pereyra, Agustin Nuñez, Iuan de Mẽdoça, Nuño Alvarez Pereyra, Iuan de Sousa, Iuan Ferreyra de Piñel, Antonio de Teyve, Gomes Yañez de Freytas, Inacio de Povoas. Murieron Luis Pereyra de Lacerda, Don Fernando de Meneses valerosamente, y asta quinze soldados. Vno, que estava puesto en lugar eminente para avisar de quando se dava fuego a la artilleria contraria, dixo, a sus Compañeros que estavan a baxo: *Si agora se disparasse el raspadillo* [era un cañon de 25. palmos de langitud que tenia este nombre] *sin duda me embiaria en pedaços a cenar con Iesu Christo, a quien me encomiendo, porque le miro muy en frente.* A

penas feneciò esta sentencia, quando fue visto bolar en troços llevado de una bala de aquel cañon; de que no se avisó para si,estando para dar aviso a todos.

13 Apoderados los Moros del Monasterio, y Fuerte de San Francisco, quedaron más briosos, pero no más felices: porque si bien fueron motivo de un incendio en toda una calle; al embestir unas casas les salieron Nuño Vello, Antonio Pimentel, Nuño Pinto, Roque de Melo, Sebastian Antunez, Don Luis Deça, Ruy Diaz de Goes, Iuan Rodrigues de Azevedo, Don Martin de Silva, con algunos de los nombrados en las ocasiones antecedentes,y otros. Peleandose prolixa y furiosamente, fueron degollados quatrocientos enemigos. Tres viniéron despues al campo, a pidirnos otros tantos en desafiò: eran alentados de traje y personas: uno más que los dos. Tuvieron los Portugueses a discredito medirse igualmente con ellos,y ofrecieron dòs para los tres. Salieronles Gomes Freyre,y Luis del Valle: este,todavia, con la ventaja de un montante, a trueque de la de un hombre. Pero los Moros fueron tan animosos, y puntuales, que desestimando la ventaja, uno se puso de parte: y el Valle no desistiendo de la mejora de un montante contra un estoque aviendo visto desistir al enemigo de la que le davàn, perdiò algo de la primera honra, y dexola en las manos a su opuesto. No fue gran cosa que heriendole grabemente le obligasse a ponerse en cobro. En tanto el Freyre andava trabajado con el suyo,siendo iguales las armas de espada y rodela, en que el Moro era destrissimo. Temiose de la destreza, y pusosele al lado el Valle: y aun agora fue menos gran cosa que le matassen: mucho màs lo

fué,

fué, que él no perdiesse nada del animo viendo a los dos contra si; antes con brio, y señales brabosas los acusó de faltos de primor y cavalleria asta morir. Quedaron vencidos todos: más los nuestros, porque ellos lo fueron en la honra, y essotros en la vida. Tal era la gente con que peleavamos en la Asia.

14 Ya necessitava de nuevo socorro Chaul. Para ir a pidirle a Goa, fue nombrado de comun acuerdo Ruy Gonçalez de Camara, assi porque con su entendimiento claro sabria referir lo obrado y padecido asta agora, como porque hallandose con las manos quemadas no estava para usarlas en muchos dias con el provecho antecedente. El mismo truxo el socorro en dos galeras, llevando en la otra a Manuel de Melo. Agora aparecieron sobre la Plaça, y sobre la de Mangalor los navios Malabares, con que el Zamorim empeçava a acudir a la obligacion de la liga. Però como la orden que llevamos es referir distintamente lo que obró cada uno de los conjurados daremos cuenta deste en essotro Capitulo. Mientras vamos azia allá, demos una buelta por Caranja, y veremos en este mismo tiempo a Estevan Perestrelo, Capitan de aquella flaca Fuerça, con la corona de una hazaña, benemerita de un Duarte Pacheco, de un Afonso de Albuquerque, de un Don Luis de Ataide, y aun de un Rey Don Afonso Enriquez. Nò sé yò dezir de un Scipion, de un Anibal, de un Cesar, ni aun de un Hercules. Haga esto, ó el ignorante, ò el ingrato que desconoce los Heroes Españoles, soberanos a muchos grandes, iguales a todos los mayores del mundo.

15 No à mucho que diximos como algunos Capita-

pitanes del Nizamaluco ivan corriendo orgullosos, la tierra de Baçaim con cinco mil hombres. Resolvieronse a poner el rostro en algunas plaças nuestras. De la de Açarim y Damam passaron, hostigados por sus Capitanes Martin Afonso de Melo, y Alvaro Perez de Tavora, a sitiar la de Caranja, que estava a cuenta de Estevan Perestrelo con solos quarenta hombres, y ninguna defensa. Caranja Fuerça angosta y flaca aparece situada entre Chaul y Damam a la lengua del agua, y abraçada de unos esteros queda en Isla. Plantòsele en contorno essa gente, y estava ya con presuncion, quando la socorriò Manuel de Melo con treinta hombres. Assi saliò con setenta el Perestrelo, a dar en toda aquella maquina, tan a buen tiempo, tan alentado, y tan feliz, que en breve termino sembrò de muertos la Isleta, hizo huir vergonçosamente lo restante, y recogiò la artilleria considerable, y las otras armas, y municiones que en gran copia desampararon los cercadores assombrados con el valor y con la muerte que les avian aparecido de donde menos lo esperavan.

16 Mas bolviendo a Chaul. Con nuevo ardor se empeñaron los Moros en vatirla con setenta cañones de los màs poderosos. Durò esta tormenta casi un mes, no aviendo dia en que se despachassen menos de 160. balas. El estrago correspondia al estruendo, y al numero. Bolavan irreparable y horriblemente algunos cuerpos en pedaços: bolavan las fortificaciones: bolavan las casas, de que rotos los materiales, ivan a ser en nuestra gente, instrumentos de la ira de nuestros enemigos, y luego otra vez materiales para reparar las ruinas. Tan pujantes eran los tiros que muchos despues de aver calado

lado grandes resistencias, ivan a obrar tanto como si aun no uvieran encontrado cosa alguna. Vna bala rõpiendo algunas paredes, fue a hazer pedaços, seys personas juntas, que eran Padres y Hijos, y se hallavan comiendo a una mesa. Otras en la agua de la otra parte de la Ciudad, ivan a matar la gente que estava en los navios, y a meterlos en el fondo. Otras matando los hõbres en diferentes estancias, hazian que los troços dellos obrassen en otros como las propias balas De troncos de muertos recivian muerte los vivos. Tuvo principio esta bateria en el baluarte de la Cruz, adonde assistian Fernando Pereyra de Miranda, y Enrique de Betancor. Luego corrió azia donde se hallavan Pedro Ferreyra, y Mem Dornelas, poniendolo todo por tierra, con una furia irremediable. Multiplicavan defensas los cercados para obligarse con ellas, mas en vano; porque los artilleros barbaros eran tan diestros que detras de essos reparos los offendian, templando los tiros de manera que embiandolos azia arriba, caian las balas en las cabeças de los que se davan por abrigados. Nuevo reparo inventò para todos el ingenio de Agustin Nuñez, que pareciendo dificil al principio, fue despues un general remedio.

17 Mediava Deziembre, quando el Capitan mayor, viendo ya la incansable bateria de la otra parte de Santo Domingo, tomò por expediente el acometerse unas estancias fronteras, fiandolo a Alexandre de Sousa, y a Agustin Nuñez. En ello se adelantarõ Luis Trãcoso, y Rodrigo Homem con veinte hombres, a que sucedieron Alexandre y Agustin con ciento. Assi fueron obrando, asta que en frente de la estancia, se antecipò

cipò el primero destos dós, ambicioso de la primera gloria, a embestir los Moros: assi improvisamente el segundo. Hallaron valentissima resistencia: però haziendola mayor, degollaron y ofendieron con la espada y con el fuego gravemente.

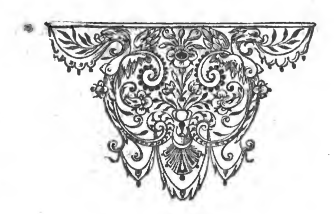
18 Estava Iuan Alvarez Suarez natural de Entre Duero y Miño sirviendo un Oficio de los medianos de la Hazienda Real con gran beneficio de la suya; y llegandole en este estado la nueva del ultimo aprieto en que se hallava Chaul (cosa rara en los hombres de semejantes ocupaciones de interesses!) fletò a su costa una fusta, y con algunos soldados bolò a buscar aquel mayor riesgo. Llega a tiempo que granizavan balas sobre aquellas tapias. Por entre esse granizo las subiò, viendo caer muerto a su lado uno de los compañeros que llevava. Era esto por la parte en que se combatia essa estancia adonde empeçó a lidiar, con el brio que no podia esperarse de quien asta entonces conocia màs la pluma de multiplicar hazienda que la espada de cõsiguir glorias militares; peró tambien con el que sé podia esperar de quien assi se avia dispuesto a este socorro.

19 Llegado, pues, de fresco, fue de los primeros que prosiguiendo el combate de aquella estancia sobre que se estava lidiando la escalaron, como Diego de Almeyda, moço de 16 años; y Luis Trancoso, que derramando muertes a todas partes ganò valerosamente un puesto; accion en que con igual valor le acompañò Iuan Ferreyra. Fernando Casqueyro, valiente soldado, entendiendo que en una casa jugavan el axedrez algunos Moros, entróse improvisamente por ella, deziendo;

Xa-

Xaque, mate: y matò arrebatadamente dòs: facudiendo a todos del tablero. Hermoso Mate, y Xaque, y digno de un Marte. El postrero, todavia, tuvo tiempo de tomar un arco y flechas, y teniendole el Casquero passado de parte a parte, y clavado a la pared con la alabarda, estuvo tan entero y animoso que aun desde alli, tendiendo tres vezes la cuerda, fue a herir tres Portuguesses de los que agora entravan traidos del rumor deste sucesso, sin duda benemerito de memoria. No se mostrò menos valeroso un Abexim, con espada y rodela con diez, asta que le matò Antonio Lopez. Con estas y otras bizarrias, quedò explanada aquella estancia, sin perdida nuestra, y con la de muchos Moros, algunos dellos señalados. Entre no pocas y luzidissimas armas que en este hecho fueron despojos, se hallò un alfange con esta inscripcion.

IESVS SALVAME.



CAPITVLO X.

Prosigue la defensa de Chaul.

1 DIspusose el enemigo a ganar algunas casas principales de capacidad, para sustituirlas por Fortalezas. Dispusieronse los Portugueses a vedarselas. Obròse en este argumento, varia mas valerosamente de ambas partes, aun que sin particularidad notable, ni otra perdida nuestra, màs de Gomes Freyre, el que poco antes se hallò en aquel desafio, en que anduvimos poco ayrosos. Assentaron nuestros Capitanes que se minassen las casas de Etor de Sampayo, para que bolandolas no las lograssen los contrarios. Ellos que las deseavan, se entraron por ellas; y plantando en lo alto sus vanderas dieron motivo, a una pertinaz y peligrosa contienda en que muriò el valeroso Calqueyro. Concurrieron muchos Cavalleros a la defensa, quando, aviendose obrado maravillas, dió una centella impensadamente en la polvora, y subito se encendiò una horrida llama, con estruendo temerario, de que fue visto bolar en troços el edificio, y algunos cuerpos, quedando assados otros, y otros medio vivos, aun que encendidos todos. Quarenta y dós Cavalleros, y soldados famosos perecieron en esta ocasion con pasmo y dolor comun. Algunos escaparon tan disformes, que sus amigos y parientes, teniendolos por Moros, salian a matarlos. Domingos del Alamo con este engaño uviera de quitar la vida a Iorge de Cuña Coutiño que ya veina muriendo: Pedro

Pedro Ferreyra a su hermano Ayres. Los nombres que se saben de los muertos, Iorge de Cuña, Don Duarte de Lima, Iuan Dornelas, Antonio de Sampayo, Luis Xira Lobo, y Manuel Raposo, Autor de aquella infausta mina, que hizo para si, sin sospecharlo, como Perilo el tormento del Toro.

2 Sin lesion salieron desta vitoria los Moros, y cō ella quedaron ufanissimos, tendiendo sus vanderas sobre lo que destas casas se quedò en piè, y sobre las del Xira que ganaron consecutivamente. Ximirican embidioso de semejante fortuna; y animado della, assaltò de noche con seyscientos hombres el valuarte de la Cruz. Però estava en el Fernando Pereyra, que saliendo a ellos, con solos treinta, aun que despues uvo màs, traidos de Enrique Betancor, les tomò quatro vanderas de cinco que traian, y osaron fixar en la eminencia del fuerte, arrojandolos abaxo, muertos unos, y otros heridos, y todos destroçados. Vna dellas quedò entera en las manos de Domingo Cabral que la ganò. Señalóse el Betancor peleando con la mano izquierda sola, como falto de la derecha, gloriosamente perdida en otra accion. Señalóse tambien Domingo del Alámo, que hallandose tullido de las piernas, como abrasado en el incendio proximo, mandò q̃ le pusiessen sentado entre los Moros con una lança en las manos.

3 Feneciò Março con estos sucessos. Entró Abril, y entró el Barbaro con nuevas prevenciones y muestras de passar el Imbierno en este sitio. Ocupavase orgulloso en modernas fortificaciones, quando para salirle fueron nombrados Alexandre de Sousa, y D. Gon-

çalo de Meneses. Entendieronlo sus soldados, y impacientes de la dilacion, antecipanse a correr allà, sin que los pudiesse detener la observancia de mandato superior. Serian más de dozientos; y assaltando, más furiosos que ordenados las estancias adversas, las limpiaron de sus dueños, degollandolos liberalissimamẽte, no obstante que obravan por entre una llubia de artefícios de fuego. Acudieron sus Capitanes, y el Capitan mayor, y otros Cavalleros, que hizieron este dia uno de los hermosos y memorables actos deste cerco. Murieron pocos Portugueses: conocido entre ellos, el Boto. De los Moros excedieron de cincuenta, con un Capitan de credito.

4 El Nizamaluco, airado con estas perdidas, intentò mejorarse con un combate horrendo. Concurriò en él, casi todo su exercito, y las más de sus maquinas, y tormentas, singularmente las de fuego una noche que con él estuvo perenemente alumbrada. A penas uvo estancia nuestra a que no subiessen Moros con sus vanderas: peró con ellas unos, y sin ellas otros, eran furiosamente arrojados del puesto que eligian. Hizieronse notables en esto Francisco Vello, Diego Suarez de Albergaria, Thomé de Sousa Coutiño, Pedro de Sousa Ribeyro, Francisco de Melo, y otros. Mostró la mañana muertos màs de quinientos: y Portugueses quatro ò cinco: uno, Antonio Mexia. Tal estado tenian estas cosas, quando acudieron socorros de Goa, de Diu, de Baçaim, y de otras partes; de hombres que excedieron de dozientos; de municiones q́ bastaron a animar tanta ruina a los ojos de tanta potencia.

5 Dòs peligros sobre èl de tan apretado sitio, concurren

curren agora a dar nuevo temor a los fitiados. El primero, una enfermedad penofiffima, fi no mortal; por fer unos tumores en todo el cuerpo con tanta fuerça de dolor que fe hallavan tullidos. El fegundo, las Embaxadas, con que el Nizamaluco folicitava al Rey de los Sarcetas, y a algunos foragidos de Cambaya, para que falieffen por otras partes contra los Portuguefes, por quitarles los focorros. No le efcucharon los Cambaycos; y tam poco el Sarceta, obrando con el una induftria de Alvaro Perez de Tavora que eftava en Damam. Defengañado efte Principe de que avia de fenecer folo, lo que folo emprendiò, eftuvo firme, y diò nuevo principio a la demonftracion de fu firmeza, con batir furiofamente las cafas de Don Nuño Alvarez Pereyra, por efpacio de quarenta y dos dias fin afloxar. Tiempo en que obraron crueles bravofidades ambas Gentes. Eran los affaltantes cinco mil: y los affaltados quarenta, fi bien defpues crecieron veinte, y aun defpues mas algunos. Vn dia obrò Antonio de Teyve con mucha edad, lo que fe efpera, aun no tan loçana y vigorofamente, de la juvenil. Degolló por fu mano dós Moros, al entrar en un puefto; y paffando adelante con algunos foldados, fue efparziendo llamas, y exercitando la efpada de modo que colmó de muertos el fitio. Nò fe holgava Don Nuño Alvarez con los fuyos entretanto. Finalmente con perdida de un foldado, quedaron tendidos más de cincuenta Moros. Vno vivo fe truxo al Capitan mayor, que dèl entendiò, como paffavan de cinco mil los que afta agora avian fido degollados de nueftra mano.

6 En las Casas de Nuño Vello, que por treinta dias fueron igualmente assaltadas uvo casi la propia fortuna: si no quanto los muertos de nuestra parte llegaron a diez: y entre ellos Ruy Diaz de Goes, Christoval de Esparragosa, Sebastian Machado, y Fray Antonio, Lego de San Francisco, que peleava fortissimamente. Ilustròse Gomes Yañez de Figueyredo, quebrando su espada, y alfanges, tomados al enemigo, a poder de muchos y desesperados golpes. Simon Coello, cayendo atravessado de una flecha entre unos Moros que estavan tendidos menos vivos que muertos, escapó de una horrible muerte; porque en aquel estado pudierõ ellos abrir los dientes para empeçar a abocañarle, y a comerle. Solos treinta soldados sostuvieron esta incessable bateria animosissimamente; asta que juzgandose por inutil el sustentar las casas, se resolviò que se aterrassen con una mina. Antes de darla fuego, induxeron al enemigo, para que se apoderasse dellas; y quando ya las poblava con sus vanderas, viendose en una la abominable imagen de Mahoma, bolò parte de la fabrica con daño notable de los barbaros; si bien no igual a la esperança, que se satisfizo con otra mina más feliz, y con el valor del Capitan mayor Don Francisco Mascareñas, que dando sobre los que avian quedado y lesos en la primera, los passó a cuchillo, con tanto riesgo de su Persona, que la sacò deste hecho bien lastimada: però lastimas gloriosas. A este modo se perdieron tambien las Casas de Francisco de Melo; aviẽdo él primero admirado con una valentissima constancia, ya nò a los Moros, si nò a los mismos compañeros poco faciles a las admiraciones.

En

7 En unas y otras Casas; y en el monasterio de Santo Domingo, y màs partes, todo este tiempo, fueron varios los casos, las muertes, las ruinas, y el terror perpetuo. Fenecia Abril, y el Verano, quando la ciudad hallava dentro en si màs de seys mil balas, de estupenda grandeza la mayor parte; y sabian que el Nizamaluco de nuevo avia hecho traer dós mil canteros para labrar, las que ya a su parecer le faltavan para el Imbierno. Avianse estos dias huido oculta y vergonçosamente más de dozientos Portugueses desta Plaça, timidos de su assolacion, para hazer con su covardia (tambien la ay entre Portugueses; no ay nacion a que falten todos los vicios, y todas las virtudes) mayor la gloria de los animos osados a esperar la fortuna màs horrible. Peró en lugar dessos, llegaron desde Goa trezientos de socorro, acompañando a Don Iorge de Meneses, el Baroche, que iva a suceder a Luis Freyre en aquella Capitania. Assi se derramava en varios cuidados y alientos nuestro ViRey, que quando los avia menester de muchos los destribuia por todos. Con este se puso Chaul de mejor ayre; y a onze de Abril (era Iueves Santo) saliò Ruy Gonçalez de Camara, a dar en una espessa vanda de Moros, que se avian entrado por unas huertas y casas. Adelantóse a embestirlos Antonio de Medeyros, con valor casi temerario, porque estuvo casi muerto de la multitud. Llegò el Camara con la Gente, poca, mas escogida, y sembrando a todas partes, en medio de toda la resistencia contraria, cabeças, braços, piernas, cuerpos, solos cincuenta quedaron cõ vida, de quinientos que alli se hallavan. Cinco vanderas nos dexaron en la mano: de la suya ganò la primera

Enrique de Melo: otra Antonio Carvallo ſoldado de Don Enrique de Meneſes: dòs, dos ſoldados de Ruy Gonçalez: y otra otro de Fernando Tellez. Todavia, coſtò eſta bella vitoria la vida de Don Iuan Enriquez, y otra no conocida. Heridos muchos.

8 No andava la Fortuna aun conſtante en los favores. Tal vez aguava a los cercados los que les hazia. Los Moros impelidos del dolor de aquella perdida, bolvieron las bocas de ſus màs formidables cañones a una vateria, de que reſultò que una bala, deſpuesde aver obrado en la parte a que la deſpacharon, fue a caer en una galera, que, dos dias antes, avia llegado con el ſocorro de Goa; y ſin remedio la metió en el fondo con más de quarenta mil ducados de hazienda, y quarenta perſonas, que a nò perderſe, nò era conſiderable la perdida, con no ſer pequeña la del vaſo; por ſer el más hermoſo que aſta entonces avia nadado en aquellos mares. Vfaniſſimos quedaron los Moros con eſte daño que nos hizieron, aun que cada dia lo recivian mayor: porque la ira, y la vengança atiende mucho menos al que le viene, ò puede venir; que al que haze, ò intenta hazer. Peró tambien les quedò aguada eſta gloria, porque al otro dia Fernando Tellez, dando en ellos por la parte de San Franciſco con caſi quatrocientos hombres, tuvo otra vitoria iguál a la de Ruy Gonçalez. Hizieron aqui iluſtres coſas Franciſco de Sà de Meneſes, Eſtevan de Pina, y Roque de Brito. Ni faltaron a eſto, Fernando Pereyra de Miràda, Alexandre de Souſa, Mem Dornelas, y Franciſco de Medeyros que ganò una vandera. Huvo buenos deſpojos de municiones, armas, un cañon, y otras alhajas politicas, y uſuales de las

las cafas, y de las perſonas. Los enemigos ſe portaron de ſuerte que obligaron los Portugueſes a portarſe deſta: y, con todo, ſu Principe mirandolos de lugar imminēte, lleno de ira ſe puſo en un cavallo, y terciando una lança, ſe quiſo traer a la batalla: luego tomò un açote, y blandiendole, amenaçava a todo el mundo, ſaltandole por los ojos el furor en llamas, y por los labios la rabia en eſpumas: a todos llamava covardes. Nō lo fuerō por cierto. Pudiera ſolamente acuſar la Fortuna. De una herida con que ſaliò de aqui el Padre Pedro Colaço Ieſuita, ſe muriò preſto.

9 Eran ya los peligros gran goloſina para nueſtra Gente. Vian caer a ſu lado, y delante de ſus ojos los cōpañeros, y los amigos, y los parientes muertos, ya de las balas, ya de los alfanjes, ya del fuego: vian traer los pedaços troncos de algunos en talegos a las ſepulturas: vian ſacar de las ruinas otros, enteros de cuerpo, y de vida medio muertos; y todos informes del eſtrago; y ninguna deſtas horribles viſtas les atajava el deſeo de ir a buſcar la muerte (como ſi ella anduvieſſe muy deſcuidada entonces) no ſé ya ſi por ambicion de fama, ſi por fuerça de coſtumbre; que aſta en lo nocivo no ay obſtaculo para el uſo. Eſto aſſeguraron bien unos ſoldados que trabajando en explanar las eſtancias adverſas ganadas eſtos dias; y acomodādoſe màs a romper barbaros con la eſpada, que tierra con los açadones, deſmandandoſe, motivaron un concurſo grande, por más y màs que el Capitan mayor, cō precetos antes, y agora con ſu preſencia, lo defendia, y eſtrañava. Por aquella parte de San Franciſco, ſe hizo mucho eſtrago en el enemigo; más de dozientos murierō; y tuvoſe por mayor

yor el nuestro, assi en esta como en otras ocasiones, porque si no perdiamos tantos en numero, era alguno de tal calidad, que solo podia recõpensarlo una total ruina de todo el campo opuesto.

10 De orden suya, salieron luego tres Cavalleros de gran confiança, para certeficarse de lo sospechado de unas minas. Estos eran Don Iuan de Lima, Francisco de Sà, y Don Nuño Alvarez, que se informaron enteramente con dar en algunas estancias, adonde a hierro y llama nadie quedò con vida. Perdimos en estos dos hechos seys soldados nò conocidos por nombre, mas que merecieron serlo por fama; y cavalleros bien conocidos por ella y por èl, Don Luis de Castelobranco, que perdiẽdo una pierna, animosamẽte ofrecia la otra: Francisco Barradas: Ruy Pereyra de Sá, aviendo excedido del aliento humano: Don Iuan de Lima, porque de intrepido no quiso dexar un puesto en que estava sirviendo de blanco evidentemente mortal, a un Moro de quien se burlava, porque perdia muchas balas al tirarle. Sin duda le llamava el ultimo dia, que él asta agora anduvo llamando sobre la sepultura de Don Duarte su hermano, mayor de edad con la de solos veinte y siete años, poco antes muerto; prometiendole de acompañarle presto en aquella estrechissima vivienda de la muerte. Tanto desamò la vida, despues de ver sin ella al Hermano que tanto amava! Gran exemplo de amor fraterno para lo futuro; si los Españoles, y singularmẽte Portugueses, supieran escribir no más de como supieron obrar. Antonio de Fonseca, el que los dias passados vimos reirse lleno de heridas y suspenso en el ayre, asido a su propia lança en la expugnacion de Parnel,

nel, aqui bufcò la muerte con tanto valor, que parece nò averfe agora reido menos della, que de las heridas antes.

11 Ya quando el Rey avia dado clariffimas mueftras de eftar el Imbierno en efte fitio, aviendo, de la parte Catolica, mudança en los Capitanes de las eftancias; y de la Pagana en ellas mifmas, fe empeçò defta a tratar de pazes que propufo Faratecan, aun que fin ordenes patentes de fu Principe; que le prendió, ya no porque vinieffe fin orden, pues con ella vino aun que lo diffimulaffe, fi nò porque fofpechò dél eftar minado cõ dadivas. No era de efpantar, fi defeaffe la paz el Nizamaluco, tanto que la propufieffe, viendofe con fiete mefes de fitio, y frequentes y horridos combates fin otro fruto que el de la perdida de otros tantos millares de hombres. Ni era mucho, tambien, que los Portuguefes la defeaffen, aviendo ya perdido la vida más de quatrocientos, fin los naturales de la India. Peró ceffando la platica con aquella prifion, paffó Iorge Pereyra Coutiño cõ fus navios, por entre llubia de balas a quemar tres naves del Nizamaluco: accion de que faliò fin daño ponderable, y con honor ponderofo.

12 Entrava Iunio, quãdo los affaltos y baterias parecia que empeçavan de nuevo. Tal el furor con que fe bolviò a ellas y a ellos. Dieron principio por las cafas de Don Nuño Alvarez, que alfin fe acabaron de ganar, antes por defcuido nueftro, produzido en confiança demafiada (cuchillo comun y frequente tomado de los hombres contra fi propios) que por el valor contrario; nó que intentemos negar efte. Todavia defpues de ganadas, acudiólas fu dueño con otros Capitanes: y peleòfe

leòſe tanto más para morir que para matar, por la deſeſperacion, que cõ poquiſſimo daño del enemigo murieron aqui quando menos veinte Portugueſes: uno, Manuel Roaz, peleando con increible aliento aun deſpues de herido mortalmente: otro Enrique de Melo: Franciſco Pacheco otro: Iuan de Brito Pereyra enteramente aſſado, aun que no podia ſer conocido, vieronle coger del ſuelo una alabarda perdida, y entrar en una caſa llena de Moros, y librar de ſus manos algunos Portugueſes, con horror dellos propios; porque a penas le conocieron en la lengua, y en la voz. Luego el adverſario ganò el monaſterio de Santo Domingo, con notable eſtrago, adonde Ruy Gonçalez de Camara avia obrado gentilmente. Paſſóſe el argumẽto a varias partes: una las caſas de Don Gonçalo de Meneſes, ſobre que ſe peleò bien, mas con mayor daño nueſtro. Murieron aquĩ Chriſtoval Nogueyra, y Simon Pedroſo. Por las otras eſtancias granizava la artilleria con igual daño. En las de Don Sebaſtian de Teyve, llevando una bala la cabeça a Geronimo de Teyve, fue a rociar con los ſeſos las barbas, y los pechos de ſu Tio Antonio q̃ eſtuvo firmiſſimo con tal dolor, y con tal viſta. Mas oygamos el formidable eſtruendo del ultimo combate, que ha de ſervir más de deſengaño para dexarnos con gloria, que de eſperãça a nueſtro enemigo para irſe con triunfo.

13 Proſiguieron en eſſe modo de vateria deſde los confines de Mayo a los de Iunio. Era el intento abrir puertas por donde más facilmente entraſſe en peſo el exercito con que el Nizamaluco determinava examinar lo ultimo de lo que le queria ò deſdeñava la Fortu-

na.

A los 28. empeçò a aver muestras de movimiento, apareciendo los Elefantes cargados de Castillos, y llenos los Castillos de hombres. Hizo el prologo a su intento un fornido Moro, cubierto de armas fuertes y loçanas, puesto en un rezio cavallo, trillando pensadamente el suelo a vista de nuestras estancias; y tan llegado a ellas que le podian matar; y tan fiado en si propio, que no le hizieron alterar de la pausa que llevava, màs de quinientos escopetazos que en el se descargaron; no alterando poco, herido dellos, el cavallo, que èl con gentil ayre iva domando, y juntamente blandiendo una lança, en cuya punta floreava una vanderilla de colores diferentes. Assi se recogiò, sin que se meneasse el campo que todo estava con los ojos en una hasta de que pendian unas tocas, cuyo movimiento avia de ser la señal de acometer. No se moviò ella, porque aviendole nuestra arcabuzeria muerto un Capitan de estima, tuvolo el Rey por infeliz aguero, y suspendiò el efeto para essotro dia. Però si todos los desayres uvieran de produzir suspensiones, aun despuès desta, no tuvo por pequeño el propio Rey, la vista de que saliendo seys hombres nuestros a provocar su gente cō unas alcanzias, fueron motivo de que ella se viniesse siguiendolos en gran copia, y de que llegada adonde la alcáçava nuestra mosqueteria, le diesē una rociada de q̄ subito cayeron muertos 118. de los más alentados, y heridos màs de quinientos, sin hazernos algun daño.

14 Todavia el Principe, ya resuelto, en la mitad del dia siguiente, desde San Francisco, hizo señal de embestir: y al son de instrumentos, y de grita de gente, y de bramidos de Elefātes, q̄ ensordecia el mūdo, y pu-

diera atemorizar qualquier animo se arrojò toda essa brutalidad de hombres y de fieras al assalto por todas partes. Agalascan, con su Hijo, y Gente, hallaron en las Estancias, que confrontavan con su Rey, a Diego Suarez de Albergaria, a Iuan de Silva Barreto, a Rodrigo Homem de Silva, y a Lorenço de Brito. En las de la Misericordia (casa de singular Piedad entre Portuguesses instituidores della) se vian Don Sebastian de Teyve, Iuan de Mendoça, Don Nuño Alvarez Pereyra, y Manuel de Melo, acometidos de Faratecan, que traia lo gruesso del Campo, y Sujatecan. El Cavallero triste [llamavase assi por las insignias negras que traia] fue buscando a Ruy Gonçalez. Era este Cavallero Capitan de la Guarda del Nizamaluco, y de la Real sangre de Bisnagà: su nombre, Misnarrao. El Capitan mayor, Don Francisco, con la obligacion impuesta de acudir adonde le llamassen los mayores aprietos, se puso agora en frente del Rey, con parte de su gente, porque avia destribuido alguna por otros, adonde le acudieron algunos cavalleros.

15 Empeçaron a bolar artificios de fuego, y a entoldarse la Region con humo, y el toldo a aclararse horriblemente con llamas; y a sonar las armas duramēte sacudidas unas con otras, y, alfin, a componer una representacion del Infierno: unos morian ardiendo: otros ivan a morir heridos: aquellos improvisamente caian muertos; estos ni muertos ni vivos, se oian gemiendo, ò vian palpitando en varios modos embidiando el acabar de morir, y produziendo un espetaculo temeroso. Vianse bolar algunas vanderas barbaras en las estancias Portuguesas; y lue-

y luego se vian tambien abatidas unas, y rotas otras, y ganadas algunas; y arrojados sus dueños de los lugares en que las avian fixado, osada y valerosamente sin duda alguna. Los Elefantes que los Nayres avian emborrachado para traerlos màs furiosos, eran vistos ir corriendo desatinadamente, de heridos y abrasados. El más preciado del Rey, por más guerrero, aviendo obrado mucho, alfin con el estimulo de las llamas, corriò con el natural instinto, y con terrible furia, a buscar la agua para templar el ardor. Entrandose por el mar con su castillo, fue nadando por la barra fuera, asta donde alcançandole una embarcacion nuestra le embiò, con la artilleria al fondo. Vltimamente, quedandose los Portugueses con la espada en el puño, y en sus puestos, y limpiandolos de la barbaridad, se acabò el dia con el combate, ò este con aquel; y las esperanças enemigas, que dexaron muertos en esta postrer accion más de tres mil, acompañados del Hijo de Agalascan, y de muchos de sus principales.

16 Costònos esto, pocos soldados comunes; y estos Cavalleros. Francisco de Toar, que trabajò ilustremente en este cerco: Francisco de Sà y Meneses, cuyo raro valor le avia adquirido el renombre de *Solus mundi*: otro Francisco de Sá, Simon Trigueyros, Domingos Cabral, Antonio Teixeyra de Braga, Antonio Mariño, y Iuan de Freytas Correa. Apuraron la valentia en este conflito Don Enrique de Meneses, que no podiendo sustentarse en las piernas quemadas y heridas, iva peleando llevado en una silla: Lorenço de Brito, que ganò por su mano una vande-

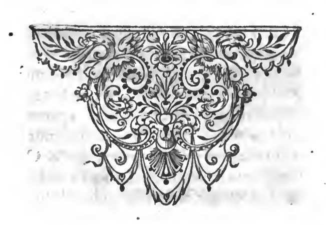
ra:Gonçalo Rodriguez Caldera, y Geronimo Curvo eſtuvieron conſtantes en ſus pueſtos, burlandoſe de muchas heridas peligroſas. Dezir algo de los Capitanes que nombramos en ſus eſtancias, fuera desluzirlos, y atrevimiento el querer aventajar alguno. Todos fueron iguales en actos valeroſos, y cada qual ſe deſigualó de la eſperança humana. Obraron màs allà de la mortalidad. A eſte exemplo los cavalleros y ſoldados de que eran ſeguidos: porque en eſte dia todo fue honra, todo fue gloria.

17 Agora oiremos bien diſſonante armonia. Triſte rumor de laſtimas ſe eſcuchava en el campo Barbaro, al miſmo tiempo que nueſtro Capitan mayor ceñido de folias, iva corriendo las eſtancias, y dando abraços a ſus Capitanes, y ſoldados. Llegaron los Moros a pedir licencia para enterrar ſus muertos; y mientras con ella los retiravan, inſiſtian en preguntar a los Portugueſes: *Que Muger era aquella que los precedió en el combate; y ſi avia quedado viva?* Reſpondiòle uno; que ſi; *porque ſin duda era immortal*. Y ellos, entendiendo el lenguaje, y la Fé, ratificavan la reſpueſta; aſſegurando que infaliblemente *era la Señora Marian* [aſſi llaman los Moros a la Santiſſima Virgen Maria] y que no ſe podia eſperar ſemejante ſuceſſo, ſi no de ſocorro ſemejante. Muchos confeſſaron averla viſto en la eſtancia de Lorenço de Brito, aſſi reſplandeciente q̃ los cegava: y algunos de los que con gran admiracion ivan a viſitar ſu Imagen en los Templos, ſe convertierõ y quedaron en la Ciudad.

18 Ya el Nizamaluco reconocia que le importava tratar de pazes. Platicòlas con ſu cautela de moſtrar cõ-

ſtancia,

ſtancia, por mejorar los partidos dellas. Moſtravaſe el Capitan mayor frio en oirlas, no las deſeando uno menos por deſtruido, que el otro por canſado. Alfin ſe igualaron las voluntades, y vinieron a tratar deſta concordia Faratecan, y Azafacan por ſu Principe: Pedro de Silva y Meneſes, y Antonio de Teyve por el Capitan mayor Don Franciſco Maſcareñas, y por el de la Ciudad, Don Franciſco de Meneſes Baroche. Reduxoſe la ſuſtancia, a que el Nizamaluco y el Rey Don Sebaſtian quedavan de acuerdo para ſer amigos de amigos, y al contrario. Fueron celebradas con aplauſo grande, y preſentes luzidos de parte a parte. Todo eſto pudiera cada uno hazer desde ſu Caſa ſin regarlo con tanta ſangre. Aſſi deſaſombrò el Nizamaluco la Campaña, ſi ya no ſe recogiò más aſſombrado de lo que avia viſto obrar en ella.



CAPITULO IX.

De lo que obró el Zamorim, en esta propia ocasion, y en el propio Gobierno de Don Luis de Ataide.

1571 1 EL Zamorim, que era el tercero Personaje desta conjuracion, y obrò por el mar, como Principe dèl entre los de la India, satisfizo a lo tratado, no sé si como lo pudo hazer, si como no pudo dexar de hazerlo. A lo menos él mostró claramente, o poco deseo de satisfazer a su obligacion, o paleadamente usó de un ardid, para satisfazer mejor. De lo que se sigue lo infiriràn biẽ los judidiciosos. Ya avia màs de un mes, que el Idalcan en Goa, y el Nizamaluco en Chaul exercitavan el furor de la guerra, como a competencia de qual avia de dar mejor cuenta de lo que tomò a su cargo, quando el Zamorim en vez de nadar con su armada por cũplimiento de lo acordado en la liga, embiò a pidir pazes al ViRey, dandole por ventura menos cuidado el faltar a la conjuracion, que el acomodarse mejor con él en virtud de la descomodidad en que le tenian puesto aquellos Principes: que realmente, a penas ay alguno, que dude violar el respeto, y decòro más afiançado, a trueque de consiguir lo que pretende. O, si a caso no trillava agora esta senda, pretendia con la proposicion de concordia, desmintir sospechas de su intento si las uviesse; y adormecer el desvelo del ViRey que le era formidable. Con razon; porque él estando con el cuerpo en Goa, se derramava con el cuidado por todas las Plaças que en esta ocasion podian darle; y por todas las

las aſtucias de que podiã uſar agora tan poderoſos enemigos,hechos en uno para ſu ruina. Llamò a Conſejo las Perſonas capitales, y votaron conformes; Que las pazes ſe devian conceder, aun pedidas con algun rigor,pues era impoſſible acudirſe en un tiempo a tantas partes.Però el ViRey, que tenia aſſentado con el otro Cõſejo de ſu animo,brio,y pundonor, que o ſe avia de perder todo,o no ſe avia de perder algo;reſpõdió:Que no admitiria paz ſin aquellas ventajas,que el Zamorim podria creer dél quando le viera con muchas.

2 El Zamorim, viendo que no le ſegũdava lo que pretendia,o ſu aſtucia, o ſu comodidad, diſpuſoſe a ſiguir la eſperança de la conjuracion, aũ que ya marchita para él. Eſpirava Febrero quando apareciò en Chaul una armada ſuya a la obediencia de Catiproca Marca, y contenia veinte y un vaſos de formas diferentes,mas de uniformes capacidades en gente y en armas para un luzido ſocorro:y con particularidad en oſadia animoſa:porque eſtando aquel puerto, lleno de nueſtras galeras,galeones,y fuſtas,paſſaron de noche por entre todos no ſin grã culpa(eſtoy por dezir flaqueza) nueſtra, al ſon eſtrondoſo de inſtrumentos varios. Solamente de moſqueteros traian más de mil. De dòs paraòs,a q̃ ſe defendió la entrada,uno la perdió, y cõſiguiòla otro con rieſgo.En él fue viſto un Moro herido y arrojado de un gran cañon al mar,con tanto acuerdo, que aſiẽdo de una pala,faliò a examinar en la arena el daño recivido,con más preſuncion que deſaliento. Iactavanſe,y con razon,los Malabares del hecho deſta entrada; y la gente del Nizamaluco diſcurria con nuevo brio al ayre favorabiliſſimo deſta fortuna ſuya, o floxe-

dad nueſtra.

3 Recivió el Nizamaluco eſte ſocorro no con deſigual alboroço a la anſia con que le deſeava. Deſtribuyó los mil moſqueteros por ſus eſtancias; y provocando deſpues los principales con eſtremados favores, a que con ſus navios embeſtieſſen los nueſtros que eſtavan a cuenta de Leonel de Souſa, ellos acetaron la empreſa con gentil animo. Acompañaron a los 21. baxeles Malabares, muchos calemutes (embarcaciones no grandes) de que alli ſe ſirvia aquel Rey, tan codiciados de ſus Canaries, que unos por encima de otros ſe arrojavan a hazerſe lugar en ellos. Tan indubitable era para todos una vitoria naval a la ſombra de los confiados Malabares. Vigoroſamente apretaron el remo con las proas pueſtas en las de Leonel de Souſa; mas no aſſi las bolvieron con admirable velocidad, al ver que nueſtro Capitan les ſalia al encuentro. Ivan huyendo. Però en vano ſe dexarõ creer que la fuga les evitava todo el daño, porque le recivieron conſiderable de nueſtras galeras que los fueron acoſſando. El Nizamaluco deſte lugar eminente eſtava pueſto a ver, no la vitoria que los Malabares le aviã prometido, ſino lo que el no ſe prometia de nacion tan nombrada por excelente en los caſos maritimos. Incitòlos una, y otra, y más vezes a que bolvieſſen a reſtituirſe de honra; mas como ellos la aviã hecho de la ſalud, alfin de veinte dias deſaparecieron una noche de aquel puerto: concediendoles nueſtra poca vigilancia al ſalir, la miſma felicidad que al entrar. Que realmente la buena fortuna de nueſtros enemigos, ſiempre pẽdiò más de nueſtro deſcuido que de ſu valentia. De manera, que ellos a nadie deven tanto

to sus dichas como a nosotros mismos.

4 La Reyna de Mangalor, pareciendole que en esta agua turbia, podria mejorarse de lances; y sabiendo que Cutiproca Marcá andava cerca con su armada, le facilitò la tema de nuestra Plaça, con el descuido y flaqueza della, y los gastos de la accion. El acetóla, imaginando que de algun modo mejoraria de credito, no desconociendo, que le avia perdido en Chaul. Assaltò inopinadamente la Fuerça, y escalandola se puso arriba. Despertaron criados de Don Antonio Pereyra que la tenia: y uno viendo allà el enemigo arrojò desde la ventana la primera cosa que se le vino a los ojos, y esta fue una arca de su Amo llena de plata con que hizo caer abaxo los que aun estavan en la escala. Aqui se cumpliò bien el refran, de que a quien duerme se le duerme la hazienda: si bien nunca mejor perdida que en tan dichoso efeto. Despertó el Pereyra al ruido; y con su rodela y espada bolviò abaxo todos los que avian subido, adonde murieron algunos. Huyeron a los navios llevando la arca. Al passar por Cananor con regozijos, q̃ informavan de alguna ilustre vitoria, les saliò Don Diego con su armada, y deshizolos enterameẽte. Don Luis de Meneses rindiò un navio: Inacio de Lima otro: Matias de Albuquerque y Don Iuan de Lima haziendo gran impression en la Galeota del Marcá salieron abrasados: bolvieron a èl, y derribaronle de un escopetazo. Huyeron, y siguiòlos Don Diego asta el rio de Tiracole, adonde alcançados, rinden Martin Afonso de Melo Pombeyro, y Antonio Fernandez a Cutiale sobrino del General, y cautivaronle. Luego, concurriendo los otros, ganaron la armada, sin perder vaso; y en el de

Cuti-

Cutiproca se restituyeron de la arca de Don Antonio. Merecia no perderla, el buen acuerdo con que despertò alimpiar su torre de aquellos huespedes.

5 No satisfazia el Zamorim con este socorro a la obligacion de aquella liga: porque cada uno avia prometido en ella de pelear personalmente. No le dió lugar asta agora a hazerlo assi, Don Diego de Meneses discurriendo por aquel mar con nuestra armada tan valerosa y felizmente que le tenia encerrado en su casa, y en las suyas a todos los habitantes de aquella costa, aviendoles quemado, muchas poblaciones y baxeles, y cogido otros, y mucha gente, y armas con que entrò triunfando por el rio de Goa. Agora que se hallava desasombrado deste rayo que tanto le apretò, ya alfin de Iunio, quando el Idalcan, y el Nizamaluco se retiravan corridos, vino marchando sobre la Fortaleza de Chale con cien mil hombres, los más escopeteros. Dista ella solas dós leguas de Calecut, Corte deste Principe: y teniala Don Iorge de Castro. Plantò quarenta cañones de vatir, todos de bronze; y aquartelando el exercito por la circunferencia, creyò que vedava a los cercados toda esperança de socorro. Este saliò de Cochim a la orden de Don Antonio de Noroña, que no pudo ponerle dentro por la impenetrable tormenta de la artilleria. Hizolo con insigne esfuerço Francisco de Sousa Pereyra, llegado de Cananor, si no quanto el socorro fue pequeño, por serlo el vaso. El ViRey a penas tuvo aviso (era ya en Agosto) quando despachò a Don Diego de Meneses para que la socorriesse, con deziocho baxeles: uno que llevava de Goa, y otros que avia de llevar de Cochim y Onor. Findava Setiembre quando sobre

ſobre gran dificultad llegò a Chale, a tiempo que la ultima miſeria tenia pueſto el garrote a los ſitiados, que, ſi bien de los que podian tomar armas no avia más de ſetenta, de los otros avia caſi ſeyscientos. Gran laſtima que en eſtas ocaſiones ſea preciſo por no faltar a bocas inutiles, ſe falte a las utiles, y ſe arrieſgue todo!

6 Era immenſa la dificultad para meter eſte ſocorro; y aun evidente el morir los que ſocorrian, antes que conſiguirlo los ſocorridos: porque en toda la eminencia del puerto ſe vian bocas de cañones; y en la boca dél, mucha eſtrecheza fabricada por los contrarios cõ vigas, y otras materias. Peró el Capitan deſpreciando todo peligro, ſe reſolviò a embeſtirle. Compuſoſe un batelon capaz de baſtimentos para dós meſes, y de cincuenta ſoldados con buenas municiones. Cogieronle Antonio Fernandez, y Don Luis de Meneſes entre las fuſtas en que ivan abrigados de Diego de Azambuja que con ſu galera los precedia. Con eſtupendo coraje fueron penetrando por entre una llubia de balas, deſpidiendo tambien las ſuyas; y velozmente baldeó allà dentro todo el ſocorro Fernando de Mendoça ſobrino de Don Diego, mientras de pecho a pecho con lança, y eſpada, y fuego ſe herian y abraſavan deſeſperadamente en tierra, ſiendo Franciſco de Souſa el Autor deſte eſtrago, que coſtò más de quinientos barbaros, y Don Luis de Meneſes el primero que allà puſo los piés. Recogieronſe con el propio peligro, nó ſin muerte de muchas perſonas, y ſuertes de tiros que ſe reputarõ por milagroſas. Aſſerravan a un ſoldado una pierna para curarle; y él, en medio de aquel tormento, preguntò: *Si la Plaça quedava ſocorrida*? Oyendo que, ſi; di-

xo:

xo: *Pues murame enorabuena, que no ay muerte màs honrada*. En la galera de Don Rodrigo murieron veinte: en la del Azambuja onze: y nueve en la de Matias de Albuquerque.

7 Si bien no fue possible entrar en la Fortaleza para sacar la gente menuda y embaraçosa, como se pretédia, consiguiò se en este socorro una gloria singular, por las circunstancias con que se diò a los ojos de tanto poder, y de tātas dificultades: y alfin deste genero no uvo jamas mayor hazaña. Fue Capitan mayor de los navios de remo, Antonio Fernandez Malabar; y los otros de que ay noticia, Don Luis de Meneses, Polinario de Valderrama, Iorge de Pavia, Iuan Pereyra, Iuan Pinto, Antonio de Morales, Gemes Carvallo, Pedro Rodriguez, y unos tres Fernandez (apellidos que en obras se roçaron siempre con los màs pomposos, que el nacer dichoso, no es nacer infaliblemente valeroso o honrado) como Sebastian, Francisco, y Luis. Este postrero obró mucho.

8 El Achem, que era el quarto Personaje desta Conjuracion, y que siempre no uvo menester apetitos tan grandes para ir sobre Malaca, que era el blanco de su deseo en todo tiempo, y de su obligacion en esta liga, no acudiò al plazo della; mas al fin le veremos acudir al de su voluntad en el gobierno de Don Antonio de Noroña que se sigue a este. Però si èl faltò, suplieron por él la Reyna de Guarçopa, y otros interessados, que como ya vimos, se hizieron adherentes deste grande, y ya desvanecido riesgo.

9 Tal fue el remate de aquella conjuracion tā horrible: tal el del gobierno de nuestro ViRey: y tal su Valor

lor y ſu Fortuna, que a un propio tiempo pudo contender con las mayores manos, y más ferozes gentes de la India, deſtribuidas por varias partes, quandò en ella ſe hallava tan proſtrada la opinion Portugueſa, y dexarla reſtituida de aquel famoſo credito de ſus primitivas hazañas en ella propia. Propiamente le podemos llamar el Noé, o ſegundo Adan de nueſtro nombre en la India. El mereciò ſacarle de las peligroſiſſimas olas de contingencias en que naufragava: el mereciò ſolo muchas glorias merecidas de muchos juntos: el ſerà ſiempre uno de los mayores regalos de la Fama heroyca.

10 Era Don Luis de Ataide, en eſtado, Señor de la antigua y nobiliſſima Caſa de Atouguia: en calidad de la antiquiſſima de Ataides ſiempre clariſſimos: en valor, de los primeros que ama la gloria humana: en experiencia de las artes militares, eſtudioſo, y pratico des de ſu juventud: en animo deſintereſſado [ultimo y ſoberano fiador de las bizarrias] fue tal que truxo agua de los rios de la Aſia a Portugal, en vez de los rios de riquezas que truxeron otros. Quatro Tinajas truxo de la de los quatro famoſos quales ſon el Indo, el Ganges, el Tigris, y el Eufrates, que largos tiempos ſe vieron en ſu Caſtillo de Peniche adonde las colocò por memoria de que avia domado con agua los humos errantes del interes. Dirà alguno que con la agua pudierõ venir embueltos los teſoros. Ah! Quan poco cuida dellos quien tanto cuida deſtas honorificas curioſidades, es coſa ſuſtanciada por antiquiſſimos examenes.

11 Razon ſerá que apuntemos algo de lo tocante a ſu experiencia en las coſas de la guerra. Aviendo ſer-

vido en varias ocasiones,passó a la India,adonde sirvió algunos años; y en edad de 22. fue armado Cavallero en el Monte Sinai por el Governador Don Estevan de Gama, quando despues de aver discurrido por el Mar roxo, llegò allà con la ocasion que vimos en su lugar. Bolviendo a Portugal, passó a Alemania con Embaxada de su Principe. Hallandose con el Emperador Carlos Quinto en la batalla contra los Luteranos, adonde fueron vencidos el Lantgrave, y el Duque de Saxonia, y entrando en ella con un cavallo y un arnes (este se cōserva oy en su Casa) que el propio Carlos le diò de su persona, y aviendole obligado con una ilustre accion, el le favoreciò singularmente, y quiso armar de su mano. A este tiempo, dixo. *Essa honra, Señor, ya la he recivido en el Monte Sinai, y por esso he de vivir con el pesar de no poderla recivir agora*. Y aquel advertido Cesar, respondió [oyeronlo todos] *Mas embidio lo que dixistes agora, que estimo la vitoria presente.* La acciō con que le aficionò fue el modo con que le quiso assistir en aquel conflito fuera de su obligacion; mostrando que solo quien haze más de lo q̃ es obligado, obliga màs el aplauso glorioso: y que el exercicio de la paz no le licenciava el animo para faltar al de la guerra en ocasion tan honrosa; y que su talento le tenia cōcedido mostrarse a un propio tiēpo, grande con la Toga, grande con el Arnes.

12 Reconociolo todo junto agora, el Rey Don Sebastian; porque llegando a Lisboa, le reciviò debaxo de un Palio con singularissimas demonstraciones publicas de grande favor y honra. Verdad sea que despues se pareciò algo con él al Rey Don Manuel con

Duar-

Duarte Pacheco, que ſobre aquellas miſmas honras padeció graviſſimos deſayres. La injuſticia dellosſiempre los aligera. Veremoslo, quando le bolvamos a ver partir para la India ſegunda vez ViRey; ſiendo el primero que lo fue dos vezes. Deſta le ſucedieò Don Antonio de Noroña: y él fue el X. deſte Titulo, y XXIIII. del de Governador. De Nombre y Apellido fue primero; y el tercer Conde en eſte Cargo. En ſu retrato aparece galaniſſimo, con calças leonadas guarnecidas de oro: aſſi las mangas que aparecen por los braçales, porque eſtà armado: ſombrero alto y de eſtrechiſſima falda, uſo de entonces: cuello de los que empeçavan a conocer el arte de abrirſe, aun que fueſſe con los dedos: màs que de mediana eſtatura, y bien ayroſo: de roſtro, blanco.





DON LVIS DE ATAIDE.

CAPITVLO XII.

Gobierno del Vi Rey Don Antonio de Noroña desde el año 1571. asta el de 1573. teniendo el Cetro el Rey Don Sebastian.

1 NOtables indicios de ruinar la India Portuguesa se me vienen a los ojos de la ponderacion; porque la veo crecer tanto, quando tanto menguan los animos para sustentarla. Ellos unidos, atendiendo màs a la honra, que a la codicia, consiguieron este Imperio, y aumentaronle: agora derramados por èl, màs sequazes de la codicia que de la honra, mejor se acomodan a perder que a conservar lo publico; persuadiendose inocentissimamente, a que puede tener cõsistencia fixa lo propio quando lo comun se desvanece. El Grande Dõ Luis de Ataide acaba de ser el segundo Patriarca de aquel famoso pedaço desta Corona, restituyendole de sus olvidos de valòr, y reparandole. Però assi como el segundo Patriarca del entero Mundo, a penas le viò reparado quãdo le vió prevertido, veremos la India despues de reparada por él, más pronta a las culpas que la hizieron ruinar, que a los aciertos que la levantarõ ruinada. Tan ligera es la memoria de los peligros! Tan invencible la inclinacion a las causas de los estragos! Bien lo temian ya nuestros Reyes; pues intentando remediarlo, pusieron en seys ombros aquel peso; pareciendoles que solos dòs, ya no podian sustentarle. Don Iuan en su Reynado, avia hecho alguna separacion de gobiernos: y agora con más claridad la hizo su nieto Don Se-

Sebastian, destribuyendolos en tres. El primero desde el Cabo Guardafú asta Ceylam, que era el de la India. El segundo, desde el de las Corrientes asta essotro, que era el de Monomotapa. El tercero, desde Pegù asta la China, que era el de Malaca. Para el primero, nombró a Don Antonio de Noroña, con titulo de ViRey; y con el de Governadores, a Francisco Barreto para el segundo, y para el tercero a Antonio Moniz Barreto. Aun que en algo se altére la orden de los años, haremos Capitulo de cada uno, llevandolos por su graduacion. Conforme a ella, sucede luego Don Antonio de Noroña.

1571 2 Partiò él de Lisboa este año con cinco naves. Capitaneavan a las quatro, Antonio Moniz Barreto, Ruy Diaz Pereyra, Antonio de Valadares, y Francisco de Figueyredo. Seguianlos dós navios. Llegaron a Goa entrado Setiembre, prosperos en el numero de los vasos, porque no se perdiò alguno: al contrario en el de la gente; porque murieron de enfermedad asta dos mil personas, aviendo partido quatro mil. Hallò Don Antonio al ViRey Don Luis, aun no del todo desasido del Idalcan, de que resultó concederse a su llegada, alguna parte de la desistencia que hizo del cerco aquel Barbaro: y a la verdad no dexò de creerle la resolucion con que estava de levantarle, el ver aquella plaça con un tã luzido socorro, ya quando se via sin algunas esperanças de rindirla, aun sin el. Tuvo Don Antonio en esto la misma suerte que Don Garcia de Noroña en el primer cerco de Diu; pues siendo accion enteramẽte propia de Nuño de Cuña, solo con aver llegado al tiempo que ya el enemigo se retirava, le tocò [sin aver obrado algo

algo más de llegar entonces] alguna gloria de verle huir. El Idalcan dexò allá ministros suyos para tratar de las Pazes con el nuevo ViRey. Celebraronse con honra del Estado a treze de Deziembre: y assi acabaron jũtos la guerra, y el año.

3 La primera cosa del moderno ViRey, fue socorrer a Chale con dos galeras, un galeon, y quatro navios. En ellas, el Capitan mayor Francisco de Sousa Tavarez, y Pedro Homem de Silva: en èl, que era de las municiones, Pedro Alvarez de Faria: en ellos, Francisco Pessoa, Martin de Vasconcelos, Don Antonio de Castro, y Vasco Fernandez Pimentel. Tras este socorro fue otro semejante, de que era Capitan mayor Don Fernando de Monroy, y Martin Afonso de Melo Pombeyro, en dos galeras: y en tres fustas, Francisco de Silva y Menéses, Pedro Furtado de Mendoça, y Gaspar de Sá. Peró destinaronse luego estos socorros a otros intentos: porque llegando de Chale Don Diego de Meneses, bolviòle a embiar allà con otro mayor, pues excedia de mil y quinientos hombres, que llegaron tarde; porque la fortaleza estava ya en las manos del Zamorim, que aviendola apretado reziamente, obligó los sitiados, a que se diessen a partido, contra el voto de la mayor parte, prevaleciendo las instancias de Doña Felipa, muger del Capitan Dõ Iorge de Castro, más obediente a sus caricias, y a los llantos de otras Damas que alli se arriesgavan, que a la memoria de los ochẽta años de su edad, a que negò el màs honorifico sepulcro, a trueque de pocos dias que pudo vivir despues. Ni fue sola esta la culpa; porque los bastimentos uvieran durado más, si el no los pusiera en las manos de su muger,

y ella en las de sus esclavas,con que se hizo la Eva , y a su marido el Adan del primer pecado deste genero entre los Portugueses Indicos;porque esta fue la primera plaça que en la India entregaron deste modo a su adversario. Bien cara le saliò al ViRey Don Antonio la porcion de gloria que pudo pretender con su antecessor en el levantamiento del sitio de Goa con tanto nõbre nuestro, porque no pudo escusarse agora de tener aun mayor parte en la desgracia de levantarse a este pũto el de Chale con tanto oprobio nuestro.

4 Don Diego recogiò la gente que avia salido de Chale, y estava al amparo del Rey de Tanor, y pusola en Cochim. Luego, dando parte de la armada a Matias de Albuquerque, fueron limpiando de cossarios aquellos mares, y recogiendo las cafilas. Passaron despues a desmantelar la Fuerça que un Nayque, Vassallo del Idalcan,avia levantado a la boca del rio Sanguicer. Hizieronlo, no facilmente, pues les costó la vida de Antonio Fernandez Chale, Malabar de nacion, y que por su valentia y consejo, mereciò ser muchas vezes Capitan mayor de los mayores Capitanes y Cavalleros Portugueses, que viò la India aquellos años. Verdad sea, que algunas vezes le diò esta honra la emulacion con que ellos quieren más no verla en alguno su igual, que obedecer a un desigual suyo. Tenia el Habito de la Orden de Christo. Truxeronle a Goa, adonde fue sepultado con la mayor pompa que asta entonces logrò algun difunto que no fuesse Governador de la India. Tan estimado era! Tanto un gran Valor es ventajoso a todas las mayores calidades!

1572 5 Quando el ViRey en Portugal acetò este cargo,

go,tan abatido por la nueva destribucion de Gobiernos que se hazia de nuestro Imperio en la Asia,atendiò solo a mejorarse de hazienda,viendose con poca,y con hijos : si bien toda la más caudalosa parece ninguna a quien los tiene,aun no con las obligacionesde aquellas calidades que se llaman grandes en el mundo , y desiguales entre Portugueses . Pareciòle que en la India le aguardava algun refugio a la quiebra del poder que tuvieron sus Antecessores; y que Antonio Moniz Barreto,a quien avia de socorrer para el gobierno de Malaca del modo que se le ordenó , se contentaria con menos. Engañòse mucho; porque ni el Moniz se contentò con lo possible , ni él hallò la India en estado de poderle dar lo prometido para irse al gobierno de Malaca ; ni Malaca le tenia tal , que pudiesse un hombre deseoso de dar de si buena cuenta , irse allá con aquel Titulo,y sin mano que le correspondiesse . El uno, no iva por esto con que le davã:y el otro no le podia dar màs, con lo que apretava el estado de las cosas . Instrumentos dificilimos a la concordancia.

6 Resolviòse el Moniz en no passar a Malaca,y en escribir al Reyno,que la causa era,no querer el ViRey que passasse,negandole todo lo necessario para hazerlo. Afirmava [y entendialo bien al contrario] estar la India tan pujante que era esto lo menos a que pudiera acudir:y que a ser èl mismo agora Governador della (a conseguir el serlo se encaminavan estos arbitrios) no se faltára a esta expedicion , siendo ella tan importante. Huele agradablemente la chismeria a los Principes y mayores,sin acordarse que de ordinario se pierden por olerla. Los que tenian en la mano al Rey Don Sebastiã (des-

(desventurados Reynos los de Reyes niños) sin otra informacion que la deste Cavallero todo interessado en sus proposiciones, cometieron el mayor acto de liviandad en ofensa del Rey, y del ViRey, y de la Razō, que fue visto en algun tiempo. El propio Moniz ha de ser quien despues los dexarà corridos de si propios; y el primero que a si mismo se ha de correr de la trama que vino a urdir; quando le veamos negar a otro lo que el ViRey le negò a èl; y quando dél corra al Reyno la propia quexa, con más templança, y menos ambicion. Veremoslo en su lugar.

7 Despues desto, y de aver despachado el ViRey diferentes armadas para los intentos generales; y recivir quatro naves llegadas del Reyno, de que era Capitan mayor Duarte de Melo, y los tres, Gaspar Entiquez, Alvaro Barreto, y Pedro Leytam de Gamboa, este y el primero que se perdieron a la buelta, hallóse con precisa necessidad de acudir a Damam con mano autorizada, porque se componia el Mogor para aparecer allá, con pretexto de que tocavan aquella Plaça, y la de Baçaím, al Reyno de Cambaya, de que andavan usurpadas, y de que él agora era Señor. Eralo él agora; y fue deste modo. Soltan Mahamud, que a titulo de hijo del Rey de Cambaya difunto, quedò con pocos años por su heredero, andava en la tutela de tres principales cabeças dél, que eran Alucan, Itimitican, y Madremaluco. Ellos embidiosos cada uno de la fortuna del otro, andavan competiendo sobre quiē avia de ser más dueño dèl. El, no hallando en alguno más amor que al mādar màs, huyose de Madremaluco, adonde se imaginava perdido; y pusose en la mano de Itimitican, adonde se

se acabò de perder. Eran todos malos, y este era malissimo. Pareciendole que assi como el moço avia huido dellos a èl, huiria dél a ellos, por quitarles essa esperança y superioridad, quitóse a si propio la Fé y la Verguêça. Hallávase en grã prosperidad Gelalde Mamet Hecbar Paxá Rey de los Mogores. Propusole que le entregaria el de Cambaya que estava en su mano, y que con esso, y un moderado exercito se podria hazer Señor de aquel Reyno. Que el dexarle por su ViRey en èl, fuesse el premio de un tan señalado servicio, y aumento de su Monarquia. Concedioselo Hecbar con facilidad, y vino marchando poderosamente. En la ciudad de Amadabà, le hizo áquel Tirano, y Traidor entrega de su Principe, con que estotro sin poner mano a la cimitarra, quedò colocado en Rey de Cambaya.

8 Ya le parecia poco a Hecbar aver conseguido un Reyno grande en el estado que tenia; y passava a quererle en el que avia tenido. Avian sido suyas las Plaças, y tierras de Baçaim y Damam: estas conquistadas por el memorable ViRey Don Costantino, y aquellas por el valeroso Martin Afonso de Sousa siendo Capitan, y por el excelente Governador Nuño de Cuña. Derramòse la noticia del intento: avisó Don Luis de Almeyda Capitan de Damam al ViRey, que velozmente despachò socorros a todas las partes de que podia temerse: y se compuso para acudir allá personalmente. Salió de Goa los ultimos de Deziembre, con nueve galeras; galeones cinco; ocho galeotas; y noventa fustas. Escusamos los nombres de los Capitanes, porque no tuvieron ocasion de peligro, ni de hecho que les pudiesse añadir honra nueva: a de màs que los más dellos son

los

los nombrados en las ocasiones antecedentes.

9 Pusose el ViRey en la barra y rio de Damam, con tanto assombro del enemigo, atendado a dos leguas, que si bien se hallava con gran poder, tuvo por màs seguro (no por el amor de la paz, si nò por el miedo de la guerra) solicitar antes la amistad, que la ira Portuguesa. Embió su Embaxador al ViRey, que le recibiò con fausto notable, entapizandose ricamente su galera, poblando sus arboles, antenas, y xarcias de repitidas vanderolas, y gallardetes: concurriendo los más luzidos cavalleros de todos los vasos a ella, y plantandose en bonissima orden con bizarras posturas todos armados. Alegrissimo aparato a la vista del Embaxador, no assi al oido el diabolico estruendo de toda la artilleria de la flota, que una y otra vez disparada asordava el mundo, y hazia perder la confiança a quien entrava cõ ella. Allá en lo desahogado de la popa estava el ViRey con majestuoso traje y representacion. Escuchò el Mensagero que por su Principe ofrecia concordia, y pidiala. Fue a él por Embaxador Antonio Cabral, cavallero autorizado, y entendido: y alfin concluyeronse las pazes con satisfacion comun. Recogiose el ViRey a Goa; y el Mogor acabò de assegurarse en el Reyno de Cambaya con cortar la cabeça a Itimitican; con que de un golpe quedò pagando dos culpas, de tirania, y de traicion; siendo màs justo que fuera capaz de dos golpes para pagar cada una.

10 Los habitantes de Braçalor, no podian sufrir la Fortaleza, que allà plantamos el otro dia. Sitiaronla, en numero de seys mil. Ruy Gonçalez de Camara Capitan della avisó al ViRey, y dispusose a la defensa. Lle-

gò

gò el ſocorro de cinco fuſtas, capitaneadas de Aguſtin Nuñez. Rodrigo Homem de Silva, Ruy Gonçalez Ferreyra, Afonſo de Meneſes y Vaſconcelos, y Diego Lopez. Luego otro de doze, de que era Capitan mayor Don Iorge de Meneſes, y los de màs Roque de Brito, Triſtan Gomez Freyre, Sebaſtian Gonçalez de Alvelos, Leonel de Lima, Pedro Boto Meyreles, Cuſtodio Mendez de Vaſconcelos, Don Diego de Silveyra, Thome de Souſa Coutiño, Domingos Ferreyra, y Diego Rodriguez. De paſſo aſſoló de nuevo D. Iorge la Poblacion del Nayque de Sanguicer, cõ gran eſtrago, perdiendo a Andres de Souſa, y a Pedro Boto Meyreles, q̃ primero de llegarſeles a cortar las cabeças hizierõ grãdes pruebas de valentia. Antes de entrar en el ſeno de Braçalor, tomò una nave de Meca; y entrado, hallò que todo eſtava llano con el primer ſocorro.

11 D. Enrique de Meneſes navegava azia el Norte, Capitã mayor de una galera, y ſiete fuſtas, en q̃ ivã Manuel Maſcareñas. Fernãdo de Souſa Coutiño, Gonçalo Guedez de Reboredo, Vicẽte Carvallo, Manuel de Lima, Alvaro Peixoto, y Martin de Aguiar. A las Isletas de Angerula, diſtãtes de Chaul 8. leguas, rindierõ a fuerça de armas, dòs poderoſas naves del Idalcã. Recogiãſe cõ ellas, quãdo una tormenta los derramò. Con una y ſu galera ſaliò deſtroçado D. Enrique en la playa adõde le cautivarõ. Los otros cõ la otra, fuerõ a caer en las manos de Malabares, q̃ los reduxerõ a entregarſe a partido irreparablemẽte, por la temeridad del Maſcareñas, q̃ le coſtò la vida, y la de alguna ſoldadeſca, y cavalleros, entre los quales fue Fernãdo de Souſa Coutiño. Era tierra del Idalcan, la en q̃ ſaliò naufrago D. Enrique, de donde le

llevaron a su presencia. Y como la torna destas naves era casi a vista de los acuerdos rezientes (si bien tenian ellas obligacion de navegar con licencia nuestra, q̃ no mostraron, antes al pedirsela respondieron arrogantemente con la artilleria) hizole poner en la Fortaleza de Bilgam, cō todos los Portugueses q̃ entonces se hallaron en su Corte, y costò molestia el rescatarlos, y el satisfazer y aplacar aquel Principe.

12 Poco es que no escarmiente al ver caer grandes ruinas de un mismo rayo sobre cabeça agena, quien viendolas tantas vezes caer sobre la suya no escarmienta. Tal es el temosissimo Achem con las pretenciones envejecidas de restituirse de Malaca; pues jamás quita los ojos della, no solo con ver que quien contra la mano Portuguesa los levantava soberbios entonces [ò gran dolor; que de tantos dias no puede dezir levanta oy!] siempre los baxava humildes, si no viendo que el mismo siempre dava de ojos en este objeto de los suyos. Sea verdad, que el ponerlos esta vez en èl, fue menos crecimiento de su porfia, que puntualidad de su palabra; porque esto son aun reliquias de aquella famosa conjuracion, rezientemente castigada en el Idalcan que tomó a su cuenta Goa; en el Nizamaluco, que tuvo a la suya Chaul; y en el Zamorim que aviendo de caer sobre Chale, anduvo mas atento a acechar si caia Chaul, y Goa sobre sus Compañeros, para huir de que con aquella Plaça le sucediesse lo propio: porque, si igualmente que ellos amava nuestra expulsion, no igualmente se ofrecia a los riesgos de alcançarla. Reliquias son, pues, aun; y notables; porque aviendose este Tirano parcialidado con los tres

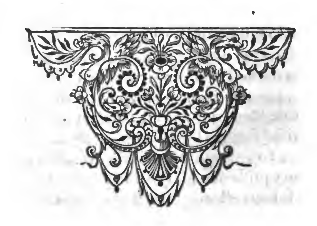
para

para venir al mismo tiempo sobre Malaca, y no podiendo executarlo, sale agora con mayor animo que todos; pues viendo al Zamorim obrar tarde, porque no le tuvo; y al Idalcan y Nizamaluco destruidos porque le tuvieron, osa tenerle, y descubrirle, y executarle, contra las propias armas que elaron de miedo a aquel; tiñeron de sangre a estos el otro dia, y a èl los otros años.

13 Mediava Otubre, quando apareciò en la agua Malacense con casi cien vasos; muchos grandes, como veinte cinco galeras; medianos màs, como treinta y quatro fustas; ordinarios los otros. La Gente de guerra hazia el numero de siete mil: las municiones innumerables. Pusose en tierra la misma noche que aportò, y improvisamente hizo se encendiesse la Poblacion de Iller, que toda se abrasàra, si tambien de improviso [socorro soberano parece] no cayera una llubia tan copiosa que aplacó la llama. Acudiola con màs zelo y prissa que prevencion y acuerdo (rara vez sin esto se logra estotro) el valiente Capitan de los Ginetes Iuan Bandara, y perdió la vida tan ingloriosa como inutilmente.

14 Intentò el Barbaro la quema de nuestros navios, y otras cosas que saliendole infelices le obligaron a poner en execucion el assedio a la ciudad, que el imaginava llevarse en las manos sin las vagarosas esperanças de aquel modo de guerrear. Estava ella en mortales congojas, por atenuada de caudal, de gente, de salud, y aun de animo, como castigada con naufragios, con batallas, con enfermedades, con hambre, y con sed; padecido todo unas

vezes ſobre otras aquellos proximos años ; no ſin merecerlo exuberantemente a la divina Iuſticia ; porque era [no ſé ſi es] Malaca la Ninive Portugueſa en la Aſia, por luxorioſiſſima codicia, y por codicioſiſſima luxuria. Amenaçavala Dios ; y ſi ella le reconocia porque él no la acabaſſe de hundir, no acabava de excarmentar en los caſtigos, y reiterava las cauſas dellos : pareciendoſe aſſi al propio Achem, que la oprimia reconociendola ſiempre ſuperioridad.



CAPI-

CAPITVLO XIII.

Defiendese Malaca, y otros sucessos, y fenece el Gobierno de Don Antonio de Noroña.

1 NO tenia, pues, Malaca cosa alguna con capacidad de ponerse en ella los ojos para su defensa, poniendolos en las ruinas que el Enemigo estava haziendo en sus murallas con incessables baterias; y en su gente con quitarla los bastimentos: porque en toda ella era ya todo flaqueza, amarillez, y temor, finalmente de que la infame cimitarra entrasse cada hora a hazer un facil y horrible deguello. Era todo pidir a Dios misericordia sin merecersela en otro algun acto que no fuesse el de pidirsela, si lo hazian con entero conocimiento y pesar de que no la merециessen; que entonces aceta su binignidad esto por gran merito. Tã barato es el aplacarle la ira.

2 Assi deviò suceder, porque en este casi ultimo boquear apareció casualmente en aquel Puerto, Tristan Vaz de Vega con una nave, en que iva buscando la Isla de Sunda, o a buscar en ella una cantidad de droga: cuidados mercantiles, que luego se le trocaran gloriosamente Marciales. Rogaronle con estrecheza los Sitiados, que con piedad valerosa quisiesse tomar a su cuenta su reparo. No pudo dexar de rindirse a tan lastimoso ruego, aun que parecia temeridad el querer embestir una Armada de cien vasos fuertes cõ diez casi podridos, y desarmados casi los nueve que alli avia y le ofrecieron. Destribuyeronse por ellos

trezientos soldados no con menos de desnudez que de hambre. El Capitan que pudiera fiar mucho de su valor, reconoció que en tales resoluciones solo se deve fiar del que siempre està seguro en el Dios de los Exercitos.

3 Convocò, pues, aquellos pocos hombres, y con
„ mucha confiança los hablò desta suerte. Yo, verdade-
„ ramente, no pondero menos que todos la dificultad
„ deste Hecho. Peró, que hemos de hazer, si Malaca està
„ en possession de llegarse a estas ultimas miserias, para
„ obligar los que casualmente entran en este Puerto su-
„ yo, a que para repararla no duden de poner el pecho a
„ los invencibles peligros con desesperadas temerida-
„ des? Que hemos de hazer, si Dios se sirve de darla casi
„ siempre este genero de esperãça, y de cumplirsela? Que
„ hemos de hazer, si estamos viendo que quantos desta
„ manera la socorrieron la libraron del riesgo, y se hizie-
„ ron famosos cõ librarla? Tendrèmonos, a dicha, o por
„ más desheredados del Valor humano; o por menos fa-
„ vorecidos del Poder divino? Quando ella estava ago-
„ nizando con semejante aprieto en los dias que aqui
„ ponia los pies el gran Francisco Xavier, no la puso Dios
„ en las manos una illustrissima vitoria, alcançada con el
„ socorro de dos fustas que fuera de toda esperança apa-
„ recieron en esse mar a la obediencia de un Diego Sua-
„ rez de Albergaria? No lo sabeys todos? Pues, que? So-
„ mos nosotros menos que él en alguna de aquellas cali-
„ dades que nos pueden produzir la propia confiança,
„ el propio beneficio, y el propio triunfo? Direys [y bien;
„ yo os lo confiesso] que estava entonces aqui, como lo
„ he apuntado, aquel beatissimo Varon Apostolico, que

qual

qual otro Moyses levantava las manos al Cielo mien- ,,
tras su Pueblo la Espada sobre su Enemigo: y que lo ,,
propio era levantarlas èl que hazerla vitoriosa. Però ,,
(estadme atentos) entonces tenia el Santo entre noso- ,,
tros mucho menor credito del que oy tiene para este ,,
propio oficio. Y si agora està màs apartado de Malaca, ,,
està más cerca de Dios: y quien le està màs cercano, no ,,
queda más lexos de quien confiadamente y con fé vi- ,,
va le sabe rogar. No creays que los Santos ya coloca- ,,
dos en el Cielo son como los Hombres en la Tierra; ,,
adonde ofreciendo mucho quando pueden poco, en ,,
podiendo algo se olvidan de las ofertas: porque ellos, al ,,
contrario, haziendo lo possible quando pueden me- ,,
nos, lo hazen todo en podiẽdo màs. Màs puede él ago- ,,
ra sin duda. Luego, màs hara oy por nosotros que en- ,,
tonces hizo por nuestros Antecessores. Ea, pues, ea; q̃ ,,
si esto es assi, como realmente es, aqui està Xavier, aqui ,,
està Christo, si aqui està la Fé. Quereys obligar al uno ,,
para que pida, y al otro para que oyga, limpiad las Al- ,,
mas primero que las armas. Las armas de las Almas q̃ ,,
desean felices vitorias son el desnudarlas de las culpas. ,,
Facilissimos arneses. Confessemonos, y vamos a forta- ,,
lecernos con la inefable Comunion. Que si fielmente ,,
llevàremos a Dios en los Pechos; quien tan fuerte co- ,,
mo Dios? Los grandes esquadrones no asseguran tan- ,,
to las vitorias grandes como los grandes animos. El ,,
mayor animo es el más justo. Iustifiquemonos, pues, y ,,
haremonos mayores. Y porque entendays Vosotros, ,,
y entienda Malaca, y entienda el Mundo que yo me ,,
hallo con esta viva fé, para este conflito sin humanas ,,
esperanças, y por esso sin atencion a interesses huma- ,,

 nos, ,,

„ nos, màs de al de redimir esse afligido Pueblo desta
„ horrible calamidad, desde aqui protesto a todos que si
„ Dios fuere servido de concedernos esta vitoria, renun-
„ cio en sus divinas manos todo el premio que della hu-
„ manamente podia esperar. No quiero de los despojos
„ cosa alguna; escuso a esta Ciudad aun de las comunes
„ gracias; desobligo a nuestro Rey de toda merced por
„ este servicio. Y si a caso se nos quisiere hazer alguna por
„ él sin que yo la pida, toda la parte que me puede caber
„ traspasso en vosotros, para que la logreys. Que imagi-
„ nays? Y a me siento tal, y tales os estoy ya viendo, que
„ casi, casi me atrevo a daros la enorabuena de la vitoria,
„ y del despojo, y de la redundancia del gusto de ver
„ respirar a los sitiados en virtud de vuestros alientos.
„ Que serà quando nos veamos limpios de las propias
„ culpas que nos podian vencer? Y si todavia muriesse-
„ mos, por querer dar la vida a nuestra Gente en tan mi-
„ serable estado; que mayor gloria, si es cierto que honra
„ a todo el vivir passado un morir hermoso?

4 Assi dixo lo primero, y assi prometió lo ultimo aquel animoso Capitan con una admirable fé. Aviala aun entonces: digo aun tan llegado a nosotros la avia; y que por no averla se pierden grandes ocasiones. Acovardaronse enormissimamēte los animos desde que abandonandola la creyeron mucho menos que al numero de las tropas. Aun el estar iguales en él haze tenerse alguna por desigual; solo porque la contraria se le figura ventajosa en cosas a vezes bien poco ponderables. Sea, pues, esta la primer gloria de Tristan de Vega en este Caso.

5 Pudiera tambien animarse este Capitan con

una

una memoria, y con un aguero: ella, porque con otra nave sola, quatro años antes (el de 1569.) avia Mem Lopez Carrasco desarmado a este propio Rey en su puerto semejante maquina con que estava de partida para esta empresa: el, porque siendo estos Reyes todo agueros, podia agora tenerle bien grande, a saber que esta nave del Vega iva a la Sunda, porque a la Sunda iva la del Carrasco que le destruyò. Però, alfin, mejores fiadores de su ventura eligiò nuestro Capitan agora. Fenecia Noviembre, quando salió, y descubriò en el rio llamado Fermoso la armada enemiga. Subito decendio de su nave, encargandola a Manuel Ferreyra con precetos de lo que avia de obrar; y entrose en una galeota con la espada en el puño, como los otros soldados que estavan en las otras, por animarlos, mostrandoles que no queria más seguridad de la que ellos tenian; para que ellos no quisiessen menos que él la fortuna del peligro. Dixoles palabras, pocas en numero, mas en espiritu, altas. Diò ordenes; y dada señal de embestir, desatose la ira en un pavoroso estruendo de artilleria primero, y de golpes despues. Abordó el Capitan con su galeota la galera Capitana. Mientras la trabaja, y a dozientos hombres que la defienden, veamos lo que obrã sus nueve Capitanes.

6 Fernando Perez de Andrade con solos treze soldados que llevava en su fusta, peleò ilustrissimamente con una galera, y la venciò. A otra fue corriendo Fernando de Lemos con su navio tan impetuoso, que el tocarla, y bolverla, y meterla en el fondo, vino a ser una misma cosa. Otra rindiò solo Francisco de Lima con su galeota, y passando a la espada todos los que la

gober-

gobernavan y defendian,abrasola,por acudir a la pelea que durava.Manuel Enriquez desde otra galeota, con quarenta hombres peleò con gran fruto.Iuan Troche, Pedró Diaz de Leon,y Nuño Rodriguez de Basto,cada uno lidió con una galera,asta desesperarlas. Manuel Ferreyra desde la nave embiò al fondo tres fustas, desenxarciò otras,y matò gente. Ayres Pinto, cuya era la galeota a que baxò el Capitan,y con que se destroçò la Capitana enemiga,mereciole por compañero. Iuan de Torres en un navio deseò hazer màs de lo que hazia; però no hizo poco quien tuvo animo para hallarse en este Hecho. Para que es dilatarlo? Ya nos muestra su popa la Capitana enemiga con perdida de su vandera. Huyen tras ella todos sus baxeles, menos quatro galeras, y siete fustas y lanchas que perecieron a hierro y fuego enteramente. A la muerte y a la esclavitud dexaron setecientos hombres:mataronnos cinco. Tres dias esperaron los Vencedores a ver si bolvia el vencido. Tal fue el sucesso desta(llamemosla)armada; llegan cō la nueva a Malaca que no la cree; y todavia desapavorandose empeçò a respirar.

7 En Maluco passava entonces esto. Mientras nuestro General de aquellos mares Gōçalo Pereyra Marramaque,mejorava las cosas deTernate,a que avia passado desdeAmboino,apretava a aquella Fortaleza una armada Ternatense, despedida de aquel Rey; o para detener al Pereyra si partia a socorrer los nuestros,porque no viniesse a estorvarle el vencerlos; o para ganar aquellas Islas si era partido. Intentò executar la segunda orden,pues ya no podia la primera. Sitiò los moradores de Vlate en las Islas de Iliacer. Eran ya quarenta dias

dias de ſitio, quando los ſocorrió (no pudo más) Don Duarte de Meneſes con el Capitan del mar Sancho de Vaſconcelos. Los Vlares, luego que le vieron en ſocorro ſuyo, ſalieron a los ſitiadores con un coraje tan creſpo, que con muerte de muchos los ayuentaron. Hizieron un preſente de ceſtos de cabeças a nueſtro Capitan, que bolviendo a Ito, hallò muerto a Don Duarte, y ſucediole en la plaça. Dió la armada a Simon de Abreu, llamado el Papa hierro, porque teniendo muchos deſafios en todos ſe quedava cõn las armas de ſus contrarios. Hombre valeroſo.

8 Entrado en ſu armada encontró la de Ternate, y travandoſe entre ambas un caſo de ſingular denuedo, quitò un dardo la vida al Padre Lomedo Ieſuita Italiano, que entre todos andava deſpertando el aliento catolico. Paſſa adelante el Papa hierro peleando como un Leon: y los de las otras fuſtas, temiendo el peligro, y deſamparandole como timidas ovejas, deſmintieron la ſentencia de que las ovejas ſe buelven leones con un leon por Capitan. Alli purificò èl ſus valentias, viendoſe ſolo: però, alfin, opreſſo de la multitud fue degollado con veinte cinco hombres. Antonio Lopez de Reſende, que no avia acompañado a aquellos covardes, iva a acudirle; però ſiendo ya tarde, y ofreciendole la vida el Barbaro engreido con aquella fortuna, ſe la deſpreciò, deziendo, que antes queria otra muerte como la de ſu Capitan. Veniale embeſtiẽdo desde àllá el Reboanje, o Capitan Ternatenſe; y él haziendoſe carreton de una pieça de artilleria, puſola al ombro, y ordenó à un ſoldado la dieſſe fuego (raro valor, y nueva maquina) y derribò al Reboanje, aviendole roto [acierto

erto raro)una rodilla. Creyeron los suyos, que le avia muerto:y por acudirle ellos,tuvo él tiempo de escaparse al peligro,con quatro hombres muertos en esta hazaña verdaderamente unica.

9 El Paté,o Reyezuelo de Atua,moderno Christiano de aquella Isla,que avia peleado animosamente, vino como a traicion a caer en la mano al Reboanje, que le ofrecio la vida si negasse la Fé catolica;o un nuevo genero de martyrio si no la negasse. Con admirable constancia eligiò lo ultimo:y siendo puesto entre la armada pendiente de una soga, echada de uno a otro baxel,corriò a todo remo sobre él la galera del Reboanje, que afferrandole con la quilla le dexò hecho pedaços. En tanto la voz entera, invocando el Nombre soberano a quien se arrodillan los Polos de la Gloria,de la Tierra,y del Infierno, abria a la Alma las celestiales Puertas.

10 Sucediò Iuan de Silva en la Capitania del mar. Todos,viendo ya tan malas fortunas en aquellas Islas, votaron que se largassen. Solo Sancho de Vasconcelos estuvo firme en que no desampararia la Christiandad dellas a vista del mayor riesgo; affirmando que en caso de no quererle alguno ser compañero, con los naturales las avia de sustentar. Avergonçaronse todos, y cedieron a su constancia. Dexando aquel puesto de Ito, fueron a fortificarse en la punta de Rosanive, adonde la tierra abre a la agua un seno de quatro leguas de lõgitud,y de latitud tres a la boca:de alli và espirando en forma de piramide en cuya punta aparece a un lado el amenissimo lugar de Rosanive, abundante de mantenimientos,y habitado [assi los circunstantes] de amigos

gos nuestros. Allá, pues, se labró la nueva Fortaleza, trabajando en ella los Atuies, y Tavires, fidelissimos a los Portugueses, por la ley que les mostraron; y a la ley, por la salvacion que les mostrava. Passó Iuan de Silva a pidir socorro en Malaca. Diosele Francisco de Costa agora Capitan alli, que solo sirviò de ir a perderse en la ensenada de Iápara, adonde fueron cautivos. Ivan entre ellos dos Padres de la Compañia de IESVS; uno Italiano; y el otro era Pedro Mascareñas, en el siglo, Cavallero; y en aquella utilissima Religion, virtuoso, y docto.

11 Mas si no llegò a Amboino este socorro, llegò el que antes avia embiado el ViRey, con que se alentaron algo. Los contrarios que teniamos en Atua, dieron improvisamente en los Portugueses, y mataron cinco; y de los dòs Iesuitas, que ya avian levantado una figura de Iglesia, al Italiano. El Mascareñas fuesse huyendo por los bosques, de que le sacaron casi muerto de flaqueza al fin de ocho dias. Sancho, viendo la traicion, y convocando los amigos, diò en Atua, y degollò no solamente asta los niños en los senos de sus madres, si no los animales caseros. En la Isla Rosaler, distante doze leguas, casi con la espada caliente de essotra sangre, hizo casi lo propio a sus moradores, que se retiraron a una montaña, porque estavan del mismo humor.

12 En tal estado se hallavan nuestras cosas en la Asia, quando llegò la Flota deste año, que constava de quatro naves: Capitan mayor Don Francisco de Sousa; y los inferiores, Antonio Rabelo, Costantino de Vasconcelos, y Luis de Alter. Aqui iva el fruto de

aquella Informacion mal escrita, y bien escuchada, que apuntamos al principio deste Gobierno : y era, aver acusado Antonio Monis Barrero al ViRey de que por su voluntad no le despachava para Malaca; pretendiendo él con la acusacion no ir a Malaca, y echarle de Goa, para quedarse en ella.

13 A penas puso Don Francisco el pie en aquella playa, quando se puso con el Arçobispo Don Gaspar, y le dió una carta del Rey con otros papeles. Y a penas, tambien, fueron ellos vistos de aquel Varon adornado de canas, de dotrina, de letras, y de dignidad, quando sin alguna circunspecion, cometiò una insigne liviandad en executar lo que alli se ordenava. Porque hallandolos con clausulas que pudieran encaminar la cordura, y el zelo esperado de tanta edad, y de tal habito (ciego a caso con la vana estimacion de verse executor de una orden Real, la màs ciega que viò aquel siglo) al punto fue causa de un arrebatado alboroto; llamando a su Iglesia Personas que ya venian destinadas a este hecho, ò caduco, ò moço. Però, moço, y caduco: aquello, por quien le embiava desde acá: y esto, por quien allà lo executava. Inflamanme los actos torpes para abominarlos, como los ilustres para aplaudirlos. Impios decòros son los que dissimulan ó las ignorancias ò las malicias que fueron estragos de honras; y deven ser escarmientos de juizios. Y sobre esto, no quiera ser decorado el indecoroso.

14 Leyeronse a voz de pregoneros aquellas ordenes; y eran que Don Antonio de Noroña fuesse depuesto del Virreynado; y que Antonio Moniz Barreto le sucediesse luego, con titulo de Governador. Todo el deme-

demerito del Noroña para tal pena consistiò en no dar al Moniz lo que no podia darle: y todo el merito del Moniz, en prometer que daria lo que tambien despues no pudo dar. Passó Don Antonio al Reyno, desautorizada mas no ingloriosamente: porque las afrentas con notoriedad hijas del desatino, y en superiores, son triunfos del afrentado. Peró él, entregandose menos a esta ponderacion que a su penalidad, muriò della propia; y Doña Francisca su muger; y Don Fernando Alvarez de Noroña su cuñado. Y porque el Ministro, verdadero Autor destas muertes por dar tanto credito a Antonio Moniz, vino a saber quan erradamente se lo dió, acompañolas. Assi fue visto, que si él los matò con la mano del puesto, ellos le mataron con la memoria de la imprudencia mala, ò de la maldad imprudente. Ni el Rey Don Sebastian dexò de conocer este arrojamiento, y de restituir de alguna manera la honra a Don Antonio, quando deziendosele que era muerto, hizo una demonstracion clara de pesarle que uviesse sido antes de restituirsela. Fue Cavallero de gran rectitud, y verdad, y circunspecion: y que por todo, segun leyes del mundo, mereciò su mal aventura. De rostro dilatado, y no apacible: de cuerpo grande y gruesso. En el numero de ViReyes XI. y en el de Governadores XXV. del Nombre fue I. y del Apellido IV. Tuvo el cargo dos años, mereciendo tenerle muchos.



DON ANTONIO DE NOROÑA.

CAPITVLO XIV.

Del Gobernador Antonio Moniz Barreto, desde el año 1573. asta el de 1576. reynando Don Sebastian.

1 APenas feneciò el Obispo Don Gaspar aquel acto tã impropio de un Baculo Pastoral, quã- 1573
do sacò del seno otro papel, (era otra instruciõ del Rey) en que ordenava sucediesse a Antonio Moniz Barreto en el cargo de Gobernador de Malaca, Gõçalo Pereyra Marramaque, y a su falta, D. Leonis Pereyra. Sucediole este, porq̃ essotro avia muerto despues de socorrer a Ternate. Celebrados estos actos, se levantò aquella junta [entonces menos Catolica que Farisaica] y corrió con gran alteracion, como si saliera de algun exercicio glorioso, a descubrir el secreto della al Vi-Rey; però él los oyò tan constante, que pudo bien dexarlos corridos.

2 Agora verà el Moniz, como quitó menos de gloria a Don Antonio, de lo que se impuso de pena. El mismo ha de ser castigo de la trama, y calificacion de la verdad. Llega aviso de que Malaca se vé en aprieto. Buelve sobre ella el Achem, mancomunado con la Reyna de Iápara. Ordena el nuevo Governador a Don Leonis Pereyra que se vaya a su Gobierno, para acudir a aquella plaça. Pidele él, para hazerlo, lo que èl antes avia pidido al Noroña. Respondele [tanto ciega la passion?] lo mismo que el Noroña a él le avia respondido: sin acordarse, ni de lo que escribió al Rey; ni de que negava agora a Don Leonis

con menos justificacion,lo que a èl le avia negado Dō Antonio: porque la India estava entonces con las manos de toda la potencia Oriental a la garganta,y agora ya libre dellas , y solamente con los cuidados comúnes.Don Leonis aun se acomodó más de deseo ; parece que para desacomodarle más de disculpa: porque se contentava con mucho menos agora , de lo que él entonces.Ni esso se le diò:y vinose al Reyno;adonde,si le uvieron por justificado para largar la empresa , como Antonio Moniz;no uvieron por convencido a Antonio Moniz,para quitarle el cargo, como a Don Antonio;siendo este tan inferior a essotro en la culpa ; con que pareció que las culpas que son culpas en uno , son virtudes en otro.Esto acabó de mostrar a la Experiencia,que voluntades de Ministros son el crimen y la absolvicion de los hombres que dellos penden : y no los demeritos,o los meritos de los mismos hombres.

1574. 3 En expediciones de las armadas corrientes se passó este año,que iva feneciendo su circulo , quando llegaron seys naves del Reyno , de que eran Capitanes Ambrosio de Aguiar Coutiño , Don Diego de Lima, Manuel Pinto Leytam,Diego Vaz Rodovallo, Pedro Alvarez Correa, y Bartolomè de Valadares . Llevó el Capitan mayor (era el primero) orden Real para que fuesse preso,y sentenciado Don Iorge de Castro,por la entrega que avia hecho de la Fortaleza deChale al Zamorim.Prendieronle;y a su muger Doña Felipa; que si bien tenia realmente la culpa , era incapaz de la pena. Pagò el por ella,y por obedecerla ; y por otros que no fueron menos culpados . Cortaronle la cabeça en tablado publico de la Plaça de Goa . Tuvo la dicha , de

los

los que viviendo, se pregũta porque no mueren? Y muriendo, porque no viven? Fue la causa desto, menos el desearle muchos con vida, que el ver todos no solamẽte con ella, si no con premio, a los que le fueron compañeros en aquel crimen. La mayor lastima, o la mayor risa, o la risa mas lastimosa, fue quando de alli a un año entre las ordenes que fueron del Reyno a la India, se viò una para que Don Iorge de Castro sirviesse en otro puesto: cõ que se descubria, o que quien le mandò matar los dias passados, era como aquel Emperador, que despues de hazer morir los hombres preguntava por ellos, olvidandose de averlos muerto; o que no mandava matarle, aun que mandava prenderle; o que si mandava lo uno y lo otro, le pareciò que no seria el mandato tan presurosamente obedecido, segun la floxedad con que por la mayor parte lo son casi todos los de los Principes: sin acordarse que esto se entiende quando los mandatos son para dar premios; que quando para penas, no ay algunos que tan velozmente se obedezcan. Bien es verdad, que la culpa de aquel nobilissimo Viejo (infeliz por aver tenido en aquel aprieto de honra Damas llorosas, veneno della) no se podia escusar de la pena sin hazer un exemplo perjudicialissimo: porque cierto es que todos los estragos en aquel Imperio, resultaron de la gran falta que siempre uvo de segar cabeças.

4 Però, no acabava de lograr entera respiracion la India, y ultimamente Malaca de tantos aprietos, quando a la entrada de Otubre quiere desalentar del todo aquella Plaça la Reyna de Iápara, sitiandola por su General Quiaidaman, con quinze mil escogidos Iauos de

guerra, derramados por casi ochenta juncos, como poderosos galeones, y màs de dozientos y veinte calaluzes, o fustas, todo abundantemēte municionado. Despues de la vitoria passada, avia buelto alli desde la Sunda Tristan Vaz de Vega. De comun acuerdo, y de acordada justicia, se le diò la Capitania de aquella Fortaleza por muerte de su possedor Don Francisco Enriquez. Avisó al Governador Antonio Moniz del peligro; y èl a todas las Plaças circunvezinas con tal diligencia, y ofrecimientos de gratitud a lo que obrassen en socorrer a los sitiados, que casi subitamente se vieron con socorros que los dexaron animosos.

5 En tanto, pidia el Moniz, prestados al Senado de Goa, veinte mil pardaos, para aprestar una armada: y viendole suspenso en concederselos por dudar de la buelta, dále en prendas dellos a su hijo de ocho años Duarte Moniz: porque no le quedasse superior el clarissimo Don Iuan de Castro, que si arrancò sus barbas por no faltar a la reputacion de la Patria, èl por lo mismo arrancava de si su Alma. Verdad es que obligava mas una Alma propia que unos pelos al desempeño: si no quanto en el conceto de Don Iuan valdria mas que la prenda del Amor la de la Honra. Sea como se fuere, el Moniz con este hecho pudo bien limpiarse de los medios con que empuñò aquel baston, haziendose tan digno dèl como todos los que le tuvieron. Però, mirad, como ò se mudan los animos, o es desigual la Fortuna entre no desiguales sugetos. Aquel ilustre Senado, que sin acetar aquella prenda al Castro, le diò màs de lo que pidia; no diò màs de lo que pidia al Barreto, con acetarle la suya; aviendo èl, con ofrecerla, motiva-
do

do mucho mas aquel primor; porque empeñar pelos del rostro pudo ser galanteria; y empeñar pedaços del coraçon siempre era lastima: y deviera, en razonable politica, mover más lo lastimoso que lo galante. A caso fue origen de que se desconfiàsse dél la ponderacion de los artificios usados antes con su antecessor para componerse con descomponerle: porque la confiança y la astucia no se desposan legitimamente. Però convino a la gloria del Moniz Barreto aquella desconfiança, para que lo admirable de su fineza, no se quedàsse a la cortesia de los juizios dudosos, de si dava la prenda con esperanças de que no se la acetarian.

6 Mientras se componia la armada, avia el Iau dado a su Empresa el mismo principio que el Achem a la suya por Iller, muriendo en esta defensa Don Antonio de Castro, como en essotra el Bandara, por acudir mal acompañado de solos diez hombres. Diferenciose en ponerse en tierra todo el exercito, y aquartelarse en torno. Para ganarle una estancia, embiò el Vega a Iuan Pereyra, y al Licenciado Martin Ferreyra, con ciento y cincuenta hombres, precedidos de Diego Lopez, aquel que llamavan por antonomasia (antonomasia heroica) el Soldado. Degollaron de un golpe setecientos Iàuos; y deshaziendoles la fortificacion se recogieron con siete cañones. El segundo acto, fue despachar al mismo Pereyra, en occasion oportuna, para que abrasasse la armada enemiga. Ardieron más de trinta galeones. Assi, tras ellos, unas grandes maquinas prevenidas para embestir un baluarte. Fernando Perez de Andrade, y Bernardim de Silva, obraron lo propio en otras paliçadas. Quinze ò veinte hombres perdimos en estas acciones.

ciones: uno dellos el Capitan Manuel Ferreyra. Todavia, franqueado el rio con ellas, y puestos en cerco los cercadores, con nuestra armada de remo a la orden del Pereyra; y tomádoseles por el mismo en los los bastimentos que esperavan, empeçarõ a apavorarse de modo que una mañana no aparecieron en sus quarteles. Ya ivan huyendo en sus embarcaciones. Disminuyoles Iuan Pereyra la retaguardia, aviendolos seguido. La espada, el fuego, y la enfermedad, dieron a la muerte casi la mitad de los quinze mil, en el sitio que durò tres meses, y en la fuga que duraria tres horas. Los señalados en esta ocasion, a de màs de los que ai le quedan, fueron el Alcayde mayor Pedro de Carvallo, Francisco de Brito; los Capitanes Gaspar de Amaral, Gaspar Homẽ, Nuño Rodriguez, Antonio Fernandez de Iller, el Bandara Don Enrique, los Oidores Diego Suarez y Thomás Castaño.

7 Parecia que andavan a Coros, y a Años, el Achẽ,
1575 y la Reyna de Iàpara; porque si quando èl saliò deste puerto, entró ella; entra èl quando ella sale. Traia agora quarenta galeras, algunas naves, y galeotas, y fustas, y calaluzes, que todos excedian de ciento, cargados de poderosa artilleria. Hizo Tristan Vaz que Iuan Pereyra en una galera, en una caravela Bernardin de Silva, y Fernando de Pallares en una nave, con quarenta soldados cada uno, se estuviessen, adonde assegurassen la entrada de los bastimentos, de que la ciudad estava totalmente menguadissima. Dá sobre ellos el enemigo, y en un abrir, y cerrar de mano, a poder de inumerables balas los hizo pedaços a todos tres. Con hierro, fuego, y agua murieron setenta y cinco; quedaron en la esclavitud

vitud quarenta; escaparonse solos cinco nadando: no quisieron escaparse los tres Capitanes peleando asta el ultimo suspiro. Assi lo prometiò Iuan Pereyra a uno que viendole perdido le ofrecia un batel en que pudiera salvarse. Quedavanle a Malaca, para defenderse, ciento y cincuenta hombres, si assi se avian de llamar los que por enfermedad, y gran vejez, ya no eran contados para las armas, y excedian de ciento. La falta dellos, y dellas, singularmente de la polvora, obligavan a que se procediesse con silencio en la ciudad. Dèl infirió el enemigo[ignorando la causa] que le armavan algun astucioso laço. Con este Panico temor levantò el cerco, quando pudiera llevarse la Plaça en las manos; contentandose con la vitoria de los tres Capitanes. Fenecia Enero quando salió, aviendo entrado a su principio.

8 Salieron de los Templos los Sacerdotes y los Religiosos que con sus preces, y las mugeres y los niños que con sus flaquissimos solloços y llantos(porque ya la hambre los tenia tan mirados que ni para gimir hallavan voz, ni humanidad para llorar) batian en sus pechos, pidiendo misericordia a Dios, que era ya agora solo el Pan, solo el braço, y solo el remedio. Alcançaronla al fin; que, al fin, su clemente justicia, para no castigar amenaça; y para no desamparar castiga. Despues deste verdadero Reparo, no ay duda que lo fue Tristan Vaz de Vega con su animo; porque siempre estuvo prontissimo; y con su mano, porque anduvo liberal, despendiendo quantiosa hazienda. A lo menos excediò de veinte mil escudos. Bien dixeron los Antiguos, que la gloria se compra. Barata le salió al Vega la com-

prada

prada aqui, aun a esse precio que a otro pareciera cara; porque si los escudos fueron tantos, y otros tantos los afanes, estos duraron dos años, essotros podian durar dos horas, y la fama que por ellos le diò esse comercio, durarà de siglo en siglo. Aquel socorro que nuestro Governador avia embiado no llegò a tiempo.

9 Mientras esto passava assi, Don Iuan de Costa, Capitan mayor del mar Malabarense, discurria por èl airado y triunfante. Andava en una galera, y en otra Francisco de Melo y Sampayo: y en 24. fustas otros dos Sampayos, que eran Ruy, y Duarte Pereyra; y Baltasar Rodriguez, y Sebastian Gonçalez de Alvelos hermanos, Apolinario de Valderrama, Iuan Cayado de Gamboa, Miguel de Ayala, Don Diego de Silveyra, Fernando de Albuquerque, Custodio Mendez de Vasconcelos, Manuel Furtado de Mendoça, Domingo Ferreyra Escorcio, Manuel Rodriguez, Gomes Yañez de Figueyredo, Diego Brandam, Gaspar Tavarez, Antonio Gomez, Pedro Suarez, Fernando Moreyra, Belchior Diniz, Miguel Tellez de Moura, Don Bernardo Coutiño, Francisco de Silva y Meneses, y Manuel de Lacerda. Diò en la Poblacion de Gaipar [esto es cerca de Braçalor] rebelada; y con muerte de mil y quinientas Personas la entregò al fuego, y la campaña a las segures. Quedò assi humillado el Rey de Tolar, que se exaltava soberbiamente. Pontual sucesso el de su entrada por el rio de Chale; porque fue assolada aquella Isla del Zamorim. Màs allà su villa de Parapangulem, no pudo evitar la propia assolacion, por mucho que pudo resistir. El Principe heredero, acudiendo a la resistencia cayò degollado con dozientos Moros. Trezientos en

Capo-

Capocate, adonde ſe peleò con valor de la parte cõtraria; dos hombres nos mataron. En Mõte Delij fue quemado el lugar de Nilachiram. Fueron intermedios deſtos caſos, algunas preſas de parôs y fuſtas, que dieron bogavantes a las galeras, y municiones a la armada.

10 Veremos agora como và eſpirando nueſtro dominio en Maluco. Todo era embiar allá Capitanes para crecer la codicia, ſin fuerças para ſuſtentar la Plaça. Eſtava agora en ella Don Alvaro de Ataide, y navegava a ſucederle Nuño Pereyra. ElRey de Ternate proſiguia en apretarla con el ſitio, y caſi la tenia ahogada con la hambre. Parecia tener Dios a ſu cuenta la vengança de la muerte injuſtiſſima de ſu Padre, porque parecia le ayudava a torcer aquel garrote, para confundir la ſoberbia, y la codicia, y la tirania de nueſtra Gente. No iva allà ſocorro, que no pereciesſe, o antes de llegar, o deſpues de llegado. De la armada, bien conſiderable, que traia Gonçalo Pereyra Marramaque, no bolviò a Goa el menor batel. La de quatro navios que llevava Antonio de Valadares y Lacerda, perdioſe en diferenres playas, y llegò el ſolo, y tras el Franciſco de Lima con una galeota. Era eſto, para la miſeria que paſſávamos en Ternate, alegria, mas nò remedio. ElRey de Vjantana, amigo nueſtro, ſocorria agora con armas a nueſtro enemigo. Vn galeon ſuyo cargado dellas, hallò en aquel puerto Sancho de Vaſconcelos, que deſde Amboino, acudiò a los cercados con poco fruto; y a una nave que en la Banda eſtava a peligro de ſer deſpojo de aquellos barbaros, que viendo ir ruinando, la opinion Portugueſa, por aquel lado, todos ſe bolvian

contra ella. Belchior Botello, que la socorria con un galeon, fue a salir naufrago en los baxios Solocos. El otro en que se embarcava Don Alvaro al dexar la Capitania a Nuño, alli propio se hizo pedaços. La poderosa nave, que llevava Leonel de Brito, llegó al punto que ya no avia Fortaleza, y perdiose despues. Otros socorros, mucha artilleria, mucha hazienda, muchas municiones, y más de dos mil hombres que passaron allá, todo pereciò al golpe de lastimosos infortunios. El matador de aquel inocente Rey muriò a puñaladas de Iauos, entonces màs ministros de Dios, que enemigos de Portugueses. El consentidor de su muerte, Gonçalo Pereyra Marramaque, de pura passion de tanto sucesso triste muriò, navegando a Amboino, y fue arrojado al mar; no sin ponderaciones, de que siendo costumbre de la soberana Iusticia castigar a cada uno, por los propios filos del crimen, le guardava ajustadamente aquel genero de sepultura; y el no llegar a posseer la dignidad de Governador de aquel estado, quien avia desposseido de la suya a otro con tantas circunstancias abominables.

11 Finalmente, llegò el ultimo golpe, y no ilustre, si no oprobioso; porque no se avergonçaron aquellos que tanta soberbia usávan con los Ternatenses, a quien devian aquella tierra, con que enriquecian; y aquel ayre, con que respiravan, de pedirles misericordia, y las vidas, entregando la Fortaleza al Rey, que reciviendola les hizo el tratamiento que ellos no le merecian: castigo mayor de todos, si aqui avia algun entendido para discurrir quanto más atormenta la misericordia que la muerte del enemigo. Agora aquel-

aquellos que ſuſtentan la ignorantiſſima opinion de que todo en el mundo es caſual, diganme ſi lo es tanto eſtrepitu de açotes ſucedidos los unos a los otros ſobre una gente que ſe avia hecho açote perpetuo, de quien le avia ſido Hueſped ſincero, agaſajo amable, y codiciada utilidad. Averguenceſe eſſa impia ignorancia, y deſte, y millares de ſemejantes acontecimientos infiera que eſta maquina univerſal pende de ſuperior Gobierno, adonde eſtà inviolablemente decretado, q̃ los Cetros y los mãdos ſe han de quitar ſiempre a quiẽ los poſee, y uſa dellos con injuſticias, injurias, cõtumelias, y engaños diverſos y exorbitantes.

12 Entrò el Rey en la Fortaleza con ſolemnidad de actos judiciales, deziendo a los miſmos Portugueſes, que no la tomava para ſi, antes en depoſito, como Miniſtro del Rey de Portugal (quien viò tanta Fè ſobre tanto agrabio?) y que la entregaria a quien él le ordenaſſe, cada vez que vieſſe ſe avia caſtigado la exorbitancia de la muerte de ſu Padre. No era facil la condicion. Pienſo que por no obligarſe a hazer juſticia, no bolvieron a pretender la Fortaleza. Eſta fue la ſegunda que deſta manera ſe perdiò en nueſtra Aſia. No ſe hizo ſobre eſta perdida la execucion que ſobre la de Chale, ſiendo una propia la culpa; con la diferencia; de que en eſta obrò el llanto de las mugeres, y en aquella la piedad de los Ieſuitas. Que ellos, como Religioſos, atendieſſen menos a los precetos militares, que a la miſeria natural, no es tan culpable, Però culpable es, en quien eſtá obligado a atender menos a ella que a ellos. Suſtanciò el crimen, la llegada a aquel punto de aquella nave que

baſtava a reſtituir los animos. Però como aquellas reſoluciones deſta Plaça, y de la de Chale, fueron motivadas en la tardança de los ſocorros, primero que a los Capitanes que las largaron, ſe devieran cortar las cabeças a los que no las ſocorrieron. Bien reſpondió aquel Rey Perſa al Embaxador Portugues, ſobre una pregunta que le hizo. *Quantos Governadores de la India ha degollado vueſtro Rey?* Reſpondióle. *Ninguno*. Y él. *Segun eſſo, poco durarà la India en la mano Portugueſa*. Y ſegun eſto más la ſuſtenta Dios que los Governadores y los Principes.

13 En Amboino eſtavan nueſtras coſas no libres de correr igual fortuna: porque, ſi bien Sancho de Vaſconcelos obrava màs de lo que prometia el caudal, no era lo de que ellas neceſſitavan. Agora caia, agora ſe levantava. Venciò dos armadas de los Ternatenſes, que por allà imaginavan hazerſe dueños de algunas Plaças. Perdieron las vidas ſus dos Capitanes; y a manos de gente de Sancho, Cachil Tidore; y a la de Amboinos, Maladam, con otros muchos, que fueron paſto a los matadores, porque uſan comer a los que matan en la Igleſia. De orden ſuya deſtruyó Alexandre de Mattos a los habitadores de Iamam: y deſpues le mataron y a ſu Gente, ellos; y a ellos bolviò a deſtruir, con màs armas, en numero de dos mil, Don Enrique Tio del Rey de Tidore con dozientos y cincuenta ſoldados. Dos naturales de las propias Islas, tan hombrones, que paſſavan plaça de Gigantes, degollaron por ſu mano; uno, más de veinte; y otro, màs de treinta enemigos. Bolviò Sancho ſobre la miſma Poblacion. Entróla:

tròla: fiendo el primero un hijo del Regidor de Rosalam, que al punto cayò muerto. Pusole al ombro su pariente Francisco Homem, y retiravase con él, quando le alcançò otro tiro, y le matò tambien, con que cayò sobre el que moria el muerto. Al caer, y caido, pronunciò tres vezes, el nombre de IESVS; y cumpliose una profecia del Santo Xavier, que àl christianarle, le asseguró de que muriria con este sacrosanto nombre entre los labios.

14 Tentaron los Amboinos matar con astucia a Sancho de Vasconcelos. Sospechò él, que era Autor desta traicion Ruy de Sousa, nuevo catolico; y por su prudencia, calidad, y hazienda, el principal de Rosanive. Llamòle como amigo, però luego le prendiò como culpado; no porque ya lo creyesse, antes por aversèlo persuadido algunos Portugueses; no sin assistencia de los Religiosos Iesuitas, creyendo que mejoravan las cosas, y dañaronlas. Porque él, huyendo de la prision, hizo lo que nunca avia pensado, y uniendose cõ todos nuestros enemigos, executò un buen deguello en nuestra Gente; y reduxolo todo a un malissimo estado.

15 Este año entrò en la ciudad de Cantam el Padre Fray Pedro de Alfaro con tres Compañeros; y viẽdo que azia alli poco fruto en la cultura Evangelica, bolviò a Macao adonde fundò Iglesia. Era Castellano; y parece adevinava, que lo que era solo de la nacion Portuguesa, en pocos años avia de ser de la suya, y que trabajava ya en lo ageno, para ella, como en cosa propia. Varon tan santo, que muriendo en un naufragio, fue despues hallado en la playa puesto de rodillas (repiticion maravillosa de aver assi quedado muerto el gran

 Paulo

Paulo Patriarca delos Heremitas) por testimonio de que los que mueren en Dios, jamás caen; y de que en parte, y por algũ espacio, quiso su divina Majestad que este Siervo suyo se pareciesse a su Serafico Padre, cuyo venerando cadaver sobre tantos centenares de años permanece en piè.

15 Sea la ultima noticia desteaño en la India la llegada de las naves que al principio del partieron de Lisboa; eran quatro, y su Capitan mayor, Don Iuan de Castelobranco; y los tres, Antonio Rabel o, Fernando Machado Boto, y Alvaro Paez. Mas porque de lo obrado por nuestro Governador el año siguiente, en que ya quando èl fenecia le sucediò Don Diego de Meneses,
1576 no hallamos memorias, aqui remataremos con las de su Gobierno, passando a la Relacion de lo que en el de Monomotapa hazia estos mismos años el Governador Francisco Barreto, y Vasco Fernandez Homem que en el le sucediò. Fue Antonio Moniz Barreto Varon benemerito del puesto que tuvo, aun que no le consiguiesse llanamente; y uno, al fin, de los mejores Governadores q̃ tuvo la India; y XXVI. en el numero dellos; y segundo del Nombre y del Apellido.



ANTONIO MONIZ BARRETO.

CAPITVLO XV.

Gobierno de Francisco Barreto en el Monomotapa desde el año 1569. reynando Don Sebastian.

1 YA que por lo màl que Antonio Moniz Barreto,se conformò con el ViRey Don Antonio de Noroña,y con Don Leonis Pereyra, no tuvo efeto el Gobierno de Malaca, uno de los tres en que elRey nuevamente dividia aquel Estado; passemos al segundo,que no dexó de tenerle,aun que poco tiempo,y era èl de Monomotapa.Quando Frãcisco Barreto(ya Governador de la India)bolviò al Reyno, le dieron el cargo de General de las Galeras. Exercitávale al tiempo que sucedió aquel memorado caso del Peñon, en que se halló con el socorro Portugues; y con tanta capacidad,que fue reconocida del llamado prudente Felipe, con la notable demonstracion, que vimos en Nuestra Europa al referir los acontecimientos deste año. Buelto a Lisboa, y estando elRey persuadido a aquella division,en aquel Gobierno, le nombrò para este de Monomotapa,con otro titulo màs,que era;Conquistador de sus Minas.Motivose esta nueva conquista con la informaciõ,y aũ experiẽcias de la grã copia de oro q̃ allá salia,singularmẽte en Manica,del Reyno de Mocarãga:

2 La duda estava en si era licito a Francisco Barreto,aviendo salido poco antes de Governador de todo el Imperio de la Asia, acetar el serlo agora de una de las tres porciones en que èl oy se derramava;.y essa la menos ilustre; si para un Varon claro no lo es màs lo

lo más dificil,y peligroso; porque en ella todo avian de ser dificultades y peligros. Facilitaronle la acetacion, tres cosas: una [empieço por la menos tolerable] hallarse pobre este ilustrissimo Cavallero: otra, no ser èl de aquellas Deidades que sospechan atenuar la reputaciõ en bolver de màs a menos cargo, para contender con la obediencia devida a sus Principes; y con el amor devido a sus Patrias; quando ellos por su servicio les encargan semejantes puestos; y ellas por su aumento necessitan de las manos de un valor ya calificado. La ultima fue, concedersele, que si por algun acontecimiento se encontrassen él, y el ViRey de la India por aquellos mares, fuesse igualmente comun la dignidad, las insignias, y las ordenes. Lo que màs admira en esta accion, es que quando los Hombres estan en puesto inferior, no confiessan mayoria en él que la tiene: y despues de consiguir este, tienen por afrenta bolver a essotro, en que no se imaginavan desiguales. Lo cierto ès que el puesto grande no califica las Personas; y q́ ellas le pueden calificar a èl: si es cosa cierta ser de mayor estima un gran Talento, que un gran Cargo: porque este, concédelo un poder que tiene tassa; y essotro el omnipotẽte que no tiene alguna. Y, alfin, pone en litigio a su propio valor, quien duda con semejantes pensamientos obedecer al Principe, quando parece le ocupa inferiormente; porque superiormente le ocupa, quando necessariamente lo haze. A de más, que nadie exercitará con màs credito el officio menor, que quiẽ exercitò el mayor con todo credito. Y si a caso el sublime le ilustrò, él ilustrará àl que no lo es tanto.

3 Finalmente Francisco Barreto, necessitado, obediente,

diente, y ſatisfecho, cediò al mandato de ſu Rey, y al deſeo de ſu Patria; y partiò de Lisboa en Abril de 1569. por Capitan y Governador de aquella Conquiſta, con tres naves; en la primera de las dos era cabeza Lorenzo de Carvallo; y en la ſegunda Vaſco Fernandez Homẽ. Llevò mil hombres de armas; y pudiera llevar más, ſi lo ſufrieran los vaſos; porque la voz de que ivan a conquiſtar oro, imprimiendo en la fantaſia más el alcance de la riqueza que el peligro de la guerra, deſpertò la codicia; y ella es la unica levantadora de gente. Era eſta luzidiſſima: porque contenia muchos Cavalleros y ſoldados veteranos de la eſcuela de Africa. Los que de todos hallé nombrados en el Regiſtro de la Caſa de la India ſon eſtos Fidalgos, Antonio Mendez de Vaſcõcelos, Ruy Nuñez Barreto, Franciſco de Miranda hijo de Fernando de Miranda, Antonio Gonçalvez de Magallanes de Coſta hijo de Sebaſtian de Coſta y Magallanes, Antonio Pereira Brandam, Antonio Maſcareñas hijo de Vaſco Fernandez Homem, Antonio de Melo hijo de Gaſpar de Melo, Pedro de Souſa Camelo hijo de Enrique Camelo Pereira, y ſu hijo Antonio de Souſa Pereira; y Mozos fidalgos eſtos, Luis Fernandez de Almeida hijo de Diego Fernãdez de Almeida, Leonel de Lima Pereira, hijo de Fernan Borges, Fernan Pereira de Miranda hijo de Franciſco Pereira de Miranda, Iuan Gomez de Silva hijo de Sebaſtian de Anaya, Don Geronimo de Almada hijo de Don Iuan de Almada: y Mozos dẽ Camara, Martin Afonſo Moreira, Sebaſtian de Gamboa hijo de Iorge Diaz de Gamboa, Gil Barreto hijo de Franciſco Barreto, Franciſco Figueira de Azevedo hijo de Antonio Figueira, Iuan

Peza-

Pezaña hijo de Vasco Pezaña: y Cavallero fidalgo, Iuã Perez de Gavim; y Escuderos fidalgos Iuan Moniz de Figueredo hijo de Cristoval de Frãca Moniz, Domingo Pestana de Brito hijo de Afonso Vaz Pestana. Faltaronle los que llevava el Carvallo, porque arribò. Llegò a Moçambique, de donde se fue a domar al Rey de Patè, que se avia levantado con el vassallaje ya devido a nuestra Corona.

4 Llevava orden de no executar cosa alguna, sin el parecer del Padre Francisco de Monclaros, Iesuita, que con zelo religioso, mas sin experiencia militar [se dize] fue causa del mal sucesso desta Empresa, creyendo le solicitava muy ventajoso. Tanto se desacierta en sugetar un Varon experimentado (y màs como este) al habito de tan differente profession. Es justissimo que a un Religioso de gran talento, y de gran virtud, quales los produze desde sus fundamentos la Compañia de IESVS, se den los devidos premios: però, injustissimo es tambien, poner a los ombros de un Capitan un Religioso. La Virtud, y las letras (esto es lo que Religiosos professan) son mui destintas de las artes politicas y militares [esto es lo que professan los Capitanes] y cada exercicio tiene tambien destinta su esfera de premios. Y si el Religioso sabe màs de politica y milicia, por esso propio desmerece la ocupacion en esso; porque es incapaz de alguna el que dexando la suya se introduze en la agena. Dos sendas se hallavan para salir a aquellas Minas; una por la sena, y Monomotapa: otra por Zofala: esta era de la elecion del Barreto: essotra de la de Monclaros, que opuesto a todos los votos en contrario saliò con su intento: y assi desde el primer passo comen-

çaron

çaron a perderse.

5 Ya que el Governador empieça a entrar en esta moderna Conquista, digamos algo de su Clima, de su calidad, y de su grandeza. La Costa que corre desde Cabo delgado asta Moçambique casi forma un arco. Comiença en nueve grados del Sur, y acaba en catorze y medio; incluyendo en si las Islas de los Paxaros, Mesa, otra a la boca del rio Paudagi, Mocoloe, Matemo, Queriba, Gobra, cerca del rio Menluane, Quisue, Cabras, o del Açotado. Siguense los rios Mucutij, Mucululo, Situ, Habe, Xanga, Samoco, Veloso, Pinda, Quizimaluco, Tintagone. Entre estos ultimos quedan las ensenadas de Xanga, y Fungo, y los baxios de Pinda. Desde Moçambique, asta la punta del seno de Cauca, en 21. grados y medio, se retira el continente, recogiendo la agua en que aparece el Parcel de Zofala, Cyla y Caribdis màs peligrosos de aquellos mares, por donde desaguan sucessivamente estos rios, Mocugo, Bayones, Mossige, Mojuncoale, Sangage, Ambuzi, (yazen aqui las tres Islas de Angoja) Monia, Macolongo (con otras tres Islas) Tondamaje, Corombeca, Quesungo, Loranga, Chimani, Mogũdo, Masuta (entre estos ultimos ay los Puertos de Quilimane, y Luabo, cõ la Isla de Chingoma) Tendiculu, Quiloe, Sabam Bagoe, Miave; Zofala (con su Isla en frente, llamada Inhansato) Quiloane, Mamboni, Molimon, Quilamancohi. La punta de Bosiqua en 32. grados del Sur, adonde comiença el seno de Sauca, en forma de concha, que fenece al Cabo de las Corrientes en 23. grados. Por encima buela el Tropico de Capricornio. Entre la punta deste seno, de la parte del Sur, y el Cabo de las Corrientes, caye el rio Inham-

Inhambane, a cuya boca ſe acude al trato del marfil. Pondéro en eſſos nombres que no deve ſer aſpera la lengua que hablan las gentes que habitan las tierras, y beben las aguas dellos, pues caſi todos ſe componen de LL, y de MM. letras, que por dulces fueron eſcogidas de los antiguos para las vozes ſuaves, y de los artificioſos Poetas para exprimir ternuras en la ocaſion dellas: y de los Portugueſes para ſu dulciſſima lengua.

6 El Monomotapá, deſde donde deſagua el Cuama a Levante, domina 250. leguas, cortadas con el rio Zambeze, bebido (por màs que grande) del Chiri, que vá hendiendo la tierra de Bororo, con los de Manzone, Arroeña, Cabreſe, Aruja, Aroboi, ſin los no tanto caudaloſos, a cuyas margenes habitan muchos Reyes, eſentos unos, y vaſſallos otros del Monomotapa; ſiendo mayor de los primeros el Mongas; confinante con la Sena, y el Zambeze, que desboca entre Mozambique, y Zofala ázia Sueſte dividido en quatro partes: la primera es Quilimane diſtante de Mozambique noventa leguas: la ſegunda Cuama veinte y cinco al Sur: la tercera Licabo, cinco màs abaxo: la quarta Luabo el viejo, quinze, màs al Sur. Entre ellas brotan fertiles y grandes Islas, de que una tiene ſeſſenta leguas de circunferencia. Por otras tantas es navegable aſta Sena, poblacion de Portugueſes: y aſta la de Tete, tambien dellos, por otras tantas. Las Minas más precioſas, ſon las de Maſapa, llamadas Anfur, el Ofir desfrutado de la Reyna Sabà en la jornada que hizo a Ieruſalem. Tan lexos eſtan de la verdad los eſtudioſos, mas vaniſſimos argumentos de los

que hallan a Ofir en España con aquel oro, aun que hallen tierra con aquel nombre. Son assi fertiles estas Minas de oro, que ya se sacò dellas pedaço o piedra q̃ montò doze mil ducados: y aun màs de quatro cientos mil otra mayor. No solamente en las piedras se halla, mas tambien en lo interior de los troncos de varios arboles, con que vá creciendo desde la raiz asta donde ellos se dividen en ramas, o brazos. Casi se igualan a estas Minas en esta prodigiosa fertilidad las de Manchica, y Butica. Otras muchas ay, menores. Tres son las Ferias deste Oro, conocidas de los nuestros, que salen del Castillo de Tete, puesto a la orilla del Zambeze, y distante del mar ciento y veinte leguas. La primera es Luañe, a quatro jornadas por la tierra adentro. La segunda, Buento; màs apartada. Y aun màs, la tercera, que es Massapa. Rescàtase el oro con paños, y cuentas de vidrio, todo de vil precio para nos otros, y para allá de mayor que el propio metal: que la necessidad de las cosas, haze el puro valimiento dellas; y todo lo que sin ella se aprecia en mucho, es muchissima vanidad: por la qual vinieron a ser nuestro desvelo, y aun estrago essas Minas. En esta ultima, reside un Capitan Portugues, presentado por èl de Moçambique, y consentido por el Monomotapa, con la condicion de no salir sin su licencia; pena de la vida. Es Arbitro entre los que tienen algunas diferencias. Està ilustrado este Terreno con Iglesias de los Religiosos de Santo Domingo, en Massapa, en Bocuto, y en Luanze.

7 Reyes allá, ignorase su principio, y su numero, y aun

aun los tiempos de ſus Reynados. Entiendeſe que ya los tenia viviendo la Reyna Sabá;y que eran ſus Vaſſallos, pues allà iva ella a coger el oro para ſus intentos. Aparecen en la Sierra de Afur,cerca de Maſapa, grandes veſtigios de ſoberbias fabricas, aſſi por la materia, como por la Arquitetura, que todo moſtrava ſer Palacios de los Poſſeedores de tanta riqueza; o bien Caſtillos fuertes de donde la vedavan a los Eſtraños:porque nadie la pudo lograr jamás ſin temor dellos. Andando las Edades, dividioſe eſte Imperio en tres Coronas:Quiteve,Sabanda, Chicanga; eſta màs poderoſa,como la que contiene las Minas de Manchica, Butua,y otras.Los Negros de Butua, del Reyno de Chicanga ſe entiende ſon aquellos que llevan el oro a Angola; por parecer que no ay de una a otra Plaça màs de cien leguas. No falta arroz en eſta tierra: de maiz, y de uno y otro ganado es abundante: gallinas, y varias aves no faltan: de legumbres ay mucho. Su principal riqueza ſe reduze a paſtos, y labranzas. Divideſe eſte Imperio en veinte y cinco Reynos, que ſon Mongás, Baroe, Manica, Boeſa, Macingo, Remo, Chique, Chiria, Chidima, Boquiza, Inahanzo, Chiruvia, Condeſaca, Daburia, Macurumbe, Munguſſi, Antuvaza, Chove, Chungue,Diza,Romba,Raſſini, Chirao, Mocaranga, Remo de Beza. Los Señorios ſin titulo de Reyes ſon muchos.

8 El Emperador tiene gran Palacio, aun que de madera:però las eſtancias de q́ particularmente ſe ſirve ſon tres: una para ſi, otra para ſu muger, otra para los criados que le aſſiſten de las puertas a dentro. Por

tres puertas se sale a un gran pateo: una para entrar y salir la Reyna, adonde no entran hombres; otra para èl, y por ella entran solamente los mozos que con particularidad le sirven, y son hijos de los Grandes: otra que es de los cozineros, que vienen a ser dos principales Señores, y parientes suyos; y de los mozos de cozina, que tambien son nobles. Ni destos, ni de aquellos, ni de essotros ha de exceder alguno de veinte años de edad; porq̃ asta alli no ay presuncion de que entienda cõ mugeres: y si alguno incurre en este vicio es gravemente castigado. Passado este tiẽpo sirven de fuera, y van creciendo en cargos utiles, y honorificos. Todos asta acabar de servir, tienen Capitanes q̃ los goviernan, uno los de fuera, los de dentro otro; de la suerte que antiguamente en España los Alcaydes de los Donzeles.

9 Los Officios mas principales de la Casa Real son, Ningomoxa, que es Governador de los Reynos; Mocomoaxa, Capitã General; Ambuya, Mayordomo mayor. A este quãdo muere la Mazarira, muger primera de las del Rey, toca el nõbrar luego otra, q̃ hereda el estado de la difunta; però siẽpre ha de ser de las hermanas del Rey; Inhantovo, q̃ es el Tañedor mayor, a quiẽ estã sugetos los muchos tañedores q̃ tiene; y este es Señor de los Grandes; Nurucao, Capitan mayor de la Vãguardia; Bucurumo, que vale Mano derecha del Rey; Magande, Hechicero mayor, y no dexa de corresponder este nombre a Mago, y màgica; Netambe, Boticario que guarda los hechizos, y los unguẽtos; Nehoño, Portero mayor. Todos estos Officios no salen de Señores. No se conocen allá manjares artificiosos: cozido, y assado solamente. Sirvese lo mismo que entre nos-

nosotros, menos los ratones, tan bien vistos como las perdizes, y conejos en sus mesas.

10 Tiene el Rey muchas mugeres: però solas nueve se llaman grandes Reynas; mas son sus hermanas, y parientas; y otras (estas las menos) hijas de Señores Ya diximos que la superior es la Mazarira, y llamase Madre de los Portugueses que la presentean porque trata sus negocios con el Rey: y èl no les embia algun Embaxador sin que le acompañe algun criado della. La segũda es Inahanda, y habla por los Moros; la tercera Nabuiza, y es la que vive con él de las puertas adentro: la quarta Navemba; la quinta Nemangore: la sexta Nizingoapãgi: la setima Nemangoro: la otava Nessañi: la nona Necarunda. Todas viven a parte, cada una con el mismo fausto, y officiales q̃ el Rey, y rentas, y aun Reynos propios para el dispendio. A penas fallece una quando le sucede otra en estado y nombre. Tienẽ jurisdicion como el Rey para premio, y castigo. El ya vá a sus casas, ya las haze venir a Palacio. Tambien tiene con ellas otras muchas mugeres, que las obedecen como criadas, y de que usa quando se lo ordena el apetito.

11 La principal gente de los Monomotapas, y de que siempre sale este Emperador, es la Mocaranga, floxa, y sin armas defensivas: las otras son arcos, flechas, y azagayas. No tienen ley alguna, ni idolos: reconocen, todavia, que ay un solo Dios: y que ay Demonio, y que es malo, y llamanle Muzuco. Creen que sus Reyes van al Cielo, y llamanlos Muzimos; a ellos occurren en sus miserias, cómo nosotros a los Santos. Sin noticia alguna de letras hablan de lo passado por tradiciones. Estàn prontos para admitir la voz Evangelica. A los ciegos, y

tullidos,o lisiados llaman Pobres del Rey, porque con gran piedad tienen dél rentas infalibles de que se sustentan:y si caminan,son obligados por ley los pueblos por donde passan a mantenerlos, y darles lo necessario,y guia para passar de un lugar a otro. Buena dotrina para Catolicos, que ni aun con los Sacerdotes caidos en tal trabajo,usan desta piedad, dexandolos con lastimosa indecencia valerse de las puertas de las Iglesias,y de las esquinas de las calles.

12 Tienen sus dias festivos cada mes, repartiendole en tres semanas,de a diez cada una. El primer dia es el de la Luna nueva, y su fiesta al quarto y setimo, de cada semana. En ellos se visten de lo mejor que posseen;y el Rey dà audiencia a todos; y en ella está en pié con un baston de tres palmos en cada mano, como arrimado a él:las partes postradas mientras hablan: suele durar esto desde la mañana asta la vispera. Si èl se halla impedido,viene en su lugar el Ningomoxa. Nadie le puede hablar,ni ir a Palacio el otavo dia de la Luna, ni el obra algo de importancia, teniendole por de malissimo aguero.

13 El dia en que nuevàmente aparecè la Luna,suele el Rey pemberar en su casa con dos azagayas, una en cada mano. Pemberar se llama el correr de una parte a otra al modo de quien pelea en qualquier batalla, fingiendo ya que tira,ya que se desvià de algun tiro. Representaciõ es que muchas vezes exercitan los negros traidos a España. Acuden a hallarse presentes a tal entretenimiento los Grandes, y Señores residentes en la Corte. Acabado él, manda que le traygan una olla de maiz cozido en grano, y derramandole por la estancia

les

les dize que coman, porque el maiz nace de la tierra, y èl es el Señor della. Tambien ay allà adulacion; porque todos se baxan a coger a quien más coge, sabiendo que este le agrada màs; y cogido lo comen con más gusto que si fuera finissima confitura.

14 Su mayor fiesta es el primer dia de la Luna de Mayo; y llamanla Chuavo. Hallanse para ella en la Corte delante del Rey todos los Señores de su Reyno que son casi inumerables, y todos andan pemberando con azagayas en las manos, embestiendose, y retirandose: viva imagen de verdadera batalla, al son de muchas caxas, y cornetas. Dura este festejo todo el dia: recogese el Rey, y no parece en ocho dias, ni los atambores en todos ellos suspenden su estruendo. Al ultimo manda matar a uno de los Grandes que se hallaron en la fiesta; y siempre es aquel a quien tiene peor voluntad. Esto es como sacrificio que ofrece a sus Muzimos, o Antecessores que suponen colocados en el Cielo. Fenecido este acto callan los instrumentos, y cada uno buelve a su casa. Los Mumbos comen gente, de que ay carniceria publica. Basten essas noticias por muestra de la variedad de usos, y supersticiones que ay en este Imperio, ya que seria proceder en infinito el quererlo referir todo.

CAPITVLO XVI.

Prosigue el Gobierno de Francisco Barreto en el Monomotapa.

1 ESsa, pues, viene a ser la Tierra adonde agora iva el Governador Francisco Barreto. Saliò de Mozambique con màs baxeles, y gente, y pertrechos, y camellos, y cavallos, y otros animales de servicio, todo conveniente a las dos labores de la guerra, y de las minas. A noventa leguas entrò por el rio de Cuama, llamado el de las Buenas señales por nuestro gran Descubridor desta Navegacion. Pusose en Sena, o Fuerte de San Marzal, como lo deseava el Padre Monclaros, haziendo más politica la Poblacion de Iñaparapala, vezina de otra de Moros. Estos, que siempre fuerõ un odio invencible de Christianos, empezaron a perseguir nuestras esperanzas; con que esta Conquista vino a tener el propio principio que la de la India, adonde fueron la total causa de la desavenencia entre el Zamorim, y nosotros. Ellos, pues, acà principiando el desvio de lo que intentavamos, intentaron atossigar nuestro Exercito, ya que no podian destruirle con las armas, embidiosos de lo que ivamos a descubrir, y les quitavamos. Empezaron a morir cavallos, y algunos hombres, sin entenderse la causa, asta que descubierta por uno dellos, fueron todos passados a cuchillo; y los principales condenados juridicamente, y hechos pedazos en bocas de bombardas, y cõ otros tormentos. Menos uno (llamavase Mafamede Iame) que affirmando le avia apareci-

do

do la noche antes Nuestra Señora, y mandàdole se hiziesse Christiano con el nombre de Lorenzo, obedeciò; y en consideracion dello le ahogaron al modo que se usa en España con los delinquentes. Concediose la vida al que manifestò el secreto de aquella venenosa astucia; con que tambien en esto se quedò pareciendo a la entrada en la India, esta en Monomotapa; porque assi como allà un Moro fue el que revelò las astucias de los Moros contra nuestra negociacion, assi acà este.

2 Obrado assi, embiò el Barreto su Embaxador al Monomotapa, que por honrarle más, le consintiò entrar a su presencia, no como los otros Embaxadores, segun estilo de su Corte, que es ir sin armas, descalços, de rodillas, y allá cerca tenderse de bruços por el suelo. La Embaxada contenia, pidirle licencia, para castigar al Rey Mongas, que le estava rebelde agora; y para passar a las Minas de Butua y Manchica. Con lo primero de lisongearle con aquel servicio, consiguia lo segũdo de ir a lo que buscava: porque las tierras del Mongas estavan entre Sena y las Minas: y era menester allanar el passo con la espada. Acetò la oferta, consintiendo el passaje, y ofreciò cien mil hombres. Escusólos nuestro Governador, por no darle parte en la gloria que esperava de aquella guerra, y hazer ostentacion de su animo, y obligarle más a las concessiones de lo que del pretendiesse.

3 Con veinte tres cavallos, y quinientos y sessenta arcabuzes y escopetas, marchò diez dias (a pesar de hambre y sed notables) casi siempre a la orilla del rio Zambeze, sobre cuyas rapidissimas aguas parece estar amenaçando a los navegantes algunos eminentes ga-

jos de la Sierra de Lupata, aſpera y altiſſima, diſtante novẽta leguas del Oceano Etiopico. Al fin deſtas marchas aſſi penoſas a nueſtra Gente, començò a aparecerle en una colina, parte del enemigo. Acabado de deſcubrirle, vieronſe colmados de armas los Valles, y los Montes. Eſtuvo el Governador conſtantiſſimo al ver què no era facil a la viſta el fondo de aquella numeroſidad. Ordenò ſu Gente, y dio la vanguardia a Vaſco Fernandez Homem, y tomò la retaguardia, encerrando entre ſi el bagaje, y unos cañones de campaña. Eſtos, al tiempo de acometer, hizo paſſar delante, y a los lados. Buſcaronſe igualmente los deſiguales exercitos. Marchava eſſa inundacion en forma de media luna. Al tiempo que uvieran de menear las manos, deſpidieron una Vieja, que empeçò a ſacar de un vaſo ciertos polvos, y a echarlos al ayre, como que los arrojava a los ojos de nueſtra Gente. Perſuadiò a la ſuya (como gran hechizera) que ellos avian de ſer la batalla, y la Vitoria. Poco tenia en que lidiar el Governador, ſi no uviera delante màs de aquellos caducos polvos.

4 Conociò él la ſuperſticion, porque ya en la India avia viſto ſemejante vanidad, y para deſengañarlos della, mandò a ſu Condeſtable que diſparaſſe un cañon. A penas lo dixo, quando la Vieja de los polvos ſe bolviò polvo, bolando en menudas pieças por el ayre. Paſmaronſe los Cafres, que la tenian por immortal. Fue premio de tan dieſtra punteria, una cadena que el magnanimo Barreto llevava al cuello, poniendola de ſu mano al del Condeſtable. Todavia, marchan ellos animoſa aun que deſordenadamente, o ignorantes de precetos, o confiados de innumerables, Comiençan a bolar en-

enxambres de flechas, y de azagayas, y de dardos, meneandose las espadas con gran denuedo. Respondeles nuestra escopeteria, y derribandolos a ciẽtos, los obligan a mostrar las espaldas. Vanlos alcançando, y mueren màs. Llamò a recoger la trompeta christiana, y fue obedecida. Prosiguiò el Governador, buscando la ciudad de Mongas: y saliendo de allá otro semejante dilubio de Gente, semejantemente fue destruido. Màs de seys mil Cafres, quedaron degollados en la Campaña; no holgadamente; pues sobre que perdimos dos hombres, necessitò el Governador de apearse de su cavallo, y ser compañero igual en el peligro a los suyos. Llegado a la ciudad, hallò que el enemigo le avia hecho della liberal dadiva, desamparandola. Fortificose; y a la mañana vio sobre si un Exercito igual solo a los dos antecedentes. Barajaronse furiosamente; y al fin vencidos los Cafres, pidian paz, de ordẽ (dizian ellos) de su Rey. Suspendiò la ira el Governador, y reciviò al Mensagero con tãta majestad, que de puro miedo enflaqueciò. Hizole restituir con humanarse, y algunas conservas. Oyòle, y le embiò con esperanças de ver a su Rey, y de acomodarse las cosas. Vasco Fernandez peleò aqui ilustremente: y aviendosele ahondado por el ombro una flecha, de que en muchos dias no meneò el braço, sin arrancarla, anduvo assi con gentil despejo asta fenecer el conflito.

5 Marchò al otro dia nuestro campo; y plantose en sitio conveniente, adonde concurrieron Embaxadores de aquel Rey con la misma representacion de los propios deseos de concordia. Sucediò huirse un camello de nuestro bagaje, y acercarse tanto al Governador,

que

que le detuvo con la mano,asta llegar quien venia a cogerle. Era animal aquél,incognito a los Cafres, y quedaron admirados de ver la forma, y ponderar aquello de que se parasse llegado elGovernador a él,sospechando era alguna obediencia que le venia a dar. Hizieronle sus preguntas:y él, valiendose improvisamente (por ventura hecho discipulo de Sertorio con su Cierva entre Portugueses, quando eran tan selvajes como los Cafres, que alfin, siempre el mundo fue uno mismo) de la inocencia,respondiòles;que traia,de aquellos animales,muchos,y que como no se sustentavan si no de carne humana;y avian acabado ya de comer los muertos en las batallas antecedentes, aquel de orden de todos venia a pedirle, no hiziesse las pazes que elRey pidia, porque los arriesgava a quedarse sin sustento. Batiendo las palmas(acto de admiracion entre ellos) le pidieron afetuosamente rogasse a los Camellos se quisiessen contentar agora con el pasto de buenas vacas, porque luego les traerian muchas. Concediole la gracia, y fuè marchando. Padecia grandes miserias de hambre,quãdo supo que le era preciso bolver a Moçambique. Encargò el exercito al Vásco,y partiò. La causa fue esta.

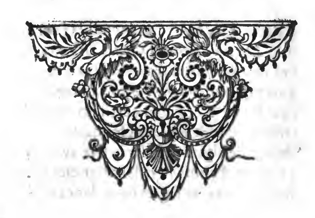
6 Antonio Pereyra Brandam,aquel cavallero que eñ Maluco hizo cosas que merecieron penas de insultos grabes, estava en el Reyno condenado a destierro para Africa. Pidiò al Governador consiguiesse del Rey se le comutasse para Monomotapa; y le iria sirviendo. Hizolo;y llegado a Moçambique, le fiò aquella Fortaleza. El,con ochenta años de edad,y con tanta obligacion,intentò levantarse con la Plaça, y a fuerça de papeles falsos infamar delante del Rey a Francisco Barreto,

reto, a cuyas manos vinieron algunos originalmente. Apareció en Moçambique; llamòle; mostròselos. Y él [ò cruel, però justo castigo de un ingrato, de un tirano, de un traidor!] echado por tierra, poniendole la boca en los piès le pidia misericordia. Y él (ò gran bondad de los antiguos Cavalleros, cifrada agora en este) levantòle, y derramò lagrimas, como si tuviera culpas. Perdonòle las suyas [claro era, pues las llorava] y dexando en la Fortaleza a su Alcayde mayor Lorēço Godiño, bolviò a la prosecucion de su Empresa, dexando admirado el mundo de tanta piedad sobre quien tan poco la merecia. Este, y otros sucessos semejantes han enseñado bien quanto yerran los Señores que hazen pundonor de admitir a su amparo facinorosos; porque siendo cierto que esso no puede ser honra, lo es que rara vez dexó de ser peligro: y todavia màs presto que un virtuoso halla un delinquente sus favores: ò por dezirlo cō menos incerteza, este los halla siempre, y aquel nunca.

7 Llegado nuestro Governador al Fuerte de Sena, saliò el Padre Mōclaros con increibles actos de furor a dezirle; *Dexasse aquella Conquista, con que avia engañado al Rey, porque no se perdiesse màs gente; y que de la ya muerta, y que muriesse avia de dar estrechissima cuenta a Dios*. Y era cosa certissima que ni el Barreto avia sido autor de aquella Conquista, ni el Padre dexava de serlo de algun desacierto si le avia, pues eleccion suya fue aquel comienço della por esta parte, y en todo se siguia su parecer segun las ordenes Reales. Sintió mortalmente esta immodestia, esta acusacion, y este desalumbramiēto, porque sin otra enfermedad, muriò en dos dias, con dos mil ansias y suspiros. Assi fue el

Padre Monclaros su muerte, en vez de ser su Consejo en esta empresa; y mostrò claramente el error de los Principes en dar semejantes Adjuntos a sus Generales. Lo cierto es, que màs estrecha cuenta daria este Religioso al Cielo de la muerte de un tal Varon, que èl de lo que le impuso con un arrojamiento tan intempestivo, tan indecoroso, y tan estraño a la misma Religion que professava.

8. El Rey Don Sebastian sintiò amargamente esta perdida, teniendola por tan grande como ella lo era. En las Reales honras funebres con que reciviò en Lisboa aquellos ilustres huessos, a cabò de mostrar quanto aprecio hazia de aquel Personaje entendido, valeroso, y magnanimo; que escapandose a tantas balas entre los Indios, a tantas flechas y dardos entre los Cafres, y a las astucias de un traidor, cayó a una desaforada voz Religiosa. Su retrato vá a fol. 316. en su primero Gobierno de la India.



CAPI-

CAPITVLO XVII.

Gobierno de Vasco Fernandez Homem en Monomotapa, en el propio Reynado de Don Sebastian.

1 FAllecido el Governador Francisco Barreto, y abierta una Orden Real hallada entre sus papeles, viose que estava nombrado en ella para sucederle Vasco Fernandez Homem su Maestre de Campo. Pudieron las instancias del Padre Monclaros, que ya no gustava de la Conquista, hazerle olvidar, si no de su valor, de su obligacion; porque desamparandolo todo, bolviò a Moçambique. Alli Personas platicas, y singularmente Francisco Pinto Pimentel, su deudo, le afeó esta floxedad de modo que le hizo bolver a Monomotapa. Agora, libre ya de aquel Religioso, que se vino al Reyno, empeçó su viaje por Zofala, como deseava hazer Francisco Barreto, por ser aquella para el intento la senda más atinada. Fue marchando con el rostro puesto en las Minas de Manchica, del Reyno de Chicanga, confinante, por lo interior de la tierra, con el de Quiteyve, immediato en potencia al Monomotapa. Llevava el mismo numero de gente, y suertes de instrumentos que su Antecessor. Solicitò la benevolencia del Quiteyve con cortesias, y con dadivas: y siendo estas las maquinas que en el mundo lo allanan todo, fueron tales las sospechas que este Barbaro concibiò desta solicitud para su daño, que acetò cargadissimo, uno y otro ofrecimiento.

2 Diole poco cuidado al Governador la respuesta; y puesta en ordenança su Gente, fue entrando por su Reyno. Salieron a impidirle el passo, unas y otras vandadas de Cafres, que una y otra vez fueron desbaratadas con muchas muertes. Viendo el Rey, que no le valian las armas bolviose a las astucias, que no ay Cafres por màs Cafres, o bestias por más bestias que sean en que falte la malicia, o para mejor dezir no ay malicia màs fina que en el màs fino bruto. Hizo limpiar de bastimientos, y de gente las tierras, y las poblaciones, con que los nuestros, fueron passando grandes tragos de hambre, asta aparecerse a Zimbaoe, Corte suya. Timido èl, aviala dexado vazia, y fortificadose en unas inacessibles montañas. Abrasó Vasco la ciudad, y fue caminando a Chicanga, cuyo Rey con más temor que virtud, le recivió con aparencias de buena voluntad, licenciandole el passaje a las Minas. Passó a ellas nuestro Esquadron, creyendo muchos que avian de coger granos de oro a puñados: però viendo las dificultades con que los naturales sacavan bien poco en mucho tiempo, por mal diestros en aquel officio, y que para hazer algun provecho necessitavan del caudal y gente que no tenian, desandaron lo andado, quedando conformes con aquel Rey.

3 Aun que no consiguiessen lo que buscavan por este camino, a lo menos la facilidad con que por el llegaron al limite de lo deseado, calificò evidentemente lo mucho que se errò en aver dado por gobierno al Governador antecedente el Padre Monclaros, que a toda fuerça de capricho le llevò por la otra senda toda llena de riesgos y dilaciones. Bolviò Vasco

Vaſco al Quiteve, que de miedo hizo agora lo que antes no quiſo hazer de grado, conſintiendo que por allí paſſaſſen Portugueſes a las Minas de Maniñas; condicion de que le agradecieſſen eſte beneficio con veinte eſcudos al año. Luego ſalò al Reyno de Chicova, confinante con el Monomotapa por la tierra a dentro, a la parte del Norte. Incitole a eſte viaje la noticia de las Minas abundantes de plata. Planta ſu exercito: pregunta por ellas a los Cafres: y ellos viendo (llamen los Barbaros, o nieguen la mayor aſtucia a la mayor brutalidad) que no podian reſiſtir, y ſoſpechando que el deſcubrirſelas, avia de ſer ſu deſtrucion (en nada ſe engañavan) libraro el remedio en el engaño. Echando unos terrones de plata en ſitio bien deſviado del de las Minas della, ſe los fueron a enſeñar, deziendoles que allí las tenian.

4 Ninguna coſa eſtuvo mas cerca de nueſtra Gente ſedienta de aquel metal que el miſmo, o que aquella yezca del que allí les echaron; y ninguna coſa mas lexos que las Minas del que nos encubrian desde donde nos las moſtravan. O ſacrilega ſed del oro! a que vanas creencias, y a que duros afanes no llevas los alientos de los mortales? Con aquella invencion los Cafres ſe franquearon la huida; porque nueſtra Gente dandoles entero credito, con la goloſina del teſoro imaginado, no ſolamente los dexò ir, para no hallarlos quando los quiſieſſe caſtigar por el engaño, ſi no que por ventura deſeò ſe fueſſen para que no le aojaſſen aquella ventura. De ſemejantes ſuceſſos, deviò reſultar lo que en la plebe ſe cre que ay teſoros ſoñados que por cierto deſcuido ſe convierten en carbones, por-

que este desvaneciò de manera que pareciò averle llevado consigo los Cafres, quando se huyeron. Hizo el Governador cavar por todo aquel giro, y sobre gran sudor no fue mucho que no se hallasse alli lo que alli no avia. Hallandose falto de bastimentos, y viendo el trabajo infrutifero, púso en orden el recogerse, dexando al Capitan Antonio Cardoso de Almeyda con dozientos hombres, y lo necessario, para poderse detener algunos dias a examinar la verdad de aquel riñon de la Naturaleza tan apetecido.

5 Partido el Vasco, se quedò aquel terreno Iason de los desta empresa tentando el descubrimiento deste Vellocino, y a pocos lances recibiò menos provecho y mayor daño dexãdose engañar segunda vez, porque segunda vez se creyò en los Cafres que le avian engañado la primera; como si fuesse creible que avian ellos de mudar de malicia. Bolvieron a ofrecerle que pues no hallava alli la vena, le irian a mostrar donde la hallasse: y llevandole por caminos que ivan más a la muerte que a las Minas, le mostraron la vena de la sangre, degollandole enteramente, despues que en defensa de las vidas se hizieron grandes examenes de valor. Sirve esto, para los que por desluzir el nuestro en esta Conquista, se pegan a que los Cafres en gran numero huirian entonces de una escopeta como ignorantes de la artilleria, pues aqui dozientos hombres con ella peleando por la vida la perdieron todos a sus flechas, y a sus azagayas, y a sus manos, y a su astucia. Tanto puede la codicia, que sola ella engaña muchas vezes despues de aver engañado una; o aun engaña una (que es peor) despues de aver engañado muchas.

Este

6 Este fue el fin de aquel Gobierno entonces, a penas empeçado, quando desvanecido, en dos Governadores, que no bien le vieron quando le dexaron. El primero, porque le matò el dolor de una voz màs temeraria que circunspecta: el segundo, porque le sacudiò de allá la astucia de un temor menos barbaro que prudente. Permanecieron, todavia las pazes cõ aquel Principe Monomotapa, y el comercio. Estos acontecimientos de Francisco Barreto, y Vasco Fernandez Homem son de los propios años de los Gobiernos de Dõ Luis de Ataide, y Don Antonio de Noroña, y Antonio Moniz Barreto; sin que pudiessemos averiguar, quando fuè la muerte del primero, y la desistencia del segundo.





VASCO FERNANDEZ HOMEM.

CAPITVLO XVIII.

Del ViRey Ruy Lorenço de Tavora, y del Governador Don Diego de Meneses; desde el año 1576. asta el de 578. reynando Don Sebastian.

1 A La entrada deste año [como es costumbre] salió por la Barra del Tajo Ruy Lorenço de Tavora con el Titulo de ViRey de la India para suceder al Governador Antonio Moniz Barreto. Llevò quatro naves, y de las tres eran Capitanes Simon Tello, Martin Pereyra de Sà; y Francisco de Melo y Sampayo. No llegò por averle alcanzado la muerte en Moçambique: y en esto fue el primero de todos los que passaron a aquel Gobierno. Llegaron las naves, y abiertas las Cedulas Reales de las sucessiones, que el difúto llevava, hallose nombrado para sucederle, Don Diego de Meneses que estava presente a este acto. Assi vino él a ser antes sucessor de Antonio Moniz, que de Ruy Lorenço. Ni esta memoria era aqui de mucha importancia, si no quanto puede acontecer que se tenga por gloria deste Cavallero el saberse que iva a ser ViRey de la India, cosa no estraña para las calidades de su Persona, y de su Familia siempre illustre. Contemosle, pues, en el numero XII. de ViReyes, y XXVII. de Governadores. De Nombre y Apellido, primero. 1576

2 Llegadas en Setiembre a Goa las naves, y tomādo Don Diego de Meneses el Baston de la mano de Antonio Moniz Barreto, empeçò a templarle a su modo, como todos sus antecedentes que de otros le tomarō: por-

porque no ay mano, que no fuba o baxe las cuerdas al inftromento que quiere tocar,por más bien templado que él aya falido de la que le tocava. Yo fofpecho que es màs por torcer algo de lo hecho por otro, que por moftrar mejor acierto.Sea como fe fuere el torcer clavijas agenas deve fer dulciffimo. No imaginamos que Don Diego por efta coftumbre defacertò la armonia del Gobierno;porque adonde ay capacidad,ufo, y experiencia del arte,como a el le fucedia, no pudo faltar la efperança del acierto: de diferentes modos, y vozes refulta la buena confonancia. Imaginamos folo que en cafi dos años que él gobernò, devian fer los cafos más de los que refirimos, però no hemos hallado màs, affi dél como de otros Governadores;no tanto porque falten papeles, quanto porque fobran haftios o floxedades.Saber Cavalleros Portuguefes que los tiene debaxo de la pluma algun Efcritor, no es cofa de cuidado, como fi no le pudiera dar màs efto, que el tener el enemigo a cada uno debaxo de la lança:porque allà fin difcredito de valor puede falir herido el cuerpo,y acà puede falir herida la honra,fin culpa del Efcritor; ya dexãdo de refirir lo gloriofo por ignorarlo, ya refiriendo lo infolente por creerlo. Pidirles que acudan a efte daño con los papeles que logran podridos de no mirarlos (todos en fu poder eftan libres de mal de ojo) es cofa más dificil que a un avariento hallar las llaves de fus cofres. Neceffita el Efcritor de llegar a ellos de rodillas para efte petitorio, deviendo ellos de llegar a él de ojos para efte beneficio. Yo pidi a algunos lo que me pudieran ofrecer fin pidirfelo,fabiendo que efta para mi inutil ocupacion; no es inutil para ellos, a lo menos para

los

los que procedieron bien, y sali de ellos como si pidiera la bolsa desarmado. Si tienen acciones sus ascendientes dignas de memoria, deven ser estimadas como delitos: si delitos, bien hazen en no revelarmelos, porque mi libertad a ninguno precio se alquila. No me admira, si algunos Escritores se vengaron destas frialdades. Sirva este discurso, para que se entienda que adonde uviere quiebras en nuestra narracion, no las uvo en nuestra diligencia.

3 Don Diego luego que tomò estas riendas, fue obrando lo que suelen los Governadores en sus principios; esto es despidir armadas para diferentes partes; Por la costa del Norte, discurrian ventureros algunos Capitanes con sus navios; como Don Geronimo Mascareñas, Don Diego, y Don Antonio de Silveyra hermanos, y Francisco Pessoa. Surgieron en el rio de Dabul, por estar de paz con los Portugueses aquella Ciudad, adonde les apareció el Tanadar della, Melique Tocar, gran platicante de la Astucia. Este trayendo en lo interior del animo, recozido un insigne odio contra ellos, fingiendose amigo suyo (mayor riesgo) se les ofreciò para facilitarles lo que buscavan, que era bastecerse de lo necessario. Luego los combidò a comer en su casa, teniendo en ella escondidos algunos hombres bien armados, para que al mayor divertimiento del combite los degollassen. Todo se le sazonò como pudiera desear, porque los combidados se le pusieron en la mano sin armas: menos el Mascareñas, que casi adevino de que este traidor le queria beber la sangre sobre aquella comida, se quedò en el rio. Degolló a casi todos los que la acetaron: y los Agressores vinierõ cortiendo

riendo desalados tras los que pudieron huirse a aquel infame golpe; y se entraron cõ ellos en la fusta del Mascareñas, que entre la confusion y el acuerdo, cogiò una rodela; y echando mano a la espada, imitado de los pocos con q̃ se hallava se limpió valientemente de aquellos desatinados Moros. Fuese a Goa con la nueva de tal desgracia, biẽ hija de una imprudentissima cõfiãça.

1577 4 Iva feneciendo este año, con estes y otros acontecimientos, quando llegaron las naves q̃ al principio dél avian salido del puerto de Lisboa. Ivã en dos esquadras; una de dos, q̃ llevava Matias de Albuquerque con el cargo de Capitan mayor de Malaca, y a su obediẽcia Baltasar Peçaña: otra de quatro de q̃ era Capitan mayor Pantaleon de Sá; y los tres, Manuel de Medeyros, Lorenço Suarez de Melo, y Miguel de Arruda. Bien necessitava la India deste socorro.

1578 5 Luego q̃ el Governador supo de D. Geronimo Mascareñas aquella traiciõ del Tanadar de Dabul, despachò a D. Pedro de Meneses con algunos vasos, para ir a tomar satisfacion deste desafuero, ordenandole, que aguardasse por aquel màr las naves de Meca, y que por la marina del Idalcan hiziesse todo el daño possible. Saliò; y encontrando con dos de aquellas naves, peleose bien, asta que obligadas ellas de los combates, y tambien del furor del mar, entonces tormentoso, se fueron a hazer pedaços en aquella playa. Tal estado tenian las cosas, quando en Agosto llegò Don Luis de Ataide Conde de Atouguia, a tomar segunda vez aquel Gobierno: con que fue preciso él dexarle Don Diego de Meneses, aviendo sido Governador XXVIII. segundo del Nombre, y tercero del Apellido.

CAPI-



DON DIEGO DE MENESES.

CAPITVLO XIX.

Buelve segunda vez al ViReynado de la India el Conde Don Luis de Ataide, y parte el año 1577. y tiene el Gobierno asta el de 1581. y es el ultimo embiado por el Rey Don Sebastian.

1578 1 QVando elRey Don Sebastian estava ya resuelto, a ir a hazer [no lo pensava la altivez de su animo, y la piedad de su zelo] las exequias de su Reyno en la arena de Africa, nombrò por General del Exercito al Conde de Atouguia Don Luis de Ataide: lugar que facilmente le avia consiguido la opinion de su valor, mostrado en varias ocasiones, y con singularidad en la India, adonde exercitò el cargo de ViRey, y de Capitan clarissimo del modo que arriba empeçamos a apuntar. No pudo el juvenil ardor del Rey sufrir los passos de la prudencia con que el Conde tratava las cosas (que entonces màs que nunca, aun que siempre algo, fué gran crimen la cordura) y por librarse dél, y quitarle del cargo con alguna modestia, le bolviò a poner sobre los ombros, el de la India, a titulo de que necessitava ella de su valor, como si él no necessitara dél mucho más que ella: con que vino a acomodarla más que a si propio.

2 Bien conoció el Conde que esta honra que elRey le hazia era menos por hazersela, que por quitarle de estotra; però como tambiẽ conocia que se desirve a los Principes con resistirlos en sus voluntades, y con darse por entendido dellas, mostrò q̃ no lo entendia, y ace-

acetando de nuevo aquel officio, pidiole que le diesse por compañeros, a Nuño Vello Pereyra, Cavallero màs experimentado en casos militares, que venturoso en ellos, y en navegaciones, como veremos adelante; y a Iuan Alvarez Suarez, hombre bien inteligente en cosas de hazienda, y que tambien en el cerco de Ghaul avia descubierto un poco de valor, segun lo diximos al referir aquella ocasion, y que por todo vino a ser Escribano de Hazienda en Portugal, Oficio honrado por traer anexo a sus provechos el quedarse con el fuero de Fidalgo quien entra en el; por esso siempre apetecido de los que nacieron sin esta calidad. Fuera de toda esperança tuvo el felicissimo Don Luis prospera navegacion, y con aplauso comun tomò el Puerto de Goa.

3 Con su llegada y con la ilustre y viva memoria de sus antecedentes triunfos, cuyo estruendo aun resonava a los oidos comunes, y cuyo fausto se bolvia a los ojos con su presencia, obligò a que todos (y no eran pocos) los que tenian las armas en las manos, las embaynassen, y estuviessen a raya. Desta manera tuvo pocas ocasiones en que parecerse a lo que antes, si no fue en que por ser el mismo despues, le temian y respetavan profundamente. Gran error se comete en quitar de los Puestos a los Varones que los felicitan. Parece que esto se entendió solo quando dexaron que Nuño de Cuña gobernasse diez años aquel Imperio; y aun entonces se le vinieron a quitar bien temprano.

4 Era tal la prissa del Rey a librarse de los preceptos prudenciales de aquel Viejo excelente, y Heroico; q̃ concurrieron en ella muchos motivos de ponde-

raciones sobre lo mucho que estava destinado a desempeñarse. Sea lo primero descubrirse a toda luz, que siendo Don Luis, prudente, y valeroso, él le eligiò para General de aquella Empresa, màs por valeroso que por prudente: como si la prudencia no fuesse la primera arma de la valentia. Bien se lo enseñò, aun que tarde, aquel estrago, en que sobrando esta, y faltando del todo estotra, pereció. Lo segundo sea, que le despachó sin la autoridad, que convenia a su cargo, y a su persona, porque llevando siempre los Governadores o ViReyes las flotas más crecidas, y mereciendo él mejor, por lo que avia sido, se le dieron solas dos naves, y una caravela. Tercero; que no se acordò de la honra de Ruy Lorenço de Tavora, partido el año antes por ViRey, y que a no aver muerto de enfermedad [cosa que aun acà no podia saberse] pudiera morir de pena (como sucediò a Don Antonio de Noroña por Antonio Moniz) viendose sucedido intempestivamente. Quarto, que parecia embiarle menos al Gobierno de aquel Estado, que al peligro de perderse, porque le hizo partir en tiempo importuno, pues partiò en Noviembre siendo la partida comun y sazonada deste viaje entre Março y Abril: en Febrero verde, y en Mayo caduca, y en otros meses temeraria. Esta es la razon porque no señalamos los en que partieron las Flotas Indicas; pues teniendo conjuciones ciertas, y no siendo essencial la puntualidad en esto, no avia para que tomar esse cuidado.

5 Finalmente Don Luis partiò ofendido en mucho con color de muy honrado; y a punto de quitar la honra a Ruy Lorenço, si el caso no le uviera quitado

la

la vida: siendo tal la honra de Don Luis que pensaria perderla con desgracia, quitandola a nadie, aun sin culpa: y que a lo menos le doleria tanto el ser instrumento de aquel desayre, como a Ruy Lorenço el sufrirle. Y en conclusion, partia a peligro de perderse por ser en tal tiẽpo, si su fortuna no le amára màs que su Principe. Estas son las comodidades con que le hizo navegar el hallarse desacomodados con su cordura; y lo peor es que quien desta manera trata los grandes meritos, pretenda que el mundo lo ignore, y que los tenga por favorecidos quando los mira axados. Tanto atropella el poder en mano, o moça, o caprichosa, o indomable.

6 Llegò a Goa feneciendo Agosto. Entregole Don Diego de Meneses el Gobierno. Su primera accion en él, fue derramar por toda la India la nueva de que el Rey Don Sebastian partiria infaliblemente este año para Africa; en cuyos arenales estava él ya perdido, quando la derramò. Derramòla con circunstancias que incitavan los Cavalleros principales a venirse al Reyno, por mostrar aquella nativa fidelidad [o adoracion] con sus Principes, siguiendolos en los mayores riesgos con mayores ansias: y tambien por participar de la gloria que se les representava ganada en ocasion tan notable. De lo primero no dudaria Don Luis: de lo segundo, si dudaria: porque su prudencia, viendo las desordenes con que se caminava a aquella accion, antevió sin duda el despeño desta Corona. Como quien lo antevia, y los nublados que dello avian de resultar en el mundo, empeçò a componer una armada poderosissima, con cuya fabrica tenia assom-

brados aquellos Principes que allà traen el huelgo al compas de nueſtra potencia;y con cuyo intento jamàs revelado a perſona alguna dava motivos al diſcurrir, y al paſmar.

7 Deſte mayor cuidado ſalia a los menores; y la primera coſa que obrò fue aplicar Don Pedro de Meneſes a la vengança de la traicion del Tanadar Melique en Dabul embiandole nuevos ſocorros para felicitar el caſtigo que ella merecia. En tanto el propio ViRey perſonalmente, apretava con dura guerra al Idalcan por aquellos rios de Goa, adonde llega ſu Eſtado. No podiendo èl ya ſufrirla, pidiò pazes; y ofreciò en ellas que el Traidor ſeria deſterrado de Dabul, para no bólver màs a ſus deſtritos. Eſto, y los daños que le avian hecho nueſtras armas por una y otra marina, parecio baſtante ſatisfacion, para recogerlas. Entonces llegaron a Goa tres naves del Reyno, y fueron las ultimas que deſpachò el Rey Don Sebaſtian, ſu Capitan mayor Iorge de Silva, y los otros, Mem de Mota, y Eſtevan Cavaleyro. Quando ellos llegavan, partieron de acà dos caravelas con la nueva de la perdida del Rey Don Sebaſtian: ſus Capitanes Don Eſtevan de Meneſes Baroche, y Iuan de Melo: aquel que iva endereçado a Goa; eſte que a Malaca.

8 Mientras eſto allá ſe obrava, ſucedia acà el Cardenal Rey Don Enrique en el Cetro. Pueſto èl en ſus manos, aun de entre aquellas ruinas (mirad el Reyno a que llamò corto la emulacion, quando oy los a que llaman dilatados no hazen eſto!) ſalieron cinco naves,
1579 de Lisboa para la India, capitaneadas de Iuan de Saldaña; y a ſu obediencia, Rodrigo Carvallo, Diego de

Mey-

Meyreles, Pedro de Payva, y Eſtevan Alvo. Fue preciſo eſte esfuerço porque llegando la nueva de la perdida del Rey D. Sebaſtian, y viendoſe poco ſocorrido aquel Eſtado no deſpertaſſe nuevos peligros.

9 Aviendo entẽdido el ViRey, que Melique Tojar, contra el acuerdo del año paſſado, habitava en Dabul, exerciendo publicamente ſu cargo, y a punto de echar al agua una valeroſa nave, para el viaje de Meca, reſolvioſe en que pidia mayor demonſtracion eſte exceſſo, y que para hazerla tal, era meneſter embiar una buena mano. Tal era ya entonces en la opinion de todos, la de Don Paulo de Lima Pereyra. Diole diez baxeles con titulo de General del mar del Norte, y eſtos Capitanes; Iorge de Silva Coello, Duarte de Melo, Gõçalo Coello, Inacio Nuñez, Gonçalo Tavarez, Nuño Vaz de Caſtelobranco, Duarte de Silveyra, D. Franciſco de Sá. Falta el nombre de uno.

10 Llego Don Paulo a la boca del rio, cuyos labios aparecian robuſtos con baluartes, y palizadas, y trincheras, y plataformas, con tanta artilleria, y diſpoſiciõ, que no fuera mucho ſi quitáran el animo, ya no a otro qualquier hombre, ſi nò al miſmo General ya conocido por intrepido. Eſtava todo, alfin, como de la mano de Melique, pues acuſandole la conciencia, y aſſiſtiendole el orgullo; y entendiendo que le avia de buſcar el pundonor Portugues, hizo todo quanto era neceſſario para una y otra ponderacion. Embeſtiole Paulo, por en medio de todas eſſas tormentas, quando en la arena le aparecen con gran luſtre, y gentil ordenança ſeys mil ginetes. Ni ellos, con ſu eſcopeteria; ni el peonaje, con mil daños arrojadiços, de palo, de piedra, de hierro, y

de llama; ni las fortificaciones, con sus rocios de balas le suspendieron en algo la entrada por el rio, asta llegar adonde estavan dos naves del Idalcan. Dió, y recivió notables vaterias en mar, y tierra, sobre deshazer, y quemar aquellos dos vasos. Però siẽdo impossible, puso las proas de los suyos a la corriente del rio, y llegando a diferentes poblaciones, se regaló algunos dias en verlas ruinar y arder, porque al vatirlas sucedia el fuego.

11 Convocò el enemigo para la vengança a Cartale, y Mandaviray, Piratas Malabarenses, que discurrian con cinco galeotas por el mar de Chaul. Llegaron ellos, y recibieron del Tojar otros cinco baxeles que tenia prevenidos, y bien armados, con quinientos hõbres, Turcos, Persas, y otras naciones de valor conocido. Estavan colmadas las margenes del rio, de gineteria, y peonaje, y pueblo, para assistir al espetaculo que se esperava entre las dos armadas. Esperòlos Don Paulo con estremada orden, y mayor animo; apareciendo en su galeota al pié del arbol, embraçada una rodela, y cogida en el puño la espada con un semblante despejado, que a toda vista, estava dando, y quitando coraçones a amigos, y a contrarios. Empeçò la artilleria a atronar aquella Region; y los circunstantes que avian acudido a ver, y a oir, tapavan con las manos los ojos por no sufrir la vista del estrago, y la ofensa del humo; y los oidos por no escuchar tanto lo horrible de aquel trueno. Ya se juntan para averlo bordo a bordo, mano a mano, pecho a pecho.

12 Don Paulo, abordando una galeota, puso los ojos en el Cielo con una breve deprecacion; y saltò den-

dentro como un rayo; y seguido de los suyos, hizo tales cosas, que por entre balas, y todas armas, usando solamente la espada, y la rodela, matò muchos, y obligò los otros; a que se echassen al agua; dexandole Señor del vaso. Ellos eran diez a diez; puesto que ventajosos los enemigos en fortaleza, y en numero de gente. Cada uno embistiò el suyo; y a imitacion de nuestro General, hizieron sus Capitanes tanto, que solo uno de los baxeles barbaros se pudo huir, quedando los otros en sus manos, enteramente vencidos, y llenos de sangre, y muerte. Duarte de Silveyra no quedò deviendo algo al valor de su General, porque con loçanissimo coraje rindiò otra galeota. Dos o tres hombres perdimos en este Hecho, que fue uno de los nuestros màs felices en la Asia.

13 Con esta ilustre satisfacion, tomada del astucioso Melique por su crimen, y de su Principe el Idalcan por su dissimulo, bolviò a salir Don Paulo por entre los propios peligros que avia entrado, adonde perdiò un hombre. Llegò a la barra de Goa con dezinueve baxeles, aviendo salido della con diez. Antecipóse el ViRey, para recivirle; y dixole, en voz que le oyeron todos los circunstantes. *Que es esto, Señor Don Paulo, quereys con vuestras cavallerias obligar nuestra embidia, a que desee, o intente daros veneno?* Assi saben alabar los Heroes grandes a los grandes Hombres: y reprehender en un mismo tiempo, a los que con emulacion no ilustre tienen más lengua que manos.

14 Los dias passados avia el Emperador de Geylam, pidido por sus Embaxadores al Rey Don Iuan el III. que le embiasse algunos Religiosos de San Francis-

co,

co, para instruirle en la Religion Catolica. Siendole embiados, èl se arrepentiò de lo ofrecido. Hallavase este año en su Corte el Padre Fray Iuan de Villa de Conde, que teniendo varios argumentos con sus Sacerdotes los Bramenes, cada uno en defensa de su Religion, ellos se hallaron vencidos. Todavia, no confessando el vencimiento, quiso el Padre, arrebatado de aquella Fé, que haze mudar los Montes, parar los rios, y elar las llamas, convencer con la obra como con el argumento. Ofrecioles que èl, y uno dellos se echassen, o en un rio, que tenian cerca, poblado de vorazes lagartos, o en una poderosa hoguera, que luego se podria encender: y que fuesse mejor ley, la de aquel, que saliesse ileso de qualquiera destos peligros. No acetaron la condicion; porque la infidelidad Gentilica, o heretica, como solo niega lo verdadero, con atencion a no molestar el cuerpo, y el espiritu, la primera cosa de que huye, es de arriesgarlos. Y dexanse creer, que negandose a todo quedan con alguna vitoria. Con esta se quedò nuestro animoso Frayle, no sin fruto, porque luego el y sus Cõpañeros christianaron a Don Iuan Parea Pandar Rey de Cota en la propia Isla.

15 Quédanos a mano de Monomotapa, de que poco antes tratamos, el Reyno de Angola que le confina por lo interior de la tierra: y assi diremos agora lo que le tocò este año, por ser cosa memorable. Tomò Paulo Diaz las armas contra aquel Rey, que poderosamente las exercitava en nuestro daño, aviendonos muerto, mucha gente con una traicion. Con solas dos galeras, hizo este Capitan, maravillas en una y otra ribera del rio Coanza, asta hazerse fuerte en una Isla, que alli for-

forman este rio, y el lucula. Saliò della cō ciento y cincuenta Portugueses socorridos del Rey de Congo, y de otros Principes y Señores de aquellas tierras, y rompiò diversas vezes la potencia deste enemigo. Fue singular aquel caso en que presentandole batalla con màs de un millon de hombres, y no rehusandola él, los hizo ir huyendo todos, y atropellandose desatinadamente, haziendose muertes de si propios.

16 A la entrada deste año, y partida de las Naves 1580
para la India, estava ya nuestro Reyno, por muerte del viejo Cardenal Enrique, en manos de cinco Governadores, que las despacharon. Ellas eran quatro, y su Capitan mayor, Manuel de Melo de Cuña, y los subditos, Manuel Coello, Iuan de Betancor, y Don Simon de Meneses, que arribò a Lisboa. Fueron las ultimas que despachò la mano Portuguesa: y tambien las ultimas que viò nuestro ViRey, que sin aver obrado más de lo referido, o sin que lo hallassemos, si lo obrò, fuè assaltado de la muerte, casi adevino della, a la entrada del nuevo año. Porque pidiendosele, pocos meses antes, consentimiento para poner a su primo Antonio Botello en la sepultura de Don Iuan de Ataide su hermano, lo negò; deziendo: *Que de muchos dias la reservava para si.* Si fue achaque para escusa, burlosela la muerte: si conocimiento de que allá la avia de tener, calificose la vida: porque siempre logra presunciones de buena la q̃ se passa con memorias de que se muere. Lo cierto es q̃ D. Luis no fué menos Christiano que Cavallero, siendo este todo quanto se puede serlo.

17 Al fin de su primer Gobierno dexamos su retrato, y quisimos acertar a dezir algo de sus costumbres,

bres, y de sus meritos. Reservamos para este ultimo periodo de su vida, por la razõ que luego diremos, la memoria de una prerogativa singularmente suya. Esta fue ser el total opuesto del miedo, porque jamàs se conociò de su semblante el menor atomo dèl, aviendo tenido tan rezias ocasiones para tenerlo, y conocersele. Ya en essotro pedaço de su Vida dimos algunas señas, y aqui daremos esta. Quando iva sobre una de las Plaças que de nuevo ganò (pienso que la de Onor) navegava en un bergantin, sentado en una silla, y junto della un musico [entonces celebre] que al son de una Arpa iva cantando. Desde la fortaleza enemiga los rociavan con la artilleria, cuyas balas raspando casi las orejas del musico le hazian olvidar de la consonancia. Viendo Don Luis que cessava, gustando él mucho de oirle, le preguntò (como si no lo viera) *porque*? Dixolo, como si fuera menester dizirlo; Y él entonces, tendiendo la mano: *Ea, ea, por vida mia, quitese allà todo estorvo: no aya cosa, que os perturbe; id adelante con la cancion que và muy buena.*

18 De los Cavalleros que en pié le ivan a las espaldas, dixo el que estava más lexos, viẽdo que ya era mucha la desestimacion de tanto peligro: *Digan allá a esse Hombre que si le matan aqui, quedarà todo perdido*. Y otro respondiò. *No se lo digan, nó, que si le mataren no faltan aqui Hombres que le puedan suceder*. A tal peligro iva; y tan poco le ponia miedo un tal peligro, que todos aquellos valerosos Cavalleros con reconocerlo no osavan dezirselo. Dezia otro que Don Luis tenia miedo como los otros Hombres, peró que sobre todos los hombres le sabia encubrir. Pareceme que si lo

dixo

dixo por igualarle con los otros,o a los otros con èl, le elevò más: porque màs haze quien tiene miedo en encubrirle con meterse en el peligro, que el que se mete en este,sin tener aquel: porque deste modo se sigue, y de essotro se vence a la propia Naturaleza: y es màs vẽcerla que siguirla. De manera que en esta prerogativa, por qualquier haz que le miren fue rarissimo; y mereciò bien aquel antiguo Titulo que tuvo por Antonomasia, otro famoso Cavallero Portugues, que por no apavorarse de algun peligro, fue llamado *Sin pavor*.

19 La causa porque reservamos para el ultimo periodo de la vida deste Heroe la memoria de ser toda la oposicion del miedo, fue, porque aviendo dicho arriba que el Rey Don Sebastian le avia elegido por General del Exercito con que passava a Africa, menos por su prudencia que por su valor, creemos que la parte dèl a que màs se aficionò fue esta de ser conocido por triunfador del miedo: porque no avia cosa que este Principe más abraçasse que a los triunfadores dèl, ni que más le aborreciesse que sus rendidos; de que resultava el llamar a cada passo, Iudios a hombres valerosos, luego que los sintia opuestos a las temeridades que le despeñaron. Dichoso él, por ventura, si assi como se abraçò con Don Luis, por intrepido, no le huyera por advertido. Finalmente Don Luis, gobernò desta segunda vez dos años, y siete meses: y bolvió a ser de los Vi-Reyes XIII. y de los Governadores XXIX. De Nombre y Apellido, primero.

CAPITVLO XX.

Gobierno de Fernando Tellez de Meneses el año 1581, nombrado por los Governadores del Reyno por muerte del Cardenal Rey.

1 LAs naves, despachadas por los Governadores de las ruinas de Portugal el año passado, llevaron Sucessiones nuevas a la India. Parecia adevinavan
1581 la muerte del Conde ViRey, como el mismo: y no es mucho, porque entonces todo eran discursos, y esperanças mortales, menos en aquellas personas que viven de las muertes agenas. Hallòse en la primera Sucession a Fernando Tellez de Meneses. El Obispo de Malaca Don Iuan Ribeyro Gayo, que entonces se hallava en Goa, presidiendo el Gobierno de Iusticia que avia en aquel tiempo, fue el Presidente en este acto. Solenizose él, con tantas muestras de contento, que parecia no aver quien se acordasse de la rezia ocasion reziente de tantas lagrimas. Tanto distraen comodidades propias! Tan veloz es el olvido de las mayores calamidades! Obró el nuevo Governador lo comun de los que entran en aquel cargo: y menos que algunos, por ser su entrada en él ya al fin del verano de aquellos climas.

2 Mientras en las cosas de Portugal avia estas miserias ya apuntadas: otras semejantes se vian en el Reyno de Visapor, buscandole Heredero, por muerte del Idalcan, que no le tenia a los 23. años de su Reynado, y más de 50. de su vida. No es de espantar, si el hazer

tanto

tanto por no tenerle, fue la ocasion de perder la vida. Tratava menos de tener Mugeres para tener hijos, que de tener moços por mugeres. Vno de 18. años, que tratava màs de honra que de torpezas, y de desestimar Principes que las estiman, hallandose con un puñal en hora que este le persuadia a ellas le tendiò en el suelo, de una bien pequeña herida: que alfin el braço más resuelto, titubea al matar un Rey aun que sea malo; como tambien de qualquier herida muere un covarde: y siendo la covardia tan antecipadora de la muerte, que a un solo amago de la honra espira, no ay covardia más covarde que la de un torpissimo traidor, y màs si junta el serlo a la propia Naturaleza. Sucediole Abrahemo, hijo de Xatamas, uno de dos hermanos poco antes muertos por él. Quisbalechan, hombre poderoso, mãcomunandose con otros, entró en Visapor con mano armada, y se hizo Señor de aquella Ciudad, y de aquel Principe. A pocos dias, los Abexines [Guardas de aquellos Reyes] obraron lo mismo, gobernados de tres cabeças que eligieron para este hecho, Acalachan, Armichan, y Dalarnachan. Este prendiò a los dos, y quedose Arbitro de todo. Nuestro Governador estava atentissimo a la corriente destos acontecimientos; porque de la ultima conclusion dellos pendia mucho la prosperidad de aquel Estado.

3 Entonces llegarõ a la India nuevas instruciones de los Governadores del Reyno; y del Segũdo Felipe ya jurado Rey suyo, y primero deste nõbre en él. Ordenavan al q̃ la gobernasse, q̃ hiziesse celebrar allá el propio juramento. Hizolo Fernando Tellez, con gran solẽnidad en la Iglesia de Goa a tres de Setiembre. Esta fue

una de las grandes ocasiones en que los Portugueses calificaron la fineza de su lealtad:el Governador, porque tenia grandes empeños con Don Antonio, Pretensor a esta Corona;y todos,porque siempre amaron màs la obediencia a sus Principes, que sus propios interesses y deseos. Raro acontecimiento en el mundo, que al primer aviso de un Rey nuevo en una Corona; y no natural della; y natural de Gente siempre mirada con desabrimiento, obedeciesse con tanta velocidad un amplissimo Estado en distancia de casi seys mil leguas,sin q̃ dissonasse en este acto un solo cõsẽtimiẽto.

4 Eran entonces los Capitanes de las Fortalezas, estos. De Goa D.Tristan de Meneses:De Zofala,y Moçambique D.Pedro de Castro:de Ormus, D.Gonçalo de Meneses:de Damam, Martin Afonso de Melo: de Baçaim,D.Manuel de Almada:de Chaul,D.Fernando de Castro:de Cananor, Iorge Tolcano: de Cochim, D.Iorge de Meneses Baroche:de Columbo,Manuel de Sousa Coutiño: de Tidore,Diego de Azambuja: y de Malaca,D.Iuan de Gama,que procediò en esta materia con prudentissimo sossiego.

5 Informado el Governador, de que se recogian por aquellos rios de Goa,quatro galeotas, o paraòs de Piratas Malabarenses, hizo que luego se embarcasse Matias de Albuquerque;y con diez navichuelos mercantiles,que se hallaron màs manuales, los fuesse siguiendo. Alcançolos en el rio de Carapatan: precediante en los suyos Andres Furtado de Mendoça, Antonio de Azevedo,y D.Manuel de Meneses,que dando sobre ellos arrebatadamente con fuego,hizieron q̃ los Malabares los desamparassen,arrojandose al agua. Quando el

el Capitan mayor llegò;ya los tres venian, cada uno cõ el ſuyo rendido. Fue accion importante, y eſtimada aquellos dias.

6 Eſtavan en Mazulapatan, dos naves de la grandeza de las nueſtras Indicas: una del Achem, cargada de municiones, que ſe entendia eran para venir ſobre Malaca: otra del Rey de Pegu, mercantil, y cargada de riqueza. Hizo el Governador apreſtar quatro navios para ir a buſcarlas;y entregolos a Gonçalo Vaz de Camoens,ſiendo Capitanes de los tres, Antonio Pereyra Pinto, Alvaro Colaço,y Franciſco Serram. La primera,tuvo aviſo,y puſoſe en cobro:y teniendole Gonçalo Vaz del deſigualiſſimo poder de la otra, y conſultando ſu Gente,dexò la empreſa,y paſſó a la coſta de Pegu, adonde Coſſarios Malabares, cautivaron a Franciſco Serram,y cogieron una galeota de Fernando de Lima. Llegaron a la boca del rio de Negraes, a tiempo que acabava de entrar por ella la nave que temieron embeſtir en Mazulapatan. Aqui fue preciſo a la honra el no dexar de embeſtirla,aun que ſe hallavan ya con ſolas dos galeotas. Peleòſe deſeſperadamente caſi dos dias; y a fuerça de hierro y llamas fue metida en el fondo,deſpues de averla ſaqueado nueſtra gente, con tanta codicia,que el peſo de los deſpojos les çoçobrara los navios,ſi el Capitan no paſſára dellos al mar,mucho de lo que a ellos ſe avia paſſado de la nave. Aqui empeçaron a ſentir el no aver oſado acullá tanto como acá, pues a averlo hecho fuera màs facil aquella vitoria a tres galeotas que a dos; y no ſe uviera perdido la del Serram.

7 Pueſtas ya boyantes las dos galeotas, diſcurrieron

ron por aquella agua,mas a la obediencia del Imbierno,entrado ya, que a la de sus definios ; asta que cerca de donde vencieron la nave,les apareciò el Principe de Pegù,que partiendo , con una armada de mil y trezientos baxeles, para la conquista del Reyno de Arracam,venia buscando nuestras galeotas ; avisandole su Padre de que andavan ellas por alli; y de que estimaria más le cautivasse una que conquistarle aquella Corona.Precedieron a embestirlas los más veloces dezifeys navios , que puestos entre esquadrones empeçaron a rociarlas con su artilleria . La Portuguesa haziendo su oficio bien,abriò el camino al venir a la espada,examen verdadero de las valentias. Huvo gentil riza [peleandose por estremo de ambas partes] y de los navios cõtrarios,fue destroçado este, aquel, y essotro: y cogiendo algunos con cautivos y 18. cañones dieron a la vela y al remo nuestras galeotas , porque cargava ya sobre ellas aquella multitud,que podia facilmente malograrlas una tan luzida vitoria. Llegaron al puerto de Arracam , cuyo Rey agradecido al provecho que tambien le tocò de esse estrago en su enemigo, y al averle Gonçalo Váz presentado algunos de los cautivos en la nave,y vassallos suyos, diò libertad a los Portugueses que de largos dias tenia en sus prisiones.

8 En tanto,salieron del Puerto de Moca, tres galeras de Turcos,despachadas por el Baxá Mirazenam, codicioso de saquear a Mazcate,que,por avisos de Moros de la propia Plaça, sabia estar florente , y descuidada.Encargó este negocio a Alibec, Turco usado al robo. Era Mirazenam , natural de Otranto , de Gente Christiana,y goberna va toda aquella parte de las Arabias,

bias, Felix, y Petrea, que sus habitadores llaman Aymam, y él habitava en la ciudad de Caná, centro de la Felix, y sessenta leguas al Norte de Mocà, y otras tantas de Xael. Es Poblacion puesta en la cumbre de una colina, bien murada; y que creen ser fabrica de Canaam, hijo de Noe, Poblador de aquella Region; y que fue ya assiento de la Reyna Saba, que del saliò a hazer aquel viaje a Ierusalem, tan memorado de unas y otras Escrituras, y aplaudido de la divina. Es Provincia abũdante de todo genero de frutos. Llamaronla Siria Momifera, los antiguos Escritores, que vale, Olorosa: porque ella es la Princesa del incienso, y de la mirra, y del estoraque.

9 Pusose el Capitan Abilec en frente de Mazcate con gran vigilancia; y con la misma saltò en tierra; ordenando a los que se quedavan en sus galeras, que bogassen al Puerto, y que aviendole entrado, jugassen reziamente la artilleria: para que divirtidos sus moradores los assaltasse èl por las espaldas. Sucediole felizmẽte; porque si casi todos pudieron salvar los cuerpos cõ la huida, pocos las haziendas con la confusion. Casi en un abrir y cerrar de ojos entrò arrebatado, y saliò rico. Diego Machado saliendo a enterrar una copia de moneda fuera del muro, hallò al enemigo que de un golpe le abriò por un lado, y le vedò el entierro del cuerpo y de la moneda.

10 Hagamos imagen de la forma del sitio desta Poblacion. Pongase tendida la mano derecha con la palma abaxo: apartese el pulgar del Indice; y este del de en medio, que se quedarà junto con los dos postreros. Aquel hueco que se queda entre los tres y el indice, es

una ensenada, que llaman de Seabo; y penetrà tãto por la tierra como ai se representa. El otro de entre el indice, y el pulgar, es otra no tan penetrante, por cuya orilla se estiende la Poblacion, inclusa entre dos sierras. Vna se levanta a pique en el Seabo, a la parte del primer dedo de los tres juntos: subese por una sola senda; y baxase por otra que và a caer en Mazcate, con tanta estrecheza, que no se pueden parear dos hombres. Por aqui subió, y baxò Alibec a la Poblacion; consiguiendo su intento, solo por no temerse ella de aquel camino, a cuya boca pudieran quatro hombres con un cañõ defenderse a todo el poder mortal. Peró siempre ha de ser mortal, el descuido, y el no pensé.

11 No se niegue a algun sugeto la gloria que merece. Los que huyeron de Mazcate a la poblacion de Mataro (distava una legua) no dandose por seguros, passaron a Bruxel, Fortaleza puesta quatro leguas por el continente; y posseida de Catani, Governador de una Cabilda Arabe. Tenia la Plaça un Guazil suyo, hombre tan politico, y tan justo, que sabiendo de la calamidad desta gente que se fiava dél (porque en los grandes peligros el peligro menor es refugio) saliò a recivirla, y a consolarla, y a recogerla humanissimamente. Mucho fue esse: però màs estotro. Viendo los suyos, que ivan los Portugueses cargados de oro, le persuadian *a que se aprovechasse de la ocasion, y no quisiesse parecer inutilmente, o tan descuidado, o tan piadoso*. Y èl, temiendo que la codicia los incitásse a la desobediencia, procurò dissuadirlos con razones politicas y suaves.

12 Acordavales la possibilidad de verse algun dia en semejante opression, y desmerecer por lo que tratassen.

sen agora mal a quien la venia padeciendo, el ser amparados de alguna Gente, a cuyos oidos llegàsse aquel hecho a que le induzian. *Y quiero que os podays assegurar* [prosiguiò él] *de que nunca os vereys en tal aprieto. No tenemos todos un Dios, quando todos no tengamos un estilo de venerarle? No le tememos igualmente en el castigo de los crimenes, y le solicitamos en el premio de lo bien obrado? Dexo los respetos divinos. No echariamos un infame borron en nuestra Politica, si acogiendo a esta misera Gente con cariñoso semblante, la despojassemos con cruel tirania? No violaremos con un acto abominable la fé natural, que aun allà entre algunas bestias logra su conservacion? Nos otros que somos Hombres, eligiremos por un momentaneo interes, que destribuido entre todos ha de ser nada, no solo degenerar de nosotros mismos, antes quedarnos inferiores en esto à las propias bestias? Quedirá quien lo supiere? Que confiança haran algunos hombres desta nuestra Poblacion? Sabemos bien que entre varias Naciones, y singularmente entre la Christiana, estamos tenidos en cuenta de poca fé. Pues si estos Christianos oy, o no son de los que nos tienen por faltos della, o se desmienten a si propios del conceto en que nos tienen, entrandose por nuestras puertas, devidamente los trataremos con toda fidelidad. Porque a tenernos en mejor estimacion que otros, insigne ingratitud seria, el no pagarle esse buē animo: si no; màs nos deve obligar lo que oy confian aqui que lo que alla dizen de nosotros. Qual mayor gloria, puede acontecer a esta Plaza que la de ser sagrado a los Portugueses quando a ella se vienen huyēdo de las ultimas miserias, y de la muerte? Que interesses hay que valgan tanto como esta gloria? No se deve afli-*

gir

gir al afligido. Y si mirassemos a essotro; nue stro negocio hazemos en recogerlos como politicos, y com o humanos. Si estos bolvieren a Mazcate, que tenemos tan cerca, es possible que no nos han de ser deudores agradecidos? Si no bolvieren, claro està que han de bolver otros [porque Abilec fue un improviso rayo para aventarlos, mas no para despossecrlos de alli] y que no han de dissimular la vengança de lo mal que procedieremos con estos. No los temo en la ocasion. Mas temerè siempre el incitarlos con darsela injusta. Vale más tenerlos obligados que offendidos: y no he visto yo motivo más facil para ponerlos en esta obligacion. Ordinariamente compra voluntades estrañas con su hazienda propia, quien las quiere: aqui se las compramos con la suya. Verdaderamēte imagino que devemos a su mala fortuna, el quedarnos con mucha honra; y que seria fortuna malissima para nosotros el hazernos abatidos, quando nos podemos sin despendio nuestro purificar de honrados. Correriame yo de que pensassen ellos que eran compuestos de mès gentiles espiritus. Pues si ellos usan la gentileza de fiarse de mi [que a la verdad es gentileza] no usaré yo la de confirmarlos en la confiança que tuvieron? Por vida mia, por vida de Vosotros, enseñémosles què somos a lo menos tan urbanos como ellos. Hazedme todos este gusto de mostrar el vuestro conforme con el mio en esta ocasion. Seamos iguales al merecimento deste acto de piedad. Ella sola triunfe oy de toda suerte de interes. Toda la gloria de hazerlo es vuestra. Finalmente, yo de mi parte me resuelvo en que he de merecer la confiança que de mi se hizo.

13 Rindieronse todos a las razones del Guazil; y unidos enxugaron con bonissimo tratamiento las lagrimas

grimas de los lastimosos Portugueses. Alli estuvieron asta bolver a Mazcate luego que se supo la ausencia de Alibec, siempre refiriendo, y admirando la fé y urbanidad con que aquel Moro los tratò, sin algun sentimiento padecido de minima ofensa, ni en las personas, ni en la ropa. O generoso Barbaro! A quantos politicos, aun de los Catholicos, puede bien dexar confusos esta tu ilustre bizarria de piadoso y fiel acogimiento?

14 Llegada la nueva del estrago de Mazcate a Ormuz, el Capitan Don Gonçalo de Meneses hizo con gran velocidad espiar las Galeras, y bastecer navios de gente y municiones para bolar en su seguimiento. Nóbrò Capitan mayor a Luis de Almeida que iva en un galeon: en otro Antonio de Payva: en una galera Simon de Melo, hijo del Abbad de Pombeyro: en seys fustas Baltasar Vieira, Fernando de Silveyra, Iuan de Sousa, Paulo Ferreyra, Iuan Mendez Carrasco, y Francisco Machado. Llevavan quatrocientos hombres biē luzidos. Però observando mal la instruccion del Meneses en lo de seguir las galeras, hizieronlo [era alli el interes màs cierto, y el Almeyda poco apto; si bien assi será la culpa de quien para semejantes empresas elige coraçones insuficientes] en lo de dar en la Costa de los Naytaques, adonde pretendieron acometer inopinadamente la ciudad de Pesani, hermosa y rica. Però aviendo Francisco Machado con la destruicion de gēte q̃ passava en dos barcos, alterado el silencio fue causa de que los moradores se pusiessen en cobro.

15 Saquearon aquella Poblacion sin gloria de armas, o riesgo de personas (buen acierto para los que fun-

ASIA PORTUGUESA,

TOMO II. PARTE IV.

POR MANVEL DE FARIA Y SOVSA
Cavallero de la Orden de Christo y de la Casa Real.

INTRODVCION.

NO es poco lo que yá vá declinando mi presuroso curso por la prolixa campaña desta Historia; y aun no he pidido licencia para tomar algun aliento. Si quiera para que me halle cansado, quando no para que descanse, me la den los grandes Trabajadores, a quien la Naturaleza concede el poder siguir iguales assuntos con designal teson. Algun alivio les merezco, a lo menos por no ser de los que hijadean más a prissa; o, por dezirlo mejor, espiran en carreras cortas, y de ordinario inutiles. Ni yo apetesco descãsos ociosos, porque el ocio infrutifero tengo por mayor trabajo. Imitamos a la Naturaleza. Ella pàra en algunas labores, mas no en todas: produze en este clima quando no en aquel; en esta planta quando no en aquella: no dexa de trabajar; varia de trabajo. Primero se cansa de frutar la tierra, que el buen Cultor de beneficiarla para que fru-

te. Mientras ella se està vigorando para otras miesses, el se entretiene en otros afanes. Son unos sudores el descanso de otros. Sale el Estudioso al jardin por alivio del trabajo de estudiar flores en las hojas de los libros para la salud de la Republica, y alli estudia en las hojas de las flores virtudes para la de los cuerpos. En el trabajo lidia la carne por los hallazgos del Espiritu; y en el descanso el Espiritu por la comodidad de la vida. Son las fatigas del Estudiante con zelo, descanso de los que trabajan cō pereza; y alfin quando descansa de un trabajo, trabaja en el descanso. A esto obliga, o el natural enflaquecer de los Mortales, o el constantissimo variar de los Tiēpos. A mi, primero me rinde esta variedad q̃ essa flaqueza. Vna grāde alteracion q̃ ya estoy mirādo a los umbrales de nuestra Patria, me necessita de bolver el rostro a otro lado, y entretener la mano en otra materia, mientras essotra se une y se haze capaz de ser manejada, dificultādoselo no poco la novedad de casos en nuestra Casa, y la estrañeza de Principes en nuestra Corona. Pide la Historia en general algunas descripciones mas dilatadas de lo q̃ las pide la narraciō en particular. Por no interrūpir esta q̃ toca a los actos militares y politicos, passamos levemēte por aquellas q̃ sō propias de los Climas, de las tierras, de las gētes, y de las costumbres. Aviēdolas reservado para ocasiō màs oportuna, tuvimos por oportunissima aquella verdaderamēte fatal en que la Fortuna jugando Imperios, hizo del nuestro, a propios y a estraños tahures deste juego, aquel no menos apetitoso que lamentable embite. En tanto que sobre tan preciosa tabla rodavan los dados arbitros destas perdidas y ganancias, yo por no assistir adon-

adonde se arriesgava tanto; eligi por más util barato irme a esperar su fin, con divertir la pluma entre los Indios, y entre los Etiopes, los Iapones, y entre los Chinas. Estas quatro grandissimas Porciones de la Asia, son las principales de nuestros descubrimientos y de nuestras esperanças. Sucedieron a ellas, y a ellos por el orden que las hemos nombrado. Era razonable hazer de sus sitios, de sus habitadores, y de sus usos, mayores Imagenes de lo que podia sufrir la Narracion de los acontecimientos: y en el primer Tomo no solamente por esso, mas tambien por no alterar aquella orden con que abreviamos las quatro siempre estimables Decadas, de que advirtimos en el portico de toda esta maquina. Aun que seré agora más largo en estas descripciones de lo que fuera justo serlo allà, siempre será medido con el paladar humano, que con un plato se empalága velocissimamente. No ay que admirar. Prevenirlo, es lo que conviene; y siempre será de mayor acierto la brevedad entendida, que la dilatacion ignorada. Siendo bien facil a la Escritura lo que obraron Olandeses por discurso de solos cincuenta años en estas Conquistas, son ya tantos sus volumenes, dellas por las prolixas descripciones de las cosas, que haziendose impossibles a la lecion, los más se quedan sin saberlas, y sus Autores sin conseguir el intento de escribirlas, pues las escriven para que se sepan. En este descanso que busco, o que ya entro a lograr, supongo que me siento en una peña: porque con ser esta materia proporcionada para el gusto, no lo es para el estilo. Supliré esto, cõ mudar dèl como mudo della. A lo menos sobre la de Dioses llamados Gentilicos, irè sembrando algunas moralidades,

lidades, y alegorias por alumbrar a aquellos a quien la mera ignorancia haze creer que lo era quanto la Antiguedad entendia desto: siédo facilmente provable que ella lo entendió bien, y que los sucessores la desentendieron. Ella con Imagenes varias representava una Deidad; y ellos vinieron a hazerse Deidades de las propias Imagenes. Menos, pues, merece ella ser reida que llorados ellos. Serà admirable una consideracion en estas quatro Provincias de que hemos de tratar. En la India, siendo el Imperio de Calecut lo màs buscado de nuestra Religion, el fue quien la abraçò menos. La Etiopia que ya se abraçava con Christo, tantos siglos antes de nuestra entrada en ella, más se desafio de sus precetos. No los estrañò tanto el Iapon quando se le propusieron, aun que admitidos los persiguiesse más. Acetòlos mejor la China, que de largas edades los avia puesto en olvido; y que en esta fué tan dificil al abrir de sus puertas para serle platicados. Veamoslo destintamente.



CAPI-

CAPITVLO I.

Dioses, Ritos, y Ceremonias de Naciones Asiaticas, y en particular de los Indios y dellos los Malabares.

1 POco es de admirar si las costũbres de los Mortales son estrañas, en tanta repiticion de Climas que para vèr el Sol unos aya de perderse de la vista a otros, no por menos tiempo que la mitad del Tiempo mismo. Pero es digno de grande admiracion el ponderar que en el circulo, no ya de un Clima dilatado, mas de un corto Orizonte, se hallen variedades de gentes, y en cada gente variedades de costumbres, de trajes, de inclinaciones, y de humores bien contrarios. Y aun esto es menos admirable que estotro. En una misma Nacion ay a vezes todas essas diferencias. Tienelas cada Region de las en que se divide cada Reyno, no teniendo un Reyno màs de una Gente. Prodigioso variar con que la Naturaleza se haze hermosa! Assi la Asia compuesta de muchos Imperios, està sembrada de mucha variedad de Generaciones, y cada Generacion de grande estrañeza de usos. Todavia las que son de una misma creencia, sus conformidades se tienen en la sustancia, por màs que se desconformen en los accidentes. Desta manera acontece en la India, como en qualquier otra gran porcion de las del Mundo. Por esso biẽ pueden los Malabares, una de las Gentes della, servir de informacion del Culto religioso de todas, y de sus politicas.

2 En lo tocante a la fabrica Vniversal creen, que

tuvo principio, y ha de tener fin: però que feneciendo bolverà de nuevo, y a este modo serà eterna: que todo se vá disminuyendo despues de crecido: que de mil y uno animales nacidos, solian al principio morirse los mil; mas agora de solos mil que nacen, se mueren mil y uno: que la causa de aver oy màs muertes, es del ardor del Sol que se multiplica: que alfin un ayre potentissimo lo resolverá todo: que solamente quedará la Divinidad llamada Ixoreta, como en el primer Caos: que alli se reduzirá al tamaño de un huevo, y este al de una gota como de rocio, casi indivisible: que despues de sonar algo al modo que canta un Grillo, empeçarà a crecer por los grados que fue menguando; y produzirà dentro los cinco elementos; (porque sobre los quatro, cuentan al Cielo por quinto) que crecidos ellos haran rebentar el huevo por la mitad: que aparecerán en èl siete cascaras unidas con la orden observada en una cebolla: que partido èl en dos desiguales porciones, la mayor serán los Cielos, y la otra la Tierra: que los Dioses se formaron, y formaràn assi:

3 Parente el Huevo, se colocará en la parte superior la Divinidad. Al punto se verà en la Tierra, una serrania de plata, en cuya cumbre seràn vistos los instrumentos de la generacion (que llaman la verdadera Ixoretá o Divinidad) y, alfin, el verdadero Dios, y Causa de las Causas; por quanto en el mundo todo procede de la comunicacion de los dos instrumentos generantes. Assi, pues, adoran singularmente el más noble, el viril, colocando su imagen en los Pagodes y caminos. En este fingen tres cortezas, de las quales proceden tres Dioses, que son Bramá, Vistnù, y Givem, o Ixora. Teologica

ca Filosofia és, por entre cuyas profũdas tinieblas aparecen considerables luzes. Ni lo singular della es tan estraño por Asiatico, que no fuesse ya dotrina de las anteriorissimas Escuelas de Europa, siempre reputada por estremado Magisterio de enseñanças Religiosas y Politicas. Quisiera yo agora que los precetos Historicos me licenciàran para desplegar aquì discursos eruditos. Avrème de contentar con advirtir, quanto al Huevo en que la Theologia Malabarense lo funda todo, que la Grecia todo lo fundò en otro Huevo. Dixo que saliendo ciertos peces a la orilla del màr pusieron en tierra un Huevo que traian, adonde ampollado de Palomas naciò la Diosa Siria que era la propia Religion. Pintava a Iupiter con un Huevo en la boca, del qual nacia Vulcano marido de Venus, y significador del fuego, como el Huevo lo era alli del mũdo en quiẽ el calor lo produze todo! Y quanto a la Ixoreta, o parte Viril colocada en los altares, y en los caminos, la cultissima Roma se viò ya decorandola en aquellos con ceremonias, y en estos con esculturas de que aun permanecen piedras en sus Viñas, preciosos depositos destas antiguallas inestimables. Peró baste esto para estò; de que se infiere que todo el Mundo entonces tenia casi una creencia, y a lo menos no tanta variedad. Tan selvatica fue ya la gente en Europa como la que oy se haze estraña en la Asia, en la Africa, y en la America.

4 Buelvo a la Escuela Malabar. Las producciones superiores, y las infimas son entendidas deste modo. Ixorà, con el instrumento generante, que tenia de excessiva grandeza, fue labrando la Tierra por espacio de setecientas mil joxenas: y estas son, a lo màs, de quatro le-

leguas cada una:y de una y media,a lo menos.Desta labor o surcos resultaron siete Mares y siete Tierras: los altos fueron montes; los baxos, las aguas y los valles. Luego naciò en las espaldas de Ixorá (veys el nacimiento de Eva en las de Adan)la muger llamada Chati;y por el consentimiento o virtud de ciertos coloquios se despegó, y determinaron ambos el juntarse. Impidioselo la longitud del arado generativo(llamádo Linga)con que Ixorà avia surcado la Tierra. Cortòle en deziocho troços, de que se compusieron las armas de que usan,como lança,espada, arco, y rodela. Despues Ixorà abriò con un dedo el camino de la generacion en Chati,y al punto corriò copiosa sangre. Cogiola èl en las palmas concavas, y echandola al ayre, subito se produxeron della, el Sol, la Luna, y las Estrellas, y las Rosas,y otras Flores,y la Albahaca,y las Culebras que sirven en sus Ceremonias.Estos parecen ser los fundamentos que las mugeres tienen para tener los Titulos de essas luzes quando se suavizã, y de estas sierpes quãdo se enfurecen. Estando ya los dòs, capazes de conjuncion [mirad el modo de enseñar como no lo està la hembra mientras no la purgan las lunas] vino a resultar del parto la poblacion del mundo, con toda suerte de animales, y Demonios: y del Cielo con todos sus espiritus, que dizen son en numero treinta y tres millones. Misterioso numero.

5 Estando,pues,el Cielo sobre la Tierra, no ella por centro dél,él es estable. El Sol y la Luna se mueren como los peces en la agua.(He aqui la opinion de muchos Astrologos entre los nuestros, sobre que la tierra camina,y los orbes están) de dia desde el Oriente para

el

el Ocaſo: de noche buelven al Norte, no por debaxo de la tierra, ſi no corriendo a la raiz del Orizonte. Dudan ſi la tierra ſe ſuſtenta en los cuernos de un buey, ó en la culebra llamada Ananta. En una de las Sierras, que ſe derraman por el mundo eſtà ſu Paraiſo. [raſtrean con eſto el Terrenal] La Culebra Baſſugui, peleando con el viento, no le dexò paſſar. Però mandandole Ixorà, que le dexaſſe ir adelante, él corriendo màs impetuoſo por la detencion padecida, arrancò una montaña, y echandola en el mar, formòſe la Isla de Ceylan. A las otras Islas rodean mares llamados de Açucar, de leche, de manteca, y finalmente de agua dulce. Felices los navegantes ſi halláran mares tan ſabroſos!

6 Las baſas de los Elementos ſon de materias diferentes. La de la Tierra, de cobre: de plata, la del Agua: la del Fuego, de oro: la del Ayre, de una piedra precioſa: y de otra más ſublime, la del Cielo. Como ellos ſon Dioſes, y andan; ſirve al primero el paxaro Anam: el Guereram al ſegundo: al tercero un Carro: al quarto un Buey: y un Cavallo al quinto. Mil armonias bellas tiene eſta barbaridad, o eſta immenſa Fabula. Parece que lograron eſtas Gentes otros Ovidios, que pareciendo empeçar ſus transformaciones con los fundamentos del mundo, van girando por coſas que a la primera luz parecen ſin fundamentos.

7 Ay ſiete ampliſſimas viviendas ſoterraneas, con el nombre de Padálas, adonde viven Gentes que ſe alumbran con el reſplandor de ciertas piedras que unas Culebras crian en la frente. Vn dia de los Mortales, es un año de los Celeſtes: y un año de aquellos, trezientos y ſeſſenta y cinco años deſtos. Tambien mi-

misteriosa cuenta para mostrar lo infinito, y lo perecedero, aun que este sufre cuentas, y essotro no: mas llega el discurrir humano adonde puede, quãdo no puede lo que basta. A los dias de la semana dan nombre (como entre nosotros) los nombres de los Planetas: y uno dellos es festivo. En todo suponen la transmigracion de las almas.

8 El Dios Givem (o Ixorà por antonomasia) es de color de leche. Tiene, a de màs de los ojos ordinarios, en la frente otro, que por ser de fuego lo abrasa todo; [Ponderense tales propiedades con las del instrumento de la generacion representado en essa Deidad] de tan largo cuerpo que jamàs el Bramà deseoso de hallarle fin o principio (aqui la propiedad del mismo Dios sin principio y fin fin) se lo pudo hallar. Vistnù, el otro hermano, que era Dios de las transformaciones, convertiendose en puerco, por más que rebolviò la Tierra con la trompa, no pudo hallarle los piés. Su gruesso es tanto (la immensidad divina) que la culebra que ciñe el mundo, no le puede ciñir un braço. Tiene deziseys manos todas ocupadas con venado, cadena, vihuela, campana, bacia; tridente, cuerda, garabato, hacha, fuego, atambor, cuentas, baculo, rueda, culebra. En la frẽte luna de puntas. Sus ornamentos, pieles de animales guarnecidas de culebras. Possee dos Mugeres: una amiga, que es la Diosa de la Agua: y otra la Chati, que ya muriò veinte una vezes. Y porque el de cada vez que ella muere se pone al cuello un huesso suyo, trae agora veinte y un huessos. Repartiendo su cuerpo con su muger, y ella con èl, quedó medio muger, y medio hombre. Su officio es fenecer las cosas: el de Bramà criarlas:

y el

y el de Viſtnu rigirlas. Bien ſe pueden carear muchas deſtas fabulas con algunas de las de nueſtros eſtudios, como los tres Dioſes; las Parcas, y otras: y tambien con las verdades prevertidas de las ficciones, como la diſtincion del Caos, el Eſpiritu ſobre las aguas, la creaciõ del mundo y ſus criaturas y el convertirſe uno en otro los caſados.

9 Vive eſſe Dios Ixorà en Calaya, Sierra delicioſiſſima de boſques, jardines, fuentes, aves, ninfas; entre los quales todo es armonia. A partes yermas la habitan los Rixis, Hermitaños de grande ſantidad y veneraciõ. En un recondito y precioſo Sacrario aparece la Roſa de plata con dos candidas Ninfas, muſicas; y entre ellas el Linga, o Dios eterno, colocado en un Leon de materia inviſible, y eneſtimable. Eſto poſtrero no es mucho, por ſer cierto que ninguna coſa puede huirſe tanto a ponerſele precio, como la que no ſe pone a la viſta.

10 Bramà, y Viſtnu, embidioſos de la grandeza de Ixorà, ſe le opuſieron. El dixo que ſi le hallaſſen fin o principio quedarian ſuperiores. Buſcole Viſtnu los pies, y Bramà la cabeça. A aquel ſe le opuſo una culebra que le deſanimò: a eſte, unas Roſas, que con ſus aviſos le diſſuadieron de la porfia. Coechòlas èl, para que dixeſſen que le avia viſto la cabeça: ellas lo dixeron. Viſtnu conociendo la mentira, transformolas en beſtias (eſte deve ſer el fundamento de ſer tenidas por brutas de diſcurſo las hermoſas de roſtro) y a el le cortò una cabeça [parece tenia más de una] de cuya ſangre nació un hombre con quinientas cabeças y mil manos. Devió ſer el Padre de los cabeçudos y pedigueños. Ixorá hizo penitencia por eſte gran crimen (Dios cierto

muy timorato a los Hombres, ya que no Hombre para ser timorato a los Dioses) y peregrinando fue a dar adonde le persiguieron con tirarle varios animeles, que el cogia todos, y los dessollava, y se vestia dellos. Però siendo oprimido, acudiole Vistnu transformado en donzella, de cuya hermosura se espantaron los Enemigos: y èl cayendo en polucion en la mano della fue causa de nacer un niño. Sobre cuyo él avia de ser, tuvieron dudas Ixorà y Vistnu. Concordòlos un Espiritu Celeste tomandole para si; y haziendole destrissimo flechero, le tomó por guarda contra Sagatracavaxem, que asi se llamò el Cigante de quinientas cabeças y mil braços, produzido de la que Ixorá cortó a Brama. Parece se embuelve aqui la Rebelion de las Cohortes Angelicas. Desta peregrinacion de Ixorá, se deduxeron los Peregrinos llamados Iogues, que discurren por el mundo, viviendo de limosnas, llenos de cabelleras, y de ceniza.

11 Ixorà tiene quatro hijos; Guanapati con rostro de Elefante, que es el primero: el segundo le tiene de mono: el tercero es Superbenia de seys rostros y doze braços: el quarto una moça llamada Patracali. El Padre con su muger Chati, convertidos en Elefantes, engendraron un hijo con cabeça de Elefante, y quatro braços. Es de notable grandeza, y anda sobre un raton. Ofrecensele las premicias de todas las labores. Peleando Guanapati y Superbenia; al primero se le quebrò un diente, y del hizo pluma con que escribe sus Poesias en que es raro: però nunca se harta. Tan antiguo es el morirse de hambre los Poetas, y el tener sus plumas gran correspondencia con dientes a lo-

a lo menos quando satirizan. Su Paraiso, o mõte de sus Musas y Poemas, es una Isla en el mar de açucar. Entendieron aquellos a que llamamos Barbaros, que la Poesia deve ser dulces torrones de açucar, y entre nosotros ay quien entiende que ha de ser duros golpes de guijarros. La Isla es una Montaña de nueve Piedras preciosas; y en la cumbre una apacible llanura, en cuyo centro nace el hermosissimo arbol Criola. Aparecen alli entre otros Personajes virtuosos, Mugeres que estan en perpetua armonia. Dos dellas van ministrando dulcissimos mantenimientos. Bien patente està en todo esso el camino de las Virtudes y de la gloria: agrio subiendose, llano subido: al contrario del de los vicios, llano al subir, agrío al fenecer.

12 Los Maestros de sus ceremonias, que son los Bramenes, fundan toda su abstinencia en huir de carne, pescado, huevos, vino: de lo otro comen y beben sin tassa. Celebran los Anniversarios de sus difuntos con suntuosos banquetes. En uno se hartò mucho el gran Poeta Guanapati: y llevando el libro de los Poemas, y unas tortas, dio (por hazer ya escuro, sin embargo de que llevaria muchos soles y estrellas la Poesia si era como la de agora) con la cabeça en un tronco: y perdiendo las tortas y el libro, tratò solo de buscarlas: y la Luna se riyó dél por esto: y el la echó maldiciones, parece, que por verla estimar menos a las tortas que a las coplas; dandola a entẽder que estas las haze un Poeta solo por ganar essotras. Temen tanto la Luna nueva a los quatro dias de su novedad, que en todo quanto pueden procuran no verla, ni aun retratada en las lagunas.

13 Chati estando con la purgacion, y lavandose, engendrò de la vascosidad un hombre. Su marido le cortò la cabeça, que rodando asta el piè de su Calaya o Sierra, produxo una Palmera, que diò el coco en que se descubre (por aver procedido de cabeça) un modo della con ojos, nariz, y boca. Quexandose la muger a Ixorá, èl corto la cabeça a un Elefante blanco, y pusola al cuerpo troncado poco antes; y quedòse hombre y juntamente elefante. Despues ambos a dos, convertidos en Monos, engendraron uno: però ella afrentandose de parirle, pidiò al Viento se lo quitasse de sus entrañas, y lo pusiesse en otras. Pusolo él en las de Añena, Muger de los Espiritus Etereos. Pariole ella; y diole Ixorà grandes poderes. Llamòse Anumam. Y este es el fundamento de la adoracion de los Monos entre los Indios.

14 Patracali, hija de Ixorà es negra: tiene ocho rostros, y dezíseys manos: los ojos grandes y redondos: dientes de puerco: por arracadas, dos Elefantes: vistese de culebras: los cabellos, como colas de pavon: en las manos, varias cosas, y con particularidad, armas: sirvele de cavallo el Demonio Medàla. Ella assi pomposa, viendo que su Padre no podia vencer al fuerte Daridabaxada, fuesse a combatir con él, y le venciò por astucia. Ixorà, por librarla del peligro de sus Adversarios, diola una embarcacion de sandalo para huirse, poniendole dentro culebras para vestirse, y un espejo para mirarse [desde aqui deve venir el no tener miedo de verse algunas monstruosas fealdades] y un alfanje; y dixole se fuesse a vivir entre los hombres, però invisible;

visible;y recibiesse dellos offertas, y se las remunerasse con mercedes. En el mar, salieron a dar la batalla los pescadores de los buzeos. Venciolos ella,y fue a aportar en Coulam, de donde efetuò casamiento con el Principe de Coulete, el qual por la falsa acusacion de aver hurtado las argollas de oro a la Reyna de Pande vino à ser ensartado en un palo. La Paloma se apareciò a Patracali, y la diò a entender el sucesso, encaminandola. Ella por esta buena obra la bendixo,y ofreciò un don:y,al contrario, echò maldiciones a un arbol para que no se quemassen con sus llamas los cuerpos de los difuntos:y a la vaca para que fuesse apaleada en vida y en muerte, porque no la respondieron quando los llamava o inquiria. Con muchos sucessos semejantes,llegò adonde estava su marido; y quitandole del palo le puso en su seno,y le resuscitó. Llevandole a Belapenàte,cerca de Cranganor, ordenò le ofreciessen sacrificios;y desobligada assi del matrimonio se quedó Virgen.

15 De la cabellera de Ixorá derramada por el suelo [motivó este estrago un enojo] nació Virapatrem, hombre armado y feroz;el qual cortó la cabeça a Lecxaprazava, Rey de los Peringales;y la mano al Dios del Fuego;y los dientes al Sol. Tomando Ixorà una cabeça de cabra lo remediò todo con ponerla a Lecxaprazava en lugar de la que le quitaron. Facil remedio para tan notable estrago. O!y quantas luzes de bella dotrina estàn dispuntando por entre estas filosoficas tinieblas! Esto es Historia,y yo voy bolando.

CAPITVLO II.

Prosiguen las transformaciones.

1 EL Dios Viſtnu es negro: tiene quatro manos: yaze de eſpaldas, y en perpetuo ſueño en la mar de leche. Todavia, aſſi gobierna todo el mundo. Maeſtro de los que echados a dormir quieren gobernarle. Su cama es la Culebra Ananta, de cinco cabeças que le ſirven de almohadillas; quatro dellas para las quatro manos. Dixole la culebra, que deſeava le dixeſſe; *a tener màs cabeças, que avia de poner ſobre ellas?* Entonces le crecieron tantas que llegaron a mil; y a Viſtnu manos, aſta otras tantas para ponerſelas encima. Tiene dos mugeres; Lacxemi, hallada dentro de una Roſa de mil y ciento y deziſeys hojas: ſiempre en ſu ſeno deſcança la cabeça, en que ella continuamente le eſtà raſcando. Pumedevi es la ſegunda, que le haze otro tanto en los piés, agradeciendole eſta tãto los coces, como eſſotra los regalos. Llamaſe Dioſa de la Tierra.

2 Naciò Viſtnu, o ſe transformò, nueve vezes, en tiburon, tortuga, puerco, medio hombre, medio leon, Bramene, Siriparexi Ramá, Siri Rama, Belapader, Siri Criſtna; y aun ha de nacer la decima vez. Con lo primero venció a Breniacxem en el fondo del mar, tomandole la ley que èl avia hurtado a los Eſpiritus Celeſtes. Con lo ſegundo allanò el pleito que uvo entre los Celeſtes Eſpiritus y los Infernales, ſobre apartar la Ambroſia del Veneno; y quedarſe eſte a eſtos, y aquella a eſſotros. Porque, alfin, los peores ſe avian levanta-

do

do con lo mejor. Tan viejo es un tan pestifero achaque en el comun gobierno. Era precisa la necessidad de la Ambrosia para curar al Rey Devaindra de una monstruosidad que le sobrevino, maldeziendole el grã Rixi, porque le cometiò adulterio. Y fue, que todo el cuerpo se le cubriò de miembros viriles: estos, en virtud desse Dios, quedaron siendo ojos, con que fue otro Argos, aviendo sido una Vega de Priapos. A este modo fueron los actos y los frutos de las otras transformaciones, que todas tienen mucho de las conocidas en nuestros libros.

3 El mar es salado; porquẽ aviendole bebido todo el grande Raxi Agassia, rogole Vistnu que le bolviesse, pues no le podia vivir sin agua; y el para bolverle, orinò. Enseñança de que los escrementos son salados. Para que no uviesse ladrones en el mundo, puso guardas; que fueron, Indra Rey de los Espiritus altos, Vani Dios del Fuego, Pidarpati Rey de los Diablos, Varuna Dios de la Agua, Maril Dios del Viẽto, Cabera Dios de las Riquezas; y otros Personajes de gran porte. Riense desto en sus versos los Poetas Malabares, porque todo allà son ladrones. Però la invẽcion no es para reida, porque enseña que contra ladrones se necessita de toda essa vigilancia.

4 Maveli, Señor del Mundo, traia a los Hombres tan llenos de abundancias, que ninguno se acordava de Dios. Remediòlo Vistnu con una de sus transformaciones en que aconteciò hazerse el rio Ganga, de la agua resurtida de averse lavado un pié; y el ser por esso aquel rio el Purgatorio de los que mueren lavados en èl. Esta es oy creencia suya. Tambien resultó desto, el

averse quedado Venus tuerta de un ojo, acudiendo a impidir aquella obra de emendar la soberbia de los mortales. Assi no menos en sus fabulas que en las nuestras aparece Venus amiga de caudal, y tuerta para cõsuelo de las que lo son: aun que la nuestra no dizen los Estudios ser tuerta, si no visoja. Quedese lo uno por lo otro.

5 Los Bramenes, adonde está toda la Religion Indica, proceden de Pescadores: porque entregandose a Pescadores los Templos del Malabar, fue con tal condiciõ, que siempre traerian una memoria de su primer estado, y officio. Esta fue ponerse al cuello algunos hilos de sus redes. Tal es el origen de los hilos q̃ los Bramenes traen, asta agora no publicada de otro Escritor. Mil ponderaciones se me ofrecen, para descubrir las verdades de nuestra Religion, en esto que parecen Fãtasmas o Quimeras a la primera vista. No puedo contenerme que no me declare en esto. La verdadera y divina Religion salió del Agua con Noé; y del Agua y de las Redes con Christo y sus Apostoles. Dios no solamente permitiò Profecias y Figuras de lo que avia de obrar por nuestra Reparacion; a personas que le conocian, si no aun a las estrañas, y aun a las bestias eligiò para figurar este beneficio. Quiẽ en esta forma de Culto de los Malabares, procediendo de Pescadores su Sacerdocio, no esta trayendo a la memoria los Fundadores de la ley de Christo? Si antes de su nascimiento avia esta costumbre en el Malabar, fue figura; si despues, fue dotrina. Y de qualquier manera queda siendo considerable aquel ornamiento; y no tan vanas, como pareceràn a algunos doctos, estas noticias.

El

6 El Dios Viſtnu, ſe transformò en Siri Rama; y ſu culebra Ananta, Chocra, y Buzio ſe hizieron hombres, hijos del Rey Dexareda; con otros ſucesſos, que ſe conſervan hiſtoriados en tapizes y varias colgaduras de aquellos Principes. Siri Rama dió la muerte a Tarhega muger Rajada, que comia gente, y tenia roſtro de Leona, y por arrecadas dos Elefantes: veſtiaſe de culebras: armavaſe de un tridente; y habitava en una ſierra de hueſſos de las perſonas que avia comido. Deſpues caſó con Sida hija del Rey Genega: y luego ſe fue a hazer penitencia por aver muerto a la Rajada. Acompañole ſu muger: y él alcançò del gran Rixi Aniſoya, que ſiempre ſeria vitorioſo; y que ella por más que el tiempo la gaſtaſſe ſiempre le pareceria hermoſa. Enſeñando, parece, que para parecerlo a uno la muger própia (como dexar de parecerſelo la agena) neceſſita de auxilio ſoberano. Paſſaron por Ceylam, adonde vieron a Ravena, Rey de aquella Isla; y las grandes transformaciones y aventuras cõ que lo fue. Churpanaga, hermana de Ravena, hallandoſe viuda, pidiole que la caſaſſe; y él la embiò a eſcoger Novio entre los Dioſes del Cielo, y ninguno la agradò; qual por tener muchas cabeças; qual por tenerla de monſtro; y a Cupido, porque no ſe contentava con una muger. Pareciole bien Lacxena, hermano de Siri Rama; y por deſpreciarla él, le embiſtió: y èl cortandola una teta, fue cauſa de que procedieſſen de la ſangre las ſanguixuelas. He ai reprehendidos y caſtigados los melindres de las Damerias.

7 Su hermano Ravena, vengandoſe, hurtò a Siri Rama ſu muger Sida. Llevandola en un coche que corria

nueve piedras preciosas. Muertos los Rajadas, tardò Bali doze años en aparecer; y vino a hallar que su hermano estava hecho Rey. En viendole, dexóle la Corona, y fuésse a una sierra. Entonces le llamò el Sol, ordenandole que acompañasse a su Hijo asta la venida de Siri Rama, con quien agora se hallava; deziendole que la señal della seria nacerle en las orejas unas joyas. Aviendole estas nacido agora, conociò que estava con Siri Rama, y dixole; que si queria matar a Bali, él, y Sucrevem con los veinte y un Belam de Monos irian a libertar a Sida. Sobre varias transformaciones Bali fue muerto; y Sucrevem bolviò a quedarse con el Reyno; y cō aquella muger en aquel Palacio.

9 Luego despacharon quatro Monos en busca de Sida, y hallando al paxaro Samparai en la Sierra de Mahendram con las alas quemadas, porque acabava de pelear con el Sol (dotrina para que los pequeños no se estrellen con los grandes, ni los ignorantes con los Sabios) y puestos por el en una dellas, subieron a la Sierra, de donde Hanimam saltó los mares, y las Islas, y otras dificultades, y fue a caer en Ceylam ya de noche. Convertido en gato entrò en Palacio, y en la estancia adonde dormia Ravena, mas no hallando a Sida, vino a descubrirla por el olor de las Rosas [testimonio de que nada descubre a las mugeres tanto como sus deliciosos adornos] que ella traia en la cabeça, debaxo del arbol Axogani. Diola el recado de Siri Rama; y bolviendo con la respuesta, fue assalteado de los Rajadas, en modo que de lleno de saetas parecia Erizo, o Puercoespin. Però sacudiendose reziamente las despidiò todas contra sus Enemigos con que los derribó a todos

por

por el suelo.

10 Prendieronle, todavia, por este estrago; y llevaronle al Rey Ravena, que le hizo poner fuego a la cola por quemarle, y el corriendo, fue abrasando todas las ciudades y tierras de Ceylam (veys el causarse uno su ruina quando cree que se venga) menos aquella adonde quedava Sida. Entrandose por el mar, apagose el fuego, y llegó a Siri Rama, adonde tambien llegò Rixivem, hermano de Ravena: porque anteviendo que Sida avia de ser causa de la perdida de Ceylam (el no averse de perder los Mortales sin mugeres) passóse convertido en Grajo a Siri Rama, que le aclamò Rey, Successor de su Hermano. Luego dispuso el passaje para libertar a su muger Sida. Fundaron en el mar una muralla amplissima, adonde trabajavan aquellos inumerables exercitos de Monos, trayendo las montañas enteras para la fabrica. Parece và imitando la de los Gigantes contra el Cielo.

11 Vino un Rajada desde Ceylam, convertido en paxaro para deshazer la obra con el pico; però matóle Siri Rama con una flecha; y haziendo marchar el campo, embestiò con Ravena, que viendose opresso, hizo, por encanto, una cabeça parecida a la de Rama, y la embiò a su muger para que creyesse ser ya muerto su marido. Ella viendola, orò devotamente al Sol, y èl despidiendo uno de los mil rayos de su frente, la hizo conocer que era fingida aquella cabeça. Esto es que la luz de la Verdad, siempre ha de poner al Sol los embustes de los astuciosos, y correrlos y punirlos. Viendo Ravena que no podia negociar por este medio, salió a la campaña con su carro de mil cavallos, y sus Capitanes

nes en otros tirados de Leones. Temiendo los de Devagal peligro en Ravena, llovieron fuego con que lo abrasaron todo. Vagiravalagte, sin saber como se escapò, bolvia por la parte del Sur; y corrieron a el los Monos tirandole con montañas enteras, que iva rebatiendo con sus flechas. Vna, todavia, le cayó en el carro; però él poniendose ligeramente en la cumbre della, cõ la espada desnuda, pensó defenderse: mas Ancadem, que le avia hecho aquel tiro hizo otro semejante, con que le humillò, y cortandole la cabeça, llevóla a Siri Rama.

12 Murieron, finalmente, muchos Ravenates, y por esto Ravena saliò en persona. Tirando flechas a cientos, hizo gran estrago, asta que de un tiro echó tantas, que matò en el ayre tantas aves, quantas al caer bastaron a formar un monte. No le valiò, porque cargando los Monos le hizieron encerrar en su Palacio. Desde alli mandó despertar a Cupàcarne su hermano menor, q̃ asta agora dormia, y no podian quitarle del sueño todos los fracassos estrondosos del mundo (los q̃ duermen al son de sus ruinas) ni aun lo hizierõ muchos mil Elefantes, tirandole con las trompas de las narizes y cabellos. La causa deste sueño, era averle Siri Rama ordenado, que no despertasse si no tres vezes, de doze a doze años, por quanto comia todas las gẽtes, y aun los Celestes Espiritus. Los que solo mientras duermẽ dexan de ser malos; y los que solo para hazer mal despiertan. Mas, al fin, despertando, aconsejò que no se peleasse por muger agena. No fue escuchado; y entrò en batalla con los Monos. Matando y comiendo a muchos, hizo notable daño, asta que le matò Lacxena.

13 Acudiò IndraChita, hijo deRavena en un carro de cierta nube, y desde allá despidió tantas saetas, q̃ tenia casi degollado todo el exercito de los Monos. El Medico Duxem, los resucitó con las yervas parecidas al Sol, a la Luna, y a las Estrellas. Bolvió a prosiguir la guerra, y SiriRama destruyò la mayor parte de Ceylam. Però acudiendo el Chita, y trayendo una Sida fantastica, fingia degollarla, con que Siri Rama quedò desmayado, asta que descubierto el encanto, se renovò la pelea con tal orror que el Sol se escondió y puso en tinieblas el mundo. Despues de varios lances de valor y transformaciones, el Chita murió a manos de Lacxena, que solo tenia la virtud de poderle matar; porque avia doze años que passava sin comer ni dormir. La doctrina de que es impossible obrar mucho quien vela poco.

14 Acudiò Ravena; y entre llubias de flechas que despidió, fue una tal que produxo una gran copia de animales aereos y terrestes alrededor de Siri Rama, que con otra flecha los derribò a todos. Con semejantes acontecimientos peleavan. Però viendo el Rama, que cortando una cabeça a Ravena le nacian muchas (lo de Hercules con la Lernea) hizo oracion al Sol; y él declaró, q̃ assi sucederia mientras no le cortasse la verdadera. Para conocerla le enseñò el modo: y fué; q̃ al tirarle, pusiesse las flechas en el arco con las puntas en la cuerda, y adelãte las plumas. Advirtiole q̃ de las cabeças del Ravena, la q̃ se riesse al ver esta novedad, essa era la propia, y q̃ devia cortarse para vẽcerle. Hizolo assi; y cortandosela, con màs nueve, y deziocho manos, destas le dexò solas dos, y de aquellas una sola. El, prometiò

metiò en Padàla al Pagode Patracali, de ſacrificarle a Siri Rama y a Lacxena, ſi le concedia virtud para traerlos alli. Concediole que transformado en humo, los transformaſſe en el miſmo. Aviendolos hurtado acudiò Hanumam, y libertòlos, transformado en Mariposa. Repitieronſe combates, y fue muerto Ravena.

15 SiriRama haziendo traer a ſu muger Sida, y viendola tan hermoſa, dixola que le avia afrentado, dexãdoſe humillar de ſu Enemigo en toda eſta auſencia. Argumento del vicio la mucha belleza. Diſpuſoſe a matarla. Ella ſe ofreciò a purificarſe por el juramẽto de las llamas: y encendiendolas de modo que aſta los Eſpiritus celeſtes, no las podian ſufrir, ſe deſnudò para arrojarſe a ellas. Rodeò ſiete vezes el Braſero, que era una honda cueva, y buelta al Oriente dixo. *Quando Ravena me hurtò, y me quiſo aſir de una mano; ſi ſu ſombra entonces me tocó, o nó, yo lo dudo. Deſpues, poniendome en Ceylam, debaxo del arbol Axogani, ſe echava a mis pies por vencerme: y ſi la corona de ſu cabeça tocó en ellos, o no, yo lo dudo. Si no es eſto, Dios mio, ninguna otra coſa uvo, que yo ſepa, entre mi y èl.* Documentos de que las mugeres que tienen maridos, ni las ſombras de otros hõbres las han de llegar, por ſer alli de eſcrupulo aſta las ſombras. Que ſerà aſta las platicas? q̃ ſerà aſta las burlas? que ſerà aſta las ſoledades? Tenia Sida [dudando ſi la avia tocado la ſombra de Ravena] las ſombras caſi por obras; gran aviſo para las que quieren con nublados, que ſe tengan ſus obras por menos que ſombras. Nadie ſe deslumbra más, que quien màs pienſa quitar la luz a ſus delitos. Peró, arrojòſe en el braſero Sida; y deſapareciendo, eſtuvieron un rato ſin verla; quãdo ſa-

lió de allá el Dios Fuego; y deziendo a Siri Rama que abrièsse las manos, le dexò caer en ellas a Sida, asseguràndolo de su pureza en su honra.

16 Colocó Siri Rama (fenecido esto) a Bixivem en el trono Real de Ceylam: y fuesse a ocupar el de Aioddia, al fin de catorze años que de allá avia salido para estas empresas. Acetaronle los Principes, Pueblo, y Espiritus celestes, con las mugeres dançantes. Parece andar por aqui David, quando en obsequio de la Iglesia, degollado el Filisteo, fue recivido con semejantes festines. Las Reynas porfiaron con Sida, sobre que les avia de mostrar la figura de Ravena. Pintòle con càl en una tabla, que temblò despues al sentarse en ella Siri Rama, sin saber que estava alli la imàgen de su Enemigo. Dixeronle las Reynas que le avia pintado Sida, de que el tuvo nuevos celos (veys otra vez el peligro de las sombras agenas en las agenas mugeres?) y aun que andava en expetacion de parto, la mandò llevar a un mõte por Lecxena, para que la degollasse. Fingió él, hazerlo assi; y dexòla viva. Pariò dos hijos bien semejantes a Siri Rama, que viendolos, y sabiendo que ella no avia sido muerta, quedó contente. Partiendo en su busca, no pudo cogerla; porq̃ Pumi, Diosa de la Tierra, abrióla, y recogiendola en sus entrañas dexó burlado a su marido, a quien sucedieron sus hijos, en el Cetro de Aioddia. Enseñaron assi, que no conviene a la quietud ni a la honra cohabitar un hombre con su muger despues de aver llegado a tantas sospechas en su verdad.

CAPI-

CAPITVLO III.

Nuevas transformaciones del Dios Viſtnu, y otras, y los ſucceſſos dellas, y del Dios Brama, y fundacion de los Pagodes, y de algunos de más fama.

1 EL Dios Viſtnu (pueden los Ovidios Malabares no embidiar a los Latinos) ſe transformò la vez tercera, en ſu hermano menor, que era Siri Criſtna: y la Culebra Ananta, a ſu ruego, en un hombre llamado Belapadrer: cauſas de que reſultaron varios efetos. Siri Criſtna avia nacido, por divina orden, muy hermoſo, y adornado de ricas y viſtoſas pieças. A penas naciò aſſi una media noche, quando ſe llenò Palacio de reſplandores: abrieronſe por ſi miſmas las puertas: cayeronſele de los pies a Baſſudever los grillos que le prendian. Vean allà los eſcrupuloſos, ſi anda por aqui exagerado, o eſcurecido el mayor Nacimiento, de que reſultó el ſoltarſe de las infernales priſiones a la Naturaleza humana, y abrirſele felices puertas. Levantòſe, y tomó al Niño para llevarle a Amparhi, en cuyo viaje ſe dividieron las aguas de dos rios por darle paſſo enjuto. Conſultando Camuſem los Agoreros, o Adevinadores ſobre eſte parto, que fue en quarteron de Luna, y jueves de Agoſto, eſtando el Sol en Leon y la Luna en Tauro en la Era de Minabiaxam; reſpondieron que Siri Criſtna, avia de governar el mũdo todo, y que a los deziſeys años de ſu edad, le mataria. Dieronle por unico remedio que embiaſſe allá una muger que tenia leche venenoſa, para que

dandole de mamar le matasse: però èl en vez de chuparle la leche, chupola el Alma, y dexóla muerta, con espanto de su Madre Axoda que estava presente. Semejantemente se libró de otros laços que le armava su Enemigo. A los siete años era diestro en todas ciencias [como agora piensan muchos serlo de la propia edad, sin aver precedido estos propios milagros] y entre varias travessuras iva desflorando las Virgenes con que jugava.

2 Açotòle su Madre por ello; y haziendole abrir la boca, por sintir si olia a cierta manteca que dezian aver comido, viò dentro el Cielo, y la Tierra, y a si propia. De espantada, le pidiò, que cerrasse la boca: mas él no lo hizo, asta prometerle ella higos, o açucar, y otras cosas; y que le llevaria al rio, adonde le haria flautas con que tañesse. Queriendo el Niño vengarse de las mugeres que le acusaron a su Madre, pusose sobre un alamo, a cuya sombra avia un baño adonde ellas se lavavan. Aun no bien las viò desnundas en èl, quando baxa, y cogelas los vestidos dexados en los orlos. Pidieronselos ellas, y fue el premio de bolverselos, jurar que no le acusarian más; y lograrlas a todas alli mismo, siendo ellas trezientas. Con estar presentes, la una no viò a la otra en aquel exercicio. Cosas eran estas màs de un adulto Gigante, que de un Niño tierno. Mucho quiere dezir esto.

3 El Niño, fue despues a pelear con la culebra Caliga, que tenia de largo nueve leguas, y unos ojos como dos Soles. Habitava ella una Laguna formada de la ponçoña que vertia de la boca. Viendo la Culebra que no le podia vencer, y que le avia saltado sobre la cabe-

cabeça, adonde con las flautas que sonava, rebatia los golpes de la cola, reconociò que era el Dios Vistnu transformado, y pidiòle perdon de no averle conocido, y de resistirle. Como viesse Camusem que no podia matar a este Niño, hizo que una muger le saliesse al encuentro, convertida en Culebra, y le tragasse. Assi lo hizo, peró el ensanchandosele en las entrañas rebentòselas, y saliendo vivo, la dexò muerta. Finalmente sobre otras aventuras deste genero fue muerto Camusem, y puestos los Padres de Siri Cristna en el Trono del Reyno de Madure. Obrado esto; Vistnu, transformado en Siri Cristna, casó con deziseys mil y ciento y ocho mugeres, y humillandolas todas en el propio dia, engendrò otros tantos hijos. Acciõ mayor desta Deidad entre esta Gente.

4 Xojenaquinti era una moça, o sea Ninfa, de tanto olor que penettava legua y media. Casó con el Rey Gurù, de q̃ tuvo tres hijos; Treda, Reda, Pandu. Avia entonces tres mugeres destos nombres; Cantari, Cunti, Mandari. La primera casó con el primero, de quien tuvo cien hijos, entre los quales fué mayor Duridena. La segunda, en virtud de oraciones al Sol, hizose preñada, aun que donzella; y pariò un hijo por una de las orejas. Cantari, embidiandoselo, persuadiola a que el avia de ser su perdicion; y a que le echasse en un rio sobre unas tablas. Fuese la Consejera a esperarlo adonde le cogiò (parece và asiendo el transformador, de la primera fortuna de Moyses) y trayendolo, le criò como si fuera suyo. Quedandosele entre el numero de los ciento que ya tenia, contava ciento y uno. Esta y la tercera, casaron con Pandu, y no engendravan. El, recogi-

endose cierto dia, viò que andavan dos Venados retoçando por el monte. Teniendolos por bestias como parecian, por descuento de quantas a la vista no lo parecen siendolo al tacto, tirólas, y luego se viò que no eran bestias, porque perdiendo aquella forma, mostraron ser un Rixi, con su muger. Quedò ella muerta del golpe, y el marido echò por maldicion al tirador, que en llegando a sus mugeres muriesse.

5 Refiriò Pandu a Cunti, una dellas, este acontecimiento. Dixole ella que no se enojasse, porque sabia oraciones para hazerse preñada sin q̃ el la llegasse. Rezandolas cõ su hermana, y compañera en el matrimonio, parieron cinco hijos: però intentando Pandu, que no gustava de hijos sin gusto, juntarse con Mandari, muriose, obediente a la maldicion. Ella viendole muerto, quemóle, y quemóse con èl. De aver parecido buena fé de muger esta, resultó el uso de quemarse las mugeres vivas con sus maridos difuntos entre esta gente, como oy lo hazen. Los ciento, hizieron guerra a los cinco, que venciendolos, fueron aclamados Reyes y Principes.

6 Betéle, es una planta cuyas hojas polvorizadas con cal y areca, mazcan y chupan los Indios para conservar los dientes, fortalecer el estomago, y induzir la Venus humana. Parecese tanto a nuestra yedra, que un Embaxador del Idalcan, viniendo a Lisboa, la usó por el Betéle, mezclandola, en lugar de areca, mançanas de ciprès, y afirmava, que en virtud venia a ser lo mismo. Estando Argionem sobre un arbol, vino Degastri, una de las mugeres de los Espiritus Celestes, y le llevó en su carro allà arriba; adonde el Huesped hallò esta planta,

ta,y truxo hurtado un cogollo que plantò en la tierra. Este es el origen de pensar esta gente, que esta planta vino del Cielo,y que no puede medrar, si quien la cultiva no la hurta. Però esto vinieron a pensar los ignorantes: porque cierto es que los Inventores de que ella avia venido del Cielo, quisieron con essa invencion exagerar su virtud: platicando,por ventura,aquella sentencia infalible,como sagrada, de que todo bien grande es de arriba,concedido del Padre de las Luzes.

7 Llegòse el tiempo de aver de morirse Siri Cristna. Diò por señas dello;que seria, quando el mũdo anduviesse al revès de lo qne devia andar; y viene a ser el Tiempo de Cali,que agora corre. Dizen sus Escritos que todo se irà confundiendo: que nadie guardarà los fueros de su estado: que perdiendose los altos linajes se mezclaran todos igualmente. Este es, sin duda,el tiempo en que tanta gente infame,levantada con soplos de Fortuna desde la haz, y hiez de la Tierra, se ensarta con los limpios,y por limpiarse los ensuzia. Però bolviendo Vistnu al mundo, matarà a todos por sus maldades, reservando solamente dos Reyes que asta entonces estaran retirados en penitencia por el Amor del propio Vistnu. Estos seràn Màra, de la obligacion del Sol;y de la de la Luna,Devappi.

8 Darmaputrem,uno de los cien hermanos baxò al Infierno,adonde viò uno rodeado de grandes tesoros,y muerto de hambre. Preguntòle la causa: y respõdiò; *que por no aver dado limosna en este mundo; si bien era verdad,que una vez avia mostrado a un pobre, con el dedo,la casa adonde se guardava el arroz de las limosnas*. Dixole entonces: *Pues mete en la boca esse dedo con*

que mostraſſe aquella caſa. El, obedeciendo, pareciale guſtar quanto buen mantenimiento avia en el mundo: y dezia. *Si ſolo por aver moſtrado el lugar de las limoſnas, recibo eſte bien; que fuera o averlas hecho?* Bolviò al mundo Darmaputrem hecho Charam Perimal, o Emperador del Malabar. Aſſi otros. Y, haziendo todos grandes limoſnas, murieron, y alcançaron el Paraiſo. Dos coſas reſplandecen en eſte periodo: una la Hiſtoria del Ricoavariento: otra que la creencia Malabar conocia buen y mal obrar; premio de lo uno y caſtigo de lo otro; crimen y purgatorio; Infierno, y Paraiſo.

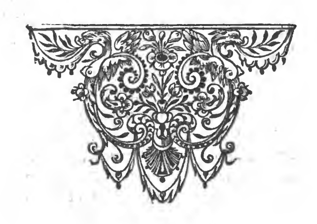
9 Bramà, es el Dios más antiguo de los tres; eſtà colocado en la Roſa que ſale del ombligo de Viſtnu, aun que el yaze de eſpaldas en la mar de leche. Por el hueco del pié de aquella Roſa, baxa al vientre de Viſtnu, adonde eſtan las Ideas de todas las coſas; y adonde produze eſtas mirando a eſſotras. Tiene qùatro cabeças, Autoras de quatro leyes: y porque por la mentira q̃ dixo Ixôrá le cortò la quarta cabeça, perdiò la quarta ley que tratava de Dios; y por eſſo los Bramenes carecen della. Muere, y rebive muchas vezes: un dia artificial ſuyo, contiene ciento y veinte mil años de los Eſpiritus celeſtes. Tiene dos mugeres de que nunca tuvo hijos. Mil bellezas ſe pueden dezir ſobre eſtas filoſofias.

10 Ay quatro ſuertes de gente noble; Bramene, Exaſtri, Baeſti, Chudra. Los primeros dizen ſer producion del roſtro de Brama: los ſegundos (Reyes que llaman Coilas) de los braços: de los muzlos, los terceros [caſta, que entienden ſe extinguio ya] de los piès, los quar-

quartos, que llaman Nayres. Los Bramenes, por nacer de aquel rostro, tienen esse nombre: y son màs estimados de los Reyes que no son Bramenes. Pueden sentarse delante dellos. Descubre esto la ansia universal en los Mortales por mostrar q̃ tienen, ya no Reyes, si no Dioses de que descienden.

11 Aun que conceden a Brama la producion de todo, es de lo más perfeto: porque de lo otro la conceden a otros. Concediendo los poderes a todos, a vezes es tan liberal en ello, que se halla necessitado de huir con temor de aquel a quien dió muchos, de que resulta verse mil vezes perdido. Buen exemplo para los que siendo Dioses de Vassallos por ser Reyes, hazen Dioses de Reyes a Vassallos por hazerse con demasia prodigos de su poder. Esto es lo q̃ viene a enseñar delgadamente esta fabula. Vistnu, convertido en Ninfa, librò a Brama de uno dessos peligros. Ixorà, viendo la hermosa figura que tomò, deseolo de manera que le dexò preñado. Pariò dos hijos uno por la boca y otro por un muslo: por alli devió cõcibirlos, si ellos por dõde se concibẽ se paren. Aquel se llamó Chartava; Ayapem, este; que por beber mucho vino perdiò la casta; y dandosele a escoger; si queria ser ultimo entre los Angeles, o primero entre los Demonios, escogiò lo ultimo. (Tanto se ama la superioridad! No es nada. Son vazias de enseñança y de misterio las fabulillas,) y quedò siendo Demonio mayor. Ixorá le concediò que pudiesse tratar con los hombres, y hazerles mercedes; cõ que se vino en forma de Nayre a la Corte del Rey de Pande. Habitó el Malabar, adonde, por hazerse Medico, con buena dicha en las curas, le levantaron Templos.

En ellos se le ofrecen en particular cachorros, por ser caçador. Tan antigua es la concurrencia de cachorros y Medicos. Dizen que en esta edad que oy logra Brama, todos los hombres tienen rostros de Monos; y que al bolver a la otra los tendràn de cavallos. Al reves tenemos oy esto, que es peor: pareciendo en lo exterior humanos, y siendo fieras en lo interior.



CAPI-

CAPITVLO IV.

Prosiguese con la propia materia.

1 LO que precede a la erecion de algun Pagode suyo para assegurarse el acierto della, es sembrar de fasoles el sitio adonde quieren levantarle: y quando ya estan floridos, echan a pascerlos una vaca de color ceniziento. Adonde ella, despues de harta, alivia el vientre, se persuaden ser el lugar consagrado a la fabrica. Alli plantan luego hondamente un pilar; y sobre él colocan el Idolo que la ha de posseer. Danla, tambien luego, principio en contorno. Si bien nunca es grande en cantidad, en calidad siempre lo es por de marmoles negros con buenas esculturas. Cubrenla con laminas de cobre, guarnecidas de globos de oro, o dorados. Pueblan lo interior de varias imagenes monstruosas, que constan de muchas cabeças cada una, y de muchos braços, ceñidas de serpientes, que solo el mirarlo todo causa horror a los ojos usados a ver a Dios en forma humana. Despues la rodean con una muralla en quadro. Dexan en la mitad de cada lienço una entrada en que fabrican un soberbio portico, adonde en figuras relevadas aparecen varias historias de sus Dioses. Cubrenlos de la propia suerte que el Templo. Por debaxo ay testas de Elefantes, Ossos, Leones, Tigres, y otras fieras con ojos y dientes grandes, y que al mirar se hazen terribles. Entiendese que el intento destas mōstruosidades es creer q̃ el miedo dellas, haze ser mayores las limosnas de los

concurrentes; bien que se burla dello su gran Poeta Palcanar. En la cerca se entran, los que van a visitar el Idolo: porque en el Pagode no entran. Señalanse en estas fabricas los habitantes de Pande, sugetos al Bisnagá.

2 De los Pagodes de más fama son: el de Rettora, a que dió motivo un acontecimiento de Muni, Hermitaño cerca de la fuente del Ganges, cō el Dios Vistnu, cōvertido en Niño, y hallado en juegos entre unos matorrales con un Tigre, un Leon, un Cordero. Fue Autor de la fabrica Cheram Perimal, habitante en Cranganor, que colocò en ella, una estatua de hombre de diez codos, tendida sobre una Culebra de cinco cabeças en su mar de leche. Cubriole con laminas de oro maciço: y porque se las hurtavan recogiolas al tesoro del propio Templo, poniēdole otras de cobre. El Idolo permanece cubierto de oro puro y gruesso, de diez mates resplandeciente como fuego. La corona es inestimable: contiene diez manos de oro con gran copia de preciosas piedras: en la frente tres rubies que de mucho precio no se aprecian: en los pies, alparcas que se estiman en dozientos mil ducados.

3 En el Tesoro (a de más del tejado, que alli se guardó de la codicia) ay nueve bateles de oro, guarnecido de varia pedreria, y capazes de entrarse tres hombres en cada uno: otros tantos calderos de la propia materia, cada uno con fondo, para esconder en si al Bramene con el Idolo sobre la cabeça: muchos cantaros, y pavones, y gallos de oro y plata: moneda en numero casi infinito. Estas son alhajas ociosas. Las del servicio comun, y de las propias materias,
se

se guardan en estancias más manuales. A la entrada del Pagode, pende un candelero de oro, que ningun hombre puede alçar del suelo, y de la continuacion del humo parece de evano. Del propio metal, son varios Idolos, y candeleros que estan delante del Idolo superior, o dueño de la Posada. Es alfin increible el Tesoro, si no se ha de creer a un Bramene que alli sirviò, y lo referia despues de buelto Christiano, con otras calidades benemeritas de fé, y credito.

4 Las rentas propias, de que se sustenta mucho Pueblo, son maravillosas. La cerca es de marmol, y de altura de seys varas; de guesso poco màs de una; distà de la playa media legua, por donde corre una hermosa calle. Cada una de las quatro puertas [de estupenda arquitectura] ofrece liberal entrada a quatro Elefantes pareados y guarnecidos. Guardanle mil hombres de armas. Es peligrosa la llegada de navios a esta playa. Seguridad, que la dà a muchos Señores para que guarden alli sus Tesoros. Si es [como se dize] fundacion de Cheram Perimal, pudo ser el tiempo della, al Nascimiento de Christo. Y, si cierto el motivo della, pudo cumplirse la voz de Isaias, quando dixo, *Veranse habitar juntos el Lobo y el Cordero.* Que las Profecias no se cũplen todas por una sola vez, ò por un caso solo.

5 El Pagode llamado Camori, de que tomò el nõbre aquella punta de tierra tan conocida por él, es tambien famoso. Comori Pagode, quiere dezir, Templo de la Virgen. Es semejante en la fabrica a essotro, mas no en las riquezas, porque no las fian dèl, desde que nuestras armadas visitaron aquellas marinas.

La causa de su erecion, y de su nombre, es deste modo. Davagui, hermana del Gigante Maveli, era casada con Vacudever. Dixeron adevinadores que un hijo deste matrimonio, mataria a Maveli. El por librarse de la muerte imaginada, executavala en todos los que del nacian. Este deve ser el Maestro de los que hallandose poderosos y con sospechas de que otros no los adoran, van segando cabeças como espigas.

6 Iuntaronse sobre esto los tres Dioses, Brama, Vistnu, y Xivem, y concluyeron, que Vistnu naciesse de Devagui. Nació en dia de quarteron de Agosto, al frio, y a media noche; y llamòse, Quistinem Pirandanal. Al punto pariò tambien cierta Pastora una Niña. Quistinem, dixo a su Madre que le trocasse con ella, para que su Tio no le matasse. Hizose; y pensando él que matava al Niño, tomola para matarla; però ella le dió una coz, y luego se acogiò por los ayres al desierto, adonde agora aparece el Pagode, que estando oy a la orilla del mar, quedava entonces sessenta leguas por la tierra dentro: tanto se apoderó el della. En essa distancia avia el rio Perorru adonde iva a lauarse la Niña. Encontròla en el camino el Gigante Vanem, y queriendo rindirla con voz de casamiento, ella se escusó con que era grande la despro porcion de una Niña para un Gigante. Quien duda de que supo esto el unico Poeta, quando hizo que Thetis diesse la propia escusa a Adamastor; y de que no lo supimos quando le comentamos, para apuntarlo entre lo mucho que allá apuntamos?

7 El acuerdo entre los dos desiguales sugetos, fue

que

que peleassen, y que la vitoria fuesse el juizio. Admira el ver, que hallasse la Niña desigualdad para el casamiento y no para la pelea con un Gigante. Matòle ella, porque la favoreciò el Dios Vistnu. Cortandole la cabeça, la puso sobre un peñasco, que agora se vè en el mar, poco distante del Pagode, con más de quatrocientas braças de circunferencia, y tanta altura que jamàs llegò a su cumbre el mayor impetu de las olas. Fenecida la batalla, y logrado el vencimiento, sentòse la Virgen: y en el lugar del assiento, sucedió el Pagode en su nombre. Y quantos Templos destos serian fundados al son de la voz Apostolica, que por essa Asia discurrió luego que Christo se fue a los Cielos; y olvidado despues el verdadero culto, o exagerada la maravilla verdadera, vinieron a quedarse cõ opinion de fabulas, y con exercicios de ignorancias!

8 Maveli sabiendo el engaño del trueque con que vivia su sobrino, buscó remedio, y hallando que lo seria el hazer limosnas, dispusose a hazerlas. Entre los pobres vino un dia el Niño, y pidiole tres passos de tierra para sentarse. Concediòselos, y como era desmesurado Gigante, de dos y medio, cogió todo el mundo. Atando de pies y manos al Tio, le echó al mar, con permission de que una vez al año, por Noviembre, levantasse la cabeça para ver la tierra. Por este tiempo suelen los Malabares hazer grandes fiestas [particularmente de fuego] en este Pagode. Acudian con singularidad a una piedra que en la cumbre de aquella montaña era tenida dellos por transformacion de la cabeça del Gigante vencido de essa Virgen. Quien duda tambien

de que todo esto fue motivo al Poeta, para texer aquella estupendissima fabula? Sirvan, y sufransenos estos reparos, por lo que pueden ser utiles a mayores ingenios, quando en lo futuro quisiessen adelantarse sobre aquel estudio nuestro; y quando no para esso, para que se eche de ver el cuidado con que siempre hemos leido. Cessó esta parte de la devocion en los Gentiles, desde que un Iesuita por atajarsela, echò la piedra al mar: y otro fundò [el año 1608.] en el sitio della una Hermita: y otros despues plantaron una Cruz en un vestigio que dezian ser del pié de la Niña, quando subiò a poner la cabeça en la cumbre del peñasco, con que de algun modo confirmaremos la opinion de que este oy Pagode fue Templo dedicado a la Sacrosanta Virgen.

9 El de Trivate es más antiguo que el de Rettora; però pobre, por averle saqueado el Nayque de Madure. Frequentanle poco; por testimonio de que parece entran algunos en las Casas de oracion más a entretenerse que a encomendarse. Fue causa de su institucion el Gigante Naragecoguerpoli, que destruyendo el mundo provocò contra si al Dios Vistnu, de cuyas manos siempre salia vivo, quando no vitorioso: porque muerto muchas vezes renacia otras tantas. Concluyò Vistnu la contienda con tenderle en el suelo, y sentarsele en cima. Esta junta es la imagen del Pagode: y en la lucha parece tocar algo la de Hercules y Anteo; no en morir unido a la tierra.

10 El de Cranganor de arriba; tiene un Idolo en cuya cabeça dá un Bramene cada dia ciertas martilladas, porque no crezca. Resulta esto (dizen) de creer, que

que a no ser assi ya tocára con la frente en las estrellas. Vense en el Frontespicio Imagenes a la Portuguesa, con que, o esta parte de labor se hizo desde que los Portugueses empeçaron a entrar en la India; ò en ella se usó antiguamente traje parecido al nuestro; y en esto es mucha la variedad de las Gentes.

11 El de Canari, en la Isla de Salsete, es superior a todos en grandeza, y suntuosidad de Fabrica. Parece le quedó el nombre de algun Artifice desta Nacion, si ya no es corrupto de Canará, Rey de Bisnagà; pues la magnificencia de la obra pide Autor de tanto poder. Está cavado en una montaña que toda parece de una sola piedra; y es marmol negro. Consta de tres naves: la de en medio tan alta, como baxas las colaterales: peró todo junto es Templo grande: de poca luz, como aquel que está abierto en las entrañas de una Sierra. Entre las muchas viviendas (tres mil son quando menos) que por el estan cavadas, cada una con su cisterna al lado del portal, aparecen algunas salas grandes; y una capacissima de que ay fama, servia de Aula adonde se leian las ciencias. Del camino que desde alli corre por lo interior de la propia montaña, con semejantes celdas de uno y otro lado; de como por debaxo del mar và a salir en Cambaya; de como tentò descubrir este secreto un Religioso Francisco; de los Principes que se cree son los Autores desta prodigiosa fabrica, diximos algo en el numero 8. del Cap. 2. de la 2. parte del Tomo segundo. Escusemos, pues, aqui la repeticion.

12 El de Maljassa, es en esta propia Isla. Al pie de un monte se vé un portal de razonable grandeza. Los dos pilares dèl, son en forma de Gigantes bien esculpi-

dos. Venſe tambien otras figuras como las de los Angeles entre Catolicos. Entraſe por aqui en un atrio, ò recibimiento capaciſſimo: y a mano izquierda queda la puerta del Pagode, que eſtà rezumando agua de la que por alli corre conduzida. Paſſaſe luego a otra grãde eſtancia; y della a otras menores; y dellas a una calle, pendiente aun que derecha. Todo eſto eſtà cavado en el cuerpo de aquel monte.

13 El llamado del Elefante, por tener la figura deſta beſtia en un gran peñaſco caſi a la entrada, eſtà en una Isla de las muchas que ay derramadas por el rio de Bombaim, entre Baçaim y Chaul. En ſer cavado en una montaña ſe correſponde con los otros: però en la curioſidad de labores, los excede mucho. Entraſe luego en un gran ſalon librado en colunas eſtupendas con formas de Gigantes de admirable eſcultura. Es tambien de tres naves. Las colunas dellas ſe componen de figuras que en altura las igualan: y ellas tienen la del propio Templo, que es bien alto. En una ſe vè el Gigãte Briareo con los cien braços que le concede la Fabula: y en otras partes el Dios que llaman Mahamurte, ſuperior a todos, con tres roſtros en un cuerpo, coronado con Tiara Pontifical; de obra tan ſutil, con ſer en marmol, que admira. En otra Capilla, el Angel echando del Paraiſo a nueſtros primeros Padres: Veſe alli tãbien Paſiſae con el Toro. En uno de los lienços ſe eleva una manera de Altar, con otra de Retablo, en que ſe deſtinguen entalladas muchas fieras varias, de que ſe viene màs a los ojos una de ſiete cabeças. Iuntaronſe algunos ſoldados para entrar en una eſtancia que alli ay muy eſcura, y ſiempre temieron. Animaronſe con lan-

lanternas, y echòlos fuera una nube de morcielagos alterados con la luz. Siguense corredores, o varandas de excelentes esculturas de hombres y mugeres, por la mayor parte en torpissimos actos. Este (dizese assi) era el Coro de sus Ceremonias. Ay otras fabricas que admiran por copia y calidad, con dos sepulcros notables.

14 Descubrese en essas esculturas no menos conocimiento de lo divino que de lo profano. Si ay brutezas, ay policias. Si ay fabulas de Gigantes, y Pasifaes, ay verdades de Paraiso y primeros Padres castigados. Si ay Dioses Gentilicos, ay Angeles verdaderos. Que estas fabricas pudiessen ser de Culto Santo, no me lo contradize lo q̃ en ellas ay de figuras no santas y monstruosas ya de hombres ya de fieras. Desto estan llenas las antiquissimas Iglesias de Europa, adonde ay labores de semejantes formas, no solo en colunas, y arquitraves de las paredes si no en las de los mismos Retablos: alli se ven cabeças de toros, de carneros, de cavallos, y de otros animales, y aun ellos enteros; satiros; sirenas; centauros; sierpes; rostros humanos en cuerpos ferinos, y al contrario; aves; guzanos, y mil variedades deformes, que tocan al arte, y no a la creencia: ni la nuestra se estraga, o es menos pura por esso. Ni por esso se labran oy lisas las Iglesias; porque tambien assi se haze en las viviendas; mirando al ahorro, o al tiempo: que a la verdad no ay oy moneda para labrarse lo que se ve en el Monasterio de la batalla, o en el de Belem en Portugal. Que digo yo para esto? No la ay para un techo, ni aun para una ventana de los antiguos Palacios. Crea pues la inclinacion a lo peor, quando al hallar una remota

mota gruta, o una solitaria torre, dize luego que eran habitaciones de Morlines; y Moras encantadas; que lo eran aquella de un Hermitaño, y esta de un Escudero, que en siglos de Torre por Palacio, era un Grande de oy sin Palacio ni Torre. Assi, pues, destos Templos en la Asia, no avrà pocos que fuessen primero de Dios que del Demonio.

15 Finalmente el Pagode dedicado al Mono es de tal grandeza que solo el Claustro que sirve de recoger las Rezes para los sacrificios tiene sietecientas colunas de marmores que en grandeza compiten con las del Panteon Romano.



CAPI-

CAPITVLO V.

De los Ministros, y de los Ritos, y de las Ceremonias, y de los Entierros y otras cosas.

1 CAda Pagode tiene un Cozinero, que del arroz de las offertas, adereça mantenimiento para si, para el Idolo, y para los que las hazen. Estos, de su porcion, llevan parte a sus vezinos, que la tienen por cosa santa. Burlase un gran Poeta suyo, de que buelvan a ofrecer nuevo manjar a la estatua, viendo que no comiò el ofrecido. Respondenle otros; *que si no lo come, lo huele*: como si le faltàra más aquel sentido que este. Todos se van a lo material, aviendo sido espiritual la institucion y costumbre destas offertas. A los instituidores dellas, no les passó por el pensamiento, que la Deidad, y menos sus Imagenes avian de comer lo que se les ofrece. Si el Hombre no vive solo en el Pan, como le avrà menester quien es el verdadero sustento del Hombre. No solo somos ignorantes si nò que estragamos lo obrado espiritosamẽte. Avrà un Catolico muy severo que estime el dicho de aquel Poeta, sin acordarse ꝗ no dexamos de llevar nuestro trigo oy a una imagen nuestra, porque no comió el que le llevamos ayer. Materia larga.

2 Los Reyes, y Nobles cada dia en ayunas hazen una ceremonia (llamase Tevaram, que vale, ceremonia divina) en que con muchas oraciones, ofrecen arroz, coco, mãteca; quemado todo en honor de varios Idolos de oro, que tienen en copia correspondiẽte al caudal,

dal, de que refulta aver muchos con màs de a mil. En efte facrificio pidē riquezas para fi, y vengançàs,y muertes fobre fus enemigos. Tienen muchos en fus Cafas unos Diablillos, Familiares, a que llaman Cutichates: offrecenles cada dia algo: ganan con ellos: ay quien tiene afta trezientos. Hazenlos entrar en el cuerpo de quien procuran vengarfe: de que refulta coger buenos tributos: porque no falta quiē los foborne, para librarfe de lo que teme. Por ellos, convertidos en varios animales, dañan perfonas, infeftan Poblaciones enteras. Vive oy; quien por efte medio vio quemada algunas vezes la de Cranganor. En Pudiangale, cerca de Calecut, tenia una muger por amigo a uno deftos a quien via, ya como gallo, ya como ximio, ya como rapazejo negro con un baftonzillo en la mano. No fon caftigados eftos en el Malabar; antes fus Reyes fe firven dellos, como de falud, en los peligros. Obfervan los propios Gentiles, no aver perfona de las que figuieron efte exercicio, que no viviefſe, y no acabaffe miferablemente.

3 En las enfermedades, confultan Hechiceros, no Dotores. Ellos dizen al paciente, que un Demonio fue caufa de fu mal: y viniendo con fieftas, que pàran en horribles gritas, obliganle a que le entre en el cuerpo, y diga la caufa que tuvo para enfermarle. Dicha ella, le prometen cumplimiento de lo que pide porque falga; y luego fale. Las viruelas, pienfan defpidirlas con una offerta a Patracali, que creen fer la caufadora dellas. La gota y colica, affirmā proceder de cinco Diablos hembras, de efpecie de puercos: y les ofrecen un mantenimiento propio deftas beftias, porque paffen aquel da-

ño

ño a ſus enemigos.

4 Adoran y ofrecen ſacrificio a las culebras ponçoñoſas, teniendolas eſculpidas en los troncos de los arboles, para que no offendan con ſu veneno. Traça que no vale entre Catolicos, en teniendo alguno alguna mano para hazer mal. Los Letrados el dia de Luna nueva de Setiembre hazen la miſma demonſtracion con ſus libros, que eſſotros con las Serpientes: y deve ſer no tanto por el mal, como por la ganancia dellos: q̃ alfin los Adoradores de los provechos ſõ muchos más.

5 Los baños de que uſan ſon menos para limpiar la carne que la Alma. Conocen los diez precetos divinos, mas no ſe dan por pecantes en ellos. El mayor pecado es ſer tocados los que preſumen de nobles, de los que no lo ſon, aun que ſean raros en armas, letras, virtud. Y, lo que es más, ni riquezas, deſtruidoras de tantos linajes clariſſimos, es allà poderoſa para eſto. El Rey de Travancor, porfiando por hazerſe Bramene, no ſiendo deſta ſangre, fue reſpondido: *Que primero avia de nacer de una vaca*. Hizola fabricar de oro, y capaz de poder ſer parto ſuyo. Entrandoſe en ella, della naciò. Ofreciòla a los Bramenes con una gran ſuma de oro; y aun que conſiguiò la Dignidad, no vino a ſus Deſcendientes: porque no quiſieron que tuvieſſe una aſtucia tanta virtud como agora tiene, adonde el mayor merito no conſigue el menor lugar; y ſe ve arraſtrado como criminoſo.

6 De los pecados veniales ſe limpian con meter la cabeça debaxo de agua: eſtos ſon, tocarſe el baxo con el noble (y para q̃ eſte ſe guarde, es obligado eſtotro a ir gritãdo por las calles, *Pó, pó, pó*: q̃ es, *guarda, guarda,*

guarda)tocar difuntos , o parientes dellos por espacio de quinze dias:por otros tantos,mugeres menstrosas, o paridas,ni a sus hijos : tocar los tocados desta manera,o a sus casas,y poços:tocar en otro con la mano derecha al tiempo de comer:tocar algun grano de arroz caido de lo que se està comiendo:ser tocado de alguna gota de agua movida por otro menos noble. Los mortales,no se perdonan;y assi quien incurre en ellos,queda sugeto a la muerte,o al Señor de la Tierra,mientras vive. Estos son ; usar de las ollas tocadas por los polutos : comer estos arroz antes de purificarse : comerle, cozido por mano de casta baxa:tener copula con muger desta calidad:comer arroz en que aya caido algun grano del plato del compañero.

7 El Lavatorio es assi. Creen que la piedra del Estanque es el Dios Brama ; el orlo della , Vistnu ; y que Ixorá es todo el Estanque . Entrase en él , cubiertos con un pañizuelo , o hoja de palma ; y en la agua escriben , *om* , con un dedo ; y con tres echan agua en cima;imaginando que alli se lavaron aquellos tres Dioses. Luego,apartando la agua, meten en ella la cabeça. Despues rocian con las manos azia las ocho partes del Mundo , ofreciendo la agua a las ocho guardas dél. Invocã a Siri Pagode;y lavan tres vezes el rostro. Tambien echan agua al Cielo,ofrecida al Sol , a que sucede lavarse piés y manos. Ponen en la palma izquierda , ceniza de estiercol de vaca,y rocianla. Hecho esto,suponen que la mano izquierda es la Tierra , y la derecha el Cielo,y la palma el lugar de la generacion . Poniendo esta sobre essotra,y cerrandola biẽ, dizen ; *Sea la fin del Mundo.*

Dezir

8 Dezir esso, es porque creen averse el mundo acabado, bolviendose la Ixoreta en huevo (ya desto al principio) que imaginan abierto con apartar las manos; pareciendoles [como allá] la parte alta el Cielo, y la baxa la tierra. En aquella ceniza, con el pulgar derecho, escriben; *ia ra*. Esto es, la pelea que dentro en el huevo tuvieron el fuego, y el ayre. Despues, para quedar santificados todos los miembros, tocan con la mano en las principales regiones del cuerpo; desde la vergonçosa asta la mollera; orejas, codos, rodillas, pulgares de los piés. Poniendo las manos, como si dieran algo a dòs Espiritus (que dizen nos assisten en ellas, escribiendo uno en la derecha las buenas obras, y otro en la izquierda las malas) hazen lo propio con las ocho Guardas del Mundo, bolviendose a todas partes. El remàte es untarse frente, ombros, pecho, con ceniza tomáda en los tres dedos de la mano derecha, en honra de los tres Dioses.

9 El Lavatorio, llamado Titan, que se haze en el mar, es muy solēne. Precedele una ceremonia de ofrecimiento de fulas (son flores) echandose por tierra tres vezes: una en reverencia del Pagode: otra del Sol: y del mar otra. Lugares más celebres deste Concurso, tres en la Costa de Travancor; Baçorà, Rettorà, Comori. Los dias, de la Luna nueva; singularmente en Iulio, y Enero. Si caye en Miercoles, añade tanto la devocion, que vienen a ser pocos los valles y los montes para hospedar a los Peregrinos, que vienen desde màs de quinientas leguas: de todo sexo y edad: de toda condicion o estado igualmente a pié. Finalmente aquellas son las Romas de sus Años jubilados. El sitio de màs estima es

la Ganga de Bengala.

10 Ceniza del estiercol de vaca, es la cosa de mayor credito para purificarse, polvorizando la frente, los ombros, el pecho. Los Iogues (sus Religiosos) quanto más llenos della, por màs santos se reputan. Facilissima santidad. Traenla tambien en bolsas, para remunerar las limosnas con ella. Buen arbitrio para ingratos, que por beneficios buelven immundicias. La causa de tanta estimacion deste polvo, es assi. Ixorà tomó a su cuenta vigiar la Gevelinga, y la ceniza en que su corteza vino a resolverse; y untandose con ella, quedò santificado. Vistnu, deseoso de participar deste bien, y de comunicarle a los hombres, llevò una vaca al Calaya, Palacio de Ixorá, adonde ella alcãçò un bocado de aquella ceniza. Ixorá desvióla, dandola una puñada, con que le cayeron los diẽtes de arriba. Dellos caidos en el suelo, nacieron las calabaças: y de aqui viene el no tener las vacas dientes en aquella parte. Vistnu, siguiendo su vaca, cogiò el estiercol de la ceniza que poco antes le avia visto comer; y quemandolo, hizo nueva ceniza que repartiò con los hombres. Parió ella despues un Toro, llamado Irixapatem, que Ixorà eligiò por cavallo de su persona.

11 Tambiẽ con el propio estiercol deshecho, purifican sus casas, y caminos, rociãdolo todo. Para ensuziar las uvas expuestas a los mochachos y caminantes, porq̃ no las comã, se usa en la Regiõ de Entre Duero y Miño, rociarlas cõeste propio asperges. Cõforme a esso las poniã apetito, si estos caminãtes y moços fueran de aquellos Gẽtiles. Deste precioso licor halla el Zamorĩ, rociado cada dia de fresco, el camino desde Palacio

al

al Pagode; y los manteles, adonde le ponen un plato de oro en que le traen la comida: de la propia manera es rociado el ſuelo. La razon de eſtimar tanto eſte animal, es; porque en los cuernos trae a Guanapati, y a Superbenia hijas de Ixorà: en los ojos, al Sol, y a la Luna: en las orejas, a las dos mugeres de Brama: a Ixorà en la nariz: en la lengua a Viſtnu: a los de Devagal, en los dientes: en el pelo a los Rixijs: en los piés, las quatro leyes: en la leche, la Ambroſia: y en la orina, la abſolvicion de los peccados. A penas la vé uno orinar, quando acude con las manos hechas vaſo, y bebe parte, y con parte ſe rocia, y quèda, a ſu parecer, limpiſſimo. Matarla, a de más de ſer contra ley expreſſa, es pecado que no ſe extingue ſin muchos actos, y limoſnas. Los Bueyes no ſon tan eſtimados; ſiendo aſſi que muchos Principes ſe imaginan deſcendientes de un Toro: porque perdiendoſe todos los hõbres, y quedando ſolamente las mugeres; tuvo ajuntamiento un Toro cõ una de que naciò un niño que fue el Reparador del ſexo viril. De entrarſe algunos de eſtos Reparadores en Caſas de hombres que no repàrã, devieron tener origen aquellos Titulos del exercicio Venatorio que dizen les dexan en las frentes.

12 Traen con igual eſtima aquellos Iogues, una piedra que ſe coje en la corriente del rio Dontaga, cuyo nombre es Talagrama. Ponenla dentro de un vaſo; y lleno otro de cinco adherentes unidos, todos de vaca (leche liquida, quajada, manteca, orína, eſtiercol) llamanle Panchaviam. Luego, echado todo ſobre la piedra, rezan una oracion; con que ſe queda tan virtuoſo aquel compueſto, que dandole a beber a qualquier

persona, le alcança perdon de pecados, y hazienda, y ruina de Enemigos. La oracion se llama, *Veda*: consta de cinco palabras, que todas fenecen en *nesuà*. Son estas. *Pra*; que significa el Espiritu, o Alma. *Apa*; la salida ultima de los excrementos. *Via*, el oido. *Vda*, la vista. *Suma*, el olfato, a que ofrecen los primeros bocados. Pueden usarla solamente los Bramenes.

13 Su mayor juramento, es poner la mano sobre la cabeça de un hijo si le tienen, o sobre una vaca. Para librarse de crimen impuesto, meten la mano en manteca, o azeyte herviente. Sacanla, y sellandola en un paño, la desembuelven al tercer dia. Si està con daño, castiganle; si limpia, vàse absuelto; y el acusador paga la pena a dinero. Este modo de vender los vicios se usa oy igualmente entre muchos Catolicos. Otro juramento màs horrible. En el rio que corre desde Cochim a Cranganor, ay el Pagode del Lagarto. Este animal, que por alli vive, llamado del Bramene con sus encantos, viene a la playa: el que ha de jurar, se pone en sus espaldas: y si le passa a la otra parte, està sin culpa; mas si con ella, le zabulle y le come. Vna y otra cosa se viò estos años ultimos. De tal modo se ha Dios con esta Gente. Rara pertinacia, que aya tanto error, adonde ay tan horrible pena del.

14 Otro juramento, tambien notable, es meter la mano en un cantaro lleno de bivoras, buscando entre ellas una sortija, o un limonzillo, echado dentro para que el buscarlo las irrite. Si le muerden, està culpado el reo; si no, libre. Vsase en Cranganor, Mangalor, y otras partes del Canarà. Esto es, que Dios, aun entre Gentiles, no puede faltar a la justicia de la inocencia, en quiẽ

con

con Fè le llama al exponerse a tanto peligro. Vn Rey, entre ellos, codicioso de un Palmar fertilissimo de coços, le tomò, sin màs derecho que su voluntad, à una muger pobre. Ella despidiendose de sus palmeras, abraçando a cada una, ponia los ojos en el Cielo, como que fiava constantemente en Dios la haria justicia. Desde entonces no produzian cocos que no fuessen huecos. Assi se quedò aquel Principe cō su maldad, y sin el fruto que esperava de averla cometido. Desengañese el Tirano, que se le ha de desvanecer lo que más fundáre a este modo. Oy vive, quien vio este acontecimiento. Es possible que ay quien crea ser este y otros, menos q̃ de Divino Tribunal? El Infierno oye piadosos gemidos? Haze justicia? Da exemplos de vivir bien?

15 Sus Ayunos, son el llamado Egadexi; que es en todos los undecimos dias de todas las Lunas. La ocasion de instituirse, esta. Vn mancebo passando a verse con una amiga, hallò un rio tan crecido que no pudo vadearle: quedóse en su orilla una tarde y noche sin comer, porque no le avia. Muerto él despues, y llevado a juizio delante de Chitraputra, Dios de los Difuntos, no halló que uviesse en toda su vida obrado cosa buena, más de aquel ayuno menos voluntario que violento. Condenòle al Infierno, con previlegio de poder estar un dia en el Paraiso de las mugeres. Vna, agradandose del, le aconsejó, que lavado a la mañana, esperasse los criados de Ixorà que ivan a coger flores, y introduziendose entre ellos, cogiesse de las màs graciosas. Hizolo assi; y presentandolas, como los otros a su Señor, le agradò tanto por la ventaja con que las avia escogido, que por tenerle para este officio le libró del Infier-

no. Es tan misteriosa, y tan galante esta Fabula, que nò acabé poco conmigo, en no desembolverla aqui, para corrimiento de los lascivos; para alabança del ayuno; para astucias femeniles; y finalmente para dotrina de llamados Principes que acogen criminosos aun sacados del infierno de sus vidas, porque les sirven de corredores de sus apetitos. No puedo. No se come màs de alguna fruta en este ayuno.

16 El que llaman Giveraseri, se haze de noche por Febrero: no se come, ni bebe, ni duerme en veinte quatro horas. Rodeando el Pagode, van refiriendo casos, desta su Biblia; que esta es su Escritura sagrada. Si alguno, vencido del sueño, acierta a cerrar los ojos, va a lavarse, quantas vezes se rinde, y buelve al exercicio. A la mañana ofrecen algun dinero al Idolo. Su origen fue; el averse quedado un caçador sobre un arbol toda una noche sin comer aguardando la caça. Condenòle el Dios de los Difuntos al Infierno; y del le libró Ixorà cõ semejante zelo al con que a essotro. Presumen que sobre todos libra de las penas infernales este ayuno.

17 El de Tirivadira, es un dia, de los veinte siete de la Luna, que ellos tienen. Pertenece solo a las Mugeres. Instituyose; porque matando Ixorà, al Dios Cupido [entre ellos es Camatevem su nombre] las mugeres creyendose desestimadas de los hombres, se quisieron ahorcar; y de dolor no comieron aquel dia. Passanle cõ comer qualquier fruta, y columpiarse en cuerdas fiadas a los braços de los arboles: y cantar varias endechas al difunto Cupido. Siempre este dia viene pocos antes del de Navidad. La causa de matarle Ixorà fue aver tirado unas flechas a su muger Paramesceri, o opo-

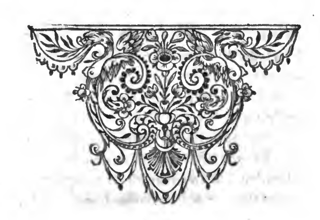
oponerse a él en favor della. Ella muriò de passion; y fue a nacer al piè de la sierra Himava. Buscòla él alli, y al congratularse, ella le pidiò la resurrecion de Cupido sin cuerpo, de modo que asistiesse adonde quiera que se imaginasse. Hizolo, y quedaron conformes. No es menos util esta invencion que essotra.

18 El de los Difuntos, hecho por los parientes dellos, dura un año; y no ay en el más condiciones que la de abstenerse de carnes, pescado, huevos, vino, betele. El llamado Masa Vpasa es el màs sagrado: y no todos se tienen por tan felices que le hagan. Quien le haze, que es el postrer dia de Otubre, làvase, vistese limpio, visita el Pagode de Vistnu, y rodeale el primero de Noviembre a la mañana, ciento y una vez (mil y una los más devotos) rezando a cada buelta, en modo que no le oygan, el nombre de Vistnu, ciento y una vez. Acto es, en que ha de permanecer cada uno todos los dias de Noviembre, y los primeros diez del mes siguiente. Comera solo higos, y leche: no mirarà a mugeres: no se acordará de otra cosa que de aquel nombre, y de canciones de sus alabanças. El otro año ha de hazer lo mismo, empeçando desde el primero de Deziembre, asta diez de Enero. Assi prosiguirà asta doze años. Fenecidos ellos, buelve a ayunar de la propia manera otros quarenta dias, empeçando desde primero de Noviembre. Con esto queda canonizado en Santo, de tal calidad, que solo el dexarse ver es perdon de pecados. Verdaderamente esta penitencia era digna de que no participasse della el Demonio.

19 No dexarè de comunicar aqui una antigualla de la devocion Portuguesa, a proposito de essas buel-

tas

tas que dan a ſus Pagodes los Ayunantes. En muchas de las Regiones de Portugal ſe uſa, rodear los Chriſtianos ſus Igleſias y Hermitas en ciertos dias, con proceſſiones: y cada uno por ſi quando la devocion le eſtimula. Aquellas proceſſiones ſe llaman, clamores. Con eſtos acuden varias Parroquias cierto dia a una Hermita de San Pedro, que ay en la cumbre de un monte de la Comarca de Entre Duero y Miño, entre las Villas de Guimaraens y Amarante en igual diſtancia, camino derecho. Entrando todos, hazen oracion: ſalen, y entonando letanias dan deziocho bueltas dilatadas al angoſtiſſimo Templo. Las ordinarias en todos ſon tres. Referildo a los Malabares, y admiraranſe de vosotros, como vosotros dellos.



CAPI-

CAPITVLO VI.

Prosigue con la propia materia.

1 EN los Casamientos ay diferentes estilos. Los Bramenes, pueden recibir quantas mugeres pudieren sustentar, aun que no sean Bramenas. Però las Bramenas no pueden tener màs de un solo marido ni hazer copia de si a los Nayres, sopena de perder la calidad. Consultàn judiciarios para felicitar la hora del casamiento: eligen marido de su Generacion, nacido en la propia conjuncion del Planeta, y dia de la Luna, que saben facilmente, porque notan el punto de los Nascimientos. Llaman el Bramene que sirve de Sacerdote, con el nombre de *Odicon* o *Curical*. Este, por espacio de quatro dias del desposorio, sacrifica en una cueva de fuego, arroz, manteca, cocos, y cosas semejãtes. Encienden un candil, y ponen a parte una porcion de arroz, para Garapatij, y para el Elefante goloso; porque divertido con esto no perturbe la fiesta. Conocen que se deve hazer bien a algunos porq̃ no hagan mal. El Nobio ata al cuello de la Nobia una linea, de que penden tres pedacitos de oro, en honra de los tres Dioses; a que llaman, *Tale*; y es señal de ser casada. De aqui dan los Malabares al *Matrimonio* el nombre de *Que-Fà*; como si dixeran, Atamiento. Si muere primero el Marido, la Muger arroja de si la linea, o Tale, en testimonio de libertad.

2 El Sacerdote toma las manos a los Nobios (biẽ como entre Christianos) y reza ciertas palabras. Siguese

se el vanquete. No se juntan luego, esperando alguna buena conjuncion Planetaria. Llegada esta, ponense junto a la puerta de la estancia del Talamo, que està medio cerrada; y alli, con el Sacerdote, rezan algo. Entranse a la consumacion. Al otro dia vienen a un caldero de agua que está prevenido con peces vivos; y cō un paño que toman los dòs, cada uno por su punta, van pescando como con red. Cogidos los peces, tomanlos reverentemente con la mano derecha, y ponenlos sobre las cabeças. Creen que si cogieren muchos, tendran muchos hijos, y al contrario. Para esto, fuera la suerte màs dudosa en un rio que en un caldero: porque en este es impossible la huida a quantos peces le echaren; si no es que la red sola una vez corre la agua.

3 Si muere Virgen alguna muger, hazen que despues de muerta la corrompa (esta es bestialidad sin salida) un pobre de su sangre, pagandole bien. No la escusa el ser de muy poca edad. Acabado el acto, apedreanle todos, asta que se les escapa huyendo. Los de la Familia Exastri, y todo Rey que no fuere Bramene; y los particulares desta calidad, no usan casamiento Real: y assi las mugeres que eligen, no son Reynas, si no Amigas, a que llaman Natiaras: y aun las de los Reyes, pueden sin nota tener otros amigos. Por esso no heredan los hijos, si nó los sobrinos por hermanas. Estas en llegando a edad de casar, llaman a un Principe de otro Reyno, de los ya señalados para este officio. Viene èl, usala; atala el Tale, con que la dexa capaz de tratar con quantos quisiere de su linaje, menos este, que por averla deflorado se vá luego adonde nadie le vea, quedando ella con obligacion de ayunar quinze dias, quando

se-

ſepa de ſu muerte. Tan propio es, lo q̃ ſe dize de aborrecer las mugeres a quien las quita aquella virtud: de que deve reſultar, lo que ſe dize tambien, de que ay en Eſpaña Madres que dando maridos a ſus hijas ſe las dan deſte modo, para que no los aborrezcan; para que los quieran mucho. Devemos a los Malabares el entendimiento deſta piedad de nueſtras Matronas.

4 De manera que el Tale en las mugeres ordinarias ſirve de atarlas a un marido ſolo: y en las Señoras de deſatarlas por la campaña del apetito, de la laſcivia, de la torpeza. Solamente los Bramenes (mirad que pureza de Religioſos!) pueden tratar con toda ſuerte de muger, desde la ultima a la Reyna. De los otros, ſiendo comprehendidos en mezclarſe con gente inferior, ſi es hombre matanle, ſi muger vendenla. Los Nayres, en lo eſſencial, no ſe diferencian de eſſotros en eſſe modo de caſamiento. Entre los baxos, que ſon todos los officiales, viene uno a poner el Tale a la moça; que luego queda capaz de buſcar a quien quiſiere; o bien de que la lleve quien la buſcàre. De Plateros, Herreros, y Fundidores, quatro hermanos, o los q̃ ay, uſan tener una ſola muger, repartidos los dias; porq̃ la herencia no ſalga de la propia caſa. Mientras una Virgẽ deſtas no eſtà licenciada cõ el Tale, anda entre los hombres por el cãpo, ſin que alguno oſe mirarla para uſar della. Buen exẽplo para tierras adonde todas desde la caſcara, parece llevan Tales. En mil lances nos confunden los a que llamamos Barbaros.

5 Los Bramenes del Norte, no ſolo tienen verdadero deſpoſorio entre ſi, mas entre las Beſtias y los Elementos. Eſtos años de nueſtra edad, fue viſto un Pode-

roſo de eſſa Familia, deſpender en las vodas que ordenò de un Toro con una Ternera, más de quinze mil ducados. Viòſe, tambien agora, un Baneáne, abrir un poço en la Aldea de Calegam, por dar agua a los Paſſageros; y reſolviẽdoſe en que avia de deſpoſar eſta agua con otra, deſpreciando a todas las vezinas, deſpoſola con el rio de Surrate, que diſta de alli màs de treinta leguas, y deſpendiò en las vodas más de cinco mil eſcudos.

6 Los Chatines tienen ſus caſamiẽtos como Bramenes, con la diferencia de que la Viuda no puede arrojar el Tale, porque no puede caſar ſegunda vez, ni aũ tener amiſtad. Quando faltan ſuceſſores (de los que en eſſa forma llaman legitimos) prohijan de lo mejor a alguno: y beben entre ſi, el prohijante y prohijado, leche de coco, teñido con açafran. Si es hombre, ponéle luego uno de los nõbres del Sol; y ſi muger, uno de los de la muger de Dios.

7 El motivo de no mezclarſe las Familias; fue, que aviendo nacido los Bramenes del roſtro del Dios Brama; los de Chatrier [ſon los Reyes] de la mano derecha; los de Vaixier [ſon Chatines] de la barriga; los de Chudrer (ſon los Nayres) del pié; y mezclandoſe aſta entonces todos por caſamientos, alcançaron los Bramenes, del Rey Cheramam Perimal que no fueſſe aſſi. Por eſto an quedado tan ſuperiores, que no ſolo de tocarſe con otra gente, ſi nó de llegarſeles mucho qualquier perſona, quedan polutos, que llamã empoleados, y ſe purifican. No pueden comer con caſta baxa, ni coſa guiſada por perſona della, ni en vaſo ſuyo. Si alguno es comprehendido en caſar o tener

tra-

trato entre aquella inferioridad, ponenle en la frente con fuego, una señal que imita el pié de la graja; y los parientes del señalado, haziendo de la yerva Dorpe, y de paja, una estatua suya, quemanla con ciertas ceremonias como si fuesse difunto. Pierden tambien los Bramenes la dignidad de su sangre soberana, comiendo carne, pescado, huevos: o bebiendo Sura, y Orraca: y por qualquier hurto: y por matar a otro Bramene, como no sea en guerra. Entre las otras Familias ay diferentes condiciones en los empoleamientos.

8 Saniade, o Saniassi, es dignidad mayor que de Reyes. Consiguenla solamente los Bramenes. Dála otro Saniassi, deste modo. Hazen una estatua de paja, y quemanla con las ceremonias de difunto, que representa al que recibe la dignidad; mostrando que el es como muerto para sus parientes, y ellos para èl. Hecho esto, llevale el Maestro al orlo de un estanque, adonde le corta el corombi; y le zabulle setenta y dos vezes. Luego le quita la linea, con que dexa los ritos de Bramene, y le dà dos paños teñidos en tierra roja; y no puede jamas vestir otros blancos; solamente traer en las espaldas alguna fota. Entregale una vara, con otro pedaço de paño de la misma suerte, atado en la punta; y un sombrero de paja. Quéda tres o quatro dias a la orden del Maestro: no puede comer carne, ni pescado, ni betele, ni tener muger, ni aun mirarla; y si a caso encuentra alguna vá passando con el sombrero en los ojos asta perderla dellos. Ha de tomar lo q̃ le dierẽ, sin poder quexarse. Vive dẽtro del Pagode, o cerca. Sucede, y hereda a su Maestro.

A nadie haze zumbaya, si nó al Idolo; y a él se la hazen asta los Reyes, y Bramenes. Quando le hazen alguna fuerça, defiendese con maldiciones, tan temidas que luego le dan toda satisfacion. No puede tocar moneda. El sombrero, nadie puede llevarselo quando và a pie. Si obra algo contra su instituto, acusanle los Bramenes delante del Rey. Si le convencen, tiñenle con açafran, y quitanle la dignidad: però coechos son remedio de todo mal, o mal contra todo bien; y assi el se restituye por usar deste universalissimo remedio.

9 Y porque la Muerte es la ultima linea de las cosas, sea lo destas Malabaréses en este monumento. No usan de alguna ceremonia con los que mueren de siete años. Desde esta edad, luego que muere uno, le quemã a la parte del Sur, fuera de su casa, adonde vive Iemem, Rey de los Diablos, para q̃ le lleve el Alma cõ màs prissa. El luto es raerse todos la cabeça y barba, que en un año no buelven a cortar, ni a uso de mugeres: dormir por quinze dias en una estera: no entrar en Pagodes. Passados ellos, cogẽ la ceniza, y vã a echarla cõ grã llanto en el mar, si le ay cerca, y si no, en lugar desviado; y en el del incendio plantan una higuera. Luego se lavan, y se ponen paños limpios: echan fuera todas las alhajas de barro: viene uno a purificarles las personas y las casas, con un asperges de orina y leche de vaca.

10 Cada dia del ayuno pone esse Purificãte un poco de arroz en una hoja de higuera cogida como vaso, q̃ suponẽ es la boca del difũto; y despues llamã las grajas para q̃ lo comã por él: ellas son en esso bien puntuales: si talvez no acudẽ, es caso de grã desgracia; y llevase el arroz a algũ estanque adõde aya peces. Rematãse los

Ani-

Aniversarios con un vanquete en que no se han de hallar pobres. En la Costa de Coromaldel, Goa, y Cambaya, luego que muere un casado se queman con él todas sus mugeres, menos las que tienen hijos de criar. Todas querran tener crias de hijos. Si alguna lo rehusa, tienenlo por afrenta los parientes, y la obligan. Con el Nayque de Madure, se quemaron trezientas. El modo es assi. Sale de su casa la muger, y camina al Pagode en ombros, untada de sandalo, y con todas sus galas. Hecha oracion al Idolo, entrase por una calle bien colgada, y vá baylando asta donde està la cueva en que se quemò el marido. En llegando arrojase a la hoguera: y porque el dolor no la obligue a salir, estan a la redonda sus parientes con horquillas, teniendola, y vozeando, y tocando instrumentos para que no se oyga el llanto, della; porque oido no commueva a lastima.

11 Tuvo esto origen en averse quemado de su voluntad con el Rey Pandu (de que ya arriba) la Reyna su muger; y ellos lo observan por assegurarse de las mugeres los maridos, aviendo observado que morian algunos, màs por diligencia dellas que por enfermedades. Desta generalidad de entierro se libran los Saniades ò Saniassis; porque sin quemar los cuerpos los entierran enteros en el Padode adonde sirven. Abren una cueva, y ponen dentro la tabla de que usava. Sientanle en ella, aun no espirado, con un poco de arroz delante, y otro tanto en frente del Idolo: cubrenle con barro, sin otras ceremonias o sufragios; juzgando que los escusa por averse ido subitamente al Cielo.

12 Verdaderamẽte son misteriosas algunas destas invenciones que parecen ridiculas. Verdaderamente

ſon ridiculas por vanas,horribles por fieras, y lamentables por erradas algunas deſtas coſtumbres que parecen piadoſas,preſervantes,y politicas. En eſto ultimo eſtaremos todos de acuerdo: peró en lo primero. pocos:porque los màs ſe perſuaden a que desde el uno al otro periodo deſtas transformaciones Malabares no ay coſa que ſalga de ſer abſurdo. No diſcurriré de nuevo ſobre lo recondito dellas. Baſte lo que dixe bolando en algunos lances. Mas para defender de los Eſcrupuloſos lo que dixe, neceſſito de diſcurſo diferente. Y es aſſi. Generalmente aſſientan los que ſe llaman Doctos en eſtos nueſtros Climas, que en ninguna de las Provincias del Mundo ay, ni aun uvo, ciencia ſi nò en la de Europa:porque a penas oyen accion,o ven Eſcrito(ſi le ven)de qualquiera de las otras, quando le ponẽ el titulo de Barbaridad. Y aun en la miſma Europa ſe llamã barbaros algunos a algunos. A eſto daria yo màs credito.

13 Para que ſe entienda, pues, que eſtas Eſcrituras Aſiaticas no ſon incapazes de tenerſe por miſterioſas,y de enſeñança agudamente diſſimulada,y que neceſſita de entendimiento, antes que preciſamente tienen recondita boniſſima dotrina,dirè tres coſas. Vna; que era caſi impoſſible componer la ocioſidad(ſea barbárica,o politica)ſemejantes Invenciones,ſin ſegundos intentos:y eſtos en todos los Autores dellas, por màs que Gentilicos,fueron la buena doctrina. No ay coſa en las letras humanas que mejor la enſeñe,que las mayores burlas,quales ſon las de Eſopo, y otras deſte genero. Otra que en eſtas Invenciones Malabares aparecen claramente troços, no ſolo de las Fabulas que todos

dos los doctos, y aun santos, admiten por doctrinales, si no de la propia Escritura sagrada, aun que algo alterados; porque las Fabulas por la mayor parte salen de alteraciones de las sagradas Verdades. Otra (esta serà más dura para los presumidos) que la Asia adonde estas cosas se inventaron, no solo es la Maestra y la Madre de la mayor Ciencia, que es la verdadera Religion, si no de todas las ciencias humanas, de donde las tomò la Grecia: y desta, Italia; y de ambas, esta nuestra Provincia. Vean, pues, bien, quanto yerran aqui los que a boca llena llaman Barbara a la Asia; y quanto errará el que tuviere por vanas sus Escrituras, y màs si fueren antiquissimas como esta.

14 Desto se figuirà claro que si a nosotros nos parece lleno de Alma quanto dezimos, llegandonos ya por tercera luz el saber; porque ha de ser hueco lo que dizen aquellos que lograron la primera? Y porque no parezca que discurrimos a nuestro intento sin seguridad, copiaremos aqui, del Teatro del Mundo, al hablar de la Asia, estas palabras. *Bien se puede dezir, que esta parte del mundo es ilustre sobre todas: porque en ella criò Dios el Paraiso: en ella produxo aquellos Religiosos, y cientificos Patriarcas: en ella las figuras de toda la enseñança divina, y assuntos de las Escrituras sagradas: en ella los Escritores dellas. Aqui se diò la Ley: aqui se fundó la primera Iglesia militante: aqui tuvo Padres, nació, vivió, predicó, murió, resuscitó maravillosamente el propio Christo. De allà sacò los Doctores que con sus Instruciones fueron a enseñar el mundo todo: de allà es la fuente de todas las ciencias que bebidas de la Grecia la hizieron famosa: de allà fueron las màs claras y politicas*

Monarquias:y de allá,finalmente vieven las joyas,y los aromas,y las Drogas,que son el adorno,el regalo,el gusto de todos los Mortales.

15 Dexemos agora querer los vanissimos Discipulos,que tal Magisterio, que tal inundacion de divinos favores, escribiesse cosas vanas. Que el variar del Tiempo aya hecho que essas Gentes llegassen a perder la verdadera luz,es cosa para reprehenderse, y aun más para admirarse. Però esso no les quita aver sido primeros dueños y poseedores della, y tener algo della; y ser doctos. Quanto más que estas fabulas doctissimas,son escritas de aquel tiempo de su mejor creencia, de su mayor prosperidad,de sus profundos Teologos, Filosofos y Poetas. Y que? Quando yo hallo Pagodes en la Asia con Imagenes de nuestros primeros Padres,y con Angeles,echandolos del Paraiso por su error, no he de creer que la Asia observó los primeros precetos de Dios,y temiò no observarlos? Y que? Quando yo hallo en un Pagode de la India antes que la descubriessemos, unos Gentiles derribandose por tierra reverentissimos al pronunciar el nombre de MARIA, mostrando en el una Imagen de muger deste nombre, he de pensar que no tuvieron el Culto de la Sacrosanta Madre Virgen? Y que? Quando, yo veo que toda la India fue catolica cultura del Apostolico Thomé, y singularmente los Reynos Malabares, no he de creer que muchos de aquellos antiquissimos,Pagodes oy, fueron entonces fabricas de aquellos poderosos Principes, dedicadas al Divino Culto? Finalmente no creo que adonde Dios plantò todo el bien del Mundo, se escribiesse menos que profundamente a la luz de unas y otras Escrituras.

turas. Creo solo, que la ignorancia, vino a hazer creencia, de lo que el ingenio hizo medio de enseñarla; y que desto procedieron sobre tanta luz tantas tinieblas.

CAPITVLO VII.

Del Imperio de la Etiopia, y primero de los Reynos y Tierras en que se divide; y de la entrada de nuestra Religion en algunos, y de los frutos.

1 VNa de las mayores ansias del grande Don Iuan el Segundo, y del venturoso Don Manuel, Reyes de Portugal, fué el descubrimiento de las Tierras que llamavan del Preste Iuan, que al principio se creyò ser estas de la Abasia o Etiopia sobre Egypto, y tambien las de Ogane, aquel Principe destinguido de muchos por la insignia de la Cruz. Y ninguno dellos lo era, porque los religiosos desvelos Portugueses vinieron a descubrir mucho despues, ser este Titulo más propio del Emperador de los Reynos de Tibet. De las tres famosas porciones de nuestros descubrimientos, India, Etiopia, y China, la Etiopia fue la segunda en la Orden dellos, y por esso lo serà en la destas Descripciones.

2 Quien uviere visto otras deste Imperio, assegurese que esta será màs cierta aun que sea màs corta. Y lo de que particularmente se ha de assegurar es, de que a penas ay una verdad limpia en lo que desta Tierra escribiò con elegante estilo(mal empleada elegancia)el Padre Fray Luis de Vrreta, engañado de Don Iuan Baltasar,

tasar, Abexim que a costa de su credito quiso dezir de su Patria lo que no avia en ella, coechãdole con la nueva de que Religiosos suyos eran unos de los que allà avia en grande numero. Todo quanto dize de Portugueses, de Italianos, y de su Religion, y de la Agustiniana allá, es mera Fabula. Fabula mera será todo quanto en el (y es casi todo) desdixere de lo que se hallàre aqui, aun que velozmente. Persona grabe, docta, desinteressada que consumiò un pedaço de vida en esta peregrinacion, examinando las cosas con la vista, y con las inquiriciones es segura fiança de nuestro credito.

3 Deste Imperio, pues, era Corte la ciudad de Dàcàs. Està puesta en la cumbre de una Serrania que se levanta en la mitad de unas estendidas y llanas Vegas. Repartense en Regiones sus contornos. Algunos son montuosos, però todos son fertilissimos. A tres millas de la parte del Norte queda la de Ogarà, abundante de frutos tan repetidos, que estan ya patẽtes unos nuevos y verdes, quando sazonados y caducos otros. Al Oeste la de Dambia, de igual bondad. Siguela Amfrás, adonde tuvo assiento y tierras propias nuestro Patriarca, de que trataremos al fin desta Descripcion. Adelante prosiguen las de Darà, y otras adjacentes asta dar en las aguas del Nilo.

4 En todas estas Comarcas o Destritos ay gran numero de Monasterios, y otras Iglesias con Frayles y Clerigos. No conocia la Etiopia el Sacramento de la Crisma, o Confirmacion. La Tierra de Tacussa se dispuso mejor a acetar la Religion Christiana, por ser habitada de muchos Portugueses: y la de Gorgorrá, por la frequencia con que alli trabajaron Religiosos de la Com-

Compañia de IESVS que allá tuvieron buena Iglesia. Assi entre los Agaos,que por Gentiles se acomodavan con ventaja a escuchar nuestra dotrina. Son estos de grán animo,y habitan tierra fertil. Los Damotes,màs entendidos, y más primorosos, fueron para esto màs cerriles,y apesaravã mucho a los Cultores, por ver que a tanto tropieço era preciso suspender el surco del arado Evãgelico, ya gustoso de sintir lo que por otras partes iva calando. Peró vencidos en batalla campal cõ las armas de su Principe,rindieronse,y empeçaron a felicitar la cultura, favorecer a los Religiosos y fabricarles capaz Iglesia,y Officinas. El Padre Manuel de la Vega fue el fundador desta Christiãdad. Ay por ella muchos Templos,y Monasterios.

5 El Reyno de Gojaò fue el primero que acetò el uso de la Quaresma,y celebrò publicamente las fiestas Catolicas. Tiene un notable numero de Monasterios; y son de gran fama los de Gonge,y Salalò. Aqui tuvieron los Iesuitas tres residencias,Colelà,Sarcá,y Nebesse. Las primeras dòs con Iglesias bien acabadas: y la tercera con un suntuosissimo principio de otra. La piedra de que se compone es azul,y tan ligera,que antes parece palo;y,todavia fuerte.

6 El Reyno de Begameder empeçò a tener Padres Catolicos, y aun oy tiene Christianos. Hizo allà gran servicio a la Iglesia el Padre Iacinto Francisco.

7 El de Amarà ponia los labios al pecho de la Dotrina,quando el Emperador acabava de vomitar el veneno que apartó las Almas tiernas de aquella soberana sustancia,por cuyo apartamiento, lastimosamente parecẽ. Avia abierto esta campaña el Padre Iuan de Sousa

ſa venciendo a ſus Satrapas con ſolidas reſoluciones en argumentos publicos. Eſtuvo conſtante en no ſoltar la divina leche deſta enſeñança el ViRey Eda Chriſtos; y a ſu exemplo muchos Vaſſallos.

8 En los Reynos de Narea, y Semen, no llegò a entrar la Fé Catolica. Tan poco, en las Provincias de Abargalé, Borá, Saloá, Caſta, Bugna, Orejate, Sarte, Abunas, Será; y otras muchas tierras deſte Imperio. En el de Tigre, brotò ella con mayor impetu que en alguno de los otros. Mas porque eſte Reyno es el de màs grãdeza entre los que en la Etiopia eſtan ſugetos al Emperador, con la imagen della quedaremos haziendo de todos en lo principal.

9 El Reyno de Tigre es caſi de figura circular, porque, de Norte a Sur, corre desde el confin de los Amacenes al de Enderata, [ſon cien leguas] y, al Eſte, desde Dancali, a la boca del mar roxo azia el Sur, y al Oeſte toca el rio de Tacaſſe, cerca de Semen: y ſon otras cien leguas, con que vienen a ſer dozientas las deſte circulo. Divideſe en varios Gobiernos, o Capitanias, que llaman Xumetes; y a los Miniſtros, Xumos. Algunos no obedecen en algunas coſas a los ViReyes, porque ſon en ellas immediatos al Emperador. En Siré, Enderata, Agamea, Serave, y otras Regiones, han de ſer los Xumos preciſamente naturales dellas, y de Familias en que ſe conſervan eſtos Gobiernos. En los Pleytos ſe parecen a nueſtra Europa. Paſſan tres inſtancias: van del primer Iuez al ViRey, y deſte al Emperador. Algunos fenecen en la primera.

10 Los Gobiernos ſe proveen como vendidos; y a vezes a quien màs dà: porque el Rey ſe concierta con el

el Governador en un tanto cada año; y si otro sale a ofrecer más, esse le lleva. La sucession o entrada de los ViReyes y Governadores se publica con esta ceremonia. Ponenles cabaya: ciñenles la cabeça con cinta roja: y desta suerte dan un passeo por el Catama, o Corte, precediendo un Pregonero, que dize. *Hizimos a este nuestro Esclavo, Governador de la Provincia de Bugna.* Con esto dá la buelta a Palacio: haze una reverencia al Emperador, y despidese; aviendo desnudadose primero de las insignias o ornamentos deste acto, porque son las que se ponen todos en él. Luego despacha un criado suyo con semejante cinta, para que mostrandose en el lugar adonde residen los Governadores, conste de la nueva provision. El ViRey de Tigre, paga trezientas oqueas al año, que seran dos mil escudos. El Barnogus (corruptamente Barnagaes) que vale; Rey del mar; porque Bar, es mar; y Nogus, es Rey; paga dozientas. Los Xumos o Governadores, segun la calidad de los Gobiernos o Xumetes, en que no ay punto fixo: siendolo el pagar todos.

11 Por la orilla del mar de Massuá, azia el Norte, habitan los Dobeytas, obedientes a los Turcos: azia el Sur los Xios: mas adentro, cerca de Enderata y Ojerate, los Dobas: todos Moros y sugetos al Emperador. A los Dorbeytas se siguen los Enganas, Christianos solamente en el nombre, y rebeldes al Imperio; defendiendose con lo inexpugnable de las montañas que habitan. Imitanlos bien los Mampsás en una numerosa Poblacion, adonde vanamente fueron algunas vezes assaltados de las armas Imperiales. Por la misma costa del Este a Oeste se van

ſucediendo eſtas Provincias. Cantiba, alta y baxa: Seraoé, Salicit, Samà, Tedexerez, Torates, Galàs. Al Oeſte, Sirè con ſu Deſierto, a las margenes del famoſo rio Tacaſſe confinando con los Cafres por aquel lado; Nader, Addit. Del Oeſte al Sur, Tamben, Gralta, Sart, Ojerate, Enderata, que ya queda al Sur: los Bugnas, los Dobas, Serà, tierra abundante, y propia de las Reynas. Bolviendo al Oeſte, Senafe, y uno y otro Mambarata; y Agamea, y Ambacenete; Bur, el grande y pequeño; Galá, y otros muchos Gobiernos. Centro de todos es Tremona, que yaze entre la famoſa Igleſia de Acçum adonde ſe coronan los Emperadores, y el inſigne Monaſterio de Abba Guarima. En cada una deſtas Porciones ay una Feria cada ſemana, y varios Puertos ſecos; como el de Baraoà, Seraoé, Sirè, que rentan mucho.

12 Vamos al temple. Ay dos Imbiernos, el primero el del mar, y llega por la tierra dentro, eſpacio de dos jornadas, empeçando por Maſſuá, y feneciendo más allà del Monaſterio de Brizan. Su principio en Deziembre, y ſu fin en Março. Desde aquel paraje para lo interior, es Verano. El ſegundo Imbierno, comiença junto de la famoſa Igleſia de Aſmarà contigua a Bizan, adonde eſpirò el primero, y abraça toda la Etiopia. Empieça en Iunio, como en la India, y Coſta de Arabia; però màs blando. Llueve ſolamente por las tardes, precediendo relampagos y truenos; aviſando a Caminantes, y a Paſtores para que ſe pongan en cobro; porque les ſuceden luego centellas, y piedra o granizo de tanto bulto y peſo que irreparablemente mata.

Son

13 Son tambien dos los Veranos. El primero es templado: el segundo, que sucede al fenecer el Imbierno maritimo, es insufrible: porque sobreviniendo el calidissimo ayre, que llaman Vrur, suele derribar las personas, y tal vez no se levantan. En algunos lugares, como Marebo, Tacasse, Nor, y otros, fenecido el Imbierno ay calenturas mortales, procedidas de los vapores que el Sol eleva de podridos pantanos. No faltan exemplos desto en España. Con ser los caminos por desiertos, y assombrados de bosques, y serranias, acomodados para Vandoleros, los ay en menos numero que en Europa.

14 Iamàs en este Reyno uvo peste: y quando sucede averla en las de màs Provincias, mata poco, por no aver poblaciones grandes. De las que ay se derraman los inficionados, o temerosos en cabañas por los montes. Al que muere en ella, con ella le queman por no osar enterrarle. La gente vive mucho; no conocen enfermedad de hijada, o piedra. Las aguas son inumerables, bellas, y salutiferas: siempre templadas. Dellas, y de lo que màs abundancia se produze en sus contornos, toman nombres las Tierras. Ay tambien algunas fuentes cálidas, que bien sirvirian de medicinales baños, si los supieran usar. Beben dellas los ganados, y son con esto más hermosos, y màs pingues. Otras fuentes, y riberas tienen, reputadas por milagrosas: o que ellos lo imaginen; o que Dios las dotasse de alguna singular virtud.

15 Assi como los Imbiernos y Veranos son dos, dos son los frutos. Trigo y cevada abundante-

mente. De legumbres, y de yervas, ay garbanços, guisantas, lentejas, fasoles, o judias, y habas; mas tuerço, gergelim, nacherim: maiz de varias formas y tamaños: cañamo, que no usan: tefo, màs menudo que el manechim o maiz Portugues: nuga, yerva de flores amarillas de que hazen azeyte: zufo, con la misma calidad, y con otra, que es tiñirse los paños con su flor como de açafran: aja, cuyo grano se queda entre centeno y trigo, aun que la espiga no es unida como la destas miesses, sino derramada: maiz particular de que hazen Sava, que corresponde a nuestra cerveza, aun que no tan liqùida, mas que los emborracha bien.

16 De plantas y de yervas olorósas y medicinales con flores o sin ellas, ay rosales blancos; lirios blancos y rojos excelentes; jazmines immensos en olor y copia; madreselvas; en vez de girasoles ay una flor que huele suavissimamente, y muere de dia, y vive de noche; con que màs bien se pudiera llamar Endemion de las Estrellas, o Luna de las flores; variedad dellas menudas de todos colores, cubre valles, prados, y riberas; torongil; poleo; trebol, yerva buena; oreganos; mançanilla; colmanse los montes de sadiva con hojas de dos palmos de ancho; malvas, ortigas, hinojo, ruda, esparragos, barvasco, llanten, mucha sene, cañafistula, helecho, culantro, culantrillo, eneldo, cardo, çarçamoras, bisnaga, juncia, juncos, berros, berraças, grama, bledos, verdolagas, calabaças, buenos rabanos; de lechugas, ajos y cebollas es igual la bondad que la abundancia; verças, criadillas, mostaça, tabaco, malagueta, gengibre poco.

De

17 De arboles frutiferos ; tamariños , duraznos, granadas;ancoy suerte de peras;higueras; orca parecido a ellas,con mayor cuerpo,mas con hojas menores; otra suerte de higuera llamáda mus, que crece como un tronco revestido de hojas tan grandes que en cada una se puede embolver un hombre ; y en lo alto brota una sola rama o cogollo con los higos ; en cada uno cortado por qualquier parte aparece una Cruz, con que se puede apoyar la opinion de que la fruta en que pecaron los primeros Padres era higos, y desta suerte, por dos razones : una ser costumbre de Dios castigar por donde se peca:otra llamarse Arbol de la vida aquel arbol en que no se avia de pecar, y que pecando en él quedò siẽdo de la muerte para la Naturaleza humana; y luego de la vida,por ser arbol della la Cruz que estava en su propio fruto. Ay tamaras agrestes que no se comen,cuyos arboles llaman cajuris, mas no son palmeras porque no las ay:ni viñas,aun que si, algunas vides de que no se haze vino si no passas,todas negras; limones,cidros:cedros,evanos: algodon de que se labrã telas bàstas para gente comun:y que sirvẽ (como todo) de moneda,porque no ay alguna en estas tierras.

18 Aun que el labrar con bueyes sea más util que con mulas,por ser la espaciosa fuerça dellos, más propia para calar mucho la tierra , causa unica de mayor segùridad de fruto , allà no sucede assi porque la van labrando superficialmente . En algunas partes sirven de bueyes , hombres , y mugeres, tirando los arados que casi todos tienen de palo las puntas . Su principal hazienda [como en la infancia del mundo] son gánados. Ay dueños de dós asta diez mil vacas.

Algunos curiosos dividen los rebaños dellas por los colores:blancos a parte; a parte negros; a parte los que llevan cuernos,y los que no,a parte:porque ay muchos bueyes y vacas que naturalmente no los tienen: no se halla toro bravo: todo es mansedumbre. Muchas cabras,cuya leche bebida entre gente grande es afrentosa:no menos ovejas;y algunas de cinco quartos por la grassez de la cola,que haze uno:de su lana se componẽ telas bastas para vestir pobres.

19 De bestias nobles,y domables; los cavallos de Amacen,cerca del mar,son estimados: mejores los de los Balaos,Moros sus vezinos;mulas abundantissimas, y singulares las de Agaman: por la tierra adentro innumerables asnos, pequeños, mas fuertes: Camellos en Bur,Enderàta,y otras partes maritimas: grandes rebaños de Elefantes de que jamàs se sirven; Galgos, Perros,Gatos.Las indomitas; Leones,Tigres,Onças,Ossos,Iavalies, Gatos Silvestres, y de Algalia; Puerco espin,mucho.De los que nos sirven de pasto;Iavalies,llamados Arèas:los domesticos,a que llaman Assamás,no se comen;ni Liebres,ni Conejos, aun que ay muchos, y grãdes,y hermosos,y de varios colores,y casi sin orejas:de sus pieles se hazen cobertores y camas: Torás, Venados, Corços, Gazelas, todo silvestre, en infinito numero,y casi manso, por falta de caçadores. El Pueblo desta esfera quadrupede;Lobos,y Adibes;infinitos Zorros;catervas inumerables de Monos,que desde las cumbres de los montes apedrean la gente, con orror della. De lo que se arrastra ay culebras a nuestro modo.

20 Vamos a lo aereo. Ay Gallinas silvestres,las dome-

me-

mesticas buenas y en gran copia: Perdizes de quatro maneras y bien grãdes: assi Codornizes: Gansos y otras aves palustres, sobran: Cuetalves, o Abutardas de excelẽte gusto: Avestruzes, Abuitres; Grullas no propias, que en Imbierno vienen desde Dambiá; peró ay otras que las corresponden: Pavos nunca los uvo: si, Cuervos, Grajas que parecen Vrracas en los dos colores; Papagayos; Esmerillones, Milanos, Gavilanes, Falcones hermosos mas que no sirven, porque no se conoce allà la caça de volateria: Callandras, Cogujadas, Gorriones que en los bosques hazen sus nidos artificiosamente, colgandolos por hilos desde las ramas: Solitarios, Garças, Lechuças, Mochuelos, Morciegalos.

21 Esta Tierra; que en negocio de Religion acabò de mostrar que no comia miel y manteca, por no distinguir lo bueno de lo malo, es abundantissima de mãteca, y de miel: desta es mejor la de Enderáta y Agamea. Las abejas estàn dentro de casa (por los ladrones) arrimãdolas a las paredes para esso agujeradas, de modo que estandose las colmenas dentro, los animalejos andan fuera. Ay las silvestres, de cuyo copioso licor se haze el vino que más precian, y de cuya borrachez se honran y glorian hombres y mugeres. Adonde ay enxambres destas acude un paxarillo inclinado a comer cera y miel. Peró recelando llegar por el morder de las abejas [ò Providencia Divina!] sale al passo a los caminantes, y chillando los llama, y combida a que vayan a aprovecharse del dulce hallazgo; y luego de planta en planta, de arbol en arbol, y de rama en rama vá saltando, y se les haze guia. Ellos como ya saben esto, siguenle asta donde pàra, que es señal de que alli està la miel.

Cogenla, y el se queda contento, empleandose en los relieves, por premio de su agencia.

22 Es cierto, que ay minas de oro; no usadas, por suspender a los Turcos, y a otras gentes el buscar por él aquellas tierras. Quedan al Oriente, y a la mano derecha de los que caminan desde Maigogà para Tamovẽ. En la cumbre de un monte vezino aparece una muralla, que haze sospechar, seria Fortaleza de dõde se guardavan las minas. Aun que esten ciegas, cogen los codiciosos o ladrones buena cantidad por sus faldas. Otras ay en otras partes. De plata nò, en este Reyno; bien que se sospecha averlas. Aylas en el de Semen, de tal calidad que de tres partes las dos son metal puro: tambien estan ciegas. Acá las ay de plomo: de hierro muchas; y el tan bueno, que sin acero, porque no le conocen labran las armas o instrumentos que suelen llevarle; como espadas, dardos, cuchillos. En Senafé, copioso y fino açufre: al propio modo el salitre en Graltà.

23 Entre Baraoa, y Massua ay cantidad de piedra luziente, que pareciendo plata, cristal, o vidro, nada desto es: parece al talco en dar hojas aun que no tan grandes: quèmase facilmente, y conviertese en polvo blanquissimo que parece albayalde: usanle pintores, mas no con azeytes porque con ellos negrea. Ay una gran mina de sal, entre Dancali, y Senafé, que es un poderoso provecho por no aver allà otra; y la q̃ resulta de la agua maritima por las playas que corren desde Massuà a Defalò. tambien deste Reyno. Todo pudiera rentar más, a estancarse, aun que fuesse templadissimamente. De las piedras de la sal que salen de aquella mina, se labran unas barrecitas de palmo de largo, y dos asta tres dedos

dos

dos de ancho y grueſſo, que ſirven de moneda en los otros Reynos. Adelante eſtà una montaña que lleva otra ſal con virtud de ſer remedio para algunas enfermedades.

24 El Imperio Etiopico, no tiene en la coſta del Oceano algun puerto maritimo: porque no llega a ella, ſi no por donde eſte Reyno de Tigre toca la marina, que es poco. El Puerto de Bailur, primero de los que ay deſde que ſe entra la boca deſte mar, es del Rey de Dancáli, Moro Bedui; y de taſſada utilidad por ſu incommodo abrigo para embarcaciones de porte conſiderable. Aun es de menos trato el que aparece entre eſte, y el de Arquico, llamado Deſalò; adonde Turcos tienen Fortaleza de poca importancia: mejor es la que plantaron en el propio Arquico, puerto mejor deſta coſta. Entre él y Deſalò ay dos ſenos capaciſſimos para todo baxel.



CAPI-

CAPITVLO VIII.

De las Leyes,y de las Costumbres,y de la Religion en este Imperio de la Etiopia.

1 EN toda la Etiopia no ay leyes escritas:sirve por ellas la memoria que en los hombres se vá sustentando de las costumbres antiguas. Esta se refresca con pregones Reales en las Cortes y cabeças de Gobiernos.No ay carceles.Quando se ha de meter en prision un reo,echasele una cadena a la mano derecha, y a la izquierda del Autor,o de algun criado suyo,o confidente;y quedan ambos ligados asta llegar el plaço de la sentencia:con que muchos temeran tanto el ser acusadores como el ser acusados.El condenado a muerte se relaxa a la parte,para que le mate del modo que quisiere;y no se le dá tiempo de confession.

2 Los testigos se nombran a las partes para que digan si los tienen por sospechosos; y los acetados dizen lo que saben delante dellas abierta y verbalmente, porque nada se escribe. Evitase con esto el condenar a muchos injustamente, como entre nosotros sucede cada dia.Vna suerte de Ministros ay que corresponde a Oidores,y se llaman Vmbares. Tienen por cierto,ser descendientes de los que Salomon embiò con la Reyna Sabà y su hijo David,quando ella con el bolviò desde Ierusalem a su Imperio.

3 Los poderosos visten camisas de bofetá, aforradas en lo mismo,o otro lienço: llegan a los tovillos: assi las mangas que son angostas, porque al vestirse se em-

embeven en el braço cõ muchos pliegues o reclamos: altos los cuellos, colchados con menudos pespuntes: botones de plata, o seda de colores y alamares de lo mismo en vez de ojales: otros las traen azules: y todos se ciñen sobre ellas con sotas, o vandas de seda o hilo. Pretinas no usan, si no unidas con las espadas que rara vez se ponen. Calçones tan largos como la camisa; y estrechos: desde medio muslo abaxo de terciopelo, o damasco o raso; y arriba lienço por la calor. Sobre esto, cabayas; o unas como savanas [llamanse fotetes] echadas por los ombros; y estos descubren quando hazen cortesia, porque no traen cosa alguna en la cabeça: y si la reverencia es al Rey o a Principes, dexan caer el fotete asta la cintura. Si algunos traen tocas en las cabeças no las quitan.

4 Usan cabelleras, (llamanlas gatonas) que hazen de varias formas con la invencion del rizo: quales imitã faldas de sombreros, unas sobre otras; quales se quedan redondas; quales como cuernos: y assi variamente. Ay hombres que viven deste arte, y que consumen un dia en componer una cabellera: bañanla con manteca cruda, que cogiendo las polvaredas los haze horridos: esto es lo que imitan oy los llamados galanes de España; los llamados politicos; y los que llaman bestias a estos negros, que si se viessen imitados de tantos lindos, dirian, *Todos somos unos.*

5 Algunos traen sobre los vestidos, como al descuido, colgadas unas pieles, que corresponden a martas, o zebelinas de cuyas puntas penden campanillas, o cascabeles de oro o plata: cadenas de oro al cuello con cruzes de la forma de las de la Orden de Christo: manillas

nillas del propio metal en los pulſos; y anillos de plata. Eſto es la gente principal. La otra, poco màs a menos viſte a eſte modo, aun que de inferiores materias, como en todo el mundo ſe uſa, acomodandoſe al poder, y a la calidad; menos en Eſpaña adonde es preciſo el robo para andar el baxo como el noble. Caſi generalmẽte ſe ven deſcalços grandes y pequeños. Si calçán unas botas no acabã los piés de entrar en ſu lugar, y aſſi más las arraſtan que las calçan. Lo màs vil, viſte pieles de vacas, o con el miſmo pelo, o ſin él, hechas por arte tan blandas como qualquier paño.

6 Las mugeres de gran calidad, como Oiſoròs, que ſon las deſcendientes de ſangre Real, y las otras principales, traen camiſas de ſeda, o ricos lienços de la India: eſcondenlas todo el cuerpo: las mangas angoſtas mucho en los bocales; y anchas tanto que tocan en el ſuelo: manillas de oro y plata en los pulſos: gargantillas de varios vidros de colores: cubrẽſe desde los ombros con velos de ſeda, o otros materiales de colores: y tambien blancos como los hombres: y tambien los baxan como ellos quando hazen alguna corteſia: no ponen coſa alguna ſobre las cabeças: traen los cabellos en muchas trenças, o ſueltos en varias diviſiones; y unidos cõ la piel, bañados en manteca: las pũtas pendientes ſe rematã con unas pelotillas dellos propios. Otras ſe agradan de altos y ayroſos copetes. Ellas, y los hombres, por no deſcomponer eſtas fabricas, que tanto les cueſtan, uſan, al dormir, de unos palos con cierto encaxe en que entra el peſcueço, y dexa la cabeça en el ayre; como ſi en el no eſtuvieran ſiempre eſtas cabeças. Para raſcarſe con cautela que atiende a lo miſmo, ſe acompañan

pañan siempre de unos punçones de marfil, evano, o otras materias nobles bien labradas, que por gala andan hincadas en las mismas cabelleras, como la aguja en el ovillo.

7 Al rededor de los ojos y labios gastan un color que buelve màs azuladas que negras aquellas regiones. Las Nobias el dia que se casan tiñen las manos cõ otro color màs negro que ellas; porq̃ el ser màs negras (como acà màs blancas) es más hermosura: en los dedos, sortijas: el minimo con la uña tan crecida, que a vezes es más larga que el propio, y assi sirve de indice: grãdes arillos de oro o plata en las erejas. Al fin, màs o menos una circunstancia, el mundo todo es uno.

8 Las armas: escopetas que les llevan los Turcos: dardos de varias formas: porras, hõdas: propio y estraño, espadas, terçados, puñales: las defensivas, muchas mallas, y morriones, forastero todo: natural, rodelas de pieles de busaros, y cavallos marinos. Instrumentos militares, trompetas, y atabales: de fiesta, tãboriles, un modo de guitarras grandes y menores; las primeras de cinco cuerdas, las segundas de tres.

9 Son amigos de cõbites; y mirase en ellos más al vino que a los manjares: las mesas redondas: por manteles el propio pan, en tortas de diferentes granos: de ordinario tres cubren la tabla; y a vezes una. Los manjares, con sus diferencias, son como los nuestros. Al lavar las manos limpiase cada uno a los paños que trae: y al limpiarlas, comiendo, en un pedaço de la torta. Lo que más se precia (y sin esso no ay combite) es vaca, muerta de aquel punto, que comen cruda: y por màs regalo, mojada (como en mostaça) en el escremento de

cierta tripa de la propia vaca. Los postres son garbanços, y otros granos tostados. Poco, o nada beben mientras comen: però acabada la comida van a beber en otro lugar adonde tardan más que en el primero. Viene a ser sava, o cerveza, y aquella miel de que ya diximos. Van bebiendo, y hablando. Despues murmuran unos; y otros, calientes ya, salen al terrero con su espada y rodela haziendo mil floreos colericamente, y prometiendo matarse con los enemigos del combidante. Acabado el combite, atiendese a si salierõ del muchos borrachos; porque segun el numero dellos queda él tenido por esplẽdido o miserable. Hallãse alli las mugeres cõ sus maridos: y las Oisoròs, sin ellos, si quierẽ. Todo quãto quiere haze la grandeza en todas Naciones.

10 Los hijos de las mugeres de sangre Real, que son essas Oisoròs, jamàs pueden heredar la corona: ni ellas casar con hombres Oisorós por el parentesco, aũ que sea en centessimo grado. Conformãse en esto con los Chinas. Però pueden pretenderla los que vienen por linea masculina; y tiene tanta accion a esso el descendiente del Rey, que muriò á dozientos años, como el hijo del que viviò ayer. Las Oisoròs no hazen cortesia a nadie; ni aun a sus maridos: y en esto tenemos oy acà muchas Oisoròs: justo castigo de los hombres desde que dieron en reverenciar aquella immundicie de manera que parece no la ofrecen tanto cortesia como adoracion. Passóse a ellas lo que solia ser de las imagenes: aun que oy las mugeres màs son imagenes de mugeres que mugeres.

11 De sus Fiestas no puede aver Calendario fixo. Son muchas a arbitrio de cada uno. Las comunes, el Saba-

Sabado, y el Domingo de cada semana: y seys dias de cada mes: uno de la SS. Trinidad, otro del Salvador, otro de Nuestra Señora, otro a S. Miguel, otro a los Apostoles, y otro de un Santo que ellos llaman Guebramanifascoduft. Pascua de Resurrecion, guardanla con abstenerse del trabajo quinze dias: a quatro de Enero la de Navidad: a los onze la Circunsion: a dezíseys la Epifania con que celebran el baptismo de Christo, reiterando el baptismo, juntos hombres y mugeres patentemente en alguna ribera, laguna, o charco. A 12. de Febrero la Purificacion: la Anunciacion a quatro de Abril: a nueve de Iulio San Pedro y San Paulo: la Transfiguracion a 16. de Agosto, gran fiesta entre ellos: a 19. la Assuncion: la Degollacion del Baptista a 8. de Setiembre: a 24. con gran solenidad la Exaltaciõ de la Cruz, con fuegos, como acà San Iuan: a 18. de Noviembre Sã Miguel: Nuestra Señora de la O, a 28. de Deziembre. Pascuas de Resurrecion y Espiritù Santo con dos otavas cada una.

12 A la Quaresma dan màs dias que nosotros, para cumplir los quarenta del ayuno, porque guardan los Sabbados como Domingos. El modo de ayunar es comer solo desde el ponerse el Sol, asta que nace. Por el año, ayunan màs los miercoles y viernes: guisan las legumbres cõ azeyte de nuga; porque de olivo no le ay: pescado, tienen bien poco, y esse ha de ser de escama: q̃ al fin en todo imitan las costũbres Iudaicas con la propia tenacidad que los Hebreos.

13 Los Casamientos se celebran con trompetas, tamboriles, y bayles. Algunos sin casarse se juntã como casados cõ promessa de serlo si tuvierẽ hijos desta jũta

no sacramentada. Las mugeres son comunes a los hermanos del marido, y parientes: y quanto màs llegados más facilmente se usa esta bestialidad. Si ella sabe que él tratò con otra, demandala; y es condenada para ella en todo lo que ay en la tierra, de cada cosa quarenta: como, quarenta vacas, quarenta ovejas, quarenta cabras: assi de todo: y si demanda al marido le condenan en mucha ropa, que se le entrega: porque las mugeres tienen sus bienes separados. Para ningun adulterio ay pena de muerte.

14 Los entierros van con los mismos instrumentos y bayles que los desposorios; por aviso de que lo propio es nacer que morir. Solo ay de diferencia que los que acompañan el difunto, llevan unas cintas blancas por la frente, sin Sacerdote ni Cruzes. En lugar desso van delante las alhajas màs estimadas del muerto. Raerse las cabeças es gran muestra de dolor (y obligacion general en la muerte de los Reyes) però aun lo es mayor, el ir en el acompañamiento, desnudos de la cintura arriba: cosa que por penitencia es usada oy en Portugal, y singularmente en Entre Duero y Miño, de muchos villanos en algunas Romerias: con particularidad en la de San Gonçalo de Amarante, adonde caminan assi, desde su casa asta llegar a la Iglesia, que a vezes son algunas dos jornadas, sin comer bocado, o hablar palabra. Llevan los rostros cubiertos con un pañuelo de red: la camisa y vestido, y botas en una haz al ombro para vestirse y calçarse, porque fenecida la romeria buelven como los otros Romeros. Que dixeramos, al dezirsenos esto de la Etiopia? Prosigamos con los difuntos.

El

15 El luto, son paños negros, tiñidos en cierto lodo: porque no ay otra oficina desto. Quando se halla un muerto, sin que se sepa quien le matò, la tierra adonde fue hallado tiene obligacion de descubrirlo: y si nò, todos sus moradores satisfazen a la parte, con hazienda, que no es poca. Lo mismo sucede con algun animal domestico, perdido. A los ViReyes, y aun a la otra Gēte son obligados los labradores a sustentar quando van caminando. Los que de muchos dias no se vieron, saludanse con besarse, y ordinariamente en la boca: algunos, pocos, en la mexilla o en el ombro. Mugeres no conocen rueca ni aguja. Sus maridos las remiendan de lo necessario. A la màs pobre seria grā afrenta lavar aun su misma ropa: [es officio de los hombres] y al contrario lo seria a ellos traer agua: es officio dellas.

16 Las Iglesias son muchas. Diremos de las notables. La de Acçum, es primera no solo deste Reyno, si no de la Etiopia, assi por su antiguedad, como por coronarse en ella, sin que pueda ser en otra, los Emperadores. Levantase en medio de una Poblacion de las q̄ allá pueden llamarse grandes, y con vestigios de mayor. Que estè en esta Iglesia, ni en Etiopia la Arca del Testamento, y las Tablas de Moyses, que se dixo aver traido hurtadas la Reyna Sabà, no es cosa que tenga sobra de verdad alguna.

17 Cerca de Acçum estan las cuevas en q̄ hizieron penitencia el Santo Rey Caleb, y un hijo suyo. Estā sepultados en la Iglesia de S. Pantaleon, q̄ alli se vé plantada en la cumbre de un alto monte. Pantaleon fue uno de nueve Santos que [dizen] passaron desde Roma a predicar el Evangelio en este Clima.

18 El famoso monasterio de Abbagarimà,y el de la Aleluya,y la Iglesia de Acçum, forman un triangulo, con distancia de una jornada de una a otra meta. Centro deste triangulo,es Tremona. Llamóse Abbagarimá,del nombre de su Fundador, uno de los nueve Santos Romanos;y hijo de un Rey de Roma, que se llamava Isac:y assi era él del hijo: però los Abexines le llamaron Abbagarimà,que vale,Varon espantoso, por sus milagrosos hechos. Fabùlan, que desde una cueva adonde este,digamos,Santo alli se penitenciava,corria un camino por debaxo de tierra asta la misma Roma; y que el le cursava. Diximos fábulavan esto los Abexines, no porque se diga cosa que sea impossible averla, mas porque no siempre ay lo que es possible,y más si es tan dificil.Sabese que destos caminos secretos uvo muchos de estupenda profundidad y lõgitud. El que empeçò a descubrirse en la Isla del Salsete[de que arriba] puede hazer que se dè credito a quanto se dixère desta materia:

19 El Monasterio de la Aleluya,antiguamente de muchos Religiosos,y oy de poquissimos, fue fundaciõ de Abba Samuel,Discipulo de otro de Abba Aragavi, uno de essos referidos nueve Romanos Predicadores Apostolicos. Los Religiosos destos Monasterios son de dos maneras: unos que llaman de Abba Tula Aymanot,y Abba Stateus,sus Fundadores:y ninguna destas Religiones es de S. Anton,ni de S.Domingo,ni de S. Agustin. No viven juntos; mas cada qual adõde quiere con criados,y criadas:no tienen noviciado, ni hazen alguno voto: son casados los que quieren serlo; y con dòs y tres mugeres:amigas casi todos las tienen,ni

lo

lo tienen por pecado. De los que se presume castidad hazen gran caso: todo es procurar hazienda y govier-nos. Su habito, camisas blancas o listadas de colores: sobre ellas, escapulario negro por delante: capilla angosta, redonda del propio color: jamas la quitan, ni aun al consagrar: capas o mantos, como cada uno puede: los màs pobres, o màs recoletos, pieles de vacas de aquel modo que las trae la gente vil: todos con cruzes en la mano: mayores las de los Maestros que no son casados: però no les faltan mugeres, asta de las que llaman monjas.

20 Las Monjas tambien no hazen voto alguno: viven como y adonde quieren: traen capillas como los Frayles. Ninguna toma el habito si no que despues de vieja o gastada no la quieren en el mundo, aun que ella siempre le busca. A vezes se van a vivir en unos desiertos, destribuidas por algunas cuevas que seran (se dize) de Eneas y Didos, porque allà las siguen Religiosos. Ellos saben razonablemente del Texto sagrado. En todo como ellos, los Clerigos: solamente no pueden casar segunda vez: y si casan son excluidos de la Iglesia. Los Abugnas, que dan los Ordenes sacros, a penas lo hazen sin interes. Hazenlo sin ceremonias ni precedē-cia de informaciones sobre los meritos de los Ordenandos. Mucho màs que al Santissimo Sacramento veneran las piedras de Ara sobre que el se haze, y se pone: las más son de palo: los calices, de laton, o cobre: grandes los vasos, porque lleven mucho vino para repartir al Pueblo, a quiē se dà en cucharas que llevan poco. El Sacerdote para dezir missa no se pone sobre el vestido que trae, otro ornamento màs de uno como pedaço de

casulla que le cuelga del pescueço azia atras, y le cubre solamente las espaldas : los toribulos con cascabeles, porque suenen quando sirven:no ay missal:toda la missa es de memoria : assistenla con un modo de folia estrondosa : corporales son unos paños negros , suzios: frontales y toallas,algunos trapos: cãpanas de piedra. Assi agasaja a Dios esta Christiandad.

21 En las tierras del Barnagaes,a la marina de Arquico,ay el celebre Monasterio de Bizan: corrutamẽte diximos Visan,o Vision.Fundacion es de dozientos años;y que ya tuvo quinientos Frayles , oy con solos quarenta. Ay tambien una Iglesia de tres naves, sustentadas en doze colunas,fundada, y dedicada (affirmanlo Abexines)a la Sacrosanta Madre Virgen Maria, antes de su nascimiento , al modo que en Roma Araceli por Otaviano Augusto;y a caso tambien dél estaFabrica.Distancia de media legua desta Iglesia, aparece la de San Iorge,que fue del ultimo Patriarca. Iunto della ay una concavidad capaz,abierta en peña viva, adonde se guardan con gran veneracion(y aun sacrificios de animales a lo Gentilico) algunos difuntos, a que llaman Santos,y no Muertos; porque dizen, estan repossando. Si alguna persona intenta levãtar los paños que los cubren,por ver lo que ay debaxo,se lo impiden, deziẽdo. *No,no lo hagas,porque despertaràn.*

22 Otras muchas Iglesias permanecen de la antiguedad,y notables. Son singularissimas las abiertas cõ gentil arquitetura y lavores en peñas vivas : modo de fabrica de que hallamos mucho por la India , y en que parece compitia la grandeza de aquellos antiguos y poderosos Principes. Modernas , la de Dancás , que el Pa-

Patriarca Don Afonso Mendez, dexó con mageftuofos y adultos principios: las de Nebeffe, y Tremona, que fe quedaron de la propia manera, por la expulfion. Acabadas, las de Gorgorrà, Colelà, y Sarcà, bien capazes. Las antiguas, por la mayor parte fon redondas: nò fe hallan en una hombres y mugeres: cada fexo la fuya a parte. Haze la malicia humana que no fea efto fin caufa; y que no fuera menos que acertado en todas las Iglefias del Mundo. Ay divifion en algunas de Europa.

23 Vnos de una manera y otros de otra todos cõcurren en notables errores. Principales; baptifar fin dezir palabra: y fi dizen algunas no fon las de la Iglefia inftituidas para efto. En la Confeffion no ay forma de abfolver; y otros en effa mala con que abfuelven lo ufan fin oir culpas, màs de llegar el penitente a pidir penitẽcia que fe le dá defproporcionada. Dizen que Dios tiene forma de hombre: que la Divinidad nació de la Sacrofanta Virgen: que en Chrifto no ay màs de una Naturaleza: que el Efpiritu Santo no procede del Hijo: que no ay Purgatorio: que las Almas fon dadas de los Padres, y nó del Cielo; que afta el dia del juizio ningũnas fuben allá o baxan al Infierno: que affi fucederá efto aun con la propia Virgen Santiffima. No comen puerco, liebre, conejo, anguila: guardan el Sabbado mejor que el Domingo: no entra la muger con menftruo en la Iglefia, ni parida de hijo en quarenta dias, y de hija en ochenta: ni los que tuvieron copula, el dia que la tuvieron. Si alguno entra en ella al punto que fe dà la comunion, ha de comulgar fin que fe confieffe, aun que vaya cargado de pecados. No conocian los Sacramen-

tos

tos de Confirmacion,y Extrema uncion. Para ningun error en Religion ay castigo, o ministro que pueda darle.

CAPITVLO IX.

Del modo de la Tierra Etiopica, y de sus Poblaciones, y de los Reyes que ha tenido; y de la entrada y expulsion de nuestra doctrina en ella.

1 TOda esta Tierra es acompañada de altissimas Serranias: unas que se siguen a las otras: otras que resultan o proceden de algunas; y muchas que se acumulan sobre otras y otras: y todas por la mayor parte de horribles figuras, no siendo lo menos las que menos parecen descuidos de la Naturaleza que cuidados de la Arte màs perfeta; y del caudal màs potente, con que se fabrican inexpugnables Fortalezas, representãdose desde poca distancia, como murallas, y torres de menor, de mediana, y de sublime altura, y circulo, y traça. Quales son possibles a subirse; quales casi impossibles; y quales impossibles de todo punto. Revistenlas varios arboles que las hermosean: habitanlas Gentes rebeldes, y, en la policia, naturales de tal habitacion.

2 No ay Ciudades, Villas, ni Poblaciones numerosas: la mayor es de tassada vezindad. Vestigios si de considerable grandeza. En la de Acçum aparecen ellos de singular suntuosidad: porque se ven Agujas, o Obeliscos de piedra negra; caidos muchos; algunos levantados; y dòs de a màs de ciento y sessenta palmos de lon-

longitud: de ancho asta doze; y seys de gruesso. Es fama que fue aqui la Corte de los Principes deste Imperio por muchos siglos desde su Reyna Sabá. De la de Adem por aver sido cosa tan apetecida del Rey Don Manuel, y del grande Afonso de Albuquerque, y aver llegado a estar en nuestra mano; y ser la puerta de la Etiopia, haré màs particular relacion.

3 A la parte del Norte, treinta leguas antes de entrar las puertas del Estrecho del mar Roxo, se entra por el agua una punta del Continente en modo que forma una breve Peninsula, toda de elevadas, rotas, eminentes, y asperissimas montañas, vestidas de peñascos crespos en vez de hojosos arboles; porque ninguna planta produxo alli la Naturaleza. En una de sus cumbres aparece una Fuerça quadrada, y con algunas torres. Desde alli se despliega un lienço de muralla guarnecida de valuartes, que corren por el lomo que la sierra vá tendiendo azia la barra. El ultimo dellos queda plantado en una breve llanura con que alli vá a espirar un pedaço desta montaña. Desde aqui por la parte inferior, buelve a caminar este muro azia el Sur, por la falda del monte asta fallecer en el sitio de la Fortaleza, o en ella misma, dexando hecho un dilatado circulo. Aun que esta fabrica se haze formidable a quien la mira desde el mar, no puede por su excessiva altura ser de daño insufrible a las embarcaciones que se fundaren en aquel seno. En parte se suplió esta falta o sobra, assi para esto, como para vedar la entrada, con un torreon moderno fundado en sitio más baxo. En el, y en la Fortaleza, y en la Ciudad, y en otras estancias, avrá asta doze cañones gruessos, y veinte comunes, y seyscientos solda-

soldados floxos, con escopetas fuertes, buenas espadas sin guarnicion; y alfanjes con la de una Cruz, y puñales.

4 Por las faldas destos edificios de la Naturaleza, y del Arte, en uno como hoyo, está fundada la ciudad; tanto menos de lo que ya fue, que de tres partes, las dòs son ruinas, y lastimosas: porque son notables la altura, y capacidad, y labor de las casas. Ciñela bastante muro con sus torres a espacios convenientes. Dividese antes en callejuelas angostas, y recantos que en calles: tiene poços de agua çalobra; però que se bebe quando falta la llovediça (y falta mucho) que se coje en unas como cisternas. Sus habitadores son Arabes mezclados con forasteros: y Moros descendientes de los que ya la possèyeron: y Iudios que todo en el mundo ocupan, o ensuzian; y sirven aqui de todo vil exercicio. Teniendo cada una destas naciones sus humores particulares y varios, todas se conforman en guardar esta vivienda con vigilancias, y cautelas, y malicias, y interesses.

5 Los mantenimientos [como en casi todas Poblaciones maritimas] vienen de lo interior de la tierra en Camellos. La moneda son Reales de a ocho; que los dá España para todo el mundo, si no es para si: y otra semejante, llamada Cabires, o Xamies, que valen lo mismo, hechos de los propios reales con la diferencia de algun defeto en la fundicion, por crecer la plata, como sucede a los que dellos mismos se hazẽ en algunas partes de Italia. Casi no conocen el hurto; y por esto casi no ay cerraduras en las puertas. Sus armas, espadas, alfanjes, puñales, borqueles, pendiẽdo del cuello por correas. El vestido en casi todos es negro; y en los principales

pales viene a ser una como camisa que llega a los tovillos: los pobres un paño ceñido desde la cintura asta medio muslo: los más luzidos añaden una sota o beca que les caye de los ombros, o se sobraça: solamente los Xarifes traen tocas. Las mugeres pobres, visten aquel camison negro como los hombres con la diferencia de que por delante no excede de las rodillas, y por detras excede tanto que con casi una vara de sobra van varriendo las calles. Las poderosas traen un modo de manteo de seda de colores: con otro a manera de manto cubren el cuerpo asta las rodillas y por las calles llevan cubiertos los rostros de manera que solo un ojo se les vé, con que van viendo todo: observãdo el uso antiguo de la Arabia, que ya pareciò bien a algunos Escritores para celebrarle en ella.

6. Ganaron los Arabes a los Turcos esta ciudad facilmente; y, del modo en que ella agora està mal armada [porque las ruinas de sus murallas no son pocas; la artilleria limitada, y essa al descuido; la gente no considerable en numero y calidad] serà facil de conseguir con moderado caudal a quien la assaltáre inopinadamente. Con lastimosa floxedad la dexó un Cavallero Portugues, despues de averla tenido en la mano.

7. Los Emperadores de la Etiopia desde la Reyna Sabá (o Maqueda, que tambien assi se llamò) fueron su hijo Salomón; Amria Sahacam; Baremgabo; Sabacio; Thoasca; Adona; Ausayo: Omacio: Choa: Luvo: Antata: Bahaca: Savada: Adina: Gotolea: Sasalea; Elgabul: Bautaul: Bavares 1. Bavares 2. Mahase; Nalque: Bal Sol, en cuyo reynado naciò Christo: Chem-

pas Gado; Bhur Sagad; Grima Cafar; Sarado; Cucij Bacheon; Sargay; Zeray; Sana Asgad; Cheona Gaya; Macugna; Safarada; Agdar; Abrahá, y Cabaha hermanos que reynaron ambos juntos, en cuyo tiempo fue allá un Patriarca llamado Minatos, y Pantaleon, aquel de que ya diximos, y ꝗ predicò la ley Christiana: Hasphe; Arfid; Anci, Arada; Asadadova; Amamid, en cuyo tiempo navegando por el mar Rojo dos Reyes Christianos salieron con algunos Religiosos en la Etiopia, y reynaron en ella; y prosiguieron despues los descendientes de essotros que lo eran de Sabà: Thazena; Caleb; Gabra Mafeal; Constantinus; Basgar; Zansagad; Frey Senay; Adoraza; Aidar; Madai; Calaudamo; Grima Asfar; Zergaza; Digna Micael; Bud Gaza; Arma; Asbanani; Digna Zana; Ambasao Demo; Delnaad. Asta aqui los descendientes de Sabà. Los que se siguen son de otro Tribu. Hicu Namale; Agba Acheon; Bhar Sagad; Hesba Sarad; Cama Asgad; Vdamo Arad; Anda Cheon; Ceifa Arad; Vd Doma; David; Theadros; Isac; Andreas; Asbinavi; Anda Iesus; Bad-Linavi; Iarai; Acob: Beda Mariad: o Zeriaco: Hescander, o Alexandre, el que vió Pedro de Covillam al tiempo que iva el gran Vasco de Gama descubriendo el mar Indico: Andacheon, o Naut: David: Oena Saged, el socorrido de Dõ Christoval de Gama, Claudio, o Athana Saged, a quien fue el primer Embaxador de Portugal. Son ochenta y seys Emperadores desde la Reyna Sabà asta los años de 1600. poco màs a menos.

8 Este Imperio, pues, tan antiguo, y de tanta fama, con la ilustrissima Calidad de intitularse Christiano, bus-

buscò el zelo Portugues para repararle de los errores en que flutuava yen que flutua, sobre cosas de la verdadera Fé; del modo que diximos en sus lugares. Quando Don Rodrigo de Lima fue por Embaxador primero, á este Principe, llevò consigo al Sacerdote Iuan Bermudez Portugues, y que otras memorias dizen era Religioso de S. Domingo. Este le persuadiò, por muerte del Patriarca Marcos [el que avia ido a Roma y venido a Portugal] a que pidiesse al Summo Pontifice Patriarca Romano; que asta entonces eran Alexãdrinos. El Emperador no solo tomò el Consejo, sino q̃ eligiò al Consejero mismo para Embaxador suyo al Papa; à quien pidiò que al propio eligiesse para esta Dignidad; con q̃ Don Iuan Bermudez fue el primer Patriarca que tuvo aquella Christiandad, dado por la Iglesia de Roma. Peró destos Patriarcas diremos adelante en el Tomo III. El ultimo fue Don Afonso Mendez, expulso el año de 1632. por el Emperador Soltão Segued. Acompañavale, esperando su futura sucession, Don Apolinar de Almeyda Obispo de Nicea, que fue condenado a destierro, quando a martyrio algunos Catolicos.

9 Lo que passó en esta expulsion del Patriarca, y de los documentos Apostolicos Romanos, y opressiones de la Christiandad que vistosamente iva blanqueãdo en este Clima, diremos en su lugar; y aqui solo vendremos à admirarnos de dos cosas: una que siendo este Emperador el que con màs alboroço aceto Ministro Romano; el que diò la obediencia al Vice Christo; el q̃ màs favoreciò los progressos Ecclesiasticos, viniesse a ser el mayor açote de lo uno y de lo otro. Otra, que se hallasse màs difficultad al admitir las verdaderas maxi-

mas Catolicas,en unaGente con titulos de Christiana desde los fundamentos de la Christiandad, q̃ en qualquier otra màs estraña a ellos en toda la Asia, y en toda la Africa. Luego el ponderar la causa desto, es motivo de confusion y de lastima. Es,pues,la causa unica desta lamentable miseria el fuerte deseo del Iudaismo q́ professan como descendientes de un hijo de Salomon. Por esto,la primera cosa de que asieron despues de la libertad, fue la circuncision en que se aventajā a los propios Iudios: porque usandola estos solamente en los hombres,essotros la usan tambien en las mugeres: fue la fiesta del Sabbado,gran huesso desta hambre canina: fue el apetito de eligir,y largar mugeres;sin màs causa que la voluntad; sin reparar en que lo ayan sido de sus Padres;sin hazer caso de que sean cuñadas, o actualmente de otros.

10 No ayudò menos à este horrible error, lo que ayuda al de Inglaterra. Esto es la mano Pontifical que usurpa el Emperador, dispensando en los grados prohibidos, sintiendo mucho el relaxarla al Summo Pontifice. Tambien, se dize, obrò algo un pensamiento concebido dellos, y fue temer que si la Etiopia se dexava sugetar a la Religion Catolica verdadera, vendrian a ser Señores della los mismos que se la predicavan. Afirmaron q̃ por aqui se iva encaminando el cumplimiento de una profecia que tienen de que los Portugueses han de dominarlos. No se acuerdan de que si es possible que la ay es impossible que no se cumpla. Però ello no es profecia, si no deuda: y ellos de la deuda cierta,quieren hazer profecia dudosa. Viene a ser quādò menos desta manera;

Al

11 Al tiempo que el Emperador Oena Saged se hallava a punto de ver aquel Imperio en las manos de sus Enemigos por los años 1540. pidiò socorro al Governador de la India Don Estevan de Gama; y uvo solẽnes acuerdos de que si con él quedasse vitorioso seria de Portugueses la tercia parte de toda la Etiopia. De mucho della se hallava apoderado el Moro Mahamet Graña Rey de Zeyla, quando le venciò Don Christoval de Gama una y otra vez con la escogida gente Portuguesa que llevava, en cumplimiento de lo acordado. Perdiò la vida gloriosamente, primero que se cõsiguiesse la ultima vitoria, que fue consiguida con los propios Portugueses, y con el quebrantamiento en que las antecedentes avian dexado a aquel Enemigo. Este es el derecho que Portugal tiene a un tercio deste Dominio.

12 Ay tambien otra profecia entre los mismos Abexines, de que ellos unidos con los Frangues (este es el nombre que en aquellos Climas se dà particularmẽte a los Portugueses) han de ganar la Casa de Meca, y destruir la Morisma. Y es cosa admirable que deseando la Etiopia aquella ruina assi como lo puede desear la màs fiel Christiandad, se huye a la felicidad de consiguirlo, solo por no huirse a la professiõn de los reprovados Dogmas judaicos. Però si Dios tiene determinado no dexarlos en el laço de su obstinacion; y en la deuda en que estan a los Portugueses, vana serà toda su resistencia; y destas debilicadas centellas resultaràn nobilissimos resplandores.

CAPITULO X.

De las Islas del Iapon; su sitio; su grandeza; su Gente, sus Costumbres, y Ritos, y Ceremonias.

1 ENtre los Geografos modernos, uvo algunos que imaginaron ser el Iapon la Samatra, o Aurea Cherſoneſo; no teniendo aquella Isla para ser esta, otra cosa que estar achadas ambas en el pielago del mar Eoo. Ni en las Islas del Iapon ay oro, para tocarles esse nombre; antes los Castellanos las llamaron Platearias, por ser la plata singularmente metal suyo, como de essotra lo es el oro. De Nipongi, segun las llaman los Naturales, parece resultò corruptamente el de Cipango que se halla en el Veneto Marco Polo. Però el que nosotros les dimos de Iapon, fue resulta del que les dieron los Chinas, de Gipou. Yazen en aquella parte del Oceano, que divide los dos grãdes Imperios de la China, y Nueva España. Assi, parece los puso la Naturaleza por mojones del Levante y del Poniente deste nuestro Mundo. Avezindan, con todo, mucho màs con la costa Oriental de la China; porque del Goto, una dellas, al Cabo de Liampò, no ay más de sessenta leguas, aviendo seyscientas a la nueva España desde el Iapon. Al Norte tiene en frente las playas y confines de la Tartaria, o Scitia Asiatica. Al Sur, no ay asta agora entera noticia de la tierra que sucede al mar q́ por aquel lado baña estas Islas. Están ellas por el rumbo a que los Navegantes llaman de Leste Oeste.

2 De latitud empieçan en 30. grados del Norte, y fene-

fenecen en 38. La longitud anda en varios pareceres. La mayor, no quieren Pilotos Portugueses que exceda de 260. leguas: otros la conceden màs 106. Las principales son tres. Nifon, es la primera, empeçando del Norte; y superior en todas aquellas calidades que forman superioridad. Desta procediò el llamarse Nifonies los Iapones, lo propio q̃, originados del Sol. Sol quiere dezir el *Ni*; y principio el *Fon*. Con propiedad: no solo porque ella en respeto de las otras es màs Oriẽtal; mas porque al de la India, y Europa, es Iapon el propio Oriente. La segunda es Xicoco, a que llamamos Tonça. La tercera Ximo, más al Sur. Torneanla las de Goto, Duco, Firando, Meaxuma, Ceuxima, Nangaixuma, Conzura, y otras. Al modo que las de Inglaterra, y Irlanda con su grandeza acompañada de tantas inferiores estan en frente de Europa, estan estas del Iapon en frente de la Asia. Dividese la de Nifon en 53. Reynos, y en su centro està la ciudad y Metropoli Miaco. Ximo, vale parte baxa, y diosele este nombre por quedar màs al Sur: destribuyese en nueve: aqui es el comercio de los Portugueses. Xicoco, es lo mismo que quatro Reynos, porque tiene ella otros tantos.

3 La tierra, aun que no le falten grandes y espaciosas Vegas, es de muchas montañas; y algunas tan altas que no llegan las nubes a sus cabeças. Dòs son màs notables. La de Fiyenoiyama, distante quatro leguas de Miaco: y la de Letchu [en la propia Isla] de cuya cumbre se ven continuamente exalar por un boqueron, copiosas y horribles llamas; de entre las quales sale el Demonio en varias formas a induzir sus habitantes, para que le acompañen al entrarse por aquel postigo, afirman-

mandoles que es atajo para el Cielo. Ay por esta montaña abundantes minas de plata; que es el cebo adonde van corriendo desaladas nuestras naves. Los campos son bañados de muchos y caudalosos rios; que juntamente con las continuas nieves del Imbierno, y llubias del Verano, los fertilizaran, si las incessables guerras, o no impidiessen la cultura, o no llevassen antecipadamẽte los frutos; con que la tierra sin culpa es infamada de esterilidad. Ay arroz, y tambien trigo, aun quẻ no le usen en pan, si no a su modo. Las frutas, sobre ser muchas como las nuestras, no son menos las que nos quedan siendo incognitas. Las arboledas infinitas, assi en los montes como en los valles. Animales aereos y terrestes como los nuestros en gran numero; y dellos se mantiene la Gente, no solo por la gran inclinacion que tiene a la caça, mas porque no se dan a crias de ganados. No menos abundantemente les ofrece al pasto sus criaturas el mar. Las aguas son delgadas; los ayres salutiferos. De todo resulta a sus moradores una vida larga, y vigorosa en los fines, que por la mayor parte son de setenta años. A los quinze suelen tomar las armas, que casi siempre exercitan, y no las deponen com menos de sessenta.

4 Los semblantes apacibles; las formas buenas; las estaturas grandes, y las precian mucho. Son fortissimos; y robustos sufridores de todo trabajo y desvelo. Luego que nascen, en vez de embolverlos con suaves mantillas y faxas, los llevan a zabullir en los rios, para hazerlos màs fuertes; como si fuera caldear hierros; o como si imitàran lo que la Grecia refiere del modo que criando a su Aquiles le lavaron en la agua fatal, para tem-

templarle de modo que no pudiesse ser herido. Del seno de las Madres salen a persiguir las fieras en los bosques; teniendo por maxima que las delicias son la peste del valor. Assi en todos, es el Espiritu animoso, el ingenio vivo, y el juizio reposado. Aprehenden las artes con más presteza que en Europa. Ni, como en ella, son allá tan rusticos los Camponeses; antes por la mayor parte bien disciplinados y politicos. Procede de todo esto el acetar con mejor firmeza nuestra Ley, porque no la acetan sin estar bien convencidos por ella, de los errores de la suya.

5 No puede menos con ellos la honra que el entendimento: porque si bien ella no siempre es bien entendida, tiene particular precio entre quien se entiende bien. Veneranla aun más que a sus Idolos. Sufren mucho por no llegar a desautorizarla con alguna descomposicion. Dello resulta ser estremados en la cortesia, y comedimiento. Al enemigo muestran igual semblante que al aficionado. Iurar para que se crea lo que dizen, es cosa totalmente desconocida dellos. Castigã los Principes a los Vassallos, y los Señores a los Criados por tales terminos, que unos y otros quedan satisfechos. Por evitar las desavencias que suelen traer cõsigo pretensiones, tratanse por terceros las que unos tienen con otros, por más que sean llegados en parentesco, o amistad. Murmurar de los ausentes es abominable en modo que no se usa. Assi el juego; y el hurto con tal estremo que moriran antes que usarlo. Pidir limosna, o prestado, huyenlo con la misma constancia. Ni la pobreza, ni otro algun mal de los que no dependen de la propia libertad, tienen por afrenta; fiando la

hon-

honra ſolamente de ſi propios: eſto ſolo no quierẽ que penda de la Fortuna. Los que de bonanças baxan a miſerias [por la mayor parte ſuele proceder de adverſos caſos militares] pierden tã poco del antiguo brio y autoridad, que a penas ſe deſcubre en los ſemblantes qual es el vencedor o el vencido : qual el que ſe halla màs o menos proſpero.

6 Quien dixèra que adonde ay eſtas virtudes, avria una perpetua doblez q̃ ſuele ſer eſtrago de todas? Como entre nosotros es infamia el ſer uno de dos coraçones, lo es entre ellos el ſer de uno ſolo. Tienen tanta cuenta con no deſcubrir lo que ſienten, y con no ſintir lo que deſcubren, que en eſta parte, no ay Hijo para Padre; Padre para Hijo; Muger para Marido; Marido para Muger; Hermano para otro; ni pariente; ni amigo. Ay en eſto, ſolo el bien de ſaberſe eſte humor los unos a los otros para acautelarſe; coſa que a vezes nos falta, no faltãdonos a vezes un traidor de dos caras. De aqui viene aquello de matarſe unos a otros como adverſarios quãdo ſe abraçan como amigos: y quedarſe el matador tan ſereno que no ſe le echan de ver las ſeñales de la ira ni de la ſatisfacion; deſpreciando con igual conſtancia las del guſto en eſta, y las del deſabrimiento en eſſotra. Eſto uſan tambien los Vaſſallos con los Principes; y los Criados con ſus Señores. Y como hazen honra deſtas infamias, véſe oy ſiguiendo al Señor, o al Principe el Criado o el Vaſſallo que ayer ſe le rebelò. Todo procede de que no ſe ſugetan por ſiguir alguna fé, mas por buſcar toda comodidad; y dello las perpetuas guerras con que ſe aſſuelan a ſi propios. En ellas olvidan todos aquellos primores de la paz, y exceden

to-

todos los terminos de la exorbitancia en todo genero de insultos. Las Madres alguna vez en lugar de poner el pecho a la boca del hijo que nasce, ponenle el piè en la garganta, ya por no mantenerle agora, ya por no sufrirle despues. Algunos intrepidamente se matan a si mismos por no padecer alguna afrenta. Los enfermos necessitados, no tienen refugio alguno: en el mal no ay quien no los huya; en la muerte no ay quiẽ no los eche al muladar, como irracionales bestias. Por màs que se crian con asperezas atropelladoras de los vicios, no solo son lascivos con mugeres, mas usan a toda rienda la nefanda injuria de la Naturaleza.

7 Tienen algunas costumbres totalmente contrarias a las nuestras. Si sucede aver de dormir dos juntos, pone el uno la cabeça a los piés del otro. En ella no traen alguna cubertura por algun rigor de tiempo, hombres ni mugeres; si no que quando caminan los Grandes, vã debaxo del quita sol. Para ponerse a cavallo ponen en el estribo el piè derecho. Su cortesia, al encontrarse, es quitar más o menos el pié de la chinela. Si el inferior está en pié quando aparece el superior, sientase en viendole. Piedras preciosas tienen en la estima que nosotros las pajas: y en esto no ay duda que son màs entendidos; porque en cosa inutil necedad es poner tãto precio: pues si se atiende a la gala, qualquier cristal o vidro luze otro tanto; si a virtud, o no la tienen, o jamas se usa della en lo para que se dize que la puede tener. Parecense a los Italianos en estimar antiguallas de Artifices famosos: con tanto estremo que las pagan a precios excessivos. Por un vaso de cobre o hierro, destas circunstancias, daran muchos millares de escudos:

màs

màs de trezè mil diò el Rey de Bungo por un vaso que estimariamos en un real. Allì por el menor papel en q̃ aya algun dibuxo de celebre Pintor: assi por la hoja de alguna espada o terciado.

8 Por gala visten de negro; y por luto de blanco: esto ultimo usan tambien los Chinas: y todos con mejor discurso que en Europa, adonde el negro es luto, y es gala, con la diferencia sola de ser más o menos el paño: si bien antiguamente usavamos tambien de lo blãco en los lutos; correspondiendo con esto a las sepulturas que solian ser blancas, de donde Christo las llamò dealbatas. Embarnizados traen los hombres los dientes, y las mugeres el pelo. Nuestros instrumentos musicos son para allà horribles; los estrondosos se les hazen suaves: efeto de la costumbre. Ni en España dexò de aver ya algo desto: porque los atambores y sonajas, y salterios, y zampoñas, y gaytas que llaman Zamoranas, y otros semejantes, todos de gran estruendo, fueron en ella antiguamente los primeros al aplauso del oìdo.

9 Comen el pescado crudo más gustosamente: leche, y cosas dèl, aborrecen, llamandole, [y bien] sangre cruda: però cruda sangre podia beber quien come pescado crudo. Vaca y carnero usaràn por ultima violencia de hambre; como nosotros por ella los animales asquerosos: gastan el trigo en fideos, que el Italiano llama vermicheli, y macarrones: beben la água cozida con la yerva Chà muy confortativa, caliente, y a bocañadas. En el servicio de sus mesas, no ay ornamentos parecidos a los de las nuestras: assi los Chinas. Las baxillas son de oro o porcelana; porque la plata se aplica toda a la mone-

moneda. Nueſtros olores ſuaviſſimos les ſon deſagradables. El comer de ſus enfermos viene a ſer lo que ſuele enfermarnos; como peſcado, todo mariſco [eſto crudo y ſalado] limones, y otras azedumbres. Tanto puede el uſo, o tan diferentes ſon las naturalezas. No uſan ſangrias, porque dizen que es imprudencia deſpender el teſoro de la vida. Tal nombre dan a la ſangre. Sus purgas ſon oloroſas, y faciles; porque las otras [dizen ellos, no mal] doblan el trabajo al enfermo: y verdaderamente una purga de las nueſtras más propia parece para matar que para guarecer. Tambien eſto es de los Chinas, que no conocen cura ſangrienta, ni penoſa.

10 Siendo los Reynos tantos, la lengua (coſa rara) es una; y ſiendo ella una es tan varia [no menor raridad] que parece habla con muchas cada perſona. Para cada objeto, y aun penſamientos, inventaron variedad de palabras: las que ſirven en veras, no ſirven en burlas: las que en los mayores, no en los infimos: las que con los ancianos, no con los moços: las que con hombres, no con mugeres: las mugeres tambien ſe diferencian de los hombres. Deſto no dexamos de tener algo entre mercantes y artifices, que entre ſi ſe entienden por particulares terminos. En el eſcribir tienen catorze ſuertes de letras no ſolo en la forma, mas en la propiedad, y ſignificacion. Los Cavalleros aprenden a leér y a eſcribir en los Monaſterios de los Bonzos aſta los doze años. Con una letra ſe eſcribe a los Principes; con otra a los Nobles; con otra a los ultimos: con otra los libros, de que tienen muchos en proſa y rima de toda elegancia, y artificio. Cada letra es una dicion

o nombre ; y cada uno otros, como los geroglificos Egypcios. En esto se les parece la China : si no es que ellos se quisieron parecer a ella; que al fin ella fue su Magisterio. De nuestra Gente, el que llegó a entender las dos lenguas Latina y Iapona, dá a esta gran ventaja, en copia, decoro, primor, sutileza, propiedad, eficacia, blãdura, y eloquencia.

11 Por causa de los terremotos comunes en aquellas Islas son de madera sus edificios; però con tan estremada arquitetura que no embidian a los más suntuosos. Blanqueanlos con una massa compuesta de cascaras de pescados que libra la fabrica de todo temporal: y como en la blancura se aventaja a la nieve, aparece una ciudad desde lexos casi resplandeciente, y alegrando la vista. Los tejados son negros; y de tal materia y cozimiento que duraran 500. años. La curiosidad en lo interior no puede ser vencida de otra alguna. No ay colgaduras; porque todo (assi en la China) está guarnecido de pinturas y doradôs, con variedades, ya de paises, ya de historias de sus ascendientes. Los pavimentos se cubren de finissimas esteras, adonde se entra con lavar primero los piès. No ay sillas : ni ay camas de madera. En las que usan se meten con poca màs ropa de la que traen vestida, si bien algunos tienẽ cobertores labrados de la propia pajá de las esteras, y guarnecidos de oro.

12 Comen los pobres como pueden, però siempre con policia; y los ricos cõ tanto aparato de siervos, de musicas, de comedias, y copia costosissima de manjares, que se consume una noche en un vanquete. Tomaron esto [como otras cosas ya referidas y que refi-

refiriremos)de los Chinas: que si bien son sus enemigos, del enemigo, quando llega a imitarse algo, antes viene a ser el vicio que la virtud. Las mesas son tantas como los platos: de altura de palmo y medio; porque se sientan en tierra; y de dos en quadro: su materia, bien obrado cedro, con esmaltes de oro, y varios colores artificiosamente destribuidos. No ay manteles; ni servilletas; porque no se pone la mano en algo que necessite de limpiarla: a sen de todo lo que comen con dos palillos de cipres, tan politicamente que jamàs caerá fuera del plato la menor meaja. Vienen los manjares puestos en forma de piramide rociados de oro, al modo de nuestros ramilletes en solemnes fiestas: las Aves enteras, con picos y pies dorados. En el agasajo de los huespedes, son liberales, y faciles: peró tan prolixos en cortesias, que fuera menos penoso sufrirlas a ellas que a la propia hambre.

13 Todo vestido es seda: senzilla de Verano: de Imbierno más sustanciada. Para todos es fixa la estacion de mudar vestido. En el estado del Matrimonio, ya para tener muchas mugeres, ya para devorciarse, usan de la facilidad y soltura que todos los Gentiles. Ay, todavia, pena mortal para el adulterio. Los hermanos, y parientes de la adultera, sienten esta infamia como el propio marido. Los hijos se crian del modo q̃ ya apuntamos; y a los catorze años, ciñen espada de la mano de los mismos Bonzos, con solemnes ceremonias. Dellos, y de sus criados, es cada Padre de familias absoluto Señor, para tenerlos a raya, herirlos, y aun matarlos, sin que alguna Ley les pueda pidir cuenta de

su destēplança,o de su ira; peró por la mayor parte usan della de la suerte que ya diximos.

CAPITVLO XI.

Prosiguese el mismo argumento del Iapon.

1 ASta los años de mil,no uvo en todo el Iapon [al contrario de la China] más de un Rey que se llamava Huo,o Dayri. Tenia dos Cucabos [esto es Capitanes] para gobernar las armas. Entonces el uno destos se levantò contra el otro, y matandole se bolvió contra el Principe. Resultando dello guerras civiles, resultò la division de Reynos. Cada Señor de Tierra, se llamò Iacatá, que es Rey. Consta la Republica (como la nuestra) de quatto suertes de Gente. Bonzos, que es la Religiosa; Nobles; Medianos; y Pueblo. Estas dos esferas ultimas respetan notablemente a la segunda. Los Titulos son Tonos, con la diferēcia que Duques, Marqueses, Condes, y Cavalleros. El trato, casi todo se reduze a su plata, y a las sedas Chinas. En la mecanica son estremados. El temple de sus catanas, y terciados es de manera que corta por nuestras armas como por palos. Sus lanças, de màs largura y menos peso: sus mosquetes, y las otras armas, en toda perfecion: assi la polvora: los adereços de los cavallos no dexan más en que discurrir a la propia curiosidad. La impression de libros es antiquissima, como entre los Chinos. Toda tierra y poblacion es enteramente Patrimonio Real, que el Rey destribuye por Señores y Cavalleros, segū su voluntad, o los meritos, cō obligaciō de sirvir luzidamēte

en

en la Corte, quando ay paz; y quando guerra, en la campaña, con gente a su costa, sin esperança de otra merced: porque en respeto deste servicio, se dan (a quien se dan) los Estados libres de todo pecho. Con pedaços dellos pagan los Iacatás, o Señores, a quien los sirve. Resulta desto ser menos ricos, peró más noblemente servidos que los de Europa, assi pacifica, como militarmente: porque querer lograr criados luzidos, y exercitos prontos con pagas miserables, es cosa vana.

2 Reserva el Rey en estas datas el poder quitar a cada unò lo que le dá quando quisiere: y lo haze con tanta facilidad, que de aqui resulta aquella admirable filosofia, con que tienen igual rostro en la adversa que en la prospera fortuna; de cuyos bienes no consiguiron seguridad, por esse estilo con que se dan y se quitan. Y porque corresponda el modo del servir al de la paga, y el vassallaje a las mercedes, tambien los subditos se tienen por tan esentos, que dexan a los Principes quando les está bien; que es quando se mejoran con passarse a otros. No son por esto infamados de infidelidad: ni por tomar contra ellos las armas son tenidos por màs traidores que los Principes, Tiranos por tomarles la haziendas. De aqui se sigue que quan poco viven seguros de los Reyes los Vassallos, tan poco se asseguran de los Vassallos los Reyes: y el verse oy sin Reyno el que ayer se viò Rey; y Rey oy, el que ayer no era màs de un particular Cavallero: y este tal entra representando la Majestad del Officio, como si se uviera criado en èl. Tan natural es en ellos la grabedad.

3 Ningun Principe es màs dificil en las audiencias que los del Iapon:negociase por memoriales. Quando el Pueblo(todo esto es Chino)llega a ver al Rey, antes le adora que le venera.No ay para criminosos carcel,ni pleyto:cada Rey,cada Tono, cada Padre de Familias, castiga sin alguna precedencia de Libelos o Contrariedades,Testimonios o terminos judiciales de los nuestros. La execucion de la sentencia es a traicion ordinariamente;porque ninguno se dexa castigar sin desẽderse con gran coraje. A lo menos si la justicia fuere en algo violenta o injusta,feliz es la Tierra, adonde no ay Procuradores,Escribanos,y Alguaziles si an de ser como los que conocemos adonde ninguno busca el crimen para que se castigue, y todos cometen crimenes para que se aprovechen. A los Señores y Cavalleros manda el Rey cercar las casas con gente de guerra; y cogiendolos,les consiente (si quiere honrarlos) que se maten a si propios,o se defiendan.Si se defiende,ay batalla entre los que le buscan para prenderle,y el y su familia:si se quiere matar,abrese en cruz con el puñal; y luego le arroja al ayre, como protestando, que ni del Cielo tiene temor muriendo, ni de la Tierra le avia de tener si viviera. Assi,a imitacion del Principe Infernal, se muestran no menos soberbios en sufrir la pena que en cometer la culpa. Llegados a edad, y hallandose cõ hijos de asta 18.años,dexanles el Estado,contentos cõ una porcion para passar la vida. Esto no es tanto procedido de valor,como de miedo de los propios hijos; y tienen por más afrentoso ser despojados por ellos que por si mismos:con que viven en perpetuos sustos, y guerras civiles. Parece que los Estados no tienen

otro

otro Titulo màs de el de las armas: ellas ſon la muerte comun de caſi todos: porque de diez partes llevarà ella natural las dos; y lo violenta las ocho.

4 Al tiempo que reynava el Dayri ſolo, ſe levantò un Bonzo con el nombre de Profeta, y fue el Inventor de la Sodomia: enormedad a que ſucedieron aquellas rebeliones, que aſta oy ſon el cuchillo del Iapon: para moſtrar Dios que podia ſufrir Idolatras, mas no Sodomitas. Las principales de ſus Setas (no entendidas dellos propios) ſe reduzen a dos. La más antigua y propia es de Dioſes, a que llamā Camis; y eſtos fueron Reyes y Principes antiguos, y Perſonajes que con ſingularidad eran utiles a lo publico; con que preciſamente les ſerian Demonios [no ſin cauſa] los que por fundar más un Mayorazgo atenuarán una Republica, y la haran a poder de opreſſiones dar un infame eſtallido que ſuene por toda la redondez de la Tierra, adonde ſuena aun màs infamemēte la cauſa del. Sobre eſtos ſus Dioſes, fabularon al modo que Griegos y Romanos ſobre los ſuyos, que fueron de la miſma eſtofa. Creen que ayudan en lo temporal; porque de la immortalidad del Alma no hazen caſo. Permitenſe toda ſuerte de vicios; y para que no les ſean eſtrañados fingen que fuerō mayores en aquellos Dioſes de lo que realmente fueron. Siguen eſta Seta con ſingularidad los Principes y Señores, y Poderoſos, y los Bonzos: porque para ſu modo de vivir no les eſtá a cuento creer que ay otro Mundo, ni mirar a exemplos de quien aya vivido con templança.

5 La ſegunda, y principal Seta, es la de los Fotoques (tomada de la China, aun que tambien allà ay eſ-

ſotra) Predicadores de muchos Infiernos y Paraiſos, ſegun la variedad de las culpas, o de las virtudes. Entre ſus errores tienen el de la transmigracion de las Almas en toda ſuerte de cuerpos: y de qualquier manera confieſſan la immortalidad. Para irſe por la poſta al Paraiſo, matanſe en gran numero a ſi propios con notable animo en horribles modos de perder la vida: quales ſe hieren deſapiadadamente; quales ſe precipitan deſde altiſſimos deſpeñaderos: quales ſe arrojan a los rios con grandes piedras pendientes de las gargantas: quales ſe entierran; quales ſe queman. Eſto imitaron de las leyes de los Pagodes Indicos. Su mayor Paraiſo es el de Xàca, particular Autor de los Fotoques; aun que el miſmo diò el primer lugar a Aminda otro Filoſofo, de cuya virtud para llevar las Almas a la gloria, eſcribiò inumerables libros. En ellos ſe affirma que quien los amare a ambos, no neceſſita para ganarla, de obras algunas perſonales, màs de tener gran fé en las dellos, y en ellos. Deſta beſtialidad uſaron Hereſiarcas para engañar a los Catolicos, fingiendo que con eſſo abonavan más al propio Chriſto, como ſi ſu irrefragable dotrina no enſeñára que a la fé an de ſiguir las obras. Viniendo, pues, el Fotoque Xaca, con eſtos errores deſde los Reynos de Siam, y de la China adonde los avia ſembrado, ſembròlos tambien en el Iapon; y aſſi quedaron aſtas Iſlas con dos cultos: el de los Camis para lo mortal; y para lo immortal el ſuyo. Todavia los Iapones de ſeſo ſiempre adoran a un Criador Vniverſal, y primera Cauſa de todo ſer. De que ſe ve claro [como emos provado abundantemente en la Apologia con que reſpondimos a las pueriles, indoctas, y ridiculas acuſaciones que ſe hizie-

hizieron a nueſtros Comentarios ſobre el admirable Poema Portugues) que la Antiguedad docta, jamàs reconociò muchos Dioſes, ſi no uno ſolo; y q los muchos fueron introduzidos, o por la malicia, o por la ignorancia, o por la ſignificacion de las ſegundas Cauſas, o por los muchos efetos de la primera. Los Ienxus abominan a ambas eſtas Setas; y ni con eſſo ſe mejoran, porque no ſiguen la ſolida: aſſi en la ſuſtancia vienen a errar tanto los abominadores, como los abominados.

6 Todas eſtas quimeras fundan ſobre los aciertos de nueſtra Ley para honeſtarlas, como ſucediò a Mahoma. Parece a algunos doctos que eſto fué por aver corrido allà la noticia dellos deſde eſte nueſtro Hemisferio. Mas no fue por eſſo, ſi no me engaña el diſcurſo. Porque más dificil es de aſſegurar el aver tenido el Iapon algun conocimiento de nosotros en la antiguedad, que el aver profeſſado en ella nueſtra miſma Fè conforme a los grandes monumentos que ay de averſela predicado el Apoſtol S. Thomé. En el Capitulo ultimo deſta Parte traeremos un Canon Hebreo de la Igleſia Aſiatica antigua, por donde conſta que eſte Apoſtol predicò en toda ella y en ſus Iſlas, y las del Iapon ſon della con la calidad de ſer inſignes, y es creible que no faltaria a lo más quien ſe hallava a lo menos. Y quando no uviera eſtos Teſtimonios graviſſimos, es preciſo creer que en toda la redondez de la Tierra no quedò Provincia alguna ſin informacion de la dotrina Evangelica dada por los Apoſtoles: porque aviendoles Chriſto ordenado que diſcurrieſſen por toda ella; y no ſufriendo explicacion limitada aquel lugar,

gar, y no aviendo ellos de faltar a la execució de aquella orden, es impossible que se quedasse alguna parte del Mundo sin noticias bastantes. Supuesto esto, que es lo màs fixo, los Iapones no uvieron menester noticias de nuestro Hemisferio a cerca de la Ley Evangelica, si no que las tuvieron como nosotros a un mismo tiempo, aun que no las conservassen tanto. A nosotros, y aun a ellos, es que ellas faltan de como las tuvieron, y de como se relaxaron; que el variar del tiempo es bastante a todo genero de olvido. Assi, pues, perdiendose entre ellos la Religion verdadera, y queriendo hazer otra, abonavanla con algunas cosas que de la Christiana les avian quedado en ruinas, y vinieron a componer un Caos de errores. Esto sucedió tambien en la China, adonde es indubitable que permaneció largos siglos la Ley Evángelica, y los testimonios dello no parecian: esto sucediò en el Reyno de Coromandel de la India, adonde los Christianos de San Thomé, mezclavan cō una particula della mil abusos que se repararon en nuestros dias.

7 Desta manera, pues, los Iapones por essa razon, remedan en sus Setas el Gobierno de la verdadera Monarquia Ecclesiastica. Porque ellos tienen por su Escritura divina los Libros del Xáca; y singularmente el ultimo, llamado Foquequio; en el qual (como en la nuestra se mejora el Testamento antiguo con el moderno) revoca en parte la dotrina de los otros. Sobre estas Escrituras, ay muchas interpretaciones de los Bonzos, como sobre las nuestras las ay de los Sagrados Teologos. De mayor advertēcia es el ver como fingiò el Demonio allá, un Summo Pontificado; una Roma; una Hie-

Hierarquia de Obispo, y Prelados inferiores; la diversidad de Religiones; y gran parte de los Oficios de todas ellas. Bonzo es nombre comun de los inumerables Ministros deputados al culto de los Dioses Gamies y Fotoques. Aun que tengan diferentes professiones, y estados, como luego veremos, concurren en tres cosas: una, fingimiento del celibato, porque no les es licito el matrimonio: otra, la austinencia de toda suerte de carnes y pescados: otra, andar limpios de pelo en cabeça y rostro, por señal de aver despreciado el mundo.

8 Vnos habitan las Poblaciones, teniendo a su cargo las Varelas, o Templos de los Idolos: otros en amplissimos Monasterios. Aylos tambien de Mugeres, a que llaman Biconies, con la misma professiō de cōtinēcia, tan mal guardada entre ellas como entre ellos. Cosa admirable es, que con ser ellos y ellas lo acendrado de la torpeza, en costumbres, en soberbia, en codicia, y en crueldad, se les dá una rara veneracion solamēte por el Oficio. Los Templos fueron infinitos y suntuosos: y aun quando entrò el Santo Francisco Xavier, hallò quinientos escapados de las guerras. En uno destos se vè aquel espantoso altar que agasaja mil y quinientos Idolos de nuestra comun estatura. Todos dorados y bien destribuidos en nueve ordenes, al rededor de uno màs principal en grandeza, a que, parece, estan essotros haziendo compañia y cortejo. Tambien el ser nueve essas Hierarquias pudo respetar al numero de las Angelicas. Cada uno es de tres cabeças, y más de quarenta braços, que [dizen los Bonzos] representan el poder de sus Deidades. No se pueden numerar las

lam-

lamparas de oro y plata, y otros preciosos dones, que los Reyes y Señores alli ofrecen al entrar en sus guerras. En la ciudad de Hara, casi todo son Templos. En uno está el Idolo de Xaca, de metal dorado, y de tal grandeza, que una Paloma en su cabeça a penas es divisada de quien se pone a sus pies.

9 Ay en estas fabricas, estupendas colunas de cedro. Noventa y ocho se vieron en una de estremada altura, y de cuerpo de treinta palmos. Todas de tal obra, que ninguna estava alli puesta con menos costa de cinco mil ducados. Los portales son de quarenta piès en alto, y 25. en ancho: a sus lados Estatuas de disforme grandeza, con maças en las manos, amenaçando al Demonio que estan oprimiendo con las plantas; al modo de nuestra pintura del Angel Miguel. La limpieza en todo, es increible; y todo es de mayor magestad en la ciudad de Miaco. Los Iardines destas Casas, son rarissimos: sus flores varias, màs parecen invencion de alguna arte caprichosa que de la absoluta Naturaleza. Los parques, las lagunas, las fuentes, los estanques de pescados; las aves de mil colores, con la variedad de caça, esenta a las astucias humanas, no consienten descripciones, porque todo estilo és poco para este assũto. Entranse en estas Religiones muchos hijos de los principales Cavalleros y Señores. El color de sus habitos, no es uno: de todos los ay, segun las Setas. Traen cuentas, como nuestros Rosarios: tienen Coro, adonde alternadamente (como en el nuestro los Salmos) cantan antiguas y bien ordenadas prosas. Maytines a media noche: al romper de la mañana, otros oficios; y otros al salir del Sol. A ellos los llaman las campanas, que tienen

en

en gran numero, y de singular grandeza. Tocāles a ciertas horas del dia, para q̃ el Pueblo reze; y se ponē como nosotros a la Oracion del crepusculo de la tarde.

10 Los corredores de sus celdas, sus refitorios, y las otras officinas de un Convento, en todo tienen orden y capacidad notable. Las ceremonias de los sacrificios, y exequias de los difuntos son magestuosas. Dan indulgencias para vivos y para muertos: para estos, habitos con que (dizen ellos) van derechos a la gloria. Por ellos ay una commemoracion entre las grandes solemnidades con que festejan por el año a sus Camies y Fotoques. Desde Pulpitos de mucha grandeza y artificio hazen sus Sermones, a que concurre numeroso Pueblo, llamado de una campana. Subele el Predicador revestido en unos habitos bien pōposos, y con un avanillo de oro en la mano. Con una modestia y magestad afectadas, haze atento el Auditorio. Sientase (ay alli autorisada silla) y toca una campanilla que está a un lado sobre una mesa con un libro. Abriendole, toma el punto sobre que ha de predicar, y lo haze trayendo lugares de sus Escrituras al proposito, con tal elegancia, y arte, y peso, y afectos, que los oyentes [al modo que en nuestros más grabes sermones de la Passion] se arrodillan, y desatan en lagrimas y alaridos, llamando por su Amindà, y por su Xàca. Dexan sobre todo gruessas limosnas, que para esto son los afetuosos discursos del Bonzo. Estudian en Vniversidades diferentes; fundaciones de los Reyes. Que cosas ay en estos estilos, q́ desdigā de los de nuestra Religiō, si no la Religion misma?

11 Y porq̃ nada quedásse al Demonio en la policia de las sagradas Religiones Catolicas, sin que fuesse

allà remedada,o fingida, tambien imitò una Ordẽ militar,a que llaman de los Nengoros,y consta de dos suertes de Bonzos. Vnos(los menos)continuan el Coro, y tienen a cargo el culto de los Idolos, y Templos particulares:otros siguẽ la guerra, acetãdo sueldo de qualquier Señor que los llama, y hallanse en ella, con asta treinta mil hombres del mayor luzimiento. Dominan los Reynos conquistados por su Comunidad. Son ricos,y algunos tienen asta sessenta mil ducados de rẽta. Cada dia hazen y presentan cinco flechas en la armeria publica.Prudentissima Providencia;porque cõ esto que no se siente cada dia, se hallan con armas para las ocasiones:no como en otros Reynos q̃ al llegar ellas se hallan desarmados, y para armarse se confunden a si;y dessuellan el Pueblo.Professan honestidad cõ tal rigor, que en sus ciudades no entra muger. Opuestos de las Amazonas,que entre si no consintian hombres. Ellas buscavãlos a tiẽpos:y ellos dexãdo de buscarlas, hazẽse mugeres los unos de los otros. Maldita honestidad!

12 Y q̃ mucho remedásse esta nefanda Religion Japona a la nuestra en esto de tener tambien una Ordẽ militar,si la remedó en lo màs sagrado?Tienẽ essas Religiones todas un Summo Bonzo, que se intitula Zaco;y que(como nuestro Pontifice Sũmo)provee todas las Dignidades;y aprueba todo quãto de nuevo parece conveniẽte introduzirse en la Religion;dispẽsa, y haze todo lo q̃ el Papa Romano. Los Monasterios hazẽ Superiores por eleciõ. Las Ciudades,tienẽ Tũdos(correspõden estos a Arçobispos y Obispos)a q̃ obedece toda Bõzeria;a cuyos Prelados, cõfirmados por ellos,cõceden el poder dispensar en cosas leves. Essa silla Pontifi-

cal

cal está en Miaco; y es poderosa en rentas y Vassallos, sobre cuya conservacion traẽ sus sucessores guerras cõtra los Seglares. Yo he pensado si aquel nombre de Zaco por ventura procediò del de Zacarias que era sucessor de San Pedro al tiempo que allá se pudo reparar la Religion Catolica, como se avia reformado cien años antes en la China, adonde se reparò, como veremos adelante por los de 631. y poco más de ciento despues uvo el Summo Pontifice deste nombre, que fue Griego y famoso en el Pontificado. Y pues los Iapones en todo remedavan a nuestra Iglesia Romana, tambien lo podian hazer en esto, llevados de la gran Fama deste Pontifice; la qual pudo llegar por allà entonces assi como antes avia llegado la reparacion de la ley Evangelica a la China, de donde pudieron tomarla los Iapones como tomaron casi todas sus costumbres y ritos.

13 Ay algunas señaladas fabricas en el Iapon, a de màs de las referidas. Però, cõtẽtaremonos cõ apũtar la de una Fortaleza. Seys leguas de Cangoxima, destrito del Reyno de Saçuma, ay una mõtaña altissima, y de grã cuerpo, toda de un puro peñasco. De su espaciosa cũbre fabricò la Arte (en la misma Naturaleza se puede dizir) un Castillo cõ todas sus viviẽdas, como un grãde Palacio, rodeado de diez baluartes; y ellos rodeados de una profunda y ancha cava; q̃ todo junto, cava, baluartes, y castillo o Palacio q̃ en el cẽtro de la circũferẽcia dellos se levãta, es de una sola pieça, por ser todo abierto en la propia mõtaña, ó peñasco; como si fuera en barro, o cera. De semejantes maquinas ay algunas en la India, de que dimos y daremos cuẽta en sus lugares. Y passemos a la China.

CAPITVLO XII.

Del grande Imperio de la China, y primero de su sitio, y division en Provincias, y de sus frutos, artes, y comercios.

1 AVn que la China, quanto al comercio, fue descubierta primero que el Iapon, este lo fue primero que ella quanto a la Conquista espiritual; y por ser este el fin singularissimo de los Descubrimientos Portugueses, observando la ordẽ dellos por esta parte, quedará en segundo lugar la Descripcion deste insigne Reyno en este Escrito, assi como lo quedò en aquella ventura. Ay deste argumento varios Tomos: mas porque unos son de quando las noticias no eran tan ciertas; y otros, de inciertas informaciones, aun q́ más modernos, por ser ellas de quien, o lo viò cõ pocos ojos, o lo escucho cõ demasiados oidos, figuiremos aqui a los Padres Nicolas Trigauri y Alvaro Sẽmedo en sus dos libros del propio assunto. Aquel, q́ si no pudo ver quãto dexò escrito, viò mucho: este, q̃ viẽdo más por el discurso de 22. años, informò de lo passado, y de lo presẽte cõ mayor entereza. Ambos con igual zelo y elegancia. Entẽdido esto, buenas luzes nos guian, y dezimos assi:

2 Es la China, en lo principal, un grande pedaço de Tierra, continuado sin division alguna. Tomando, peró, la altura de Haynam, que no dista mucho del Continente, y está en 19. grados, corre por 24. para el Norte; porque fenece en 43. quedandole el circulo tanto màs espacioso, quanto los estremos, y co-

costas del se estienden con desigual proporcion en varias bueltas; con que vienen a hazerle un Reyno tan unico en grandeza, que casi iguala a toda la de nuestra Europa compuesta de tantos Reynos no tenidos por pequeños. Quedanle al Sul muchas Islas no grandes, mas tan cercanas que parece todo un solo cuerpo.

3 Dividese esta Monarquia en quinze Provincias; y cada una es un amplissimo Reyno, que antiguamente tuvo Principe propio. De las nueve, que ellos llaman Australes, las más son golpeadas de caudalosos rios; y algunos con tal excesso que se pierden a vezes de vista sus margenes. Son todos navegables, y navegados con tanto concurso de varios baxeles, que aun quien lo vee lo duda. Más de trezientos contò en una hora un Passagero solo en un braço del Mamquim. La fabrica dellos es notable: porque por de fuera tienen corredores por donde la gobiernan los marineros, sin embaraçar lo interior: con que no parece se và en la inquietud nautica, mas que se vive en casas de placer; como tambien lo parecen ellos en lo curioso de pinturas y dorados; y en lo capaz de estancias diferentes, altas, y baxas. En esto son singulares los de la Provincia de Hamcheu.

4 Las seys Provincias màs Boreales, assi como se llegan màs a nuestra altura, assi son más semejantes a nuestros Climas. Secas con ventaja, y con ella saludables. En todas, peró, sõ iguales las vidas de los Hõbres, y ay muchos y vigorosos viejos. Las Poblaciones tãtas, que no solo las Villas, mas las Ciudades se estan viendo unas a otras: y adõde los rios son más frequẽtados, casi se cõtinuã los lugares. Dellos ay quatro principales ge-

neros. Ciudades mayores; Menores; Villas; Castillos. Sus nombres, por su orden, Fu; Cheu; Hien; Chin. Sin esto, los Villajes, y Aldeas que tocan en inumerables. Todas se guardan de noche a quartos, asta en lo màs interior del Reyno, con la misma vigilancia, que si estuvieran en arriesgadas, y sospechosas marinas. Las calles se velan con tal assistencia, que para el menor descuido en ello està pronto severo castigo. En qualquier caso q̃ suceda, no se abren de noche las puertas de una exacta averiguacion dél.

5 La multitud de la Gente sobrepuja a toda exageracion. En las Poblaciones no se camina sin gran violencia: en los caminos, con el modo que en concursos de nuestras fiestas. Si se cree a las listas generales, solamente de Hombres ay casi sessenta millones: que con Eunucos, Mugeres, y Niños no se atreviera el numero. Los edificios comunes no son aparatosos y durables como los nuestros; son, todavia, de mejor reparticion, y de más limpieza. Sirvense de la pintura, y charam, con gran primor en estas fabricas. Charam, es una suerte de barniz sacado de arboles propios suyos: obrase con todos colores facilmente; y tiene aquel gratissimo lustre que le vemos en las cosas que acá llegan. De los altos usan poco, aviendo por más commodo el servirse en los baxos. En todas las de Gente limpia, ay pateos con flores o arboles pequeños; aun que en el Norte, los usan tambien frutiferos. Si los pateos son muy capazes, pueblanlos de arboles mayores, y de montes artificiales, por donde buelan Aves, como grullas, y cisnes: y corren bestias, como venados y gazelas. Forman estanques, adonde nadan peces colorados y negros

gros con efcamas doradas.

6 El modo de fabricar, es affi: Hazen primero el techo, y le ponen fobre colunas cada una de un folo y hermofo palo, cubierto con Charam por la mayor parte negro: Defpues labran las paredes, que fon de ladrillo, y de una maffa como de cal, que fe prepára y une cõ gran arte y fuerça. Ay tradicion, de que antiguamente labravan al modo que enfeñan nueftros mayores Arquitetos, de que aun tienen libros, cuyos precetos fe executan folamente, en obras Reales, y Publicas; como Palacios, y Torres. Deftas fe ven muchas de todas formas, hermofiffimas, de a cinco afta nueve altos, con efcaleras comunes, y de caracoles, y varandas exteriores. Las alhajas caferas fon muchas, y curiofas. Ayudalo la univerfal barateza.

7 De lo que toca a la abundancia; como efte Reyno fe eftiende tanto, que participa de varias alturas, cõ que fe queda muy diverfo en climas, es tanta la variedad de frutos, que parece un Epilogo de todo el Mundo. A nadie piden nada, y a todos dan infinito. Su màs ordinario fuftento es trigo y arroz, aun que no todos lo ufan de una mifma fuerte. Es tal la copia deftos granos, que un pico de qualquier dellos, vale comunmente cinco reales, y fi llega a fiete es careftia. Vn pico, fon cinco arrobas nueftras. Tan poco quifo Dios les coftaffe el mantenerfe. Las Provincias Boreales ufan más el trigo, y la cevada, y el maiz: del arroz gaftan con la raridad que nosotros; dexandole a las del Sur, que, en contrario, fi tienen copiofo trigo, ufan defte con taffa, y de effotro con largueza. Legumbres, muchas, y varias: però firven a los pobres de trigo, y a las beftias de ceva-

da. Yervas, son sustento popular de casi todo el año; y el unico caudal de sus boticas, adonde no ay otros medicamentos. Faltales la escarola, y el cardo: mas en su lugar tienen otras que nos faltan.

8 Las carnes en gran cantidad en qualquier Aldea: es más continua la de puerco: la de vaca se vende sin huesso alguno: la caça, menos: ni ellos se le inclinan por recreacion. Tienenla como nosotros, si no conejos. De Aves, es mayor el numero, y de las nuestras casi todas, perdizes de dos suertes; una poco diferente de la que conocemos, por serlo solo en la lengua, y en el canto. Al contrario los Ruyseñores, que teniendo la misma solfa, que les oimos, son mucho mayores: otros ay de grande estima, assi para los ojos por la hermosura, como para el regalo por el gusto. Las otras Aves que vemos pintadas en sus biombos, y varios adornos, son de aquella forma y colores, por màs que el arte altére algo a la Naturaleza. En la cria de las domesticas son prolixos, y de todo genero la hazen inumerablemente. Patos, y gansos en tal cantidad que ay rebaños y pastores dellos por las campañas. Lo que se cuenta de sacar los huevos por industria, es cierto; però solo en la Primavera, y de aquella especie que escusa madre.

9 Fieras indomitas, como Tigres y Lobos, muchos, però poco dañosos. Elefantes siempre se ven en la Corte traidos de fuera. De los otros animales domesticos, tienen todos los que tenemos, no menos para de carga [sin usar bueyes, como en toda la India] que para la cultura. Bufaras, azia el Sur, llevan el principal trabajo. Cavallos, muchos; mas sin brio y para poco. Siendo belicoso este animal entre las otras naciones que son

be-

belicosas; parece que entre esta por ser covarde, lo produxo la Naturaleza a su propio modo. Carroças fueron muy usadas; y feneciendo este uso, quando acà le tomamos [que fue por los años 1546.] echaron mano de las sillas. Por los caminos todo sõ literas, o machos, o las propias sillas, llevadas de quatro, seys, y ocho hõbres, segun las calidades. Son ellas mayores y más cõmodas. En las Ciudades de Pequim, y Namquim, estan en lugares publicos, esperando muchos jumentos bien ensillados y enfrenados, a quien los alquile; para discurrir por las calles más facil y menos costosamente.

10 Pescado, poco en las Provincias del Norte; aunque en la Corte nada falta; porque no ay mares como las Cortes, assi en abundancias como en tormentas y naufragios. Procede esto de que no son muchos los rios. Però del Sur [como tan abundante dellos, a de màs de lo maritimo, lagunas y estanques] viene mucho; seco, y adereçado de varios modos. Del rio de Namquim van los savalos para el Rey; y mientras se cogen estos no osa alguna persona a coger alguno: siendo el viaje (rio arriba) de asta sessenta dias, llegan como sacados de la agua, a poder de caramelo con que los socorren. Estiman las truchas poco: mucho el sollo, que con ser de mayor precio, no excede la libra de veinte cinco maravedis. Esto dize qual es la barateza en el resto.

11 De las frutas, no tienẽ precio las cerezas y moras, porque no tienen gusto. Logran las más de las nuestras: però, ni en cantidad ni en calidad les son iguales; si no es las naranjas de Cantam, que las exceden mu-

chissi-

chiſſimo, pues en ſabor parecen antes ubas moſcateles. Sobrepujan en las partes Auſtrales que participan de las mejores de la India, y otras naturales de ſingular excelencia. Pocas ubas, ſi no es en Xenſi, adonde las paſſan: vino dellas no le ay: ſi, de cevada y arroz azia el Norte; y de ſolo arroz azia el Sur. El mejor ſe haze de Imbierno; y es gratiſſimo a la viſta por el color; por el olor al olfato; por el guſto, a eſte ſentido, y por todo, vehemente motivo de borrachez, con la circunſtancia Alemana, de no ſer afrenta. Dos frutas ay galantes: el Suçu, pomo rojo, que llega a ſer como naranja; de varios ſabores; algunos excelentes, y ſuſtentanſe colgados. Las Lequias; como peras comunes el tamaño; como coraçon la forma; algo como de madroños el color y ſuperficie: aparece dentro la carne de color de perla; y màs interior un coraçonzillo: es de mucho guſto, y de poca dura: imagẽ propia de las bonanças mortales.

12 Son de particular eſtima las flores; y algunas de peregrina hermoſura: diferentes de las nueſtras que tãbien tienen; menos los claveles que ſolo conocen ſenzillos, y ſin olor. Procuran que las aya todo el año en ſus jardines; y algunas viven más de lo concedido a flores: porque quando las plantas no tienen humor para la conſervacion de las hojas; y rendidas al frio ſe deſnudan dellas, entonces brotan en ellas las miſmas flores, y más oloroſas en la mayor inclemencia de las nieves. Llamanſe, Lamui; y ſon màs agradables al olfato que a la viſta, porque ſu color correſponde al de cera amarilla. Sõ las opiladas, o tericientas de las hermoſuras floridas. Otras ay como lirios [ſu nombre Tiaohoa] que cre-

crecen en el ayre; pendiendo ſus yervas enteras cō ſus raizes en las caſas.

13 Las materias de ſus veſtidos, camas, y aderezos, conſtan de lana, lino, algodon, y ſeda, que logran en abundancia, y texen varia y viſtoſamente. Es admirable la riqueza. Derraman los Chinas, por los Eſtraños las más limpias, y mejores haziendas del Oriente; como ſon, oro hilado, vatido, y en panes; rubies, zafiros, aljofar; almizcle; ſeda batida, cruda, y en telas; porcelana, azogue, cobre, y eſtaño; totunaga, bermellon, ſalitre, y açufre; açucar y otras coſas de menos porte. Sus dorados en alhajas, y adornos, y brincos. ya de lo neceſſario, ya de lo curioſo, es bien publico al mundo. Rara la induſtria de la Gente en ganar la vida. No ſe pierde lo que màs deſechado ſe arroja en la calle. Poſſeen grandemente aquel unico fiador de la duracion de los Reynos que faltò a los que no llegaron a durar tanto como eſte. Eſto es, ſer rica la Republica, y no la Particularidad. No ay allá Ricos, como en Europa; ni tantos los que pueden tener eſſa opinion a ſu modo de enriquecer. Ni los pobres de acá ſon tantos, ni lo ſon tanto como los de allà. Supo hazer aquel Reyno para conſervarſe, lo que nueſtros Padres y Abuelos, que viendo perecer las Caſas, por dividirſe ſu ſuſtancia en muchos herederos, fudaron Mayorazgos, con que uno ſe quedó rico, y todos pobres: aquel ſuſtenta el luſtre; eſtos procuranle como pueden.

14 Es infinita la Gente; no puede aver caudal que baſte a tanta; ni dinero que llene tantas bolſas. Reſulta deſto, que dividido èl por ellas, lo mucho llega a pocos; lo mediano no a muchos; y lo poco a caſi infinitos.

Tam-

Tambien la propia moneda es limitada; lo que bien se dexa ver del precio de las cosas, salario de los familiares, jornal de los mecanicos, y estipendio de los Ministros. Casi que viven oy como antiguamente en España; y principalmente en Portugal; adonde con un maravedi, dividido en seys ceitiles, o blancas, se compravan seys cosas. Felicidades ya difuntas, y de cuya memoria se vé claro quanto aquella rara permanencia del Imperio Chino pende solo de la observacion de sus leyes y costumbres antiquissimas; sin largarse jamàs las riendas a que el Grande quiera parecer mayor, ni grande el pequeño, por faustos de persona y excessos de mesa, que son la peste publica. Vale una libra de carnero quatro maravedis; uno y medio una paloma: dozientos el salario de un hombre un año. Ay alguna alteracion en algunas partes; però todo es moderado; porque todo queda siendo a esse respeto.



CAPI-

CAPITVLO XIII.

Provincias en que se divide la China.

1 DIvidese este gran Reyno en dos partes; Austral; y Boreal: y ellas se dividen en quinze Provincias. A esta parte ultima, tocā nueve; que son Cantam, Quamsi, Yunnam, Fuquiem, Quiamsi, Suchuem, Huquam, Chequiam, y Nanquim. Precedense por la ordē que las nombramos. Cantam, yaze al Sur: Quantum es su propio nombre: està en 23. grados. Es grande, rica, y abundante de trigo y arroz: deste, aun que vario, produze una tierra dos frutos al año: el açucar mucho: assi el hierro, el cobre, y el estaño; materiales que se hallan obrados con variedad en inumerables vasos: a este modo las alhajas del charam, y las doradas; de donde passan acá. La Gente, habil de manos; y, aun que de poca invencion, imita facilmente lo que halla inventado. A la ciudad [tambien llamada Cantam, y su propio nombre Quamcheufu] van nuestros mercantes dos vezes al año. Dista de Macao 35. leguas: y Macao dista 18. de las primeras Islas. Es de las mayores de allá; y tiene de circunferencia largas cinco leguas. Acudele lo más y lo mejor del Reyno, por ser la más franca y patēte escala de todo él. Solo aquello q̃ los Portugueses sacā importa cada año, 5300. caxones de varias telas: panes de oro 2200. de asta 12. onças cada uno: de almizcle, 7. picos, q̃ sō más de 35. arrobas: aljofar, açucar, porcelana, palo de la China, reobarbaro, y otras menudencias en gran suma. Pertence a esta Provincia la Isla de Hay-

nam,adonde se pesca copioso aljofar: es ella bien poblada azia el Norte:al Sur tiene un Pueblo que no reconoce dominio.Produze los estimables palos,aguila, hoalimo o rosa,y rotacico.Rotacico, es lo que llamamos rota,que se tuerce mucho; y por esto deve servir oy de vara a los Alguaziles.

2 Al lado de Cantam,azia el Noroeste, vá la Provincia de Quamsi,en 25.grados, sin diferencia de essotra en cosa considerable. La de Yunnam en 24. y es la más distante del centro de la China. Consta de mucha tierra,peró de hazienda poca; si no es lo que en Portugal llaman alambres; y en Castilla ambares o reumas. Aqui se vé violada la costumbre de todo el Reyno,que es no salir las mugeres a comprar y vender. Del otro lado de Cantam, a Lesnordeste, queda la Provincia de Fuquiem [o Chincheu por otro nombre] en 26. grados. Es por la mayor parte montuosa. Contra las leyes, salen della sus Naturales a penetrar lo estraño, de que tienen llenas las marinas. Dá oro, açucar, telas de lino cañamo;que del otro no logrã.Papel de varias suertes; q̃ en copia,calidad,y barateza es notable. La impressiõ facil, y barata, y tan antigua como veremos adelante; mas no con moldes sueltos; antes abiertas las planas como estampas nuestras,ò materias:con que los libros permanecen en los mismos moldes enteros. Las officinas deste arte son inumerables: cada uno puede imprimir quanto quisiere,sin necessitar de licencias:y con esta libertad, es cosa digna de espanto,el ser cierto que jamás publican escrito alguno libre, o immodesto. Es tierra maritima; y otra señalada puerta por donde salen infinitas haziendas, para la Manila, Iapon, y sin-

singularmente para la Isla Hermosa, que le queda a los ojos. A qui acuden los Olandeses.

3 La Provincia de Quiamsi, sucede a la de Cantam, azia el Norte, en 27. grados. Dàle principio una montaña de montes, porque se conglobán alli muchos al fin de essotra. Dan ellos fuentes a dos rios: uno q̃ corre al Sur, luego navegable: otro al Norte, que despues de bañar mucho desta Provincia, recoge en si otro bien caudaloso, de la de Huquam, y se levanta solo con el nõbre del celebre Namquim. Hazense pópolas las faldas destos unidos montes, con buenas ciudades, propicias al passaje de las personas, y conducion de las mercaderias, que por la mayor parte van en ombros, cada uno como puede. Es increible el concurso desto. Fidelissimamente dan cuẽta de todo lo q̃ se aloja en los mesones los Mesoneros: y son obligados a dar dos vaquetes a cada persona que les entra en casa de camino: sus interesses tienen que se lo pagan bien. Cada uno lleva su cama, porque en las posadas no ay más de el maderaje. En la Aduana [ay aqui una celebre] no se muestrã las mercaderias: estáse por lo que cada uno dize q̃ lleva; y los derechos son suavissimos. Si es passagero no mercante, aun q̃ lleve considerable hazienda, passa libremente. Los estrangeros que aportan Macao, pagan segun la capacidad del vaso, sin que se les haga escrutinio en las arcas o fardos. Buenos exemplos para Aduanas de Europa, puros latrocinios, y examen implo de humanas paciencias.

4 Abunda esta Provincia de Gente en tal modo, q̃ la llaman Laochu, que vale, ratonzillos. Estos discurriendo como enxambres por todo el Reyno, le llenán de

varios officios, a que se aplican; y con particularidad al de sastre. Son propiamente miserrimos. El arroz es mucho: assi el pescado. Hazenla famosa sus grandissimos Sollos, y mejor sus porcelanas. El barro dellas, ayle solo en una Aldea; y en otra parte la agua con que le labran, y si se labra con otra, no sale tan luzido. Mirad la providencia de la Naturaleza! No ay en esta labor los misterios que se cuentan acá: es meramente barro; peró de aquella calidad rarissima. Labrase en el mismo tiempo, y de la propia manera que nuestros vidriados: aquel azul que las dan, es anil de que abundan: algunas varìan de colorado: y para el Rey, de jalde. Ella, y la de Chincheu, y la de Cantam se unen por las puntas, casi como en angulo, con muchos montes en medio, entre los quales ay un Reyno corto, con Rey propio que no reconoce al de la China. Admiten Medicos en sus enfermedades; mas de ningun modo letrados en sus causas. Si ay esterilidad salen al robo en son de guerra.

15 La Provincia de Suchuem, está en el mismo paralelo que essotra, y en los propios 27. grados. No ay en ella cosa singular. La de Huquam, queda màs al Norte en 31. grados. En copia de arroz excede a todas: azeyte mucho: assi el pescado por el gran rio que tiene, y lagunas que parecen mares. La de Chequiam, yaze en 30. grados: en gran parte maritima, y fertil, y llana, y casi toda cortada de varios rios, tan domesticos muchos dellos, q̃ se entran por las Poblaciones. En riqueza es bien ventajosa a las de más, como fuente de las mejores haziendas. Singularizase en la seda, que de aqui solamente sale para fuera. Su Metropoli, es

es Hamcheu, la más populosa de la China; y tan regalada y deliciosa, que es refran; *En los Cielos la Gloria, y Hamcheu en la Tierra*. Tres cosas la dán màs fama: la laguna llamada Sihu, de lo más raro, a su modo, que ay en el mundo: tiene de circunferencia dos leguas: torneanla curiosos Palacios; y a ellos amenissimos montes: la agua es siempre viva, porque entrandole por un lado una corriente, sale por otro clarissima: atraviessanla unos perros de piedra que ofrecen passo a los caminantes: discurrese por ella en varias embarcaciones; algunas de considerable grandeza, como labradas para regozijos, y vanquetes: cozinas en popas y proas: en los medios salas para las mesas; por encima altos para mugeres, con ventanaje texido de redes para no ser vistas: todo pintado y dorado: la abundancia en ellas de bastimentos es admirable: finalmente aqui van muchos a consumir las haziendas, y a vezes las honras, si allá es honra no dexar el seso en las taças. La segunda cosa de fama es la seda, y el modo de ponerla en obra: la tercera el culto de sus Idolos, y suntuosidad de sus Templos.

6 La ultima Provincia destas nueve Australes es Namquim, puesta en 32. grados; y de las mayores; y la perfecion de todo el Reyno. No ay saca de sus cosas para alguna parte; como si hiziesse incapaz del logro dellas a otra qualquiera Gẽte. Quiẽ aspira a vẽder bien las suyas, finge quãto puede ꝙ son de Nãquim, como en Madrid el hilo Portugues, o las limas de Valẽcia, que a penas llegan allà. Solamente en la Villa de Xanham se afirma aver dozientos mil telares de obra de algodõ cõ ꝙ se ocupan otras tantas mugeres. De alli solo, mõta lo

que desto se vende al Rey quatrocientos y cincuenta mil ducados. Aqui residió la Corte grandes tiempos; y aun oy permanecen todos los Tribunales y previlegios della en Namquim, que es Metropoli, y su propio nõbre Ymthienfu. Con ser un mismo Reyno, y una misma Gente, no la quiso el cuidado Chino quitar los rastros de su grandeza. Es esta ciudad la mejor de todo este Imperio en forma de edificios, disposicion de calles, trato de sus habitantes, abundancia de cosas, y perfecion en todo. Rompese su muralla con doze nobilissimas puertas guarnecidas de artilleria. Por fuera desta corre otra a mucha distancia con no pocas ruinas. Su circulo al que quiere midirle le lleva dos dias de buen passo a cavallo: el interior es casi de seys leguas. Entre uno y otro, Poblaciones y cultura cuyo fruto se aplicava a la gente militar, de que se hallará dentro asta en numero de quarenta mil. En uno de sus barrios ay un monte adonde se vé una Esfera material de notable grandeza; bien graduada, y, alfin, perfeta obra, però no està en pié. Ay una torre singular de siete altos, distintos por su labor y ventanaje, todo lleno de figuras y obrado de porcelana; cosa estupenda. Llega el rio a besarla el pié, y alcançala con algunos braços. Es su nombre Yamcuquiam, que vale, Hijo del mar: no vanamẽte; por ser uno de los mayores de que ay noticia. Lleva gran suma de peces.

7 Las Provincias que llaman Boreales, son seys; y sus nombres, por la orden que las contamos y vemos, Honam, Xensim, Xamsi, Xantum, Pequim, y Leaotũ. La primera está en 35. grados, casi centro del Reyno; y es la que màs produze el regalo de las frutas ya referidas:

das: a este respeto el barato: un ciento de albaricoques un maravedi. Vive aqui un Infante cõ tanto fausto que parece el propio Rey.

8 La de Xensim queda en 36. grados; màs a Loeste; grande, peró seca. como las tres más vezinas: poco arroz: mucha cevada, maiz, y trigo. Tres vezes al año se trasquilan las ovejas; Primavera, Verano, Otoño: es mejor la tonsura primera. De aqui sale toda lana de que se labran fieltros, y otras cosas dentro y fuera: no son obras de hilado, porque ella no se hila. La de cabras si; de que texen sargas más preciosas que de seda: però esto es solo de una lanuje blandissima que se queda a raiz de la lana alta. De propiedad lleva almizcle, que sin duda es el ombligo de una bestia como pequeño venado, cuya carne sirve de mantenimiento, como las otras; y sola aquella parte se levanta con tan excelente materia. Los bolsillos que nos traen acà, no son todos de alli: porque como el almizcle de un ombligo, aumentado con aderentes, basta a llenar otros, es necessario sacarlos de toda la piel, que no es olorosa más de en aquella parte. Raro será el almizcle que venga acà puro. Tambien se coge oro: però de rios y playas: porque las minas que dél ay, y de plata, no se abren. Reobarbaro; y de aqui parece ser quanto corre por el mundo: porque el traído de la Persia, no es possible que sea natural della, pues de quantos la passearon no ay alguno que diga aver visto allá esta yerva en los campos. Ella es de altura grande, de hojas anchas [con excesso a las de la verza] y de cuidadosa cultura; no selvatica como algunos pensaron.

9 En esta Provincia se abre la tercera puerta al co-

mercio: porque en sus confines ay dos ciudades [Gancheu y Sucheu, al Oeste; assi como Macao en la de Cãtam al Sur] adonde vienen Cafilas tan numerosas, que exceden de a mil hombres de varias Naciones; però Moros los más. Embuelvense con ellas los Embaxadores que los Principes Mauritanos embian a la China. Cada tres años es una Embaxada comun, y cada cinco una solemne; todas con presentes. Estos son el Rume, el Arabe, el Camul, el Samarcan, y el Turfan. Però ellos, si no es el ultimo; no saben de tales Embaxadas y presentes. Es traça de mercantes que a su costa hazen esto para mejor expediente de la negociacion. El presente consta de 39. arrobas de piedras; de una llamada Yuxe, de dos suertes; una blanca, y otra verde; y esta es de mayor precio: 340. cavallos: 300. puntas muy pequeñas de diamantes: una cantidad de azul fino: 600. cuchillos, y otras tantas limas. El retorno del Rey, es por cada cavallo dos pieças de tela de oro; treinta de seda amarilla: de chá treinta libras; diez de almizcle; cincuenta de una medicina llamàda Tienyo: de plata cincuenta.

10 Chá, es la hoja de un arbol parecido al arrayan: però en algunas Provincias, del tamaño de la albahaca; y en otras como granados pequeños. Secanla sobre el fuego en caços de hierro, adonde se une y congloba. Llega la libra a ducado, y baxa asta tres maravedis; segũ las calidades. Tantas son. Assi seca, y echada en agua caliente coge color, olor, y sabor, ingrato a los principios; però el uso le buelve agradable. No solo sirve de ordinaria bebida esta agua en la China, y en el Iapon; mas de regalo a los Huespedes. Refierense della muchas virtudes. Lo cierto es ser saludable; y que no dexa

cono-

conocer entre aquella Gente el mal de hijada o piedra. Es tambien cierto que libra pòderosa y suavemente dè la opressiõ del sueño, al que desea velar; porque abatiendo los humos, alivia la cabeça sin molestia alguna. Admirable socorro para estudiosos. Traen acá desde tan lexos cosas de embaraço grande, y de utilidad ninguna, y no està tan util, y tan facil.

11 La Provincia de Xansi, yaze en 30. grados, con muchas montañas que la empobrecen de miesses: poco el trigo; menos el arroz: maiz es lo màs: sus ubas abastan de passa el Reyno. Ay poços de fuego para el uso de casa, assi como de agua en otras partes. Parece aver debaxo minas de açufre encendido, de modo que abriendose un poco la boca (esta conviene que no sea ancha) dá tanta calor que cueze qualquiera cosa. Su leña más ordinaria [assi en las màs de sus compañeras] es piedra, y no menuda: ay minas fertiles desta materia; y arde con facilidad. En 37. grados, cae la Provincia de Xantum, inclusa entre Namquim, y Pequim: es pobre: padece de langosta muchas vezes; y de hambre no pocas. Abunda de açufaysas, y de peros parecidos a algunos nuestros de buena raça, en tanta copia que llenando el Reyno inundan asta Macao, quedandole en medio tres Provincias bien grandes.

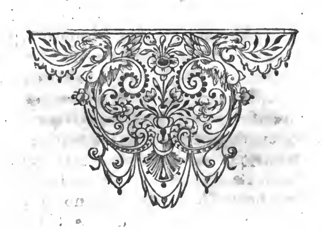
12 La de Pequim, puesta en quarenta grados, tiene agora la soberania de gozar la Corte, en la ciudad del mismo nombre: el propio es Xunthiensu: Cambalud la llaman Moros. La Gente es menos habil, como toda la del Norte: però màs apta para el trabajo, y para la guerra. La tierra seca: favorable a la salud: mas nó a los frutos del comun sustento, por su esterilidad: ay ma-

iz;es poco el trigo y el arroz. Este para Palacio, se siembra en Nanquim, y es tal, que cozido en agua sin más aderente, queda gustoso plato. Trae el Rey por aquellos rios mil embarcaciones que cargan de bastimentos en el Sur. Desta Provincia no sale otra mercaderia, que pinzeles, y pevetes. La ciudad no es tan grande como Nanquim; però en gente y bullicio la excede ventajosamente. Sus murallas, tan anchas que las passean pareados doze ginetes. Velanlas, quando de paz, tan en forma como de guerra. Ay perpetua guarda en sus puertas para cobrar los derechos de quanto entra por ellas: y ellos son de la Reyna.

13. Los Magistrados en esta Corte, son el embes de los de otras Coronas y Republicas; y aun de los de otras Poblaciones desta misma: y por esso el derecho de la justicia que deviera aver en todas. Digo en el fausto de sus personas y casas; porque todo es tassadissimo. No pueden andar en sillas, si no los de cierta Dignidad: los de más a cavallo. Qualquier Iuez de una Villa suya lleva más aparato que alli los Ministros mayores. Todos caminan por las calles con el rostro cubierto en razon del mucho polvo; aun que oy es más por escusar gastos, y cortesias a Mandarines. El frio que padece esta tierra es mayor de lo que promete su altura, de quarenta grados. Quajanse lagunas, y rios, de modo que se anda sobre ellos segurissimamente. Vsan estufas no tan dificiles como las nuestràs, ni de tanto fuego: corre la calor por condutos inferiores. Assi dentro dellas logrã una apacible Primavera en el coraçon del Imbierno: porque supliendo essa misma calor la del Sol, los arboles se revisten de hojas y flores antecipadamente.

Re-

14 Remata, del Norte, la ultima Provincia, que es la de Leaotum; celebre por una raiz que produze de grande eſtima: es medicina de tal efeto que a un ſano dà notables brios y fuerças; y a un enfermo le alienta admirablemente. Por ſer frontera a los Tartaros, eſtà muy deſtruyda, y parte poſſeida dellos. Aqui es que ſe vé aquella tan repitida muralla, corriendo por eſpacio de trezientas leguas, con màs fama que utilidad: porque ſin embargo de ſu grandeza, obra el enemigo a ſu guſto. Las ciudades de todas eſtas Provincias ſon 444. Las Villas 1150. Las otras Poblaciones ſerian caſi impoſſibles al numerar. Tal viene a ſer el terreno, y la diviſion, y los frutos de la China.



CAPI-

CAPITVLO XIV.

De la Gente China, sus costumbres, sus inclinaciones, y sus estudios.

1 LA Gente de la China es blanca enteramente; aun que en la Provincia de Cantam, por quedarle alguna parte debaxo del Tropico, se vé el color algo moreno; y con singularidad en las Islas proximas al Continente. Esta blancura vá subiendo de punto, assi como se vá llegando más al Norte: el pelo de la cabeça dexan crecer los hombres igualmẽte que las mugeres; y con generalidad es negro; de que resulta ser llamados de algunas Naciones, *Pueblo del cabello negro*. Negros son tambien generalmẽte los ojos, y pequeños: pequeñas las narizes; y les parece deformidad las nuestras: poca la barba, ni se huelgan con mucha, aun que la aya en algunos: deseanla negra, y esta es la màs ordinaria; que en pocos se ve rubia, y no estimada la que es tal: no la cortan; dexanla a la Naturaleza: sintiràn menos pelarseles la cara, que caerseles un pelo de la cabeça. En la curiosidad de afeitarse, exceden a todos los hombres. Tienen muchos barberos, que como no an menester hierro alguno para esto, menos les toca esse nombre q́ el de peynadores, porque todo es usar del peyne, y de otras mundificaciones.

2 Mientras moços, logran mejor proporcion de partes y faciones; singularmente en las Provincias del Sur. En la ciudad de Hamcheu se levantan las mugeres con el apetecido titulo de la hermosura. De alli se aco-

acomodã de concubinas los Ricos y los Magistrados. Como la edad và cayendo desde los 25. años asta los 30. pierden mucho del color agradable, si no tanto de la armonia de las faciones; cõ que de ordinario se quedan feos: la disposicion de los cuerpos es buena; las fuerças alentadas; y por esso grandes trabajadores. Son muy industriosos en la cultura. Tal vez labran con arado de tres puntas, y van haziendo tres surcos a un tiempo. Alli và puesta una como artesa, horadada por debaxo, como criba, y llena de judias, o fasoles, o feijoens en Portugues, van cayendo en la tierra; de modo que de un golpe queda labrado, y sembrado: las otras semillas se esparzen despues de arar. Es ordinario el que vá guiando una azemila cargada, ir tambien cargado, porque en nada aya ocio.

3 Son muy vigilãtes en aprovecharlo todo. Sucede, no pocas vezes, encontrarse muchas embarcaciones, cargadas de solas torcidas para los candiles; todas del coraçon de los juncos, sacadas con estremada facilidad y ligereza. Otras, que no llevan si no papel para limpieza en las letrinas, generales en toda vivienda: este en ningun modo ha de ser escrito; porque a tener qualquier letra, es entre ellos como sacrilegio el usarlo en esta parte. Son naturalmente mercaderes: jamás cessan en este exercicio. Por la calles vendẽ en porciones quanto por junto está en las tiendas. Los niños van llevando cosas menudas, porque ninguna edad está sin hazer algo. Con ser su trato astucioso, en lo que se acuerdan y se les fia son fidelissimos. Engañar con sutileza, es cosa comun. Quitan las pechugas a una perdiz, y

llenan el hueco dellas,y la buelven a cerrar con tal arte, que si el comprador no lleva mil ojos, despues ya, quãdo no ay remedio se halla solamente con plumas y huessos. Entre perniles legitimos, introduzirse otros de tanta bastardia, que vienen a ser de palo, tan propios que se equivocan buenas vistas, es cosa frequente. Engordar un cavallo viego y ponerle como de buena juventud, y lo que es más, pintarle de manchas apetitosas, y venderle por nuevo, y de colores exquisitos y naturales, eligiendo para la venta lo màs dudoso del crepusculo de una tarde; porque no se distingua tanto el artificio, y aconteciò en Macao; y era el comprador no poco agudo.

4 Son muy apassionados del arte de la alquimia, con opinion de que quien halla la regla de hazer plata, queda hallando la receta de vivir mucho. Ha avido en esto delicados engaños, o hurtos. Tambien sin ser uno Alquimista para que le busquen por la plata; basta que sea viejo, para que le estimen por la vida. Piensan que el que vivió muchos años, puede enseñar vida larga: y no falta quien a esta cuenta regale y aun assaltaree a los viejos. Resulta dello aver algunos hombres que se hazen canos artificiosamente, para mantenerse de dos engaños; uno de quien los llama, y otro suyo: uno se antecipa la vejez por arte y fingimiento; y otro quiere llegar a la ultima por ciencia y compra: en uno mucha la simplicidad, en otro la malicia.

5 Son afables, compañeros, y corteses. Tratannos con tanto decoro, q̃ en qualquier junta nos dan el primer lugar, sin otra atencion a màs de a ser forasteros; o (co-

(como ellos dizen) *Huespedes de climas remotos*. En casos de necessidad nos prestan lo que les pidimos sobre prendas, mas sin interesses, llevandolos a sus parientes y amigos. En las carceles, adonde và a parar la escoria de las Republicas, y lo acendrado de los vicios, por la mayor parte impios, hallamos piedad nò pocas vezes. Al que merece morir por insultos, o le deguellan, o le dan garrote: todo otro rigor llaman crueldad. Sentenciados a muerte muchos juntos, mueren solos quatro o cinco, y a los otros se perdona, quedandose en la prision. Estiman Virtudes que otros Gentiles desconocē, como Humildes, Virgenes, Castos. A las mugeres castas suelen levantar arcos triunfales, y celebrarlas cō publicos y festivos encomios: cosa bien diferēte de los Malabares, q̄ si una moça de edad, no aun biē bastante para casar, muere donzella, muerta la defloran.

6 Su policia es tanta y tan ceremoniosa, que parece no admite fin. Esto es con visitas de respeto; que con amigos, y pariētes todo es llaneza. Reportados y compuestos en el exterior de modo, que entre gente de calidad, no avrá acontecimiento que baste a descomponer una persona. Assi entran y salen enemigos capitales en vanquetes, y otras juntas sin alteracion alguna, ni aun de semblantes. Por alabar las Naciones estrañas, se desluzen a si propios. Al ver qualquier labor de Europa, todo es admirarlo, y abatirse. Son de tan ingeniosas manos, como lo muestra quanto de allá viene, no viniendo de allà lo de mayor arte. En labrar marfil, evano, coral, y ambares, son raros: en menudencias de oro y plata, rarissimos: una cadena de trezientas bueltas se viò suya que no llegava a tener tres onças de oro: el què

hazen en hilo,es de menos porte que el nueſtro : però el torcerle de papel que parece verdadero, es artificio grande. Baxillas de plata no ſe ven ; ſolamente las limpiſſimas porcelanas:los reloxes de ruedas, ya los hazen para ſobre las meſas. Todavia, generalmente en la mecanica les hazemos ventaja. Muchas coſas deſtas ſon igualmente del Iapon, y otras que refiriremos: ya diximos de algunas, y aſſi eſcuſamos la repeticion.

7 Son de agudiſſimo y pronto ingenio, que nos reprehende bien de que los llamemos Barbaros. Vn exẽplo. Hallàvaſe un Viſitador General(gran cargo)en cierta Provincia;y encerrandoſe ſin deſpachar, gran tiẽpo,penetró un amigo ſuyo que devia ſer grande la cauſa,y reduxole a que ſe la dixeſſe. Dixole, que le avian hurtado el Sello Real del cofre en que ſolia eſtar cerrado: y que[como ſabia] no le era poſſible deſpachar ſin èl,ni dezirlo; porque eſſa ſeria ſu perdicion. Subito le preguntò;ſi tenia en la ciudad algun enemigo? y reſpondiendo; que el Governador, acudiò preſto, con eſta traça, deziendo; *Eſſe hizo el robo con alguna aſtucia:poned eſta noche fuego a una parte deſte Palacio; y como el creciere es cierto que ha de acudir el Governador. En viẽdole,tomareys el Cofre;y direysle.Señor Governador,ya veys eſte peligro:mientras yo le acudo, tened eſſe Cofre que tiene el Sello Real, pues ſolo de vos puedo fiarlo; porq̃ no ſe pierda èl,ſi aqui ſe perdiere todo.* Si el os cogiò el Sello le bolverà a ſu lugar con eſta fingida cõfiança q̃ hazeys dèl;y ſi no,creeran todos q̃ ſe lo entregaſtes,y ſe perdió en ſu mano. Aſſi ſe executò, y al otro dia le bolvió el Governador el Cofre cõ el Sello.

Las

8 Las materias referidas de toda suerte de telas, son las de sus vestidos. Ellos dozientos años antes de la Reparacion humana, eran de mangas cortas, como las de los Iapones, que dellos tienen su origen, y conservan este traje. Permaneció él acá, mientras tuvo el cetro la Familia del celebre Hoan. A los quatrocientos años de su duracion se alterò el habito; y es èl que oy permanece: es uno mismo en todo este Imperio; ni puede alterarse, como las más costumbres notables suyas, sin orden particular del Rey. Son, pues, estos vestidos, en la forma, largos desde la raiz de la garganta asta la superficie del piè: abiertos por delante de alto a baxo; y esto asta en los interiores, que son màs ajustados con el cuerpo: porque lo de afuera es de liberal anchura, y correspondiente ruedo. Sobre ponense los estremos [no ay botones] al modo que nuestros Clerigos sus lobas: las mangas, como de cogullas de Monjes Benitos: todo sin guarnicion alguna. Sirve de cuello o balona, un pedaço de tafetan blanco de anchura de una mano: luego que pierde la limpieza, arrojanle para no sirvir màs, y ponen otro nuevo: esto se entiende en personas luzidas. Gasta de todos colores la gente moça: la popular de negro; y deste no puede mudar algun criado: los viejos siempre lo màs modesto: los que gobiernan, o ya gobernarõ, visten roxo, el más fino, en ocasiones festivas. En los quatro tiempos, mudan de vestido los poderosos: los menores, aun que pobres, en Verano y en Imbierno.

9 Como el cabello es su principal gala, aqui diremos della. Asta los 17. años traen suelta la parte que del es màs corta: la otra añudan sobre lo alto de la

cabeça. Paſſada eſta edad, ponen una red de cerdas de cavallo, correſpondiente a nueſtras cofias, de dōde no ſe les deſmanda una ſola hebra: bonete encima: quadrado los Letrados: redondo el Pueblo: es de ſeda; o tābien de las cerdas; y deſtas, más coſtoſo por la obra: ſiempre negro, ſi no es de Imbierno, que le traen de fieltro, a vezes pardo; o bien del color natural de las lanas. Hazeſe aquella mudāça de andar en pelo a poner red, con ſolemne fieſta: los çapatos, de toda ſeda y colores en los poderoſos: de algodon en los pobres: en la forma, diferentes de los nueſtros: en la obra, coſtoſos: piel ſe gaſta ſolo en botas rara vez viſtas: medias, en los ricos, ſon de damaſco o raſo, o qualquier otra ſeda blanda; en los otros de algodon; peró en todos blancas: calçones, comunes a hombres y mugeres: ellas adereçan bien el pelo y le adornan de flores; o bien de la Naturaleza, o bien del arte tan natural que engaña: las de mayor calidad uſanlas de oro y plata: las publicas de qualquier eſtado que ſean no pueden uſarlas; y el no adornar con algo la cabeça; y el no tener caſa dentro de los muros, ſon los titulos notorios de lo que ellas ſon: al contrario de Italia, adonde la fior, es vandera de aquella milicia.

10 Lo miſmo que en hombres, es en mugeres todo el otro veſtido: ſolamente los çapatos dellas ſon tan pequeños que juſtamente ſe duda, ſi ay tan pequeños piés en cuerpo humano ya adulto. Procede eſto, de q̃ deſde el naſcimiento ſe los faxan eſtrechiſſimamente, porque no creſcan; no porque no anden; ni los encaſan en plomo, ſegun acá ſe dize. Aun que ſiguen eſte parecer caſi univerſal, de que es parte de la hermoſura tener

ner piès pequeños, los Chinos más entendidos tienen aquella pequeñez por grande tonteria. Ella tuvo origē en que una Reyna suya por tenerlos mal aliñados, queriendo enmendar a la Naturaleza, los faxava por darlos mejor forma: y assi lo que en ella fue necessidad [si era necessario emendar unos piés que podian servir sin emienda] vino a ser galanteria en todas, por imitarla. Tanto deven los Principes huir de ser Autores de novedades ridiculas.

11 El recogimiento feminil es grandissimo: no ay muger en la calle, aun que sea de edad libre de sospecha, ya por muy verde, ya por muy caduca: ni en sus casas las pueden visitar hombres: el quarto dellas es como sagrado: o, para mejor dezir, como alguna vivienda de aspides: porque en esta no osarà entrar un hombre, y en essotro si. A uno que vaya andando por una casa, le basta saber que adelante ay algunas Hembras, para no dar más un passo. Entran los criados mientras muy niños: en la estancia de particular habitacion dellas, ni los cuñados, ni el suegro para algun caso. Si salen a visitar a sus Padres, siempre es en silla cerrada; y esto, qualquiera muger por más ordinaria que sea. Si van a alguna Romeria de sus Idolos, y es necessario ir a pié algun espacio por la veneracion dellos, cubrē el rostro. Si en las barcas, con sus Padres o parientes, con semejante motivo, passan unas por otras, sin dezirse una palabra. Conocen bien que entre mugeres qualquier postigo que se abra al trato, es una ancha puerta que se abriò al peligro. Esto, que puede parecer estrecheza, buelve en suavidad la costumbre, que todo lo [illegible] na. Todavia, como esta tierra es tan dilatada, no d[illegible] le

ſalir mugeres en algunas partes; però las de calidad ſiempre a eſte modo, y las otras no con la exorbitancia que ſe vé en otras naciones.

12 La Lengua, creen muchos ſer una de las 72. de Babel: a lo menos conſta por ſus libros que la uſan de caſi quatro mil años. Es varia; y la propia, una ſola a que llaman Quenhra; o lengua de Mandarin: porque al paſſo que introduzian ſu gobierno en otros Reynos, la introduziã a ella; y oy corre por todo eſte, como el Latin por toda Europa. Es muy limitada: y aſſi como en las letras de que uſa, excede a todas por la cantidad, aſſi en los vocablos ſe halla menos numeroſa con gran diſtancia: porque dellos no tiene totalmente varios más de 326. y de palabras [que en realidad ſon las miſmas, y ſolo varian en acentos o aſpiraciones] 1228. Caſi todas [como las Toſcanas] fenecen en vocal; y las pocas que no, en *m*, o en *n*. Todas monoſilabas, todas indeclinábles, aſſi verbos como nombres: y tan acomodadas al uſo, que muchas vezes ſirve de nombre el verbo; y al contrario; y, ſi es meneſter, de adverbio. Con eſto ſe facilita para ſer eſtudiada, màs que el Latin, cuya gramatica nos lleva los años de la Infancia. Su brevedad la haze equivoca, peró por lo miſmo compendioſa. Eſto q̃ a otros moleſtarà, es gratiſſimo a los Chinas, ſingulares aficionados (o ſequazes, o ſiguidos de Lacedemonios) al dezir con velocidad. Tiene màs de lo ſuave, que de lo aſpero: y ſi ſe habla con la perfecion que en Namquim, liſongea el oido. Terminos de reſpeto y humildad tiene muchos. Para dezir entre nosotros el modo de [illegible]nar una coſa cõ la mano, ſiempre ſe repite el verb[illegible]nar: ellos no: cada palabra ſignifica el verbo y el modo.

modo. *Nien*, tomar con dos dedos: *Tço*, tomar con todos: *Chua*, con toda la mano azia abaxo: *Trie*, con ella abierta azia arriba. Assi el verbo estar: *està en casa*, o *està comiendo*, tienen voz que lo dize de un golpe. Para dezir; *pie de hombre* ay esta, *Kio*, para, *pie de ave*, ay *Chua*: ay *Thi*, para dezir el de qualquier bestia.

13 Riense de quien escribe por el propio estilo que habla: es más elevado él de la escritura: las letras de que usan tienen la propia antiguedad que la lengua. Todos las conocen, mas no todos por un mismo nōbre. El Autor dellas, dizen fue Fohi, uno de sus primeros Reyes: al principio eran menos, y más simplices, y semejantes de algun modo a lo que con ellas se nombrava. La llamada *Ge*, vale *Sol*, y viene a ser una O, con una raya diametral, assi (—). Despues se le diò otra forma, de suerte que el circulo es casi quadrado, y significa lo mismo. La variedad en esto les vino a componer quatro generos de letras. Primera, la antigua, aun permanente en sus libros y Letrados, puesto que no se use màs de en Titulos, y en Sellos, que las llevan en vez de blasones: segunda la Chincum, y es la màs ordinaria: tercera la Taipie, cursiva como la de nuestras cuentas, poco usada, si no es en avanicos, cartas, y prologos: quarta, muy dessemejante de essotras, por abreviaturas y rasgos en gran copia: necessita su inteligen cia de particular estudio, como entre nosotros, libros de mercaderes, y recetas de Medicos.

14 Las letras son sessenta mil. Tienen otros breves; porque para leer, escribir, y componer, y ser docto, basta saber asta diez mil. Quando se encuentra alguna, a que llaman fria, acudese al Vocabulario, como nosotros

otros al buscar una voz latina que no entendemos. Desto se infiere claro, que no es allá màs docto el que conoce màs letras, como acá no lo es, el que sabe màs vocablos. Para formar toda esta multitud dellas, usan de solos nueve rasgos. Mas porque para tanta maquina estos no podian ser bastantes, fueron juntando figuras o letras ya perfetas, y significativas unas con otras, con que forman otra diversa, y de diversa significacion. Assi: esta raya — vale *uno*; atravessada en Cruz, vale *diez*: echada otra por debaxo de la punta inferior, dize *Tierra*, y con otra por encima de la superior, *Rey*: añadiendola un punto a la parte izquierda, entre las dos puntas primeras; *Piedra preciosa*: y si adelante ay unas rayas, se entiende; *perla*: y esto ultimo llevarà toda letra que uviere de significar, piedra preciosa: como tambien toda letra de arbol ha de llevar adjunta la de palo, y la de metales, llevará toda la de hierro, cobre, azero; peró no es esto infalible en algunas cosas.

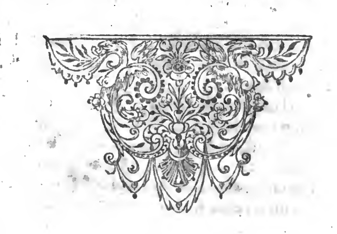
15 Tuvieron tambien respeto en la composicion a las significaciones: porque la casi quadrada, que vale *Sol*, junta a otra poco diferente que vale *Luna*, se llama *Mim*, y quiere dezir *Claridad*: otra que parece un portal; y es llamada *Muem*, dize, *Puerta*: y otra *Coraçon*, que de algũ modo imita. Esta, si la ponen entre las dos rayas perpendiculares que forman el *Portal*, suena, *aflicion, tristeza, coraçon entre puertas*: y todo caracter de tristeza ha de llevar coraçon. Parece, imitan esto algunos tristes amantes que en toda carta suya ha de ir coraçon, o pintado, o descrito. Estiman la buena letra màs que la mejor pintura. Vn quadro de Letras antiguas bien formadas, se paga al modo que en Italia uno de

de los Ticianos, Rafaeles, y Angelos. Tratan qualquier papel escrito como cosa sagrada: si le ven en el suelo levantanle con gran zelo: ya arriba diximos màs desto: y todo es por la veneracion en que tienen las letras. El modo de escribir es de alto a baxo, y de la mano derecha a la izquierda, como los Hebreos, y todos los Orientales. Si en medio del renglon caye, el dezir *Vuessa merced*, *Vuessa señoria*, alli le dexan, y van a empeçar otro nuevo con essa palabra, porque es cortesia el no quedar otra palabra sobre aquella: y si caye el nombre de Dios, le ponen más alto, aun q̃ se desordene la igualdad de los renglones.

16 Cortezas de arboles, ya les sirvieron de papel: de estilo o pluma, unos punçones de hierro, con cuya punta se iva gravando la letra. Escribian tambien mucho en laminas y vasos de metal, que oy son de gran precio. Desde casi dos mil años es la invencion del papel, tan vario y copioso, que solo el de la China devé ser tanto como el de todo el mundo: en la bondad ninguno le iguala: lo màs, y más usado en impressiones, es de un arbol [llamanle *Cho*, y los Indios *Bombu*] obrado como el nuestro: el mejor de trapo de algodon. Las plumas, son pinzeles de varios pelos; mejores los de liebre. Tinteros, son piedras adonde se muele la tinta, como los colores en la arte de pintura: ella se vende empapada en unos paños, como el azul en alguna parte de España: la mejor es de humo de azeyte: no se tiene por mecanico quien la haze. Tanto estiman la invencion de escribir. Estos instrumentos suyos se usan costosos, y polidos.

17 La Impression tienen desde mil y seyscientos años:

años: ya diximos el como se cortava en madera cada plana. Para esso el Autor de un libro le trae escrito del tamaño que ha de ser; y cada plana se pega en la tabla, y se corta por la propia orden que el le escribiò: por esto no se escribe si nó de una parte, ni se imprime de otra manera; con que cada hoja consta de dos: de que resulta coserse el libro por las puntas de los pliegos, no por la mitad dellos, como nosotros; quedanse los blancos a la parte interior; y assi lo que son dos hojas parece una: la mejor madera para esto es, como acá, el peral. Tambien se abren en piedras los carateres; quando quieren que salgan blancas, y el campo negro; porque ellas en la piedra penetran la superficie, y son superficie en la tabla. Esto sirve solo para Epitafios, pinturas, arboles, montes, y cosas semejantes, con que dexan memorias perduràbles, y que se miran con respeto.



CAPI-

CAPITVLO XV.

Prosigue con la propia materia de los Chinas en los estudios.

1 DEsde tierna edad se dan a los Estudios:los principios del leer,sõ libros cortos de materias morales:luego los classicos,q̃ toman de memoria enteros, como acá la Avemaria.Sucede la explicaciõ magistral. De manera q́ empeçãdo por ciẽcias,empieçã por dõde nosotros acabamos. No mirã al libro quando dã leciõ. Desde q́ entran al estudio,no se les cõsiente hora de alivio en otro entretenimiento:la materia meten debaxo del papel,y escribẽ sobre ella, como acá sobre las rayas: por esto la imitã facilmẽte, ayudãdolos mucho la gran transparẽcia del mismo papel.De las letras, passan a cõposiciones:las aprobadas de los graduados,se imprimẽ cada tres años,y en estas se exercitã mucho los aprẽdizes.No ay Vniversidades:cada uno su Maestro : y este enseña quãto deve saber un hõbre no solo de estudios, si no de policia,y bõdad.Su discipulo, si es principal no dà un passo sin èl.Para el Pueblo,muchas Escuelas:però cada Maestro no puede acetar quãtos le buscã;si no los a q̃ pueda assistir ; porq́ a todos ha de dar leciõ sin fiarla de otro Discipulo. Dias de holgura sõ los 15. a la entrada del año;y algunos,menos,en la quinta,yen la setima Luna,Como no ay fiestas,casi todo viene a ser estudio. Los Maestros q̃ assistẽ como criados en Casas particulares,comẽ cõ sus Señores a la Mesa. Tã estimados son.

2 Tienen Generales capacissimos y suntuosos con todo adorno para Examinadores,y Examinados, q̃ es

una multitud maravillosa en cada Ciudad, y Villa. Però, los singulares, en las Metropolis de las Provincias, adõde se hazẽ los examenes de los Licẽciados. Sõ estas Fabricas casi todas de una forma. En la grãdeza diferẽtes, però la menor es mucha. El mayor Palacio nuestro no iguala à la más pequeña. Ay en cada una inumerables aposentos chicos adõde cõponẽ los q̃ se examinã: uno en cada uno, assistido de un soldado para sirvirle, y evitar la comunicaciõ, porq̃ el q̃ sabe menos no se valga del q̃ sabe más. En el General de Cantam, que es el menor, ay casi seys mil celdas destas, y los Estudiantes aun son en ventajoso numero.

3 En estos Generales assisten Presidentes, Magistrados, Examinadores, Escribanos, y toda suerte de oficiales, y mecanicos de una Republica, miẽtras dura el examen. A todos quantos alli se hallan todos aquellos dias, se dá el sustẽto de lo Publico cõ grã abundancia; y camas, y todo lo necessario cõ mucho desahogo. El silẽcio, la ordẽ, la disposicion, todo admirable. Antiguamẽte, no se admitiã Cavalleros a algũ grado de Letras, porq̃ no se admitiã ellos a algũ Gobierno. Però ellos, viendo q̃ solamẽte Letrados luziã y medravã, cõsiguierõ el ser admitidos a todo, aun que con gran dificultad. Gente de officios infames no entra en examen; ni los infamados de vicio, aun que sean nobles. Los grados son tres, que corresponden a los nuestros, de Bachiller, Licenciado, Doctor. El examen de los primeros vá a hazer el Cancelario por las Ciudades, y Villas; trabajo grande: el de los segũdos se haze en las Metropolis cada tres años; y el dia uno mismo, entre Setiẽbre y Otubre. En cada General de los Mayores, excedẽ de siete

ete mil los Eſtudiãtes. Serã aſta 1500. los q̃ ſalẽ graduados de Licẽciatura: q̃ los Doctores hazẽſe en la Corte, para dõde parten luego todos en ſus cavallos, q̃ alli los eſperan bien guarnecidos. Improviſamẽte el q̃ ayer era un albañir o remendon, aparece reſpetado. Danſeles inſignias deſta graduacion, que vienen a ſer bonete, toga, borlas, botas, que ſe les ponen ſolenemente. Todo eſto a expenſas Reales. No cueſta al Rey cada uno deſtos Graduados menos de mil eſcudos.

4 De todos los q̃ van a la Corte para doctorarſe, ſõ admitidos ſolos 350. Examinanlos de nuevo. Las inſignias (excetuãdo las botas q̃ en todos ſon unas) difieren mucho en la coſta, y aparato, y tienẽ màs una pretina. Todas les quedan ſirviendo ſiẽpre en los Pueſtos del gobierno q̃ van alcançando: y eſta ultima ſe mejora en la materia como ellos en el lugar. Deſpues deſto ay otro examen, a q̃ ſolia aſſiſtir el Rey: oy lo haze en ſu nõbre un Colao. Però acabado èl, van a reverenciar al Rey, q̃ eſperandolos en el Trono de una Sala; dà de ſu propia mano un premio a cada uno de los primeros tres que ſe le preſentan. El primero a quien le dà, queda ſiendo principal de todos con particular nombre; como tambien le tiene el ſegundo, y el tercero. Es de tanto credito eſta ſuerte, que a breve eſpacio no queda perſona en todo el Reyno ſin conocerlos por eſtos nombres. La honra es tanta q̃ correſponde a la de nueſtros Duques. De todos los 350. ſe eſcogẽ 25. que ſe quedã en Palacios particulares, a la obediẽcia de un Colao, Preſidente del gran Colegio, de quiẽ aprenden lo tocante al gobierno eſpeculativo. Deſde aqui conſiguẽ Plaças de tal importancia, que las de ViReynados les quedan inferiores.

Solamente los de aquel Colegio pueden entrar a la ſuprema Dignidad de Colao. Quando alguno deſtos 25. Dotores ſube a la de Mandarin (ſingularmente ſiendo de los tres premiados por el Rey) ſe le dedica en ſu Patria arco triunfal de puros marmoles,ſingular arquitetura,y majeſtuoſa grandeza. Aparece en la frente de letras grãdes,el nõbre,de la perſona a quiẽ ſe dedicò. Todo el Mũdo es uno en adorar Miniſtros:però no es todo uno en hazerlos por ciẽcia, como ſucede en la China, ſin otros reſpetos,y caprichos: muerte del Gobierno.

5 De ſus Ciencias no ſe puede dezir mucho con diſtincion, porq̃ ellos realmente no la tienen en ellas. Tres Reyes ſuyos fueron los Fundadores de las morales,y eſpeculativas,debaxo de numeros miſticos,par y impar,y de otros ſimbolos. Dieron tãbien Leyes a la Republica;y por tradicion ſe comunicò eſto a todos;y con particularidad a los Principes q́ tuvieron por màs obligados a ſaber más. Eſte modo de ſaber, y de gobernar,permaneciò aſta màs de mil años antes del ſaludable Naſcimiento;en q́ dòs Reyes, Padre y Hijo, hizierõ ſobre aquellas figuras ſimbolicas el libro q̃ llaman Yequim. Siguianſe ſiempre Filoſofos,como Eſtoicos. El llamado Comfuſo [celeberrimo] cõpuſo nuevos libros (cinco en particular) que ſon como Eſcritura ſagrada, ſobre que eſcriben muchos Dotores. Floreciò màs de 500. años antes de Chriſto. Fue raro en el Gobierno; y enderecóſe a la reformacion del Mundo. Veneranle como a univerſal Maeſtro, y como a Santo. Templos tiene. El Gobierno de la Ciudad en que nació anda ſiempre en ſu familia. El más llegado de ſus deſcendientes,logra Titulo y Rentas, y eſtado que correſponde al

al de Duque. Todos estos desde que nacen son tenidos en grande estima. Assi adoran a quien una vez supo ser grande por ciencia, y por dotrina.

6 Essos principales cinco libros contienen esto. El primero es Yequim, que trata de su filosofia natural, de la generaciõ, y corrupciõ; del Hado, judiciaria, y otras cosas y principios naturales, filosofando figurada y simbolicamente, todo endereçado a buen gobierno. El segundo, es Xoquim, q̃ toca de Gronicon. El tercero Xiquim, de Poesia, q̃ metaforicamente discurre sobre las naturalezas de las cosas, inclinaciones humanas, y varias costũbres. El quarto, Liquim, q̃ embuelve ritos y ceremonias civiles de la antiguedad y de las tocantes al culto Divino. El quinto Chuncicu, con exẽplos de Reyes, buenos y malos, para ser imitados aquellos, y estos huidos. Ay màs quatro libros q̃ son deste Autor, y de otro llamado Memçu: y en unos y otros se resume toda la dotrina fisica y moral q en este Reyno se estudia. Dellos se elige el punto sobre que se cõpone en los examenes. Tienen sobre ellos nueve, q̃ son de glosas suyas: peró una es la siguida por Ley; ni se puede ir contra ello en los actos publicos. Son, finalmente, como sagrados: y sobre ellos es la fuerça del estudio.

7 Hablando pues, con alguna distincion, aun que ellos no la tengan, consideran en el Vniverso tres cosas: Cielo, Tierra, Hombre. Conforme a ella la dividen en tres miẽbros: Ciẽcia del Hõbre; ciẽcia de la Tierra; ciençia del Cielo: encerrãdo en estas dos la natural, y toda la moral en essotra. En la del Cielo, tratã de los prĩcipios de todo. En la de la Tierra, de su sitio, produciones y variedad. En la del hõbre, de su trato en quãto sociable y

politico,que imitando la orden de Cielo y Tierra,vive con obſervancia de ſus cinco virtudes morales, que ſõ, Piedad,Iuſticia, Policia, Prudencia, Felicidad : de las morales a reſpeto de las cinco ordenes de perſonas en que ſu Republica eſtá dividida, que ſon Padre, Hijo, Marido,Muger,Rey,Vaſſallo: Hermano mayor y menor, amigos entre ſi. Todo ſu Moral ſe divide en dos porciones Generales: Divino que trata ſolo de ceremonias,ritos,ſacrificios,hechos al Cielo,Tierra,Planetas, Partes del Mundo,Eſpiritus buenos y malos,y los Tutelares,Almas de difuntos,y Hombres inſignes, Montes,Rios. Politico y Civil, que trata de ritos humanos, dividido en Etica,Economica,Politica. En la proporcion de la ciencia humana comprehenden las Artes Liberales.

8 Dellas tienen eſto. Gramatica no facil de dezir en nueſtra brevedad. Dialetica no la conocen. Retorica,ſi;mas no con precetos. Ariſmetica, con perfecion lo tocante a las quatro eſpecies. Algebra ignoran. Geometria baſtantemente la platican. En toda Matematica ſon curioſos; però la Aſtronomia es de profeſſion. Solamente dos Perſonas[orden Real] la pueden eſtudiar en todo el Reyno;una en cada Corte. Eſtas no la enſeñan más de a ſus Hijos. De las Eſtrellas hazen mayor numero que nueſtros Aſtronomos. Sus elementos ſon cinco;agua,metal,fuego, palo, tierra, aplicandoles otros tantos Planetas,Mercuio, Venus, Marte, Iupiter,Saturno. El Zodiaco dividen en 24. ſignos:el año en 12.Lunas,y 354.dias:el Intercalar, que es cada tres, en 13.Lunas,y 383.dias. Su principio la Luna màs cercana a los cinco de Febrero. Muſica ya la tuvieron me-

jor

jor y màs eſtimada:todo unifono, como en caſi toda la Aſia. Los Bonzos al modo de nueſtro canto llano: los inſtrumentos varios, y por la mayor parte eſtrondoſos:algunos parecidos a los nueſtros,como ſonajas, ceſtos,atabales,atambores,vihuelas, rabeçones, clavicordios, flautas de excelente ſonido, organos de mano tocados con la boca:eſtos y los que ſon propiamẽte ſuyos,tocan a vezes todos a un tiempo:las cuerdas todas de ſeda.

9 Poeſia fue ſiempre eſtimada grandemente en la China. Solia embiarſe al Principe [de orden ſuya] todo quanto deſto ſe publicava en el Reyno. Yamás en ella dizen coſa infamatoria,o impudica; ni tienen letra para eſcribir las partes immodeſtas; de que reſulta no hallarſe nombradas en algun eſcrito:uſan conſonantes. Como ſu lengua es monoſilaba toda, lo propio es ſilabas que palabras. Por eſſo no ay allà verſos que correſpondan en los numeros a los Griegos o Latinos; mas ſi,a los vulgares. Pintura uſaron ſin ſombras y ſin azeytes aſta que nos conocieron, y nos imitaron bien. En Retratos ſon ſingulares. Medicina es la ciencia en que màs ſaben: tienen della antiquiſſimos Autores, que correſponden a nueſtros Hipocrates, Avicenas,y Galenos no conocidos allà. No uſan ſangrias, ventoſas, Xaraves,melezinas,fuentes,ni purgas potables. Pildoras ſolamente. Son Simpliciſtas de yervas, raizes, frutas,ſemillas,todo ſeco;y por eſſo no ay botes en ſus boticas. Los Medicos no recetan:traen conſigo un eſcritorillo con los medicamentos bien deſtribuidos;y delante del enfermo componen el remedio. En el pulſo ſon admirables:tomanle con gran eſpacio, y repoſo, y

ſin preguntar coſa alguna al enfermo, dizen la enfermedad, y los terminos della, y aplican el medicamento. Hazen grandes curas. Eſto no es dezir que faltan ignorantes.

10 En Corteſias ſon impertinentiſſimos. Arraſtrar piè, no es corteſia: quitar el bonete los hombres para hazerla, ſeria como quitarſe una muger las tocas. Inclinar el cuerpo y la cabeça aſta el ſuelo, eſto ſi es corteſia: otra mayor es, ſobre eſſo, quedarſe de rodillas; y puesto uno aſſi, bolver a inclinar la cabeça del propio modo: en algunos caſos ſe buelve a levantar, y repite lo miſmo tres vezes a lo menos; que lo ordinario es quatro: nueve al Rey. Para eſto ay veſtiduras particulares, que no uſa el Pueblo. Nadie (como no ſea entre amigos) oſarà viſitar a alguna perſona de calidad, ſin ellas. Si ſe encuentran dos [no en la calle, que eſtos encuentros facilmente ſe evitan] y el uno la trae veſtida, y el otro nó, eſte la viſte luego, porque un criado la lleva ſiempre. Por la mayor parte es negra. No la han meneſter los que tienen grado, y los que gobiernan o gobernarō, porque ſuplen por ella las de ſu dignidad y oficio. Tan poco los cavalleros, porque uſan la de Dotores; y a eſtos tambien baſta la ſuya propia deſte grado.

11 El Rey quando haze reverencia a ſus Idolos, o a ſu Madre, pone delāte de la boca, una tablilla de marfil, de palmo y medio de largo, y de ancho quatro dedos. A él le hablan los que llegan a eſſo, con eſta miſma ceremonia. Las otras Perſonas entre ſi, uſan aquellas inclinaciones màs o menos ceremonioſamente, ſegun el trato que ay entre ellas. Si, todavia, encontrandoſe dós Mandarines en la calle, no pudieron deſviarſe, aſſi

co-

como van ſentados en las ſillas, ſin parar, juntan las manos, y las llevan grabe y pauſadamente a la cabeça, inclinandola tambien: eſto es a lo menos desde 20. paſſos, ſi a caſo ſe vieron desde más lexos: y van repitiendo eſſe levantar y abatir de manos y cabeça aſta paſſar el uno por el otro. Si el uno dellos es inferior abate la ſilla: y ſi vá a cavallo apeaſe a una parte, y al paſſar el otro le haze una profunda reverencia. Si no ſon Mandarines, hazen entre ſi la ordinaria: y ſi es Gente popular, vá paſſando con texer las manos, y llevarlas a la frente meneandolas un poco. Todo criado en Caſas grabes, no puede hazer reverẽcia a ſu Señor, ſi no es por año nuevo, o ſi viene de fuera. La ordinaria, deſtos, eſtar en piè con los braços caidos. Los de Mandarines, y ſus ſubditos, de rodillas les hablan: aſſi los pretendientes: y los Reos añaden quitar el bonete. Dar o recivir algo con una ſola mano, es poca policia entre iguales: y deſcorteſia grande de inferiores a ſuperiores.

12 Es medio entre eſtas corteſias, viſitando en las caſas, el Thie. Thie, es una carta o papel largo, que ſe tiende y recoge, a manera de ſus biombos, o bien de nueſtros avanicos: plegado, viene a tener de anchura la de una mano; de alto màs de un palmo: lo largo es ſegun las calidades: el de la mayor ſeys pliegues: el de la mediana tres: el de la ultima uno. Los Colaos, rara vez uſan ſi no es el menor. Son de colores: blanco para viſita ordinaria, con una cinta de lo miſmo, roxa, y de dos dedos de ancho a la parte exterior que toma toda la altura: ſi es de parabienes, o fieſtas, todo roxo: ſi de peſames por muerte, color proporcionado al luto: ſi de quien eſtá de luto, es azul la letra, y aſſi la cinta, y el papel blan-

blanco:y destos dos colores es la vestidura,con que se visita por alguna muerte , y aquel papel es muy diferente del ordinario,y que solo en aquellos actos se usa. No lleva màs de un renglon luego al principio, de solas nueve letras si es de amigo,si no,de solas siete , y seys . Ellas todas dizen esto: *Amigo intrinseco de Vuessa merced,y Discipulo perpetuo de su dotrina* [aqui entra el nombre] *le viene a besar la mano , y a hazer reverēcia.* Vá metido este papel en una bolsa de lo mismo , y esta con èl en otra,cerrada ; y ambas del propio tamaño:todo ajustado y primoroso.

13 El mismo visitãte lleva esse papel, y le dá al portero , que llevandole a su Señor , le avisa de quien es el Huesped. A vezes recibe la visita,mas no el Thie , con que se desobliga de pagarla : peró si él quéda (aun que sea solo al portero,por averse negado, o por no estar en casa)es obligado a pagar la visita. Los Grandes , como Colaos,Mandarines,y ViReyes,poco visitan en Persona ; mas passando por las puertas embian arriba sus Thiees.Los subditos de Ministros de paz o guerra, no embian esto,però cosa semejante. Si alguno se halla sin gana de acetar visitas,haze poner un papel a la puerta, que dize. *Estan en la casa de campo, y assi escusen el trabajo de subir.* Ha de ser de mañana el visitar , porque de tarde no es tan cortès. Voy perdonando a particulares circunstancias, porque informo de lo principal solamente;y lo otro es para escritos diferentes. En estas visitas siempre ha de aver algun dulce o fruta , y bebida a lo menos,que es el Chá : porque juzgan a cortedad el darse solamente palabras al que viene a entrarse en casa agena.

Quan-

14 Quando uno se ausenta, todos los amigos le visitan y presentean: esto ultimo es costoso; porque quãdo buelve es obligado a embiar presentes a quantos se los embiaron. Los enfermos, no se visitan: solamente desde la puerta embian a saber como và la enfermedad: uso de Roma, y prudente, porque imprudencia es ir a cansar à un enfermo, y màs si està cãsado. A los huespedes, llega el dueño de la casa las sillas por su mano, y con la manga haze que las limpia; y todos hazen lo mismo con la dél: cada qual se sienta en el lugar que le conviene; y si no ay respeto de Dignidades, Hijos, Sobrinos, Discipulos, precede la edad, que se pregunta si se ignora: malo para viejos que piensan vivẽ màs si la niegan. El visitado siempre toma el ultimo puesto. Acomodados ya, el chà viene, y van bebiendo por orden. Quando cada uno habla de si, es con gran sumission, y apocandose. Si delante del Padre hablan del Hijo, no dizen, *el Hijo de Vuessa merced*; ni le nombran; si no, *el noble hijo*: si de la hija, *el preciado amor*. Si preguntan de un enfermo; *como vá la ilustre enfermedad*? Si hablan de si, no dizen *yo*: mas, *el aprendiz*, *el discipulo*. Y si hablan con personas de vil oficio, como un Arriero, llamanle *la gran vara*. Al salir, acompaña el Visitado al Visitante asta la calle: alli se apartan, con muchas impertinencias; y luego se embian recados el uno al otro recomendandose, como si cada uno se estuviera en su casa sin averse visto.

15 Presenteanse mucho; y los presentes constan de çapatos, medias, toallas, porcelanas, tinta, pinzeles, y tambien cosas de comer; todo de lo mejor. Embiase juntamente un Thie, o villete, en que vá por lista lo que con-

contiene el presente. No es descortesia no acetarle, o tomar algo y bolver el resto. Otros no embian el presente, si no la lista de lo que quieren presentar, y nombran muchas cosas, porque ya saben que no se les an de recivir todas: aquel a quien se quieren embiar señala las que quiere, y essas se le llevan. Otros embian toda essa maquina junta, por hazer de lo magnifico: però ya se sabe que todo es alquilado en las tiendas: a ellas se buelve lo que no se acetò; y lo q̃ se acetò se paga. Quien recive un presente, es obligado a correspõder con otro: y de aqui, parece, viene el no recivir uno quanto le embian, por no embiar otro tanto. Todo son grandezas, todo son miserias.

16 Los combites son infinitos, suntuosos, y duran mucho. No ay en las mesas toallas, ni servilletas, ni cuchillos, por ser las tablas y el modo de comer segun diximos de los Iapones: peró no como ellos, sentados en el suelo, mas en sillas altas; y a esse respeto son las mesas: por los lados las ponen unos como frontales, o paños de pulpitos. La comida es a las siete de la mañana; la cena por la tarde, y de noche. Para estas ocasiones se adornan mucho las salas, al modo que nuestras Iglesias para fiestas. Ay perpetuas musicas, instrumentos, y comedias mientras dura el comer. Algunos se hallan en quatro y más combites en un dia. Parecen de la Classe de comamos y bebamos, porque mañana nos moriremos.

CAPI-

CAPITVLO XVI.

De la Religion de los Chinas en Casamientos, Entierros, Ceremonias, Sacrificios, y Creencias.

1 DEsde casi tres mil años usan los Chinas el contrato del Matrimonio en forma, y por ñudo indissoluble, dandose las manos. Peró a esto añaden el Concubinato, permitido por sus Leyes; entonces por falta de hijos, y despues por sobra de lascivia. El modo deste contrato es muy diverso del legitimo: porque aũ que aya alguno con el Padre de la Concubina, ello en realidad es comprarla; y muchas vezes la vende, quien no le es nada; porque muchos buscan niñas con la mira a criarlas para esto; y porque valgan más las enseñan a tañer y cantar, y otras artes despertadoras del apetito. No es casamiento, ni tiene solenidades dél: ellas se pueden despidir, y buscar otros: mientras estas no paren, son criadas de la legitima: y sus hijos dellas; a ella y no a ellas hazen reverencia, y llaman Madre: con que parece, dezir, cada una destas, lo que Sara. Tendré hijos de mi esclava. Ni tales hijos ponen luto por tales Madres. Muerto el Marido, la muger legitima, y los hijos de las otras, si los tienen, quedan con el gobierno de casa: però muriendo la legitima, queda la concubina con los hijos. Las Viudas casan si quieren, mas ordinariamente se abstienen las honradas: y son por esso tenidas en grande estimacion, y celebradas en publico. No ay Gentilidad, no ay tiẽpo en q̃ no se estime la virtud. En las mugeres legitimas observan igualdad de calidades;

en las Concubinas solo naturales gracias.

2 No pueden casar con parientes del Padre en algun grado; ni con gente del propio apellido; presumiendo, por él, que puede aver algun parentesco ignorado. Con los parientes de la Madre en grado remoto si pueden. Buena lecion para otras Naciones adonde cõ caducos motivos casa uno con dos hermanas, y con dos hermanos una, y el tio con la sobrina; y faltando solo el casar los hijos con las madres, y hermanos cõ hermanos, no ay acertar el hilo a los parentescos; sin que lo reporten los evidentes castigos que a esto sucedieron por la mayor parte. Però vamonos a la China. Virgen, dificilmente casa con viudo. Ay casamenteros. El Nobio [oygalo Europa] solamente ve a la Nobia quando ella le entra en casa: y le sabe el nombre despues de ser suya por contrato irrevocable. Dote en forma no le ay: tampoco ay comprar el marido realmente a la muger; aun que resultó el dezirse acá esto, de que èl dá una cãtidad de dinero al Padre della para adornarla; y el procura quedarse con lo más que puede. Ni esto es entre Nobles: porque entre ellos, el Nobio no dà cosa alguna; y el Padre de la Nobia la compone de lo necessario a una persona tal, y a una casa. El dia de la entrega della sale de su casa el axuar, como en procession, yendo por orden las personas que llevan las pieças. Ella vá a lo ultimo en silla cerrada con llave, la qual se embia delãte a la madre del Nobio; porq́ él a cavallo con buena cõpañia la và a buscar. Si es de noche, ay muchas lanternas, q́ van levantadas en unos palos. El heredar la casa, es entre los Varones, aun q́ sean medios hermanos, y no de la muger legitima: porq́ en esto solo atiẽdẽ al Padre.

Con

Con todo, ay Casas como Titulares, que heredan los Mayorazgos sus hijos, si ya los tienen, aun que tengan hermanos; como son los Infantes.

3 Los Difuntos. Puesto que los Chinas coincidieron en mucho con los Filosofos de Europa en lo tocante a la vida, apartaronse otro tanto en lo que toca a la muerte. Porque unos nada curávan del agasajo de un cadaver, y otros ningun cuidado tuvieron mayor. Podria parecer que deseava morir, quien tanto solicita pompas para despues de muerto. Y, realmente, si la memoria es la más larga vida, viviendas se pueden llamar los Entierros Chinos; y todos los otros, que duran más en el mundo de lo que en el duraron los que yazen en ellos: con que la muerte trae vivos a muchos que la vida traia muertos. El llevarse un difunto a la tierra luego que muere, es cosa no usada en todo este Reyno, aun que sea un niño de dos dias. Cada uno ha de tener un ataud, segun su possibilidad; y algunos son de a mil ducados. Este suele ser de grandes y de gruessas tablas, teñido de luziente charam, dorado a partes. Però si la madera es preciosa, và limpia sin alguna pintura, porque se vea aquel dispendio. Esta vivienda de la muerte, tiene cada uno de largo tiempo en la de la vida, como principal alhaja.

4 Los Entierros no se permiten dentro de las ciudades: En el campo los tienen suntuosos de Templos, y caserias, en sitios eligidos por judiciarios. Por encima del tumulo, ay ornatos de piedras lustradas; y delante, bestias bien esculpidas, y de las ilustres, como Elefātes y Leones. Sobre todo Epitafios elegātissimos.

De donde quiera que mueren, por más que ſea lexos,
alli an de ſer traidos. Deſconfiado ya uno de la vida, le
ſacan a eſpirar en cama raſa, que ſe haze en la eſtancia
exterior. Todavia, algunos muy principales, eſpiran en
ſus acoſtumbradas alcobas. El Hijo en eſte punto haze
grandes deſatinos de dolor: agarrando de todo el cor-
tinaje furioſamente, dexa con el cubierto el cadaver.
Deſpues le encierran en ſu ataud, con las inſignias de
ſu dignidad, y le betuman de manera, que no ay rieſgo
de mal olor. Traenle a la ſala, ya colgada de luto, y con
un retrato del muerto, ſacado de la propia manera que
eſtá dentro. A ſus lados aſſiſten los hijos, ſentados en
paja, y cubiertos de luto peſadiſſimo: detrás de unas
cortinas eſtan gimiendo las mugeres. Ay muchas, y
varias ceremonias los dias que alli eſtà el difun-
to, aſſi en encomendarle como en las viſitas a los eno-
jados.

5 Quando llevan el ataud a la tierra (que a ve-
zes es al fin de dos años por falta de caudal) ſucede eſ-
to. Sale la pompa funeral: aparecen primero las ma-
quinas, que ſon varias eſtatuas grandes, de hom-
bres, cavallos, elefantes, leones, tigres, y otras beſ-
tias, todo de papel pintado, y guarnecido de oro:
otras van en carros triunfales, y piramides; ornado
todo de ſeda, con diferentes labores y roſas de lo miſ-
mo. Todo ſe quema al enterrar del ataud, ſi es de
algun perſonaje; porque para gente comun, es
alquilado, y menos. Siguеſe la multitud popu-
lar: luego los amigos enlutados: luego los
Bonzos cantando ſus preces, y tocando ceſtros.
Continuan otros [que dexan crecer el pelo de roſtro

y cabeça, però que viven en celibato y comunidad) sonando varios instrumentos musicos: y otros (tambien Bonzos de otra Seta, aun q̃ cortado el pelo) rezando. A sus espaldas los amigos más intimos, y los parientes: y a las destos, los hijos y nietos, cargados de asperissimo luto, y descalços; y en las manos unos bastones de a dos palmos; y como van arrimados a ellos, casi parece q̃dan por el suelo con el rostro. Vienelos alcãçando el ataud estribado en una maquina tan grande q̃ es llevada de asta 50. hõbres. Buela por encima un Cielo o Palio, en q̃ se ven curiosos laços, y de q̃ penden proporcionadas borlas, todo rico. Rodeanlo muchas lanternas, o luminarias fixas en los estremos de unas hastas, elevadas en las manos. La retaguardia, es notable, porque se cõpone de todas las mugeres de casa, y de pariẽtas, y de amigas, q̃ desde dentro de unas sillas cubiertas de luto son oidas por el llanto que llevan.

6 Fenecido el entierro, entra el tiẽpo del luto. Este es de cañamo hilado tã gruesso que texido queda horrible, y cubierto del un hombre parece un selvaje: traenle tres años: en todos ellos no se sientan en silla los hijos, mas en un vãquillo cubierto de lo propio, ni comen en mesas, ni tocan carne, ni beven vino, ni se acuestan en lectos, ni van a cõbites, ni salen si no en silla cerrada, ni entran a examenes, ni pueden tener officio publico que dexan si le tenian, y, finalmente, se abstienen (dizenlo ellos] de las propias mugeres. El luto por ellas es de un año: ayle tãbien de cinco meses, màs leve: y de tres, segun el parentesco: por los amigos, de tres dias. Para los que no tienen con que enterrarse, ay ordinariamente en las Poblaciones, uno como cemẽterio comũ.

Otros le escusan, porque se queman, y entierran las cenizas. Estas, en la Provincia de Sucheu se meten en jarras bien mutradas y se arrojan en los rios.

7 El Entierro de la Reyna Madre, que aconteciò el año de 1614. fue notable. Dexando los lutos, y el ataud, y las maquinas, pues bien se dexa ver quales seriã; y los ayunos, y las demonstraciones, y la cessassion de casi todo, en casi todos, a lo menos en la Corte, que fue mucho, puesto en aquella arca aquel cadaver, el Rey, de su mano, derramò sobre él perlas que valian 70. mil escudos: a los lados puso 50. panes de oro, y 50. de plata. Alli vinieron a venerarla todos los grandes Personajes de ambos sexos. Las ceremonias, y los encomios fueron increibles. Llegandose el dia del entierro, estava dispuesto que todos los Magistrados dexadas sus casas propias, se fuessen a vivir en sus Tribunales, y ayunassen por tres dias: que los Ministros de hazienda previniessẽ todo lo necessario, como cera, olores, maquinas, animales, y sombreros de Sol, para quemarse en el lugar del sepulcro (los gastos de solas estas menudencias montaron 3000. ducados.) Que los del Colegio Real de nuevo hiziessen varias Poesias acomodadas al acto nuevo: que la gente de guerra se repartiesse, estando a cada puerta de las nueve de la ciudad mil hombres; desde alli al lugar del entierro (distancia de doze millas) estarian los que fuessen menester en dos hileras a una y otra parte del camino: tres mil para llevar el ataud: diez mil cavallos para acompañarle: quarenta mil para guarda de las sepulturas Reales mientras durassen las exequias. Que se adereçassen los caminos, y guarneciessen con estacadas de ambos lados porque nadie pu-

pudiesse atravessar por ellos: a cada 20. passos una espuerta de tierra amarilla, para esparzir por el suelo al passar el ataud: varias tiendas y pavellones en ciertos lugares para descansar: bastimentos para toda essa gẽte què seria en numero de ochenta mil.

8 Precediendo suntuosissimas ceremonias, apareciò el ataud colocado en un carro triunfal de gran cosfta y artificio: muchas luzes, muchos olores. Acompañòle el Rey asta la penultima puerta, que es la otava de Palacio. Dióse principio a este processo, con tanta orden y solemnidad, que era una rara causa de admiracion; y sobre todo el silencio. Todos en esta parte parecian tan difuntos como la difunta. En los sacrificios, ceremonias, y descansos durò la jornada tres dias. Allà cerca del fin se mudò el ataud a otro carro de ventajoso ornato. Llegados, sacrificóse un Toro, ofrecióse vino aromatico, olores copiosos, y no pocos vestidos à la Tierra, implorando del Espiritu Tutelar della un piadoso recivimiento al cuerpo difunto. Pareció, que no consiguirian remate las Exequias. Tanto duraron. Tales fueron. Hizo el Rey muchas mercedes a los que se hallaron en ellas; y a todo el Reyno, aliviandole de tributos. Abrierõse las carceles. Todo ofrecido al Amor; y al Deseo Materno.

9 En inclinacion a las Setas, no llegan con gran distancia los Chinas a los Iapones. Tienen tres diversas; y, o por no errar en alguna, ò por errar en todas las concilian. Las primeras dos son naturales; la tercera de los Idolos. De las dos, la primera es de los Letrados; y màs antigua de lo que creen los que la dan por Autor el Confuso. No adora Pagodes; y reconoce una supe-

rioridad, o Señor que puede castigar y favorecer: mas no tienen Templo alguno en que le adoren, ni oficios que le hagan, ni oraciones que le rezen, ni ministros q̃ le sirvan. Hablan y escriben dèl honorificamente, alfin como de cosa divina; ni le imponen indecencia alguna. Però como no conocieron distintamẽte la verdad, vinieron a adorar, las tres cosas màs celebres, y poderosas, y utiles del mundo, a que llaman *Sancai*, que vale Cielo, Tierra, Hombre. Para el Cielo y Tierra, ay en las dos Cortes [y solamente en ellas] Templos suntuosissimos, adonde el Rey sacrifica en persona, y el solo es el Ministro; y en su defeto, de orden suya, los Magistrados de Ritos. En las ciudades ay Templos para los Espiritus Tutelares, a que los Mandarines sacrifican, como tambien a los Espiritus de los Rios, Mõtes, y Quatro partes del Mundo. Aylos tambien de Hombres insignes, publicos Bienhechores, en que estan sus Imagenes. Para la otra vida, nada esperan ni piden: para esta si, buenas cosechas, y imitar las grandes obras. Todo, alfin, encaminan al Gobierno publico, y concordia, y abundancia, y exercicio de virtudes.

10 La segunda Seta es de Tauçus: fue su Autor Lautu, Filosofo de que dizen anduvo ochenta años en el vientre materno; y es del tiempo del Gomfulo. Sus Sequazes son muchos; viven jũtos; no casan; crian pelo; vestido ordinario; solo por bonete traen una corona chica, que coge en lo alto el ñudo del cabello. Reconocen un Dios mayor, y otros menores, todo corporeo. Dan gloria, y pena: la gloria juntamente con el cuerpo, y aun en esta vida. Fingen, o creen que por ciertos exercicios vienen unos a bolverse mocos; milagro

gro que Dios nunca hizo, ni aun las fabulas Poeticas: y otros a quedarse bienaventurados en la tierra, logrãdo della todo lo apetecido, y poniẽdose de una en otra parte, por más que disten mucho, facil y velozmente. Dizen, alfin, y creen quanto piensan, sin que los desengañe, el no lograr algo de quanto creen y dizen. Tienen musica, y buenos instrumentos con que siempre los llaman a las exequias y sacrificios. Tocan de Ariolos, y prometen llubias quando faltan, y faltan con ellas cada vez que las prometen.

11 Prometen tambien essos, y otros, echar a los Demonios de algunas viviendas y estancias infestadas dellos: però nada hazen, si no que ellos mismos son a vezes los echados del Demonio bien desayradamente: y todavia luego se conforman, porque conocen que para sus embustes se han menester los unos a los otros. En el cuerpo es que ponen su fin, por orden a la vida larga, passada con quietud; mas para passarla quieta hazen menos diligencias que para dilatarla, pues, como aqui lo vemos, mantienen personas viejas, con presuncion de que ellas los pueden enseñar a vivir mucho pues han vivido tanto: poquissima quietud de vida tẽdrá quien tan inquieta, y vanamente procurare dilatarla.

12 La tercera Seta se llama Xáca, nombre de su Autor, aquel de quien diximos en el Iapon. Deste dizẽ ellos, que es hijo de Maya, y de un Sueño; por aver ella soñado [mirad los sueños de las mugeres!] que concibia al tiempo de estar viendo un Elefante blanco: pariòle por un lado, y murióse luego. Por esta desgracia hizo el Xàca penitencia en el monte nevado, adonde

tu-

tuvo por el discurso de doze años quatro Maestros. Salió docto en la ciencia del primer principio. Tuvo numerosos Discipulos que esparzieron su Seta por toda la Asia. Entraron estos precetos en la China por los años 63. de Christo, aviendolo solicitado el Emperador Hãmin, por otro sueño que tuvo; y no sin propiedad por este medio, porque bien se echa de ver que todo esto son sueños. Por ellos vino este Autor al mundo: por ellos a la China sus enseñanças. Vinieron estos Dotores publicando su Teologia, y multiplicaron en numero de tres millones. No es mucho como era peste. Però despues fue tanta su declinacion, que oy son pocos y desestimados: mas con sus embelecos andan caudalosos.

13 Sus Sacerdotes no traen pelo en la cabeça y rostro: adoran Idolos: conceden premio, y pena en la otra vida: no casan: viven en Varelas de asta quinientos. Tãbien son llamados a los Sacrificios y exequias: entre sus ornamentos ay la capa de Asperges, o pluvial como las nuestras: no usan carne, pescado, huevos, vino: clausura tienen, però ancha en Aldeas. Tienen Superior. Otros habitan cuevas, grutas, riscos: otros hazen gravissimas penitencias. Algunos se metẽ en casillas de madera angostissimas, llenas de clavos largos, con las puas azia adentro; adonde sin poderse rebolver por no enclavarse estan un mes sin que coman: beben chà solamente. Però no falta quien afirme que al entrarse alli, llevan unos rosarios bien gruessos, cuyas cuentas son de carne de vaca tostada, y que destas se van sustentando, cõ deshazerlas en la agua, que como es caliente las desharà de modo que baste a tragarlas. Ay otros que llaman vaga-

vagamundos, y son por la mayor parte picarones y facinorosos en todo delito, singularmente el robo. Tambien tiene Monjas a este modo esta turba: las cabeças trasquiladas: son pocas y sin clausura.

14 Creen la transmigracion de las Almas; y que ellas van a los Infiernos (estos son nueve por su cuenta) y despues de correrlos todos, la mejor librança es renacer hombres mediocres, y bestias muy semejantes a hombres, por descuento de que en estas ignorancias sean ellos hombres tan semejantes a bestias: la peor es en Aves, porque entienden ser precisa aun la segunda buelta o transmigracion antes de renacer hombre. Peró los más sabios, o más dados al Atheismo, dexando esta senda a que llaman exterior, siguen otra interior secreta, y solo para ellos, poniendo todo su cuidado en el conocimiento del primer principio [doctrina propia del Xàca] que tienen ser lo mismo con todas las cosas, y las cosas con él, sin alguna distincion essencial; obrando solo por las calidades extrinsecas que en el se sugetã; como la cera obrada en varias formas, que derretidas, quedan en lo mismo que antes era. Despues de la ultima muerte; no ay premio que esperar, o castigo que temer; mas que todo buelve a su principio. Para otras classes de Gente, suponen otros Infiernos varios; y, alfin, todo laberintos sin salida alguna.

15 La transmigracion, entienden deste modo. Si uno amò la urbanidad, buelvese hombre: si la ira, leon: si la crueldad, tigre: si la luxuria, puerco: si el latrocinio, ave de rapina. A ser verdadera la dotrina, no estava mal destribuida la mudança. Destas tres Setas resultan muchas, como cabeças en la Idra. Persuadense a que las

pue-

pueden concordar; y tienen una sentencia que dize: *Las dotrinas son tres, mas la razon dellas es una sola.* Los letrados en la primera imitando Cielo y Tierra, aplicanlo todo al gobierno comun solo en esta vida. Los Tauçus en la segunda, sin respeto alguno a esse gobierno, y tratan solo del cuerpo. Los Xacos, en la tercera, sin atencion al cuerpo, miran solo al Espiritu, y quietud de conciencia; y dizen todos. *Los Letrados gobiernan el Reyno: los Tauçus el cuerpo; y los Bonzos el coraçon.*

16 Los Sacrificios son muchos, y a las cosas ya nombradas. Animales que sirven en ellos, son unas como cabras, y puercos, y bueyes, y gallos, y gallinas. Peces todos, però mejor el barbo. Arroz, legumbres, vino, todo en gran cantidad. Si es de Rey el Sacrificio, repàrte la ofrenda por Mandarines. Si de otras Personas grandes, por Parientes. Si de ordinarias, alli la comen todos. Tambien se ofrecen telas, vanderas, quitasoles, todo de seda: hojas de oro, y plata; mucha moneda hecha y cortada de papel; velas, olores. Todo esto se quema. Para esto no tienen Ministros: cada uno lo hize. Aun que el sacrificar al Cielo, Tierra, Sol, Luna, Planetas, toca al Rey. Los Cavalleros y Magistrados sacrifican a los quatro Tiempos, y a los Montes: la otra Gente a Idolos. Para ello tiene tiempos señalados cada Hierarquia destas: y Templos estupendos en las Cortes. Todo esto se gobierna por Iudiciarios, y Agoreros. y Sortilegos, que son diferentes, y numerables, y publicos. Con ser siempre mentirosos son siempre creidos. Conservase una Familia, que và siempre por sucession con renta Real, y titulo de Mago o Hechicero mayor; y es

y es del cabeça de aquella ſeta. A quien no laſtimarà el ver tan torpes abſurdos en una Gente de tan delicado entendimiento, de tanta policia, y de tal gobierno?

17 Y ſerà mayor la laſtima en quien ſupiere que los Chinas no deſconocen, antes aman las virtudes que encaminan a la ſalvacion a nueſtro modo; y que tienen en muchas partes eſcritos en ſus caſas unos Mãdamientos que correſponden a los miſmos que Dios nos manda guardar, en lo de que no ſe hurte, no ſe mate, no ſe mienta; y que ſe honren los Padres. En la obſervancia deſte ultimo, teniamos nosotros bien que aprender dellos. El decoro de los menores con los ancianos, de los ſubditos con los ſuperiores es totalmente eſtraño. Los documentos, y las ſentencias, y los aviſos de hazer biẽ, coſas que nos guian a alcançar la gloria, todo es allá admirable.

18 Ay tambien en la China otras Naciones eſtrañas, que difieren en los Ritos, aun que ya caſi apagadas van a aſir de los agenos. Ya diximos de aquellos Barbaros en una parte de la Isla de Haynam: y de los otros de las montañas de Cantam, Hucheu, y Quiamſi: pueſto que eſtos ſiguen las creencias del Reyno. En la Provincia de Yunnam, ay tierras largas, poſſeidas de Gente particular, con otra lengua y coſtumbres, y Regulo, peró tributaria a la propia China. Ay en algunas partes Moros, con ſus Meſquitas, y precetos mal obſervados. Caſan ſus hijos con mugeres Chinas, mas las hijas no caſan ſi no con Moros: porque ellas ſiguen a los maridos en la creencia, y ellos no quieren ſalir de la ſuya. Entraron avrá ochocientos años, llamados de un Rey para la guerra; y quedaronſe los que quiſieron, por

Aaaa aver

aver ſervido bien. Aquella infame obſtinacion Iudaica, fuera dificil coſa que faltaſſe en parte alguna del Mundo. Ay Iudios en la Provincia de Honam, y en ſu Metropoli Caifumfu, adonde tienen ſu Sinagoga bien adornada y limpia, ſi ay limpia Sinagoga. Della haremos adelante una particular deſcripcion. Por falta de Sacerdotes, vinieron a ſaber poco de ſus Leyes, y muchos a bolverſe Moros, y Gentiles, que deve ſer con la miſma verdad que ſe buelven Chriſtianos en las niñas de los ojos de la Igleſia Catolica, ſiempre piadoſa con ellos ſiempre impios con ella. Que aya tanta ingratitud a tanto beneficio? Que aya tanto beneficio para tan ingrata torpeza, malicia, aſtucia?



CAPI-

CAPITVLO XVII.

De la fundacion del Reyno de la China; Palacio, y su gobierno.

1 DEl origen deste grande Imperio Chino y de sus primeros Principes, no ay Historias, porq̃ uvo entre ellos uno tan enemigo de las letras, que si no fue los libros de Medicina, todos los otros hizo quemar. De pocos que se escaparon a este rayo, se repararon algo las Escrituras. Consta que su primer gobierno era por Familias, como antiguamente los Patriarcas. El segundo fue Monarquico; però ignorase el tiempo. Desde el Dilubio general, corre la Historia ordenadamente asta oy. Tienen por Sãtos a los primeros tres Reyes. Desde entonces asta agora se mudó la Sucession en el Cetro por veintidos Familias. Esta que oy le tiene, empeçò a tenerle ha trezientos años. El primero della hizo grandes cosas para assegurar su duraciõ. Extinguiò todo Señor de Vassallos. Con rigurosa Ley vedò el tener algun gobierno, o mano en èl, ninguna Persona de la sangre Real. Todo lo puso en Letrados q̃ lo avian de consiguir a fuerça de merito desnudo, por ciẽcia y virtudes. Permanece assi la Monarquia del propio modo que ella dexò.

2 Cuentanse los años, desde q̃ cada uno empieçà a reynar; y empieça con vatirse moneda; coronarse la Reyna; darsele nõbre, y a las Concubinas; hazerse grãdes sacrificios y limosnas, y suntuosos vanquetes a Magistrados; abrirse las carceles; echarse de Palacio las Damas, y tomar otras nuevas: reconocerle todos Estados;

darle nuevo nombre, como se usa en nuestros Summos Pontifices. Su Titulo es de Emperador. Los de Palacio, le llaman *Hijo del Cielo*; no porque crean lo es, si no porque creen [y bien] que el Imperio es dado del Cielo; y porque quieren sacramentar el respeto que se le deve tener. Que a la verdad, el modo con que le venèran le haze parecer una cosa que saliendo de humana, vá a tocar en divina. Oxalá acertàran tanto en el reconocimiento del verdadero Dios, como aciertãen èl de su verdadero Principe.

3 Demos luego la razon de echarse las Damas de Palacio, porque infaliblemente estaràn con cuidado los Politicos. Es por dos causas: una, que si el Rey difunto vivió mucho ellas son viejas; y viejas no son buen regalo para ojos nuevos: otra, por evitar el ir el Sucessor a entender con alguna de las moças (si las ay, y es fuerça averlas entre tantas) que sirvió de gusto a su Padre; pues este es el principal servicio dellas. De modo q̃ a las unas persigue en esta mudança de Principe, la edad, y a otras la Religion. Luego se buscã otras por todo el Reyno, sin atẽder a alguna calidad más de ha hermosura. Desearàn las Hijas donzellas q̃ se mueran Reyes a cientos, porq̃ al morir ellos sus Padres se dan prissa a casarlas, para que no se las tomen, sabiendo que el ir a ser Damas de Palacio es ir a ser el lodo de la Dameria; que todavia aun ay en el mundo quien quiera más honra y menos puesto.

4 Sacanse, pues, las Damas a la parte exterior de las puertas de Palacio; y alli se haze una feria o mercado dellas, como de yeguas o vacas, para quien las quisiere comprar; no, todavia, para esclavas, si no para mugeres.

geres. Tambien de aqui pudo resultar el dezirse que las compravan los Chinas: però los Compradores destas son los vendedores de la honra, si tienen alguna, como hez del Pueblo; bien assi como un mecanico nuestro piensa aver negociado mucho quando un Señor le dà por muger la que tuvo por amiga despues que de cansado della escogió otra. Ellas estan todas cō los rostros cubiertos, y tambien las manos: y los que cōpran a algunas no han de verlas allì: allá en su casa las descubrē; y quedanse con lo que hallan, como si compràran nuezes: y a vezes solamente hallan nuezes de ballestas.

5 Ellas seran [se dize] asta tres mil: vease si es como quiera el mercado. Ocupan quatro Palacios, que estan a los quatro rumbos, como cosa, alfin, que es de todos ayres. Huvo Rey, que ya con hastio de tantas, y de escoger en ellas; se entrava en una carrocilla tirada de cabras, sin quien las governasse, y discurriendo assi por aquellos corredores, entravase por la puerta de la Dama adonde ellas de su motu propio paràvan: de modo que al voluntario parar dellas devia ella la visita. Si uviera viejas, no tenia el Rey mejor ventura que los compradores a ciegas. Otro, por escusar aun este modo de elecion, que alfin era ir a buscarlas, hazia que le truxessen los retratos de todas; o bien de las de màs fama de hermosura, y aviendo escogido en ellos, iva a la escogida; què tambien quedava deviēdo al Pintor (como essotra a las cabras) no el parar [como ellas] en su exageracion, si nó el correr mucho por ella; que para esso son los pintores sobornados de las propias Damas quādo las retratā: porq̄ ya sabē q̄ el retratarlas el Pintor, es apetecerlas el Principe: y sea como se fuere, las mo-

ças,y aun las viejas, quieren ser apetecidas.

6 Antiguamente los Reyes erã familiares a todos sus Vassallos,y visitavan en persona todo el Reyno ; y hazian audiencia como un Alcalde de Corte. Despues se fue estrechando esto de modo , que el ordinario negociar es por memoriales. Peró aun oy sale el Rey a hazer audiencia general algunas vezes al mès : y en los quatro tiempos del año, sale a sacrificar en un Templo fuera de la ciudad : con que aun se queda en pié el ser fabula aquello de que solo un pié se les llega a ver,y que jamàs son vistos. El no serlo,es más propio de algunos Reyes que deste: porque aviendo algunos , que dexandose ver mucho,obran nada , queda siendo cierto que el que menos obra es el que menos se dexa ver: porque los Reyes no se ven tanto por las personas como por los efetos. Y siendo assi , que assi es , pocos Reyes avrá que se vean tanto como los de la China, pues ellos son admirables en su gobierno,y los Vassallos le ven por èl, y le adoran por él,en vez de amarle por la vista,si siempre la vista tuviesse seguro el amor,como le tiene siempre la obra.

7 El primero que usó esta suerte de retirarse(porque se vea quan de ayer es esto,y quan de ayre lo fabulado)fue Vamlie, Abuelo del que oy vive . Hizolo por ser muy gruesso, y no queria que se viesse descompuesta la Magestad Real. Muerto èl,luego su Hijo mudó de estilo;y oy lo haze assi su Nieto. Es verdad que no salen tantas vezes como antes desse acontecimiento, que de alguna manera alterò el modo antiguo. Peró vẽ los Vassallos a su Rey en Audiencias publicas,y en Sacrificios,aun que en estos no tãto, por la turba copio-

sa

ſa del acompañamiento. El Templo dellos en Pequim es de figura redonda, y de marmol, y bella fabrica. El de Namquim, es a lo largo, y de cinco naves. Suſtentanlas muchas colunas, ſin algun ornato màs de en los pedeſtales, por dexar a la viſta todo lo maravilloſo dellas, que ſiendo tantas, y muy altas, y grueſſas en proporcion, cada una es de un ſolo palo, uniformes todos en la igualdad: coſa rara en el mundo. Tienen eſtos Templos muchas puertas, guarnecidas de hierro dorado: muchos altares cargados de eſtatuas del ſol, luna, planetas, eſpiritus, montes, rios, y las otras coſas ya nombradas, por moſtrar que aquel a quien alli ſe ſacrifica es Señor de todo. Todo el otro tiempo ſe eſtá el Rey en Palacio, ſin ſer viſto màs que de ſingulares Perſonas dèl.

8 Parece a algunos que eſte modo de vivir antes es priſion que libertad. Si eſto es aſſi, más preſos eſtan otros Reyes, que ſaliendo poco más que eſte, eſtan en un Palacio adonde paſſan de una ſala a otra. Però el de la China vá de Palacios a Palacios; de huertas, a huertas; de jardines a jardines, incluſo todo en una muralla de gran buelo; porque eſto es ſu Palacio: y es eſto una famoſa Poblacion. El conſta de muchos, diſtantes unos de otros: uno es del Rey, y de ſu Muger y Hijos pequeños: otro de la Reyna Madre: otro de los Infantes ya caſados: otro de las Reynas: quatro de las Damas, a los quatro rumbos, de que toman el nombre: otro, que llamã frio, de los Viejos. Ay Colegios a parte para Eunucos, Miniſtros, Matematicos, Sacerdotes. Infinidad de pateos o clauſtros, y de quartos menores, para quãtos oficios, y para quanta gente vive anchuroſa en eſte

circulo, pues a lo menos son dezisiete mil Personas, y estas del mayor adorno de uno y otro sexo, de una y otra edad, de uno y otro puesto, que se hallã en las mayores Cortes del Mundo. A que sale un Rey? A ver una ciudad luzida? Qual como esta? A ver Damas? No tiene alli tres mil escogidas solo por hermosas? A ver hermosos Campos, y rios con aves y fieras? Alli tiene lo q̃ luego diremos. A donde, pues, irà a ver màs?

9 La obra deste Palacio, en si es perfeta, y con cosas a nuestro modo; las labores son admirables; y todo pinturas y dorados de preciosa vista. Por entre tantas fabricas divide un rio sus aguas, y baña amenissimas huertas, y ciñe apacibilissimos montes artificiales. Por ellos, y por las plantas, corren, andan, buelan exquisitas bestias, ya de la tierra, ya del ayre, que empobrecen a los ojos, pues se hallan faltos de caudal para ver tanto: no saben adonde acudan: cada objecto los quiere todos; y a todos, ellos: gustosissimo embaraço. Iardines labrados con gratissimo estudio en gran copia. Ya uvo Rey que vestia con hojas y flores del arte los arboles en los tiempos que la Naturaleza los desnuda: de modo que al llegar ellas cõ sus nuevos fluecos, podia pensar que la escusavan. Dos murallas distãtes una de otra, rodean estas maquinas, y estas hermosuras. Sus Puertas, que son quatro, tienen gran guarda de Elefantes y Soldados: tres mil contiene la Real, continua en uno delos Pateos: de quatro millas serà este circulo: de màs una el de Namquim. Las Puertas estan a los quatro Polos: tambien costumbre de Europa en las grandes fabricas: assi las tenia el celebre Coliseo de Roma.

Des-

10 Despues de la Emperatriz, que es muger legitima, y de soberano respeto; tiene el Rey seys, con titulo de Reynas, bien estimadas. En actos solẽnes de Palacio se sientan con ellas en un Trono: en la eminencia dél, ay dos sillas iguales para èl, y para la Emperatriz: colaterales, màs abaxo, seys para las Reynas. Despues ay otras mugeres, asta treinta, tambien con honras, y respetos grandes. Siguense a estas las Damas. Si ay Hijo de la primera, precede en todo; si no, el primero de qualquiera de las otras. Los Eunucos son la más numerosa familia deste Convento: llegan a doze mil. Tienen todos sus Tribunales para sus dudas. El Presidente (llamemosle assi) del Colegio que corresponde a Secreteria, puede entrar sin licencia adonde está el Rey, y le acompaña siempre màs llegado. Parece mira este estilo aun a aquello de quando los Secretarios eran los mayores Ministros, y tan iguales al Principe en todo, que esse fue el engaño con que Mucio Scevola erró aquel golpe cuyo yerro le dió más fama que le pudiera dar el acierto. Otro, que corresponde a Iusticia mayor, a de más de ser Iuez de los Eunucos, es Capitan mayor de la Guarda de tres mil ginetes, y seys mil peones. Estos y otros juizios tienen su turba de oficiales que no referimos. Logran los Eunucos todo lo mejor: y porque no les falten mugeres, aun q̃ ellos falten a ellas, son por la mayor parte casados.

11 En la Corte no ay faustos: pocas sillas: casi todos a cavallo: menos en los Eunucos grandes que hazen quanto quieren: y si alguno dellos es el Valido son peores: infeliz el valimiento que en vez de mejorar el animo le estraga. Vno tuvo el Rey Antecessor deste que oy

oy vive,insolentissimo: Matòse a si propio por muerte del Rey,para que el Pueblo no le matasse. Trabajoso remedio el de la muerte para la muerte. Peró fue arrastrado,y hecho pedaços.Cogiòle el Sucessor la hazienda que era infinita. Aviendosele levantado por todo el Reyno,Templos, Arcos triunfales,y otras fabricas,todas vinieron al suelo con su muerte.Estas ruinas publicaron la infamia, como sus estructuras publicavan la lisonja.De toda esta llama,que tanto resplandecia,quedò solamente el humo y el tizne de una Comedia que oy se representa de ambas sus fortunas. Muchos Padres,viendo lo que estos medran, castran a sus hijos cō la esperāça de verlos por esta falta en aquella sobra. Ya saben que en Palacio con los mayores defetos encuentrā las mayores dichas.Con esto,que parece error,descubre mayor ciencia quanto ellas son más propias de lo màs terreno.

12 La Iusticia es infalible. Ningun criminoso se puede escapar (cosa rara?) en tan dilatado Imperio. La reverencia al Rey es admirable. Basta aparecer qualquiera Ministro en qualquier Plaça con dos letras, que dizen, *Voluntad Real*, para que nadie dé puntada alguna sobre lo a que viene. Todos quedan suspensos asta que aya negociado. Esto es sobre cosas de comercio que và a buscar para Palacio. El respeto con que todos le reconocen y van a dar la obediencia en su Corte es prodigioso,y largo para dezirse. Todos le hablan arrodillados: cada uno lleva la tablilla de marfil,que ya diximos,y la pone delante de la boca. Esto no era solo por no llegarle el anhelito,pues no se llegan tanto que pueda ser; mas porque antiguamente llevava cada uno escrito

crito en ella lo que avia de hablar, por no olvidarse: sabiendo que la mageſtuoſa preſencia de un Principe mil vezes embaraça al pretendiente.

13 Los veſtidos Reales en nada difieren de los otros en la forma: en la materia ſi, que es muy rica; y en los Dragones de que ſe labra, que no puede traer otra perſona ſino la del Rey, y de ſu ſangre, y con ſingularidad ſus Mugeres. Tambien los Eunucos de la Caſa Real, aun que con diferencia. Ay en las Hiſtorias Chinas eſta fabula. Vn Rey ſuyo corriò por el ayre ſobre un Dragon, que cargaron de armas los Vaſſallos que con èl avian de ir. Però los que ſe quedavan, aſieron de las barbas deſta fiera, y de algunas de las armas que llevava; porque eſto les quedaſſe en memoria de ſu Principe, q̃ imaginarian preſente en eſtas prendas. Pudo eſta fabula reſultar del uſo que de los Dragones tienẽ eſtos Reyes en la labor de ſus veſtidos; o biẽ della el uſarlos como oy uſan.

14 Salgamos ya de las coſas de Palacio, con dezir las Rentas Reales. Ello no es facil de averiguar: però ſeran aſta ciento y cincuenta millones de eſcudos al año. Los cincuenta y cinco ſe quedan al Rey. Los noventa y cinco diſpende con Miniſtros, y Examenes, y Obras, y Mercedes. Hermoſa renta: hermoſo diſpendio.

CAPI-

CAPITVLO XVIII.

De los Reales casamientos, Noblezas, Consejos, y Gobierno de paz y guerra en la China.

1 Qvando avia muchos Reyes en la China, casavan unos con hijas de otros. Oy como no ay màs de uno con obligacion de no casar fuera del Reyno, es preciso que case con Hijas de Vassallos. Agora veremos quanto se estima aun entre alguna Gẽte, más la honra que la fortuna. Los Grandes no quieren dar sus Hijas para mugeres del Rey: porque la que uviere de serlo ha de ser primero vista en lo que solo su marido puede verla; y si ay cosa de que se disguste quien la vee, quédase reprovada: y ninguno quiere que la vean en tal parte para quedarle en casa. Parece que desto resultó, no mirarse en su elecion màs de a la edad de asta catorze años, y a las buenas partes, y buena inclinaciõ, y forma, y hermosura. Ni el hallar esto junto es cosa facil.

2 Hallada, finalmente la Nobia, con toda perfeciõ exterior, desnudanla dos Dueñas; y visible, y palpablemente, la examinan en lo vergonçoso, aun interior. Si las agrada, hazenla passear con vehemencia, para que sudando sientan si el sudor es mal oloroso. Pagadas ya las dos Regatonas, de la niña escogida en un Reyno como perdiz en una plaça, llevanla a la Corte ya con acompañamiento Real; y en Palacio la enseñan todo lo que toca a virtud, y policia; de modo que merezca despues [dizen ellos] el Titulo de *Madre del Reyno*, que

que a sus Reynas llaman deste modo.

3 Destas assi escogidas Princesas uvo algunas admirables. Vna que avia sido Hija de un Albañir tenia siempre consigo una llona [singular instrumento del officio del Padre] y embiavala a mostrar al Principe su Hijo, todas las vezes que el se mostrava con alguna soberbia. Otra, sabiendo que su Marido estava airado contra un Ministro que libremente le reprehendia, apareciole vestida de fiesta, y de aquel modo que suelen vestirse en ocasiones de parabienes. Estrañando ElRey la novedad, y perguntando la causa, respondiole. *Vengo, Señor, a dar a V. Magestad el parabien de saber que teneis un Ministro tan excelente que os advierte de vuestros descuidos. Este es el que mas os ama; este es el que màs deveis amar. No se yo motivo mayor para que nos pongamos los ornamentos instituidos para dar parabienes.* Esta fue la Iudic q̃ adornada saliò a degollar la ira de aquel Princepe.

4 Para los Infantes no se haze tã exacta diligencia al darles mugeres. Las Infantas escogẽ en doze moços de asta deziocho años cada uno, q̃ se buscã a proposito y se ponẽ adonde ella los vea, sin q̃ la vean ellos. Señala dòs; y ElRey escoge uno. Pero son tãtas las impertinẽcias cõ q̃ es tratado de la Infanta el Marido, q̃ los Nobles huyẽ de serlo: cõ q̃ los Maridos de las Infãtas, a vezes no sõ de mejor calidad q̃ las Mugeres de los Reyes.

5 La Nobleza era otra quando avia Casas Titulares, y Señores de Vassallos. Agora lo principal pende de las Letras, por las quales ascende a cavallero qualquier hijo de oficial: como tãbiẽ por falta dellas baxa a vileza qualquier bien nacido. Cõ esto duran poco las Noble-

zas, porque los descendientes destos Letrados, como se hallan ricos, no estudian; y como no estudian quedan sin los grandes Puestos conservadores dellas, y perece la Familia, aunque siempre con algunas luzes. Todavia puedese dividir en cinco partes esta Nobleza. La primera del Rey, que se conserva deste modo. El Princepe sucede en el Reyno: los Infantes vivẽ en Ciudades con Titulos y puesto Real, sin poder salir de alli: Heredàlos el primogenito, y los otros van casando lo mejor que pueden; y assi sus descendencias asta que casi espiran: Las hembras [de que no se haze caso para herencias] casan con cavalleros. La segunda los Titulos, aunque sin Dominios, y inferiores a algunos Magistrados. Destos es la tercera. La quarta, de los Estudiantes que aspiran a graduarse. La quinta de los que viven de su hazienda, o mercancia, que si no es muy caudalosa, son reputados por meramente Pueblo.

6 El principal Gobierno consta de seys Consejos, obedecidos y respetados de modo, que aun el verlo es dificil, quanto más el dezirlo. Tiene cada uno un Presidente, y dos Assessores. Estos son los mayores Puestos despues del de Calaos, De modo que un ViRey de una de aquellas dilatadas Provincias, negocia bien quãdo llega desde alli a Assessor; como en España los que saliendo de ViReys si consiguen alguna Presidencia, o Oficios mayores en Palacio. Los otros oficiales de cada Tribunal destos son infinitos. El primero corresponde al nuestro de Estado. El segũdo al de Guerra. El tercero es de Ritos. El quarto, de Haziẽda. El quinto, de Obras pubicas. El 6, de causas criminales. Ay otros nueve Primero, correspõdiẽte a Chãcellaria mayor adõde fenecẽ las

las grãdes caufas. Segũdo, a Mayordomo mayor. Tercero, a Cavalleriço mayor. Quarto, a Maeftria de Ceremonias y Cortefias de la Corte. Quinto, es de Ritos màs particulares. Sexto, de los Memoriales que fe dan al Rey. De cofas inferiores los tres q̃ reftan; más a efte modo. Ay otros dos. Eftos firven de avifar al Rey de los defetos generales del Reyno, y de los Mandarines. El acufado por efte camino, no puede difculparfe: de q̃ refulta fer caftigados algunos fin otra culpa màs de el odio q̃ les tiene qualquier Miniftro deftos dos Tribunales. Prefidelos un Colao. Efto de la Corte. Cada Ciudad tiene fu particular Confejo o Regimiento. Cada Metropoli de cada Provincia cinco Tribunales, con fus particulares cuidados, al modo de effotros. Ay más otros dos en cada ciudad para los Examenes. Otros Miniftros fueltos, varios. Cada Villa fu comun Iudicatura. Todos tienen infignias propias. Aqui bafta efto.

7 Caminan los grandes Mãdarines por la Ciudad en filla o litera, cuyo maderaje fe guarnece de evano y oro: efto es defcubierto de modo que la perfona và apareciendo toda. Llevanla quatro hombres, y van otros de refpeto para revefarfe, fegun la calidad; y a efta correfponde el acompañamiento. Los más grabes llevan delante dos Hombres pareados con baftones largos para terror; porque con palos redondos, folo el Rey puede açotar. Siempre van vozeando, como fi fueran Poleás cõ Nayres en el Malabar. Siguẽlos otros dos, con tablas plateadas, en q̃ vá efcrito de letras grãdes el Titulo de la Dignidad. A eftos fuceden afta feys, arrojãdo bambues, q̃ fon los inftrumẽtos de los açotes: luego otros cõ cadenas y varias prifiones. Entre ellos,

un poco ya cercano a la filla, uno que lleva un quitasol de seda,del tamaño de tres vezes los nuestros. Delante della, immediatos, dos, que llevan colocada en un andorzillo la arquilla dorada en que và el Sello Real, cerrado: a una parte un aventador dorado, de tanta grandeza que esconde del Sol toda la filla: detràs los pajes, y otra gente de a cavallo,y de a pié.

8 Si al passar este tal Ministro ay algo en las ventanas,al punto lo retiran. Si encuentra màquinas, como las de Entierros, luego se abaten, y el Pueblo pàra a las orillas de las calles. Todo ruido popular queda en silencio: y èl và passando con una severidad tan magestuosa que ni los ojos menea: y seria falta notable èl hazerlo. Quando vá a alguna Ciudad, o Villa, a de más del grande acompañamiento que le sigue de todas las por donde passa, salen muchos a recivirle; y fuera de las puertas le esperan los venerables viejos puestos de rodillas, dandole la enhorabuena. A las Madres de los Magistrados, vá el Rey dando mayores honras segun ellos van ascendiendo a puestos mayores. Quando mueren los haze sepultar a su costa con grandes demonstraciones. Dales famosos Palacios para su habitacion: y el fausto dentro dellos es notable.

9 Las Carceles son mayores y màs cõmodas que las nuestras: ordinariamente estan cerca de los Palacios de los Mandarines a quien tocan: no tienen rejas a la calle: sin puerta los troncos, como grutas de fieras,con colunas espesas a las bocas: detràs queda el calaboço; pesadissima cueva: tienen unos tabladillos por camas, adonde duerme cada uno con los

piès

piés en un cepo, y las manos con esposas. Sobre todos [por estar essas camas en hilera] corren unas cadenas por tal modo que las camas se quedan como ensartadas, y ellos sin poder revolverse en ellas; con que desean bien la mañana para salir de alli. Los menos criminosos lo passan menos rigurosamente: peró a ninguno se concede cosa de regalo: porque las carceles, no sirven solo de guarda, mas de pena. Tienen los presos con los oficiales dellas gran trabajo de derechos al entrar, que al salir nada pagan.

10 En las Sentēcias, diferē poco de nuestros Tribunales. Cōdenaciones pecuniarias, pocas: destierros, y galeras si. Por moneda falsa, muerte, o saltear, ay morir a garrote o degollado. Los ladrones comunes se ponen a la verguença con una tabla al cuello (ella horadada, y él alli metido) en que està escrito el crimen. Estan assi en la calle dias y noches, que son de quinze asta treinta. A toda pena preceden açotes, y assi no es menester declararlo. De aqui resulta el refran. *Iapones no se podrian gobernar sin catàna, ni Chinas sin bambù:* porque sobre aquellos es menester andar siempre el cuchillo, y sobre estos el açote. Este es el bambu, que viene a ser una tabla de siete palmos de largo, y al modo de palas de pelota: la materia, pesadissima.

11 Con estos instrumētos assistē diez o doze verdugos en cada Tribunal. Tiene el Mandarin en la mesa un vaso alto y angosto con unas reglitas que en el estan apareciendo como cabos de cuchillos en estuche de mesa. Quando cōdeno alguno a açotes toma de alli las que le parece, o para mejor dezir las que aciertā a salir, y arrojalas al ayre: ellas y las calças del condenado a un

mismo punto caen en el suelo : cada verdugo acude à tomar la suya, y luego vá a batir con la pala [cada uno por orden] las nalgas y los muslos del paciente, con tal mano que a vezes salta la sangre a la mesa, y buela en pedaços la carne. En las mismas partes sõ açotadas las mugeres; a lo menos las que novicias en esto se muestrã vergonçosas; que a las ya professas en descaramiẽto las pegan sobre los calçones. Cada regleta vale cinco açotes, que si llegan a setenta pocas vezes dexan con vida al açotado.

12 Ay hombres que se ofrecen a llevar los açotes ordinarios por el Reo, si el le paga: este festeja el hallar quien los tome en su nombre: estotro, quien le dè dineros por esto; uno desestima la verguença por solo el dolor; otro no siente el dolor ni la verguença por el dinero. Esto se entiende en los Tribunales: que en las calles no ay regletas, si no voz: por qualquiera cosa se baxan alli publicamente las calças a uno, y se le pegan los açotes: lo que sienten es solo el numero dellos; que el poner las nalgas al ayre no dá cuidado. De manera que ellos se dan con esta facilidad: no entran en cuenta, y siempre se cuentan: todos los dan, y todos los llevan: sientenlos todos, y nadie los estraña; duele el ser muchos o pesados, mas no el ser vistos. Tambien dan tormento a su modo de que escusamos explicaciones.

13 El arte militar entre los Chinas, logra retirado antiguedad. Tuvieron en ella grandes guerras con Reyes vezinos: conquistaron la Isla de Ceylam: hizieron tributarios ciento y catorze Reynos. Oy se vé inumerable gente de guerra. En Nàmquim avrà quarenta mil hombres de armas: en Pequim ochenta mil: en todo el Rey-

Reyno más de un millō: però, casi todos son covardes. Todavia, estos años, sacudieron de si a los Tartaros, y a los Iapones: estos del Reyno de Corea; aquellos de la Provincia de Pequim. Hazen alardes ridiculos, porque corresponden bien a los que nuestros mochachos acostumbran entre si, fingiendo Moros y Christianos, y buscandose y combatiendose. Ellos fingen Tartaros y Chinas: y siempre en estas burlas salen vencidos los Tartaros: a ser assi en las veras no fueran los Chinas pusilanimes.

14 Es allà antiquissimo el uso de la polvora: son raros y suntuosos en los fuegos artificiales della: alguna artilleria razonable se vè en algunas partes: casi sin uso; y la que se usa, sin arte: a bulto tiran, dé adonde diere. Sus verdaderas armas son lanças, terciados, y flechas. Los arneses se reduzen a unos capacetes, y laminas de hierro, pequeñas y sobrepuestas, de que forman petos y espaldares; todo a bote de flecha. Alfin, aviendo ya sido belicosos, son oy flaquissimos. Esto procediò del largo ocio: de ponerse toda la estima en las Letras: de desestimarse en todo las armas: de dar a estas por Ministros quien nunca las manejó. Quando las Naciones y Republicas se vieren ruinar por falta de milicia, entiendan que deste modo de gobernarla les viene la ruina.

15 Ay muchas causas para ser justo el Gobierno de la Paz entre esta Gente. Diré algunas. La inclinaciō que todos tienen a que sea bueno: el dar el Rey todo lo necessario de costa y ostentacion a los Ministros: el rigor con que se deponen los que proceden mal en sus Cargos: el no hablar nadie en secreto a alguno: no estar

màs de tres años en un Gobierno: no darse a los Naturales de las Tierras, menos el de armas, por creer que como hijo atenderá màs al bien de su Patria: aver un Visitador sobre cada Ministro cada año; y cada tres, pesquisa general sobre Mandarines: castigar a los que venden la Iusticia: a los que se dexan coechar, deponerlos sin dilacion: perder los Oficios y grados por ser crueles en alguna cosa: y por precipitarse en sentencias: quitar los muy viejos desta ocupaciõ; no admitir a ella los muy moços o en edad, o en actos:

16 Ayuda mucho a todo, oir los Reyes a los Mandarines, aun que sea en cosas contra su gusto: hablarles los Mandarines libremente, aún que sea con su riesgo. Tanto es esto, que puede causar admiracion de ambas partes: en el Ministro la osadia: y en el Principe el sufrimiento: aquel, por el zelo de la justicia; este por la ambicion del acierto. Ay deste particular grandes exemplos. Tambien ayudan las puntuales guardas de las Ciudades: los espias de los vicios en cada una: el vedar a mugeres publicas la habitacion interior: adonde estan ellas ay Ministros que impiden los acontecimientos que ay por ellas: el vivir las otras de modo que no saben que aya otros hombres si no sus maridos: y las donzellas solo conocen a sus Padres: el escusar dentro del Reyno todo comercio de gentes estrañas: tratan desde los Puertos: el que viene a la ciudad, es de modo que no puede registarla: las leyes, finalmente, bien observadas: porque no ay mayor estrago del Gobierno que el darlas, y consintir que se rompan. Mejor es aver vicios sin Leyes, por no darlas quien las puede dar; que Leyes viciadas, por no temerlas quien las deve obedecer.

cer. El vicio sin leyes que le prohiban, es uno solo; y dos con ellas violadas. Assi, pues, ayuda al crimen contra Dios y contra la Republica, y a la desestimacion contra si, quien despues de hazer la Ley la ve patentemente rota y lo sufre. La soga, el açote, y el cuchillo han de ser los sellos pendiẽtes en semejantes Cedulas Reales: porque ellas mostradas, y ellos escondidos, vienen a componer la ultima dissonancia. Es musica bien acordada el Gobierno. Las letras de las Leyes son la Solfa; el compas della, esse açote, essa soga, y esse cuchillo. Si ellos faltan, falta el compas, y sin compas buelvese la armonia en confusion. Piedad con los que yerran en lo que no tiene disculpa, es licencia para errar aun los que siempre amaron el vivir inculpables.



CAPI-

CAPITVLO XIX.

Division de la India, por lo que an tenido en ella, y oy tienen los Portuguefes: y de las coftumbres, y Religion de fus habitantes en general; y algunas particularidades de los Chriftianos de Sant Thome, y de la Isla de Ceylam.

1 AVn que allà por el cuerpo de effa Hiftoria fe queda una defcripcion de la India, no affi de lo que en ellas es o fue particularmẽte del Dominio Portugues: y fiendo jufto que fe quedaffe efta noticia en algun lugar, ninguno tan propio como efte, para donde hemos venido refervando todo aquello que podias interrumpir por algun confiderable efpacio la Narracion de lo que obraron nueftras armas, y nueftras induftrias, y politicas.

2 El Eftado, pues, que la mano Portuguefa logra en lo que generalmente fe llama India, eftando el eftẽdido por todas las marinas Afiaticas y Africanas, fe dividira bien en cinco Porciones, a que parece atendiò como en profecia el Rey Don Manuel, quando al eligir nuevos Titulos por aquel gloriofo aumento de fu Corona, feñaló los Mares Orientales, y la Etiopia, y la Arabia, y la Perfia, y la India. La primera contiene las immenfas Islas de todo aquel gran Oceano, las que fon màs notorias Maldiva, cuyo Rey Chriftiano con fu Muger y Cafas refidia en la Ciudad de Cochim: la de Ceylam adonde tenemos la Plaça de Columbo: los Reynos de Iafanapatam: los de Cota, los de Candea,

de

de que los Reyes Portugueſes ſon verdaderos Dueños, por los prohijamientos y donaciones que dellos les hizieron ſus legitimos Principes D. Iuan de aquel, y deſte, Don Felipe: la de Manar con ſu Fortaleza, y Peſqueria de perlas. Al Oriente, el Señorio de todo aquel Archipelago, ſembrado de tantos pedaços de tierra fertiliſſimos, de precioſas Drogas, como los de Maluco, de que no pocos pertenecen a Ternate, cuyo legitimo Principe es el de Portugal, por averle hecho ſu herdero uno de ſus Reyes. A las faldas de la China, la Iſla de Macao; baſa firmiſſima de la màs proſpera coluna Portugueſa en aquellos confines del Mundo.

3 La Segunda, yaze deſde el Cabo de las Corrientes aſta la boca del Seno Arabico; poblada de Moros por la marina; y por lo interior de immenſos Cafres, idolatras, y beſtiales.

4 La Tercera, ſe divide de la Perſia (que es la quarta) por otro limite igual, como lo es el Seno Perſico. Pueblanla tambiẽ Moros, aunque varios en creencias ſobre que ſe deguellan a ſi miſmos, defendiendo cada vando la ſuya, no ſiendo una menos nefanda que la otra.

5 La Quarta, contiene el Reyno de Ormuz, con la comunicacion de ſus contornos, y ſingularmente el precioſiſſimo de Baarem, adonde la Naturaleza con mayor cuidado quiſo produzir aquellas hermoſas Vniones, en cuyo alcance van peregrinando peligroſamente todos los Mortales. Las perlas digo.

6 La Quinta ſe llama India de dentro y de fuera del Ganges, rio que con el Indo encierran la interior. Todo lo que yaze deſde la boca del uno a la del otro, y

ſe

se estiende en ambas costas por más de quinientas, y cincuenta leguas, es poblado de dos Naciones: Gentiles, y Soneis. Esta es ramo de Morisma que de màs de tres siglos tiene la possession de aquel Indostan. Estos siguiendo a sus Alcoranes, y essotros a sus Idolatrias, son tan diferentes entre si propios, que a poder de màs y más leyes, vienen a no tener alguna, para assegurarse siempre que muchas, vienen a ser confusion, y no gobierno.

7 En esta Quinta Porcion es la sustancia del Patrimonio Real Portugues, y el singular Teatro de las cavallerias de aquellos gloriosos Heroes màs aplaudidos que imitados; y avezes más olvidados que aplaudidos. Empeçando en Diu; es ciudad que compite con las que en Europa tienen hermosura y juntamente fortaleza. Fue cabeça del Reyno de Cambaya. Quedale casi oposita de Damam. Ella y essotra, son unos Puertos que cierran todo aquel Seno Cambayco, que con las Tanadarias y Fuerças que dominan, cogen màs de veintequatro leguas, pobladas de aldeas en que ay bien luzidas rentas, y utilidades.

8 Desde el rio de Agaçaim al de Bombaím, ocho leguas en que se incluye la ciudad de Baçaim con sus Fortalezas, y Villajes, Açari, Manorà, Agaçaim, Bandorá, Tana, Caranja: y en frente la Isla de Salsete; que con sus éstupẽdos Edificios assegura aver sido Metropoli de aquella Region; Corte de Principes; Exemplo de fabricas. Asta aqui llego ya el Cetro de Cambaya. Sucede Chaul, ciudad importante. Luego el Trono de nuestro Imperio. Esto es, la Isla de Goemonte, que vale; Tierra prospera, y corrutamente Goa; y Trissuari (quiere

(quiere dezir, treinta Aldeas, porque tiene tantas) que domina de la otra parte en el Continente las tierras de Salsete, y Bardes.

9 Siguense, àzia el Cabo Camori en la Costa de Camaram, las Plaças de Onor, Bracelor, y Mangalor. Más adelante, en el Malabar, Cananor, Cranganor, Coulam; y como cabeça de todas, la Ciudad de Cochim, mèta ultima de nuestras Flotas. Bolviendo al Cabo, aparece la Costa de la Pesqueria; y adelante, las ciudades de Negapatan, Sant Thomè, con otras Poblaciones, si no propias, habitadas de Portugueses, y defendidas, y gobernadas con su espada y con sus Leyes.

10 Esta Parte del Ganges, vá a espirar en aquel celebre rio, adonde comiença la otra exterior del propio, que fenece en el Reyno de Cambaya, adonde la Naturaleza, con otro notable Termino, por ser el poderoso rio Mecom, separò la India de la gran Provincia a que Tolemeo llamó Linarum Regio. Esta India Exterior es posseida de otros Gentiles, aun más abominables por torpezas de costumbres, leyes, y ritos. Aqui tenemos la opulenta Ciudad de Malaca, Metropoli del Reyño Malayo; y Escála mayor de todas las Provincias Orientales.

11 De las costumbres que los Portugueses descubrieron en estas partes de su mayor frequencia, y mano, quedan algunas noticias por esse. Volumen; y singularmente de los Indios, Malabares, Etiopes, Japones, y Chinas aqui cerca. Agora diremos lo que ay desto, en lo general de quanto se llama India dentro del Ganges; de que toca mucho a toda la Asia,

Tienen aquellos Gentiles, Escrituras, que correspon-den a la nuestra Sagrada, aun que mal Escritas, y pe-or entendidas, como fabulosamente alteradas; y por esso el modo con que las executan es enorme. Son en verso, dulce y sonoro, segun los que llegaron a enten-der sus numeros. Es verdad que se nos haze dificil la armonia que pueden tener versos de a setenta y cinco silabas, pues tantas les halla un Escritor nuestro, que si bien era de gruesso ingenio para poetizar, tenia al-gun conocimiento desta Arte, que a penas sabe execu-tar uno de mil que en ella se imaginan doctos. Amanla los Indios de modo que la sustentã en Academias Ge-nerales. Dan tanto credito a lo que leen en aquella su poetica Biblia, que no ay para ellos cosa que le merez-ca mayor.

12 Reconocen un Dios Criador de todo; peró yerran luego en hazer otros Dioses increados. Cre-en gloria, y pena; Cielo y Infierno: y que las Almas que dexan los cuerpos en peccado se passan a algu-nas bestias, adonde andan asta que aviendose pur-gado, suben al Descanso eterno. A las vacas vene-ran mucho, aviendolas por más proporcionadas pa-ra esta traspassassion. Lleganlas al Enfermo quando es-pira, y metenle en las manos la cola, porque la Alma al salir tenga màs vezina la puerta por donde ha de en-trar. Al tiempo que alguna expele la orina, acuden los circunstantes a cogerla cõ las manos, y se rocian las ca-beças.

13 No creen el libre alvedrio. Quieren algunos q̃ las Almas buelven del Infierno al Mundo a otros cuer-pos asta merecer la gloria; y que si una obrò cosas

que

que merecen Infierno, y otras que Cielo, và al lugar de en medio adonde no ay pena ó gloria. Quatro pecados tienen por grandissimos; matar, hurtar, bever vino, usurpar muger agena. Purgan el primero con romerias, el segundo con limosnas para obras publicas, el tercero con asperissimos ayunos, y el quarto con varios sacrificios: uno es degollando hombres y quemandolos: otro (superior) la muerte de una vaca con grandes ceremonias, y no menor dispendio. Algunos se echan por el suelo al passar el immenso peso de carros de sus Idolos, cuyas ruedas los dexan hechos pedaços. Quales se ponen cilicios de hierro con puas que los criban, y casi cercènan: quales se cuelgan de una escarpia, adonde, estandolos atravessando el hierro, cantan versos a sus Idolos.

14 Sustentan Hospitales de paxaros, y toda suerte de bestias enfermas, adonde son curadas con gran puntualidad. Traen personas pagadas por las plaças al rescate de lo que venden los caçadores, y todo lo restituyen a su libertad: Por los montes para traer a la cura los enfermos. Hombre que padece algun mal o cautiverio, no espere ser curado, o redimido de otro alguno: porque, dizen ellos, le vino aquella miseria por sus peccados. Presumen que Dios tiene Regentes por quien gobierna la maquina universal; y que son cinco, y todos con sus mugeres. Nombranlos, Xadaxivam, Rudra, Maescura, Bisnu, y Brahema. Ellas, por la orden dellos, Humani, Parvadi, Maenomadi, Lacami, y Exarasvadi. El primero gobierna el primer

Cielo, que dizen contiene todos los Planetas; el Segundo, el Fuego; el Tercero, el Ayre; el Quarto, la Agua; el Quinto, la Tierra. Los tres, Brahema, Bisnu, y Rudra, son Superiores, y forman un cuerpo con tres cabeças, que se llama Mahamurte, y vale los tres Supremos. Desto, y de usar los Bramenes el cordon de tres ramales rematados con un ñudo, se sospechò que tenian ellos conocimiento, aun que confuso, de la Santissima Trinidad; y lo dixeron muchos doctos, con mucha causa: porque no pudiendo dexar de ser alegoricas estas figuras, parece no puede ser otra la alegoria dellas.

15 Son muy dados a toda hechiceria y agueros. Imaginan aver catorze mundos; y que est enuestro es una imagen del que está en el Cielo. Las Familias no se tocan, ni comen una con otra. Los Officiales no pueden casar si no entre Officiales de su propio officio. Las Progenies màs ilustres, por el orden que ellos las estiman, son Rajas; ascendencia de los Reyes del Canarà; [de la presuncion que Godos en España] gente de buena indole, y que en las batallas pierde de peor gana las armas que la vida. Bramenes que en honras tienen competencia con essotros. Chatines [mercaderes de lo más precioso] porque se vea que en todas partes se introduze con el valor el tener. Balálas, labradores; y tan estimados que no dudan los Reyes casar sus hijas con ellos: deziendo que ellos son la sustancia publica: y essa es la verdad; y essa es la razon. Destas quatro cepas brotan 196. Familias, que se dividen en dos alas. Valanga, que vale de la mano dere-

cha: Elange, que de la izquierda: y ni està ni aquella, logran las honorificas preheminencias que las quatro.

17 Digamos en particular de la Christiandad de Sant Thomè. De la ciudad de Cochim, en el Malabar, dista quatro leguas la de Cranganor, azia Calecut: casi la ciñe un rio: habitanla Gentiles, Moros, Iudios, y Christianos. Della toma el nombre todo aquel Reyno: es de mucho comercio: frequentanla mercantes de Suria, de Egypto de la Persia, y de la Arabia, por la copiosa pimienta que alli se junta. Gobernavase como Republica al entrar Portugueses en la India, aun que en obediencia del Zamorim, a quien la negaron, viendole declinado en virtud de nuestras armas, como el de Cochim, y otros: y assi no es mucho si aquel Principe nos ama poco.

17 Los ritos de su Gentilidad son los propios que todos los Malabarenses. Los Christianos, que llaman de Sant Thomè, y ocupan desde esta ciudad asta Coromandel y Meliapor, sepulchro del Apostol, tienen Iglesias como las de Europa; y en los Altares y paredes pintadas algunas Cruzes [como los de Coulam] sin otras imagenes. Carecen de campanas. Iuntase el Pueblo los Domingos a oir Sermones y otros officios. Llaman Catholico a su Pontifice que reside en Caldea, con doze Cardenales, dos Patriarcas, Arçobispos, Obispos, y otros Prelados, y Padres.

18 Los Sacerdotes traen la tonsura en Cruz, y consagran en panazimo con vino de passas a fal-

ra de otro: baptizan a los quarenta dias si no sobreviene peligro: por el Sacramento de la Extrema uncion, usan el bendezir los Sacerdotes al Enfermo: tienen agua bendita: entierran a nuestro modo: los parientes y amigos comen juntos por espacio de ocho dias que duran las honras; o, para mejor dezir, ellas son el remate dellos. Si no precede testamento, hereda el pariente màs llegado: las Viudas sacan su dote, y pierdenle si casan antes de un año de viudez.

19 Tienẽ nuestra propia Escritura sagrada en Hebreo y Caldayco, con exposiciones que leen en las Escuelas, y ay buenos Doctores en ella, y singularmente sobre los Profetas en que más estudian. El propio Adviento y Quaresma que nosotros. No comen ni beben desde la vispera asta el dia de Resurrecion, que guardan con gran solemnidad; y notablemẽte el de *Pastor bonus*; en memoria de que este dia tentò Sant Thomé el lado de Christo. Tienen nuestras propias principales y antiguas Fiestas de Domingos, y las de Dios, y de Maria, y de los Apostoles. Dia intercalar para la cuenta de los años, como los Latinos. Ellos, y Gentiles igualmente, celebran la Fiesta del Apostol en primero de Iunio. Monasterios de Monjes vestidos de negro: assi los de Monjas, y observantissimos. Los Sacerdotes guardan castidad conjugal; y viudos no casan. Entre marido y muger, ningun acontecimiento si no mortal puede hazer divorcio.

20 El año 1544. passó a Cochim Iacobo Caldeo, Obispo de Cranganor; adonde enfermando gravemẽte, llamó al Tesorero Pedro de Sequeyra, y le dixo; *Que cierta necessidad precisa le avia obligado a empeñar*

ñar dos laminas de cobre, que llenas de caracteres, eran los Previlegios, y Donaciones originales que el Apostol Thomé avia alcançado de los Señores de aquella Tierra al tiempo que en ella predicava. Que le rogava mucho las desempeñasse, porque no se perdiessen en caso de su muerte; pues en caso de vida, el se las desempeñaria. Ninguno camino pudo hallar este Prelado si le buscára para perder a prissa esto que tanto deseava conservar, como ponerlo en mano Portuguesa. Eran solos dozientos reales los prestados sobre estas prendas que valian un mundo: y este mundo que valian se perdiò en la mano de Portugueses: porque el Sequeyra pusolas en el Tesoro, y en èl desaparecieron.

21 Avialas manifestado al Governador de la India Mantin Afonso de Sousa, que deseoso de hallar quien las supiesse leer, fueron a descubrir, en la Sierra, un Iudio retirado, que solo entre quantos Doctos las vieron, dixo; que estavan escritas en lengua Caldayca, y en la Malabarense, y en la Arabiga, todo ya de lo que se avia usado muy a los principios de la Christiandad. Contenian; *que el Principe de entonces concedia, de su libre voluntad a Thomé en Cranganor, tantos codos de Elefantes de tierra para fundar un Templo, a cuyo sustento aplicava el quinto de las mercaderias.*

22 De la Isla de Ceylam se pudiera escribir mucho, vario, y apacible. A lo dicho en estos Escritos, añadiremos algo. Algunos quinientos años antes de Christo, tenia un Gentil el Reyno de Tenaçarij, de donde dominava gran parte del Oriente. Echó de si a Vigia Raja su Hijo heredero, por depravado, y por indomable. Embarcóse con setecientos hombres de sus

propias costũbres,y fue a surgir en el Puerto de Preaturé,entre Triquilimale,y Iafanapatã de la Isla de Ceylam,entonces deshabitada, aun que llena de naturales regalos,en rios,fuentes, bosques, arboles frutiferos, y vistosos animales aereos y terrestes ; de que resultò en los nuevos habitadores darla el nombre de Lancao, lo mismo que Paraiso;Titulo,y opinion que oy conserva por todas aquellas Regiones, que facilmente la hazen Princesa de las delicias Orientales.

23 La primera ciudad que fundaron fue en Mantota,y frente de Manar. Correspondieronse luego con Cholca Raja, Rey en el Continente más cercano. Este sabiendo quien era aquel Principe ; le diò una hija por muger;y a sus compañeros, mugeres principales de sus tierras. Embiòlas acompañadas de officiales y Cultores,para que luego creciessen las poblaciones, y las artes,y los frutos. El Principe se intitulò Emperador de la Isla al punto que se viò en ella con estado y gente bastante a darle esperanças de instituir un Poder grande. Las Gentes estrañas,llaman *Galas*, a estos hombres, q̃ vale,*desterrados*,por averlo ellos sido.

24 Reynó Vigia Raja veinte cinco años ; y a falta de hijos, dexò la corona a un Hermano, en cuyas fucessiones ella anduvo por el discurso de novecientos años. La fertilidad de la Isla, y la Fama de la singular canela que produze,llevò allá los Chinas,que mezclandose por casamientos con los Galas, produxeron otra Generacion,que se llamò de ambos nombres;y aun oy se llama Chingala:gente que se hizo gran lugar;però toda propia para Palacios de Principes, por llena de infidelissimas astucias.

Fene-

25 Fenecida la descendēcia del hermano heredero de aquel primer Principe, vino el Reyno a Dambadine Pandar Pracura Mabago, que infielmēte fue cautivo por los Chinas, y despues restituido, y luego muerto por Alagexere, que en su ausencia se avia levantado con el Cetro. Tuvole diez años, y muriendo sin hijos, y siendo hallados dós de Dambadine, que andavan huyendo la muerte con que el Tirano los buscava, sucedióle el mayor. Era su nombre, Maha Pracura Mabago, que luego dió a su hermano Madune el Estado de las quatro Corlas; y puso la Corte en Cota, ciudad que fundó para este efeto. De una Hija que casó con Cholca Raja de la antigua sangre de los Reyes, tuvo un Nieto que le heredò. Despues, faltando sucessor lo fue Queta Permal, Rey de Iafanapatam, que adelante se llamò Boenegabao, que ès, *Rey a fuerça de braço*, porque avia vencido a su hermano el Rey de las Corlas.

26 Sucediòle su hijo Caypura Pandar; y matandole el de las Corlas por los odios antecedentes, quedòse con el Cetro, y se llamó Iavira Procura Magabo. Estos dos Hermanos eran hijos de un Señor de la Sangre Real, y el Rey Maha Procura les avia dado aquellas primeras Coronas. Al Tirano sucediò su hijo Drama Procura Magabo, que tenia la vaqueta, quando Vasco de Gama descubriò la navegacion Indica. Despues (por los años 1506.) se dividió aquel Imperio en tres Reynos repartidos por tres Hermanos. A Boenegabago Pandar, tocó el de Cota; a Reigam Pandar, el de Reigam; a Madune Pandar el de Ceitavaca. Diego del Couto en su Decada 5. muestra que esta insigne Isla es la verdadera Tapobrana.

En

27 En las tierras de Dinavaca, centro desta Isla, se levanta aquella altissima Sierra, llamáda comunmente, Pico de Adan, por creer algunos que alli habitò nuestro primero Padre; y q̃ es suyo un vestigio de piè humano que aparece esculpido en una piedra, con que se remata la cumbre de una de dos puntas en que espira la Sierra. Los Naturales la dieron el nombre de, Amalala Saripadi: que vale, *Sierra de la pisada o huella*. Baxá de ella algunas fuentes de que se compone un riachuelo que la và ciñendo las faldas, adonde se lavan los Peregrinos con Fè de que se purifican. La piedra (puesta sobre otras) es como una losa grande de las que sirven de sepulturas. La huella no parece esculpida por arte, si no que naturalmente quedò alli impressa, plantandose el pié, como sucede en barro blando, o sucederia en cera preparada para este efeto; de que se arguye ser milagrosa la escultura.

28 Despues que los Peregrinos (y no son solamente los Gentiles, mas los habitadores desde la Persia a la China) suben lavados a visitar este Santuario [a su respeto] y allà, cerca del fin, hallan una campanà de finissimo metal, tòcala cada uno; y toma por testimonio de que và purificado, el sonar ella; como si alguna campana tocada (a no ser milagrosamente) uviesse de quedar muda. La opinion de los Naturales, es que Dramà Raja, hijo de un antiquissimo Rey de la Isla, haziendo vida penitente en aquella Sierra, seguido de muchos Discipulos, queriendose ausentar, dexò, a ruego dellos, aquella memoria suya. Por esso la veneran como de gran Santo, a que generalmente llaman Budam; esto es; Sabio: con causa, por ser el Sabio verdadero quien sigue,

y

y ...ien dexa las huellas de la salvacion.

29 Sospechan algunos doctos, que este Santo, fuè Iosaphat: peró lo màs cierto es ser del Apostol S. Thomé el Vestigio, como otros que lo son en varias partes del propio Oriente; y aun en las Occidentales del Brasil, y Paraguay, y otras, adonde de nuevo se hallaron, y con bastante seguridad son deste Santissimo Legado. Esto no quita el ser possible que alli habitò Adã, y que alli fue el Paraiso terreste; porque ay mil circunstãcias para parecer assi, arrimadas a la antiquissima y constante tradicion con tantas convenencias; y a la experiencia de las delicias; y a la propiedad de los nombres. Ni el de Budam lo desacomoda, porque puede ser corrupcion de Adam.

30 Los naturales bosques desta Isla, finalmente, son como los cultivados huertos, y Iardines de Europa. Cidros, limones, y varias frutas de gusto, y de virtud. Abunda de Canela, de Pimienta, Gengibre, Cardamomo, cañas de açucar, miel, cayro, estopa. De metales; hierro tan diestramente obrado en escopetas, que son las mejores del Oriente. Piedras preciosas; rubies, zafiros, ojos de gato, topazios, crisolitas; amatistes, y berilos. De animales preciosos, gatos de algalia, y Elefantes, los Principes Orientales de su genero. Excelentes rios, produtores de muchos, varios, y buenos peces. Por todas partes tiene Puertos capazes de baxeles altos.

31 En todas estas Regiones de la India ay espantosos Hechiceros. Quando Vasco de Gama navegava al descubrimiento della, o bien deste viaje, unos en Calecut, mostraron en bacias de agua a otras personas las

tres

tres naves que llevava por aquellos mares àzia allà, aquel ilustrissimo Descubridor. Quando Don Francisco de Almeyda, ViRey primero de aquel Estado venia a Portugal, hechiceras de Cochim le dixeron que no passaria del Cabo de Buena Esperança, y alli quedò sepultado. En Mascate los ay tan finos que fixando los ojos en una cosa la comen por dentro: de qualquiera cuerpo humano solo por la vista atraen los intestinos: y desta suerte quitan la vida a muchos. Vno destos poniendo los ojos en una pateca la sorbió todo el meollo; abrieronla por hazer experiencia, y hallaronla hueca: y èl, porque se asseguraßen más de la realidad, vomitólo. Todos son biẽ buscados de aquella curiosidad de que tanto Dios se escandaliza; y entre todos tambien se observó ya que nunca sucediò bien a los que se valen deste medio, para saber cosas o para obrarlas. Pateca, es lo que el Latino llamò pepon, o anguria; el Italiano, melõ de aqua; el Castellano, badea; el Portugues, balancia; y el Arabe, bateca; que es el propio nõbre que se usa por casi toda la Asia.

32 Peró dexando quantas maravillas ay en aquellas felicissimas Regiones, vengamos a la mayor, por ultimo periodo de las descripciones Asiaticas. Sin duda la cosa de màs admiracion que ay en todo el Mundo, es la Palma que por allà se produze; porque della sola se labran todas las viviendas maritimas y terrestes de los hombres: della sola se cargan unas y llenan otras de todo lo necessario a la vida humana; y alfin della sola puede sustentarse, y vestirse la Gente. Diremoslo con claridad, por no averlo hallado escrito con toda la que conviene a cosa tan rara. Tendrà de alto asta setenta

pal-

palmos : en lo estremo van las hojas que son como las de Datiles en la forma, aun que ventajosas en grandeza y hermosura : lleva destas asta cincuenta ; y entre ellas asta doze razimos de asta cincuenta granos cada uno, q̃ vienẽ a ser los q̃ llamàmos cocos, cuyo tamaño, corresp̃õde al de melones grãdes: cõ q́ una Palma produze a vezes seyscientos, y siẽpre excede de quatrocientos.

33 Parecese este fruto en la orden de su cuerpo, a qualquiera de los nuestros que tienen primero cascara o carne, y despues coraçon duro, y dẽtro del, algũ meollo, como nuezes, avellanas, almẽdrucos, melocotones. Peró aun que nadie lo dixo asta oy, ninguna cosa se le parece tanto de las nuestras como la piña: porque solamente en ella ay aquella cascara exterior, que de alguna manera se tuerce; y dentro aquel fruto con otra durissima ; y dentro della un meollo dulcissimo: no haziendo caso de que la piña tenga dentro muchos granos, y el coco uno; porque a tener uno solo, fuera otra suerte de coco. Aquella cascara, pues, exterior del coco se cõvierte en una manera de hilaza gruessa de que se hazen xarcias, y toda suerte de cuerdas: de la interior, raças, saleros, frascos, cucharas, y otras cosas de curiosidad: y quemado es carbon regaladissimo. A esta, queda asido el meollo, del modo que un casco de cebolla al otro casco, con la diferencia de ser hueco: es blanco como la nieve este casco, gruesso como un dedo, jugoso y más dulce que almendras: sirve para sazonar diferentes manjares, como entre nosotros la leche, y el açucar : y comido solo es gratissimo, y util a la naturaleza, aun que no de facil desistieron. Dentro de aquel

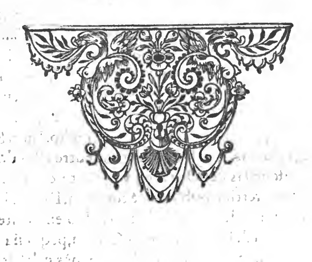
hueco se cria asta media libra de agua suavissima. Esta por algun tiempo se yela, y forma una mançana o pero que los Indios llaman Pongo: cosa de gran gusto: tambien lo es en cõserva de açucar de la misma palma; y alfin de la propia palma esta es la semilla: de alli nace.

34 Para hazerse destos cocos, açucar, vino, vinagre, y lo de más, no se dexa crecer el razimo. Suben a la palma quando está verde, y ciñenle reziamente con cuerdas de la misma palma; ceñido, cortanle la punta, y la meten en un vaso adonde queda manando de la suerte que una vid cortada. Este licor, se llama Sura, y cogese infinito. El vino que dèl hazen, es destilandole, y ayle más fuerte o menos, como nuestra agua ardiente: el más calido se llama Orràca: echanle passas para suavizarle y colorirle, y alfin es casi como el nuestro, y mercaderia abundante, y preciosa por toda la Asia. El vinagre se haze solo, con dexar que estè aquel licor algunos dias en vasos de barro. El açucar, con cozerle en peroles asta darle punto. Del se hazen buenas conservas; y una es el meollo del propio coco rallado.

35 Azeite, se haze de los mismos cocos sazonados, molidos al modo que cañas de açucar para cogerlo dellas. Este no sirve solo para las luzes; mas para comer; y para curar llagas, y resfriados, y aun se purgan con el: haziendo alfin valerosa. Aquella massa, despojada deste humor es utilissimo pasto a los animales domesticos. De manera que de la madera y hojas, y cascaras de la palma se haze

el

el navio, las velas, y las xarcias, ſin neceſſidad de otro material; y de ſu fruto, licores, y conſervas de toda variedad con que ſe carga el propio navio: cargaſe tambien con otros coſas varias, como eſcobas, eſportillas labradas de las miſmas hojas: dardos y lanças que parecen de hierro: una ſuerte de lana echa de ſi, que es boniſſima yezca. Quando ſe corta alguna deſtas palmas, quitaſele la cabeça, llamada palmito, de particular ſabor, correſpondiente al de nueſtro cardo. No es mucho luego ſi los Indios procurã tanto el fundar un boſque de palmas, y les duele mucho el talarſelas la diſcordia militar.



CAPITVLO XX.

De las noticias que ay de averse predicado en toda la Asia y en sus Islas el Evangelio de Christo, principalmente por el Apostol San Thomé en las Partes descritas en los Capitulos antecedentes, y otras que van por esta Historia, y de como se olvidò una y otra vez, y de sus Reparaciones.

1 MEnester es para que se entienda bien lo que vamos a dezir, empeçar con esto. Saliendo de la Isla Zocotorá, aparece en la Africa, a que ella se arrima, el Imperio del Abexin, a que nosotros, impropiamẽte, llamamos Preste Iuan; y los antiguos, con propiedad, llamaron Etiopia sobre Egypto; cuyos cõfines, del Levante, partẽ con el mar Roxo, empeçando en el paraje de la Ciudad de Suanquẽ, más Setentrional; y feneciendo, al Sur, casi en las puertas del Estrecho. En el Seno Persico, ay la Tierra q̃ se cõprehende entre estas dos famosas Ensenadas del Oceano; y es parte de la Arabia Felix, la màs fertil y poblada de toda ella. De aqui a diez leguas, y tres de la Costa Persica, algo en lo interior de la garganta del Estrecho, està Gerum, pequeña Isla; y en ella la ciudad de Ormuz, Reyno màs celebre por su comercio que por su grandeza. Corrẽ luego las playas de Carmania, sugeta a la Persia, por la longitud de 200. leguas, asta Diul, ciudad puesta sobre la primera boca del Indo, que con su curso haze uno de los quatro lados de aquel Continente, a que con ajustamiento llamamos India, cuya figura es de lisonja.

De

2 De sus dós angulos más distantes, uno queda al Norte, entre las cercanas fuentes del Indo, y del Ganges en el monte Imao; y otro al Sur, que forma el ilustre Cabo Camorij; quedandose la linea que lo corta todo de alto abaxo, con quatrocientas leguas de largura. Los otros dos angulos, que al contrario se corresp̃ode de Levante a Poniente, por distancia de trezientas leguas, espiran en las bocas de los propios rios. Esta grãde Mesopotamia, a que los Naturales llaman Indostã, està repartida en varios Cetros, y Dominios; como son (prosiguiẽdo el camino q̃ llevamos asta la primera boca del Indo) los Reynos de Guzarate, o Cambaya; del Decã, de Bisnagà; y los del Malabar q̃ vienẽ a ser Cananor, Calecut, Cranganor, Cochim, Porcà, Coulã, Travãcor, q̃ fenece en la pũta de aquel Cabo, en altura de siete grados y dos tercios. A la buelta dèl, empieça otra vez la Costa a subir, azia el Norte, asta la boca del Ganges; adõde, formãdo una grã buelta, a q̃ llamamos Ensenada de Bẽgala, buelve a declinar al Sur, asta el otro insigne Cabo de Cingapura, màs Austral de todo el Oriente. Aquel tiene delãte la Isla de Ceylã; y este la de Samatra. De aquella buelta, o Ensenada, empeçando en el Camorij, tocan 200. leguas al Reyno de Narsinga, o Bisnagá; y el resto a los de Orixà, Bengala, Pegù, y Siã. Passado Cingapura, van los de Camboja, Chãpà, Cochinchina, y la gran China.

3 Las Islas que yazẽ por todo este verdadero Archipielago, son inumerables: però dexando las a que mira aquel famoso Indostan o Mesopotamia, aparecen las Iauas, Timor, Burneo, Banda, Maluco, Celebes, Mazacar, Sunda, Lequias, Iaponas. Estas de màs nom-

bre y conocimiento,tambien no se numeran. A muchas destas Provincias [y es de creer que a todas] avia llegado ya,del tiẽpo de los Apostoles,la Predicaciõ Evangelica. Porq̃ los Abexines se precian de averla oido del Criado de la Reyna Cãdace(a quiẽ baptizò el Diacono Felipe)y aun del sagrado Evãgelista Mateo. La Arabia y la Persia,no ay duda que entonces florecieron con gran copia de Martyres y Santos: y aũ oy los Pueblos de Bazorá,puesta adonde juntos desbocan el Tigris,y el Eufrates, tienen que les predicó el amado Evangelista. Peró entre todas aquellas Apostolicas vozes de la Verdad Catolica en la Asia,fue singular la de Thomé, cuyos vestigios aparecen en Cranganor, en Coulam, en Meliapor, con evidentes señales de que discurriò por todos aquellos Climas,asta la China, de donde bolviò al Reyno de Coromandel,en que vino a fenecer su officio con su vida.

4 Estando,pues, la Christiandad Asiatica en tales terminos,que en unas Regiones aparecia corruptissima,y en otras avia desaparecido de todo, entraron a su Reparacion las Vanderas,y armas Portuguesas, siempre,para este fin,acompañadas(como de sus Sacerdotes las de Moyses)de Ministros Evangelicos. El primero que christianò en la Asia,fue Fray Pedro de Cubillones, Religioso de la Santissima Trinidad, que el ilustrissimo Descubridor desta escurissima senda, Vasco de Gama,llevó por Confessor suyo. Ni dexarè de ponderar [desestime estas ponderaciones el que quisiere)el tocarle a la SS.Trinidad este principio desta cultura Christiana:y el ser Pedro el primer Ministro della; y el ser Pedro el Piloto desta feliz Flota; y el ser Pedro

el

el principal Descubridor de los que antes avian ido por tierra. Este, tambien tenia el apellido de Cobillan, como el Religioso. Tomaronle ambos, parece, de aver nacido en la Villa de Cobillan; dichosa Villa, que tales Hijos produxo. Ponderaré, finalmente, que el otro singular Descubridor de los que fueron por tierra, temiendo este Cetro, el admirable Principe Don Iuan el Segundo, era natural de la Villa de Castelobranco, propiedad de la Orden militar de Christo, militar Fundador desta Iglesia. Assi, pues, la Santissima Trinidad, y Christo, y tres Pedros son las Piedras fundamentales desta Divina Maquina que el Summo Pedro desde su sacrosanta Barca està moderando. De tanto peso era este Edificio que iva alevantar en la Asia la Gente Portuguesa.

5 Los otros Obreros que sucessivamente se estremaron más en esta fabrica, llevandolos por su orden, fueron en la India el Vicario Miguel Vaz, y el Maestro Diego de Borba, y Religiosos de S. Francisco. En las Malucas el Capitan Francisco de Castro que convirtiò cinco Reyes en la Isla de Mazacar, gobernandolas Antonio Galvan, como otro Paulo con la Espada, y cõ la Voz: voz y espada benemeritas de la gloriosa eternidad. El Capitan Antonio de Payva, que en la propia Isla de Mazacar baptizó dos Reyes, y dos Cortes en un dia. Otros que van nombrados por esta Historia, y que es cierto lo estarán con incorruptibles letras en el Libro de la Vida.

6 Tal estado tenian estas cosas en la Asia, quando apareciò en ella el admirable y nuevo Apostol S. Francisco Xavier, de la prodigiosa Compañia de IESVS, y

propiamente Sol de aquellas Auroras en aquel alumbramiento de tenebrosas Almas. El, corriendo más tierras de lo que tuvo horas de vida, obró más de lo que prometia la fuerça humana; ni obrára tanto si la que llevava no fuera tambien divina. Nació de Padres nobilissimos en Pamplona de Navarra por los años 1497. Estudiò y enseñò (de la manera que alguna boca recoge preciosas aguas de olor para bolverlas en suave rocio) Filosofia y Teologia en Paris, adonde vino a ser Compañero de San Inacio de Loyola. Rendido a lo que via (y via mucho) en aquel despues gran Patriarca, hizo voto de siguir su instituto. Recivió los Ordenes sacros en Venecia. Visitòle en una enfermedad San Geronimo. Huvo señales de que le eligia el Cielo para la predicacion en la India, no siendo las menores el nacer el propio año del descubrimiento della, y el llegar allà el mismo en que se descubrió el Iapon.

7 Vino para esto a Portugal el año 1540. reynãdo el gran Cultor de la dorada Paz, Don Iuan el Tercero, que desde Roma le hizo venir con otro Compañero. Traia el cargo de Nuncio Apostolico en el Oriente. En el viaje, y por la India le llamavan *Padre Santo*. Tales eran sus virtudes. Empeçò a predicar en la Isla de Zocotorá, por señas, no siendo entendido por vozes. Empeçò adõde avia empeçado el mismo San Thomè, a quien venia a suceder. Armoniosos acontecimiẽtos. Predicò en Goa, y en Travancor, adonde le persiguieron. Ni le costò menos el reduzir a vida razonable los propios Portugueses ya corruptos con los interesses y delicias de la Asia. Commoviò en Ceylam al Rey de Candea para hazerse Christiano. Passó a las Malucas, adon-

adonde hizo maravillosas conversiones. Despues de discurrir por ellas, y por toda la India, y otras Partes repitidas vezes, porque no parava, partió para el Iapon, y con licencia del Principe empeçò a predicar en Cangoxima, adonde padeció muchos trabajos. Fuese a Firando, y a Yamanguchi, y à Miaco, adonde por entre peligrosas molestias, dexó plantada la Fè de Christo. Bolviò a Malaca con el triunfo de la conversion del Rey de Bungo, llamado Francisco en la Agua santa, que con poca vida de Christiano espirò gloriosamente, para salir en la feliz y larga vida.

8 Dispusose luego [no cessava] a passar a la China; porque le dava gran cuidado aquella estendida Campaña; y porque los Iapones libravan su reducion en lo que le viessen obrar entre los Chinos; teniendolos siempre por más doctos. A las puertas della, en la Isla de Sancham, muriò en Christo el año 1552. a los 55. de su edad, y casi onze de aquel exercicio Apostolico, aviendo primero señalado el dia de su transito, que fue Sabado dòs de Deziembre a la media noche. Su cuerpo se trasladò a Goa el año siguiente, Virreynando Don Afonso de Noroña. Tuvo don de lenguas, y de profecia: era notable su afabilidad, y la industria con que quitava a los hombres de si propios, porque los quitava de sus vicios: estimava en sumo grado la obediencia: governava con gran templança a sus subditos: ardia en amores de su Religion: embebido en una sotana llena de remiendos, tenia mageštad que enfrenava faustosissimas soberbias: obrò Dios por èl muchos milagros, y veintecinco de resurreciones. Finalmente, vivo, no ay reducion a la Fé Catolica en la Asia que no se le deva;

mu-

muerto no ay honra que le baste. Canonizóle el Pontifice Gregorio XV. año 1622.

9 Fueron famosos, y aun Santos Discipulos suyos, y Compañeros en sus trabajos y predicacion, los Padres y Hermanos Afonso Cipriano, que murió con opinion de profecia y Santidad, y con certeza de la hora de su muerte; Antonio Criminal, Martyr; Cosme de Torres Castellano excelente en el Iapon; Maestro Gaspar Berzeo, Zelandes y Provincial en la India; Iuan de la Beyra; Iuan de Eyrò, que siendo mercante dexò el barco y las redes por siguirle; Francisco Perez; Roque de Oliveyra; Paulo Camerino Italiano; Iuan Nuñez Barreto despues Patriarca en la Etiopia; el Provincial Antonio de Quadros; Francisco Mancias; Nicolas Lãciloto y Pedro Fabo Italianos; Francisco Duram; Iuan Lopez; Belchior de Figueyredo; Afonso de Castro despues Martyr; Nuño Ribeyro; Enrique y Francisco Enriquez; Nicolao y Baltasar Nuñez; Adan Francisco; Manuel de Morales; Belchior Gonçalez; Paulo del Vale; Antonio Gomez; Reymam Pereyra; Iuan Bravo; Simon de Vera; Fernando Osorio; Pedro de Alcaçova; Maestro Gonçalo Rodriguez; Manuel Teyxeira; Pedro de Almeyda; Christoval de Costa; Antonio Diaz; Alexo Madera; Baltasar Gago; Luis Mendez; Duarte de Silva. Fue su Precursor en el Iapon, Paulo de Santa Fè seglar y casado: nombre propio para preceder a quien iva a ser nuevo Predicador de las Gentes; y que pareciò fatal en estas Espirituales Empresas, porque aqui adelante hallaremos en la China tres Paulos grandissimos fomentadores de la voz Evangelica, y uno dellos admirable coluna della.

De

10 De la Chriſtiandad de la India y de la Etiopia, y del Iapon, diximos lo neceſſario en los Capitulos antecedentes. Aſſi de la Perſia, y otras Provincias en varios lugares deſta Hiſtoria. Conſta que en eſſas Tierras predicó el Apoſtol S. Thomè; y que quando ſu dotrina eſtava de todo olvidada en unas, y corrupta en otras, entraron los Portugueſes a ſu reparo, deſde el año 1500. Agora diremos aqui, con particularidad, de lo que uvo antiguamente, y ay eſtos años en eſta materia por toda la China. Permanecen monumentos irrefragables, de que San Thomé diſcurrió por allà, y allá dexò derramada la dotrina Evangelica. Y ſi allá no ſe hallava raſtro dello, lo propio avia ſucedido en caſi toda la India: y en toda no le uviera, ſi por los años de 800. no aportàra en la ciudad de Modogover, o Patana, otro Thomé llamado Cananeo, Chriſtiano Armenio, que renovando las Igleſias del Apoſtol, y fundando otras, hizo permanecer la Religion Catolica; y motivò el creerſe [por ſer ambos de un nombre] que todo eran fabricas del primero. Tambien en la China ſucediò a eſte modo, como conſta de lo que deſpues diremos. El tiempo de perderſe la memoria de ſu predicacion en ambas partes, no es muy deſigual: pues ſi de varios teſtimonios parece, que el Thomé Cananeo la reparò en la India, por los años de 800. del q̃ luego apuntaremos ſe dexa ver claro, que iva entrando ya bien por los 700. quando ella ſe renovava en la China.

11 Digamos primero los teſtimonios antiguos; y luego ſucederàn los modernos. En los Libros Caldeos, de la Chriſtiandad Indica, que permanecen en Crãganor; y ſingularmente un Breviario, ay una Lecion, que

que dize assi. *Por S. Thomé se deshizieron los errores de la Idolatria de los Indios: por S. Thomé los Chinas y los Etiopes fueron convertidos a la verdad: por S. Thome, &c. por S. Thome nacieron a la India universal los rayos de la dotrina de la vida: por S. Thome boló y subiò a los Chinas el Reyno de los Cielos*. Y en una Antifona. *Los Indios, los Chinas, los Persas, los de màs Isleños, los de Siria, Armenia, Grecia, y Romania, en commemoracion de San Thomé, ofrecen adoracion a vuestro Santo Nombre*. Entre los Isleños, pues, bien entraràn los Iapones. En la summa de las Constituciones Sinodales, y Capitulo de las Canonicas, ay un Canon del Patriarca Theodosio, que dize. *Assi tambien los Obispos de la grã Provincia, como son los màs Metropolitanos de la China*. Quando los Portuguefes entraron en India, el Governador de los Montes Malabares, llamado Iacobo, se intitulava; *Metropolitano de la India, y China*. Paulo Veneto, Escritor que se halla verdadero en las cosas oy possibles a la averiguacion, *assegura aver en sus tiempos muchos Christianos en la China con suntuosos Templos, y nombra las Ciudades en que los avia*. Los Padres de la Compañia de IESVS hallaron noticias de Gente que adorava la Cruz. El extinguirse los Christianos de todo punto, y sus Templos, sin quedar vestigio, procediò de que aviendo ellos siguido al Tartaro (agora ha 300. años) quando invadiò la China, siendo èl vencido de los Chinas, fueron muertos muchos, huyeron otros, y de todos se extinguiò quanto era suyo.

12 En esta confusion estavan las cosas, quando el año 1625. abriendose las çanjas para una fabrica; cerca de

de Siganfu, Metropoli de la Provincia de Xemſi, apareció una tabla de piedra, de más de nueve palmos de largo; màs de quatro de ancho; y de grueſſo más de uno: la cabeça ſe remáta en forma piramidal: en el campo deſta piramide, ay una Cruz perfeta; cuyas puntas fenecen con flores como de Lis, al modo de la que ſe hallò eſculpida en la ſepultura del Apoſtòl San Thomé: a eſta ciñen unas como nubes; y al piè ſe ven tres renglones de letras Chinas, cada uno de tres; y dellas eſtà eſcrita toda la ſuperficie de la piedra, y aun ſu grueſſo, que ſe diferencia en tener algunos carateres Siriacos, que contienen nombres de Obiſpos de aquel tiempo. Colocòla el Governador de la Villa, allí miſmo, en la cerca de una Varela [Templo] debaxo de un arco. Los tres renglonzillos, contienen eſto. *Padron para alabãça y eterna memoria, de como la ley de la Luz y Verdad venida de Iudea, fue promulgada en la China*. Corre luego la eſcritura de la piedra con eſte Titulo. *Prologo hecho por el Sacerdote del Reyno de Iudea, llamado Quimeim.*

13 La Inſcripcion toda, abreviada a ſu modo de dezir elegantiſſimo; contiene: Que el incomprehenſible y eterno Eſpiritualiſſimo es ſin principio ni fin: que es principio Trino y Vno ſin principio verdadero: Señor Olooyu: q̃ en figura de Cruz hizo las quatro partes del Mundo: que formó las Criaturas y el Hombre: que eſte cayò en los engaños de Satan prevertidos de ſu inocencia: que deſte principio procedieron 365. Setas: que unos concedieron divindad a las Criaturas, y otros penſaron ſer todo nada: que todo andava en error y confuſion: que entonces el Miſſiá, encubriendo

Eeee ſu

,, ſu mageſtad con hazerſe Hombre, apareció al Mun-
,, do:que viniendo un Angel a manifeſtar el miſterio a
,, una Virgen,ella pariò al Santo:que apareciò una Eſtre-
,, lla aviſando de ſu Naſcimiento, y los del Reyno Pozù
,, fueron a ofrecerle tributo, todo conforme a lo q̃ avian
,, dicho los 24. Santos: que propuſo al Mundo la puriſſi-
,, ma Ley;y le llenò de Luz y Virtudes,abriendo el cami-
,, no a la vida,y cerrando el de la muerte: que debeló el
,, eſcuro aſſiento, y quedó el Demonio deſtruido, y el
,, Hombre capaz de ſubir a las claras Sillas:que al medio
,, dia ſubiò a los Cielos,y quedaron 27. Libros de las ſan-
,, tas Eſcrituras:que abrió la puerta de la converſion por
,, la Agua que purifica: que ſus Miniſtros uſavan de la
,, Santa Cruz,y no paravan en una Tierra, ni tenian cria-
,, dos,ni buſcavan riquezas: que ſiete vezes ofrecian ſa-
,, crificio de loor, con que ayudavan a vivos y muertos:
,, que de ſiete en ſiete dias ofrecian y purificavan el cora-
,, çon para tomar la ſanta Inocencia: que a la verdadera
,, Ley no ſe podia dar Nombre baſtante, y a falta dél, la
,, llamavan Ley de claridad:que el año de Chinquon Ki-
,, eiçù vino deſde Iudea un Hombre de grān Virtud, lla-
,, mado Olopuem, con la verdadera dotrina: que eſta ſe
,, acerò en todo el Reyno y ſe hizieron Igleſias: que avi-
,, endo deſpues mudança en las coſas ſe enflaqueciò;pe-
,, rò en tiempo del gran Tam, bolviò a la China el Santo
,, Evangelio:que el año de Ximbié,los Sacerdotes Iuan
,, y Paulo lo mejoraron todo,y ſe levantaron nuevos Tē-
,, plos:que en el reynado del grande Tam, año ſegundo
,, de Kienchum,ſetimo dia del mes del Otoño, fue levā-
,, tada eſta piedra, ſiendo Obiſpo Hinciu Gobernador
,, de la Igleſia de la China.

En

14 En lugar propio del Tomo tercero daremos enteramente la copia desta Inscripcion, porque para el intento de aquí basta esse resumen. Finalmente consta con evidencia, desta venerable antigualla que la Religion Catholica se plantò en la China, por los medios referidos, desde el año 631. del Nascimiẽto de Christo. Y no por esso se ha de presumir que no la huvo desde sus fundamentos, pues de lo apuntado se infiere con claridad que se la llevò San Thomé; si no que enflaquecida despues, la repararon essos Sacerdotes de Iudea, y Reyes Chinos, como sucediò en la India, segun ya descubrimos arriba. De modo que es segunda Reparaciõ lo que en todas estas partes obraron, y van obrando los Portugueses, acompañados de otros Religiosos de Europa.

15 Por los años de 1543. informaron a Fernando Mendez Pinto en la China de lo siguiente. Passava de la ciudad de Mindoo a la de Pequim, y hallando los vestigios de otra, supo que era florẽtissima casi 200. años antes: que aviendo allí aportado un Hombre Santo resucitó a algunos muertos, y predicava de IESV Christo, y de su Vicario en la Tierra: que intentando quemarle los Sacerdotes Gentiles, el con hazer la señal de la Cruz sobre el fuego le apagò: que le mataron a pedradas y echandole en un rio, quedò suspensa su corriente por espacio de cinco dias, sustentando el santo cadaver en la superficie: que desto resultò convertirse mucha gente de que avia gran cantidad en aquella Provincia. Màs adelante en un Monte se via una Cruz de piedra, que este Escritor vió adorar de alguna gente con estas palabras; *Christo IESVS: MARIA le concivió Virgen.*

Virgen le parió, y se quedó Virgen. Estos eran descendientes y Discipulos de un Texedor llamado Iuan en cuya casa se recogia aquel SantoMartyr. Conservavan un libro de su Vida que se llamava Mateo Escandel, Vngaro de nacion; que avia sido Hermitaño en el Monte Sinai: Refiria aquella Historia que siendo sacado del Rio, y sepultado a los nueve dias se hundió la ciudad, cogiendo a quatro mil Bonzos, que solos avian osado entrarse en ella, despues que el Pueblo la dexò por los temblores que precedieron. Quedó hecho laguna el sitio de la Poblacion que se llamava Cohilouzaa.

16 Tambien entonces hallò este nuestro Peregrino, en las ciudades de Sampitay y Quiamsij de la propia China, muchos Christianos que tuvieron el principio de su Doctrina veinte y cinco años antes, con la ocasion que se verá (por no repitir las cosas) en el capitulo setimo del Appendice al Tomo primero desta Historia; con que sessenta años antes de la entrada de los Iesuitas en la China, que este de 1640. hazen otros sessenta della, ya los Portugueses avian hecho Christianos allá; y destos, o de essotros que arriba apuntamos, eran las noticias que los Padres hallavan del uso de alguna Christiandad, sin que llegassen a verlo. Tan extinto estava ya quando lo pretendian ver.

17 El propio Fernan Mendez, refiere otro hallazgo suyo de Christiandad, por el mismo tiempo, que si bien no era dentro en la China, era a distancia tan poca, que se puede presumir la tendrian todas aquellas Provincias. Escribe él, que en la ciudad de Timplan Corte del Emperador Calamiñam hallò vestigios de la FèCatolica antiquissima; y noticia de nuestras sagra-

das

das Escrituras. Dezian, que la creacion del mundo avia sido obra de la voluntad de su Criador: que no era visible ni palpable: que desde ochenta y dos mil Lunas asta entonces se avia apartado la Tierra de las aguas: que en ella avia criado Dios un amenissimo jardin, y puesto en el al primer Hombre llamado Adda, y a su muger Bazagom: que les avia vedado la fruta del Arbol Hisaforam, y violando este preceto quedaron todos los Hombres obligados a la pena de su culpa: que El le violò rogado della, engañada de la Serpiente Lupantoo: que por esta inobediencia fueron echados de aquel deleitoso sitio: que por la multiplicacion de los pecados de las Gentes avia Dios anegado el Mundo: que se avia escapado solamente un justo con su familia en una casa de madera, y dellos se restituyó el genero Humano: que Dios avia de dar castigo a los malos, y premio a los buenos: que en aquellas Tierras un Iuan, Discipulo de Thomas Modeliar (criado de Dios a quiẽ mataron los ciudadanos de Digun, porque predicava que Dios se avia hecho Hombre y padecido muerte por los Hombres) predicò lo mismo y perdiò la vida por predicarlo. El Thomas Modeliar es el Apostol S. Thomè. Finalmente reconocen los Calamiñanes la Sãtissima Trinidad, y al estornudar dizen unas palabras que la confiessan, y hazen la señal de la Cruz. Peró bolvamonos a lo interior de la China.

18 El ultimo testimonio es del año 1635. quanto al hallazgo; porque quanto a la antiguedad, a lo menos deve ser la misma que hallamos en la piedra hallada diez años antes de que ahi acabamos de dar noticia. En una Aldea del contorno de la Ciudad de Civencheu,

Ffff de

de la Provincia de Foquiem, passando unos Gentiles de noche por cierta calle, vieron unas luzes sobre unas piedras della misma, y rebolviendolas, tenian de aquella parte que estava sobre la tierra, esculpidas unas Cruzes. Examinandolo bien un Religioso Iesuita, hizo colocar en lugar decente la piedra sobre que particularmente se viò el resplandor, para fixo monumento del milagro, y de la antiguedad de nuestra Religion en aquellas partes. Quien duda que avrà otros muchos testimonios escondidos adonde estos aparecieron? Quiẽ duda que estos bastan para entenderse esto? Quien duda que todo vino a ruinar y a esconderse con aver los Cristianos seguido al Tartaro de que los Chinas quedaron vencedores? De ninguna destas cosas se puede dudar. Entremos agora en lo moderno, que propiamente, como diximos, se deve llamar segunda Reparacion.

19 De lo que obraron los Religiosos de la Compañia de IESVS en la moderna Reparacion de la Christiandad en este Imperio diremos lo necessario en sus lugares que seràn en el Tomo Tercero desta nuestra Asia. Ella empeçò a executarse por ellos el año 1579. ultimo de Principes Portugueses, qũe, todavia espiraron con esta gloria. El de 1583. fundaron la primera Iglesia en Xauquim. Quedense solamente aqui para los que desearen saberlos luego los nombres de los Religiosos que asta este año de 1640. trabajaron en esta cultura, o a lo menos aquellos de que tuvimos noticia. Nombremos primero los Italianos, pues ellos la dieron principio; y serà en todos por la orden que se fueron sucediendo. Miguel Rogerio, Matheo Riccio, Francisco Pasio,

ſio,Franciſco de Petris, Lazaro de Gatania, Nicolas Longobardo,Bertolame Tedeſquio, Alonſo Vanoni, Sabatino de Vrſis,Iulio Alenes, Iuan Adano, Iacome Rho,Franciſco Sanbiaſi, Pedro Fabro, Aguſtino Fedeſquin,Traquilo Graceti, Miguel Trigaucio,Bernardino Regio,Geronimo Mayorica, y Franciſco Buſome. Los Portugueſes. Franciſco Cabral, Duarte de Sãde, Antonio de Almeida,Iuan Soeyro, Iuan da Rocha, Manuel Diaz,Geronimo Rodriguez, Pedro Ribeyro, Feliciano de Silva, Gaſpar Ferreyra, Rodrigo de Figueyredo, Alvaro Semmedo,Iuan Froes, Manuel Diaz Iunior,Inacio Lobo,Benito de Mattos, Inacio de Coſta,Franciſco Pereyra,Franciſco Furtado, Antonio de Fontes,Gaſpar de Amaral, Simon de Cuña, y Gaſpar Luis. Hermanos,Sebaſtian Fernandez,FranciſcoMartinez,Manuel Pereyra, Chinos de nacion, Iuan Barradas, Benito de Goes, Luis de Faria, Paſcual Mendez, Manuel Gomez, Franciſco de Lagea,y Franciſco Ferreyra. Caſtellanos, uno ſolo q̃ valiò por muchos, qual el Padre Diego de Pantoja compañero del gran Riccio. El nombre màs multiplicado entre todos es el de Franciſco,que ahi hallamos diez vezes.



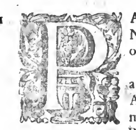


TABLA,

QVE SIRVE DE EPITOME DE TODO LO contenido en este Tomo segundo por sus Partes, Capitulos, numeros, y años que se siguen unos a otros.

PARTE I. CAPITVLO I.

El Govierno del ViRey Don Garcia de Noroña desde el año de 1538. asta el de 1540. reynando Don Iuan el Tercero.



1 PASSA a la India por ViRey Don Garcia de Noroña con tres mil hombres de guerra en onze naves. 1538

2 Fue instituida esta armada para acudir a las Plazas de Diu en que estava el grande Antonio de Silveira defendiendose valerosamente del apretado sitio en que le tenian los Rumes. Parte de socorro Antonio de Silva de Meneses con 24. Catures, y llega tarde. Para seguirle estava prevenido el ViRey con una armada de 160. velas, varias de formas, y capacidad con cinco mil hombres de guerra, y mil cañones de differentes calibres; quando le llegò el aviso de que los Rumes dexaron aquel sitio. Parte con todo con solos 90. vasos, y llegando a Dabul sabe que por allà entravan Lurçan, y Cojezofar con armas, y dispone q̃ Martin Afonso de Melo con su galera, y los Catures que llevò Antonio de Silva se fuesse oponer a ellas. Obedece; mas ofendido del enemigo, se retira a favorecerse de la fortaleza. Mudase el ViRey a Baçaim, y de aqui pone la proa para Diu en el primer dia de Enero, quando le sobreviene una tormenta que le divide los vasos por varios puertos. Perdiese en ella la galera de su Hijo Don Alvaro; y de Juan de Sousa, y otros vasos con la gente.

3 Don Gonzalo Vaz Coutiño pide a la Reyna de Onor cuenta porque favorecia en su puerto una galera de Turcos de las de So-

leyman que se hallaron en el sitio de Diu;y responde ella, que contra su voluntad avia entrado en su puerto, y que estimaria mucho que la cogiesse.Disponese a ello el Coutiño;y sin conseguirlo pierde en dura pelea quinze hombres de ochenta con que embistió los Turcos;y uno dellos fue su hijo Diego.Dá en sospechar que la Reyna favorecia los Turcos; y sobre no querer admitir un presente que le mandava para los heridos la responde impolitiço y colerico.Justificase ella;y ofrece de nuevo las pazes, y quedan en aquel puerto algunos Portugueses con Jorge Nogueyra para ver lo que obrava la Reyna en la expulsion de los Turcos.

4 Llegan seys naves de la India a Lisboa;y viene en ellas el cadaver del grande Don Vasco de Gama, que el Rey haze desembarcar,y poner en su sepulcro con uno de los màs pomposos faustos funebres que se vieron en estos Reynos.

5 Passa segunda vez Pedro de Faria por Capitan de Malaca. Corren a darle la enorabuena varios Embaxadores de Reys circunvezinos,y a confirmar las pazes con el nuestro. Fue primero el de los Bataas,y segundo el de Aarum, que tienen sus Reynos en la Isla de Zamatra,y venian a pedir socorro contra el Achem,que no consiguieron, porque Don Estevan de Gama no avia acabado de cumplir su tiempo,de que le faltavan algunas semanas, para entrar a sucederle Pedro de Faria, y este se escusava con que no avia entrado, y aquel con que salia presto.

6 Entrado Pedro de Faria en la possession de Malaca embiò algun socorro a aquel Rey aun que tarde,y tassado; viene el Achem cõ 160. baxeles de remo con doze mil hombres de guerra a cargo de Heredim Mahomat,y ponese en Punitican donde estava fortificado el Aarumme,y gana la fortaleza.Minan con quarenta mil cruzados el animo de un Cazique Capitan del Aarum, que engañando a su Rey le llevó donde le matassen de un escopetazo.Entrada la fuerça, deguellan casi dos mil,y llevan a su Rey el cadaver del vencido,que en pedaços hizo hervir en azeite.

7 La Reyna de Aarum escondida entre unos bosques sabido el sucesso quiso quemarse viva.No se lo consienten sus vassallos.Acude impaciente con 300. hombres a su Ciudad en cuyo saco se derramavá los Achemmes vitoriosos,y matando 200. se buelve a los bosques sin poder obrar más. Passa a Malaca acompañada de 600. personas en 16.fustas. Al rio la embia a recibir Pedro de Faria por su hijo Alvaro de Faria.

Iva

8 Iva a pedir socorro à Pedro de Faria que la detiene más de quatro meses con promessas,y sin efetos de socorro que buscava para restituirse de su Reyno,y desesperada,acusandole su indigna omission dexa a Malaca.

9 Passa la afligida Reyna à Bintam donde residia el Rey de Ujantana, que abominando lo que usó con ella el Faria la ofrece su favor,y armas,recibiendola por muger. Embiá su Embaxada al Achē para que le restituya el Reyno de Aarum que yá le tocava por esse casamiento;y no quiso el Achem oyrle el Embaxador; ni acetar un presente que llevava.

10 Concitado desta afrenta, y de aquella esperança toma el Ujantana las armas, y con una armada de 200 vasos a la orden de su Almirante Lacxema,passa a Punitican, que luego assaltò con muerte de mil,y quatrocientos Achemmes,y de su Capitan Morato Arraez Turco.

11 Viene contra el vitorioso Ujantana el Achemme Haredim Mahomat con otro exercito de doze mil hombres de pelea, y puesto en Punitican,buela en pedaços el Haredim de una bala de cañon en lo recio del conflito,y desanimada su gente queda casi toda su armada en la mano de Lacxemena con muerte de muchos Achemmes.

12 A quatorze Capitanes que se huyeron con otros tantos vasos que solamente escaparon deste conflito manda el Achemme cortar las cabeças porque huyeron;y a los soldados raer las barbas,y cō pena de ser asserrados vivos,que andassen toda su vida en traje de mugeres con panderos en las manos.

13 Logrando más de veinte años adelante el Ujantana el Reyno de Aarum,dà el Achem sobre èl,y le cautiva,y a sus mugeres; y à todos quita las vidas con barbaricos tormentos, dando el Reyno de Aramme a su Hijo mayor,que muriò sobre Malaca.

PARTE I. CAP.II.

Prosigue el Gobierno de Don Garcia de Noroña.

1 Llega despues de aquella tormenta el ViRey con 50. baxeles a Diu. Aplaude con estimables cortesias las hazañas de Antonio de Silveira en aquel sitio. Reforma la fortaleza de los rezientes combates, y entriegala a Diego Lopez de Sousa. Proponense pa-

Reynos son Gentiles, y siguen algunos institutos al modo Christiano.

5 Erigese a Iglesia Catedral la de Santa Catalina de Goa, siendo su primer Prelado Don Juan de Albuquerque Castellano. Aprietan los Guzarates a Ruy Lorenço de Tavora en Bazaim. Sale a ellos con 350 hombres, y derrotalos, socorrido con 100. hombres de Jorge de Lima Capitan de Chaul.

6 Llegan a Goa 4. naves de Portugal, cuyos Capitanes alli se nombran Buelven con carga para el Reyno; y en una Pedro Lopez, que se perdió, y en otra el grande Antonio de Silveira que prosperamenre llegò, y fue recebido de los Reyes, y Infantes con alboroço para honrarle; y todos los Principes Cristianos por sus Embaxadores assistentes en Lisboa le visitaron; y Francisco Rey de Francia le mandò retratar, y poner su imagen en la Galeria de la Fama, entre otros Heroes. Fue nombrado por Governador de la India despues de llegar a Lisboa, y la Embidia le quita el govierno porque le merecia.

7 Corren, el Nizamaluco, el Idalcan, y el Zamori, a corroborar las pazes proximas con el ViRey, considerando la prosperidad de nuestras armas. El último manda por Embaxador su mayor Regente China Cutiale acompañado de Manuel de Brito Capitan de Chale, que iva por intercessor para con el ViRey, que le recibe con agrado, y se confirman las pazes con nuestra reputacion. Passa su hijo Don Alvaro a jurarlas a Calecut, y por ser moço, sugeto a las grandes cabeças de Pedro Lopez de Sousa, Capitan de las naves; de Don Juan de Castro, y Fernando Rodriguez de Castelbranco, y llegando a Panane, adonde aquel Principe acompañado de los Reyes de Chale, y de Tanor, los aguarda con alboroço se celebra el juramento dellas.

8 Parte azia Cambaya Don Pedro de Castelobranco con quatorze velas, y buelvese a recoger a Goa sin obrar cosa alguna. Juan de Sepulveda, sabiendo que Ruy Lorenço de Tavora se hallava apretado en Bazaim del enemigo, le socorre, y desahoga la plaza. Antonio Carvallo con 8. fustas busca otras de cossarios entre Baticalá, y Angedivà, y alcançados los destruye. Enferma el ViRey, y muere.

9 Muerto el ViRey, abren la primera sucession, en que se halla nombrado por Governador de la India Martin Afonso de Sousa, que poco antes avia partido para el Reyno; y por su ausencia abren la segunda, y hallan nombrado en ella a Don Estevan de Gama. Retrato del ViRey Don. Garcia. Su hijo Don Alvaro vienese al Reyno, y

tray consigo dos Embaxadores del Rey de Cota que pedia al Rey Don Juan le juraffe por heredero un Nieto. Traiā para esso una imagen de bulto de oro con una corona rociada de preciosas piedras para con ella le coronar el Rey. Hizolo publica, y solemnemente, y embió los Embaxadores contentissimos.

PARTE I. CAP. III.

Gobierno de Don Estevan de Gama desde el año 1540. asta el de 1542. reynando Don Iuan el Tercero.

1 ENtra a governar Don Estevan de Gama; y lo primero que haze es con terminos juridicos inventariar su hazienda, para hazerla patente porque despues no se entendiesse que la avia adquerido con la mano del govierno. Socorre el Estado con una gran summa de caudal para diferentes obras. Ordena para los moços Gentiles que se reduzian a nuestra Religion el Colegio de Santa Fè; y su Retor el Vicario General Miguel Vaz. Embia a su hermano Don Cristoval de Gama a Cochim para reparar los baxeles, de donde sale con 600. hombres contra el Rey de Porcà, y un Caymal suyo, y despues de destroçados todos los enemigos, y cortada la cabeça al Caymal, resulta una paz buena, y una concordia importante entre este Rey, y el de la Pimienta.

2 Despacha a Manuel de Vasconcellos con una armada de 20. velas para la costa Malabar; y con otra de 30. a Antonio de Castelobranco para Cambaya. Llegan a la India quatro naves del Reyno, cuyos Capitanes se nombran alli: y llevan ordenes del Rey para el govierno de la India tan nuevas como dañosas. Passan las quatro naves a Cochim para recebir carga, y volver al Reyno. Previenese el Governador para passar al Estrecho a quemar en Suez las Galeras Turcas; y despacha varios cavalleros para algunas Capitanias que les tocavan.

3 Entra por las tierras de Bazaim Bramaluco para restituirse dellas con 300. cavallos, y cinco mil Infantes. Vále a buscar Ruy Lorẽço de Tavora a la aldea de Baylam, con 650. Portugueses, y 400. negros acompañado de Fernando de Silva, Don Luis de Ataide, Francisco de Sà, y Antonio de Sotomayor. Haze alto a media legua de Baylam para descansar su gente: y sintiendola Bramaluco corre veloz, y cogela en el descanso; y la degollara, si Fernando de Silva, que lle-

llevava la vanguardia,no se opusiera con valor a la corriente,de donde sale herido en una pierna,y socorrido del Sotomayor, que tambiē salió herido,mataron gente con recebir mayor daño. Acude a este tiempo el Tavora, y acometiendo todos al enemigo le ponen en huida con muerte de muchos.

4 Resuelvese el Tavora en coger una poderosa nave del propio Bramaluco, que estava acabada de labrar en el astillero de Agaçaim. Passa a esto por tierra,y Don Luis de Ataide por agua:y acompañados de Fernando de Silva,Francisco de Sà, y Antonio de Sotomayor,y otros,destroçan el enemigo,la Ciudad,y la dan fuego,y llevan la nave a Bazaim,que despues hizo muchos viajes a Lisboa.Pide pazes el Bramaluco;y se le conceden con la mitad de los derechos de la aduana de que asta entonces nos ofrecia solamente la tercia parte.

5 Sale el Governador con la armada con que se prevenia para el Estrecho,que consta de 80. vasos de varias formas,y grandezas, cō dos mil hombres escogidos.

6 Mientras se apresta esta armada para salir, el Rey de Achem dá sobre el de los Bataas a quien deguellá mucha gente,y entre ella tres Hijos que tiernamēte amava. Apretado desta desgracia el de los Bataas embia un Embaxador con un presente a Pedro de Faria Capitan de Malaca para que le socorriesse contra el Achem.Socorrele a su satisfacion,y embistiendo con el socorro al Achem aun que pelea con valor queda vencido,y retirase a su Ciudad de Panaaju. Và con el socorro Fernando Mendez Pinto que iva por Fator de un navio de Pedro de Faria con empleos de diez mil cruzados, y de aquella Ciudad buelve a mandar al Pinto a Pedro de Faria con el cobro de los interesses sobre los diez mil cruzados, y con ellos otro presente considerable. Al recogerse el Pinto estuvo casi perdido en el rio de Parles,por las revoluciones que entonces avia en la Corte de aquel Principe por la muerte de su propio Padre,y por el casamiento celebrado con su propia Madre. Llega a Malaca el Pinto,y tray nuevas de la Isla del oro,que se deseava descubrir.

7 Llega al Estrecho el Governador con aquella armada, y halla las Islas, y Ciudades de aquel mar deshabitadas por el miedo de su venida. Entra en la Ciudad de Suanquem en la Isla de Maçua,aviendo huydo su Rey, ganale sus Reales con muchas muertes, y gruesso despojo,en cuyo saco a muchos soldados les tocò a quatro,y a cinco mil escudos.Diòse fuego a la Ciudad. Passa con 16. catures a Alcocer,

cer,y el resto de la armada haze buelva a Maçua a orden de Leonel de Lima. Suceden competencias entre todos los cavalleros deseosos de gloria sobre quien avia de ir con Don Estevan,que vinieron a parar en muestras de inobediencia;más compuestos, salen de una ensenada a que por essas muestras quedò el nombre de los agraviados. Llegan a Alcocer,y sucede lo mismo que en Suáquem. Pássan a Toro,y en el camino toman baxeles enemigos. Saltan en tierra, y oponenseles los Turcos con valor,y muertos algunos, ninguno nuestro, saquean la Ciudad,y perdonasele el fuego en reverécia de Santa Catalina,y de Religiosos de su nombre. Visita suMonasterio a ruego dellos,y dexalos contentos. Es el primero Capitan de Europa que llegò con armas a esta Ciudad, que gloriosamente embidiò Carlos Quinto.

8 Passa a Suez:y con muchas deligencias de Tristan de Ataide, Garcia de Noroña,Fernando Diaz Cesar, Juan Fidalgo, y Antonio Pereira,pretende explorar el puerto;y no consigue fruto. Resuelvese en ir en persona a descubrir las galeras Turcas. Descubrelas; y adelantase su hermano,Don Juan de Castro,Tristan de Ataide, y Don Francisco de Meneses,recibiendo las valas enemigas. Rebientan de una emboscada(que ya estavan prevenidos)dos mil ginetes Turcos, contra quien nuestras fustas no pueden obrar más de rociarlos con la artilleria,y tender algunos por el suelo. Retirase Don Estevan cõ pena de se le malograr este viaje. Buelve a Maçua donde halla amotinados algunos hombres por el rigor de Manuel de Gama, que hizo huir 80. en un navio,y fueron a morir casi todos a manos de un Capitan d.l Rey de Zeila. Pone en la horca Manuel de Gama cinco hombres por la huida dessotros;y ellos,jusgandose inocentes,le emplazã; y el antes de un mes pierde el juizio,y luego la vida.

PARTE I. CAP. IV.

Prosigue el Gobierno de Don Estevan de Gama.

1 LLeva sus armas Gradá Hamed Rey de Adel contra Atanad Emperador de la Etiopia,de quien era tributario,con exercito copioso guarnecido de Turcos, para cuyo efeto se hizo tributario del gran Turco. Dióle alas para esso ver a su soberano Principe Atanad de pocos años,y en poco tiempo con astucia,velocidad, y tãta mano se hize dueño de todo aquel Imperio. Retirase Atanad a Gaio-

Gaiome,y ſu Madre Sabaniala ſierra de Damâ. Deſcriveſe eſta ſierra.

2 Tiene noticia en eſſa ſierra la afixida Reyna Madre de que el Governador andava con tanto poder por aquel mar; y mandale por el Barnagais una Embaxada, pidiendole ſocorro contra aquel Tirano. Pone en conſejo nueſtro Governador, ſi ſe a vian de ſocorrer aquellos afixidos Principes y Chriſtianos; aſſientaſe que ſi, y manda contento al Embaxador, y a ſu hermano Don Criſtoval de ſocorro con 400. hombres, capitaneados por Manuel de Cuña, Juan de Fonſeca, Onofre, y Franciſco de Abreu hermanos, y Franciſco Vello. Acompaña eſte ſocorro animando a todos el Patriarca Don Juan Bermudez. Deſpidenſe en aquella playa los dos hermanos Eſtevan, y Criſtoval con ternuras de grande amor.

3 Entre tanto que marcha ſu hermano, navega el Governador a Goa, y en el camino le aſſalta una tormenta tan riguroſo, que todos los vaſos ſe derraman por varios rumbos, perdiẽdo ſe Gaſpar de Souſa con ſu galeota, y Alvaro Serram con ſu fuſta. Con el temor de la tormenta ſe hizieron aſperos, y religioſos votos; y el de un ſoldado (a quien no entriſtecia la tormenta) fue de que caſaria con Doña Leonor de Sá hija de Garcia de Sá deſpues Governador. Quedó ſiendo el voto, quando todos ſe ahogavan, de aſſunto galante en las converſaciones en Goa. Llegado el Governador a Goa deſpacha para el Reyno 4. galeones con carga. Van con ellos Don Franciſco de Lima, Don Juan Deça, Juan de Mendoça, y Don Pedro de Caſtelobranco. Es aſſaltado eſte ultimo de naos Franceſas en las Islas de los Azores, que le deſpojan de toda la hazienda que traia. Paſſa a Francia a pretender ſe la reſtituyeſſen por le ſer tomada injuſtamente en reſpeto de las pazes entre eſtas dos Coronas. 1542

4 Aſſalta Nizamoxà las plaças de Sangaçà, y Carnalà, viendo auſentes ſus Capitanes, y poſſeedores Nicodà Amorgim, y Atridican, y ganalas. Valenſe ellos, para reſtituirſe, de Don Franciſco de Meneſes Capitan de Bazaim, prometiendo vaſſallaje. Socorrelos en perſona con 300. Portugueſes, y algunos naturales de la tierra, acompañado de Don Jorge, y Don Alexo de Meneſes ſus ſobrinos, el Tanadar Pedro de Lemos, y los dos Deſpojados. Reſtaura las plaças, y entriegalas a ſus Dueños, dexando guarnicion Portugueſa a la obediencia de Don Alvaro, y Don Jorge. Buelve el Nizamoxa con cinco mil hombres aſſolando los villajes de aquel diſtrito. Conocen los dos Dueños que no pueden ſuſtentarſe contra el poder del enemigo;

y renuncian las Fortalezas a nueſtro Imperio en manos de D. Franciſco. Recogelos en Bazain, y diſponeſele a la defenſa dellas.

5 Embia el Nizamoxà mas ſeis mil hombres, y 800. ginetes, y ciñe la Plaça de Sangaçá en que eſtava D. Alexo, y con rezios conbates la aprieta. Acude D. Franciſco de Bazaim con 160. Portugueſes, y 20. cavallos, y algunos Nayques con 1200. Indios, acompañado de D. Iorge, y D. Pedro de Meneſes, D. Roque Tello, Rodrigo Homem, y Eſtevan Peixoto; y pueſtos en Sangazá, deſpues de varios encuentros, deſtroçan al Nizamoxà, dexando lleno el contorno de la Plaça de muchas armas, y municiones, y 500. muertos. Recogenſe dexando bien municionadas aquellas dos Plazas,

6 Es viſto en lo mas riguroſo deſte conflito un Portugues agigantado coger un Moro por una larga toca que tenia ceñida al cuerpo, y aſiendo del por ella, le embraçò como pudiera un paves en el ayre; y deſte modo ſe entrò por los enemigos como un leon deſatado, cortando por ellos liberalmente, ſirviendole el Moro de eſcudo en quanto durò la batalla.

7 Pondera el Governador que las Fortalezas ganadas eran de poca ſeguridad, y fruto, y largalas a Nizamoxa nueſtro tributario cõ ofrecer de nuevo cinco mil pardaos ſobre dos que pagava. Reſiſte D. Franciſco de Meneſes a la primera inſtancia deſta entriega (por aver ganado, y defendido con tanto valor eſſas Plaças) y a la ſegunda obedece.

8 Sale el Governador de Goa a viſitar, y prevenir de lo neceſſario las Fortalezas del Norte. Buelve a Goa a entender en el apreſto de la carga para naves detenidas en Mozambique. Recibe Embaxadores del Xeque Iſmael, y de los Reys de Calecut, y Cambaya, y los deſpacha con entera ſatisfacion.

9 Noticioſo el Capitan de Malaca Pedro de Faria de las coſas, y ſitio de la Iſla del oro, aviſa al Rey que mande a ſu deſcubrimiento a Franciſco de Almeida, que ſe pierde en el viaje. Sucedele Diogo Cabral, y quitale eſte pueſto el Governador Martin Afonſo de Souſa, dandole a Geronimo de Figueiredo. Parte al deſcubrimiento con 80. perſonas en tres navios; y llegado a la coſta de Tanauçarim diviertese en tomar unas naves de Meca. Rindelas; y coge un opimo deſpojo, negando alguna parte a ſus ſoldados, y por eſſo le atan de pies, y manos, y le arrojan en la arena de Gàle en Ceylan, y quedanſe con todo el deſpojo.

10 Sucede al Rey Arum con el de Achem, lo miſmo que poco antes

antes referimos delos Bataas, menos de quedar muerto. Era el intento deste Tirano quedarse con el Reyno de Arum para passar a Malaca por tierra, yà que no la podia coger por mar.

11 Despacha Pedro de Faria a Fernando Mendez Pinto con un presente para elRey de Patane, y carta para que solicitasse la libertad de unos Portugueses que cautivò un cuñado suyo en Siam. Dale orden para de passo entregar en Pan un empleo de dez mil cruzados a su Fator Thomé Lobo. Hallanse los dos de lo comerciado antes, y agora con cincuenta mil cruzados, quando sucede matar un Embaxador delRey de Borneo, que residia en aquella Ciudad, al Rey de Pam por le hallar en adulterio con su muger. Amotinase el Pueblo con este sucesso, y deguella quatro mil personas. Los dos Fatores huyen robados y heridos a Patene, dexando algunos compañeros muertos. Tienē noticia de que en el rio Calantam estavan tres juncos de Mercaderes de Pam, què venian de la China ricos. Piden licencia con otros Portugueses al Rey de Patane para ir a cogerlos para restituirse de lo que se les robò en Pam. Salen a ellos, y cogenlos, y buelven a Patene con 300. mil cruzados de presa. Incitan los Patenes al Rey para que hiziesse bolver la presa a los Mercaderes, y no lo consiente por respeto de Pedro de Faria menos de que restituyessenlos 50. mil cruzados tomados en Pam a los Fatores. Acetan los Mercaderes, y buelven a su viaje.

PARTE I. CAP. V.

Varias empresas del Capitan Antonio de Faria desde el Año 1540. hasta el de 1542. prosiguiendo Don Estevan de Gama en el Gobierno de la India.

1 EMpieçan varios sucessos de Antonio de Faria, y Sousa benemeritos de ser perdurables en la memoria de las Gentes, yà para exemplo del valor, yà para escarmiento de la codicia.

2 Despacha el Capitan de Malaca a su patiente Antonio de Faria, y Sousa a tratar cosas importantes con elRey de Patane. Lleva un empleo de diez mil cruzados, y por no hallar alli expediente para ellos, a Lugor. Haze Agente deste empleo a Christoval Borrallo, que antes de llegar con su baxel a aquel Puerto le assalta Coja Hazem con 80. Moros, y Turcos en un junco abultado.

3 Escapase el Borralo a nado de las garras del Cossario, dexandole

dole en ellas el baxel. Buelve a Patane; da cuenta de lo sucedido a Antonio de Faria que con voto de quitar del Mundo a este Barbaro le busca en una fusta con 50. soldados, de que eran dòs el Borrallo, y Fernando Mendez Pinto. Este es el motivo de las Hazañas del Faria. Sale de Patane a 8. de Mayo.

4 Llega al Reyno de Champaa, a la Isla de Pulocandor, y a la de Camboja. Toma puerto en Bralapisam, donde estava en un junço un Embaxador del Nautaquim de Lindam, que iva a Siam, que a penas vè nuestro baxel, quando levando ferro se encomienda al ayre. Embia velozmente el Faria con un Piloto un recado cortès; y buelve con esta respuesta; *que lo estimava mucho: que tiempo vendria en que nuestra Nacion se comunicaria con la desse Capitan; y que seria esto passada la mitad de los Tiempos.* Con ella tray un alfanje, cuya guarnicion, baina, y caxa en que venia, era de oro maciço con perlas de valor.

5 Passa al rio Pulocambim, que divide al Reyno de Camboja del de Campaa, y ay 38. Poblaciones, y una dellas Xincalcu que de una Mina de oro dá todos los años veinte dòs millones de escudos. En Bauquerim otra fertil Mina de ventajosos Diamantes.

6 Llega al rio Toobasoy, y fundase en su bocá el Piloto por recelar la entrada. Viendo al punto venir un grande baxel, haze ponerseñas de paz, y respondenle con soberbia. Entra la noche, y para reconocer el riesgo determina esperar el dia, quando despues entre la escuridad della divisa un bulto, y eran tres vasos. Haze a los suyos que se fingiessen dormidos, y creyendolo los enemigos, abordanle quarenta del primer baxel. Sale de su estancia deziendo, a ellos; y deguella casi todos, y coge el navio; y los otros tres rinde con fuego. Viene entre los prissioneros un Negro que confiessa ser cristiano, y esclavo de Gaspar de Melo, a quien aquel Cossario quitó la vida a vista de Liampo, y a màs de veinte Portugueses. Conoce el Faria que el Cossario era Similau, a quien quita la vida con los demás prissioneros, y avisado del Negro, passa al Puerto a tomar un junco del Cossario. Llegado el dia conoce valer el despojo sessenta mil ducados a fuera varias, y muchas haziendas.

7 Crecido de caudal, baxeles, y gente, llega al rio Varela, y surge en frente de Tayquileu, cuyos moradores quedan espantados de ver las largas barbas de nuestros Portugueses. Sabe dellos el Faria, que antiguamente aquel rio se llamava Tauralachim, por donde se halla una tierra quajada de varias Aves, cuya multitud la hizo inhabitable, aviendo sido antes el poderoso Reyno de los Chintaleuhos.

Tiene

Tiene en su centro una Laguna q̃ tiene de circulo 180. leguas, y en su contorno muchas minas de plata, cobre, estaño, y plomo.

8 Toma la derrota de Aynam: passa por la Isla de Pulochampeglio inhabitada, y por la ensenada de Cauchinchina. Entra un rio jũto al Morro de Pulocampàs, y mãda delãte a Christoval Borrallo en un navichuelo cõ 14. hõbres, q̃ reconoce alla dẽtro más de 2. mil baxeles, y una poblaciõ grãde. Retirase, y al salir encuẽtra un junco poderoso; parte sobre el, y cõ muerte de muchos le gana. Halla el Faria entre los presos un viejo q̃ le dà cuenta de quiẽ es, de sus trabajos, y de como el jũco era del Cossario Quiay Tayjã q̃ estava escõdido en la proa cõ otros siete. Dá sobre ellos el Faria, y los deguella, dõde recibe 3. heridas Fue el despojo deste jũco de 30. mil quintales de pimienta; grã cãtidad de otras drogas, de marfil, de estaño, de cera, y de polvora, q̃ tudo valdria 60. mil escudos, fuera la artilleria, y alhajas de plata. Halla en el fondo nueve niños cõ prisiones, y aspirando de hambre.

9 Costea por la Isla de Aymã, y encuẽtra unos Pescadores de perlas, q̃ le dã noticia de como es del Rey de la China. Llega al rio de Tanauquir, adõde es assaltado de dós poderosos jũcos, q̃ rinde, matando 80. de los contrarios q̃ nos matã 14. uno dellos Portugues. Estando ya en silencio todos, oyen vozes tristes en las cavernas de uno de los juncos tomados, q̃ eran 17. personas; dòs Portugueses, y todos en cadenas. Dixo uno de los dõs, *q̃ aquellos juncos eran de Necodã renegado, q̃ despues de hecho Cristiano en Malaca, y llamandose Francisco de Sá, y casado con Portuguesa, la degollò por no querer adorar un Idolo: y q̃ avia quatro años q̃ andava en aquel officio, en q̃ avia degollado muchos Portugueses.* Reconocido este Barbaro, q̃ andava muerto sobre las olas, le hizo traer, arrastrar por la proa, y cortar la cabeça; y bolver al mar. Valió el despojo 50. mil cruzados; y entre el se hallaron 17. cañones de bronze, y los más con armas de Portugal. Haze quemar uno de los juncos por falta de marineros.

10 Surge en la punta de Tilaumera, adonde encuentra 4. navios en q̃ venia al son de varios instrumentos una nobia noble q̃ iva a casar. Cre ella que 4. baxeles en q̃ venia el Faria eran de su Esposo q̃ con otros tantos la avia de venir a esperar al camino. Llega el Faria a ellos, y cautiva los tres con la nobia, que llevó asta el Puerto de Mutipinan, adonde a trueco de plata vende las presas asta alli consiguidas, que multiplicaron 200. mil escudos.

PARTE I. CAP. VI.

Prosiguen los hechos de Antonio de Faria.

1 PAssa al Puerto de Madel en la Isla de Aynã, haziendo de camino algunas presas. Aparecele alli un valiẽte junco de quiẽ era Capitan Hinymilau Cossario q̃ descortes responde aũ recado del Faria. Travase en dura pelea cõ el, y le vence; y en la concavidad del jũco halla muertos atrozmente algunos Cristianos. Perguntale el Faria al Hinymilau la causa de aquella crueldad; y el respõde arrogãte; q̃ les avia dado aquel genero de castigo porq̃ erã cristianos, y q̃ el tãbien lo avia sido, y lo dexò de ser haziendo voto de perseguir los Cristianos, y otras cosas a este modo contra nuestra Religiõ, y costũbres. Cansessa el Faria de oyrle, y luego le haze matar, y a otros 4. por no querer reducirse. Montó el despojo 70. mil cruzados.

2 Por terror de sus hazañas los Dueños de muchos navios q̃ estavan en aquel Puerto le ofertan por un Embaxador entre todos màs de 30. mil escudos, pediendole su proteciõ, y cedulas para navegar seguros, y llamandole Rey. Aceta la summa, y concede las cedulas q̃ de escrebirlas un criado suyo, saco en doze dias màs de seis mil ducados. Ofrece el Governador de la Ciudad en nombre de su Rey el cargo de General de aquellos mares.

3 Sale de alli, y aporta la ciudad de Quamgiparù, de donde sigue ambas costas del Sur, y del Norte sin hallar en q̃ emplearse. Afligẽse sus soldados de q̃ no se halle el Cossario Coja Hazem, q̃ buscavã, y se despidẽ del Capitã, pediendole la parte q̃ les tocava de las presas: Cõcuerdã en esso, y passan al Reyno de Siam. Antes de llegar cõ una tormenta furiosa fuerõ a perderse en la Isla de los Ladrones sin salvarse de 500. personas màs de 86. desnudas, y 28. eran Portugueses. Animalos el Faria: y assi estuvieron 15. dias casi sin comer. Estando un dia en esta aflicion, passa una Ave por cima con un peze en las garras, y le dexa caer entre ellos. Miran al Cielo, y ven muchas q̃ baxavan al agua, y subian della cõ pezes. Danles vozes, y de espantadas largavã la presa. Esto, y un venado q̃ avia muerto una Tigre fue reparo de la hãbre de q̃ morian algunos. Toca luego la playa un navichuelo cõ 30. hõbres Chinas, q̃ saltando en tierra se divirtierõ en hazer agua unos, y leña otros. Miralos descuidados el Faria, y cõ los suyos entra en el navichuelo, y hazese al mar. Quedanse atonitos los Chinas de aquel improviso caso, en la miseria de que salia el Faria.

4 Na-

4 Navega con intento de buscar a Liampô: Surge èn el Puerto de Xamoy, adonde coge un junco de mercantes Chinos, y mejorado de embarcacion, y gente aporta la Isla de Luxitay, adonde se abastece de lo necessario. Prosigue su derrota por la costa de Lamau, adonde le aparece un poderoso junco, que en el del Faria empeçò luego a rociar con la artilleria. Disponese a la defensa el Faria, quãdo al embestir el junco divisa vanderas de Cruz. Tiende el Faria las propias señas, y todo se buelve en paz, y visitandose conociò que el junco es de Quiay Panjau famoso Cossario, Chino, y amigo de Portugueses. Dale cuenta el Faria de que passava a Liampó a rehazerse de lo necessario para dar en las Minas de Quamjaparu, adonde esperava coger un Tesoro. Ofreeese el Quiay a acompañarle, pidiendole la tercia parte de lo que se tomase; y concuerdan.

5 Acomodanse de lo necessario en el rio de Anay. Aportã Chincheo adonde el Faria recive a sueldo 35. Portugueses. Navega, y encuentra un barco de Pescadores, en que venian ocho Portugueses heridos, y dòs dellos, Mem Taborda, y Antonio Enrrique. Danle cuenta de que el Cossario Coja Hazem los avia puesto en aquel estado, y que estava en un puerto de la Isla de Cumbor. Alegrase el Faria cõ la nueva que tanto deseava, y bolv endo ocho leguas atras a prevenirse de lo necessario para el conflito en el Puerto de Layloo, sale a las Pesquerias, adõde el Coja avia vencido, y robado aquellos Portugueses. Sabe de unos Pescadores que el Coja estava en el rio de Tinlau de alli dós leguas; y assegurado dello embia por Explorador a Vicente Morosa.

6 Salta el Faria con 4. baxales, sobre el Coja con otros 4. y empieçase un horrible caso Naval. Socorrenle 4. baxeles màs pequeños al Coja, y el primero hecha a fondo Diego de Meireles. Entra el Faria en junco del Coja, y a dòs manos dale una cuchillada en la cabeça, de que luego le arroja a sus piès. Cargan los enemigos sobre el Faria, y danle tres grabes heridas. Prosigue herido, y socorrido de los suyos acaba de consumar una luzidissima vitoria. Señanlanse en ella el Faria, el Meyreles, el Quiay, Vicente Morosa, Gaspar de Oliveira, y Nuño Preto. Cuesta 43 hombres de que 8. eran Portugueses. De los enemigos 400.

7 Desembarca el Faria, y dá sepultura a los suyos. Hallá en una una casa 96. hombres que el Coja avia hecho retirar para ser curados, y pegando fuego á ella perecen todos. Concede liberalissimo a los Portugueses despojados del Coja, y a los Moradores de Liampò to-

da su hazienda, y libertad a los esclavos. Monta el despojo con que se queda cien mil escudos.

8 Sale de alli, y adelante de noche le asalta una desatada tormenta, en que se pierde el junco del Faria, y otro; y de todos casi toda la hazienda se hechò al mar, que montava màs de duzientos mil escudos. Perecen 111. personas, y las 11. Portuguese ses. Treze aviendo podido huir a la tormenta fueron a caer en otra de ser llevados presos a la gran Poblacion de Nauday q̃ estava en frente, adonde surgió el Faria cõ 5. baxeles q̃ le quedaron. Pide cortes al Governador de aquella Ciudad los presos, ofreciendole 3. mil escudos. Respõdele desco rtes, y el ponese en tierra con intento de tomar por fuerça lo que no conseguia por grado. Recelan los suyos; mas animados dèl se disponen a seguirle. Hallase con 470. hombres, de que eran sessenta Portugueses, y de todos elige 300. para esta accion.

9 Embia otro recado con las propias cortesias, y ofrecimiẽto por un China al Governador que le responde con aspar al China, y colgarle de la muralla. Impaciente de colera salta en tierra, y marcha cõ su gente a la Ciudad. Salenle a recebir màs de mil y duziẽtos hombres, y cien ginetes. Empieça a hazer su officio a arcabuzeria, de q̃ cayó una copia dellos. Embistelos; y sobre una ponte por donde van huyendo cayen más de trezientos. De la otra parte de la puente està el Governador con 600. y queda muerto en la campaña. Huyen los enemigos: y siguelos el Faria asta entrar la Ciudad, que saquea, y entriega al fuego. Recogese con los presos cobrados, con gran despojo, y muchas mugeres presas, y hermosas, cuya hermosura les diò la libertad. Hallase con ocho hombres menos; uno dellos Portugues. Buelve a embarcarse, y a seguir su viaje.

10 Busca la Isla Pulohiñor desierta para passar el Imbierno, y tomar alivio. Entre las Islas de Commolem le acometen dòs poderosos juncos con 200 hombres de guerra, en que venia el Cossario Premata Gundel. Aborda un j junco con otro de Mem Taborda, y acudiendole Quiay, choca con el contrario, y ambos se van a pique. Salvase el Quiay, y la más de su gente, por nuestra deligencia. Vèse casi perdido el Faria con el Cossario, màs sale con la vitoria passando a cuchillo los Moros. Cuesta 17. hombres nuestros, y dellos cinco Portugueses. Montó el despojo ciento y veinte mil ducados. Detienese en la Isla de Buncaleu veinte dias por la cura de los enfermos. Sale con las proas en Liampò Poblacion de Portug ueses.

PARTE

PARTE I. CAP. VII.

Prosiguen los hechos de Antonio de Faria.

1 COnseguido el logro de tantas vitorias, piden al Faria licencia para irse a la Ciudad de Liampô Mem Taborda, y Antonio Enrrique. Dasela con una carta para sus moradores, en que les pide consentimiento para ir a fundarse en aquella agua. Responden agradecidos, pidiendole se detuviesse seis dias en quanto se le prevenia una casa para ospedarle. Llega el plazo un Domingo, en que resonavan aquellos mares al son de muchos, y varios instrumentos, con que la Ciudad le embiò a despertar. Despierta, y pone de fiesta su Armada, y navega. Salen media legua a recebirle muchos verganti-nes toldados, y bien adornados, con màs de trezientos ciudadanos con vestidos preciosos, que llegando al junco del Faria con alboroço le saludan, y dan la bien venida.

2 Recibenle en el Puerto duzientos vasos varios, puestos en orden, y haziendo de los arboles de unos a otros una bobeda de verdes ramos llenos de flores, y frutas. Empieça a entrar por ella el Faria, y toda la artilleria de mar, y tierra a atronar la tierra, y el mar. Perguntan los Chinos a los nuestros si el Faria era Hermano de su Rey, y le responden que era Hijo del Herrador de sus cavallos. Quedan ellos admirados de la respuesta con presuncion de que la Corona Portuguesa era la mayor del Mundo. Adelante le esperava una fusta guarnecida de telas, y en el medio plantado un castaño con su fruta, que le servia de toldo, y al piè un trono de seis gradas cosido en oro, y en lo alto una silla de plata para el Faria, y a sus lados seis hermosas donzellas cantando al son de varios instrumentos. Passa à la fusta, y llega al Muelle.

3 En el le espera otra silla màs preciosa en andas, llevadas de ocho personas nobles vestidas de tela de plata, y rodeado todo de sessenta alabarderos. Cubrela un palio de brocado, sostenido de ocho varas de plata en las manos de ocho Ciudadanos de los primeros, arrastrando opas del mismo brocado. Precedenlos 16. hombres a cavallo con vestidos, y adereços costosos, y vanderas de damasco franjado de oro. Adelante ocho hombres con maças de plata. Llega à un tablado cubierto de tapezerias de oro, plata, y seda. Colocanle en el en su silla, donde recibe la enorabuena de la Ciudad representada

en sus Magistrados con fausto. Hablanle de rodilas, sin poderlo vedar; y Tristan de Gá, y Geronimo del Rego hazen el propio officio en nombre de la Nobleza. Assiste a todo este acto en pie, y descubierto, respondiendo agradecido a todos.

4 Desde el Muelle asta la ciudad aparece una calle de castaños, pinos, y laureles, trasplantados de los montes para este effeto, toldada de Damascos, y el suelo lleno de yervas, y flores, y muchos bufetes con olores, y fuentes artificiosas: Muchas danças varias, y costosas. El concurso de la Gente de ciudad, y circunvezina mucho. Vese al fin de la calle, que era el principio de la ciudad, un Castillo, fabricado para esto, de grande altura, y galante traça, y adornos, con el Blason de los Farias. Llegado a él el Faria, se oyen tres golpes en una campana que estava en lo alto, a cuyo sonido calla aquel tumulto. Sale por la puerta de aquella Fabrica un venerable viejo acompañado de coatro Porteros con maças de Plata, y todos preciosamente vestidos; y haziendo una ceremoriosa reverencia al Faria, le habla en nombre de la ciudad en nna elegante Oracion.

5 Refiere en ella la dicha de aquella Ciudad en este dia; algunos Hechos del Faria, y lo antiguo de su Apellido, nombrando algunos Progenitores suyos que se hallaron, & differentes Empresas militares, y politicas.

6 Acaba la Oracion ofrece al Faria cinco caxones de barras de plata, que montan mil pesos, y que el no aceta disculpandose, y respõdiendo agradecido a las honras que les hazian. Fenecido esto, buelve a su corriente el Triunfo; a su ruido el Pueblo, y a sus consonancias las musicas, los instrumentos, y las danças. Aqui se baxa de la silla, y camina a pie, siguiendole el Palio, y la silla. Passa por frescos, y vistosos arcos, y por lluvias de varias flores, y olorosas aguas, que de las ventanas derramavan las mugeres, y assi llega a la Iglesia principal donde oye Missa, y Sermon que fue de sus elogios. Rematase este acto con seis Niños en forma de Angeles curiosamente compuestos, cantando al son de varios instrumentos.

7 Daqui es llevado de más de mil Portugueses luzidos a una Plaça, adonde estavan las casas prevenidas para hospedarle, y toda assombrada de castaños con su fruta, traspuestos alli para este effeto, saliendo de sus armas muchas vanderas, y estandartes de varias sedas. Vense en differentes puestos, fabricas, y estatuas de murtas, y fuentes de arte. En medio de la Plaça se vienen a los ojos tres largas Mesas bien adornadas, a sus lados Aparadores de costosas baxillas. Sientase el

el Faria a la Mesa Capital, despidiendose del los que le acompañaron, menos 80. que alli comen con el; y con ellos 50. soldados suyos. Apenas se sientan a las Mesas, rodeadas de aquellos 60. Alabarderos, quando por entre la espessura de murtas, y de arboles se oye una estraña variedad de musicas.

8 Aparecen luego ocho Donzellas hermosas costosamẽte adornadas en forma de Sirenas dançando al son de unos violones. Otras ocho no menos luzidas forman un coro de suave musica. Empieçan a correr los platos a los aparadores, traydos de hermosas mugeres. La copia, y el fausto con que servio al vanquete fue increible. Fenecido èl passaron por la tarde a otra Plaça, adonde se corren Toros, y Cavallos.

PARTE I. CAP. VIII.

Prosiguen las acciones de Antonio de Faria, y fenecen.

1 DAdo fin a las cosas deste dia, intenta el Faria bolverse a su Armada, y no lo consienten, con que se queda en las casas prevenidas màs de cinco meses. Danle cavallos, perros, y aves con que se entretiene en la caça de aquellos montes. Llega al tiempo para partirse a las Minas de Quamgiparu, quando muere de enfermedad Quiay Panjau. Aprestase para partir, y dissuadele del intento el Chino Simolau por los riesgos notables, y le persuade vayan a los Tesoros de los sepulchros de la Isla Calempluy.

2 Mediado Mayo sale de aquel Puerto acordado con Simolau, en dos Galeotas con 146. hombres de guerra, de que 52. eran Portugueses, y uno dellos Diego Lobato Sacerdote de virtud. Al otro dia ven las Islas de Nauguitur. Atravessando un golfo de 40. leguas descubren la altissima Sierra de Nangasaci. Al fin de ocho dias entran el Estrecho de Silcapaquin. Conocen ser arriesgado el viaje, y toman otro rumbo por el rio de Humhepadam. Ven la Sierra de Fangus; y de alli a treze dias la Baia Buxipalem abundante de pezes, serpientes, y lagartos de notables formas, y tamaños, y cavallos marinos; y màs adelante la de Calindam, sobre la qual se elevan altissimas montañas.

3 Tocan las faldas de Botinafora, Sierra poblada de Leones, Abadas, Tigres, Onzas, y otras fieras; y adelante la de Gangitanu de asperissimas espessuras, habitada en partes de los Gigahuos, selvaticos,

cos,y agigantados,mugeres,y hombres,blancos,y rubios,más de irregulares faciones,vestidos de pieles de Tigre. Dales el Faria algunas porcelanas,y pedaços de tafetan,q le agradecieron con unas vacas, y un venado, sin entenderseles la lengua. Salen por el rio a la ensenada de Namquim, y aportan a la gran ciudad de Pamor, en cuyo seno avia algunos tres mil baxeles. Temen peligrar aqui, y passan a Tanquilem,adõde se huye el Similau con 36.marineros Chinas,por amenaçado del Faria,que desesperado del viaje le parece le llevava el Similau a entregar a algun engaño: mas engañandose en lo sospechado, acaba de perder la luz,de la navegacion,y de la empressa por falta de noticia. Hallala en unos habitantes de aquella tierra, de que la buscada Isla de Calempluy distava de alli 10. leguas, con que se arrepiente de aver perdido a Simulau.

4 Al fin de dos meses y medio por tormentas penosas doblando la punta de Guinaytaru descubre en la mitad de aquel rio la Isla llana,y de coatró millas de circunferencia. Torneala el Faria cõ sus Galeotas,y vela ceñida de una muralla de jaspes bien labrados,de altura de veinte seis palmos, terraplenado por dentro, y por el estremo superior unas varandillas de laton, y varias estatuas del mismo metal, que coronavan todo el muro,con elevados arcos de piedras de varios colores. Dentro se via una amenidad de bosques de pequeños naranjos, con 366. Hermitas, y una fabrica grande bañada toda de oro.

5 Entra el Faria con un montante en la mano por una de ocho puertas que tenia la muralla,acompañado de quarenta soldados Portugueses,y veinte que no lo eran, todos bien armados. Llega a una Hermita, y halla un viejo que asustado caye en suelo; y recobrado vio que los soldados sacavan yá de los sepulchros muchas barras de plata, y buelto al Faria,le afea aquel hecho,dandole consejos. Despidese del el Faria, informado de lo que avia en las otras Hermitas; con intento de despojarlas el dia seguiente; y con la mucha plata cogida buelve a sus galeotas.

6 A media noche por los chapiteles de aquella fabrica mayor empieçan a verse luzes,y a oyrse sonido de campanas por toda la Isla. Reconoce el Faria, que eran señales de ser sentido por el hecho antecedente;y advirtenle los suios que se pongan en cobro; y èl animosamente buelve allà con solo seis hombre de espada,y rodelá. Explorala,y no siente cosa alguna, y buelve confuso a los suyos que le protestan se retire medio amotinados. Insiste en que cumplia a su honra

houra el saber de que huya, y pideles le dexen bolver por un breve espacio a saberlo con aquellos propios 6. soldados. Parte, y guiado del sonido de una campanilla entra por una Hermita en que hallado 2 Viejos; con ellos, y unos candeleros, y un Idolo de plata buelve a sus vasos. Examina los Hermitaños, y halla en ellos que la Isla seria presto socorrida por ser sentido, y presuroso se aparta de aquel puesto.

7 Sale de aqui lleno de passion por aver perdido, no sin culpa suya, el tesoro de aquellas Hermitas; y navegando, al cabo de un mes le sobreviene una tormenta arrebatada en frēte de las Minas de Couxinacam, en que se perdiò su galeota, y de alli a pocos dias otra. Salvanse solas 14. personas. Alli acaba el valeroso Faria, asta aqui favorecido del Cielo en tantas empresas peligrosas, y castigado agora por no saberse moderar con lo justo.

8 Viene el Governador de la Provincia de Liampò sobre esta misma Ciudad con una armada de 60. mil hombres, y en 4. horas la abrasa con 80. naves que estavan en el Puerto; y con muerte de 12. mil personas, y mil Portugueses, y estrago de tres cuentos de oro. Ocasionase esta dessolacion por la infernal codicia de Lançarote Pereira de Ponte de Lima Oidor de Liampò, que por aver perdido mil ducados en la mano de los Chinas, saliò a robar, y matar otros, como si fueran los propios deudores, de que resultò aquel castigo dessa Ciudad. Refierese un maravilloso dicho de un Moro, al oir celebrar las primeras hazañas Portuguesas en la Asia.

9 Era Liampò Poblacion de tres mil vezinos todos Catholicos, y la mitad Portugueses; y los que escapan de aquel rayo, vencen con dadivas los Chinas por que les concedan el Puerto de Chincheo para vivir, cuya fundacion, quando yà empeçava a florecer, acabò como la miserable Liampó.

PARTE I. GAP. IX.

Prosigue el govierno de Don Estevan de Gama, con los Hechos de su Hermano Don Christoval en la Abassia, reynando Don Iuan el III.

1 Camina Don Christoval de Gama por la Abassia sufriendo excessivos rigores del Sol, sin librarse desta penalidad por caminar de noche. Subiendo, y baxando con notable fatiga

una aspera montaña llega a tenderse por unas fertilissimas campañas. Gasta dos dias en salir dellas, y entrar en Baorá, cabeça del estado Barnagays, suntuosa de fabricas, y atravessada de un caudaloso rio. Aguardanle a las puertas differentes Religiosos, que entonando una letania, llenos de lagrimas se hechan a los pies del Gama, y del Patriarca. Uno dellos les haze una oracion afetuosa, alabandoles la animosidad con que ivan a su defensa. Oido, visitan la Iglesia, y luego planta Don Christoval sus tiendas, y exercito.

2 Avisa de su llegada al Emperador, y a la Reyna su madre. Pidele a ella que venga, mandando a esto Miguel de Cuña, Francisco Vello con sus compañias, atras ellos al Barnagays para acompañarla. Viene dexando con sus hijos a su madre en aquella sierra. Acompañanla muchas dueñas, y damas, y officiales de su Casa, y a sus lados las dos compañias Portuguesas. Venia ella en una mula cubierta de paramentos de seda, que arrastravan. Cubrianla tambien a ella unas cortinas asseguradas sobre las andillas. Su vestido era blanquissimo, y finissimo: y de los hombros le caia un capellar de raso negro con franjones de oro; y cubierto el rostro, y el tocado blanco tambien, y abultado, con un velo. Llevala de rienda el Barnagays, con el braço desnudo, y una piel de Tygre a las espaldas, y a cada lado un Señor al propio estilo. Corre ella misma al llegar a nuestro exercito las cortinas para ver los soldados; y mas adelante el velo de lo rostro para ver a Don Christoval que tendio los passos para recebirla con primorosas enseñanças, a que respondio ella agradable, y modesta. Recogense. Visitala Don Christoval en sus tiendas. Quedase alli el Imbierno esperando respuesta del Emperador, que estava distante.

3 Llega la respuesta, dando la enorabuena de su llegada a Don Christoval, y pidiendole que en apuntando el verano marchasse. Marcha: preceden algunos cavallos ligeros descubriendo la campaña: luego Capitanes con la artilleria: en medio el bagaje: Sucede la Reyna acompañada del Patriarca, y de cincuenta mosqueteros Portugueses, capitaneados de Miguel de Castañoso: en la retaguardia Don Christoval; el Barnagays, y sus Capitanes guarnecian los costados del exercito. Llegan a la sierra pe Ganè, en cuya cumbre se vè una Ciudad, y en lo màs alto una Hermita; y cerca della una casa con la colgadura de trezientos hom-

hombres mirrados, cosidos en pieles. Sospechavan algunos avian sido conquistadores de aquella tierra en tiempo de los Romanos, y otros los tenian por martires. Con la vista de nuestro exercito corren a la Reyna algunos vassallos huydos.

4 Passa Don Christoval a la Sierra de Canete inexpugnable por naturaleza, y por arte, y abundante de bellas aguas, y copiosos ganados, adonde se coronavan los Emperadores de la Abassia, y al presente la guardavan mil hombres a la obediencia del Tirano, de donde baxavan a robar el campo. Propone Don Christoval que ha de escalar essa Fuerça, y la Reyna, y su Consejo le dissuaden de la empresa por impossible. Persevera Don Christoval firme; y embia delante a Manuel da Cnña, a Francisco Vello, a Juan de Fonseca, y a Francisco de Abreu con seis cañones para embestir con el primer passo, y el segundo. Executanlo con desesperada osadia; quando desde aquella altura ruedan muchas, y grandes piedras sobre ellos tiradas del contrario, y retiranse contentandose con lo hecho. Llega la mañana: oyen Missa; y bolviendo a sus puestos, y empieça a hazer su officio nuestra artilleria, el suyo las piedras, de que mueren algunos. Llegan penetrando a las primeras puertas el Cuña, y el Vello, y rompiendolas suben a las segundas, en cuya contienda cayen tres Portugueses. A verlos tan pocos los, que estavan denrro de las terceras, abrenlas con notable confiança, y con la misma se entran por ellas los dos, y montando en la llanura superior se travan en durissima batalla. Llegan agora el Fonseca, el Abreu, y Don Christoval, y todos cogiendo al enemigo en medio le deguellan, cautivan, y saquean. Sube la Reyna a la cumbre con los suyos, y con espanto todos de ver en nuestra mano la Fortaleza. Mundifica el Patriarca la mesquita invocandola Nuesta Señora de la Vitoria, adonde dize Missa.

5 Municionada la Fuerça, se fia a Capitan Abexino, y marcha nuestro exercito a las tierras del Jarte rebelde, que pide perdon a la Reyna, y la và sirviendo con sus vassallos. Yà viene el Tirano colmando con sus esquadrones los valles en frente de nuestro exercito, que estava con buena orden plantado al pie de una sierra. Embistense; y retirase el enemigo con algun daño a una eminencia. Muda de sitio Don Christoval por falta de agua. Registralo el enemigo, baxa de la eminencia a ceñirse

con nuesta gente que marcha dando cargas con la escopeteria sin suspender el passo por acometida. Hallase apretado Don Christoval, y ordena al Cuña que salga con su esquadron. Obedece, y valerosamente haze retirar a los contrarios. Buelven sobre el, y hallase en riesgo, quando en persona le acude Don Christoval, que en dura contienda queda herido en una pierna. Carga el Tirano alli, y enciendese la batalla. Derriba nuestra artilleria muchos contrarios. Hallase perdido Don Christoval, quando el Tirano caye en el suelo atravessado de una bala un muslo; y levantandole los suyos huyen con èl dexando vitoriosa nuestra gente. Cuesta esta vitoria onze Portugueses. Sirve la misma Reyna a la cura de nuestros heridos con alboroço, y con humanidad.

6 Restaurada nuestra gente, busca el enemigo que alojava poco distante. Sale èl a recebirla, y un Turco guiando cincuenta cavallos se arroja entre ella, y queda enteramente degollado. Don Christoval puesto en un cavallo entra por lo más arduo del conflito, y con muerte de muchos contrarios los haze volver las espaldas. Dexa Don Christoval en esta ocasion de coger a las manos el Tirano por no tener más ginetes que le fuessen siguindo las huellas. Pierdense ocho Portugueses en este segundo conflito. Baxa nuestra gente vitoriosa a desagogarse en una apacible ribera. Hallala ocupada con el enemigo que timido se la despeja luego, huyendo a una fragosa montaña.

7 Desde allá comunica por sus Embaxadores su aprieto al Baxà del Zebit, que vencido de dadivas le socorre. Invernando Don Christoval en la Ciudad de Ofar le proponeun Judio que en una sierra poco distãte guarnecida de coatrocientos Moros del Rey de Zeila habiteda de Judios avia gran cantidad de cavallos, si necessitava dellos. Enterase Don Christoval de la verdad del Judio, y hallando ser cierta, manda a Manuel de Cuña, y Juan de Fonseca con sus compañias, y algunos Abexines. Suben a lo alto aviendo muerto algunos Moros, adonde les sale la guarda con su Capitan puesto en un cavallo, aquien Don Christoval con una lança derriba muerto, y tomando la plaça con muerte de muchos Moros se consiguio un despojo grande, quedando ocho mil Judios que habitàvan la sierra a nuestra obediencia.

8 Esse Judio absorto del valor de nuestro Capitan pide le haga Christiano, y a su muger, y a sus hijos, y a su familia. Hazelo, dandole su nombre en el Baptismo, y dexale por Gobernador de la sierra

ra

ra que llamandose antes de Caloa, por este sucesso se llama del Judio. Buelve Don Christoval a su exercito, y al otro dia le aparece el Tirano con los Turcos que esperava de socorro. Embistenle ellos, y recivelos el animosamente, y dexandolos retirados con mayor daño, sale con una herida en una pierna, y quarro hombres muertos, con Francisco de Abreu, y su hermano Onofre. Buelve Don Christoval a salir matando, y corriendo sobre muertos, asta que una bala le quiebra el braço derecho sin poder governar la espada. Salvale en ombros un soldado. Entran las fortificaciones los Turcos, y hase llevar por algunos hombres al mayor peligro. Huyen algunos de los nuestros viendo vitorioso el Tyrano; y a su exemplo el Patriarca, y la Reyna. Viendose perdido se retira con la Reyna, y Barnagays; y llegada la noche se halla màs perdido pues vá a parar en las manos del Tirano.

9 Glorioso el Tyrano con Don Christoval preso, hazele poner delante de si, y le dize. *Que pensavas hazer de mi, si me uvieras vencido?* Respondele. *Cortarte la cabeça, y hazerte partes que levantadas en lugares publicos fuessen escarmiento a otros Tiranos*. Hazele padecer varios martirios, y al fin el mismo le corta la cabeça, que despues de cortada, adonde dió el primer golpe, brotó subito una fuente; de que bebiendo enfermos cobran salud. A la hora deste martirio, sereno el cielo se arranca por si propio un arbol, en un huerto de unos Religiosos; y a la misma que el Emperador cortó la cabeça al Tirano aviendole vencido bolviò el arbol que estava ya seco a plantarse por si propio en tierra, y a restituirse de hojas. Lleva el Padre Manuel Barradas Jesuita los huessos de una pierna a Goa al Conde de Vidigueyra Don Francisco de Gama, y el morrion que le cubrió en estas batallas, que sacò de las manos del ViRey de Tigrò.

10 Los Portugueses presos por el Tirano perecen todos en masmorras. Los que escaparon deste peligro siguiendo a la Reyna se vá al Emperador, que estava cerca, y quando entendio el estrago de Dō Christoval prorumpiò en lastimosos gemidos.

PARTE I. CAP. VII.

Fenece el Gobierno de Don Estevan de Gama.

1 PRetende valerse del caudal que traian cinco naves del Reyno que aportarō a Mozambique, en que venia Martin Afon-

so de Sousa a sucederle, y estos Capitanes Don Alvaro de A taidē, Francisco de Sousa, Alvaro de Barradas, & Luis Cayado. Embia a esto Luiz Mendez de Vasconcelos en una Galera. San Francisco Xavier, Navarro, y Simon Rodriguez, Portuguez.

2 Llegan de Roma a Portugal dos primeros Padres de la Compañia de Jesvs, mandados por su Fundador Inacio a instancia del-Rey Don Juan III. por su Embaxador en Aquella Corte Don Pedro Mascareñas. S. Francisco Xavieer iva agora embarcado para India en essas naves.

3 El Padre Simon se queda en Portugal fundando el Colegio de Coimbra, que vino a ser el primero de los que tuvo en todo el mũdo esta Religion. Francisco passa a ser primero en el Oriente con la dignidad de Legado Apostolico en toda la Asia. Lleva por compañeros al Padre Misser Paulo, y al Hermano Francisco de Mercillas, que con otros avian tomado en Lisboa este habito Apostolico. Otras Relaciones llaman a estos dos compañeros Paulo Camerino Italiano, y Francisco Mancias Portugues.

4 Llegado Luiz Mendez de Vasconcelos a Mozambique halla venido del Reyno a Martin Afonso de Sousā que con astucia le encarga, que por ningun camino avisasse a Don Estevan de su llegada. El Luis como Don Estevan le avia ordenado que le avisasse luego si halla alguno que le viniesse a suceder en el Gobierno; avisale; Sabelo Martin Afonso, y prendele. Sale de Mozambique para Goa el Martin, y en el camino encuentra a Diogo Suarez que discurria por alli hecho Pirata con dos fustas, y 120 hombres. Ofrecele el Diego que le acompañaria, y le diria grandes cosas contra Don Estevan, si le perdonase. Concedele el perdon por la oferta, quando le devia castigar por ella. Adelantē se verà el Diego subir por estas trazas a levantada suerte, y despues baxar à infima miseria, que es en lo que vienen a parar criminosos, y traidores como èl lo era.

5 Parece que sintiô Martin Afonso el averle sucedido Don Estevan en aquel Gobierno, como si se lo uviera arrebatado de las manos, hallandose en la India quando se abriò la primera sucession, y no en Portugal quando la segunda. Tanto ciega una passion, y agora mucho màs governada por lisonja de Diego Suarez.

6 Llegado Martin Afonso al puerto de Goa, manda con tales circunstancias de malissimo animo un aviso de su llegada a Don Estevan, que le responde con desestimacion de la novedad, y entregandole el Gobierno le visita con sequedad.

7 Pro-

7 Procura Martin Afonso hallar de que asir en daño de Don Estevan, y no lo halla. Ostinase por esso, y buelve todo el rencor en darle malissimo despacho para venirse al Reyno. Viene al Reyno, y es recebido de todos, y del Rey con alboroço, y gusto. Quiere el Rey darle muger, y por no quererla acetar, quedaron desacordados, por donde le pide licencia para irse a vivir a Venecia. Persuadele el Emperador Carlos Quinto se restituya a su Patria, assegurandole grandes mercedes en el Rey. Bolvió el, más no viò algunas.

8 Describese la persona de Don Estevan; donde se vè su retrato, y un Epitafio que hizo poner en su sepulcro.

PARTE I. CAP. XI.

El Governador Martin Afonso de Sousa, desde el año 1542. *asta el de* 1545. *reynando Don Iuan el III.*

1 PRosiguen en este Capitulo sucessos del tiempo de Estevan que saliò ayer de Governador, y de Martin que lo entra a ser oy. Homaum Paxá Rey de los Mogores arrojase a la conquista del Reyno de los Patanes, posseido del Xá Holan. Marcha con poderoso exercito rindiendo plaças a aquartelarse sobre la Ciudad de Xamanea. Alli le sale el Xà plantando sus esquadrones de la otra parte del Ganges, una legua de distancia. Considera el Xà lo poco que obra su poder contra el enemigo, y para vencerle se vale de su industria. Entretiene la guerra asta llegarse el tiempo de las inundaciones del Ganges que por espacio de ocho leguas suelen varrer la campaña: y en tanto abre dos nuevos caminos a aquel rio, y represale en grandes senos fabricados para este fin. Sueltalos despues de llenos de las aguas que improvisamente assaltan el exercito del Mogor, en que se anegan más de 50. mil hombres, y bagaje sin numero.

2 Salvase el Homaum por virtud de un azemilero que le pone en una azemila, y la Reyna en un Elefante, yendo preñada. En el camino pare una hija, y temerosa de que la aborreciesse su marido por no ser hijo, la trueca por uno que a la misma hora pariò la muger del Cornaca de su Elefante. Sospechase que el hijo trocado era de la Reyna, y del Carnaca. Tienele por hijo el Homaum, dandole nombre de Gelaldim Hacbar que despues fue valerosissimo Principe. Llega a la Ciudad del Delij el vencido Homaum; y vestiendo al Azemilero en las insignias Reales le hizo passear la Corte con pomposo

poso acompañamiento. Ponele tres dias en su trono, siendo en ellos suya la renta, y la justicia de todo el Reyno.

3 Navegando en un junco a la China Antonio de Mota, Francisco Zeymoto, y Antonio Peixoto, los vomita una tormenta entre las Islas del Japon, quedando con la gloria de ser los primeros que las hallaron. Dase breve noticia dellas, de sus Ciudades, de su Gobierno, y de la jactancia, y Religion de sus naturales.

4 Fernando Mendez Pinto con dos compañeros, Christoval Borrallo, y Diego Zeymoto de proposito se introduzen a descubrir el Japon, aportando a la Isla de Tanixumaa, y fue en el mismo tiempo que estotros naufragos, con que se presume ser los mismos.

5 Nautaquim es Principe desta Isla; y en viendo los tres Portugueses, queda admirado, y pronuncia estas palabras. *Que me maten, si no son estos los Chinchicogies de quien dizen nuestras antiguas Escrituras que bolando por encima de las aguas han de venir a ser señores de los habitantes de las Tierras adonde Dios depositò las mayores riquezas del Mundo; y serà gran ventura nuestra si ellos vienen con buen Amor.* El Zeymoto lleva una escopeta, cuyos effetos, matando algunas aves, causan tanta admiracion, que el Principe le pone a las ancas de su cavallo, y con pompa le lleva por la Ciudad, y con pregon publico delante, para que todos le tuviessen por su Pariente. Presentale el Zeymoto la escopeta, que èl remunera con 1500. escudos. A imitacion desta se hazen despues infinitas.

6 Empieça a governar Martin Afonso, y lo primero que haze es cercenar los sueldos a la gente de guerra, que descontentò mucho al pueblo. Passa a Batecalà con dos mil hombres en 70. vasos.

7 Llega a aquel puerto, y pide a la Reyna los tributos vencidos, y los baxeles de ladrones que alli se recogian. Entretienele la Reyna; y el enojado entra la Ciudad, y la saquea.

8 Al otro dia sobre el despojo sucede entre los nuestros una batalla. Carga en este punto el enemigo, y los haze retirar a sus embarcaciones con tanta prissa, que algunos se ahogaron.

9 Sabelo el Governador, y al otro dia abrasa la Ciudad, y tala la campaña con tanto pasmo del enemigo, que pide la Reyna pazes, que se le conceden con nuevas obligaciones.

10 Abomina Martin Afonso la ansia con que muchos hombres passan de soldados a mercantes; y quierelo evitar con nuevos regimientos que manda por todas las plaças.

CAP.

CAP. XII.

Prosigue el Govierno de Martin Afonso de Sousa.

1 LLegan a la India quatro naves del Reyno ; y una dellas arribò a Lisboa. Lidia Don Jorge Capitan de Ternate con los Castellanos capitaneados de Rúy López de Villalobos, porque dexen aquellos districtos de Portugal, y ellos varian en las respuestas. Despacha Jaime Lobo con dos galeotas contra los Castellanos, con orden de socorrer a Geliato, que estava sobre Galilàs. Llegá a la plaça, y con nuevo socorro la desmantela, y saquea.

2 Buelve a Ternate sin poder obrar nada contra los Castellanos. Agrava la materia el Villalobos passandose a Geilolo a fortificarse, mandando dezir, que estava en terminos de Castilla; y protesta Don Jorge avisar a Goa, y a Portugal.

3 Sale de Goa para Maluco Jurdan de Freitas a suceder a Don Jorge; y lleva consigo a Tabarija Rey de Ternate. Dexale en Malaca, ponderando que por aver mudado de Religion causaria estragos entre los suyos, con acuerdo de prender a su hermano primero que le sucedió. Llega a Ternate ; y comunicale Don Jorge al Villalobos. Conforman en treguas por ocho meses, para saber de sus superiores la resolución de aquellas competencias. Desconformanse entre si los Castellanos, y passanse muchos a Ternate abominando al Villalobos el meterse en districtos de Portugal.

4 Prende Jurdan de Freitas a Aeiro Rey agora, para introduzir a su hermano que dexò en Malaca. Muere este en Malaca ; y el Freitas toma possession del Reyno, conforme la voluntad del muerto, que le dexava al Rey de Portugal. Entriegale a su Padastro, y Madre, en quanto de Portugal no llega el modo de governarle.

5 Lidia en la Abassia aquel Emperador con el tirano Rey de Adel. Siguenle los Portugueses, reliquias del destroço de Don Christoval de Gama. Encuentran al Tirano; y con perdida de 800. le hazen huir.

6 Buelve el Tirano de nuevo a la pelea; y embistense todos acudiendo el Emperador, quando un Portugues con una bala mata al Tirano. Consigue el Emperador la vitoria; y premia a los Portugueses, que unos se casan en sus tierras, y otros passan a Goa.

7 Escucha el Governador las quexas del Rey de Ormuz, que estava preso en Goa por levantarle los nuestros q̃ estava loco; y el en juizio muestra tenerle mejor, q̃ ellos. Restituyenle a su Reyno ; y restituydo le embaraçan la vida con veneno.

CAP. XIII.

Prosigue el Govierno de Martin Afonso de Sousa.

1 SUcede un admirable caso en las Malucas, executado por Antonio de Paiva, que passa a mercancear en aquellas partes. Propone al Rey de Supa nuestra Santa Fè; y dexale a pique de acetarla, passando a contratar a Siam.

2 Passa a Siam, con cuyo Rey entra en los propios discursos catolicos, y entre ellos dize esta palabra *Santos.* Pidele el Rey que se la explique; y en la explicacion introduze la otra de *Mentira*; y pidele tambien el Rey que se la explique. Explicasela en una Oracion. Vease.

3 Al fenecer la explicacion, estando el Cielo sereníssimo, se desata en truenos, en relampagos, y en lluvia. Tienese a milagro, porque estava la gente llorando por agua para los campos. Tienenla todos por aprovacion celeste de la verdad explicada por el Payvà. Asese èl de la ocasion, y persuade al Rey que se haga Christiano. Desealo el Rey, y impidenselo los suyos; y con todo pide tiempo para resolverse. En este tiempo aparece el Rey de Supa; y sabiendo lo que passava dize, que obra tan justa, más conviene executarla, que suspenderla, y pide que luego le hagan Christiano. Bautiçase con la Reyna, y toda la gente que traia en su armada; y a su exemplo el Sianes.

4 Compone el Governador una armada para ir a robar un grande tesoro que se ocultava en el Pagode de Tremele. Adivinanle sus naturales el pensamiento, y ponenle en cobro.

5 Dexa la empresa; y de camino propone al Rey de Janapatan, que se humille a la Corona Portuguesa. Humillase con quatro mil escudos al año. Prosigue, y entra el Pagode de Tebilicarê, siẽdo su Rey nuestro amigo, y sale del con dos barriles pesados, dando a entender a los soldados, que ivan llenos de agua.

6 Passa la codicia a otro Pagode; y sacã del una arca que se abre a los ojos de todos, y entre ellos se derrama una poca de moneda de plata que tenia. Passa el Governador a Goa.

7 El partir para Goa fue por ser avisado, que el Acedecan, Señor de las tierras de Goa, queria deponer del Reyno al Hydalcan cõ dadivas para D. Garcia de Gastro, y ofrecimientos para la Corona Portuguesa.

CAP.

CAP. XIV.

Fenece el Govierno de Martin Afonso de Sousa.

1 ARmase el Governador para defender al Meale asta ponerle la Corona que Acedecan le ofrecia. Muestrale Pedro de Faria en una ponderosa Oracion lo desacertado de su intento, y desiste del. Vease.

2 Viene el Hydalcan con copioso exercito, y restituye a su Corona el Reyno de Concan. Ofrece al Governador las tierras de Salsete, y Bardes, porque le entriegue al Meale. Convienese el Governador con èl en que le dè las tierras, y pondria al Meale, adonde no se recelase dèl. Quedan ajustados, passando al Meale a Cananor.

3 Concede màs el Hydalcan por este ajustamiento el tesoro de diez millones, que el Acedecan puso en cobro quando se le rebelò, y que despues vino a manos de Cojece Maçadim. Persuade este al Governador que el tesoro no excedia de un millon, y entriegasele.

4 Advierte el Hydalcan al Governador del engaño de la entriega del tesoro. Previenese el Governador para ir a prender al Cojece Maçadim. Matanle en vez de prenderle; y resulta una peligrosa alteracion en todos.

5 En Ormuz produze otra inquietud el Rey de Xiraz; màs acordado con aquel Rey se retira. El de Cambaya pretende restituirse de la plaça de Diu; y empieça a levantar màs el muro que el ViRey Don Garcia le concediò hiziesse entre la fortaleza, y la Ciudad. No se lo consiente Manuel de Sousa Capitan della. Sientelo el Rey; y de consejo de Cojesofar secretamente incita los Reyes de aquel contorno para mancumunados expeler los Portugueses de toda la Asia.

6 Insiste el Hydalcan (justamente) con el Governador en que le buelva lo que le diò por apartar de si al Meale, o le aparte. Conformase con el en mandarle a Malaca.

7 Entra el Tartaro por la China con màs de dos millones de hombres, y sessenta mil cavallos. Saquea la Ciudad de Quansi con muerte de màs de sessenta mil personas. Llega a la fortaleza de Nixiancoo, y tienela por inexpunable. Ofrecesele un Portugues de nueve que lleva prisioneros, a ganarla, si le diesse libertad, y a sus compañe-

ros. Aceta el Tartaro el partido, y consigue el Portugues la promessa. Pierde el Tartaro la mayor parte de su exercito de pestilencia, y los otros se passan al China.

8 Discurren por Tanauzarim quatro fustas nuestras atemoriçando toda la costa. El Rey de Siam manda contra ellas una armada poderosa. Sabenlo los nuestros, y escondese fuera del puerto en una recondita cala. No los halla el General enemigo, y manda la armada a buscarlos; quedandose el solo con su galera. Sabenlo los nuestros; y salen de la cala, y cogen la galera con muerte de todos.

9 Despacha el Governador las naves de carga para el Reyno, y pierdese una en Zanzibar. Surgen en Goa las que del Reyno le llevavan Sucessor.

TOMO II. PARTE II.

CAPITULO I.

El Govierno de Don Iuan de Castro desde el año 1545. *asta el de* 1548. *reynando Don Iuan el III.*

1 SUspirava Martin Afonso por Sucessor, porque no podia sufrir, ni ser sufrido; y llega Don Iuan de Castro a sucederle con seis naves de Portugal. Corren al nuevo Governador quexas del passado; y la principal era la de baxa de moneda, q̃ luego se restituyò a su antiguo valor.

2 Despacha a Bernadin de Sonsa para Ternate. Conformase Fernando de Sousa con los Castellanos en Ternate, en que passarian todos a la India a servir, o a bolver a su patria. Despues desta conformidad intenta el Sousa castigar al Rey de Geilolo.

3 Comunicalo con los Castellanos, y el Villalobos que se le ofrece con los suyos. Llegan a Geilolo; y no podiendo llevar la plaça, passan a la India Portugueses, y Castellanos.

4 Provoca Cojesofar al Rey de Cambaya a que sacuda de sus ombros la fortaleza de Diu. Rinde con promessas a Ruy Freire para emponçoñar la cisterna; y darle entrada en la fortaleza; y encender el deposito de la polvora. Descubrese la traicion. Previenese nuestro Capitan, y avisa al Governador, y a los Capitanes vezinos.

Distri-

5 Distribuye nuestro Capitan su gente por las estancias. Empieça el combate Coje con 200 Turcos en una nave grande para abordando un baluarte meter dentro los Turcos con muchos artificios de fuego. Sabelo nuestro Capitan, y manda a Jacome Leite con dos navios a quemar la nave. Llega el Leite, y quemala, y retirase a la fortaleza.

6 Levanta Coje el muro que se vedava, y planta sobre el 60. cañones gruessos, y muchos comunes. Llega socorro a nuestro Capitan que desea lengua para informarse del campo adverso. Entiendelo Diego de Añaya Coutiño, y de noche, sin comunicarlo a nadie, cô morrion, espada, y lança se descuelga de la muralla. A poco espacio devisa dos Moros, y matando el uno, coge el otro entre los braços, y assi buelve a la fortaleza. El morrion que llevava era prestado; y con la priessa de coger al Moro, y traerle, se le cayò de la cabeça, y no le hállò menos, si no quando su dueño se le pide. Calla; y buelve a descolgarse de la muralla, y llegando al puesto donde le dexò, le tray, y entriega a su dueño.

7 Viene el Rey desde Champanel con diez mil cavallos. Causa con su vista alteraciones en su gente. Ignora nuestro Capitan la causa; y despide de noche seis soldados que van a topar con 60. Moros dormidos. Deguellan algunos, y recogense con uno que informa a nuestro Capitan. Exasperase el Rey con este sucesso; y al otro dia empieça los assaltos. Una bala de artilleria nuestra rocia el pavellon del Rey con la sangre de un valido suyo. Assombrase, y huye dexando el cargo de la cavalleria a Iuzarcan.

8 Aprieta Coje los assaltos. Acude a todas partes nuestro Capitan. Señalase Isabel Madera, y otras con ilustres acciones, pareciendo màs hombres, que mugeres.

9 Llegase màs a la fortaleza Coje con materiales para cegar el fosso. Previenese nuestro Capitan con nuevos reparos; y lo que el enemigo deshazia de dia, lo reparava de noche. Pasmase Coje viendo por la mañana bueltos en edificios los estragos. Buelve a los assaltos, quando una bala nuestra le lleva la cabeça. Tenia su Madre en Otranto, y desde allà instava con èl que se bolviesse a la ley de Christo, y viendole pertinaz, sobscribia las cartas desta manera. *Para Cojesofar mi hijo, a las puertas del Infierno.* Sucedele su hijo Rumecan con el mismo animo de rendir la plaça.

CAP. II.

Prosigue el Govierno de Don Iuan de Castro.

1 EMbisten Rumecan, y Juzarcan los baluartes San Juan, y San Thomé. Entran en este muchos de los enemigos que rechaçados de los nuestros, mueren muchos en el fosso.

2 Presume Rumecan que la causa desto era tener a su Mahoma enojado. Prosigue la noche en processiones, plegarias, y luminarias. A la mañana presumiendose purgado de culpas, buelve a entrar los mismos baluartes, y sale con dos mil hombres menos, y entre ellos Iuzarcan. Entralos otras vezes con la propia fortuna. Sale Martin Botello con diez soldados a buscar quien informasse del enemigo. Encuentra con 18. Moros que heridos huyen, menos un Nebij valiente que cogido del Botello en los braços, assi le lleva a la fortaleza.

3 Multiplicanse los assaltos, casi arruinada la fortaleza, y muerta la gente del trabajo, y hambre; y todo casi acabado, quando el enemigo con diez mil de socorro dà nuevo assalto. Entra el baluarte San Iuan, y retirase. A penas se retira, quando buela el baluarte de una mina.

4 Corre el enemigo a entrarse por el baluarte arruinado. Oponensele solos cinco soldados, y detienenle el impeto con increible valor. Acuden tambien las mugeres, y dellas se refieren casos notables.

5 Prosiguen los assaltos con el mismo rigor; y sale siempre destroçado el enemigo. Buelve Rumecan a las minas. Sientelas nuestro Capitan, y buelalas con contraminas con muchas muertes de sus autores. Refierense acciones gloriosas de soldados valerosos.

6 Embisten con los enemigos que yá tenian ocupadas algunas estancias, y con sus vanderas en ellas. Sale de noche Antonio Correa a explorar el campo con 200. soldados. Descubre diez Moros, y dexandole sus compañeros covardemente, embistelos el solo; y aun q̃ haze maravillas es preso.

7 Tenia perdido el Moro cinco mil hõbres, y los nuestros 200. quando llegan 400. de socorro con una nave Cambayca que en el camino cogiò Don Alvaro con mucha riqueza. Respira la plaça. Sale nuestro Capitan al enemigo con 500. hombres en tres batallas; y gana

na

na las primeras estancias,haziendo retirar los Moros con estrago a sus fortificaciones, y los nuestros detras dellos. Acude todo el exercito enemigo,y retiranse.

8 Llega nuevo socorro a los nuestros a tiempo que los Moros tenian ganado la artilleria del baluarte San Thomé. Sale a correr aquella costa con tres caravelas Payo Rodriguez y Pedro Afonso, y buelven luego con dos poderosas naves de Meca, llenas de riqueza.

CAP. III.

Prosiguen los aprietos sobre Diu, y acudele en persona Don Iuan de Castro.

1 FEnecen ocho meses de sitio a tiempo que Don Juan llega de socorro con muchos vasos. Antes de salir de Goa admira el animo con que recibiò la nueva de la muerte de su hijo,pues dissimulando el dolor se vistiò de gala, y saliò a dar gracias al Cielo de conservarse Diu,y luego passò a jugar cañas.

2 Contenia la armada màs de 90. velas,en que ivan ilustrissimas personas, y grandes soldados, con seis naves que avian llegado del Reyno.

3 Llegando a Bazaim despacha a Don Manuel de Lima para que corriesse aquella costa. Por la parte de Damam coge muchos navios arrojando los Moros en las bocas de los rios para horror de sus habitantes. Entra en Surrate, adonde pone a fuego el lugar de los Abexines. Lo mismo sucede en la Ciudad de Ansote, y otras partes, y recogese.

4 Llega la armada a Diu, y asustase el enemigo aun que le llegaron cinco mil hombres de socorro. Ponese en consejo el salir luego al enemigo; y sale concediendo premios para quien primero sube las murallas contrarias.

5 Sale nuestro tassado exercito contra el inumerable del enemigo colocado sobre murallas llenas de gente, y de artilleria. Assaltanlas animosamente los nuestros, las escalan, y entran, executando heroicas valentias.

6 Vanse haziendo plaça por el campo los nuestros, despues de aver ganado un baluarte. Refierense acciones ilustrissimas de soldados, dignas de eterna memoria.

Unese

7 Unese Rumecàn con Iuzarcan que venia roto de los nuestros. Aceta el Governador la union,y la batalla. Venſe caſi perdidos los nueſtros,quando aparece Frey Antonio del Caſal con un Cruzifixo en alto exortando a todos.Reſtituyenſe,y con increible valor,deſpues de muchas muertes hazen huir a Rumecan.Buelve, y haze retirar los nueſtros con deſorden. Reprimela el Governador. Buelveſe a la pelea; y rompen los enemigos con una piedra un braço al Crucifixo. Alça Frey Antonio las vozes de còrage catolico. Oyenlas los nueſtros, y con valeroſa ira embiſten al enemigo entrandoſe con el por las puertas,ſembrando las calles, y las caſas de ſangre. Diſcurren los nueſtros llenos de codicia por el deſpojo de piedras precioſas, perlas,oro,y plata.

8 Quando buelve Rumecan con ocho mil hombres animoſos. Ciñenlos los nueſtros;y contienden todos con porfia. Coge la vandera Real Gabriel Teixeira,y arraſtrandola por el campo, và pregonando, Vitoria. Jorge Nuñez ſale dentre los muertos con la cabeça de Rumecan colgada de la gadeja al hombro. Viene Juzarcan preſo, y herido.Licenciaſe el ſaco. Gananſe 40. cañones de notable grandeza,y 60.menores,y municiones infinitas.

9 Señalanſe en eſtas batallas muchas perſonas,y el Governador entre ellas. Confieſſan los vencidos que mientras durò una batalla del cerco,vieron ſobre la Igleſia de la plaça,una Muger hermoſiſſima que con mucho reſplandor los cegavà.

10 Atiende el Governador a reparar la plaça.Deſpacha a Don Manuel de Lima con 30.navios a la coſta de Cambaya para ſer açote de ſus poblaciones.La Ciudad de Goga,y la de Gàdar,y otras muchas,perecen a fuego,y a hierro.

11 Pide el Governador a la ciudad de Goa veinte mil pardaos empreſtados ſobre una gadeja de ſu barba. Mandaſelos la Ciudad cō la gadeja;y buelveſelos él a mandar, porque avia cogido en Mangalor Antonio Moniz Barreto una nave Cambaica llena de riqueza,cō que reparò la plaça,y la gente.

12 Dexa en Diu 500.hombres; y a Don Iorge de Meneſes cō ſeis navios para correr aquella coſta; y obliga con franquezas a los Moros que buelvā a habitar la Ciudad, y a poblarla de nuevo;y parte para Goa,a donde es recebido con triunfo. Refiereſe el modo con que fue recebido. Veaſe.

CAP.

CAP. IV.

Prosigue el Govierno de Don Juan de Castro teniendo el Cetro el Rey Don Juan III.

1 DEspacha a Don Diego de Almeida con 120. cavallos, y 800. Infantes, y mil Indios a sacudir de las tierras de Salsete, y Bardes los esquadrones del Hydalcan, que con quatro mil hombres ivan a apoderarse dellas. Quedanse los nuestros en ellas, y huyen los enemigos. Hazelos bolver el Hydalcan con nueve mil más, y entre ellos una compañia de Portugueses renegados, y su Capitan Gōzalo Vaz Coutiño. Sale Don Diego con la propia gente, y retirase, dexando al enemigo las tierras. Sale el Governador en persona, y cō casi 1500. hombres busca al enemigo que timido se retira a Pondà. Buscale alli, y a la primera rociada de balas dexa la campaña, y la plaça.

2 Congratulase Gidocà Rey del Canarà con el Governador para contra el vencido. Acetale la confederacion con el Estado Portugues. Dase noticia de los antecessores deste Rey. Vease.

3 Don Iorge de Meneses que avia quedado en el mar de Cambaya con los seis navios, sabe que el Señor de Baroche, plaça fuerte, estava ausente con toda su gente. Marcha de noche, y al entrar del dia que sus moradores estavan sepultados en sueño, entra por las casas cortando cabeças, y la saquea, y quema, recogiendose con mucho despojo. Desta accion le queda por apellido el nombre de la Ciudad.

4 Sabe el Governador que el Cambayco buelve sobre Diu con mayor mano. Componese para passar a la defensa. Ofrecesele el pueblo de Goa para esta accion. Las mugeres con varonil animo se despojan de sus joyas, y se las mandan por sus hijas pequeñuelas. Buelvenselas a mandar con dones, y agradecimientos. Contiene la armada 160. fustas.

5 Ponese en el puerto de la ciudad de Baroche; y descubre al Rey de Cambaya que inundava la campaña con ciento, y cincuenta mil hombres, y ochenta cañones buscando al Governador. Intrepido Don Juan salta en tierra para ofrecerle batalla. Dissuadenle con trabajo sus Capitanes; y contra su gusto los obedece, y passa a Diu. De camino vá destruyendo por la costa de Pòr, y Mangalor, las fuertes

ciudades de Paté, de Patane, y de Dabul. Era obrado esto por tomar satisfacion del Hydalcan por aver estos dias corrido las tierras de Salsete.

6 Tenialas ganado de nuevo Calabatecan, Capitan suyo. Passa el Governador a ellas; y entre varios encuentros buelven los enemigos las espaldas con muerte de su Capitan.

7 Passa el Governador a la costa de aquel Reyno, por donde no queda poblacion, bosque, ò ganado que no peresca al furor del hierro, y de la llama.

8 Entra Frey Antonio del Padron con algunos compañeros en Ceylan, primer Comissario de San Francisco, que viò la India. Dàse con gran fervor a la cultura Catolica, por muchos lugares assi de la marina, como de lo interior. ElRey Pandar por temor de que se rebelarian los suyos, suspende el hazerse Christiano. Pide socorro al Governador contra ellos, y llevale AntonioMoniz Barreto. Persuade el Rey de Cota al Pandar, que si se haze Christiano, pierde su Reyno a manos de Portugueses. Creelo èl, y disponese a quitar la vida a la gente Portuguesa. Llega el socorro; y finge el Rey que estava del mismo acuerdo por assegurar el golpe. Entiendelo el Barreto, y passa a Ceitavaca, cuyo Rey era nuestro amigo.

9 El Achem despacha contra Malaca 70. baxeles, y por General un Moro intitulado Rey de Pedir. Salta de noche en tierra; y al rumor de los enemigos empieçan a hazer ruido unos gansos. Despiertan al ruido los nuestros; y reconocida su vigilancia de los enemigos, se buelven sin otra accion de llevar consigo los gansos.

10 Adelante cogen los enemigos siete Pescadores, y cortanles las narizes, las orejas, y los piès, y los embian al Capitan Simon de Melo con una carta de desafio escrita con la sangre dessas covardes heridas. Metese a burlas la respuesta por no aver poder para darsela de veras. Hallavase alli San Francisco Xavier que estraña las burlas al Capitan, incitando a todos a la vengança. Escusanse ellos con que no avia más de ocho fustas, y essas podridas.

11 Haze el grande Xavier con algunos mercantes que dèn para se concertar aquellos podridos vasos, prometiendo profeticamente que presto llegarian dos galeras para acompañarlos. Llegan las galeras; y vase el grande Xavier a sus Capitanes, y los obliga a que se hallen en aquel caso. Parten en busca del enemigo.

12 Alcançanle en el rio de Parles; y baraxanse con èl en dura batalla. Quedan en la mano de los nuestros 25. baxeles rendidos,

300.

300.cañones,y otras armas sin numero;y degollados quatro mil Moros,y muchos vasos hechados a fondo.

13 A la misma ora que sucede esta batalla, estava el grande Xavier en el pulpito de la Iglesia Mayor de Malaca alentando con espirituales consuelos a aquel pueblo que llorava la ausencia de los nuestros por no saberse dellos. En lo más fervoroso del Sermon,calla,dexando caer el rostro sobre las manos; y a poco espacio levanta el rostro con alegre semblante,dando gracias a Dios por la vitoria, particularizando todos los casos de aquel conflito naval. Llegan los nuestros,y concuerdan todos en la relacion del acontecimiento,con todo lo que el grande Xavier avia dicho en aquel pulpito.

14 Llegan a Goa cinco naves del Reyno, de seis que avian partido,perdiendose una en Angoxa, aun que salva la gente en las otras naves.

CAP. V.

Fenece el Govierno de Don Iuan de Castro.

1 SAle el Governador con la misma armada que los dias passados a hazer por la costa del Hydalcan un general destroço. Assi và corriendo asta el rio Cifardam; cõ que se amojona este Reyno,y el otro del Melique.

2 El Rey de Campar intruso en la ciudad de Adem, tomandola a los Turcos,se ampara del braço Portugues para su seguridad. Embia sus Enbaxadores a Ormuz a pedir socorro que lleva Don Payo de Noroña. Entra en Adem, y temeroso de alguna traicion, dexa al Rey solo ir a buscar los Turcos,y despues muerto dellos, y entrar vitoriosos la Ciudad Sacudelos Pantaleon de Maya,obligandolos a retirarse. Aparecen sobre ella galeras Turcas,y la sitian; y vase el Noroña mostrando floxedad,más no Manuel Pereira,ni Francisco Vieira,soldados a quien se passò la obligacion del Capitan ,y el valor de todos Más desisten todos porque los Turcos tenian entrado la Ciudad por medio de una traicion.

3 Lleva socorro para esta accion Don Alvaro de 300. hombres. Hallase en Cochim el Governador, y sucede un motin entre la gente. Aplacale Manuel de Sousa con prudencia; y el Governador castiga los culpados.

4 Llega a Adem Don Juan de Ataide, y entrando confiado en

que estava en la mano de Don Payo, pierde dòs fustas, muerta su gẽte una, y cautiva otra de los Rumes.

5 Lleva Don Alvaro orden de passar a Caxem, adonde le espera su Rey con igual apetito que el otro contra los propios Rumes q̃ le usurparon el castillo de Xael. Assaltanle, y los que le tienen (eran solos 30.) viendose apretados ofrecen irse con honra. Contra la voluntad del Rey, y de Don Alvaro, no aceta la irà Portuguesa la oferta por la codicia del saco. Los 30. buelven en furia la humildad, y mueren, matando 500. Portugueses.

6 Llega a Lisboa la nueva de la vitoria de Diu; y disponese el Rey a socorrer de nuevo aquel Estado con mayor flota, y a Don Juan con nuevos favores. Es la flota de 17. naves, y los favores de una ajuda de costa, y una carta llena de esperanças, y a su hijo Don Alvaro el cargo de Capitan mayor del mar Indico.

7 Recibe essos favores Don Iuan casi a la muerte, ocasionada de un penetrante sentimiento del estado en que via la India; y de las acciones de algunos Cavalleros, no quedando de fuera su hijo en la expunacion de Xael.

8 Viendose impossibilitado para las cosas del Govierno, nombra algunos sugetos capazes para ellas. Muere en los braços del gran Santo Xavier. Despues de su muerte habrenle un escritorio, y hallan dentro unas diciplinas llenas de sangre, y tres reales, que era el dinero que solo tenia.

9 Fue sepultado con grande sentimiento de todos en la Iglesia de San Francisco; y de aqui fue traido a Portugal; y està depositado en Bemfica no lexos de Lisboa.

10 Antes de partir de Lisboa, viò un vestido bien vistoso a la puerta de un Sastre. Pregunta cuyo es; y dizenle que de un hijo suyo. Toma unas tigeras, y hazele en pedaços, diziendo: Dezid a esse moço que mande hazer armas, armas, y más armas.

11 Por sus servicios en Africa en su mocedad le dieron una encomienda de 500. ducados; y esta poca renta fue lo que logrò en vida un hombre de tanta calidad, y de tantos meritos.

12 Refierense en este numero varios, y grandes puestos que D. Iuan exercitò antes que fuesse para la India, en conflitos navales, y terrestres.

13 Passò a la India quando Don Garcia de Noroña passò por ViRey; y estando embarcado le embia el Rey una cedula, en que le haze merce de la Capitania de Ormuz, y de mil ducados cada año, mien-

mientras no entrasse a lograrlos. Aceta estos, y no la Capitania, respõdiendo, que se la diesse quando la merecieste.

CAP. VI.

El Govierno de Garcia de Sà desde el año 1548. asta el de 1549. reynando Don Iuan el III.

1 ABrese la primera sucession, y hallase nombrado Don Juan Mascareñas, que era partido para el Reyno. Abrese la segunda, y hallase nombrado Don Iorge Tello, a quien sucediò lo mismo. Abrese la tercera, y sale nombrado Garcia de Sá.

2 Recibe luego un Embaxador del Hidalcan que le pedia pazes; y se las concede con grande reputacion nuestra. Aparecẽ en Goa onze naves de Portugal de 17. que fue la flota deste año. Estando casi perdida una destas, se libra por el auxilio de una de las onze mil Virgenes, cuya cabeça llevavan Religiosos Iesuitas.

3 Despacha a Martin Correa para la plaça de Diu. Pidele socorro el Rey de Tanor contra los suyos porque se le rebelavan por se aver buelto Catolico. Passa a esto Garcia de Sà con 60. hombres de estima, y sucedele bien.

4 Estos dias por sus Embaxadores le piden pazes el Zamori, el Canarà, el Nizamaluco, el Cotamaluco, y otros Principes como el de Cambaya. Concedelas como convenia al credito Portugues.

5 San Francisco Xavier entre los Patavàs levanta muchos templos. Dos Clerigos Maestre Diego de Borba, y Miguel Vaz Vicario General de la India, obran mucho. Este muere de ponçoña dada por Christianos nuevos porque tratava de la punicion de sus judaismos.

6 Levantase contra el Rey de Ormuz un Abexin valido suyo, sin le poder domar el Rey, ni los Portuguefes, porque siempre huia de la ocasion por salvar la vida sin peligro. Tenia DonManuel de Lima un Gallego, y acuerdase con èl en que se fingiesse huido de su ira y de la fortaleza, y se fuesse al campo del Abexin, y le matasse a ora sazonada. Executalo; y queda todo llano con esta astucia.

7 Tenia el Rey de Siam un Elefante blanco, a quien se le pidiò el de Pegù. Armase este porque se le niega aquel. Obligale este con la guerra a pedirle pazes con los partidos que quisiesse, menos el Elefante. Aceta el Peguense, y pidela una hija por muger, y otra muger

principal de tributo cada año. Niegale despues el tributo, y para cobrarle pone en campaña un millon, y quinientos mil hombres, quatro mil Elefantes, y bagaje sin numero. Acompañanles los Reyes sus Vassallos, y Diego Soarez de Melo con 180. Portugueses. Plantase en la Ciudad de Odia, Corte del Siame. Tiene esta Ciudad ocho leguas de circunferencia, fuertemente murada.

8 Empieça el Peguense a batirla; y por tener entre su gente el Siame 50. Portugueses se defiende con valor. Tienta con dadivas el Peguense a los 50. y ellos se las desprecian; y viendo tanta lealtad cõ valor, passa la furia a la Ciudad de Camambee, adonde tenia el Siame sus gruessos tesoros; y se retira sin obrar cosa ninguna.

9 Levantase contra el Peguense Ximindoo que se vale de Diego Suarez con 200. Portugueses. Buscanle en la Ciudad de Cevadi; y èl les hurta la buelta, y dà sobre la de Pegù, que fue entrada. Refierẽse varios sucessos desta guerra.

10 Ximi de Zatan revelado mata en Zatan al Peguense; y luego aclaman por Rey al matador, que al punto dà sobre la gente del muerto. Refierense varios casos desta guerra.

11 Prosigue el nuevo Rey su jornada; y es preso, y degollado por Ximindoo en Pegù. Assi se queda con la Corona el primer traidor. Refierense varios casos desta guerra.

12 Por no fiarse el Rey de los Peguenses, funda cerca de aquella Ciudad otra grande, y fuerte; y luego con un millon, y sessenta mil hombres và conquistando los Reynos circunvezinos. Refierense varios casos desta guerra.

13 Llega a la Ciudad Chincheo, Colonia Portuguesa en la China Ayres Coello de Sousa, que con poderes, y insaciable codicia es causa de que los Chinas vengan con armada sobre la Ciudad, y la arrasen con muerte de casi todos sus moradores.

14 En este numero se divierte el Historiador en una exclamacion justissima sobre las insolencias cometidas de muchos de los nuestros en la India. Vease.

15 Fallece el Governador; y fue su muerte sentida de muchos que veneravan su prudente ancianidad. Refierense algunas virtudes de que fue dotado.

CAP.

CAP. VII.

El Govierno de Iorge Cabral desde el año 1549 asta el de 1550. reynando Don Iuan III.

1 ABiertas las sucessiones sale nombrado Governador Jorge Cabral, Cavallero de ilustre sangre, y de conocido valor. Estava por Capitan en Baçaim, quando le llegò la nueva de la sucession, en que se mostró perplejo por no largar quatro años de interesses considerables de aquella Capitania. Tenia alli à su Muger que con verse Governadora, se ria de que su marido dudasse en acetar el Govierno.

2 Andava el Cabral entre temores, y deseos sobre la acetacion del cargo; y de noche al apuntar de la mañana en la cama sintiò su muger que estava demasiadamente inquieto, que la incitò a en una breve Oracion a preguntarle la causa de su desasossiego.

3 Sabia bien su Muger la causa de su inquietud, y como riendose le pregunta por ella. Responde èl en una elegante Oracion. Vease.

5 Acabada la Oracion su muger, se reduze a tomar el Govierno; y passa a Goa a empuñar el Baston.

6 Sale de Cochim el Governador desconforme con aquel Rey, por aver intentado un despojo en el Pagode de Palurse, encargando este hecho a Francisco de Silva que se retira sin obrar nada. Es martyrizado agora el Padre Antonio Criminal Jesuita Italiano.

CAP. VIII.

Prosigue el Govierno de Iorge Cabral.

1 EStavan conformes en odio del Rey de Cochim el de la Pimienta, y el Zamori, cosa que amenaçava estrago para los nuestros. Componese el Cabral con una armada de 90. vasos, y passa al reparo, y buelve a Goa sin obrar màs, que tratar con el de Cochim el modo con que se haria la guerra.

2 Llega el tiempo de la guerra, y aparece el de la Pimienta por Bardela con 10. mil Nayres, y el de Cochim con los suyos, y 600. Portugueses. Embistense con ferocidad, y retirase el de la Pimienta heri-

herido, y mueré antes de saber el fin de la batalla, con que los negros dando las espaldas dieron la vitoria. Refierense otros casos varios.

3 Despues desto entran por Cochim cinco mil Nayres hechos Amocos, jurando vengar la muerte de su Rey, y con desesperacion matan mucha gente; y al cabo mueren todos degollados. Refierense otros casos varios.

4 Aparece el Zamori agora con ciento, y quarenta mil hombres a la Isla de Bardela. Sabelo el Governador y dà sobre ella con cien baxeles, bolviendo en ceniza casas, naves, y allajas varias por Tiracole, Coucete, y Panane.

5 Entra el Governador en Cochim con seis mil hombres, y halla quarenta mil de los enemigos. Ciñe la Isla, y dà señal de acometer, quando el enemigo hecha vandera blanca para platicas de acuerdos. Llegaron ellas a que los 18. Principes salvas las vidas se avian de fiar del Governador. Dilatan ellos la resolucion, y el Governador la toma de darles batalla, quando llega ViRey nuevo que le arrebatò esta gloria de la mano.

6 A proposito desse sucesso mal logrado tray el Historiador una carta que el año passado escriviò San Francisco Xavier al Rey Don Juan el III. dignissima de que la lean todos, y de que los Principes Portugueses la decoren para más acierto en el manejo de sus Conquistas. Vease.

7 Hallavase el Cabral en Cochim para embarcarse para el Reyno, quando una porcion de aquella gente que tuvo a punto de rendida, en numero de ocho mil quiere entrar la Ciudad. Salenles al encuentro los nuestros, y deguellan dos mil, y huyen los otros.

8 En diferentes partes de la India obravan los Capitanes embiados por el Cabral. Refierense varias acciones de guerra.

9 Sucedele mal en Candea a Don Jorge por una traicion, saliendole el Rey con quarenta mil hombres; y sin reparo degollò 800. hombres, y la mitad Portugueses.

10 En Maluco prosigue Berhardin de Sousa la guerra cõ el Rey de Geilolo; y despues de poner a sangre, y a fuego algunas poblaciones, se recoge con muchos despojos.

11 Con esta variedad de sucessos se embarca el Cabral para el Reyno, adonde fue bien recebido por solo el merito. Su Govierno fue de modo en un año, y quatro meses, que le llama la voz publica uno de los singulares que experimentò la India.

12 Nació un monstruo en Goa, de padres Canarijs, que en la forma parecia mono: la cabeça redonda con un ojo solo en la frente, y arriba cuernos, y a los lados orejas de cabrito. Corrió luego a la madre, y la quiso arrancar un pecho, puesto en piés. Hechale el padre agua herviendo en la cabeça, y despues le hecha en el fuego. Publicase el caso, y le castiga la justicia por la muerte.

CAP. IX.

El Govierno del ViRey Don Afonso de Noroña desde el año 1550. *asta el de* 1553. *reynando Don Iuan el Tercero.*

1 PAssa a la India el Noroña con más demostraciones Reales, que todos los que passaron a aquel Govierno; y parece le cõtrapesó el Rey los favores con nombrarle personas por quien se governasse.

2 Lleva muchas ordenes nuevas: una el hazer que bolviessen a Portugal los Christianos nuevos passados a la India; y otra el examinar algunas acciones de Christianos viejos, que por su interes parecian nuevos.

3 Llega enfin a la India con seis naves; y es recebido en Goa con las comunes demostraciones, producidas antes en el odio con el sucedido, que en amor con el que sucede.

4 Empieça a entender en las cosas del Govierno. Despacha a Luis de Figueira al Estrecho con cinco fustas. Encuentra a Cafar, Turco, con cinco galeras. Embistelas el solo con su fusta, porque las quatro le desamparan covardemente. Muere peleando con admiracion del mismo barbaro.

5 Los Arabes habitadores de Catifa entriegan a los Turcos la fuerza de aquella Ciudad, vencidos de interes. Sientelo el Rey de Ormuz. Los mismos Turcos avian despojado de su Reyno al de Baçorà que pide socorro à los nuestros para restituirse; y parte con el D. Anton de Noroña. Refierense varios casos.

6 Vitorioso el Noroña de los Turcos en Catifa, passa a socorrer al Rey de Baçorà. Son tales las astucias de un Baxa enemigo suyo, q̃ le persuade a que era llamado para ponerle en las manos de sus enemigos; y retirase a Ormuz sin la gloria que esperava deste hecho.

7 Despacha el ViRey a Don Garcia de Meneses por Capitan de Ternate, instado de aquel Rey que no podia sufrir a Jordan de

Freytas; y las cosas de Malaca no le dexan passar de alli, y buelve a aquella Capitania Bernardin de Sousa. Refierense varios casos.

8 Hallavase el de Geiloio vigilante, y bien fortalecido aguardandole. Llegase a la plaça el Sousa, y porfia en batirla, y al fin de tres meses de sitio se rinde, y es saqueada de los nuestros. Refierense varios casos.

9 Sucede lo mismo en Maluco. Dan sobre Malaca, alentandoles nuestro descuido, Sultan Hauladin, el Rey de Pera, el de Pan, el de Marruaz, y la Reyna de Iaparà, llevando todos màs de 200. navios. Entran por el puerto derramando fuego en todas nuestras embarcaciones, y apoderanse de los arrabales de la Ciudad, y empieçan a batirla, reduciendo a ambre a los sitiados.

10 Don Garcia de Meneses que navegava para Maluco, entra con su caravela en el puerto; y travase con el General del Ujantana que muere de una bien encaminada, y un hijo suyo, y su baxel se và al fondo. Muere despues Don Garcia: Vienen entrando en el puerto algunos navios nuestros de socorro, y sale a ellos el enemigo, y a èl Gomez Barreto con tan feliz osadia, que haziendole gravissimo daño, los libra de todo asta fundarlos seguramente.

11 Resuelvense los enemigos a escalar la Ciudad; y aun bien no trepavan, quando caen al piè de la muralla con muerte de màs de 800. Retiranse: y desamparan el sitio. Prosiguenle todavia los Jaos de la Reyna de Iaparà: màs ostigados de los nuestros, desamparan el sitio con muerte de màs de dos mil hombres, dexando muchos vasos, y municiones, y toda la artilleria; y un poço inficionado, de que bebiendo los nuestros, mueren màs de 200. Atajose. Queda Malaca libre.

12 En Ceylan, Madune altera los acuerdos; y ponele en huida Gaspar de Azevedo Alcalde mayor de Columbo. Muerto el Rey de Cota de un escopetazo, y levantado sucessor, incita màs al de Ceitavaca a la pretencion. Và el ViRey en persona con tres mil hombres en 70. vasos al reparo destas discordias.

13 Llega a Ceylan, y llevado de la codicia usa algunos terminos indecentes con aquellos, a quien iva a favorecer. Unese con aquel Rey contra el de Ceitavaca, y vencele, y saquea la Ciudad, cuyo saco fue precioso. Rebuelve la tierra para desenterrar tesoros, y halla uno de Idolos de oro, y plata. De todo tocava la mitad al Rey conforme los acuerdos, màs la codicia del ViRey no se los guarda.

14 Por este tiempo Don Antonio de Noroña varria los mares de

de Calecut con grande estrago por ellos, y sus poblaciones. Buelve el ViRey a Cochim trayendo consigo un Primo del Rey de Cota buelto Christiano. Passa a castigar al Principe de Chembè porque dilatava el despacho de las naves para el Reyno.

15 Desembarcan los nuestros, y marchan à la Ciudad. Sale el enemigo a recebirlos; y despues de una batalla sangrienta, se retira con muerte de muchos. Contentase con esta satisfacion, y buelve a Cochim a despachar las naves para el Reyno, en que iva Manuel de Sousa, y su muger Doña Leonor de Albuquerque, que se perdieron en el viage.

16 Refierese en este numero el lastimoso naufragio del Sousa, de su muger, y de otras muchas personas que perecieron en él.

CAP. X.

Prosigue el Govierno de Don Afonso de Noroña.

1 MAnda el Gran Turco sobre nuestras plaças una armada de 16000. hombres. Cogen en el camino una fusta, en que ivan moradores de Mascate huyendo a Ormuz temerosos de la armada.

2 Aparecen sobre Mascate; y la rinden, llevando cautivo al Capitan con 60. hombres, que todos son echados al remo contra lo capitulado. Passan sobre Ormuz; y despues de saltar en tierra, y de fortificarse, al cabo de un mes conocen que trabajan en vano, y saqueando la Ciudad passan a la Isla de Queixome, adonde estavan recogidos Ormuzianos poderosos. Entranla, y destroçanlos, y conseguido despojo gruesso se recogen vitoriosos.

3 Antes de salir de Ormuz ofrecen a nuestro Capitan los cautivos de Mascate, mugeres, y hombres.

4 Informado el ViRey deste sitio sale en persona a socorrer aquella plaça; mas sabiendo en el camino que estava libre del, buelve a Goa. Passa a Ceylan agora con Don Duarte Deça el Santo Xavier a la conquista espiritual.

5 Un Turco valeroso con la mano del Zamori dà sobre Punicale con 15. baxeles. Sale nuestro Capitan al encuentro, y sucediendole mal retirase a las tierras de Bisnc Naique, que los cautiva a todos. Saquea el Turco la Ciudad, y retirase al mar. Sabenlo los de Cochim, y muevense a la vengança.

6 Buscan los nuestros al Turco; y peleando unos, y otros con virtuosa gallardia quedan todos los baxeles enemigos en las manos de los nuestros, que luego passan al rescate de los cautivos en la tierra del Naique.

7 En Malaca agora tenian bien diferentes acciones Don Alvaro de Ataide, y Don Pedro de Silva hermanos sobre la sucession de aquella plaça, con mayor culpa el primero. No se mejoravan de estilo en Ceylan, Diego de Melo Coutiño, y Don Duarte Deça, que aviendo recebido dinero de aquel Principe para acudirle con 50. soldados, aquel le acudiò con solos 20. despues de averle pedido màs hazienda; y este le faltò con todos despues de la recebida. Refierense otras acciones indignas de Capitanes Catolicos.

8 Deguella en Costantinopla el Turco a Pirbec por exceder las instruciones en los actos antecedentes, y nombra en su lugar a Moradobet contra los nuestros. Navega con 15. galeras, y salele al encuentro Don Diego de Noroña con su armada. Saludanse las dos esquadras con espesso rocio de balas, quando acalma el tiempo, y cierra las alas a nuestros galeones. Quedase distante el de Gonzalo Pereira Marramaque; y buela el Turco sobre èl con las 15. galeras. Rompele, desenxarciale, y le deshaze por mil partes; y todavia el Pereira se defiende, y ofende valerosamente al enemigo.

9 Parecia el Pereira immortal buscando con acuerdo el mayor peligro. Rabiava nuestro General por no poder acudirle; y exclamãdo al Cielo empieça a refrescar el viento. Muevese; y teme el Turco, y retirase. Llegase nuestro General al galeon, y acaba de reconocer el valor.

10 No estava el Pereira, ni su galeon para más; y buelve a Ormuz acompañado de algunas fustas. Sigue nuestro General las galeras, que temerosas ivan remando casi por la arena de aquella playa. Acossan nuestros vasos ligeros una nave que venia con ellas, que avia el enemigo llevado de Ormuz. Cogenla los nuestros, y buelven a Ormuz con ella; y huyendo las galeras, buelan a meterse por el Eufrates, adonde no podian nadar nuestros galeones. Llega agora del Reyno una nave, de quatro que salieron, porque arribò una, y las otras llegaron tarde. Passa en ellas a la India el grande Poeta Luis de Camoẽs.

11 El Capitan mayor dellas Fernan Alvarez Cabral lleva nuevas ordenes que se refieren en este numero. Dava cuidado la discordia entre los Reyes de la Pimienta, y Cochim; y sale en favor deste el Vi-

ViRey. Elige por sugeto del castigo que se avia de dar al de la Pimienta, las Islas que llaman Alagadas. Desembarca en ellas, y aunque con grande resistencia del enemigo sale glorioso deste hecho cō perdida de solo un hombre.

12 Queda prosiguiendo este assunto Gomez de Silva. Entiende el ViRey en el despacho de las naves para el Reyno; y pierdese la de Fernan Alvarez Cabral en la aguada de San Blas, salvandose alguna gente. Refierese su naufragio con otros que le acompañaron en el.

13 Alteranse las cosas de Diu cō la muerte del Rey, Soltan Manaud, que fue criado con veneno para serlo de muchas vidas. Refierense del casos notables, assi de crueldad, como de dispendio. Sucedele un Niño; y exasperados de su Ayo los Señores, se levantan muchos con varios troços de su Corona. Uno fue Abixcan en Diu, que consintiendo a su gente el tratar con desatiento a la nuestra, obliga al Capitan nuestro a entrarse por la Ciudad con 500. hombres, degollando, y saqueando. Abre los ojos el barbaro, y solicita la concordia con los nuestros.

14 Sucede Don Diego de Noroña en aquella plaça; y buelven los Moros a romper la concordia. Sale contra ellos con 600. hombres, y los haze desamparar la Ciudad. Cide Elal, Capitan del Castillo della se haze fuerte en el; mas desengañado, al verle escalar de los nuestros, aceta el partido de la vida desnuda, y vále. Arrasan el Castillo; quando Abixcan corre a la defensa con quatro mil hombres; y salenle al encuentro 120. de los nuestros governados de Fernando de Castañeda, que con todos se pierde valerosamente.

15 Viene marchando Don Diego con el resto de su gente sin noticia deste sucesso; y salenle los 300. cavallos. Arrojase a ellos intrepido, y vergonçosamente le huyen. Sale el Abixcan a amparar los suyos, y viendo a Don Diego tan duro, se retira corrido. Llegan a la concordia.

16 El Gran Turco viendo que Miradobec avia obrado menos, que el infeliz Pirbec, entriega a Alechelubij 15. galeras. Encuentralas los nuestros cerca de Mascate, y huyen menos seis que fueron entradas, y degollados sus dueños, sino una que opressa de la mucha artilleria fue a dar en la arena.

17 Recogese nuestra gente a Mascate con esta gloria; y haze reformar las galeras, y rescatar las de chusma, dandolas nuevos Capitanes.

18 Viene nuevo Succeſſor al ViRey, cuyas virtudes, o coſtumbres ſe refieren, de continencia, de llaneza, y otras. Veanſe.

CAP. XI.

El Govierno del ViRey Don Pedro de Noroña desde el año 1554. aſta el de 1555. teniendo aun el Cetro el Rey Don Iuan III.

1 Refierenſe en eſte numero la calidad del nuevo ViRey, y algunos pueſtos que exercitò por mar, y tierra. Veanſe.

2 Proſiguēſe tambien en eſte numero en referir otros pueſtos grandes que exercitó con notable diſpendio de manificencia, y liberalidad.

3 En eſte numero tambien ſe refieren otros pueſtos que exercitò, llegando por ellos, y ſu calidad a ſer Ayo del Principe Don Juan que no pudo ſufrir ſu buena doctrina, y pidió a ſu Padre que le dieſſe otro.

4 Con eſto el Rey publica que tiene neceſſidad de Don Pedro para la India; y eſta es la cauſa de paſſar a ella por ViRey.

5 Seis fueron las naves que llevò con dos mil hombres de guerra; y una dellas arribò. Luego que llegò a Goa ſe fue al fondo ſu nave. La primera coſa que hizo fue dar, con eſcandalo comun, el Generalato del mar a ſu ſobrino Fernando Martinez, moço platico en la Corte, mas no en la guerra. Dàle 32. baxeles con buena gente para principiar ſu cargo con traer a Goa las galeras Turcas que teniamos encerradas en Surrate.

6 Embia el Turco a Zafar, Coſſario Janizaro para recebir las galeras de Alechelubij, y obrar con ellas. Corre, y no halla màs que las nuevas de ſu ruina. Vengaſe en coger quatro naves de mercaderes nueſtros, y buelve rico a Suez. Por eſte tiempo obrava bien por los mares de Calecut Gomez de Silva con ſeis navios, recogiendoſe con luzidas preſas.

7 Deſpacha el ViRey algunos Religioſos Jeſuitas para perſuadir al Preſte Iuan a que dexaſſe los ritos antiguos de la Chriſtiandad profanada, que ſeguia; y hallanle conſtante en no apartarſe dellos.

8 Señores del Eſtado del Hydalcan piden al ViRey les dè para Rey de Viſapor a Mealecan que eſtava en Goa; y ſu favor para ſuſtentarle en eſte titulo, ofreciendole por eſto las tierras de Coulan que

que rentavan un millon. Aceta la oferta; y luego le publica solemnemente por Rey de Visapor, quedando su muger, y sus hijos en Goa. Distribuye tres mil Portugueses bien armados para esta accion. Halla resistencia en Pondá; però ganada facilmente, le entriega alli a los Capitanes que le aguardavan, dexando por Capitan a Don Antonio de Noroña con 600. hombres.

9 Recogese a Goa el ViRey tan enfermo, que murió a pocos dias con opinion de que si tuviera algunos años aquel Govierno, restituyera la India a su primitivo estado de verdad, de entereza, y de justicia.

10 Fue Don Pedro dotado de tanta autoridad, y seso, assi en los actos como en la presencia, que delante del, no osaria el mismo atrevimiento a obrar, ni aun a dezir cosa que tuviesse algo de liviandad. Veanse otras costumbres suyas que alli se refieren.

CAP. XII.

El Governador Francisco Barreto desde el año 1555. asta el de 1558. reynando Don Iuan el Tercero.

1 Sucede al principio de su Govierno un incendio procedido de un cohete, que viniendo errando, abrasó diez baxeles grádes, que eran la esperança de la India. No les pudo valer con todo el estremo de deligencia: mas repara esta perdida con fabricar luego otros nuevos, y vistosos.

2 Passa a Pondá para llevar adelante lo que su antecessor avia principiado con la entrega de Mealecan para Rey de Visapor. Confirmalo; y pone officiales para la cobrança de las rentas de Pondá, dexando por Capitan a Don Fernando de Monroy, y expidiendo a Don Antonio de Noroña para poner en platica por aquellas tierras el rendimiento dellas. Impidesele un Ministro del Hydalcan, que cõ siete mil hombres andava cobrando las mismas gabelas. Socorrele el Governador; y passa a Curale, y toma possecion della, y de la campaña. Informado de que el Ministro proseguia en la cobrança, le và buscando. Antes de llegar encuentra dos navios, en que ivan su muger, hijos, y hazienda considerable, y hazese dueño dellos.

3 Llega a Achaya, y poco distante haze alto. Parecele al Ministro que le cogeria descuidado, y embia mil hombres. Velavan todos; y dando dichosamente en el enemigo, le hazen retirar con muerte de mu-

muchos. El Ministro estava ya de la otra parte del rio. Buscanle los nuestros, y despues de una dura batalla consiguen la vitoria,

4 Durale poco el ser Rey a Mealecan; porque los mismos que le pidieron, le querian vender al Hydalcan, que deguella los principales de aquella liga, y queda preso Mealecan.

5 Parten de Lisboa cinco naves; y pierdense dos; y en las otras và el Obispo Don Belchior Carnero, que el Papa mandava al Preste Juan. Sale Don Alvaro de Silveira con una armada para los mares de Calecut, y contra la Reyna de Olala, que paleava el tributo; y por todas partes fue arrasando poblaciones con muchas muertes, y estrago de hazienda copiosa.

6 En Ceylan huido el Tribule Pandar, y favorecido de la fortuna, discurre arrasando lugares, y Templos, y degollando Christianos. Ofrecese a los nuestros contra Pandar, el Madune. Marchan a la Ciudad de Palandù, adonde estava el Pandar. Cercanla, y entrãla degollando mucha gente, y saqueandola, y prendiendo a la muger del Pandar, con que se recogen vitoriosos.

7 Sale Juan Peixoto con dos galeras al Estrecho para informarse de lo que passava en Suez de expediciones, y hallalo todo en silencio. Por no bolverse con el entra en Suanquem de noche; y hallando sus habitantes dormidos, los dexa en perpetuo sueño, y la saquea. Por la misma marina fue assolando poblaciones, y se recoge a Goa.

8 El Rey de Baçorà apretado de los Turcos, haze agora el mismo ofrecimiento, que avia hecho al ViRey Don Afonso de Noroña. Acetasele; y sale Don Alvaro de Silveira con 20. vasos bien pertrechados; y en llegando a aquel puerto divisèlos una horrible tormenta, con que no pudo obrar nada. Mejor le sucede a Miguel Rodriguez Coutiño por las tierras de Bardes, y Salsete, haziendo nadar en sangre por mar, y tierra todos aquellos puertos, degollando, y saqueando, con que entrò rico en Goa.

9 Exasperase el Hydalcan, y sale por las mismas tierras cõ grande exercito. Inflamase la guerra que dura todo el Imbierno, quando llegan quatro naves del Reyno.

10 Sale el Governador a visitar las plaças del Norte con luzida armada de 150. baxeles grandes, medianos, y menores. Gana la sierra, y fuerza de Azarim; y dexa en ella un Capitan con sessenta hombres.

11 Toma la posseción desta plaça Antonio Moniz Barreto; y passa

passa con 600. hombres a tomar la de Maçorà; y desamparanla sus habitantes; y dexa en ella un Capitan con 120. hombres. Buelve a Baçaim, y halla al Governador ocupado con una Embaxada del Rey de Cinde, en que le pedia socorro contra un Levantado. Mandasele de 700. soldados por el deseo que teniamos de su amistad.

12 Llega la armada a Tatà, Corte del Cinde: y responde el Principe (despues de visitar a nuestro General) que avisaria de lo que cõvenia obrar. Sale nuestro General que el Rey su Padre estava de acuerdo con su enemigo, pide licencia para irse, y los gastos de la armada, conforme lo tratado. Responde ageno desto, y obliga a nuestro General a saquearle la Ciudad con muerte de más de ocho mil personas, cuyo saco excediò de dos millones de oro.

13 Sucede en esta ocasion entrarse por un bosque Gaspar de Monterroyo soldado valeroso, y encontrando con una Sierpe que tenia de largo 30. piés, y que avia poco que se avia tragado de un bocado un novillo, tuvo tanta dicha que la degolló con la espada.

CAP. XIII.

Fenece el Govierno de Francisco Barreto.

1 DE orden del Hydalcan venia corriendo las tierras de Bardes, y Salsete un General suyo con 18000. peones. Buscale nuestro Governador, y le deshaze, y pone en afrontosa huida.

2 Llegan a Goa cinco naves del Reyno; y con este socorro se acomoda el Hydalcan a cõceder las pazes que la necessidad nos obligò a pedirle.

3 Refierense de Don Duarte Deça en Maluco algunas acciones indignas de Cavallero, y de Christiano. Levantanse los Ternatenses, acompañados de los Tidores, exponiendo la fortaleza a total ruina.

4 Sucedeles bien a los nuestros, como si tuvieran justicia en la guerra. Prenden los nuestros a su mismo Capitan, y sueltan los pressos. Aceta la fortaleza en deposito Antonio Pereira Brandan. El Rey de la Isla de Bacham se haze Catolico.

5 Prosigue la guerra en Goa. Entra un Moro con 500. hombres en la Isla de Choram haziendo daño. Acuden los nuestros, y obligãle a echarse a la agua degollando muchos.

6 Pide licencia nuestro Governador al Rey Nizamoxà para

fortificar el Morro de Chaul. Niegasela, y mandà 30000. Moros a fortificarle. Passa nuestro Governador con armada gruessa; y llegando al Morro, piden los Moros pazes. Concedeceelas, sacando dellas todo quanto pretendiamos.

7 Compone el Governador una poderosa armada contra el Achem; y no se le logra porque llega agora a tomar el Govierno otra mano.

8 Hazese memoria en este numero de una admirable joya labrada por la naturaleza, que truxo al Reyno Francisco Barreto. Vease.

9 Fue Francisco Barreto, prudente, valeroso, y liberalissimo Cavallero. Bolviò despues por Governador, y Cõquistador del Imperio Monomotapa, adonde muriò.

CAP. XIV.

Govierno del ViRey Don Costantino de Bargança desde el año 1558. *asta el de* 1561. *reynando ya el Rey Don Sebastian.*

1 REfierese en este numero su calidad, y de quien era hijo, y las caricias, y honras con que le agradecieron el querer acetar este cargo.

2 Sale de Lisboa con quatro naves. Lleva nombrados por Consejeros, Pedro Peixoto de Silva, y Jacome de Melo. Tuvo prospera navegacion, y fue bien recebido de todos en Goa.

3 Passa a Cananor Don Payo de Noroña, que dà ocasion a que los Portugueses alli habitantes no osavan frequentar la Ciudad. Socorrelos el ViRey, y empieçase la guerra. Previenese el ViRey para dar sobre Damam.

4 Para hazerlo se aliviò del despacho de siete naos para el Reyno. Pierdese una en San Thomé; y otra se cala al fondo: y dos arriban a Mozambique con Francisco Barreto que las repara a su costa para bolver al viage. Buelve a èl; y milagrosamente rebuelve a Mozambique.

5 En Cananor era assaltado de tres mil Moros Luis de Melo de Silva que los haze retirar afrentosamente. Pide socorro al ViRey q̃ venia navegando con una armada de 100. vasos.

6 Con ella dà sobre Damam que tenia dentro quatro mil hombres escogidos; y con todo la desamparan, y entra en ella el ViRey. Mun-

Mundifica la Iglesia dandole nombre de Nuestra Señora de la Purificacion.

4 El Capitan Moro huido de Damam planta su exercito en Parnel; y desde alli con dos mil cavallos todas las noches inquietava nuestra gente. Salele al encuentro Antonio Moniz Barreto con solos 500. hombres, y con solos 120. destruye al enemigo. Buelve segunda vez el enemigo, y segunda vez es destruydo con muerte de 500. Moros, dexando 36. cañones, y otros despojos.

8 Obliga con franquezas a los moradores de la campaña que bolviessen a posseherla. Passa a Balzar; y dexansela en la mano sus habitantes. Dexa un Capitan en ella con 120. soldados. Despacha 20. baxeles para el Estrecho; y de grande tormenta surgen en varios puertos.

9 Dexa en Damam por Capitan a Don Diego de Noroña con 1200. hombres; y buelve a Goa despues de aver obrado otras cosas.

10 Un mal Christiano de San Thomé persuade al Rey de Visnaga, que diesse sobre essa Ciudad, en que le prometia un saco de dos millones. Executalo el Rey; y al llegar a ella con quinientos mil hõbres, salenle sus moradores a recebir con fiestas, y un presente de quatro mil cruzados. Admirase el Rey, pensando hallar resistencia; y no entra la Ciudad; mas ordena que todos sus moradores con todas sus haziendas viniessen a su presencia. Examina bien a todos, y no halla más de 80000. ducados. Queda el Rey atonito; y reconocida la maldad, manda echar aquel mal Christiano a sus Elefantes que le hizieron pedaços, y dexa contentos a los Ciudadanos dexandoles sus haziendas.

11 Luis de Melo de Silva manda a dos Capitanes le traygan una fusta del enemigo que estava en Cananor. Ván; y no lo consiguen. Enciendese en ira el Melo, y assaltando la poblacion fue passando a cuchillo toda cosa viva.

12 Salenle al encuentro dos Capitanes Moros, uno de Calecut, y otro de Cananor con treze navios. Embistelos nuestro Capitan, y mete a fondo todos los de Calecut, y escapansele los de Cananor, que eran siete. Excedieron los Moros muertos de 400.

13 Prende el ViRey al Melo en llegando a Goa por dexar la plaça de Cananor. Visitale el ViRey en la prision; y rindise el Melo a aquella Real visita, y buelve contento a Cananor con la armada.

14 Puesto en Cananor, fue el total aliento del Noroña que se hallava en grande aprieto cercado de cien mil barbaros animosos. Mueren a 5000 de los enemigos,y 25.de los nuestros.

15 Ponderase que aviendose levantado en la India muchos Téplos a diferentes Santos, nunca se levantó alguno a San Thomè, si no uno por el ViRey en Goa,aun que no se acabò.

CAP. XV.

Prosigue el Govierno del ViRey Don Costantino en el Reynado de Don Sebastian.

1 Refierense varios casos de guerra entre el Turco, y el Preste Juan,y de algunos Portugueses que acompañaron a este en ella,y murieron quedando incorruptos.

2 Embia el Turco sobre la fuerza de Baharem un Capitan con dos galeras,y 70. barcas con mil y duzientos Turcos. Previenese su Capitan,y avisa al Rey de Ormuz, y a Don Anton de Noroña. Sale este,y unido con Don Alvaro de Silveira,cogen las galeras. Dase por perdido el Turco,que estava batiendo la fortaleza,y aprieta los combates. Assientan los nuestros que no se dè batalla al Turco, si no ponerle cerco. Danla inobedientes los soldados,y pierdense.

3 Queda Pedro Peixoto con la Capitania de nuestra gente. Usa del consejo de poner cerco al Turco, y le haze pedir misericordia. Dale passaje a Baçorà,dexando 30. cautivos, armas, cavallos,y diez mil escudos.

4 Llegan a la India cinco naves del Reyno,aviendo salido seis. Llevan al Obispo de Cochim,y al de Malaca; dignidades nuevas pedidas al Papa por la Reyna Doña Catalina.

5 Luis de Melo andava en el Malabar poniẽdo a fuego los bosques,y las poblaciones. Salenle siete paraos enemigos, y en dura pelea pierden uno,y huyen. Prosigue la guerra.

6 Dà sobre Damam Bofeta Moro. Sale le al encuentro nuestro Capitan,y deguellale 50.barbaros. Buelve el Moro en si, y mata nuestro Capitan, y casi todos los Portugueses, y de los naturales 150. Buelve vitorioso sobre la plaça juzgando llevarla. Defiendela valerosamente Juan Gomez de Silva,quedando en el Moro,haze gentil deguello en su gente. Llega Vaz de Vega con socorro,y entrando en la plaça vanse los enemigos. Buelven a pocos dias, y retiranse dexando

do mucha gente muerta.

7 De orden del ViRey se desampara la fortaleza. Passan los Abexines a Tarapór, cuyo Capitan con muerte de muchos los hazè passar adelante. Buscalos en Vaypin Don Diego de Noroña, adonde los embiste, dexando muchos muertos, cautivos, mugeres, y hazienda copiosa.

8 Navega para la Abassia con tres navios el Capitan Cristoval Pereira Homem, solo para poner en aquella tierra al Hermano Fulgencio Iesuita, que llevava al Obispo algunos ornamentos del Cultò Divino. Encuentra quatro galeras Turcas, y dexalas burladas. Buelvele a aparecer la Capitana dellas sola, y la entra con 30. hombres, y deguella 150. Turcos.

9 Cautivaron al Hermano Fulgencio que despues fue rescatado. Muere el Emperador de la Abassia, y sucedele su hermano q̃ despues venciò muchos rebeldes ayudado de los nuestros.

10 El Bisminaique, Señor de la pescaria del alxofar, quiere que los de Punicale le dèn más de lo que le davan de tributo della. Nò quieren ellos, y marcha con diez mil hombres contra ellos. Salele al encuentro Don Duarte de Meneses que le quita la vida. Con todo entra el enemigo la poblacion con estrago, y robo; y retirase Don Duarte a su navio.

11 Llegan quatro naos a la India, de seis que partieron de Lisboa. Fue nesta flota el primer Arçobispo que tuvo Goa, y los primeros Ministros de la Inquisicion, que tuvo la India. Las dos naos que no llegaron, una arribó a Lisboa, y otra al Brasil. Esta buelve al viage, y se pierde en el Cabo de Buena Esperança. Refierese su naufragio.

12 El Governador Francisco Barreto tercera vez se echa al viage para el Reyno; y entre tanto se descomponian los Reyes de Cochim, y Cananor.

13 Componese el ViRey para ir contra el de Janapatan, y Señor de la Isla de Manar; y era la causa que aquel Rey degollava a todo aquel que se bolvia Christiano. Desembarca con 1200. hombres en frente de la Ciudad de Janapatan. El primero que salta en tierra es Gonzalo Falcam; y con dos mil se lo quiere impedir el Principe.

14 Sale el ViRey, y a su encuentro el Rey que sin efeto se retira a su Palacio, y le pone fuego, y se retira a una fortaleza distante una legúa de la Ciudad. Quedase el ViRey Señor de la Ciudad; y

 man-

manda unas esquadras en busca del Rey,y alcançandole,le reduzen a pedir misericordia.Restituye el tesoro tomado al Tribuli Pandar,y a su Nuera muger del Rey de Cota ; la sugecion a la Corona Portuguesa con tributo;y la Isla de Manar. Acetalo todo el ViRey.

15 Al executarse estos acuerdos,se hallavan los nuestros tan descuidados,que dieron los enemigos en ellos degollando muchos. Retirase el ViRey a la armada llevando preso al Principe;y passa a Manar,donde funda una fortaleza,y dexa en ella por Capitan a Manuel Rodriguez Coutiño.

CAP. XVI.

Hazaña heroica,y augusta del ViRey Don Constantino.

1 TEnia el ViRey traido del tesoro de Janapatan un diente de Mono,en que idolatrava aquel Rey , y tan estimado de los Principes Asiaticos,que le pedian en estampas , yá que no le podian aver original. Era el Mono todo blanco.

2 No era sola su estimacion por la blancura, mas por este sucesso.Huvo un Rey en la India a quien se le huyò su muger,que mucho amava.Despachò descubridores tras della , y no fue hallada de alguno.Fue a dar con ella el Mono en un escondrijo, y por este medio la cobró el Rey. Por el allasgo regalò mucho al Mono en vida;y en muerte se quedò con aquella parte en que vino a idolatrar , y a eregirle Aras,y hazer que todos idolatrassen en ella . Otras relaciones dizen que era de hombre,y no de Mono el diente.

3 Sabe el Rey de Pegù,que el ViRey tenia en su mano este diente;y mandale ofrecer por el trezientos mil cruzados. Los seglares como soldados tenian por cierta,y conveniente la venta.

4 Convoca el ViRey una junta de ambos Estados, Seglar, y Ecclesiastico , para se determinar lo que se devia hazer en este caso.

5 Despues de inconstantes discursos , un Capitan en quien dominava la codicia de llevar el diente al comprador para ganar con el,pidiendo silencio dixo una Oracion apoyando la venta. Vease.

6 Los Cavalleros aplaudieron mucho la Oracion del Capitan; mas un Eclesiastico dixo sus razones en contrario de las del Capitan en otra Oracion. Vease.

7 Dexò el Teologo mudos a todos con sus razones; y luego el Vi-

ViRey hizo traer el diente delante de todos, y le hizo moler en un almirez, y echar en llamas a la vista de todos; y del humo resultò un olor malo, que parecia del infierno.

8 Todos los circunstantes aplaudieron este Catolico acto del ViRey. Y aun assi no fue bastante averse quemado este, para que adelante no apareciessen dos, y uno dellos màs venerado, que el verdadero por la codicia de dos Reyes. Veremoslo en el Govierno de Dõ Anton de Noroña.

CAP. XVII.

Fenece el Govierno del gran ViRey Don Costantino.

1 POnderase, que quando este Principe en su ViReynado, no tuviera otra accion más dessa que acabamos de referir ahi, bastantissima era ella para hazerle digno de augusta memoria; y que siempre se entendió, que si tuviera en vida aquel Imperio, nunca el declinara tanto.

2 En su tiempo uvo justicia, vitorias, y nuevas plaças: los pobres tenian amparo, las viudas consuelo, nuestra Religion aumentos bien ventajosos. Ponderanse otras virtudes suyas. Veanse.

3 En Ceylan obrava buenas cavallerias Don Jorge de Meneses, el Baroche, en defensa del Rey de Cota contra su hermano Madune.

4 Por su sequedad se passan algunos Portugueses a Cota. Passa a reduzirlos, y buelve con ellos; y halla Iorge de Melo sustituto suyo avia dado en el enemigo con grande valor degollando muchos. Embidioso el Baroche embiste por otra parte con el enemigo, y tiende por el campo 200.

5 El Cambaico viendo ausente de Damam al ViRey, intenta coger la plaça. Sabelo su Capitan, y usa de un ardid, mandando dezir a Cedecan, Señor de Surrate, que el Cambaico su cuñado venia à despojarle della, y por esso publicava que traia la mira sobre Damam. Creelo el barbaro; y vase a los pavellones de su cuñado, y le combida a comer con èl. Acceta el cuñado, y lleva consigo las principales cabeças de su exercito. A penas los tuvo en casa, quando los deguella a todos; y dando en los Reales todo fue dessolacion, y huida. Queda la plaza libre.

6 Chingiscan por la muerte de su padre se dexa caer sobre Surra-

Surrate,y con gran poder la entra. Encierrase en la fortaleza Cedemecan,y acuartelase en torno Chinguscan, quando llegan de socorro diez navios nuestros,y dexa el sitio el cercador.

7 Hallavase el ViRey despachando tres naos para el Reyno, de que llegaron dos,y arribò una. Vése luego con el Rey de la Pimienta, que estava desavenido,y convinieronse.

8 Despacha una armada para socorrer al de Baçorá contra los Turcos;y ofrecia por esto una fortaleza en aquella parte. No llega la armada porquè la divide una tormenta por varios rumbos. Buelve Chinguscan sobre Surrate. Pide socorro Cedemecan al ViRey,ofreciendole aquella fortaleza. Mandasele por Don Anton de Noroña en 14. navios. Llega el Noroña a Surratè, y despues de grandes valentias vence a Chinguscan matandole màs de veinte mil hombres.

9 Trata cō Cedemecan entregasse la fortaleza como avia ofrecido; y hallale frio por temor de los suyos que le querian degollar por el intento platicado. Vàse Don Anton; y huye Cedemecan de los suyos,y encontrando con Chinguscan le deguella.

10 En Maluco el Capitan Manuel de Vasconcelos obliga al Rey de Ternate a que desista de aquel Reyno, por ser propio de la Corona Portuguesa. Hyzolo assi, y fue Dō Sebastian aclamado Rey del Maluco.

11 Fenece Don Costantino este año su Govierno. Refierense heroicas virtudes suyas. Fabrica para passar al Reyno la nao Chagas, que despues passó diez vezes la carrera sin desgracia ninguna.

12 Refierense en este numero, en que fenece el Vireynado deste Real Varon, otras excelencias suyas, procedidas de su Real sangre.

CAP. XVIII.

Govierno del ViRey Don Francisco Coutiño Conde de Redondo, desde el año 1561. asta el de 1564. reynado Don Sebastian.

1 Llega a Goa el Conde con cinco naos; y luego despacha varios Capitanes para las fortalezas, y otros para los mares cō differentes armadas.

2 Despacha con tres galeones,y algunas fustas a Iorge de Moura para evitar el daño que las galeras de Cafar podian hazer en nuestros

ftros baxeles,que avian de falir de Ormuz. Encuentra una nave de Achemes poderofa. Abordala con la fuya, y quemanfe entrambas, falvandofe en otra nueftra los nueftros, y pereciendo todos los Motos.

3 Llegan a la India feis naos del Reyno con tres mil hombres de guerra. Previefe el ViRey para falir a los mares de Calecut; mientras marcha a fobre Damam el Abexin Cide Meriam con 800 cavallos, y mil Infantes. Sale nueftra gente contra ellos, y en dura batalla le deguellan, quedando muchos muertos, y defpojos en la campaña.

4 Componefe el ViRey para moftrarfe a los Malabares cō una armada lucidiffima de muchos baxeles con quatro mil Portuguefes. Llega a Tiracole, adonde eftava el Zamori; y faltando en tierra, le fale el Zamori al encuentro pidiendo pazes. Effectuaronfe.

5 Buelve a Cochim a defpachar las naves para el Reyno; y fucede aqui entre la gente de la armada muchos defafios, en que murieron màs de cincuenta.

6 Defpacha a Enrique de Sà para Amboino. Manda el Sà à fu fobrino Vafco para fundar alli una fortaleza; y en la execucion della fe ha imprudente por odio concebido con algunos. Obligalos efto a tomar del otra vengança en hazerfe vaffallos del Iaparà para que los favorecieffe. Refierenfe varios cafos.

7 Raju hijo de Madune en Ceylan pone cerco a Columbo con treinta mil hombres. Su Capitan Guedez de Soufa con poca gente dentro fe defiende, y ofende de fuerte que huye el Raju dexando muchos muertos en la campaña. Siguele nueftro Capitan afta Cota, y fitiala ya dentro el Raju. Refierenfe varios cafos.

8 Todos obran mucho; y venfe los nueftros opreffos por la gran numerofidad de los enemigos, quando llega focorro a nueftra gente, y huye el Raju con muerte de dos mil. Refierenfe varios cafos.

9 Llegan a Goa tres naves del Reyno, aviendofe perdido una a la entrada de la barra, de quatro que avian falido de Lisboa. Defpacha el ViRey para Cananor a Don Francifco Mafcareñas con 15. navios. Apartafe con el fuyo Jeronimo Diaz, en que lleva 40. foldados de valor. Encuentra con tres paraos de Malabares, y adelantandofe uno le embifte. Entrale Gafpar Carvallo folo con efpada, y rodela, y degollando a una, y otra parte llega al arbol mayor. Acudenle algunos de los nueftros, y con muerte de los barbaros fe apoderan del parao. Llegan los otros dos, y defpues de dura batalla, fe retiran.

10 Despacha dos naos para el Reyno. Avisa al Zamori de que contra las pazes salian paraos Malabares al robo; y responde con frialdad, que serian algunos levantados, que los puniesse quien losencontrasse. Quiso el Conde despertar esta frialdad con fuego, y manda a Domingo de Mesquita con tres navios para abrasar las fustas de Malabares que passan a Cambaya. Executalo el Mesquita quemando màs de 24. fustas, y degollando màs de dos mil barbaros. Avisa el Zamori al ViRey que le responde lo mismo que el avia respondido.

11 Esta fue la ultima accion de Conde: y luego muere arrebatadamente. Refierense algunas virtudes, y excelencias suyas. Veanse.

12 Refierense en este numero algunas lastimas del grande Camoês que por estos años se hallava en la India. Veanse, aun que es fuerza lastimen a quien tuviere entendimiento.

CAP. XIX.

Goviemo de Iuan de Mendoça, seis meses del año 1564. en el reynado de Don Sebastian.

1 Vienen Embaxadores del Zamori al Governador, con quexas de lo obrado por el Mesquita; y respondeles lo mismo que el Zamori tenia respondido al Conde.

2 Una Mora de espirito varonil, y de estima entre su gente, muger que fue de uno de los muertos por el Mesquita, discurre por Cananor incitando la morisma a la vengança de aquel hecho. Convocanse todos contra nuestra forraleza para estinguir la mano Portuguesa. Dà principio el Rey con abrasar màs de 30. navios que se abrigavan con aquellos muros. Despacha el Governador socorro para aquella plaça.

3 Llegaron en este tiempo las naves del Reyno, que llevavan a Don Anton de Noroña para suceder a Iuan de Mendoça.

4 Refierense desde este numero asta el 13. nuevas noticias de los Zamories, y del Apostol San Thomè, que por modernas tienen segura acogida en todos. Veanse.

TOMO

TOMO II. PARTE III.

CAPITULO I.

Govierna el ViRey Don Anton de Noroña desde el año 1564. asta el de 1568. reynando Don Sebastian.

1 Refierese en este numero quanto despreciador fue de la codicia; y que por esso le diò el Rey este Govierno: porquè siempre govierna bien quien es desinteressado, y mal siempre quien interessado es.

2 Socorre luego la fuerça de Cananor que estava de cerco, mãdando una armada por Don Antonio de Noroña para entender en las cosas de tierra, y a Gonzalo Pereira Marramaque para las del mar.

3 Parte tambien Pedro de Silva, y Meneses con siete navios para assegurar las cafilas de los bastimentos que faltavan en Goa. Descomponele el mar, y pierde de vista tres navios: Buscalos, y hallalos crecidos a seis, porque encontrando otros tantos de Malabares, los abordan, y vencen. Refierense varios casos.

4 Manda el ViRey nuevo socorro a Cananor de quatro navios por Don Paulo de Lima que avia venido de destroçar tres vezes a los Malabares. Surto en el seno de Batecalá aparecele el pirata Canatale con siete paraos poderosos. Embisten, y a pocos lances huyen dos navios de los nuestros vergonçosamente. Uno de los que no huyeron fue abrasado al fondo. Quedò Paulo solo con el suyo, y con 50. hombres solos, haziendo cosas dificiles al credito, y hazen retirar los paraos con 200. barbaros muertos, y 30. de los nuestros menos, y Paulo tan herido que fue precisso el sentarse. Assi puesto haze embistir a los barbaros que los tenia en frente. Ellos que estavan con la misma determinacion, viendo mover el navio huyen. Buelve Paulo à Goa.

5 En Cananor se hallavan opressos los nuestros de la inumerosa Barbaridad, resistiendola con valor Andres de Sousa, asta que muerto, le sucede Don Antonio de Noroña. Suceden varios casos.

6 Llega la mañana, quando el enemigo arremete a las fortifica-

ciones,montando a ellas màs de dos mil. Suceden notables casos en esta batalla; y ultimamente los barbaros se retiran dexando muertos cinco mil,y libre la plaça.

7 Llega agora Gonzalo Pereira con su armada, y Alvaro Paez despues para suceder a Don Payo. Prosiguen ambos la guerra assolando con hierro,y llama la Ciudad del Aderrajao a pesar de mucha sangre derramada sin perder los nuestros un hombre.

CAP. II.

Prosigue el Govierno de Don Anton de Noroña.

1 EN Ceylan el tyrano Raju acaudilla un poderoso exercito; y para divirtir a los nuestros en Columbo persuadia que marchava a Cota.Plantase entre ambas fortalezas, y despues de avistar a Cota,y dexase caer sobre Columbo de noche; y escalando las murallas pone arriba dos mil hombres,y porfian a subir màs, y caen todos arrojados de los nuestros,y huye el Raju dexando muchos muertos por aquel contorno. Refierense varios casos.

2 Passa a Cota, adonde estava el Ataide falto de bastimentos. Sabe el Raju que sus moradores estavan pereciendo de ambre, y ofrece secretamente no solo a los negros, si no tambien a los Portuguefes que el se la mataria. Descubrese la traicion por Luis Carvallo,declarando que Fernando Caldera era el autor deste movimiento.Reducelos el Ataide con suavidad,y con dadivas.

3 Iorge de Melo Capitan de Manar persuade al Rey de Candea enemigo del Raju, que le diesse en sus tierras para que desamparasse el sitio por acudir a ellas. Hazelo assi con cinco mil hombres, y 30.Portuguefes,assolando,y arrasando la ciudad de Chilao; y no por esso dexa el Raju el sitio.

4 Avisa el Ataide al Capitan de Columbo de que en oyendo artilleria saliesse con su gente a dar en las espaldas al Raju. Sale; y llega tambien de Manar Iorge de Melo con 100. hombres. Llega la noche quando el Raju embiste la Ciudad; y entrando por una puerta,le hazen los nuestros perder lo ganado.

5 Acuden màs socorros a los nuestros, quando el Raju assalta el baluarte Preacota. Halla en el 50. soldados que le parecieron cincuenta mil por el estrago que recibiò dellos. Confiessan ellos aver sido autora desta accion una Muger bellissima con un manto azul, con que

que cubria a los Portugueses. Retirase el Raju dexando más de dos mil muertos.

6 Refierense en este numero algunas prevenciones, y sucessos entre nuestros Capitanes sospechando que el Raju bolveria al sitio.

7 Era dificil sustentarse Cota; y tomase resolucion en desmantelarla, y passarse el Rey a Columbo, adonde no halla menos guerra en la codicia de los nuestros, que en la tirania del Raju.

8 Aparecen sobre Damam tres mil cavallos Mogores. El Capitan de la plaça con algun socorro que tenia llegado los vâ a buscar, y ellos de miedo huyen, dexando por despojo los Reales llenos de riqueza.

9 Ministros del gran Turco deseosos de comunicar en Ormuz proponen medio de pazes. Manda a esso a Costantinopla un Embaxador, y buelvese sin effetuar nada.

10 Avia salido con dos naves, y quatro galeotas Don Fernando de Monroy a esperar la flota que partia desde Achem para Meca. Refierense varios casos.

11 Acabase la guerra de Cananor, pidiendo el Rey pazes que se hizieron a nuestro gusto. Suceden varias presas por la costa Malabar, cursada de Gonzalo Pereira, y varios encuentros con buena fortuna.

12 El Bramà de Pegù incitado de adevinos que le pronosticaron que avia de casar con hija del Rey de Columbo, embia a pedirsela, y el no tenia ninguna, y finge que una de su Camarero era suya. Este finge un diente parecido al que Don Costantino quemò, afirmando a los Embaxadores que era el verdadero. Cogen ellos la Novia, y avisando al Bramà, recibe primero la Muger, y despues el diente.

13 El Rey de Candea informado destos engaños, informa dellos al Bramà, ofreciendole una hija verdadera, y un verdadero diente de Mono. El Bramà oye los Embaxadores, y no se dà por entendido por no darse por engañado.

14 Caen en gran baxa los interesses de la India con la dessolacion del Reyno de Bisnaga. Conjuranse contra ella sus naturales, y ponen en campaña 50. mil cavallos, y 300. mil Infantes. Saleles el de Bisnaga con todo al doble, y teniendolos casi rendidos, los dexó vẽcedores cortada la cabeça. Cinco meses tardaron en saquear a Bisnaga, cuyo saco importò más de cien millones.

CAP. III.

Prosigue el Govierno del ViRey Don Anton de Noroña en el Reynado de Don Sebastian.

1 HAze diferentes expediciones, mandando para todas las Fortalezas, y todos los mares Capitanes, y armadas luzidas.

2 Aprestase para seguir la armada que despachò para Olala, porque su Reyna intentava hazer una fortaleza en Mangalor. Llega el ViRey, y salta en tierra, y cerca la Ciudad. Ponense los nuestros a senar tan descuidados, que conocido el descuido de la Reyna, dà sobre ellos, y los descompone.

3 Con la precedencia deste desayre acometen los nuestros la Ciudad, y quedan enteros señores della, huyendo la Reyna. Funda luego el ViRey la fortaleza, y dexa en ella a Antonio Pereira con 300. hombres.

4 El Achem carea todos los Principes Orientales, asta el Turco, para llevar a Malaca. Embarcase en persona con su muger, y hijos. Aparece cubriendo aquel rio con 350. vasos mayores, y menores. Estava Don Leonis Pereira jugando cañas en la playa, y no, por ver tanto poder, dexa el juego, y pasman los enemigos.

5 Acabadas las cañas haze alarde de su gente. Salta el Achem en tierra, y cerca la Ciudad, plantando a sus muros 200. escalas. Refierense varios casos: y huye el Achem dexando más de quatro mil muertos.

6 Empieçan los vencedores a abraçarse, y a guarecerse despues de la vitoria, quando llega socorro del ViRey, y otro del Ujantana nuestro amigo.

7 Persiguian a los Christianos en desacato de nuestra Religion los de Salsete. Compone el ViRey una armada para castigarlos; y entra la Isla con tanto furor que sin parar se vieron derribados más de 200. Templos de sus Idolos.

8 Describese en este numero un maravilloso Edificio de la antigüedad que se halla en esta Isla en la eminencia de una montaña de una piedra sola.

9 Para la Isla de Amboino avia ido Gonzalo Pereira Marramaque, que acompañado de los Reyes de Bacham, y Tidore, fue buscando

do la Isla de Cebù,en que se avian introduzido Castellanos.

10 Passa a Amboino,y hallalos con socorro de Javos, y biē fortificados,y animosos todos. Acometelos con tanto peligro que se vè casi desbaratado.

11 Estando los nuestros vitoriosos, estuvieron a punto de ser vencidos por la desorden en el saco. Apaga nuestro Capitan este incendio con encender el despojo.

CAP. IV.

Fenece el Govierno de Don Anton de Noroña.

1 ERan amigos los Itenses de los nuestros, porque los favorecieron contra los Curones,que tenian guerra con ellos.

2 Quisieron los Itenses agradecidos desse favor,dar un banquete a los nuestros;y las mugeres fueron a ver los Portugueses en aquellas mesas.Uno dellos embevecido en la hermosura de una Donzella; falta de su assiento,y la abraça inmodestamente,y con la boca, y las manos llega,adonde con ellas licenciadas no se llega, si no sin luz, o sin testigos.Sossiegalo Getulo Ciudadano prudente.

3 Rabiava por la vengança de aquella afrenta los Itenses;y no era possivel a Getulio el sossegarlos,si no con la expulsion de los nuestros,que èl no deseava menos; y de comun acuerdo les dió a entender su sentimiento en una elegante Oracion. Vease.

4 Todos los Itenses aplauden lo que dixo su prudente Ciudadano;y dan a entender a los nuestros, que harian cō violencia lo que no hiziessen con prissa. Obedecen los nuestros porque era preciso morir,y vanse corridos,y corriendo a sus embarcaciones.

5 No bien se hizieron al mar,quando los Itenses ponē por precepto a los Atives,y Tidores,que no admitan Portugueses en sus puertos;mas ellos responden les lo contrario.

6 Escandalisanse los Itenses de la respuesta; y tomando arrebatadamente en aquellas dos gentes, las destroçan con muerte de casi todos.

7 Traen a la prision un Reyezuelo de Elate,que por no querer dexar nuestra Religion,le assan al fuego, ȳ cortandole la carne a pedaços,la comen a sus ojos.Assi muere constante en la Fé.

8 Ponen un poco de carne en un olla, como el Martyr les avia dicho.Tapanla; y al tiempo señalado hallan la carne convertida en olio



olio suavissimo. Pasmanse, y no se arrepienten, y viene sobre ellos el cumplimiento de una profecia de su ruina.

9 Apunta agora el Marramaque, que venia vitorioso de los Iavos. Ofreceles la paz, y perdon de lo passado si se rinden. Ensoberbense ellos, y dexalos humillados con muerte de muchos.

10 Diego Lopez Capitan de Ternate, y hombre de pestifero animo, por robar al Rey de aquella Isla, siendo amigo nuestro, se fue a su Palacio, y traydoramente le mata a puñaladas.

11 Quando este Rey jurò nuestra amistad, tomò por testimonio de su buen animo el Escudo de las Armas Portuguesas; y al ir muriendo de las puñaladas, se fue a abraçar con una bombarda por la parte adonde estavan esculpidas las propias armas.

12 Despacha el ViRey a Don Luis de Almeida con seis baxeles a correr la agua de Surrate, y examinar la autoridad con que navegavã los baxeles de aquellos puertos. Rinde en aquellas aguas tres naves poderosas. Esta fue la postrera accion del ViRey, embarcandose para el Reyno, y muriendo en el viaje.

13 Refierense algunas virtudes suyas; y en el numero 14. deste Capitulo se dà noticia de las flotas que salieron de Lisboa para la India en quanto governó: y en el numero 15. se refieren algunas cosas del grande Camoẽs que agora se hallava en la India.

CAP. V.

Virreynado del Conde de Atouguia Don Luis de Ataide desde el año 1568. *asta el de* 1571. *teniendo el Cetro Don Sebastian.*

1 FUe el primero que llevò la preheminencia de que a los Governadores de la India hablassen los Cavalleros descubiertos, y sentados en silla rasa.

2 Llegò con cinco naves; y hallando la India disminuida de poder, le aumentò en pocos dias con muchos baxeles.

3 Despacha para las Capitanias, y mares, muchos Capitanes cõ más de sessenta vasos; y les suceden varios casos.

4 Con siete baxeles sale Ayres Tellez de Meneses, y con ocho Don Paulo de Lima azia el Norte. En el rio de Banda halla quatro Catures de Malabares que con muerte de muchos le van huyendo. Prosigue a Baroche que era su viaje para socorrer a Rostumecan.

5 Don Pedro de Almeida Capitan de Damam vá a Surrate con cinco

cinco vasos a pedir cuenta a Agaluchem de estar cargando dos naves sin licencia del ViRey, que luego son rendidas con màs de cien mil ducados.

6 Don Diego de Meneses con buena armada, y mejor fortuna vá haziendo grandes daños por las tierras del Zamori. Con 400. hombres busca una vandada de Mogores fortalecidos en Parnel.

7 Váse a discurrir con Alvaro Perez de Tavora agora Capitan de Damam, la dificultad de la empresa de Parnel. Convienen en que no se dilate. Vàn, y desampa ran los Mogores la fortaleza, que fue explanada para quitar al enemigo la esperança de habitarla.

8 Los Reyes de Coles, y de Sarcetas cercan la fuerza de Assarim, cuyo Capitan era Andres de Villalobos; y con socorro de otros Capitanes nuestros los hazẽ huir, y vàn tràs dellos reduciendo a fuego, y sangre muchos lugares. Coge el ViRey la fuerza de Barcalor, y la arrasa, y recogese con muchos despojos.

9 Vease en este numero una de las mayores valentias en la Asia, de Mem Lopez Carrasco digna de todas las bocas, y orejas de la fama heroica.

10 Miràm Rey confinante al Mogor, y Cambaya intenta ponerse la Corona deste Reyno, y pide socorro al ViRey para esso.

CAP. VI.

Prosigue el Govierno del ViRey Don Luis de Ataide.

1 LLegan a Goa quatro naves del Reyno; y sale Don Paulo de Lima a castigar los Reyes de Cale, y Sarcetas.

2 Sale el ViRey contra Onor fuerte por arte, y naturaleza, y desamparanla 500. Moros de valor conocido.

3 Saquea la Ciudad vistosa, y rica, y luego la buelve en ceniza. Acampase en contorno de la fortaleza, y la rinde.

4 Aqui sucede pelear Juan de Ruan con 300. Moros, asta que lleno de heridas cae mortalmente. Amortajanle, quando en la mortaja se siente un floxo movimiento. Acudenle con remedios, y brevemente sana.

5 Passa el ViRey a Barcalor, y gana un fuerte. Desengañanse los enemigos, y largan la fortaleza.

6 Buelve el ViRey a lo que avia ofrecido el Miràm; y congoxale el aviso que no vino, con que divide la armada por diferen-

tes partes.

7 Passa a Mangalor a componer la desavenencia entre el Rey de Banguel, y la Reyna de Olala; y despues de bien recebido los dexa conformes.

8 Entran por la barra de Goa cinco naves del Reyno, capitaneadas de Jorge de Mendoça.

9 La Reyna de Guarcopa huida de Onor pide pazes. Refierense varios casos de guerra de Don Diego de Meneses.

10 Pretende el Zamori templar la guerra que hazia Don Diego, pidiendo pazes, que no se le admiten por modo de platicarlas.

11 Pone el VisRey dos armadas en el mar para acudir a las plaças de Onor, y Damam, porque sobre esta venia el Mogor, y sobre aquella la Reyna de Guarcopa.

12 En Maluco el hijo de aquel Rey muerto dà principio a la vẽgança mandando sobre Amboino doze galeras. Refierense varios casos.

13 Ponese el General de Amboino en el mar con seis vasos, y dando en las galeras mata a su General, y coge dos galeras, y huye el enemigo.

14 Dan los Ternatenses cõ los Tidores sobre la fuerza de Ternate. Resistenlos los nuestros, y con muerte del General de Tidore huyen los enemigos.

15 Los Reyes confederados salen al passo con 50. galeras a nuestro General que con bien poca mano los espera, y desbarata. Refierense varios casos.

CAP. VII.

De los apretados cercos de Goa, y Chaul, y primero del primero prosiguiendo el Virreynado de Don Luis de Ataide reynando el Rey Don Sebastian.

1 PAra echar de la India de todo punto a los Portugueses se cõjuran algunos de los mayores Principes de la Asia.

2 Estos eran el Hydalcan, el Nizamaluco, y el Zamori, que cõponen sus exercitos con tanta confiança, que antes de salir repartian lo que pensavan ganar.

3 Dà el Hydalcan con innumerable exercito sobre Chaul. Botase entre los nuestros que se largue, y no lo consiente el VisRey. Refierense varios casos.

Pre-

4 Previenese el ViRey para la defensa de Goa; y distribuye su gente por diferentes puertos de la Ciudad, y otras partes.

5 Manda el Hydalcan a un General suyo delante con treinta mil hombres, y èl le vá siguiendo con lo de màs de su exercito.

6 Contenia todo cien mil hombres de armas, treinta, y cinco mil cavallos, màs de dos mil Elefantes, 350. pieças de artilleria, y las màs de exorbitante grandeza.

7 El ViRey con semblante despejado acude a todas partes ofreciendose al mayor peligro.

8 No excede la gente con que el ViRey se halla de 1600. hombres de guerra, ni de treinta cañones por todas las estancias.

9 El Nizamaluco al passo que el Hydalcan sobre Goa, llega tãbien a ponerse sobre la plaça de Chaul.

10 Trata el ViRey entre esta confusion, de la partida de las naves para el Reyno; y diziendole todos que en tiempo de tanta guerra haria falta la gente que llevassen, responde, que en el valor dellos espera tener buen sucesso. Admiranse todos de su anchuroso animo.

11 Osan los nuestros saltar en tierra, y a entrarse los alojamientos enemigos, matando, cautivando, y cogiendo vanderas. Refierense varios casos.

12 Buelven los nuestros a entrarse por los enemigos degollando, y descomponiendo valerosas prevenciones. Refierense varios casos.

13 Refierense en este numero otras acciones valerosas de muchos soldados, dignas de memoria.

CAP. VIII.

Prosigue el ViRey Don Luis de Ataide en la defensa de Goa.

1 Propone pazes el Zamori, mas fingidas, porque al mismo tiempo convocava en su defensa a la Reyna de Quarcopa.

2 El intento del Hydalcan era passar a la Isla. Tientalo por una puente, adonde los nuestros le deguellan mucha gente. Refierense varios casos.

3 No afloxan los combates, passados yà dos meses de duracion. Refierense varios casos.

4 Son singularissimas las inteligencias que trae el ViRey para en-

entender lo que passava en el campo adverso. Refierense varios casos.

5 Triste se halla el Hydalcan de aver entrado nesta guerra, viẽdo lo poco que obrava, y lo mucho que nuestra gente siendo tan poca. Refierense varios casos.

6 Sale Don Luis de Melo contra la armada del Achem, governada por su hijo heredero, que fue destruida por el Melo. Refierense varios vasos.

7 Buelve a Goa, quando entra el enemigo la Isla con tres mil hombres que son destroçados de solos 120. de los nuestros.

8 Entrandose por la tierra ganan los nuestros varias estancias al enemigo con prosperidad notable.

9 Temerario el Hydalcan empieça a fabricar jardines para dar a entender, que avia de entrar en Goa, ó avia de habitar alli; y empieça de nuevo a los combates.

10 Ponese el Hydalcan desde un monte a ver el estrago que los nuestros hazian en cinco mil hombres suyos.

11 Predice esta Vitoria al ViRey, el Obispo de Malaca que alli se hallava. Propone pazes el Hydalcan. Refierense varios casos.

12 Passa adelante el sitio, y los assaltos, si bien màs floxos. Refierense varios casos desta guerra.

13 Induce otra vez el Hydalcan a la Reyna de Guarcopa para dar sobre Onor, por divirtir al ViRey.

14 Procura el ViRey que discorden con el Hydalcan algunas personas grandes, para producirle guerras en su Reyno, quando levãta su exercito, y se retira con perdida de doze mil hombres.

CAP. IX.

Lo que sucediò en Chaul mientras en Goa passava lo referido.

1 Està el Nizamaluco sobre Chaul con ocho mil cavallos, y veinte mil Infantes, empeçando la guerra con grande estruendo.

2 Al Capitan de la plaça llegan 600. hombres de socorro, y municiones, y empieça a prevenirse para la defensa, con más 50. ginetes que tenia.

3 Llegan de socorro al enemigo otros ocho mil cavallos, y algunos

gunos Elefantes.Refierense varios casos.

4 Pone el enemigo en sus Elefantes sus castillos , y embistiendo a nuestra gente,muere con ellos toda su gente encastillada.

5 Venese aqui algunos milagros , como el de dar una bala en la mano de un soldado sin hazerle daño.

6 Derriban los nuestros algunos Edificios apartados porque no se aprovechasse dellos el enemigo.

7 Entra agora el Nizamaluco con lo restante del exercito , que consta de treinta,y quatro mil ginetes,y cien mil Infantes, 360. Elefantes,y 40.cañones gruessos.

8 Eligen los nuestros fortificarse en algunas casas exteriores, porque el enemigo no se fortificasse en ellas.

9 Tratase en Goa de que se largasse la plaça ; y el ViRey no lo consiente , y manda nuevo socorro por Fernando Tellez de Meneses.

10 Disponese el enemigo a entrar nuestras estancias. Salenle los nuestros,y retirase con muerte de trezientos.

11 Buelve el enemigo a querer entrar el fuerte de San Francisco,y arrojanle los nuestros del con muerte de muchos.

12 Buelve el enemigo al combate que dura cinco dias. Salen los nuestros,y deguellan muchos Moros recogiendose con vanderas enemigas.

13 Apoderase el enemigo del fuerte de San Francisco, y rechaçado de los nuestros le deguellan quatrocientos.

14 Empieça el Zamori a acudir a la obligacion de la liga mandando su armada sobre la plaça que ya necessitava de socorro.

15 Manda el Nizamaluco cinco mil hombres a correr las tierras de Baçaim , cuyo Capitan les sale al encuentro , y los haze huir con muerte de muchos.

16 Haze el enemigo batir la plaça con 70.cañones gruessos ; y dura esta tormenta casi un mes con grande estrago.

17 Dàn los nuestros en algunas estancias enemigas degollando, y ofendiendo,con la espada,y con el fuego.

18 Entra socorro a la plaça por entre graniços de balas,que truxo a su costa Juan Alvarez Suarez.

19 En este numero se refieren varios casos de guerra , executados de los nuestros con muchas muertes del enemigo.

CAP. X.

Prosigue la defensa de Chaul.

ſtra arcabuzeria.

14 Al otro dia el Rey ſe pone al aſſalto con toda ſu gente;y delante del ſe pone nueſtro Capitan mayor con parte de ſu gente.

15 Entra por algunas de nueſtras eſtancias el enemigo; y arrojado de los nueſtros ſe retira dexando tres mil hombres muertos, y entre ellos perſonas de conſideracion.

16 Obran los nueſtros en eſte dia coſas que ponen paſmo a la miſma valentia;porque todo fue honra,todo gloria.

17 Pide el enemigo licencia para enterrar los muertos; y mientras los retirava, preguntava a los nueſtros: *Que Muger era aquella que los precediò en el combate;y ſi avia quedado viva?*

18 Conoce yá el Rey que le conviene tratar de pazes. Propónelas;y acetanſele;y quedan todos conformes.

CAP. XI.

De lo que obrò el Zamori, en eſta propia ocaſion en el propio Govierno de Don Luis de Ataide.

1 EL Zamori pide pazes al ViRey. Ponelo en conſejo, y votando todos que ſe admitieſſen,no las admite diziendo; que no admitia paz,ſin aquellas ventajas, que el Zamori podia creer dèl quando le viera con muchas.

2 Viendo el Zamori que no las conſigue,manda una armada de 21.vaſos ſobre Chaul, que entrando por el puerto lleno de embarcaciones nueſtras,buelve a ſalir por entre ellas.

3 Recibe el Nizamaluco eſte ſocorro, provocando con favores a los Malabares para que embiſtieſſen a los nueſtros. Embiſten, y retiranſe con daño.

4 Aſſalta Cutiprocà Marca con ſu armada la plaça de Mangalor;y rechaçado de los nueſtros ſe retira con daño. Salele nueſtra armada en Cananor,y le deſtroça enteramente.

5 Plantaſe el Zamori en Chale con cien mil hombres; y poniēdola en aprieto,manda ſocorro el ViRey.

6 Mete el ſocorro con dificultad Don Diego de Meneſes, y cō la miſma buelve a ſalir dexando muertos màs de quinientos barbaros.

7 Conſiguese una gloria grande en meter eſte ſocorro por las circunſtancias con que ſe metiò à viſta de tanto poder, y de tantas difi-

dificultades.

8 El Achem que era el quarto Perſonaje deſta liga, ſi no acude al plazo della,acude ſobre Malaca en el Govierno de Don Antonio de Noroña.

9 Tal fue el remate de aquella conjuracion tan horrible: tal el Govierno de nueſtro ViRey;y tal ſu valor.

10 Refierenſe muchas excelencias ſuyas. Truxo a ſu patria quatro tinajas de agua de los quatro rios Indo, Ganges, Tigris, y Eufrates.

11 Dáſe cuenta de ſu experiencia en la guerra; y de la reſpueſta que diò al Emperador Carlos V. queriendo armarle Cavallero.

12 Reconoce el Rey Don Sebaſtian ſus meritos,y le recibe debaxo de un palio con demoſtraciones de favor,y honra.

CAP. XII.

Govierno del ViRey Don Antonio de Noroña deſde el año 1571. aſta el de 1573. teniendo el Cetro el Rey Don Sebaſtian.

1 OBſervanſe algunas ponderaciones ſobre la honra, y codicia,con que los nueſtros levantavan, y arruinavan el Imperio de la India.

2 Parte el ViRey de Lisboa para la India con cinco naves, y quatro mil hombres, de que la mitad muere en el viage de enfermedad.

3 Manda el ViRey ſocorros a Chale,que no llegaron porque el Zamori la tenia yá en ſu mano, no ſin culpa de ſu Capitan por cauſa de ſu muger.

4 La gente que ſale de Chale ſe paſſa a Cochim;y con parte de la armada và Matias de Albuquerque limpiando de Coſſarios aquellos mares.

5 Aceta el ViRey eſte cargo por mejorarſe de hazienda, atendiendo a tener poca,y hijos;y por eſſo ſe la taſſa al Barreto para paſſar a Malaca.

6 Reſuelveſe el Barreto,por ſe la taſſar, a no paſſar a Malaca, y a eſcribir al Reyno, que la cauſa era,negarle lo neceſſario para paſſar.

7 Socorre el ViRey a Damam contra el Mogor. Llegan a Goa en eſte tiempo quatro naves del Reyno.

Pide

8 Pide socorro el Capitan de Damam al ViRey que en persona le lleva de nueve galeras,cinco galeones,ocho galeotas, y noventa fustas.

9 Ponese en Damam con tanto assombro del enemigo que teniendo tanto poder le embia un Embaxador pidiendo pazes.

10 Los habitantes Moros de Barçalor sitian nuestra fortaleza; y con socorros que llegaron se hallana todo.

11 Navega Don Enrique de Meneses azia el Norte,y coge una poderosa nave del Hydalcan,y despues se và a perder a la costa Malabar,adonde es cautivo.

12 No aviendose movido el Achem en aquella liga, agora se mueve contra Malaca,despues de los otros retirados.

13 Llega a Malaca,y salta luego en tierra; y enciende la poblacion de Iller,que si no fuera por la grande lluvia que cayó, toda se abrasara.

14 Intenta la quema de nuestros navios,y otras cosas,que saliẽdole infilices le obligar a poner en assedio la Ciudad.

CAP. XIII.

Defiendese Malaca,y otros sucessos, y fenece el Govierno de Don Antonio de Noroña.

1 TEnia yà el enemigo quitado todos los bastimentos a la Ciudad de Malaca;y las ruinas della eran tantas, que sus moradores tenian la entrada del enemigo.

2 En este ultimo boquear aparece con una nave Tristan Vaz de Vega;y pidenle los sitiados que los favoresca, dandole diez navios con 300.soldados tan desnudos como ambrientos.

3 Convocalos a todos el Vega, y les persuade a sustentar la honra,y a procurar su reparo,en una elegante Oracion.Vease.

4 Ponderase la admirable fè con que en su Oracion incitò a todos a embestir al enemigo para librarse del terrible sitio que padecian.

5 Sale,y descubre en el rio Fermoso la armada enemiga. Entra en una galeota con la espada en el puño, y aborda la galera Capitana del contrario.

6 Huye la Capitana contraria dexando la vandera a nuestro Vega;y detras della huyen todos los baxeles,menos quatro galeras,y

siete fustas que perecieron.

7 En este tiempo apretava la plaça de Amboino una armada Ternatense. Refierense varios casos.

8 Busca essa armada Simon de Abreo con la suya; y desamparado de los suyos queda solo peleando, y parece despues de purificar su valor a manos de la multitud enemiga.

9 El Reyezuelo de Atua, moderno Christiano, cae en la mano del Capitan de Ternate, que le martiriza por no querer dexar nuestra Religion.

10 Quieren los nuestros desamparar aquellas Islas; y no lo consiente Sancho de Vasconcelos por la Christiandad dellas, y vanse a fortificar a la punta de Rosanive.

11 Manda el ViRey socorro à Amboino; y los de Atua dàn en los nuestros. Acude Sancho, y entrala matando asta los animales caseros.

12 Llegan a Goa quatro naves del Reyno. En ella và el fruto de la informacion del Barreto contra el ViRey, mal escrita, y bien escuchada.

13 Entriegase al Arçobispo una carta del Rey, y executa una insigne liviandad en executar lo que en ella se mandava.

14 Leese a voz de pregonero: y era que el ViRey fuesse depuesto del Vireynado, y que el Barreto le sucediesse luego con titulo de Governador.

CAP. XIV.

Del Governador Antonio Moniz Barreto; desde el año 1573. asta el de 1576. reynando el Rey Don Sebastian.

1 Sucede en Malaca al Barreto Don Leonis Pereira; y celebrados estos actos acude aquella junta a descubrir al ViRey el secreto, que oye constante, dexandola corrida.

2 Oadena el Governador, viendo a Malaca sitiada del Achem, a Don Leonis que passe allà. Pidele este lo necessario para passar, y niegaselo. Vienese Don Leonis para el Reyno.

3 Llegan seis naves del Reyno a Goa. Llevan orden para degollar a Don Iorge de Castro por la entrega de Chale al Zamori. Deguellanle.

4 Sitia tambien a Malaca la Reyna de Iaparà con poderosa armada.

mada. Avisa el Capitan de aquella plaça al Governador para que le socorra.

5 Para socorrerla pide al Senado de Goa veinte mil pardaos; y viendole tibio le dà en prenda un hijo suyo.

6 Empieça el Achem la guerra por Iller, y la Reyna sitia la plaça. Salen los nuestros a ella que se retira con la mitad de su gente degollada.

7 Buelve el Achem sobre Malaca con poderosa armada; y despues de varios casos, viendo a los nuestros en grande silencio, imagina que le arman algun laço, y con este miedo se retira.

8 Quedan aliviados los moradores de Malaca, que yá morian de hambre por falta de bastimentos.

9 Discurre por el mar Malabarense Don Juan de Costa entregando al fuego muchas poblaciones, con muchas muertes de sus habitantes.

10 El Rey de Ternate apretava nuestra plaça con el sitio para castigo de nuestra codicia. Los amigos se nos bolvian enemigos por ella, y por ella no se nos lograva socorro.

11 Assi con oprovioso golpe piden los nuestros misericordia, y las vidas, y entriegan la plaça al Rey que nos haze el tratamiento que no merecíamos.

12 Entra el Rey en la plaça, diziendo a los mismos Portugueses, que no la tomava para si, antes en deposito, como Ministro del Rey de Portugal, para entregarsele en viendo castigada la muerte de su Padre.

13 En Amboino vence Sancho de Vasconcelos dos armadas Ternatenses, degollados sus dos Capitanes, y mucha gente. Refierense varios casos.

14 Tientan los Amboinos con astucia matar al Sancho. Sabelo, y sospecha es el autor Ruy de Sousa nuevo Catolico, y prendele. Sueltase él, y executa un buen deguello en nuestra Gente.

15 El Padre Pedro de Alfaro, Castellano, buelve a Macao, adõde funda Iglesia. Muere en un naufragio, y hallanle en la playa puesto de rodillas.

16 Llegan á la India quatro naves de Portugal; y fenece el Goverino del Barreto, Varon benemerito del puesto que tuvo, aun que no le consiguiesse llanamente.

CAP. XV.

Govierno de Francisco Barreto en el Monomotapa desde el año 1569. reynando Don Sebastian.

1 LLegando Francisco Barreto a Lisboa, le dàn el cargo de General de las galeras, con que và de socorro al peñon, y viniendo desta ocasion le nombran para este Govierno.

2 Ponderase si era licito a Francisco Barreto acetar este Govierno, siendo menos ilustre, que el que avia tenido primero de la India en Goa.

3 Parte de Lisboa con mil hombres de guerra; y pudiera llevar màs, si lo sufrieran tres vasos; por la voz de que ivan a conquistar oro.

4 Lleva orden de no executar nada sin el parecer del Padre Francisco Monclaros; y por seguirle, no solo se pierde el Barreto, mas todos, sin obrar nada.

5 En este numero, y en el 6.7.8.9.10.11.12.13.y 14. se describe de las tierras desta Conquista el Clima, su calidad, su grandeza, costumbres de sus habitates, sus Islas, Ciudades, Rios, y Minas; y modo de Religion, y otras varias cosas.

CAP. XVI.

Prosigue el Govierno de Francisco Barreto en el Monomotapa.

1 Sale de Mozambique, y entra por el rio de Cuama. Ponese en Sena; y haze màs politica la poblacion de Iñaparapala. Unos Moros intentan atossigar nuestro exercito, de que murieron algunos, y descubierta la causa, fueron degollados.

2 Manda su Embaxador al Monomotapa, pidiendole licencia para castigar al Rey Mongas, y passar a las Minas. Concede el passaje.

3 Llega a la orilla del rio Zambeze, adonde le aparece el enemigo colmando de armas los Valles, y los Montes. Despide el enemigo delante una hechicera echando al ayre polvos para cegar a los nuestros.

4 Disparan los nuestros un cañon que buelve la hechicera en pol-

polvo. Salenle por tres vezes tres exercitos de innumerables Cafres, y los vence.

5 Marcha, y ponese adonde concurren Embaxadores del Rey Mongas. Huyese un camello nuestro, y le detiene el Barreto con la mano. Sospechan los Cafres, por no conocer estos animales, que le llegava a dar obediencia, y hazen sus preguntas. Aprovechase de la inocencia el Barreto, y respondeles, que aquellos animales se sustentavan de carne humana, y que aquel le llegò a pedir que no hiziesse pazes, porque no tendrian que comer. Pidenle que los rogasse que se contentassen con buenas vacas. Concede la gracia, y và marchando.

6 Antonio Pereira Brandam quedò en Mozambique en quanto el Barreto proseguia esta accion, y levantase con la plaça à fuerça de papeles falsos. Sabelo el Barreto, y buelve luego a Mozambique; y el Brandam echado a sus piès le pide misericordia. Perdonale, y dexa otro en la plaça; y buelve a su empresa.

7 Salele al encuentro el Padre Monclaros diziendo; que dexasse aquella conquista con que avia engañado al Rey. Siente el Barreto este desalumbramiento, y muere en dos dias.

8 Siente el Rey Don Sebastian su muerte; y en las Reales honras funebres con que recibiò aquellos ilustres huessos, mostrò bien el aprecio que hazia de aquel Capitan entendido, valeroso, y magnanimo.

CAPITULO XVII.

Govierno de Vasco Fernandez Homem en Monomotapa, en el propio Reynado de Don Sebastian.

1 SUcede al Barreto Vasco Fernandez, a quien haze el Padre Monclaros que dexe la Conquista, y buelve a Mozambique. Acale la buelta su tio Francisco Pinto, y buelve a ella sin el Padre.

2 Và entrando por el Reyno de Quiteyve; y salenle a impedir el passo vandadas de Cafres que fueron una, y otra vez desbaratados con muchas muertes. Refierense varios casos.

3 Buelve a Quiteyve, cuyo Rey de miedo le dà passo para las minas de Maniñas, y llegando a Chicova, pregunta por unas minas de plata, y es engañado de los Cafres.

4 Haze cavar aquel contorno; y no halla nada. Hallase falto de bastimentos; y viendo el fruto que conseguia, se recoge dexando al Capitan Antonio Cardoso con 200. hombres para examinar la verdad.

5 Partido el Governador, es engañado otra vez de los Cafres, a cuyas manos perece con su gente, bien que con circunstancias de valor.

6 Este fue el fin de aquel Govierno entonces, a penas empeçado, quando desvanecido, en dos Governadores, que no bien le vierō, quando le dexaron.

CAP. XVIII.

Del ViRey Ruy Lorenço de Tavora, y del Governador Don Diego de Meneses desde el año 1576. asta el de 1578. reynando Don Sebastian.

1 Sale de Lisboa para Goa con quatro naves, y muere en el viaje. Llegadas las naves a Goa, abrense las sucessiones, y sale nombrado Don Diego de Meneses.

2 Toma el Baston de la mano de Antonio Moniz Barreto. Reprendese la floxedad de aquellos que esconden los papeles de servicios de otros ò por odio, ò por miseria.

3 Discurren venturosos algunos Capitanes nuestros con sus navios. Refierense varias acciones dellos.

4 Llegan del Reyno a la India seis naves en dos esquadras; de una de dos Capitan Matias de Albuquerque; y otra de quatro de que era Capitan Pantaleon de Sà.

5 Sale Don Pedro de Meneses con su armada para varios intētos, y uno dellos para buscar las naves de Meca; y encontrando dòs las hizo dar a la costa.

CAPITULO XIX.

Buelve segunda vez al Vireynado de la India el Conde Don Luis de Ataide, y parte el año 1577. y tiene el Govierno asta el de 1581. y es el ultimo embiado por el Rey Don Sebastian.

1 POr no poder el Rey sufrir los passos de la prudencia con que el Conde tratava las cosas, le aparta de si dandole este Govierno.

2 Pide el Conde por compañeros a Nuño Vello Pereira, experimentado en casos militares; y a Iuan Alvarez, inteligente en cosas de hazienda.

3 Con su llegada a Goa, por memoria de sus antecedentes triunfos, obliga a que todos los enemigos que tenian las armas en la mano, las largassen.

4 Observanse algunas ponderaciones a cerca de la prissa que el Rey se dava a librarse de los preceptos prudenciales del Conde.

5 Prosiguese con otras ponderaciones sobre lo mismo, producidas de mano, o moça, o caprichosa, o indomable.

6 Compone luego una armada poderosissima, con cuya fabrica assombra aquellos Principes que allá traen el huelgo al compas de nuestra potencia.

7 Despacha a Don Pedro de Mascareñas para en Dabul castigar al Melique; y el ViRey para lo mismo con dura guerra al Hydalcan. Llegan quatro naves del Reyno.

8 Sucede en el Rey el Cardenal Don Enrique, que aun entre aquellas ruinas despacha cinco naves para aquel Estado.

9 Resuelvese el ViRey en castigar al Melique en Dabul, y manda para esso a Don Paulo de Lima con diez baxeles.

10 Llega a Dabul Don Paulo, y entra por entre mil tormentas de guerra asta llegar a quemar dos naves del Hydalcan.

11 Convoca el enemigo para la vengança a dos Piratas Malabarenses con cinco galeras, y cinco baxeles que recibieron del enemigo.

12 Embiste Don Paulo una galera, y se haze señor della, y siendo

do los vasos diez a diez, solo uno escapa del enemigo.

13 Con esta satisfacion, buelve a salir Don Paulo por entre las mismas tormentas por donde avia entrado, y passa a Goa.

14 El Emperador de Ceilan pide al Rey Don Juan el III. que le embie Religiosos para instruirle en nuestra Religion; y despues de embiados, se arrepiente. Refierense varios casos.

15 Toma Paulo Diaz las armas contra el Rey de Angola, y con solas dos galeras haze maravillas dignas de eterna memoria. Veanse.

16 Parten de Lisboa para Goa quatro naves del Reyno, despachadas por los Governadores despues de la muerte del Cardenal.

17 En este numero, y en el 18. y 19. se refieren algunas virtudes del ViRey, como del miedo que nunca se le conoció en peligro ninguno.

CAP. XX.

Govierno de Fernando Tellez de Meneses el año 1581. nombrado por los Governadores del Reyno por muerte del Cardenal Don Enrique.

1 HAllase en la primera sucession a Fernando Tellez, siendo Presidente deste acto Don Iuan Ribeiro, Obispo de Malaca.

2 Refierense en este numero algunas cosas del Reyno de Visapor, y de guerras entre sus naturales por muerte del Hydalcan sin dexar heredero.

3 Llegan a la India nuevas instruciones de los Governadores del Reyno; y del segundo Felipe jurado Rey suyo.

4 Refierense los Capitanes de las fortalezas que eran al tiempo de suceder Felipe en el Reyno de Portugal.

5 Sale Matias de Albuquerque con diez navichuelos mercantiles contra quatro paraos de Piratas Malabarenses, y coge tres.

6 Despacha el Governador a Gonzalo Vaz de Camoës para coger dos naves de la grandeza de las nuestras, y coge una, y escapasele la otra.

Encu-

7 Encuentra al Vaz con el Principe de Pegú que le acometio cõdezifeis navios,y despues de dura pelea, cogiendo tres dellos se escapa,porque veniam màs del enemigo sobre el.

8 Salen de Moca tres galeras de Turcos sobre Mazcate; y describese la forma de Moca,y la provincia a donde està.

9 Entra el Capitan Turco en Mazcate;y sucedele bien saqueãdola,y bolviendo a salir rico de los despojos.

10 Describise la imagen de la forma del sitio de la poblacion de Mazcate con otras noticias de su antiguedad.

11 Los de Mazcate huyen a la fortaleza de Bruxel, cuyo Guazillos recibe con tanta piedad,que piendole su gente que los robasse, ei con politicas razones la dissuade a lo contrario.

12 Refierense aqui las muchas razones politicas con que la dissuadio en una elegante Oracion. Vease.

13 Rindese a las razones del Gualzil su gente; y despues de hospedados los nuestros con bonissimo tratamiento buelven a Mazcate.

14 Sale de Ormuz Luis de Almeida con una armada a buscar las galeras Turcas;y observando mal este intẽto, a comete la ciudad de Pesani,y desanparanla sus moradores.

15 Saqueala sin gloria de armas,y riesgo de personas;y lo mismo sucede en la de Guadel,y en la de Leis de los Abindos.

16 Llega a este tiempo a Goa Don Francisco Mascareñas por ViRey;y es el primero que se despidió por Castilla.

Aqui fenece la Tabla,o Epitome de la Primeira, Segunda, y Tercera, Parte deste Tomo II. dexando de hazer Tabla de la Parte IV. por no contener acçiones politicas,ni militares de nuestros Governadores en la India,sino Dioses, Ritos, y Ceremonias de Naciones Asiaticas,tansucinto todo que ella misma sirve de Tabla.

F I N.



ERRATAS.

FOl. 10.numero 7.feifcentas perfonas, diga feifcientas perfonas. fol. 11.num.10.mil y quatrocientos y de Achemes, diga mil y quatrocientos Achemes.fol.53. num.8.alli fandado,diga alli fundado.fol.56.num. 10.llegaron al Puefto de Mutipinam,diga llegaron al Puerto de Mutipinam.fol. 95. fe figue fol. 85 . y há de fer 96.fol. 172.num.5.alientados afligidos, diga aliento de los afligidos. fol. 176.cap. 3.num.1.deando admirada,diga dexãdo admirada.fol. 199. num. 12.Rey de Pedòr,diga Rey de Pedir.fol.241. num. 4. alhajas, diga allajas.fol.278. num.14.diga 13.fol.279.num.13. querion primero,diga querian primero.fol. 319. num.acudiro, diga acudieron. fol.347.num.13.nidos profeffores,diga ni los profeffores. fol. 425. num.6.corriendofe luego,diga comiendofe luego.fol.430. num. 1 . él le teria,diga él le tenia.fol.468.num.7.fus candores, diga fus cañonet.fol.481.482.483.484.num. 20.21.22.23.24.diga num. 11. 12.13.14.15.fol.493.num 7.Bachol, diga Rachol. Idem,num.8. Pol, diga Por.fol.506.507.508.509.510.num.6.7.8.9.10.11.12.13. diga num.7.8.9.10.11.12.13.14.fol.513.num.14.buyes, diga bueyes. fol.514.num.1.llegara allá,y lo calentara todo,diga llegava allí, y lo calentava todo.&c.

